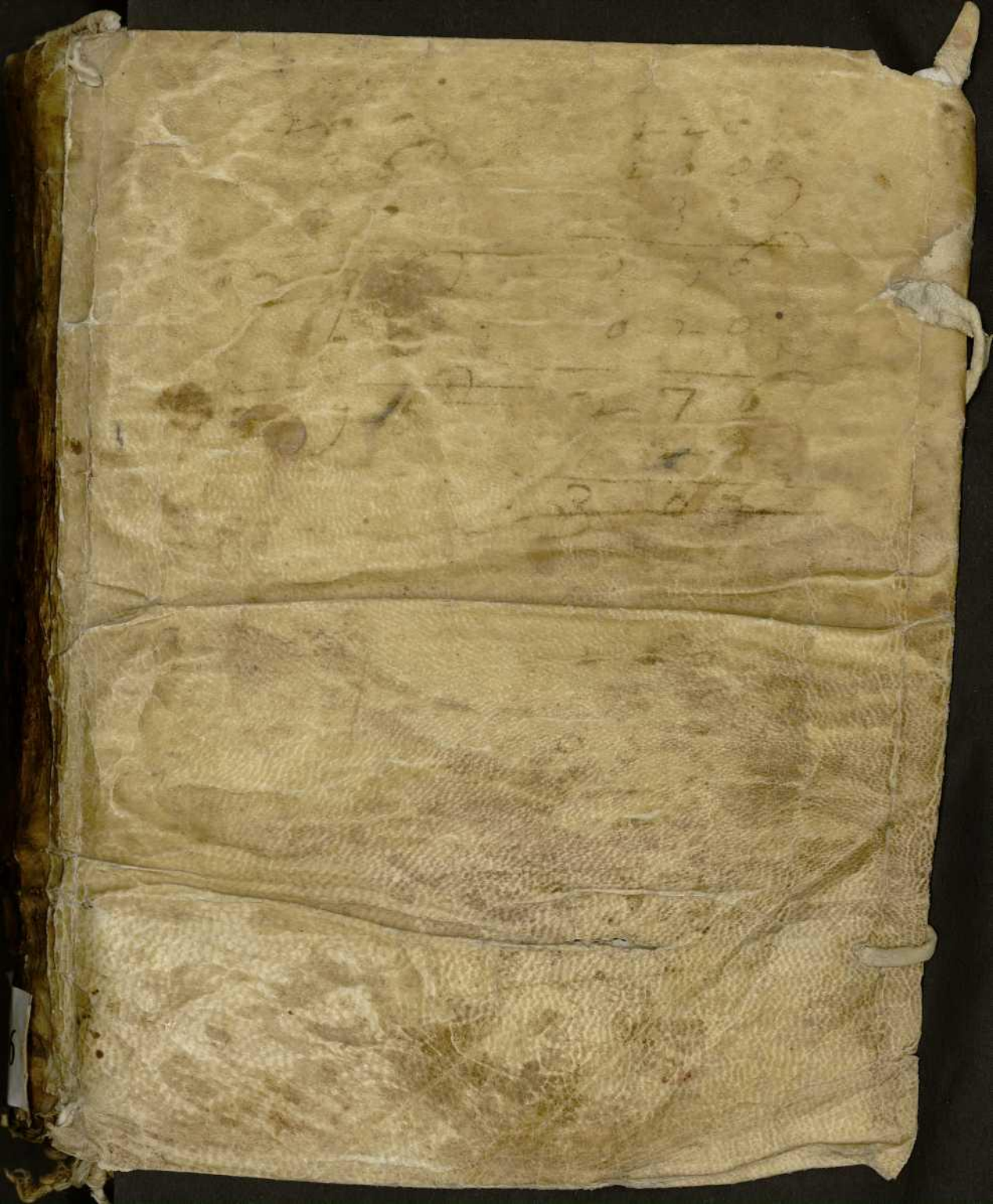




2246

Cap 97

TOMO PRIMERO
DE SERMONES PARA
LAS FESTIVIDADES DE LOS
SANCTOS.

A V T O R

EL PADRE PRESENTADO Fr. IVAN GALLO,
Calificador de la Inquisicion, natural de la Ciudad de Burgos, y
hijo del insignie Conuento de S. Pablo de la Orden de
Predicadores de la misma Ciudad.

DEDICALE

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR D. DIEGO
de Riaño y Gamboa, Canallero del Orden de Santiago, antes,
Colegal del Colegio Viejo de S. Bartolome, Catedratico de
Visperas de la Vniuersidad de Salamanca, Fiscal de la Chancilleria de Valladolid, Oydor de la de Granada, Visitador del
Reyno de Sicilia, Fiseal del Consejo Real, Oydor en el, y del
Consejo de Cantabria, Presidente de Valladolid, Visitador del
Consejo de Hazienda, Comissario General de la Cruzada, electo Obispo de Iaca, y aora, Presidente de Castilla.

Año



1648

75
CON PRIVILEGIO

EN VALLADOLID:

Por Bartolome de Portoles, Impresor de Libros.

DE SERMONES PARA

SERMONES DESTE TOMO:

De S. Andres Apostol.

De Sancta Barbara Virgen, y Martyr.

De S. Nicolas Obispo.

De Sancta Lucia Virgen, y Martyr.

De la Expectacion del parto de N. S.

De Sancto Thomas Apostol.

Del Nacimiento de Christo S. N.

De S. Estevan Protomartyr.

De S. Iuan Apostol, y Euangelista.

Don Diego de Riaño y Gamboa, Cauallero del Orden de Santiago, antes, Colegial del Colegio Viejo de S. Bartolome, Catedratico de Visperas de la Vniuersidad de Salamanca, Fiscal de la Chancilleria de Valladolid, Oydor de la de Granada, Visitador del Reyno de Sicilia, Fiscal del Consejo Real, Oydor en el, y del Consejo de Cantabria, Presidente de Valladolid, Visitador del Consejo de Hazienda, Comissario General de la Cruzada, electo Obispo de Iaen, y aora,
Presidente de Castilla,

HEREDANSE (Ilustrissimo Señor) las obligaciones con la sangre, y los hijos atetos, recibē por proprias las deudas contraidas por sus padres. Las que de fauores, y mercedes, tuuo el mio vino à V. S. Illustrima fueron la mas feliz herencia de sus hijos, y en todos quedò heredada, con su muerte, la vida del reconocimiento à la estimacion, quando, aunque muchos, somos nada para la satisfacion en el efecto. Esta deuda quiso V. S. Illustrissima acordarme, quando vesando su mano, y pidiendo licencia para imprimir este libro, me hizo memoria de la

amistad que haviá professado con mi padre, bauti-
zando con nombre de obligaciones de V. S. Ilustris-
sima, las que lo fueron suyas, y mercedes que el di-
funto recibió de su generosa mano. Este recuerdo es
cusa mi atreuimiento de ofrecer a los pies de V. S.
Ilustrissima esta pequeña oferta deste parto prime-
ro de mis estudios à la luz de la publicidad, sin sien-
do el, sino de paga, pues no la puede haver à tanta
deuda, si, de reconocimiento de la obligacion, q̃ con-
fessádola à los ojos del mūdo, empiezo yo à pagarla.
Recibala V. S. Ilustrissima, como de D. Juan Gallo,
q̃ assi así inco mejor la buena acogida de mi libro, y
la facilidad de perdonar mi atreuimiento. A q̃ tã-
biẽ me ayuda el ser hijo de la patria, que à V. S. Ilus-
trissima dió el ser, q̃ con tantas hōras la ha pagado,
pues pareciera mal buscar para este libro Mezenas
fuera de casa, teniendole tan grande dentro della: y
fuera, ir à otra parte, desamparar en la execuciō, lo
que pretendo en el deseo: pues mejor que otro algu-
no, ampararà mis estudios, quien es tan gran maes-
tro en todas letras, juntando à ellas, para ser inui-
dia à los mayores, lo heroico de las virtudes de su
alma, y lo ilustre de la nobleza de su generosa san-
gre: todo se ve en lo piadoso de su zelo, lo amable de
su liberalidad, lo singular de su agrado, lo recto de
su justicia, lo acertado de su providencia, lo solícito
de

de su cūydado, y lo atēto à las execuciones del serui-
cio del Rey N. Señor, y de su Reyno; pues quando pa-
ra todos los puestos del, se ha escōdido V. S. Ilustris-
sima, para todos le hā buscado. Que mucho, pues, le
busque, y le halle para su amparo un wassallo, quā-
do le busca, y le halla para tan grāde Reyno tan grā
Rey? Siruase V. S. Ilustrissima de recibir este libro
debaxo de su amparo, no para que le libre de maldi-
cientes su proteccion, aunque tan grande, q̄ fuera
errar con muchos, tener tal pretension, quando los
desengaña no hauerse librado de sus lenguas los de-
dicados a las Magestades de cielo, y tierra, sino pa-
ra honra mia, para aliēto de los demas estudios, q̄ es
pero sacar à luz, y para reconocimiēto à las obliga-
ciones de mis deudos, y patria. Para bien de todos,
guarde N. Señor la vida de V. S. Ilustrissima, como
estos Reynos necesitan. Valladolid, Noniembre
ocho de 1648.

A los pies de V. S. Ilustrissima B. S. M.

Su menor sieruo, y Capellan,

Fr. Iuan Gallo;

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. THOMAS DE
Llano, Catedratico de Prima de Theologia en la Vniuersidad de Valla-
dolid, y Leſor della en el Conuento de S. Pablo de la Or-
den de Predicadores de la miſma
Ciudad.

POR Dos ſentidos vengo a ſer cenſor dos ve-
zes de vn libro que ha compueſto el M. R. P.
Preſentado Fr. Iuan Gallo de la Orden de Pre-
dicadores, y Calificador de la Inquiſicion, cuyo
titulo es, *Tomo primero de Sermones, para las feſti-
uidades de los Santos*. La vna, por hauerle leido
por mādado de N. M. R. P. M. Fr. Andres Carrillo, Prouincial
de la Prouincia de Eſpaña, Orden de Predicadores. Y la otra,
por hauer oido algunos deſtos Sermones, y otros muchos à ſu
Autor. Y ni los ojos, ni los oidos hallarō que aduertir, ſino mu-
cho que admirar, para poder dezir con Iob c. 38. *Quis dedit Gal-
lo intelligentiam?* Que ſegun San Gregorio lib 3. Moral. cap. 50.
admirō, con ſymbolo del Gallo, que à voces preuiene lo eſcon-
dido de la luz, los Doctores, que de lo eſcondido de la Sagrada
Eſcritura, ſacan los conceptos ocultos de los myſterios de Dios
para beneficio de ſu Igleſia. *Intelligentia quippè Doctorum* (dize el
Gregorio Grande) *tanto eſſe ſubtilior debet, quanto ſe ad penetranda
inuiſibilia exercet, quanto nihil materiale diſcutit, quanto, & per vocem
corporis loquens, omne quod eſt in corpore, tranſit. Quod proſeſſo nullate-
nus ſummis congrueret, niſi cantanti eam Gallo, ideſt, predicanti Docto-
ri ipſe ſummorum conditor miniſtraret.* Ceſſe la admiracion de Iob,
y ſepaſe, que el Señor de todo lo criado, es el que comunica ſus
luces à ſus Doctores, para penetrar los ſecretos de las ſagradas
letras, para no fixar ſu penſar en lo material de la conega de la
letra, ſino para paſſar a lo delicado, y ſutil del ſentido mas deli-
gado, para que por medio de la luz corporal, penetren lo mas
profundo del ſentido de Dios en ſu Eſcritura. Y eſte, de ver-
dad, no ſe llegara a conocer, ſi el Gallo no le cantara primero.
No es menester en eſta ocaſion buſcar ſignificados al Gallo,
ſino

fino entender à S. Gregorio del nuestro, y admirar en el lo delgado de sus conceptos, los mysterios que saca à luz de la Escritura, y Padres, y que siendo tan parecidos à los de Caietano, y Chrysologo en la delgadeza, sean tan de la letra, que no quito ella dezirotros: y tan propios de las ocasiones para q̃ los trae, que no pueden venir a otras. Y por lo menos, en el modo de predicar desde luego las vidas de los Sanctos tan cosidas con los Euangelios, sin gastar la mayor parte en pñtos comunes, no se que le iguale nadie. Por lo qual, mi parecer, es, q̃ no solo se le de uer dar la licencia que pide el Autor, sino que se le premie, para que se anime à sacar à luz tanto como tiene trabajado, que en si es mucho, y en quien ha leido tantos años Theologia Escolastica, mucho mas, pues quanto imprimiere, serà motivo de gracias à Dios, Autor de los aciertos deste Gallo, seruicio grande de la Iglesia, beneficio singular de los Predicadores, y mucho lustre para nuestra Sagrada Religion. Este es mi parecer, salvo. Exc. En S. Pablo de Valladolid à 21. de Junio de 1648.

Fr. Thomas de Llano.

APROBACION DEL M. R. P. PRESENTADO Fr.

Bernardo de Casso, Regente del insigne Colegio de S.
Gregorio de Valladolid.



OR Mandato, y comision de N. M. R. P. M. Fr. Andres Carrillo, Prouincial de la Prouincia de España, Orden de Predicadores, vi este libro, su assumpto, Tomo primero de Sermones, para las festiuidades de los Santos, su Autor el Reuerendo, y erudito Padre Presentado Fray Iuan Gallo de la familia Sagrada de Predicadores, y Cali-

fica

ficader del Santo Oficio. De quien con ayo llamiento à la ver-
dad, se puede dezir lo que de Aod, Capitan del pueblo de Dios,
dize el Espiritu Santo, Iudicij. *Verūque manu prodestra rebatur.*
Pues despues de hauer regentado con lustre, no pequeño, de
nuestro sagrado habito muchas Catedras de Theologia Esco-
lastica de las mas calificadas de la Prouincia, ha querido, por ne-
garle alocio, y cōcederse à la vtilidad publica, y à los multipli-
cados ruegos de muchos que sienten deuidamente de sus estu-
dios, sacarlos à luz, dando principio en este primer tomo; en q̃
pone en execuciō vn acertado consejo, q̃ diò, Seneca Epist. 84. à
los q̃ sin arriesgar el credito, quieren dar à la estampa sus traba-
jos. *Apes (dize) imitari debemus, & quaecumque ex diuersa lectione con-
gessimus, separare: deinde adhibita ingenij nostri cura, in vnum saporem
varia libamenta confundere, vt etiam si appauebit, vnde sumptum sit,
aliud tamen esse, quam vnde sumptum sit, appareat.* Y mas abaxo. *Qua-
cumque hausimus, nō patiamur integra esse, ne aliena sint, sed concoqua-
mus illa, alioquin in memoriam ibunt, non in ingenium.* Limitò el Au-
tor en esta obra à la industriosa auexa, que volando sollicita de
vergel en vergel, coge de varias, y diferentes flores lo mas sus-
tancial, sutil, y delicado; y disponiendolo mañosamente cō la
templança de su calor; lo dixiere con tã exquisito artificio, que
en los panales sabrosos, que de ello forja, està tan desmentido,
y disfrazado el hurto que à las flores hizo, que parece solo tu-
uo por ayuda à su cuydado. Quanto este libro tiene, sacò su Au-
tor con infatigable sollicitud, y continua leccion (aun desde sus
primeros años) de los jardines amenos de la Escritura Sagrada,
Santos Padres, y Doctores, que en la Iglesia tienē singular es-
tima. Los pensamientos delicados, los discursos solidos, las cō-
sideraciones tiernas, las reprehensiones vinas, las exhortacio-
nes fernerofas, hurtos sutiles son de las flores de los jardines:
pero à las dado el Autor tal ser, tal vida, tal saçon con la alteza
de su caudal, delicadeza de su ingenio, y acierto de su eleccion,
que el hurto disimulado con el artificio, parece pura iaueni-
cion, y efecto, no de la memoria, sino vnicamente del ingenio.
Solo el pensar de Caictano no se oculta en esta obra, ò porque
sus

sus delicadeças son tales, que no ay artificio que las oculte, dándolas nuevo ser, y realce, o porq̃ son tales las del Autor, y tan parecidas à las de Caetano, que podemos dezir lo que el Cardenal Besarion dize cap. 32. de Theophrasto: *Aded arguto ingenio pollebat Theophrastus, ut quidquid scriberet, ei videretur Platonem inspiciasse, & ad tempus in ipsius corpus transmeasse ad scribendi munus.* Salga pues à luz obra que tambien la merece, assi porque en nada contradice à la fe, y buenas costumbres, como porque será prouechosissima à todos, assi à los doctos, como à los que tratan de serlo, assi à los Predicadores, como à los oyentes. Cocluyò con dezir de ella en su manera lo que dize S. Ambrosio lib. 5. Ex hamer. cap. 24. del canto del Gallo. *Est Galli cantus suavis in noctibus, neque solum suavis, sed etiam utilis, qui quasi bonus cohabitator, & dormientem excitat, & sollicitum admonet, & viantem solacer, processum noctis canora significatione protestans: hoc canente, latro suas relinquit insidias, hoc canente mustriam trepidus nanta deponit, omnisque crebro vespertinis flatibus excitata tempestas, & procella minescit, hoc canente, deuotus affectu exilit ad præcandum, legendi quoque munus instaurat, istius cantus spes omnibus redit, ægri leuatur in commo- dum, minuitur dolor vulnerum, fabrium flagrantia mitigatur.* Este es mi parecer, saluo meliori, &c. En S. Gregorio de Valladolid à 1. de Julio de 1648.

Fr. Bernardo de Casso.

LICENCIA DE LA ORDEN.



L. M. Fr. Andres Carrillo, Prouincial de la Prouincia de España, Orden de Predicadores. Auiendo remitido à personas grandes, y doctas de esta nuestra Prouincia, vn libro, que se intitula, *Tomo primero de Sermones para las festiuidades de los Sãctos*, que

ha compuesto el P. Presentado Fr. Iuan Gallo, Calificador de la Inquisicion, Morador de nuestro Conuento de S. Pablo de

Burgos, y tenido noticia de la aprobacion, y utilidad de que se imprima, damos licencia al dicho P. Presentado, para que guardando los ordenes destos Reynos, pueda imprimir el dicho libro, y para que en ello merezca mas, se lo mandamos en merito de sancta obediencia. En fe de lo qual lo firmamos de nuestro nombre, y lo mandamos sellar con el sello de nuestro oficio, y refrendar de nuestro Secretario. Fecha en nuestro Colegio de S. Gregorio de Valladolid à 3. de Julio de 1648.

Fr. Andres Carrillo Prior Prouincial.

Por mandado de su P.M.R.

*Fr. Thomas de Arospeide,
Secretario, y compañero.*

APROBACION DEL REVERENDISSIMO P. M.
Fr. Manuel Diaz Hurtado, de la Orden de la Santissima Trinidad, Predicador de su Magestad, Calificador del Santo Oficio, y Catedratico de Prima de Theologia de la Vniversidad Real de Valladolid.



BLIGACION Fue del mandato del señor Doctor Garciperez de Villosa, benemeritissimo Colegial del insigne de Santa-Cruz de esta Ciudad, y dignissimo Pronisor de su Obispado, la leccion de este primer libro, y tomo de Sermones de las festiuidades de los Santos, primogenito de la erudicion, e ingenio del P.M. Fr. Iuan Ga-

Gallo, de la Orden de los Predicadores, y Calificador del Santo Oficio, deud a emperores, y empeno mio la aprobació, despues de hauerle leído, que la doy con mucha voluntad, y no solo la comun de la doctrina Catholica, libre de todo lunar, como se suele dar, sino la singular de mi empeno, de singularissima doctrina, y profundissimo ingenio, dulce en el estilo, grave en las voces, hondo en las sentencias, sutil en los discursos, general en las noticias, religioso en las moralidades, espiritual y agudo en los conceptos, verdadero en las pruebas, y fiel en las aduertencias. Muestrase al fin el P. M. en todo el libro, que es en todo Maestro, y Maestro en la Orden de nuestro P. S. Domingo, que no es común, ni vulgar titulo: y assi se halla aqui insigne Theologo en los puntos Escolasticos, espiritualmente mystico en buelos muy leuantedos de espiritu, y docto positiuo, en aclarar sentidos muy secretos de la Sagrada Escritura, ilustrados con varias, pero verdaderas luzes de los mayores Padres de la Iglesia; y lo que mas admiro en todo el libro, es la singularidad de los discursos, la grauedad de los apoyos, y la claridad del estilo, precisa, y necessaria, quanto rara en los Predicadores de este siglo, que si tal vez en los Padres se afecta la obscuridad, como se vè en Tertuliano, Nazianzeno, y Clemente Alexandrino, es porque la porfia al estudiarlos, de mayor enseñanza al entenderlos, y mas facilidad al imitarlos: pero en los libros, y discursos Evangelicos, que se hazen para enseñanza del pueblo, el rebesar el estilo, es disculpar al oyente, si li-songear al oido, pues no es culpa del oyente, negarse a lo que no entiende; punto que reprehende Aulogelio en los cultos de su tiempo (y pudiera en los nuestros) con la ignorancia del que llega a pedir en estilo, que ignora el que ha de dar, de que solo saca verguença el que pide, y escusa el que no dà; error grande, aun para los aplausos del siglo, pues en tanto es la predicacion mas hermosa, y mas gustosa, quanto es mas claro el estilo, como se verá en todo este libro, de quien digo lo mismo que dixo Ruperto Abbad del libro de Ionas: *Et hanc Prophetam tanto alacris aggredimur, quanto clarius, atque pulchrius in-*

eo Christi testimonium inuenimus. Y esto mismo es lo que yo digo de este libro, y de su Autor, y de su estilo: y así me parece, que es justo, que la estampa le publique, para que con los aplausos que del en breue espero, entre su Autor gustoso en otros empeños, y los Predicadores hallen à vn tiempo lucimientos, y provechos. Este es mi parecer, saluo, &c. Fecha en este Monasterio de la Santissima Trinidad de Valladolid à 25. de Julio de 1648.

El M. Fr. Manuel Diaz Hurtado.

LICENCIA DEL ORDINARIO.



OS El Doctor don Garcia Perez de Vlloa, Co-
legial en el insigne Colegio de Santa-Cruz de
esta Ciudad de Valladolid, Prouisor, Oficial, y
Vicario general en ella, y todo su Obispado,
por el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor D.
Fr. Iuan Merinero del Còsejo de su Magestad,
y Obispo de esta dicha Ciudad, &c. Por la presente por lo que
à nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, y im-
prima este libro, y primer tomo de Sermones de las festiuidades
de los Santos, compuesto por el P. M. Fr. Iuan Gallo de la
Orden de Predicadores, y Calificador del Sancto Oficio, aten-
do, que de la censura precedente nos consta, no ay cosa en el cò-
tra nuestra Santa fè, y buenas costumbres, antes bien mucha
doctrina, erudicion, y enleñança. Dada en Valladolid à 26. de
Julio de 1648. años.

Doctor Garciperez de Vlloa.

Por mandado del señor Prouisor.

Domingo de Blas.

APRO-

APROBACION DEL REVEREN-
tissimo P. M. Pedro Pimentel de la Com-
pañia de Iesus.

M. P. S.

DE Orden de V. A. he visto vn Tomo, que se intitula, *Tomo primero de Sermones para las fiestas de los Santos*, escrito por el P. M. Fr. Iuan Gallo, Calificador del Santo Oficio, de la Sagrada Religion de nuestro R. S. Domingo, y presentado à V. A. para que se sirua darle licencia para que le imprima. Y habiendole leído con toda atencion, juzgo deue darsele la licencia, que suplica, por ser obra muy digna de su Autor, no solo conforme al sentir de la Iglesia, sino de grande enseñanza para el camino de la perfeccion, castigo de vicios, y enseñanza de virtudes. Muestra en el su Autor conocimiento perfecto de la Escritura, grande, y diligente leccion de Santos Padres, graue ponderacion, ingenio de iuycio maduro, viueza en los conceptos, singularidad verdadera, y prouechosa en los assumptos, y que no solo es Predicador, sino dignissimo Maestro en la Theologia Escolastica. Serà libro estimado, y prouechoso, y muy buena dicha de los estudiosos, el q̃ su Autor se anime à dar otros libros a la estampa, que lo harà, siruiendose V. A. de darle la licencia que pide para imprimir este. A si lo siento En el Colegio de la Compañia de Iesus de Madrid a 26. de Agosto de 1648.

Pedro Pimentel,

Suma del Privilegio Real.



IENE Privilegio de su Magestad por diez años el Presentado Fr. Iuan Gallo, Calificador de la Inquisicion, de la Orden de Sancto Domingo, para poder imprimir este libro, intitulado, *Tomo primero de Sermones para las festiuidades de los Santos*, y para que no le imprima, ni venda sin su licencia otra persona, so pena de perder la impressiõ que hizieren con los moldes, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, &c. Como mas largamente consta de su original, firmado de su Real mano, concedido en Madrid a doze dias del mes de Setiembre de 1648. años. Ante Iuan de Otalora Guevara su Secretario, y de su Real Consejo.

Fec de las Erratas.

Fol. 5. col. 4. lin. 18. en la segunda, lease, en la primera, fol. 3. c. 3. lin. 18. recone, lease, reconoce, fol. 18. c. 1. lin. 1. S. Andres, lease, en S. Andres, fol. 26. c. 4. lin. tributo, lease, atributo, fo. 32. c. 3. lin. 12. otro, lease, orro, fo. 39. c. 3. lin. 6. diefle, lease, desee, fo. 46. c. 1. lin. 6. y 7. baxame, lease, baxarme, fo. 48. c. 3. lin. 10. intentado, lease, intentado, fo. 49. c. 3. lin. 12. si se llega se haze, lease, si se llega a Dios, se haze, fo. 56. c. 4. lin. 26. puro, lease, pero, fo. 100. c. 3. lin. 4. porque sepa, lease, se sepa fo. 101. c. 3. lin. 30. de vict. lease, de iust. fo. 109. c. 3. lin. 19. y 20. de todo, lease, todo, fo. 131. c. 3. lin. 25. porque le, lease, porque que le, fo. 136. c. 1. lin. 9. disp. lease, dist. fo. 144. c. 4. lin. 17. parte, lease, parto, fo. 189. c. 1. lin. 32. dura, lease, dum, fol. 197. c. 1. lin. 17. Ephesios 12. a ver. 44. lease, Hebrx. 11. a ver. 24. fo. 235. c. 2. lin. 19. compone, lease, compete, fo. 240. c. 4. lin. 34. fue inorancia, lease, fue por su ignorancia, fo. 244. c. 3. lin. 6. y 7. ofender a Dios a los hombres, lease, ofender a Dios los hombres, fo. 249. c. 1. lin. 1. y 2. Christo en el esta, lease, Christo en el cielo, en la.

Este tomo intitulado, *Tomo primero de Sermones para las festiuidades de los Santos*, &c. Con estas erratas, corresponde con su original. Fecha en la Sanctissima Trinidad de Valladolid a 27. de Octubre de 1648.

El Maestro Fr. Manuel Diaz Hurtado.

NO Don Joseph de Arriaga, y Cañizares, Escriuano de
 Cámara deln Magestad, uno de los que en su Confe-
 jo residen, certifico, que auiendo se visto por los seño-
 res del vn libro, que con su licencia, fue impresso, intitulado,
Tomo primero de Sermones para las festinidades de los Santos, com-
 puesto por el Presentado Fr. Iuan Gallo de la Orden de S^{to}
 Domingo, y Calificador de la Inquisicion, tassaron cada plie-
 go del à quatro marauedis, el qual tiene setenta pliegos, sin
 principios, ni tablas, que al dicho precio, monta en papel do-
 cientos y ochenta marauedis; y a este precio mandaron se ven-
 da, y no à mas; y que esta tassa se ponga al principio de cada vo-
 lumen, para que se sepa lo que por el se ha de pedir, y llevar,
 sin que se exceda della, como consta, y parece del auto, y decre-
 to original que queda en mi oficio, a que me refiero, y para q^e
 dello conste de mandamiento de los dichos señores del Confe-
 jo, y pedimiento del dicho Presentado Fr. Iuan Gallo, doy la
 presente en Madrid à quatro de Noniembre de mil y seiscien-
 tos y quarenta y ocho años.

D. Joseph de Arriaga y Cañizares.

AL LECTOR



Gratio parecerà à la Sagrada Theologia, que hauiendo sido
 ella mi principal ocupaciòn en las Catedras de Artes, y Theolo-
 gia Escolastica, por el paco de veinte años, y algunos regen-
 tando la Catedra de Prima de la Real Vniuersidad, y Conuen-
 to de S. Thomas de Auila, dexé de ella la pluma, y la aplique à materia,
 que parece pide menos estudios, y diferentes, como se vé, en tantos, y tã
 lucidos Predicadores, que sin ellos son conocidos, y venerados por tales:
 Pero cessarà de admirado, quien llegare à ser aduertido, que a la inteligè-
 cia de las Sagradas letras, no es agena la Theologia Escolastica, sino tan
 propria, y necessaria, que no será buen escriturario, quien no fuere buen
 Theologo. Y en mi tiene particular disculpa hauer tomado esta ocupa-
 cion, el ser obediencia de mis Prelados, y consejo de amigos, que ha-
 uiendome cido mucho de lo que estampo, vnos, han salido à mandar-
 me,

me, otros a persuadirme, diessse a este ministerio. lo q̄ me resta
de vida. A todos he obrededido, y dexando ocupaciones de Pre-
lacias, me he consagrado a este intento, de que (siendo Dios
seruido) no boluerè pie atras, hasta sacar a luz mis trabajos, q̄
seràn; los Sanctos, repartidos en seis tomos; dos, de historias pre-
dicables para Domingos de Quaresma por las tardes; otro, de
Aduento, y Dominicas hasta ceniza; dos, de Quaresma, hasta
Ramos; y otro, de la Semana Sancta, con que comprehenderè
todo el año de Sanctos, y tiempo. Y si la salud no faltare, cada
año darè a la estampa su tomo, para desempeño desta prome-
sa, como me ayude la buena acogida de este tomo primero, y
no sea en la estimaciõ abortio, el que es en el deseo primer par-
to de servir a los Predicadores de la Iglesia. Pongo Sermones,
no solo de los Sanctos mas comunes, sino de los que se suelen
predicar menos vezes, porque no falte a ninguno, lo que huuie-
ren menester todos. Empieço por S. Andres, por seguir el ordẽ
de la Iglesia en rezar de los Sanctos. De proposito passo en blã-
co, el Sermon de la Concepcion de N. Señora, sin que sea me-
nester dar otra razon, mas, que el conocerme. Los Sermones
no son muchos en numero, porque son copiosos en los discurs-
sos, que no ha de ser de hora la pluma, como la lengua; y impor-
ta poco acabar en este, ò aquel Sancto, haviendo de escriuirlos
todos. Quiera su Magestad sea mi trabajo agradable a sus diui-
nos ojos, que con esso conseguire el fin que pretendo de su ma-
yor seruicio.

SER:



SERMON

DEL GLORIOSO

APOSTOL S. ANDRES.

Ambulans Iesus, iuxta mare Galilea, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrẽ eius, mittentes rete in mare. Erant enim piscatores. Et ait illis, venite post me. Matth. cap. 4. vers. 18. & 19.

SALVTACION.



QUANDO
cõagamos
fiesta al glo
rioso Apõs
tol san Andres, celebra
mos vna de las mayores
festiuidades del año.
No se si he dicho arto: à

lo menos, se que no, segun
el discurso que he de se
guir de Caietano; pues
cõforme a el, no solo es
de las mayores, sino la
primera festiuidad de
las festiuidades de los
Santos, dexando sin com

paracion las de Christo, y su Madre. Y no solo es la primera, por serlo en el orden, y principio del año, sino por ser principio à los conuenios de la Fè, entre Dios, y los hòbres, en la ley de gracia, en correspondencia de los que auia en la ley antigua. Desempeñenme el Oraculo Diuino, y Caietano. Aquel en el capitulo 23. del Leuitico, en el verso 2. enseña, q̄ dixo vn dia Dios à Moyses; *Loquere filiis Israel, & dices ad eos. Ha sunt festae Domini, quas vocabitis sanctas.* Estos son los dias feriados; estas las fiestas q̄ auéis de guardar; y los auéis de llamar dias santos: Del Hebreo lee Caiet. *Quas vocabitis, uocationes sanctificatis.* Estos dias tan solemnes, y festiuos, son las fiestas de las vocaciones, y llamamientos de la santidad: *Istud est nomen, quo m̄dat Deus appellari solemnitates suas.* Con este nombre man-

daua Dios llamar à sus mayores solemnidades. Y que fuesen las mayores, se colige (dize Caiet.) de las muchas vezes que se repite este nombre; y de que en ellas se prohibia el trabajar: *Et ut repetitio huius nominis frequens insinuat, hoc nomē appropriatur illis diebus festis praeipue, quibus non licebat operari.* Que festiuidades eran estas, ò que tenian, que se alcanauan con el nombre de grandes, y de mayores, y avoca lla na con el de las fiestas de la santidad? Es lo que haze ami proposito por ahora. Porque claro està que no se llamauan assi, por ser fiestas, y dias solemnes, porque estos, en todas naciones los huno siẽpre; y no en todas se llamauan las fiestas de la santidad, como aduirtió el docto Margenista de Caiet. en este lugar: *Nec vlla (dize este) vnquã fuit natio, aut religio, qua suas solemnitates non haberet.*

No

Leuit.

Caiet.

No huuo jamas nacion alguna, por barbara que fuesse, que no tuuiesse sus solemnidades al Dios q̄ veneraua. Y có todo esto no se llamauan con este nombre, ni tampoco otras que celebrauan los mesmos hijos de Israel, se llamauan con este nóbre. Alguna prerrogatiua, pues, debia de tener; alguna mayor veneracion se debia de dar à Dios en ellas, y no en las demas, por la qual se levantaron, con tan honroso apellido; y con ser las mayores del año. Bolbamos à Caietano, que el nos sacara de la duda, y satisfará à la pregunta hecha. *Rationominis* (dize el docto Cardenal) *in promptu est, quoniam tempus festi- num nihil aliud erat, quam vocatio hominum ad sancti- tatem eorum exhibendam Deo: ad hoc enim instituuntur festiuitates Diuinae. La* razon porque se llama-
nan las festiuidades ma-
yores de los Israelitas,

fiestas de la santidad, era (dize Caiet.) porque erā las fiestas en que llama-ua à los suyos a que fues- sen santos, y que como tales se empleassen en seruicio de su Dios, y mostrassen lo que tenian de santos, en lo q̄ tenian de veneradores, de quie- les auia dado el ser. Bien está dicho: Pero aun no está del todo declarado ami intento. Y es arto q̄ no me acabe de satisfa- cer Caietano: pero que- darello sin salir del, con lo que añadiò el que le margenò, que dize. *Cate- rum habuerunt hæc festa sin- gula populi Dei, suas memo- rias diuinorum beneficiorū, quibus animi Israelitarum per illos dies occupari, & ve- lut pasci ad fidem debebant: conueniebantque ad audien- dum Verbum Domini. Vnde solēnitates dictæ sunt, quasi contestationes, & conuen- tiones.* Llamauanse estas fiestas singulares del Pue- blo de Dios, las fiestas de la santidad, porque en

ellas se hazia memoria de los beneficios principales que Dios auia hecho à los Israelitas, que eran auerlos llamado à la Fè de vn solo Dios verdadero; y en estas memorias que celebrauan, se confirmauan mas en su creencia: Y assi se llamauan contratos, y protestas de guardar la Fè q̄ professauan. De manera, q̄ assi como el llamarlos Dios a la Fè, auia sido el mayor beneficio que les auia hecho; assi las fiestas que celebrauā en memoria de esse beneficio, erā las mayores festividades; y como por la Fè los llamaua a que le creyessen, y creyendo en Dios, se santificassen; por esso las fiestas en que hazian memoria de tal merced, se llamauā fiestas de la santidad; esto es fiestas del beneficio, que diò principio a ella. Y queda concluso que erā las mayores fiestas, y las de la santidad, las que se

celebrauan a la primera vocació, y al primer llamamiento que Dios hizo de los Israelitas à la Fè en la ley antigua. Antecedente es, que infiere claro lo que queda propuesto, que celebrando fiesta al glorioso Apostol S. Andres, se celebra vna de las primeras fiestas del año, vna de las mayores del, pues es vna de las fiestas de la vocacion de la santidad; pues se haze memoria à la vocacion que hizo Dios en los principios de la ley de gracia deste santo Apostol à la Fè suya, y de su Padre, y a la santidad grande que por ella alcãçò su alma, à los principios de la ley Euangelica; y à las primicias de la Fè. Y es, celebrar fiesta à S. Andres, hazer memoria de los contratos que hazen los fieles cō Dios de la creencia en su Magestad, pues se haze memoria de la primera Fè, y del primer llamado à ella,

ella; para q̄ de aī se argu-
ya, q̄ es la primera fies-
ta de los santos de la ley
de gracia. No me valgo
del Evangelio deste dia
para todo este discurso,
porque quanto acredita-
ta, y prueva la primera
parte del, tanto contra-
dice a la segunda. Bien
provado quedaua q̄ llama-
mò Christo a san An-
dres à la suma santidad
de su alma, con el llama-
miento que aqui dize S.
Matheo hizo su Mage-
stad de este soberano A-
postol, quando passean-
dose junto al Mar de Ga-
lilea, le dixo, le siguiess-
se, y le llamò a su Aposto-
lado; pues en traerle,
y llamarle a el, le traxo,
y le llamò al estado mas
perfecto, y de mayor san-
tidad que ay en la Igle-
sia; y consiguientemen-
te quedaua provado, que
celebrar fiesta a esta vo-
cacion, era celebrarla al
llamamiento de la santi-
dad, assi por el sugeto
llamado, como por el ob-

jeto a que le llamò: Pe-
ro no prueva este Euan-
gelio, que sea la primera
fiesta de la Fè; pues en el
tambien se refiere, y aun
primero, el auer Christo
llamado al Apostol san
Pedro; y por lo menos
entran a vn tiempo lla-
mados, Pedro, y Andres;
y por lo mas corre igual-
dades san Andres, cò san
Pedro, en materia de ser
llamado: pero no mayo-
rias, ni antecedècias. Es
assi en materia de ser lla-
mado al Apostolado: pe-
ro no es assi en materia
de ser llamado à la Fè,
porque à esta fue el pri-
mero, y el solo llamado
S. Andres entre los Sa-
grados Apostoles, como
refiere el Euangelista S.
Iuan en el cap. 1. à vers.
35. & deinceps. De ma-
nera, que iguales son Pe-
dro, y Andres en ser lla-
mados al Apostolado, y
casi iguales cò ellos Iuā,
y Diego: pero en ser lla-
mado à la Fè, no tiene
san Andres igual: el fue

el primero: y consiguié-
temente su fiesta la pri-
mera de las solemnida-
des de la santidad, que
son las de las vocatio-
nes à la Fè: y la primera
de las fiestas de la Fè,
porque en materia de
creer, fue el primero S.
Andres. Diràme alguno
en fauor de san Pedro,
que san Andres huyò cò
los demas, quando pren-
dieron à Christo, quedã-
dose san Pedro con su
Maestro. Es así, dize S.
Pedro Chrysolog. mihi
Serm. 133. in fine: Pero
S. Pedro, si allí le acom-
pañò, no le negò des-
pues? Es manifestò. Pues
non est granius fugere, quàm
negare. No fue mas gra-
ue delito huir san An-
dres, que negar san Pe-
dro: Y como este no per-
diò la mayoria con los
demas, por negar, ni san
Andres, para con san Pe-
dro, por huir. O Señor!
que san Pedro es la cabe-
za de la Iglesia; y pues
se funda en la Fè, ven-

Chrysol.

drà à serlo de la Fè, y au-
siendo S. Andres vn mié-
bro de la Iglesia, aunque
tan principal, vendrà à
ser su cabeça S. Pedro.
Bien esta, concluye el
Chrysol. pero: *Andreas*
noſter, & ſi cedit ordini,
præmio tamen non cedit, &
labori: En el orden de A-
postoles, no ay dudalle-
ua la delàtera S. Pedro,
y cede S. Andres, es pri-
mero que S. Andres S.
Pedro, en el ordẽ de los
fieles de la Iglesia, y del
Apostolado: pero es pri-
mero que S. Pedro S. An-
dres, en auer entrado à
creer, y en ser llamado à
la Fè; y no segundo, ni in-
ferior a nadie, aunque sea
con san Pedro (dize el
Chrysologo) en el tra-
bajo, ni en el premio,
pues trabajò tanto, co-
mò el que mas, y goza
premio igual con el ma-
yor. Muy lenantado està
el objeto de mis discurs-
os, fuerça es sean ellos
muy bajos en su cores-
pondencia, sino los real-

ga la gracia: AVE MA-
RIA.

§. I.

Introducese el Ser-
mon.

D. Bern.

Ay cosas, q̄ es fuerça
se repitan, aunque
sean sabidas, y notorias.
Esta salua haze el glo-
rioso Padre S. Bernardo
en el Sermõ tercero del
ta festiuidad, mihi fol.
429. entrando a ponde-
rar las glorias del Apõ-
tol S. Andres; porq̄ no
ay quien ignore, dize el
Sãto, tres cosas deste A-
põtol, que son: *Vocatio*
eius, vita eius, & passio: Su
vocaciõ, su vida, y su pas-
sion: pero aunque seã de
todos sabidas, es fuerça
repetirlas, y ponderar-
las en su dia: y mas fise
facassen à luz nuevos pri-
mores de cada vna de-
llas. Para ponderarlas
todas tres, dà luz, guia,

y abre caminõ en sola
vna palabra S. Matheo
en el Euangelio de este
dia, quando dize, que
viendo Christo à los dos
hermanos, Pedro, y An-
dres, que como pescado-
res q̄ eran, echaron vn lã-
ce al mar, y en el las re-
des, los llamò, à que de-
xando el oficio de pes-
cadores de pezes en las
aguas, fuesen en su se-
guimiento à serlo de pes-
cadores de hombres en-
tre las gentes. Y para
ello les dize: *Venite post me*. Venid en mi segui-
miento. A ambos her-
manos llamò Christo,
y con entrambos habla
el *venite*, tomemosle a-
ora, como si a solo san An-
dres se le dixera, pues à
el solo se le canta este
dia. Ven en pos de mi,
le dize Christo à san
Andres. A tres gene-
ros de personas, ò a
vna mesma, para re-
medio de tres necessi-
dades suelen llamarlos
hombres, y dezirles que

A 4

ven

Raul.

veñgan en su seguimien-
to, y que les sigan, como
notò Raulin, ferm. 1. de
san Andres: *Tribus homi-
num generibus dici solet, ve-
nite post me. Primò viam ig-
norantibus.* Lo primero,
á los que emprenden vn
camino que no saben; y
para que no se pierdan,
les guian, y les llaman,
dizièdo: Seguidme, que
yo se bien el camino; y
viniendo en seguimien-
to mio, ireis seguros de
no perderos. *Secundo hoc
dicitur timentibus via aspe-
ritatem, vel aliquod pericu-
lum transeundum, sicut solet
fieri in transeundo pontem
arctum, vel aquam profun-
dam, vel locum lutosum.* Lo
segundo, llaman vnos á
otros para que les sigan,
quando, aunque sepan el
camino, ay en el algu-
nos passos tan malos, co-
mo de vn puente estre-
cho, que teme vno caer-
se, ò algun arroyo pro-
fundo, que por no saber
el vado, teme aogarse, ò

vn lodaçal tan grande,
que teme no salir del,
que para librar se de ta-
les peligros, les firuen
de guia, y lleuandolos
detras de si, caminan se-
garos. *Tertiò hoc dicitur
seruis à Dominis suis: non
enim iustum est, vt seruus
precedat Dominum suum.*
Lo tercero, llamã a que
vayan en su seguimien-
to los señores á los sier-
uos, para que les sigan
en los trabajos de la vi-
da, aunque sea hasta lle-
gar á la muerte, porque
no es razon que los sier-
uos se esten olgando en
sus regalos, y gustos,
quando sus señores es-
tan dando la vida en los
trabajos, y tormentos;
y en especial, si la dan
por beneficio de sus mes-
mos siervos, que enton-
ces de justicia deben re-
tornar estos en agrade-
cimiento sus mesmas vi-
das, haziendo el amor
á sus señores, suaua, y
lleuadera sequela, á la
carne,

Kau lin.

carne, y à la sangre, tan aspera, y tan dura. De todas estas tres maneras llamó Christo a sus discipulos, concluye el Clu niacense en el lugar ci- tado: *Itaque sic monet Dominus discipulos suos: primo tanquam ignorantes, ut veniant post eum ad suscipiendam doctrinam, quia ipse doctor, ac magister. Ac si diceret; si ignoratis viam, venite post me, ego docebo eam. Si timetis pericula, venite post me, ego in eis vos iuvabo. Si mihi volueritis servare, ego vos premiabó, venite post me.* Quã do Christo llamó a sus discipulos, y les dixo, *venite post me*, que fuesen en seguimientó su- yo, fue dezirles (dize este Autor) sino sabéis el camino del Cielo, como no le sabéis, venid en seguimiẽto mio, que yo que soy el Maestro, y el Doctor del mundo, os lo enseñaré, dandoos conocimiento de la Fè, y enseñandoos todo lo

necesario para la salua- cion. Y si despues de auerle sabido sintieredes en el dificultades, como las hallareis, no desmayeis, venid en mi segui- miento, que à todos los passos malos, y peligro- sos yo os ayudarè de ma- nera, que de todos sal- gais libres, y seguros. Y si finalmente llegare el lance apretado, y la oca- sion terrible de seguir- me, muriẽdo por mi, no bolváis pie atras, pues lo vno, lo debeis auien- do yo muerto por vos- tros; y lo otro, porque buen premio os espera, en el que yo os darè en la Gloria. Por todos tres caminos llamó Christo à san Andres, y en todos le obedeciò, y siguiò pũ tual. Quãdo para sacar- le de la ignorancia de la Fè que no sabía, y auia de professar, le llamó, y le dixo, *venite*, por la vo- cacion a ella, le obede- ciò al punto, dexando à su Maestro el Bautista;

Y creyendo en Christo,
como en su Dios verda-
dero, y como a Maestro
vniuersal de las gentes:
figuióle tambien en los
peligros del camino de
la virtud en el discurso
de su vida, fiado, y fano-
recido con los auxilios
de la gracia, como vere-
mos en su vida: y figuió-
le animoso, quando le
llamò a lo rigido de dar
por el la vida en vna
Cruz à imitacion suya,
como se verà en su muer-
te. Y ella, y su vida, y su
vocacion a la fè, queda-
rán descifradas de la pa-
labra sola del *venite post*
me de nuestro Enàgelio,
que nos seguirá, ò le se-
guiremos, hasta que le
dexemos en la Glo-

ria a N. Apostol
prometi-
da.

*Que fue san Andres llama-
do, y el primer llama-
do à la Fè.*

DExemos de vna vez
llano, y sin disputa,
para entrar a ponderar
el primer punto de las
excelencias de san An-
dres encerradas en su vo-
cacion a la Fè, que fuerõ
dos vezes las que Chris-
to Señor nuestro le lla-
mò; la primera, a la Fè;
y la segunda, al Aposto-
lado: La vna, en Gali-
lea: Y la otra, en Iudea;
y que aunque en la segun-
da, que fue al Apostola-
do, no fue el primero, y
el solo entre los Aposto-
les: pero que en la segun-
da, que fue a la Fe, fue el
solo, y el primero entre
todos ellos. Asi lo dixo
el Cardenal Pedro Da-

Petr. Damian.

*Andreas
quidem in Apostolici sena-
tus cathalogo secundus po-*

ni-

nitur, qui tamē in agnitio-
nem Domini iuxta Euange-
licam fidem primus inueni-
tur. En el catalogo de
los nōbres de los Apōs-
toles sagrados viene S.
Andres el segūdo lugar;
y aun aqui no, porq̄ fue
se llamado despues de
otro, que junto fue lla-
mado con su hermano
S. Pedro, como dize S.
Matheo en el Euange-
lio deste dia, sino porq̄
auiendo de nombrarlos
à entrambos, era fuerça
nombrar à vno prime-
ro, no pudiendo nom-
brarlos à ambos juntos,
y nombrò a S. Pedro pri-
mero por mayor, y por
cabeça de la Iglesia: Pe-
ro en el conocimiento
del señor, fue el prime-
ro; y con tanta certega
es verdad esto, como la
que tiene la Fè del Euan-
gelio, pues el de S. Iuan
assi lo enseña. Acabe el
Doctor de la verdad de
assegurar esta, S. Tho-
mas in cap. ii. Ioan. lect.

S. Thom.

15. mihi tom. 14. fol. 14.
col. 2. lit F. dize assi. Ex-
primit autē nomen, ut cōfē-
datur eius priuilegium: cum
quia prior conuersus est ad
fidem Christi perfectē: cum
etiam quia Christum predi-
cauit: vnde sicut Stephanus
fuit primus martyr post Chrī-
stum, ita & Andreas fuit pri-
mus Christianus. Secundo
describitur à cognatione,
quia frater Simonis Petri,
quia iunior erat: & hoc qui-
dem est ad commendationem
suam, ut qui ætate posterior,
fide efficiatur primus. Ex-
plicò el Aguila de los
Euangelistas (dize la
de los Doctores) el nom-
bre de san Andres, quan-
do refiere, que dos de
los discipulos del Bau-
tista, oyendole dezir,
quien era Christo, se fue-
ron en seguimiento su-
yo; y dize, que vno fue
san Andres, para que su-
piésemos, que este San-
cto Apostol, fue el pri-
mero que se conuirtió, y
vino à la Fè de Christo
per-

Sermon

perfectamente, y el primero q̄ predicò a su Magestad, y le diò a conocer a otros, de donde viene a ser, que como S. Esteuan, despues de Christo, fue el primer Martir de la Iglesia, assi S. Andres fue el primer Christiano en ella. Y no bastò nombrarle por su nombre (dize S. Thomas) sino tambien le nombrò, y le diò a conocer por su parentela, diciendo, era hermano de san Pedro: y fue esto, para dezirnos vn realce de la Fè de san Andres; y es, que siendo menor de edad que san Pedro, fue primero que el en la Fe. Muchas alabanças de la Fe de san Andres contienen estas palabras del Doctor Angel, que luego las iremos ponderando. Agora quede asentado, que san Andres fue el primero en la Fè, el primer llamado a ella, y el primer Christiano

de la Iglesia. Grandeza que reconociò el Cluniacens. en el serm. 2. de esta fiesta, donde entre cinco beneficios que dize hizo Christo a S. Andres, el primero fue: *Primò fecit eum primicerium suum, quoniam ipsum ante omnes Apostolos vocauit.* Hizole, llamandole primero que a todos los Apostoles, su primado, mas dize la palabra *primicerium* Ambrosio Callepino liter. P. verbo *Primacerius*, dize assi: *Primacerius à cera (vt author est Hieronymus in Chronicis, & Casiodorus in Epist.) dicebatur notarius Principis, qui cateris honore antecederat. Antiqui enim in cævatis tabulis scribebant.* Vsan los antiguos escriuir en tablas encerradas; por lo qual entre los Notarios, y Secretarios de los Principes, q̄ eran muchos, el mayor de todos, el mashórado, y el superior entre todos se llama

Ranf.

maua,

maña, y denotava en la-
tin, cõ esta palabra, *primi-*
cerius. Esta, pues, dà Rau-
lin à S. Andres, entre to-
dos los Apostoles, que
aunque todos fueron se-
cretarios del pecho de
Christo, como su Mage-
stad les dixo a ellos; y to-
dos supieron los myste-
rios de su Fè: pero S. An-
dres fue entre todos el
primado, el superior, y
el ventajoso, en materia
de ser llamado à la Fè,
por la preeminècia à to-
dos, en ser llamado pri-
mero. Fue el primero,
en cuyo blando coraçõ,
como de cera, estampò
Christo Señor nuestro
los primeros fundamen-
tos de su Fè en la ley de
gracia, y fue finalmente
el primogenito de Chris-
to en razon de creerle, y
seguirle a la Fè. No indi-
cò poco esta preeminen-
cia de S. Andres, S. Iuan,
quando en el cap. 1. vers.
39. dize con particular
advertencia la hora que
era quando Christo lla-

mò la primera vez a S.
Andres a la Fè. *Hora au-*
tem (dize) *erat quasi deci-*
ma, era à la hora de las
diez. Pues bien, que haze
al caso que fuesen las
diez, mas que las nueue,
ò las once, ò otra qual-
quiera hora, para colegir
de ella premacias en el
llamado? Mucho sin du-
da: y la causa la hallè en
Ruperto Abad con del-
gadeza: el qual comen-
tando el cap. 1. de S. Iuan
lib. 2. in Ioan. mihifol. *Rupert.*
33. y haziendo reparo en
esta hora, la cotexa con
la que era, quando murió
el cordero que mandò
Dios matar, quando hu-
vieron de morir los pri-
mogenitos de Egipto. En
el Exodo en el cap. 12. *Exod.*
refiere el Texto Sagrado
que mandò Dios a los de
su pueblo le sacrificassen
el cordero Pascual, y le
comicssen con todas las
ceremonias que alli se
cuentan: y luego que se
hizo, murieron todos
los primogenitos de los
Egipto.

Egipcios: y aduierte el Texto, vers. 3. que este cordero, y esta muerte auia de ser: *Decima die mensis huius*, á los diez dias de aquel mes. Reparò el Abad docto en estahora, y della hallò salida á la dificultad, que le auia hecho, el q̄ Christo huiese llamado à S. Andres, mas à la hora decima, q̄ a otra hora. Porque auia dudado assi: *Sed cur interpositum est, hora erat, quasi decima, vbi Iesus nostre uocationis carpebat primitias?* Porque quando Christo cogia las primicias de la Fè (notese el *primicerium* de Raul) que fue quando llamò a ella a san Andres, huuo de ser a la hora de las diez? Y aunque responde de otras diferentes maneras, a mi proposito dize, y responde assi: *Est & illud, propter quod magis placeat hunc agnum Dei demonstratum, vel agnitiu esse hora decima.* Quãdo san Iuan Bautista diò à conocer à Christo de la

te de dos de sus discipulos, diziendo, que era el Cordero sin mancha, el hijo del Padre Eterno, à cuya voz creyò Andres, y siguiò a Christo, dize S. Iuan Euangelista, que era como la hora de las diez: Y la razon que mas me agrada, porq̄ huiese sido mas a esta hora, q̄ a otra, dize Ruperto, fue: *Agnus qui p̄per cuius immolatione cassæ sunt Aegypti primogenita, & filiorum Israel soluta est captiuitas, qui huius agni typum præferebat, insusè est in domos filiorum Israel tolli luna decima, immolandus post quartam decimam. lunam sequente uespere, quando luna est plenissima.* Con mucha razon escoge Christo a S. Andres, y le llama à la Fè a la hora de las diez, porque sea su vocaciõ, aun hasta en la hora, verdad prefigurada, en el cordero Pascual de los hijos de Israel, porq̄ assi como à los diez dias del mes, saliendo en publico

blico el cordero que a-
uia de ser muerto, y co-
mido, murieron los pri-
mogenitos de los gita-
nos; assi dando à cono-
cer el Bautista al Corde-
ro del Padre, que auia de
morir por nosotros, y q̃
auia de ser nuestro suste-
to, y comida, q̃ fue Chris-
to Señor nuestro, fue biẽ
que muriessen a gentiles
los primogenitos que a-
nian de ser de la Chris-
tiantad: y à las diez pu-
blique, y dè a conócer
Iuan a Christo, y à essa
hora, crea S. Andres, pa-
ra que saliendo del Egip-
to de la gẽtilidad, el pri-
mero, que todos, sea el
primogenito de la ley
de gracia, y de la Fè, el
primer llamado a ella, y
el primer Christiano de
la Iglesia, *primus Christianus*, como dixo S. To-
mas; y el que *fide efficiatur primus*. El primero, en la
Fè, el primer llamado à
ella, à q̃ le llamò Chris-
to con vn *venite*, anticipa-
do al del Euangelio de

ey, y que ha abierto puer-
ta a las ponderaciones
de la primera cosa sabi-
da: pero que debe ponde-
rarse de nuestro Apòs-
tol, que es su vocacion, y
llamamiẽto a la Fè: *Vocatio eius*.

J. III.

De ser S. Andres el primer
llamado a la Fè, se infie-
ren, y pruevan algunas
grandezas de la
suya.

DE esta verdad asse-
rada, que fue S. An-
dres el primer Christia-
no, el primer llamado à
la Fè, y el primero que à
ella causiò su sentir per-
fectamente, como dixo
S. Tomas, vbi sup. Prior
conuersus est ad fidem perfec-
tè: Emos de empear à
rastrear, y inferir sus pre-
rogativas, y grandezas.
Sea la primera, que fue
su alma tan dichosa, y
previò Christo en ella tã-
tos realces de su Fè, que
le

D. Th.

D. Th.

le llamó a ella, para que
fuese, no solo esposa de
Jesu-Christo, y la que, co-
mo tal, celebrasse con su
Magesad las bodas, que
aquí empiezan por la Fè,
y la gracia; y despues se
consuman por la vision
de Dios en la Gloria, si-
no q̄ fue con tanta pre-
eminencia à todos los de-
mas, que como recono-
ciendo Christo su gran-
deza, solicita sus bodas
por padrino, rogandole
por tercera persona, co-
mo dando à entèder, que
recone en su dichosa al-
ma tales grandezas pa-
ra esposa suya, que le de-
tienen, sino le empachan,
para rogarle por si solo,
y por su mesma perso-
na, quando para despo-
sarse por la Fè, con todas
las demas almas que à
ella traxo, por si mismo
las llama, y por su mes-
ma persona las solicita
al gremio de la Iglesia,
y de su Fè, sin que le de-
tengan, ni retarden gran-
dezas de los demas, aun-

que antevistas por sus di-
vinos ojos en todos los
demas, como en nuestro
Apostol S. Andres. Es
muy de reparar, que pa-
ra llamar Christo a san
Andres, aguardasse su
Magesad a que estuief-
se en presencia del Bau-
tista. Fue el caso, q̄ que-
riendo Christo atraer à
su Fè a san Andres, aguar-
dò a que vn dia estuief-
se cò el Bautista su Maes-
tro; y viendo este a Chris-
to passeandose le predi-
ca, y le dà a conocer a S.
Andres, diziendo: *Ecce*
agnus Dei: Aquel es el cor-
dero de Dios, Ioan. 1. c. *Ioan.*
vers. 36. Para que oyen-
dolo san Andres, crea, y
le figa, como sucediò. Y
siendo asì, que nada hi-
zo Christo acaso, ni sin
particular atencion, y ra-
zon para ello: hame da-
do mucho q̄ pensar, por-
que para llamar a S. An-
dres, aguarda Christo à
que estè delante el Bau-
tista? Y ya que lo estè,
porque aguarda à que le

de à conocer, el Divino Precursor? Oigo la respuesta, que fue, para que san Andres oyera de boca de luã, quiẽ era Christo, y a las voces de su primer Maestro, diera credito al que auia de empear a tener por segundoseñal en el ordẽ, digo, que en todo lo demas primero) y creyera quien era Christo, si en presencia suya: pero a voces de vn tercero. Bien està: pero no suelta, antes aumenta mi dificultad. Porque es lo q̃ pregunto, por que no le llama Christo por si mismo, porque su Magestad no le enseña, le persuade, se le dà a conocer, y le predica? Pues que es menester tercero para esso? Sino estuiera Christo delante, bien estàna, que entonces luã le dixera quien era, para que le buscara: pero estàdo presente, y auiedo de ser el mismo en quien auia de creer; y el q̃ con mayor eficacia le podia

enseñar, y persuadir; para q̃ necesita de tercero? Llamele por si proprio, y afiançará mas seguramẽte Christo el ser creído de Andres. No, bien hecho està lo sucedido, dize S. Thomas, vbi sup. fol. 13. c. 4. lit. B. Por que razon? *Quia hoc, quod Ioannes loquitur, & Christus tacet, & verbo Ioannis discipuli congregantur ad Christum, competit ministerio.* Porque el hablar S. Iuan en esta ocasion, tomando el la mano para persuadir a S. Andres, y el callar Christo, y q̃ a la voz de luã, y no a la de Christo se cõvierta Andres, importana, y cõuenia para el ministerio; no lo entiendo. Para q̃ ministerio? Para el que se pretendia de conuertir à Andres: pues en que, ò porque? El Angel mi Padre, como tal respondi, y acabe de aclararlo. Assi prosigue: *Christus enim est sponsus Ecclesie, Ioannes verò amicus,*

D. Tho.

Et par animphus sponsi, officium autem paranimphi est, sponsam tradere sponso; et loquendo, patra tradere; sponso autem est, quasi pro verecundia tacere, et desponsam iam habita, pro velle disponere. Sic ergo discipuli traduntur à Ioanne, Christo, quasi desponsati per fidem. Ioannes loquitur, Christus tacet, sed tamen susceptos diligenter instruit. Es Christo el Esposo de la Iglesia, Iuan su amigo, y tercero; Pues el oficio de tal, es ir por la esposa, traerla, y en presencia de ambos dezir los conciertos tratados; y el oficio del esposo, es, callar a todo, como vergonzoso; y despues de auer recibido la esposa, disponer de ella a su voluntad. Christo, pues, calla; y Iuan, le entrega a estos discipulos, desposados con el, por la Fè; y ya recibidos, los enseña con aydado. Toma Santo Thomas el exemplo de lo que su-

cede en lo humano. Si vna persona quiere desposarse con vna señora de muchas prèdas, y dotada de todas las que el mundo estima, no se atreve de verguença à emprender el matrimonio por si mismo; busca vn amigo grande, y que tenga cabida con la dama, para que la persuada, y gane su voluntad, el qual trate las materias, haga los conciertos y efectuado todo, trayga la esposa a presencia del esposo. Y entonces este, como vergonzoso, en presencia de tan bella dama, calla, y oye lo que su amigo ha tratado, que todo lo refiere; y entendido de ambos, se dan las manos, y el esposo se entrega de la esposa à toda su voluntad, entregandole ella a el la suya: Esto le sucede a Christo con san Andres, dize S. Tomas, viò su Magestad las perfecciones de su alma, enamoròse dellas,

dellas, y como hazien-
do aprecio grande de sus
muchas prendas, reusa,
no digamos se empacha
de rogarle por si mis-
mo: busca vn amigo grã-
de, que es el Bautista, po-
deroso con Andres, al-
fin como su Maestro, per-
suadele, dizele las pren-
das de Christo, dizele su
amor, y como le ama; y
en presencia de ambos,
haze los contratos, y que
se ha de obligar a creer-
le, y amarle, como a su
Esposo verdadero, y que
ha de ofrecerle su volun-
tad, para que disponga
della à toda la suya. Vie-
ne en ello, y con esso
traele a la presencia de
su Esposo Christo; y en-
tonces su Magestad, ca-
lla, *quasi pro verecundia*:
digamoslo assi, como
vergonçoso: y solo el a-
migo es el q̃ habla, hasta
que Christo se llena à su
casa a su esposa, Andres,
adonde *diligenter instruit*:
le instruyò con cuydado
teniedo le consigo aquel

dia, mostrando Christo en
estos rodeos, en estas ter-
cerias, q̃ sino las ha me-
nester, ni las haze con o-
tras almas, es, por q̃ no se
embaraça en rogarlas
por si proprio, como có-
la de Andres, porque no
halla las soberanas pren-
das en otras, que en ella:
y assi, si bien se desposa
con otras por la Fè, y las
llama a ella por si mis-
mo: pero à S. Andres, no,
sino por medio de S. Iuã,
a quien haze tercero de
sus amores, a quien le fia
el que le hable, dando à
entender lo grande de S.
Andres, en lo singular
del buscarle, y de llamar-
le por tercera persona.

Pues, no solo es singu-
lar su Fè, por esse cami-
no, sino por otra singu-
laridad que de lo dicho se
descubre, que teniendo
el Bautista otros discipu-
los, et solo parece que
se adelanta; pues el cree,
y no todos los demás. Y
para que lo veamos, pre-
guntara yo al precursor,

Chrysof.

porque, supuesto, que tenia otros muchos discipulos, no les dió noticia de Christo? Porque no aguardó a que todos escutiesen delante, y juntos, para predicar à Christo, para que todos creyeran, y se convirtieran? Responda san Iuan Chrysof. tom. homil. 17. in Ioan. mihi tom. 3. fol. 34. col. 1. *At qui, & alij erant Ioan ni discipuli, sed illi non modo non secuti sunt, sed ei emulabatur. Dicebāt enim; Rabbi, qui erat trans Iordanem, cui tu testimonium perhibuisti; ecce hic baptizat, & omnes veniunt ad eum. Et iterum videntur eum accusare; quare nos ieiunamus & discipuli tui non ieiunant? Sed meliores, nullo tali affectu perturbati, audito Ioanne, è vestigiis secuti sunt Iesum, non quod magistrum despicerent, sed quod certam fidem eius adhiberēt testimonio. Es así, que tenia otros discipulos S. Iuan Bautista, y con to-*

do esso no predicó à Christo delante dellos, porque los demás, no solo no creían en Christo, sino que antes le murmuraban, y contradecían à su Maestro; Señor, aquel que estava de la otra parte del Iordan, de quien tantas cosas dixiste, ves aquí, que bautiza a muchos, y todos le siguen. Y otra vez en su misma cara, le arguyeron à Christo, y le dixeron: Porque no ayunás tus discipulos, como nosotros ayunamos? Esto dezian los demás discipulos de san Iuan: pero los mejores, como san Andres, con nada se alborotaban, de nada de todo esto se perturbaban, sino oyendo a su Maestro, quien era Christo, al punto le siguieron, no dexando por menos precio al Bautista, sino antes haciendo tanto caso del, y dandole tanto credito a sus palabras,

labras, que en oyendole dezir que era Christo, le siguieron, dando entero credito a su testimonio; y singularizandose entre todos, para que por todos caminos tuuiesse su Fè, realces de grande, y singular.

No tanto, dirà alguno, que no tuuiesse otro que fuesse su igual, pues dize el Euangelista en el lugar citado, que fuerán dos los discipulos del Bautista, que le oyeron predicar à Christo, y que ambos siguierón a su Magestad; y assi no abrá sido tan singular san Andres, que por lo menos no aya tenido quien le aya igualado. No negaré esta igualdad en los primeros passos del seguir à Christo, ni en que huuiesse tenido compañero, en el oir a su Maestro, y en el seguir à Christo: pero niego la igualdad a nadie, q̄ quiera cõpetir con el en materia de la Fè de Iesu-

Christo. Y fino, pregunto yo: pueſto que fueron dos los que a Christo siguieron, porq̄ no se nombra mas de vno? Si otro siguió con san Andres, porq̄ el Euāgelista nombra solamente à san Andres, y no al otro que cõ el creyó, y siguió? Dirame alguno, como de algunos antiguos refieren Chrysost. vbi sup. y S. Thomas en el lugar citado fol. 14. col. 3. Que el que fue en su compañía, era tan bueno como el, sinomejor, porque era el mismo san Iuan Euangelista; el qual de humilde calló su nombre por no alabarse a si mismo. Las palabras de Chrysostomo son: *Sunt, qui dicunt, quoniam ipse sit Euangelista, qui secutus est.* Y las de S. Thomas: *Alterius enim nomen taceatur, aut quia ille alius fuit Ioannes Euangelista, cuius cõsuetudo est in suo Euāgelio, cum de eo agitur, nomen suum non exprimere propter humilitatem:* Pero

*Chrysost.
D. Tho.*

no debe de ser esto lo cierto, pues estos Santos Doctores no lo lleuan por sentencia, sino solamente la refieren como aiena, y no suya. Otros dixeron con Alcuino, à quien trae tambien S. Thomas, que era san Felipe: pero no dà razon, porque calla su nombre, que haga ami proposito. Haze mucho a el, lo que dicen ambos Doctores de la Iglesia. El Chrysostom. dize: *Alij (nempe dicunt) quod obscurus esset; neque prater necessaria sibi dicenda ducit; nulla enim uilitas eius nominis cognoscendi.* Otros dicen (y esto lleua el Sãto) que era el compañero persona baxa, y de poca importancia, y que no le nombra, porque no le pareciò que auia para que de zir lo que no era necesario, y mas no auiendo de sacar ningun provecho de que supieramos su nombre. Y claro està que este poco aprecio es

en orden a su Fè, no à su sangre, porque si en la Fè fuera insigno, aunque en la sangre no lo fuera, le nombrara, como nombrò a san Andres, q̃ era vn pobre pescador, que en la calidad, para con Dios, no se haze el tanto de lo noble, sino de lo virtuoso, y pasan las censuras al rebes que en el mundo; que en este se estima el noble, y no el virtuoso; y en la casa de Dios, la virtud, no la nobleza: Y asì, no en esta solamẽte, sino en la materia de la Fè, en que se contrapulo a el san Andres, fue su baxeça; y esto no cabia, ni en san Iuã Euangelista, ni en san Felipe: Y asì claro queda, sease el que se quisiere, el que acompaõ a san Andres, que no solo no le igualò en la Fè: pero ni llegò de mil leguas, pues a el le dà Chrysostomo por persona de poca importancia en la materia, y a S. Andres, le nombra

Chrysost.

braron por insigne en ella, como dixo S. Thomas, concluyendo este punto: *Et huius quidem nominis describitur ad ostendendum Andrea privilegium, quod insignis fuerit*: Por insigne se nombra S. Andres, por famoso en materia de la Fè, y de auer creyendo. Y aùes de reparar, q̃ siempre que en este punto hablò aqui S. Thomas, de Andres, reduce el auer sido el primero en la Fè a privilegio del te Apostol, como que el solo fue el privilegiado en materia de seguir a Christo en su primera vocaciõ a la Fè, pues fue sin segundo, y el primero de todos los Apostoles, auiendo ganado à todos los blasones referidos, por su primacia en materia de creer.

(?)

§. IIII.

Efectos de la Fè de S. Andres, aprendidos en la casa de Christo.

O Yò san Andres à ser Maestro, el Bautista, que Christo era Dios, y el cordero de Dios que venia à labar con su sangre todos los pecados del linage de Adã, y creyò, no solo con acto interior de Fè, como hasta aora auemos poderado, sino cõ actos exteriores, hijos propios de la Fè, y doctrina que de Christo aprendiò, como aora ponderaremos. El Evangelista dize en el cap. x. vers. 37. *Et audierunt eum duo discipuli loquentem, et secuti sunt Iesum*. Que dos de sus discipulos oyeron a S. Iuan, que Christo era Dios, y que luego le siguieron, y se fueron con Christo, y estu-
ron con su Magestad

Chrysoft.
Ioann.

en su posada todo aquel
dia descuydados de si, y
de su sustento, cuydan-
do solo de aprender de
Christo su Fè, y su do-
trina. Afsi explica Chry-
softom. hom. 17. fol. mi-
hi 34. col. 4. aquellas pa-
labras que san Andres, y
su compañero dixeron
à Christo, quando empe-
çaron à seguirle. *Magi-
ster ubi habetas?* El Santo.
*In otio enim, vt dixi, & ro-
gare, & audire aliquid ab eo
volebant; idcirco neque tem-
pus distulerunt, neque se po-
stridie, publicè disputâtem,
audituros dixerunt, sed vehe-
mens audiendi desiderium
præseferunt, nec horam qui-
dem dimittentes, & animad-
uertè animi ardorem. O me-
morabilem eorum sapientiâ!
O diligentiam! O in magi-
strum fidem!* Preguntârõle,
adõde habitaua, à Chris-
to los dos que le siguie-
ron, esto es, san Andres,
y su compañero; porque
no querian saber, ni pre-
guntarle, al buelo, ni de
paso las cosas de la Fè, si

no muy despacio; y en
su casa: Y por esso, ni re-
pararon en que era tarde,
ni dilataron para otro
dia el preguntarle, ni se
contentaron que el dia
siguiente le oirian ense-
ñar, y predicar en publi-
co; denada de esto se satis-
fizo su ardiêre de sseco, de
saber la Fè que auian em-
peçado a creer: y afsi
quien cõsiderare este he-
cho, hallarà vn amor en-
cendido, y abrasado pa-
ra cõ su nueuo Maefstro,
y no podrà dexar de ex-
clamar admirado. O sa-
biduria de perpetua me-
moria! O cuydado gran-
de de saber lo que impor-
ta para la salud del al-
ma! O Fè para cõ su Maef-
tro, grande, y sin segun-
da; pues no solo està està
pada en el coraçon, con
actos interiores del entè
dimiento, sino con actos
exteriores de seguir, de
saber mas, y de pregun-
tar, y aprender, y se die-
ron tã buena maña, à sa-
tisfacer el de sseco q̃ alli
los

los lleuò de saber, y el q̃ Christo tuuo de enseñar los, en dexarlos que se fuesen en su seguimien to, que se les lució en lo que aprendieron en po- co tiempo, pues en vna noche aprendierò el mis- mo oficio de su Maestro.

Chrysost. Oygamos à Chrysost. ybi sup. Neque enim alia ratione secuti sunt, neque Christus eos alexit, quàm do- ctina gratia, quam tam lar- giter, & promptè vna nocte acceperunt, ut mox vterque alios allicerent. Siguiéron à Christo, no con otro animo que el que tuuo Christo en dexar le si- guiesen; y el de ambos fue el doctinarlos, y en señarlos en la Fè; y fue tanto lo q̃ en vna noche aprendieron, que luego supieron ganar otros. Sa- liò san Andres bien ense- ñado, pues supo la mis- ma doctrina de su Maes- tro, que si la de Christo era traer almas à la Fè, y al conocimiento suyo: esso aprendiò san An-

dres, y esso executò: pues como dize san Iuan cap. 1. vers. 41. & 42. salien- do de con Christo S. An- dres encòrrò con su her- mano Pedro, y le dixo: emos hallado al Mesias, que se llama Christo, y le traxo à Christo: *Inue- nit hic primum fratrem suū* Simònem, & dicit ei: inueni- mus Mesiam (quod est inter- pretatum Christus) & addu- xit eum ad Iesum. Hallò à su hermano, predicòle, y còuirtiole: esso es auer aprendido la doctrina de Christo, pues hizo con su hermano lo mismo que Christo auia hecho con el, Chrys. homil. 18. *Chrys.* mihi fol. 35. col. 2. *Vides quam cito didicit simul, & persuadentis magistri sapien- tiam.* Noves que presto aprendiò san Andres la sabiduria de su Maestro Christo? Era la de su Ma- gestad, ganar almas a la Fè, y tuuo tan en la me- moria la leccion, que en super persona le acababa de leer Christo, que en ha-

Sermon

lládole (y fue luego que de allí salió) la pasó con su hermano; y con tanta eficacia, que hizo en él el mismo efecto que aya hecho Christo en él, pues le convirtió, y reduxo al gremio de la Fè, y a que creyese en Christo, para acreditar que la sabiduria que aya aprendido, era la misma de Christo, pues tenia los mismos efectos q̄ ella. Acà en lo humano, si vno se pone a vn oficio, como Sastre, ò Zapatero, ò otro qualquiera, y le aprende: en que diremos, que sabe lo que sabe su maestro? En que haze el vestido, ò el zapato, como su mismo maestro. Y si lo passamos à las sciencias, hallaremos lo mismo. Echarase de ver, que vno ha sido discipulo de vn maestro de Theologia. En que lo que sabe es Theologia; ò que tuvo por maestro à vn Legista, en que sa-

be leyes: pues à este tono, que sabe san Andres? reducir almas a la Fè, que es lo que supo Christo; argumento que aprendió la misma sciencia q̄ Christo sabía. Y que salió tan docto en ella, que con la misma facilidad, y brevedad con q̄ Christo le reduxo a él, reduce Andres a san Pedro, para que se conozca, que aprendió: *Prudentis magistri sapientiam*. La misma sabiduria de su Maestro, como proprio, y verdadero discipulo suyo. Cercano Christo a la muerte, tuuo a sus discipulos vn maravilloso Sermon, lleno de celestial doctrina: y entre otras cosas que en él les dixo, vna fue, enseñarles el oficio que auian de tener en el mundo, que aya de ser, predicar por todo el, la Fè de Dios, y suya, ganando almas a Dios por el medio de la Fè que auian de

Ioañ.

de predicar; y para esto les dize, por san Iuan cap. 15. vers. 1. & deinceps: *Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est: omnem palmitem in me non ferentem fructum, tollet eū.* Yo soy (dize Christo) vid verdadera; y mi Padre es el labrador; y todos los sarmientos que no lleuaren fruto, los cortará, y echará à mal. Toma la metaphora de la viña material, que en ella ay cepas, y vides; y estas lleuan el fruto en los sarmientos, que de si producen, y sucede, que si estos no lleuan el fruto que se espera, llega el dueño, y los corta, por inútiles para el fuego. Esto hará con vosotros mi Padre, dize Christo a sus discipulos, que es el dueño de esta viña, que es la Iglesia, en la qual, yo soy la cepa, y vosotros los sarmientos, que sino lleuaredes el fruto

que os pide, y de vosotros se espera, os cortará, y quitará de la cepa, y os echará al fuego eterno. Todo está claro, hasta aqui, solo queda por saber, que fruto es este que se les pide à los Apostoles, que lleuen, por cuya falta les amenazan con tan rigurosa sentencia? Bien claro está de entender, dize Caiet. alli. Porque q̄ fruto se le puede pedir à vn sarmiento, sino vbas? Claro está que no le han de pedir, q̄ lleue peras: q̄ si es sarmiento de vid, hade lleuar el fruto de la vid, cuyo es sarmiento, y pues aquella lleua vbas, estas se le han de pedir que lleue a el. Mirad, pues, que fruto lleuaran los Apostoles, claro está que el de sarmientos: y por donde llegaron a serlo? Caiet. *Ratione enim fidei sunt palmitēs, in ipso existentes.* Christo es vid, en quanto

Caiet.

raiz

raíz de la Fè, y primer
 Maestro della, y en quã
 to por ella traxo almas
 a su Padre, segun esta ra-
 zon, los hizo sus sarmie-
 ros, luego claro es que el
 fruto que han de llevar
 en quãto sarmientos, ha-
 de ser, creer, y predican-
 do esta Fè, q̃ ya han crei-
 do, tener tal virtud en
 sus palabras, que la estã-
 pē en los coraçones que
 se las oyerē, y los reduz-
 gan al gremio de la Fè;
 pues no se les ha de pe-
 dir otro fruto, que el que
 lleva la vid, cuyos son
 sarmientos, ni tampoco
 se les ha de dexar de pe-
 dir este; pues deben lle-
 uarle de justicia a ley de
 sarmientos de vid de Fè,
 y de vid viuificatiua de
 las almas por medio de
 ella: Y assi este se les pi-
 de, con tanto rigor, que
 el sarmiento que no le
 llevar, *toller eum*, le cor-
 taran por inutil. Por so-
 lo esso? Si, dize Caiet.
Sola negatio proferendi fru-
ctum fidei pensatur, & suffi-
ciens explicatur causa abscis-
sionis subiuncta. Solo el
 no llevar fruto de Fe,
 y de conuertir a ella a
 otros, se toma, y dà por
 razon, y causa bastante
 de podar, y cortar al sar-
 miento que no le lleva-
 re, pues solo por esso se-
 ra infructifero, y el A-
 postol, que por serlo, lle-
 gò a ser sarmiento de la
 vid Christo, serà seco, y
 sin prouecho, ni fruto, si-
 no llevar este, que con-
 el lleuò su vid para ha-
 zerle su sarmiento. No
 tuuo que temer esta po-
 da san Andres, pues ape-
 nas se llegò à Christo vid,
 y se hizo su sarmiento,
 creyendo, quando le ve-
 mos luego fructifero en
 su hermano, apenas fue
 fruto de Christo, quando
 le lleuò en Pedro: no a-
 guardò la diuersidad de
 los tiempos, ni los tem-
 peros del año, porq̃ en
 vna noche que estuuo pe-
 gado a su vid, y recibì
 rocios, aguas, y soles, tan
 bastantes, que el dia si-
 guien-

guiente lleuò fruto. Si ya no fue, que passò al oficio de vid, como Christo. Porque si antes, y para con el auia sido el Padre Eterno, el Labrador; Christo, la vid, y el el sarmiento; y Pedro, el fruto: Ya viene a ser Christo el Labrador; Andres, la cepa y la vid; Pedro, el Sarmiento, que lleuò despues tã colmados frutos de almas, reducidas a la Fè, por medio de la suya. Estos son los frutos de san Andres, de auer estado con Christo. Estos los efectos que causò su Fè, y la sabiduria que le comunicò su Maestro en vnanoche; efectos de sabiduria de Christo, que es la que aprendiò, como diximos de Chrysof. *Prudentis magistri sapientiam*: Y esto es llenar fruto de su vid, y exemplo de lo que pudo su admirable conuersion. Explicando S. Thomas las palabras que traximos

de san Iuan cap. 1. *Inuenit hic primum*, dize en el lugar citado fol. 14. col. 3. *Primo insinuat apud quem fructum fecit, scilicet, apud fratrem suum, ut commendet suam conuersionis perfectionem: sicut enim Petrus dicit in Itinerario Clementis, euidentis signum perfectæ conuersionis alicuius est, cum conuersus, quanto aliquis est sibi magis coniunctus, tanto magis satagis eum conuvertere ad Christum. Et ideo Andreas perfectè conuersus non detinuit apud se ipsum inuentum thesaurum, sed festinat, & currit cito ad fratrem, traditurus ei bena, quæ suscepit. Explicò el Euangelista (dize S. to Thomas) no solo el fruto que hizo san Andres, saliendo de con Christo, sino la persona en quien le hizo, que fue en su hermano Pedro, para darnos à entender la perfeccion de su conuersion. Porque, como se dize en el Itinera*

Sermon

rio de Clemente, la eui-
dente señal de vna per-
fecta conuersion, es, quã
do el conuertido procura
conuertir à otros à
Christo, y entre estos, à
aquellos que le son mas
allegados, y parientes, y
con tanto mas cuydado
à vnos, que a otros, quan-
to le son mas propin-
quos, y parieres mas cer-
canos. Por lo qual S. An-
dres, como se auia con-
uertido a Christo perfe-
ctamente, mostrò la per-
feccion de su conuersiõ,
en no guardar para si so-
lo el tesoro de la Fè que
auia aprendido, sino co-
municarsele a su herma-
no con toda breuedad, y
cuydado, dandole todos
los bienes que el auia re-
cibido: enseñandole to-
do lo que el sabia, que
era la sabiduria misma
de su Maestro, lleuando-
le por fruto de la vid q̃
le auia hecho su sarmien-
to.

De adonde infiero, q̃

fuesan Andres, para con-
su hermano Pedro, co-
mo Adan, para con Eua,
en la primera creacion
del mundo. Criò Dios à
Adan, y con salir de sus
manos tan perfecto, co-
mo imagen suya, dixo
Dios, *non est bonum homi-
nem esse solum*. No es bien
que Adan este solo. Pues
que le falta? A el en su
persona, nada: Pero en
razon de compañía, si le
falta, *faciamus ei adiutoriũ
simile sibi*, Genes. cap.
vers. 8. hagamossle vna
compañia semejante à
el, Chrysost. hom. 18. in
Ioan. in principio, mihi
fol. 3 s. col. 1. Cum a prin-
cipio Dens hominem fingere-
ret, noluit solum esse, sed ei
dedit mulieris auxilium, &
ut vnà cohabitarent, insti-
tuit. Con auer criado
Dios al principio à Adã,
no quiso que estuiesse
solo, sino le diò por cõ-
pañera à Eua. Porque?
El Santo: *Norat enim hac
mutua consuetudine multi-
tudo*.

Genes.

Chrysost.

Vitio.

Caiet.

*Virique emulamenti prouen-
turum.* Porque conocia
muy bien Dios, quanto
prouecho auia de ser pa-
ra ambos el estar acopa-
ñado vno de otro. Que
emolumento era este? no
le dize el Santo: pero di-
xole Caiet. inc. 2. Gen.
*In pröptu est ratio, quia non
est utilis ad conseruationem
speciei.* Mirad la razón, por
que Adan no estava bien
solo, es, porq̃ sin Eua, no
podia propagar la espe-
cie humana, no podia te-
ner hijos en quienes es-
tampasse su mismo ser;
y esto es de tanta impor-
tancia, que aunque en su
persona, quanto a su for-
macion estuuiera perfe-
cto: pero no quanto a su
ministerio, pues le cria-
ron para que fuesse pa-
dre de vn linage tan es-
tendido, como es el lina-
ge humano. Y de esto q̃
le faltaua, se colige, los
prouechos que le vinie-
ron, quando se lo dierõ,
de tener a Eua por com-
pañera, el tener suces-

sion de su mismo ser, y
del que auia recibido de
las manos de Dios: Y así
si ambos ganaron, Eua,
en salir del mismo Adã,
y ella, y el, en tener hi-
jos, y sucefsion, ella, por
el, y el, por ella. Traxo
S. Iuan Chrysost. este lu-
gar, para comentar este
fruto de san Andres, en
auer conuertido a san Pe-
dro; y aunque le trae por
fundamento, y princi-
pio para inferir su per-
feccion, no lo aplica el
Santo. Aplicolo yo, y di-
go, que en la creació del
nuevo mundo de la Igle-
sia de la ley de Gracia, q̃
Christo obrò, y en la for-
macion de su Apostola-
do, criò el Adan prime-
ro, que fue san Andres.
Criòle a la Fè, y ense-
ñòsela en su posada vna
noche: salió perfecto? Si,
y no. Si, en su alma, y en
su Fè: pero no en su ofi-
cio de sarmiento, y de cõ-
uertidor de otros a Dios,
para que le auian criado,
y enseñado: Y así, *no es*

Sermón

bonum Andream esse salum.
 No está bien, siendo solo: *Faciamus ei adiutorium simile sibi.* Demosle otro compañero semejante à él: Esto es de su misma Fè, y creencia; y de adónde ha de salir? Del mismo Christo inmediatamente, de donde salió Andres? Eſso no, que aunque Dios formò a Eva: pero salió de las costillas de Adan. Aunque Christo por su gracia convirtió à Pedro, como à Andres: pero ha de ser saliendo Pedro de las costillas de Andres, ha de ser fruto de su conversión, ha de ser fruto de Christo, vid: pero mediante el sarmiento de Andres: y con esso estarán ambos perfectos; Andres, pues tiene por fruto salido de sí. Pedro; y Pedro, porque gozará de la Fè de Christo, como Andres, y ambos, porq̃ así tendrán muchos hijos para Dios, y podrán ganarlos, enseñando, y

convirtiendo: pero Pedro, como creyente de Andres, y Andres, como de Christo; Pedro, como segundo formado; Andres, como primero; y en fin Pedro, como parecido à Eva en esta formación; y Andres, como parecido à Adan, siendo el primero en la Fè; siendo A dā prolifico, y sarmiento fructifero; y con tanta perfección, que el fruto que lleuò, no fue en los mas distantes, y estranos, sino en los mas propinquos, y mas cercanos, como en su hermano san Pedro. O que fue mayor san Pedro! no importa, que lo fue en la edad: pero no en la Fè, q̃ es lo que diximos arriba de S. Thomas, que fue la grandeza de san Andres, que siendo, *etate posterior*, menor de edad q̃ san Pedro, *fide efficiatur primus*. Fuese primero en la Fè.

Siempre que emos repetido estas primacias

de san Andres, con S. Pedro, parece que queda vn genero de escrupulo para los deuotos de san Pedro, oyendo preferir à otro qualquiera a el, y mas en materia de Fe. Porque oygo las replicas delo asentado en los coraçones de todos, como son, que el ser cabeça de la Fe, es timbre de san Pedro Apostol, ganando en aquella confesiõ de la diuinidad de Christo, quando le confesò por Hijo del Eterno Padre, con Fè tan grande, q̃ obligò a Christo a alabarla tanto, y a hazerle cabeça de su glesia; y parece que siendolo, y ella fundada en la Fè, que viene a ser la cabeça de la Fè, y llamado por ella bienauenturado acá en la tierra. Y finalmente san Matheo, oy le quenta primero q̃ a san Andres; luego no ay que dar a este, lo que parece de Pedro. Biẽ està todo esto: pero no obsta contra na-

da de lo dicho, porque todas las glorias que en materia de Fè tuuo san Pedro, se las deuio a san Andres. No me atreuiera a dezirlo, sino tuuiera tan gran fiador, como à san Iuan Chrysost. que en la hom. 17. in cap. 1. Ioan. mihi fol. 34. col. 1. como oyendo todas estas objeciones, respõde à todas, y dize. Quando oyeres, y vieres que nõbra san Iuan Euangelista à san Andres, con tanto cuydado por vno de los que figuieron à Christo de los dos discipulos del Bautista, no te admires que tuuo muchas razones para nombrarle, y ademas de las dichas, toma otra, y notala con cuydado. *Andrea autem meministi* (dize la boca de oro) *vel hanc ob causam, ut cum audieris, quod Simon audiens cum Andrea, venite post me, & faciam vos piscores hominum, ad tam admirabilem hanc promissionem non dubitabit, intelli-*

Chrysost.

Sermon

gas fratrem iam iecisse fundamēta. Quando vieres alabar a san Pedro, que creyò a Christo, y que le siguiò quando le prometió que le haria pescador de hombres, y vieres q̄ ensalçan mucho essa Fè de san Pedro, repara si fueres denoto de san Andres, y sala defender su primacia, con dezir, que aunque es asì, que hizo mucho san Pedro en creer: pero que esso, despues de Dios, lodebe a su hermano S. Andres, por que ya este auia puestto los fundamētos de la Fe de san Pedro; ya san Andres auia abierto los cimientos, para que creyese con auerle dotrinado primero; y como lo principal de vn edificio, son los cimientos, auiendo sido la Fè de san Andres cimiento de la de san Pedro, que darà aquèllapor principal, como en fin primera. Y finalmente, san Pedro, mayor de edad: pero postrero en la

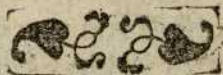
Fè, que es la sentençia de S. Thomas.

Y de auer sido la Fè de san Andres, fundamēto de la de san Pedro, como dixo Chrysostomo, se infiere, que en materia de creer, se hunieron estos dos Apostoles como padrino, y aijado en materia de la Fè, siendo san Pedro el aijado, y su padrino san Andres. Sentimiento fue de Raulin *Ran*^o Sermon. 1. de san And. que dize: *Consuevit Ecclesia, dñi ministrat Sacramentum Baptismi, habere aliquos, qui puerum adducant, & presentent baptismo, qui dicuntur, patrini: Et sic Andreas iunior etate Petro, quodammodo fuit pater Petri, quando eñ presentauit Christo. Costumbre es de la Iglesia (dize el docto Cluniacense) quando bautizan a vn niño, que aya padrinos que le lleuen a la Iglesia, y que le presenten ante ella, para que reciba el Sacramento del Bautismo.*

Pues

Pues assi passò san Andres, y san Pedro, que trocandose lo mayor, y lo menor; el menor en la edad, fue el primero en el creer; y el mayor en el nacer, fue en la Fè el postrero; y assivino à ser el aijado san Pedro, y S. Andres supadrino; pues como tal le presentò à Christo, no como a niño, sino catequizado como adulto, auiedo enseñado san Andres la Fè que auia de professar en llegando à la presència de Christo, a quien se le entrega catequizado, y enseñado por fruto de su Fè, y dela que como sarmiento auia aprendido de la vid Christo, pagandole a su Magestad la merced que le auia hecho de llamarle a su Fè, como ignorante en ella con vn *venite* anticipado al de el llamarle al Apostolado, por medio del Bautista, con vna Fè tan crecida, y tan primera, que merecielle por

ella ser esposa, y con particularidades pretendida, llenarse la primacia à todos, en materia de creer, sin tener segundo en ella, ser el primer sarmièto de la vid Christo, que à imitacion suya llenasse frutos colmados de Fè, qual fue su hermano Pedro, còquiese huuo, como Adan, con Eua, à cuya Fè puso los fundamentos, y siruiò de Padrino, para acreditar quan bien fallò de la ignorancia que tenia, quando para sacarle de ella, lediò Christo la primera voz, con el primer, *Venite,* que es *vocatio eius.*



§. V.

Fue S. Andres segunda vez llamado de Christo a vida de Apostol, y aun aqui fue singular llamado.

LO següdo que se ha de póderar este dia, aunque sea sabido, es la vida de san Andres: *Vita eius*, que dixo san Bernardo, su vida, à la qual le llamò Christo con el *venite*, del Euangelio deste dia, y no fue à vida comun, y ordinaria, sino à vida de Apostol, que es la mas perfectade la Iglesia. Así lo dixo Raulin Sermon. 1. de S. Andr. *Secundum vocauit eum Dominus ad Apostolicam dignitatem: nam altera die ambulabat Iesus iuxta mare Galilea, & post familiaritatem vocauit eos* Següda vez llamò Christo a san Andres, y fue à la dignidad de Apostol, quando passeandose su Magestad junto al Mar

de Galilea, à el, y a Pedro, los llamò despues de auerlos hecho sus amigos. Vamos à lo primero, que luego boluerà a este segundo. A la vida mas perfecta llamò Christo a S. Andres, qual es la del Apostolado.

Para cuya inteligècia supongo la doctrina de Raulin en el lugar citado, donde para llegar à inferir la mayor perfeccion de la vida Apostolica, cõsidera, q̃ son quatro las que ay en la Iglesia, y las explica (dize el) con vn exemplode los logicos. *Logici enim dicunt quatuor esse hominum positiones, scilicet, accubitus, sessionem, stationem, ambulationem. Omnis enim in loco positus, aut iacet, aut sedet, aut stat, aut ambulat. Quatro diferencias, y no mas, puede tener vn cuerpo humano si està en algun lugar, q̃ son, ò estar echado, ò sentado, ò en pie, ò andando, y es fuerça que tenga alguna de estas posiciones.*

Raul.

Raul.

nes. La diferencia que tiene por cada vna de ellas, es, que, *cum iacet homo, omnes partes corporis, quiescunt*, quando el hombre està echado descansa con todo su cuerpo: *Cum sedet, inferiores partes eius quiescunt, quæ sedi inniuntur, superiores verò ipsa sui erectione laborant*. Quãdo està vn hombre sentado, descansa con aquellas partes de su cuerpo, que estrivan sobre el asiento: pero trabaja con las demas, pues solo con estar derechas estan con trabajo: *Cum autem stat, totus laborat homo erigens se, qui naturaliter pondere suo adima refertur*. Quãdo està en pie, trabaja con todo el cuerpo, porque como es graue, es su inclinacion al centro; y es trabaxar, no conseguirla, y conseguirla: *Cum verò ambulat, additur labori gravis ex motu fatigatio*. Y quando, finalmente anda, no solo trabaja, sino se fati-

ga, porque se añade al trabajo de estar en pie, el del movimiento, que es segundo trabajo, y fatiga. *Secundum hunc modum sunt quatuor hominum status in Ecclesia*. Por esta comparacion se entenderan quatro estados y vidas diferentes que ay en la Iglesia, comparadas à estos quatro modos de estar vn cuerpo en lugar. *Primus est maiorum, quorum statum uon distinguimus, quia multiplicati sunt super numerum, & eorum confusio distinctionem non admittit: isti sunt iacentes, id est, in mundo quiescentes*. El primer estado de la Iglesia, es el de los pecadores, y son tantos, que no son capaces de distincion, aunque ay vnos peores, que otros, conforme la diferencia, y grauedad de los peccados. Estos se comparan à los que estan echados, porque estos des-

Sermon

cansan en todos los gustos, y entretienen los de la vida, descansando con el cuerpo: pero trabajando para el alma. En este estado nunca estuvo nuestro Apostol; y así no tenemos que aplicarle de este estado. *Secundus est bonorum coniugatorum, qui bene utuntur licitis, sed tales diuini sunt, quia partim seruiunt Deo, partim mundo: honorant enim Dominum de sua substantia, operibus misericordiae intenti, facientes sibi amicos de mammona iniquitatis, sed etiam solliciti sunt de uxore, & liberis, de agris, & vineis.* El segundo estado que ay en la Iglesia, es de los casados, y de aquellos que tienen casa, y familia, y usan de todo licitamente. Estos, es fuerza que estén diuididos, porque por vna parte, han de acudir a Dios, y por otra al mundo; a Dios, con obras de mi-

sericordia; y al mundo, cuydando de la muger, y los hijos; y sino tuviere vno, ni otro, cuydando por lo menos de la hazienda: y así se comparan a los que están sentados, porque en quanto a las cosas del mundo, tienen gusto, y descansan: pero en quanto a las de Dios, tienen fatigas, y trabajan: *Et quia partim delectantur in mundo, partim in bonis operibus exercentur, ideo sedere dicuntur, quia in superioribus laborant, & in inferioribus quiescunt.* En este estado estuvo san Andres, antes que se llegara al Bautista, y fuera su discipulo. *Talis erat Andreas priusquam Ioanni Baptista iungeretur:* Pero no en todo lo que en este estado se ha referido, por que no fue su descanso en la muger, ni en los hijos, que nada de esto tuvo; antes refiere Abrahamzobio en el tom. 1. de la Recopilacion de

*Abrahāz
b2ob.*

Baronio, Año 3. i. num. 5. que fuc Celibato: Erat Andreas, & Simon, Galileus vterque; illum ferunt Celibem vitam duxisse, hunc verò vxorium: Pero estuuo en este estado, por la parte que tenia hazienda à que acudir, ganandola para sustentarse a si y à vn padre viejo que tenia Bzobio: *Familie, & Patris senio, atque negotijs intendisse*: Y por esta parte estuuo en este estado, como justo, y como bueno, exercitandose en obras de piedad, y de misericordia. *Tertius est contemplatinorum, quorum conuersatio in celis est, qui spem in Deo ponunt, in mundo autem praesuras habent, quibus viuere in mundo mors est, & mori lucrum, militant enim, & laborant super terram, & super ipsos pedum articulos innitentes, in nullo praeterquam pedibus terram, tangentibus (quod necessitatis est) quadam superioris auaritia reficiuntur, licet stent in fame, & siti, & frigore in-*

nuditate, & vigilijs multis. El tetter estado de la Iglesia se compone de vnas almas contemplatiuas, cuya conuersación es en el cielo, cuya esperanza està solo fija en Dios, en el mundo vinē siempre apretados, llenos de trabajos, y angustias; y assi tienē por muerte la vida, y por ganancia la muerte, porq̃ si vinenes, como quiē tiene vna cōtinua guerra, con vn perpetuo trabajar: estos son como los q̃ estan en pie, porq̃ solamente tocā en la tierra cō los pies, q̃ es viuir en ella, lo qual es fuerza, miētras no llega la muerte: pero todo lo demas es vn perpetuo remo, vna galera continua, y va padecer de por vida, si bien lo lleuan con mucho gusto, y alibio, porque nunca les falta de consuelo, y alibio el cesiro blando, y la marea de el Espiritu Santo, con que se les hazen dulces todos estos trabajos: *Sic*

fuit Andreas cum Ioanne, quando stabat cum eo, et affimilatus in vita, nondum tamen peregre profectus ad laborandum in vinea Christi. En este estado estuvo san Andres quando se llegò al Bautista, y fue su discipulo, siendo semejante en la vida à su Maestro. No es pequeña alabanza de la vida de san Andres, ser parecido en la penitencia, y en la austeridad de la vida a san Iuan Bautista. Mas aunque es vida, y estado perfecto este tercero, no tiene que ver con el quarto: *Quartus verò gradus est prælatorum quibus incumbit ambulare, id est, inter prædicta hominum genera discurrere, nunc uni increpationem, alteri exhortationem, alteri consolationem, tamquam annonam verbi Dei erogare. His dixit Dominus, ite in orbem terrarum, prædicate Evangelium. Sic dictum est Beato Andrea. El quarto, y superior esta-*

do es de los Apostoles, y pastores, a quienes toca de oficio andar; y así se comparan à los que no solo estan en pie, sino que andan, porque su ministerio es discurrir por entre todos los hombres, enseñando a unos, reprehendiendo a otros, consolando a aquellos, exhortando a estos; y dando a todos el sustento de la palabra de Dios y à esto llama Christo à los tales. A esto llamò oy a san Andres à esta vida, y à la perfeccion della; y quan bien aya cumplido con sus obligaciones, luego lo veremos. A ora pongamosle, llamado al Apostolado, entre los Apostoles, adonde le cuenta oy san Matheo, quando dize, que Christo le llamò cò san Pedro: *Vocavit eos:* Pero antes de passar adelante, no puedo dexar de singularizarle aqui entre todos los Apostoles, reconociendo en el

el prerrogativas de especial llamado. Para cuya prueba he reparado en que huviere dispuesto la Magestad de Christo nuestro bien, el que para auer de ser su Apostol san Andres, huviere sido primero discipulo de el Bautista. Porque si era necesario que huviere estado primero en su escuela, para quede alli saliese desbastado, y mas apto para entrar en la suya, y vida superior, no del todo ignorante de las cosas de virtud, ni principiante en ella: por que no se hizo essa diligencia con los demas Apostoles? porque no dispuso Christo que tambien los demas huvieran sido discipulos de san Iuan, y que se huieran criado en su escuela, a sus pechos, y con su doctrina, para que assi estuvieran mas bien dispuestos para recibir la de Christo? Y pues no fue esto necesario con los

demàs (pues si lo fuera, huiera sido) ò fue superior en san Andres, ò algun mysterio encierra; y pues no pudo ser lo primero, abrá sido lo segundo: Y fue el mysterio que quiso Christo entrefacar a san Andres, para discipulo, y Apostol suyo, no del comun estado del mundo, de adonde sacò a los demas, sino del singular de la perfeccion, qual era el discipulado del Bautista, para que se conociese su mucha perfeccion; para que por el termino a quo, se conociese el termino *ab quem*: para que empegasse san Andres, dõde acababan otros; y acabemoslo de dezir, para que entrefacado del mundo a la perfeccion de discipulo de Iuan, y de ahi a la del Apostolado, fuese el Aaron de la ley gracia, significado en esta parte en el Aaron de la ley antigua. Determinò la Ma-

Sermon

Exod.

gestad de Dios de elegir para sumo Sacerdote à Aaró, hermano de Moy ses; y hizo se la elección, y cósagròle Moy ses, Exod. cap. 28. vers. 41. Y reparando en esta elección, hallaremos que no solo hizo Dios vna elección de Aaron, sino como tres, porque lo primero de todos los hijos de Adán que auia en el mundo, entre sacò los Israelitas para pueblo suyo escogido: luego de entre los Israelitas sacò, y escogió al Tribu de Leuì, para que ellos solos firuieran en el Templo: y luego vltimadamente de entre ellos escogió à Aron para sumo Sacerdote, para que con tãtas elecciones se significara, y diera a entender la singular preeminencia sobre todos en la persona eligida. Sentimiento fue de Raul. Sermon. 1. de san Andres, adonde despues de auer dicho que ay tres modos de elegir

Raul.

à vno por persona grande. Lo primero, quando primero se apartan los buenos de los malos. El segundo, quando de entre los buenos se sacan los mejores. Y el tercero, quando de entre los mejores se saca el mejor de todos, dize: *In hunc modum, & ordinem electus est Aaron, & filij eius. Primò Dominus ex omni natione, quæ sub cælo est, filios Israel elegit in populum peculiarem sibi; de ijs autem subelegit filios Levi, qui tanquàm ministri speciales in tabernaculo deservirent, de quibus nihilominus praelegit Aaron, & filios eius in sacerdotes, qui precibus, & oblationibus suis in dignationem Domini in populum placarent.* Y para mi proposito concluye, y dize: *In hunc modum elegit Dominus Andream.* Así se huo Dios con san Andres, no le sacò de malo para Apostol, sino de entre los hombres hijos de Adán escogió para nación

cion fuya los Galileos; de entre ellos sacò algunos, para q̄ fuesen exēplo, y dechado de virtud, quales fuerō los discipulos del Bautista, y de entre ellos que eran los mejores, entresacò, y escogì a san Andres, para acreditar cò el modo de eligirle, la singular perfeccion de la persona eligida, y que fue al modo de la de Aaró, no se còtendiendo Christo con llamarle, y hazerle su discipulo, y Apostol, y traerle a la perfeccion de la vida de tal, sino entresacarle, y singularizarle entre todos, aũ en esse mismo estado, y en esta Apostolica dignidad à que oy es llamado. Y si es camino, de pasos malos, y dificultosos, no importa, que para ayudarle en el, los dicen oy, *venite*. Le llama, no ya para enseñarle (que ya sabe el camino, y las obligaciones del) sino para ayudarle, que

es el segundo título, y causa porque vnos llaman à otros: *Secundo hoc dicitur timentibus via asperitatem*, de Raulin, que traximos arriba; y con tal ayuda caminò tan de nodadamente, que cumplì cabal las obligaciones en que Christo le puso, como veremos en el siguiente parrafo.

§. VI.

Se ponderan las virtudes de san Andres, ya Apostol.

P Rometi bolver à aquella palabra de Raulino, que dixo: *Post familiaritatem vocavit eos*. Que des pues de auerlos hecho sus amigos à Pedro, y à Andres, los llamò à su Apostolado. Pica aquella palabra, *post familiaritatem*. Llamò Christo à sus amigos, a los suyos diò
las

Sermon

las dignidades: Pues Señor, como hazeis vos esto? Vos sois, aqui de los mios? A vos os muenen respetos humanos? Esto, no es al parecer mirar à la justicia, sino à la passion de la amistad: hagolos mis Apostoles, porque son mis amigos. Raulin, que diò el morino para tan bastardo, y ageno pensar de la Magestad de Christo Señor nuestro, desharà el agrario, y bolviendo por la verdad, abrirà camino à que conòzcamos las virtudes de san Andres ya Apostol, y como cumplió con las obligaciones de tal. Buelve el Cluniacense, despues que dixò que auia Christo hecho Apostoles a sus amigos, sobre su proposicion, y dize: *Sic Pralati nostri temporis. Primò ad sui familiaritatem nonnullos vocant: deinde ad beneficia.* Asì hazen los Prelados de nuestro tiempo, que dan los benefi-

Raul.

cios a sus amigos. Y si se lastima de su tièpo, que hiziera, si se hallara en el de agora? aunque yo imagino, que todos los tiempos son vnos, quanto a la substancia de el obrar por lo menos, si bien seran diferentes, quanto a las circunstancias y accidentes. En todos tiempos ha auido los mismos vicios, si bien, no la multiplicidad que en estos, y mirenselas historias, y en todas se hallarà blasphemias, perjurios, ladrones, adulteros, malas mugeres, y peores hombres; si bien en el numero, y en la defemboltura de cometer estos vicios, son muy diferentes vnos tiempos de otros: y por nuestros pecados pienso, sin duda, que emos alcançado los peores. Y bolviendo a la materia de que vamos hablando, y de que habla Raul. Pregúto yo, no estan bién trabajosos nuestros tiempos? Que pro-

prouisiones vemos de beneficios que no sean encriados de los mismos que los dan? Si los tienen en casa, para que los tienen, y se sirven dellos; y para que ellos los sirvan, sino con esse fin de acomodarlos, y acomodarse, probeyendo al criado, no á los fieles; mirando por el pastor, no por las ovejas, como si el no fuera para ellas, sino ellas para el. En esta parte bien imitan a Christo los Prelados de estos tiempos, que dan las dignidades a los suyos: Pero no le imitan en lo principal que es en mirar primero á las prendas, y meritos personales de los amigos, dandoles el puesto porque primero vieron en ellos las prendas para tenerle. Esto fue lo que hizo con san Andres, es verdad, que era su amigo quando le hizo su Apostol: pero auiale conocido su virtud, y por ella, no por la amistad, le

dió la dignidad Apostolica, Raul. *Et qui sic vocatur, debent esse eiusdem conditionis cum Andrea.* Auia de imitar a Christo en todo los Prelados que dan las dignidades á los suyos; y mas en lo que mas importa, que es en dar los premios a los suyos, si los merecen, sino, no: deben atender a las prendas, y calidades de parte de los elegidos, como hizo Christo con san Andres; y si los hallare con la vida, virtudes, y condiciones de Andres, entóces en buena hora que los premien, y los honren. Solo resta saber que prendas son las que hubo en san Andres, y se requieren en los Pastores, y Prelados, y Curas de almas, para que de aí se colija la diferéncia de Christo a los Prelados de estos tiempos, en dar las dignidades a los suyos, dandolas Christo a quienes las tenían todas, y ellos á los que no tienen aca-

so

Sermon

lo ninguna. Tres entre
 otras son las mas neces-
 sarias, dize este Autor:
Primò debent esse honesta
conuersationis, non mac-
querelli, non riualdi, non
gulosi, non alcatores. Han
 de ser honestos, templa-
 dos, y mansos. Proprie-
 dades todas de nuestro
 Apostol, fue denida ho-
 nesti: y por esso le esco-
 giò Christo para tal, Rau-
 lin. vbi sup. dize que le
 escogió Christo: *Primò*
quia erat honesta conuersa-
tionis. Y Debzobio vi-
 mos arriba, que fue con-
 tinente, y casto, y que co-
 mo tal viuió siempre Ce-
 libato: Pues en materia
 de templado, no tengo
 mas testimonio que vno
 general de todos los A-
 postoles; y otro, especial
 suyo. El de aquellos es de
 Abrahambzobio en el
 1. tom. de la Recopil. de
 Bar. Ann. 57. num. 36.
 donde dize, que todos
 los Apostoles fueron tã
 templados, que fueron
abstemij. Fuerõ agua-
 dos,

dexando el inferir la tẽ-
 plança, en el comer, por
 la que en el beber nos di-
 ze q̃ tuuieron: Y en esta
 comprehende a san An-
 dres. Especial apoyo de
 su abstinentia, es auer vi-
 uido con el Bautista, en
 cuya escuela, y discipu-
 lado tanta se professaua,
 y tan grande, que como
 arribavimos, se quejarõ,
 ò murmuraron algunos
 discipulos de san Iuã, de
 Christo, y de los suyos,
 porq̃ estos no ayunavan
 tanto como ellos, argu-
 mento de la abstinentia,
 cõ q̃ se criò san Andres:
 Pero diuina suya particu-
 lar fue la mäs edumbre,
 q̃ es la que dize Raulin,
 hã de tener los Pastores,
 y Prelados; en esta fue
 singular, y admirable N.
 Santo. Assi le aclamanã
 los vezinos de Patras,
 quando se le pedian à E-
 geasi: *Redde nobis (deziã)*
hominem iustũ, mansuetũ, &
pium. Danos al hombre
 Santo, al manso, pio, y
 apacible. A quien pedis?

Quien

Quien es esse? San Andres, claro esia, que fue tan señalado en esta virtud, que lo mismo era decir, manso, q̄ dezir, Andres. Por ella se lleuò los coraçones de todos. Y por ella fue tan parecido à Christo, que imagino, que si en lo natural hauiera auido causa fuera de la gracia) por la qual san Andres huiera creído, y seguido à Christo, mas que otro discipulo de los del Bautista, quando le oyò dezir, que Christo era el Hijo de Dios, fuera el auer se le pintado san Iuan, en figura, y metaphora de cordero: *Ecce agnus Dei*, le dixo, Ioann. c. i. vers. 36. Y oyendo Andres, q̄ Christo era mäslo, como cordero, creyò, y siguiò le, como quien dize, es verdad, que es Hijo de Dios quien tiene tanta mansedumbre como vn cordero, y al q̄ la tiene, y lo es, sigo yo por lo q̄ a el me parezco en ella,

Raul. Ser. 2. de S. Andr. Raul. *Andreas audiuit à Ioanne, Ecce agnus Dei, Andreas, qui erat omnium mitissimus, sicut agnus cum agro cucurrit, quia omne simile ad seibi simile coniungitur.* Oyò san Andres à san Iuan, q̄ era Christo Cordero, y luego le siguiò, porq̄ cada vno busca su semejança: y como san Andres era cordero en la mansedumbre, llegòse al Cordero Christo con grande velocidad: y llenado de la simpatia, y proporcion de la mansedumbre; por la qual se lleuò los coraçones de todos, Raul. *Raul. lin. profugue: Propter quã militatem gratiam Dei, & hominum acquisiuit; sicut enim adamas atrahit ferrum; sic mansuetudo corda hominum.* Por su mansedumbre arrastrò, y robò las voluntades de toda aquella gente, porque assi, como el diamante atrae el yerro, assi la mansedumbre los coraçones de los hōbres.

Sermon

Aunque sea de paso, parece que no dize bié en la comparacion q̄ trae, porque el diamante no es el que atrae a si el yerro, sino la piedra iman? Bié dize, y antes es nuevo realce para la mansedumbre de san Andres, a quien la compara. Por-
Ambros.
Calep.
que dize Ambros. *Calep. lit. A. verb. Adamas.* Que entre quatro generos de diamantes que ay, vnos de la India, otros de la Arabia, otros de Macedonia, y otros de Chipre; los superiores son los de la India, y tienen vna propiedad notable, que si se junta vn diamante destos, con vna piedra iman, tiene tal fuerza, q̄ no dexara q̄ se aparte del el yerro, ni se baya tras la piedra imã; y si apartã del el yerro, le atrae otra vez ã si, cõ notable fuerza, y velocidad. Ambros. *Cal. Volũt. quidam in Adamante Indico (qui omnium prætiosissimus est) tantã in esse vim, ut*

inxta magnetem positus, ferum ab eo abstrahi non patiatur, aut abstractum ad se rapiat. De manera, que aun es mas que la piedra iman en atraer el yerro. Aduertido, pues, anduvo Raulin, quando buscando cõ que comparar la mansedumbre de san Andres en materia de atraer coraçones, no la cõpara a la piedra imã, sino al diamante de la India, que tiene mas fuerza que ella para atraerle, para dezirnos que no era la mansedumbre de san Andres de las ordinarias, sino la superior de todas, como se mostrò en el efecto que hazia, en fin, como mansedumbre de corderillo, parecida a la del Cordero Christo, por la qual se robò los coraçones de todos. Veamos que mansedumbre fue la de san Andres, y en que ocasiõ la mostrò, y luego veremos la de Christo, y veremos si son parecidos.

Refle-

Sur.

Rob. Lic.

Referen Surio en la vida de san Andres, y Roberto de Licio Serm. del Santo, como llegaron à oídos de Egceas los maravillosos efectos de la predicacion deste Santo Apostol, la gente q̄ conuertia a la Fè de Iesu Christo; y mãdò traerle a su presencia. Venido à ella, le dixo: *Tues Andreas, qui supersticiosam praedicas sectam, quam Romani Principes exterminare iusserunt?* Eres tu Andres el embaydor, el q̄ andas en gañando el mundo, enredador, supersticioso, y hombre que tiene pacto con el demonio? Y que respondió. Yo no enseño doctrina supersticiosa, ni falsa, sino verdadera, qual es la Fè de Iesu Christo, y que los Idolos que adorais por Dioses, son Dioses falsos, y demonios verdaderos. Eflo bien respondido està quanto a este pũto: pero como no respõde à lo que le dixo a el, y à los

oprobrios que le llamò? porque para sufrir sus afrentas, tiene paciencia, y sufrimiento, y solo tiene lengua para responderà lo que toca en descredito de la doctrina q̄ predica, y en agrauio de Christo, cuya ella era, y de quien la auia aprehendido. Y esta es, paciència, y mãs sedumbre de Christo? Y como, y tan parecida, que parece la misma. Y sino vease que llegaron vn dia los ludios, y le dixeron: *Samaritanus es tu, & demonium habes*, Ioan. cap. 3. vers. 48. Eres vn Samaritano, y vn hombre endemoniado. Y Christo, que respõde? *Ego demonium non habeo, sed honorifico Patrem meum*, vers. 49. Yo no tẽgo demonio, sino doy honra, y gloria ami Padre. Dos cosas le dixeron à Christo, Samaritano, y endemoniado: Como nõ responde mas de a lo segundo, y nõ a lo primero? porq̄

D

calla

Caiet.

calla à lo que le dizen, que es Samaritano, y responde a lo que le llamã y imputan de endemoniado? Caiet. alli muy à nuestro intento, diò la razon: *Non ad contumeliam propriam, qua appellatus est Samaritanus, sed ad iniuriam Dei, quia dicitur est, demonium habes; hac enim directè tollebat fidem credentium, tollebat veritatem doctrinae, nocebat populo, propter hoc, quod erat directè contumelia divina, ut filius Dei diceretur demoniacus.* Callò Christo à lo primero de que era Samaritano, porque esso era agrauio suyo personal; y para esso no ay en el lengua, sino paciencia: Pero respò diò a lo segundo, de q̃ el taua endemoniado, por que esso era derechamente contra la Fè que predicava, y contra la verdad de la doctrina que auia enseñado, y era en daño del pueblo, y injuria derechamente cõtra el Padre Eterno, dezir,

que su hijo natural estuuiessendemoniado. Por que claro està, que si el pueblo le tuuierapor tal que no le dieran credito à nada de quantodixera, pensando que era engañõ del demonio, que en el estaua todo quanto de zia; y a cosa que tocava en honra de Dios, credito de su doctrina, y bien de su pueblo, responde Christo, y solo calla à sus afrentas, porque no se compone con su paciencia, y mansedumbre responder a ellas. Bien està: pero ya que a estas calla, y responde a lo que toca contra su padre, doctrina, y pueblo, como no responde mas, de, yo no tengo demonio? A esso parece que auia de responder con mas agrio, como lo pedia la materia. Nõ, dize Caiet. que si el responder importò a su padre, y à la Fè, el responder con mansedumbre, importò a su paciencia, y como fuera agrauio de su

su padre callar, lo fuera de su mansedumbre. diuina responder airado, y con enojo, aũque lo merecia su atreuimiento, Caiet. *Maxima mansuetudine iniuriam declinat simplici negatione.* Aora se verá si se parece vn cordero a otro, vna mansedumbre a otra, y Andres à Christo. Que le dixo Egeas? dos cosas. La vna, que era atreuido contra los decretos de los Romanos Emperadores. La otra, que enseñaua doctrina supersticiosa, y del demonio. Y calla à lo primero, porque era injuria suya propria, y personal, y a ellas no tiene lègua, sino paciencia. A lo segundo, si, que responde, porque tocava en ofensa de Christo, y era contra el credito de la doctrina que predicaua, y era en daño de toda aquella gente, que diria, si el callaua, que los engañaua; y por esso respondió. Y que le dize? algu-

na ofensa? alguna pesadumbre? algun quemazon, ò alguna palabra, q̄ pudiera sentir? no por cierto, nada de todo es-fo, sino solamente, que no dize, ni enseña doctrina supersticiosa, sino verdadera: *Maxima mansuetudine iniuriã declinat simplici negatione.* Mostrando con vna simple negacion, vna grande mansedumbre, tan parecida à la de Christo, que va de cordero à cordero, y de mansedumbre a mansedumbre, solo lo que va de Hombre Dios, à hombre humano; y de Maestro, à discipulo: pero discipulo que supo en esta parte, y aprendiò toda la leccion de su Maestro, y le imitiò en su grande mansedumbre, tenièdola tan grande, q̄ por ella se robò los coraçones de todos. De manera, que si antes deste caso le seguian muchos, aora se le llegan mas, gana mas aficionados, y mas, que si

lo permitiera, le sacaran de la cárcel à fuerça de braços, hechos soldados de su defenfa; y para con Dios mereció tanto por su mansedumbre, que lo por ella mereció el Reyno de los cielos, que por tantos titulos tenia ganado. Viene à este proposito de nacido exemplo, el Santo Rey David; el qual dando gracias à Dios por las vitorias q̄ le auia dado de sus enemigos, hizo mencion de ellas en el Psalm. 17. y como ellas fueron muchas, el es largo, y llegando al vers. 36. dice assi: *Et disciplina tua correxit me in finem, & disciplina tua ipsa me docebit*, Caiet. lee del Hebreo: *Et mansuetudine tua multiplicabis me*. Señor, por tu mansedumbre me multiplicaras. No lo entiendo. Que Dios sea el principio, y raiz de sus aumentos, assi espirituales, como temporales, bien está, y bien se dexa enten-

der: Pero que esso lo atribuya mas à la mansedumbre Divina, que a otro tributo, no lo entiendo; porque mas proprio era atribuirselos a su omnipotencia, ò a su misericordia, Caiet. lo explicò, diziendo: *Mansuetudine tua, hoc est, dono virtutis mansuetudinis, secundum te mihi concesso, multiplicabis me, augendo milites, exercitum, Regnum: Virtus enim mansuetudinis, quae enituit in Davide, euenit ipsum*. Señor, por auerme hecho vos merced de auerme comunicado el don de la virtud de la mansedumbre, he llegado à crecer en numero de soldados, en mayor exercito, y à gozar del Reyno, que espero conseguir, porque en realidad de verdad, la mansedumbre fue la que le levantò à David a la corona. De manera, que veia el pueblo lo que Saul le perseguia, y tambien lo que David sufria; que aquel
le

le amenaçaua, y tiraua à quitarle la vida, que este lo llenaua cō toda paciencia, y sufrimiento, que quanto mas aquel se enojaua, y embravecia, tanto mas este mostraua su mansedumbre; y esta fue causa de ganar Dauid los coraçones de tantos, que cada dia se le juntauan mas soldados, y crecia mas su exercito. Y todos le apellidauan para la corona, y Dios la puso en su cabeza, auiedola ganado por manso, y apacible. Este es el suceso de nuestro Santo, y estos efectos, y premios de la mansedumbre de san Andres. Injuriale Egeas, amenaçale cō tormentos, y muerte, y a todo calla, y à nada responde, ostantando siempre la virtud q̄ Dios le comunicò de la mansedumbre, tan heroica, y excelente, que admirada de ella la gente, se le llegan aficiona-

dos, y quanto mas ella crece, y se muestra, mas se le llegan, y tantos se hazen soldados de su defensa, que llegaron a hazer vn copioso exercito, y todo el entrò a pedir a Egeas, le soltasse, y se le diesse, pidiendo, y apellidando por el sufrido, y manso, por el paciente, y pio: *Redde nobis hominem iustum, mansuetum, & piū*, titulos, y apellidos suyos, solos, y propios, y con tanto esfuerço, que le huuieran sacado de la carcel, a no auerlo esforuado el, y ordenado lo Dios, que quiso por premio de su mansedumbre llevarle a la Corona, y Reyno de los cielos, y no solo por amigo, sino porque viò en el con tantas ventajas la honestidad, templança, y mansedumbre, que son las que dixó Raulin, eran la primera condicion que han de mirar (y no miran

en estos tiempos) los Prelados, para dar las dignidades à los suyos.

§. VII.

Se ponderan otras virtudes de san Andres, porque, fue digno Apostol de Iesu-Christo.

Raul.

O Tras dos condiciones dize Raul. vbi sup. han de tener los que hã de ser pastores, y prelados; y deuen atender los que dan semejantes dignidades: *Secundo* (dize) *debent libenter audire loqui de Deo, & inquirere de salute sua.* La segunda prenda à que deuen atender, los que hazen a otros, pastores de los rebaños de los fieles de la Iglesia, es el hablar de buena gana de Dios, y cosas suyas, y cuydar siempre solícitos de la salud de sus propias almas. No se atiende en estos tiempos, dize la-

mentandose el Clunia cense, à esto, sino à todo lo contrario. *Modo fit oppositum, quia si quis bene sciat mentiri, bibere, iocari, ludere, & facere benedere Episcopum, talis est beneficio dignus. Si tales de sua salute non sunt solliciti, quomodo erunt solliciti de salute subditorum? cum tamen debeant onus supportare Prelati.* A ora, el mas digno es, el que sabe mejor mentir, beber, burlarse, chancear, jugar, y hazer reir a su amo. Y es harta compasion, y lastima, porque como mirarà por la salud espiritual de sus obejas, sino sabe mirar por la suya? Siendo assi, que le dan el puestto, y la dignidad para mirar por ellas, y descargar vn pedaço al Prelado, que es pastor vniversal de todo su Obispado. San Andres cùplio con esta obligaciõ, como cõ la passada: *Quia libenter audiebat de Christo loqui*

loqui, inquirens sollicite de salute sua. Dize Raulin, porque gustaua mucho hablar de Christo, y cuydaua mucho de su alma, como se viò en llegarle al discipulado del Bautista, en las ganas con que le oía, en la sequela de Christo, en el irse cò el aquella misma tarde que le conociò, y en el preguntarle, y saber los mysterios de la Fè, y lo que le importaua para su salvacion. Y quan amigo fuesse de hablar de cosas de Christo, mejor se verà en la tercera con dicion que se sigue.

Lo tercero, que deuen atender, y mirar los que a los suyos dan los puestos, y dignidades de la Iglesia, es, si son cuydadosos, y sabran traer a Christo las obejas de Dios; esto es traer a la Fè, y conocimiento de Christo las almas que Dios criò, y redimiò cò su sangre. *Tertio debent*

esse, sicut Andreas (dize Raulin. Solliciti adduce re gregem Dei ad Christum; cum tamen, nunc magis disgregent ipsum per malam vitam, & exemplum. Ideò cum tales ordinantur, & fiunt curati, non fiunt piscatores hominum, sed præbendarum, & mercatores beneficiorum. En nada dexa este Autor de hallar materia de sus endechas y lamentaciones en los tiempos en que viuia, porque en ellos, dize, mas aparrauan; que traian obejas a Christo, porque con su mala vida, y peor exemplo las licenciauan, de suerte, que uiuian como ellos, vida para apartarse de Christo, mas que para llegarle a el. Por lo qual, quando se ordenauan de Mis sa, y les hazian Curas, mas era hazerlos pescadores de beneficios, que pescadores de almas, y no eran, sino mercaderes simoniacos de los

Raul.

Curatos, comprando-
los mas con sus hazien-
das, que con sus meritos.
Y lamentarase en los tie-
pos de aora, si se halla-
ra en ellos? Y como: y
tanto mas, quanto ha-
llara mas materia para
su llanto. Vamos ade-
lante, y concluyamos el
te punto, como lo con-
cluye Raulin, diziendo:
*Deberent enim Prælati fa-
cere, sicut fecit Christus, qui
visis his tribus conditioni-
bus in Andrea, fecit eum A-
postolum. Deben imitar
los Prelados superiores
à Christo, el qual porque
viò en san Andres todas
estas tres condiciones,
le hizo su Apostol. No
basta dezir tan por ma-
yor, que cumplió san An-
dres esta tercera condi-
cion; y pues emos visto,
y pòderado las otras dos,
razon serà hazer lo mis-
mo desta; y mas, tocan-
do tan en lo vivo, y en la
raiz de la obligacion A-
postolica. O quanto tra-*

bajo san Andres en pre-
dicar, enseñar, y conuer-
tir almas a Dios! No se
que ningun Apostol aya
predicado, ni conuertido
mas. Abraham Ezo-
bio en el tom. 1. de la Re-
copil. de Baron. Anno
44. num. 14. dize: *An-
dreas ad Scythas missus tra-
ditur ab Origine, & Ense-
bio; inde Græciam, & Epi-
rum descendit, teste Na-
zianzeno, & Chrysostomo:
Inde Thraciam, Macedo-
niam, Thessalian, & Acha-
iam peragravit, ibique lon-
go tēpore, sermonibus dīni-
nis, prodigijsque mirificis,
Christum glorificans, tan-
dem à Proconsule Agea in
crucem actus. Insper, &
Sogdianos, Sacos, & Arabio-
pas lacte Evangelij candi-
davit, ut prodit Sophronius,
& affirmat Dorotheus in Sy-
nopsi. Ay mas mundo,
que el que a donde pre-
dicò san Andres? Esto si
que fue tener buena ga-
na de hablar de Dios, y
aun sacarsela: Esto es*

Bzon^m

Raul.

traer,

traer, y ganar almas à Dios, conuirtiendo Prouincias casi enteras. Y la Iglesia canta in Breuiario Dominicano: *Doctrina, & miraculis innumera- biles homines ad Christum conuertit.* Que con su doctrina, y milagros conuirtió tantas almas à Dios, y a la Fè, que le faltan guarismos à la Arismetica para contarlas. Esto fue exercitarse bién en su oficio de pescador de almas, como dixó Raul. Serm. 1. de san Andr. *Beatissimus Apostolus Andreas de primis fuit, qui missis retia sua in mare, & cepit homines, ut patet in legenda sua, quod magnam Gracie partem ab Idolatria ad fidem reuocauit.* Fue este Beatissimo Apostol. de los primeros que exercitaron el oficio de pescador de almas; y no es mucho fuese primero en la execution, quien auia sido de los primeros llamados al ministerio: y hizole

con tan felices lances, q pescò, y ganó a Christo gran parte de la Grecia. Y predicaua, con tanta eficacia, que nadie le oia, que no quedasse conuertido, tan diestro en echar la red de la doctrina Euangelica, que no perdia jamas lance; en tanto grado, que quando Egeas le llamó a su presencia, y le traxo en ella, entre las queexas que le diò, fue dezirle, que apenas auia el dolo en toda su Prouincia, que no le huuiesse destruido có la eficacia de su palabra. Y por esso le persuadió con muchas veras à que cessasse de lo començado, y le dezia. Que andas aqui enseñando locuras, y disparates? No ves que lo es querer persuadir al mundo, que esse vuestro Maestro que llamais Christo, sea Dios verdadero; y mas confesando vosotros mismos como cófessais, q murió crucificado, y clauado

en vna Cruz ? No ves que morir, y morir afrentado, y tan afrentado, como en Cruz, que no dize bien con Dios; ni menos quedar sepultado a la ley de todos los demás hombres? Si fuera Dios, hiziera nos mercedes, obrara milagros, y prodigios, como los hazen los Dioses que veneramos: y así dexa estas locuras, cree lo que nosotros, y seremos amigos, y sino, te tengo de poner en vna Cruz, para que pagues la pena en lo mismo que cometes la culpa. Así dize Surio en la vida de san Andres, que le habló Egeas. Y el Santo, que le respondió? Que? afearle su error, por los mismos puntos que le auia pronunciado: y así le dixo. Miserable, y desventurado, tu pagarás, sino te reduces, tu terquedad con penas eternas: pero librarás de ellas, si ahora que tienes

tiempo creyeres en Jesu-Christo, que es hijo de Dios, natural, y verdadero: y no te embarrace para esta Fè, y creencia, el que aya muerto en Cruz, q̄ fue por nuestro remedio, no por delitos suyos; y con esto dexò tã hõra da la Cruz, que la que antes era afrenta; ya es la mayor honra; y no la tendrè yo mayor, que el verme en ella: y engañaste, como en todo lo demás, en creer, que estos idòlos que venerais, son Dioses, que son demonios fementidos, que no tratan, sino de engañar, para llevarse las vuestras desdichadas almas. Hagamos alto aqui, por que he pensado, viendo esta reprehension de san Andres à Egeas, que contiene tres puntos, el no creer en Christo, baldonar su Cruz, y creer al demonio, que en san Andres se cumplió todo el ministerio a que vino el

Esg.

Sur.

Joan.

Espiritu Santo, ò que el Santo hizo aqui todo lo que pretendió Christo con inuiarnos a su soberano Espiritu. Dixo Christo a sus discipulos, por san Iuan. c. 16. vers. 7. 8. 9. 10. 11. su subida â los cielos; y viendolos tristes, por su ausencia, los consuela, con dezirles: Discipulos míos, de verdados digo, que a vosotros os conuiene mi partida, porque: *Si enim non abiero, Paraclitus non ueniet ad vos, si autem abiero, mittam eum ad vos.* Si yo no me voy, no vendrá sobre vosotros el Espíritu Santo, y si me voy, sí. Y os digo, que quando venga: *Et cum uenerit ille, arguet mundum de peccato, & de iustitia, & de iudicio.* Que ha de arguir al mundo de pecado, y de justicia, y de juyzio. Esto es del pecado que han cometido de la justicia, que conmigo no se ha guardado, y del juyzio malo que hazen en-

tre mí, y el demonio. Aun no está arto claro así, menester es para entenderlo, la glosa, y comentario de Caietano. El qual declara cada cosa de por sí, y dize a lo primero: *Peccatum mundi declarat non credere in Iesum.* El pecado, que mas ha de imputar al mundo el Espíritu Santo, y de que le ha de arguir, es de no auer creído en Iesú Christo, porque es, mucha terquedad, y dureza, no creerle, auiendo tenido tantas euencias de su credulidad. Lo segundo que dize, ha de arguir a los hombres, es de justicia, y quiere dezir. *Quemadmodum peccatū declarauit esse non credere in eum, eodem stylo intelligendum est declarari iustitiam esse Iesum ire ad Patrem, & iam non uideri ab Apostolis.* Arguirales lo segundo de no creer que era justicia que Christo fuera con su Eterno Padre. Dos cosas encierra

Caiet.

esta

Sermón

esta ida, que tenían obligación à creer. La vna, *Iesum satisfacere per mortē suam*; que Christo, si auia muerto en vna Cruz, q̄ auia sido por satisfacer al Padre por los pecados de todos los hombres. Y la otra, *Altera retribui corlestis habitaculi*. Y la otra, que ay gloria para los q̄ creē, como la tuuo Christo con su Padre. En lo tercero, q̄ dize san Iuan, les ha de arguir el Espiritu Santo, que es *de indicio*, quiso dezir, que les arguirá, que crean que el demonio es Príncipe del mundo, siendo así, que, *tam indicatus est*, que ha hecho Christo tantas evidencias de que no lo es, arguyēdo cō su muerte, y su resurreccion, y cō eluyendo con evidencia lo contrario, y no solo por si, sino por sus Apóstoles, y discipulos. A cōuencer al mundo de estas tres cosas, y cō estos tres puntos, dize, que ha

de venir el Espiritu Santo. Y yo digo, que esse oficio que ha de hazer con todo el mundo, hizo san Andres con Egeas: y así que con el hizo vezes del Espiritu Santo. Porque lo primero, le arguyò del pecado de no creer en Iesu Christo, y le dixo su diuinidad, y las razones que auia para creerla, la pena que le aguardaua, sino lo creia, y el premio que tendria si creia. Lo segundo, le arguyò de justicia, y que no la guarda en no creer, que Christo murió muerte de Cruz por nosotros; y que al tercero dia resucitó, y que se guardò cō su Magestad la justicia, así guardandola en que muriese, y pagasse por los hōbres, pues auia salido por su fiador, como en que despues de resucitado, subiese a los cielos. Lo tercero, le arguyò de el iuycio falso, y errado

que

que hazia en tener al demonio por Principe de este mundo, creyendo, que el era el que obra-
va prodigios, y mila-
gros, siendo assi, que to-
do era falso, como se
veia, en que los Idolos
los deshazia, y echaua
por el suelo, conuencien-
do, era el demonio el q
por ellos hablaua, y los
engañaua, con que se
vè hizo con Egeas las ve-
zes, y oficio del Espiri-
tu Santo. Y con ellas le
satisfiço à las que xas que
le diò de conuertir tan-
ta gente, y conuirtien-
do con esta reprehensió
mucha mas de nueuo,
por no dexar de pescar
siempre, y en todas oca-
siones, almas que traer à
Christo, para cumplir la
tercera condicion de ad-
ducere gregem Dei ad Chris-
sum, para acreditar quam
buena eleccion hizo su
Magestad del para el
Apostolado, a que, si ami-
go suyo, le llamò, por
conocer las prendas de

virtudes, y vïda que en
el auia, y que por ellas,
no por pafsion le esco-
giò, y llamò quando le
diò la segunda voz, y le
dixo a el, y a su herma-
no, *venite*.

§. VIII

*Que à imitacion de su Maes-
tro, padeciò san Andres pri-
mero agotes, que Cruz:
y ponderanse sus
agotes.*

B Ié sabida es la muer-
te de san Andres, al
pado, y muerto assi, en
vna Cruz; con todo esso
es fuerça ponderarla en
su dia, y mas, algunas cir-
cunstancias de su pafsio,
que no son tan sabidas;
y con esso acabaremos
de ponderar lo tercero
q dixo S. Bernardo, se a-
uia de predicar oy. q es,
pafsio eius. La muerte del
Sãto, a q le llamò Chris-
to, con el *venite* de S. Ma-
théo, entèdido en la ter-
ceram anera q le explicò

Raulin: *Non enim iustum est, ut seruus precedat Dominum suum.* Porque no es razón que les baya mejor a los siervos que a su Señor; y pues el fue delante a morir por ellos en una Cruz, no es mucho les pida, y llame a que le sigan a morir en otra. A la fuya llamò oy à nuestro Apostol, a que acudì tan gustoso, que ninguno mas: pero como fue ella lo ultimo de su padecer, es menester bolver atràs a ponderar el principio de sus tormentos: y para esso bolver a lo que dize Surio en su vida. Viendo pues Egeas, que era tiempo tan perdido el q̄ gastaua en disuadir de la Fè a S. Andres, como el q̄ este gastaua en reducirle a el, à ella: empeçò a poner en execucion los castigos, y tormentos con que le auia amenazado; y para

Sur.

esse dize Surio, que lo primero que hizo, fue: *Iussit enim flagellis eum*

sum, qui cum septem terniones trāsisset, eleuatus est. Lo primero, mandò que desnudo le tendiesen en el suelo, y q̄ alli cruelmente le açotassen, y porque no fue la disciplina por cumplimiento, se la dieron siete ternarios de verdugos, que de tres, en tres se iban remudando, y en acabando todos de dar su buelta, le levantaron. En el qual tormèto hallò muchas cosas dignas de ponderacion: y aun que lo era el q̄ se huuiese parecido a Christo en el padecer, de manera, q̄ à imitacion de su Maestro passasse por los açotes para llegar a la Cruz: pero porque este tormento no fue singular en san Andres, quãto à la substancia de ser açotado como Christo, no me detengo en ella, sino passò à las circùstancias de esta disciplina, que son muy dignas de todo reparo. Y el primero que hago, es, q̄ para auerle de açotar, le

tendiesſen en el ſuelo: Amarrados á vna columna, atados avn poſte, ò á vn madero; eſſo emolſo viſto en muchos ſantos: aſſi agotaron a Chriſto, y a otros muchos: pero tendido en el ſuelo, no uedad me hazê, y no dexa de encerrar algũ myſterio. Sea el primero, el q̃ aſſi moſtrò Egeas mejor ſu crueldad, y indignacion; pues ſiendo aſſi, q̃ el alivio en todos nueſtros trabajos, es, levantar a Dios los ojos, mirar al cielo, ò para eſperar ſocorro, ò para tomar exemplo de paciencia, y ſufrimiêto en Chriſto, y los Santos, que eſtã allà arriba, para llevarlos, como el, y ellos; eſte alivio le quita Egeas à ſan Andres, y quiere q̃ le agoten, tendido en el ſuelo, la cara coſida con la tierra, para q̃ no pueda tener el alivio de mirar al cielo: *Levani oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi.* Dezia

el atribulado Rey David en el Pſal. 120. verſ. 1. no ſe yo que le podia ſervir de alivio mirar à los montes? Mucho dize Hugo Cardenal. Porque aquellos montes ſon los Santos del cielo, y el ſuperior, y mas levãtado, el Santo de los Santos Chriſto: *Ad montes, ſpirituales, ideſt, Sanctos.* Y para q̃ los emos de mirar quando padecemos? muchas razones dà Hugo: La tercera, es: *Vt accinmur ad pugnam, & patientiam.* Para que viendo los a ellos en la gloria gada a padecer, y ſufrir, ſufram, y padezcamos, como ellos: Parece que pretendiò Egeas que deſfallecieſſe la paciêcia de ſan Andres, y para eſſo, no mire al cielo, porque ſi le vè, le ſervirà mirar àzia allà, de exêplo para ſufrir, y de motivo, para deſſear padecer nuevos tormentos: y para q̃ nada tenga, y todo le falte, echenle boca abajo

Pſalm.

Hug.

Sermón

en el suelo. A esto alude la quinta razon que dà Hugo, de mirar a los Santos quando padecemos: *Quinto ut bonum concipiamus ex aspectu eorum.* Para que viendolos a ellos, y considerandolos tan animosos para padecer que vn tormento les seruia de ponerles deseos de padecer a otro; asì nosotros, no solo no desmayemos en nuestros trabajos, sino que dellos saquemos nuevos deseos de padecer otros mayores. Y trac para esto aquellas varas que puso Iacob en las canales de donde auia de beber el ganado, para que miràndolas, concibieffen hijos de su color, Gen. cap. 30. vers. 38. y 39. *Et in aspectu earum conciperent.* Para esto dize Hugo los justos quando padecē, levantan los ojos al cielo, para ver los Santos descorregados, como las varas de Iacob, y viendolos asì, por Dios y por su Fe, concibã de-

seos de imitarlos, y de padecer de nuevo. No le suceda asì a este hombre, dize Egeas, desfallezca en los açotes su animo; y no passe à mas tormentos; y para esto privenle de mirar al cielo, que asì no concibirà nuevos deseos de padecer mas. Y aun quizà con esso desmayarà en los mismos açotes, porque le faltará el auxilio, y socorro para padecerlos. La vltima razon que dà Hugo, porque los que padecen por Dios, levantan a ellos los ojos, es: *Ut inde auxilium recipiamus.* Para que tendiendolos ojos a Dios, nos vea que con ellos, mejor que con la lengua le pedimos socorro: y nos le dē, para acabar de sufrir el tormento en q̃ por su amor nos hallamos. Pues no pueda este hombre, dize Egeas, levatar a Dios los ojos, porque no le pida con mirarle que le socorra, y de fuerças para su-

Genes.

fin

rir tan cruel, y prolongada disciplina, y las conliga, sino que, ni viendo, ni mirando al cielo, no de vozés con sus ojos; y no las dando, no sea socorrido; y no lo siendo, desfallezca, y desmaye en los agotes: Y por esso en ellos le echan, y tienden en el suelo, los ojos cosidos con la tierra, sin q̄ pueda mirar al cielo.

Si ya no sirua de razón, q̄ quiere Dios, le tienden en el suelo, para que agotado, esté haziendo su oficio de pescador. En este tormento de los agotes, ganó muchas almas de nuevo san Andres, y con su paciencia, confirmó las que ya tenia ganadas; pues esta pesca, hagala, echando la red como pescador, sea la red su cuerpo, y esté bién estendido en el mar de la sangre que de su cuerpo salia, servirà de red, para pescar pezes de almas para Dios. Mi cuerpo rodeado, y ceñido cō

los cordeles conque me agotan, dize el Apostol, sea red de pescar almas. Con esta metaphora de red tendida, explicò David vna de las persecuciones q̄ le hazia Saul. De muchas maneras le persiguieron èl, y los suyos: pero vna fue, como pescadores: *Et funes extendunt in la quem*, dize en el Psal. 139. vers. 6. Y Caiet. lee del Hebreo: *Funes extenderunt reti*. Haziã de si redes con q̄ pescarme. *Tertiũ periculum ad capiendũ Dauidem describitur ad similitudinẽ extensionis retis; velut ad capiendũ aues, seu pisces*. Haziã de si mismos redes estendidas para poder pescarme. Vseamos, pues, de esta metaphora; y digamos, q̄ para pescar almas para si, heze Dios red tendida de S. Andres: estèdido en el suelo, sirua de red, su sangre de mar, los q̄ se conuertẽ, de pezes: y asì para hazer esta pesca le tienden en el suelo quando le agotã.

*Psalmus.
Caiet.*

E. Lo

Lo segundo, q̄es digno de reparo en esta disciplina de san Andres, es, que huuiesse tantos berdugos a darla, siete ternarios huuo, que son veinte, y vn ministros: y ellos, no le dieron todos a vn mismo tiempo, sino de tres, en tres: demanera, que las disciplinas son, como siete, y los ministros dellas, otros siete. No pondero el numero de açotes que le dariã, que ya se vè quan excessiuo seria con tantas sesiones de açotes, y có ministros tãtos, sino ha me lleuado la consideraciõ este numero de siete tan repetido, assi en los ministros, como en las acciones discõtinuadas de los açotes. Y no puedo dexar de hallar en èl grãdes mysterios. El primero, es, que quiso Dios se conociesse por este numero la santidad de su Apostol, su pureça grande, y la que causana, y gana de Dios para las al

mas de los fieles, delante de quienes padecia. En el cap. 19. de los Numeros; mandò Dios a Moyses, y Aarõ el sacrificio de la vaca vermeja; la qual auia de tener las propiedades siguientes para purificaciõ del pueblo, por quien se ofrecia. Lo primero, auia de ser, *atatis integra*, vers. 2. de edad entera, no reciẽ nacida. Lo segundo, *in qua nulla sit macula, nec poriauerit ingum*, ibidem. No auia de tener mancha, ni defecto alguno, ni auia de auer jamas sufrido yugo, ni domado a el suceruiz. Esta vaca, se la auia de dar à Eleazaro Sacerdote: *Qui eductus extracastra immolabit*, vers. 3. El qual la auia de sacar fuera del Templo, y llevarla fueradel lugar, y alli la auia de sacrificar. Y Caiet. notò aqui: *Singularissimũ est hoc, quod non iuxta altare Dei, sed extra castra ingularetur hostia*. Era cosa muy particular, el que haziẽdose

Num.

Caiet.

dose otros sacrificios en el Templo junto al Altar, el desta vaca hauiel- se de ser fuera de los muros de la Ciudad. Auiase de sacrificar, *in conspectu omnium*. En presencia de todos. Y dió la razon Caiet. arriba, al principio del capitulo, diziendo: *Quia pro vniuerso populo sacrificium hoc erat, ideò vniuersus populus ipsum offerebat*. Mandauase sacrificar delante de todos, porque se sacrificaua para la purificacion de todos. Y aduirtió Caiet. otra cosa, que nos hará despues al caso, que adó de lee la vùlgata, *in conspectu omnium*, lee el Hebreo, *in facie sua*: y Caiet. *Et per hoc insinuat, quod ingulatio non per ipsum met, sed per alium fieret ab Eleazaro; presentetamen, & inspiciente ipso*. Es de aduertir, dize el Cardenal, que el degollar la vaca, no lo hazia por su mano Eleazaro, sino por mano de sus ministros, si bien,

el tambien, con todo el pueblo estava presente, y lo estava mirado. Despues de muerta la vaca, llegaua Eleazaro: *Et tingens digitum in sanguine eius, asperget contra foresta bernaculi septem vicibus*. Y mojando el dedo en su sangre, rociava con ella àzia las puertas del tabernaculo siete vezes. Y porque siete? San Agust. *Augst.* en las questiones sobre los numeros, en la quest. 33. que es sobre este cap. 19. mihi 10. 4. fol. 53. col. 1. lit. B. in fine: *Es ideò septies, quia ipse numerus ad mundationem pertinet spiritualement*. Siete vezes rociava con aquella sangre, porque con el numero mismo conque se rociava, se diese a entender la limpieza espiritual, que causaua en las almas del pueblo, por quienes se ofrecia: y no se podia explicar mejor esta santidad q̄ en ellas causaua; y que este era el efecto, q̄ con derramarla,

la, se pretendia, q̄ con el numero de siete q̄ se rociava. Al punto, quiso Dios purificar las almas de los Ciudadanos de la Ciudad de Patras; y para esso manda traer Egeas (que haze vezes de Eleazar) à su presencia a san Andres, que es la Oñia, con cuya sangre se hã de purificar, *atatis integra*, y a hombre, y de muchos años, *in qua nulla sit macula*, en quien no auia culpa, ni pecado cometido, porq̄ mereciesse el sacrificio q̄ del se auia de hazer, como dixo Roberto de Licio Ser. de S. Andr. *Non equidẽ passus est propter aliquod perpetratum flagitium, aut læsã maiestatis crimen, siue quodcũque peccatũ, adhuc minimum.* No auia cometido porque le açotassen, ni mataassen, maldad alguna, ni crimẽ læsã maiestatis, ni aũ el mas minimo pecado, antes era justo, y santo, como el pueblo a voces dezia: *Redde nobis hominem*

justum. A este justo, a este santo, tratade sacrificarle a puros açotes Egeas, y para esso le saca fuera de la Ciudad, y delãte de todo el pueblo le açota, para q̄ pucs era para purificaciõ de todos, fuesse en presencia de todos. Y no por su mano, aũq̄ si, *in facie sua*: Pero si en su presencia, por medio de siete diferẽcias de ministros, que por siete diferẽtes vezes le abriesen à açotes, bañando sus manos en la sangre que vertia, y porque siete vezes? *Quia ipse numerus ad mundationem pertinet spiritualem.* Para q̄ con el numero de los ternarios de los berdugos, y de las acciones indiuiduales de su disciplina, y açotes, se conociesse q̄ la sangre que le sacaũ, y el vertia, era el geroglifocomas cierto q̄ podian tener, de que por ella limpiaria Dios, y purificaria sus almas de los circunstantes; pues para esso la derramava el, y à Dios

Robert.

Dios se la ofrecia, y su Magestad la acetaua, como de Oſtia pura, limpia, y santa.

Si ya no es què digamos, que quiso Dios darnos à conocer la Gloria, y descanso verdadero, q̃ al Sãto Apostol le aguardaua en premio de sus tormentos; y que lo conocieſſemos dellos mismos, y por eſſo fueſſen los açotes con duplicados numeros de septenarios; vno, en el de los ternarios de ministros; y otro, en el de las vezes de sus açotes. Explicome, por el exemplo que ſirue de prouea. Muriò el Sãto Patriarca Iacob, y dize la Eſcritura Sagrada, Genes. c. 50. vers. 10. que ſintio el pueblo su muerte, al paſſo q̃ leſ hazia falta la perdida de tan gran padre; que à la verdad es açote de la ira de Dios, que los hòbres merecen por sus culpas, el que les quite de entre ellos, y de su cõpañia los

Santos, que les ſiruen de defenſa, y amparo cõtra el enojo de Dios, y nunca mas biẽ reconocidos q̃ quando aſi lo conocẽ, y lo muẽſtra en los ſentimientos de su muerte. Muſtrò el pueblo los q̃ tenia en tã gran falta cõ entierro, y honras muy llenas de la grimas, y de dolor, explicãdo el q̃ tenia en el tiempo q̃ gaſtaron en ellas, pues dize el Texto, que, *ſeptem dies impleuerunt*, que fueron ſiete dias. No faltará quien ſaque del numero deſtos dias menor ſentimiento en los honradores de Iacob, q̃ el que emos dicho q̃ tuuieron, porq̃ aũque paſſaran de al, y llegaran à nueue los dias de su llãto, no pareciẽra exceſſiuo, ni aun igual a la falta de tanta ſantidad, quando vemos que acã vn nouenario de honras ſe haze a qualquiera persona medianamente hõrada. Como, pues, no llegaron a nueue, y ſe queda-

Sermon

August.

ron en siete dias los de las honras de Iacob? A vno, y a otro, responde san Agustin, comentando estas palabras del Genes. en las questiones, sobre el Exod. quest. 172. m. hitom. 4. fol. 27. col. 1. lit. H. Y a no auer llo- rado nueue dias de hon- ras, dize, que no solo hi- zieron bien, sino que fue- ra muy mal hecho, y lo es el vso de nouenarios, y q es de Gétiles, y q se- anta de prohibir el vso deste numero de dias en los entierros, y honras de los difuntos, pues no se hallará en la Escritu- ra que se aya guardado con ningun Santo. Las palabras del Santo son necessarias para senten- ciar contra el vso de nuestros tiempos, dicen así: *Nescio vnum inue- niatur alicui sanctorum in- scripturis celebratum esse lu- etum nouem dies, quod apud latinos Nouendial appel- lant. Vnde mihi videtur ab hac consuetudine prohiben-*

di, si qui Christianorum is- tum in mortuis suis nume- rum seruant, qui magis est in gentiliū consuetudine. A lo segundo, que haze derechamente a nuestro intento, responde el Sa- to: *Septenarius autem nu- merus propter Sabbati Sa- cramentum praeipue quie- tis indicium est. Vnde me- ritò mortuis, tanquam re- quiescentibus, exhibetur.* El numero septenario significa el descanso ver- dadero de la Gloria, por el que tuuo Dios quan- do descansò el dia sep- timo de la obra de este mundo, pues a su imita- cion acabado el trabajo desta vida de los Santos, entran a gozar el descan- so sempiterno de la Biè- auenturança: Y por es- so, con razon se hazen honras de siete dias a los difuntos, que aũ no mas de piadosamente se juz- ga fueron a descansar cõ Dios; y para significar que tenian por cierto el descanso de su gran Pa- tria.

riarca, gastaron en sus honras siete dias, significando en el numero de siete, su descanso. Son para los Santos las afrentas honrosas, y para ninguno, tanto, como para san Andres, como el mismo se lo dixo al Tirano; pues diria yo, que esos septenarios de ministros, y de agotes, eran honras que se hazian à san Andres, cercano ya à la muerte (que algunos las celebran en vida) y que quiso Dios manifestar la verdad, de que le esperaba el descanso verdadero en esos septenarios, acreditando su Gloria, el mismo numero de su pena.

(..)



§. IX.

Mostrò S. Andres su amor verdadero en no satisfacerle tormentos ordinarios, y en la voluntad con que accepta el de la Cruz.

DOctrina es asentada entre los Theologos, que para el acto del martirio concurren dos virtudes, caridad, y fortaleza, aquella, como imperante, y esta, como eliciete; esto es la caridad, mandando hazer el acto de padecer por Dios, y la fortaleza, haziendo, y causando, como propria causa, y principio suyo, el tal acto: Así lo enseñò S. Thom. 22. q. 124. art. 2. ad 2. *Martirium est actus charitatis, ut imperantis, fortitudinis autem ut elicientis.* De adòde infero, q̃ como es primero mandar, q̃ obedecer, es primero, en quãto se supone, la caridad, q̃ la fortaleza en

D. Tho.

Sermon

el acto del martirio, aun que quando se haze, y se produce, entrambas virtudes concurren: Y assi en vn acto de martirio tan excelente, como el de san Andres, no solo se deue ponderar la perfeccion de la fortaleza q le produjo, sino la de la caridad, que le impero. La qual fue de tan subidos quilates, que no se contentò con qualquiera tormento, sino que aspiraua al mayor, para acreditarse, no solo de grãde, sino de la mayor, porque assi como la perfeccion de la caridad, se muestra en padecer por quien se ama, assi la mas perfecta caridad, serà la q desea padecer, lo mas q se puede padecer por la cosa amada. Y que esta aya sido la caridad q en san Andres impera en su martirio, se verá en lo que dicen Surio en la vida del Santo, y Roberto de Licio en vn Sermon suyo. Y es, que vien

do Egeas, Tirano, que con martirio tan prolongado, como el de tantos agotes, no solo no bolvia pie atràs en su Fè, y su doctrina el Santo Apostol, sino que antes estava mas firme en ella, auíendole seruido cada agote de golpe, que mas le afirmasse en ella; embrazado, y furioso, le amenagò de nuevo con terribles tormentos, sino sacrificaua a los Dioses. Las palabras son de Roberto: *Quare indignatus Ageas, vt idolis sacrificaret, cum comminando requisuit.* Y el Santo, que seria bueno que respondiesse a estas amenazas? Robert. lo diga: *Et cum comminaretur multa terribilia contra illum facturum, nisi suæ inssioni pare-ret, Andreas audaciter respondit: Quidquid tibi videtur in suplicijs maius, excogita: tanto enim ero regimco acceptior, quanto fueropro nomine eius in tormentis constanter.* Y vien dose

Robert.

Sur.
Robert.
Lic.

dose amenazado el Santo con tormentos grandes, para que no pensase, que lo terrible le espantaua, le dixo, con vn animo invencible, y vn amor castizo, y generoso. Egeas, no me espantan tus rigores, ni me atemorizan tus amenazas, ni me perturbán extraordinarios rigores: y para que lo veas, lo que te pido, es, que no me quites la vida có los primeros tormentos que se te ofrecieren, ni con los que se te han ofrecido hasta aora, ni menos con los vsados, y comunes, si no piensalo bien, aconsejate con tu rigor, y crueldad; y mira qual te parece el mayor tormento que puede darsele à vn hombre, y esse execute en mi, à esse me condena, y con esse me mata, porque menos que con esso, ni se satisfará tu saña, ni mi amor. O caridad inmensa! O fue-

go de amor diuino, en tanto grado encendido en el pecho generoso de tan gran Santo! No pasemos adelante, sin ponderarle, que no es la materia para menos. O como tuuo la diuina de lo esencial del amor! Dixo Caetano sobre el cap. 12. de san Luc. vers. 30. La propria condicion del amor, qual era, y dize: *Amoris enim non est coartare, sed magis dilatare.* Es lo proprio del amor, el dilatarse, y estenderse à mas, y mas; y el estrecharle, y reprimirle, es agrauarle, y deshazerle. Y porque no menguasse el suyo, no quiere el Santo que se le limite Egeas a este tormento, ni à aquel, sino al mayor que se pudiere imaginar, que para la afimidad de otros fuegos, abra à esta leña, y combustibles en los tormentos inuentados: pero no para la del amor

Caiet.

E s. de

Sermon

de san Andres: y así le pide nuevos, y extraordinarios, porque no desdiga de lo extraordinario su amor, con lo ordinario del tormento en que ha de padecer. No he llamado exemplar a este amor; y así no quiero ponderarle con traer otros a su imitación, sino reducirle a su ser, y probar, que es amor propio de la ley de Gracia, ideado del de Christo, y el que con toda perfección tiene lo que mandó Christo a sus Apostoles tuviere el suyo. Tuvo Christo Señor nuestro un largo Sermon a sus discipulos la noche antes que muriese; y entre muchas cosas que les dijo; una fue, dize san Iuã cap. 13. vers. 34. *Mandatũ nouũ dō vobis, vt diligatis inuicem.* Discipulos mios, un mandato nuevo es hoy, y de hoy; y es, q̃ os ameis vnos a otros. Señor, que mandeis a vuestros discipulos que

se amen vnos a otros cō el deuido amor fraternal, está bien: pero que digais, que esse es mandato nuevo, no lo entiendo. Y puso la dificultad santo Thomas mi padre sobre el mismo lugar, lect. 7. mihi tom. 14. fol. 78. col. 1. lit. C. y dixo: *Sed numquid in veteri testamento, vel lege datum est mandatũ de dilectione proximi? Datũ quippe est, quia Matth. 22. Christus interrogatus à legis perito, quod esset primum mandatum, respondit; diliges Dominum Deum tuum, & subditur, & proximum tuum, quod habetur Leuitic. 19. Diliges proximum.* Por ventura, no mandò Dios amar al proximo en la ley antigua? Claro està, que si: Porq̃ preguntandole à Christo vn Doctor de la ley, qual era el primero, y principal mandato, le respondió, amara Dios, y a tu proximo: y esto estã mandado en el capitulo 19. del Leuitico:

S. Thom.

Iuan.

Buc

Pues, si es m andato, tan antiguo, como le llama Christo nuevo? Si dixera de nuevo, intimado à vosotros, vaya: pero nuevo en la substancia, no lo entiendo. Tres razones dà el Doctor Angelico; y aunque son todas, como sayas, no son aora ami proposito: haze a el la q diò Caietano, que de dos que diò, dixo en la primera: *Præceptum charitatis, mandatum nouum appellatur, tñ quia semper est nouum nihil vnquam sapiens vetustatis.* El precepto de la caridad se llama, m andato nuevo, porq si pre es nuevo, sin saber jamas à cosa vieja, ni antigua. Esto se entiende, no en si misma, sino en sus efectos. El efecto proprio de la caridad, es, morir por la cosa amada, essa es la muestra, y diuisa de la caridad, assi dixo Christo: *Maiorem charitatem, nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* En morir vno por su amigo

se muestra el amor que le tiene: Son los Apolos sus amigos: *Iam nō dicam vos seruos, sed amicos.* Pues si lo son, hã de mostrarlo en dar la vida por el a manos de los tormentos; y esto, con que amor ha de ser? Con amor nuevo, nuevo en sus efectos, nuevo en sus muestras; y pues estas son padecer, nuevo en desear tormentos nuevos, no antiguos, ni inuentados, sino forjados de nuevo: *Nihil vnquam sapiens vetustatis.* No se contenta, no se paga, ni aũ se muestra con demostraciones antiguas, siempre las desea nuevas, no se quieta con padecer lo que otros han padecido, siempre quiere tormento nuevo; y esso serà ser nuevo linage de amar, desear nuevo linage de padecer, porque si son causa, y efecto el amar, el padecer, à nueva causa, nuevo efecto; y à nuevo efecto, nueva causa; y quien

Caiet.

quien llegare à desear
nuevo efecto de tormen
to nuevo, señal es que tie
ne nueva causa de amor
nuevo. Y este es el pro
prio de Christo; este el
de la ley Evangelica; y
este el que manda a sus
discipulos, quando les di
ze: *Mādatum nouum do vo
bis*. Ya se ve si le tuuo san
Andres: *Quidquid tibi vi
detur in suplicijs maias, ex
cogita*, le dize al Tirano.
Y con razon, porque co
mo su amor es nuevo, no
se paga de lo antiguo,
no fuera amar al vfo de
la ley nueva, ni al nuevo
vfo del Apostolado, cō
tentarse cō tormētos an
tiguos, nuevos los quie
re san Andres, para acre
ditar su amor de amor
nuevo, y para obedecer
a Christo con nouedad
tan extraordinaria de a
mor, como son las de
monstraciones de nue
uos tormentos, y nuevo
padecer.

Y cumpliōle Egeas
su deseo, condenandole

à muerte de Cruz, que
era entonces el tormen
to mayor que se halla
na, pues no solo quitaua
la vida, sino afrentaua; y
por esso le padeció el Sal
uador del mundo, ver
dadero enamorado de
las almas. Saliō la sen
tencia, que fuesse san An
dres crucificado, para q̄
pues no cesaua de alabar
la Cruz en que su Maes
tro aura muerto, fuesse
padecer la su pena, pues
auia sido a labar la su cul
pa. Así pronunciō el ini
quo juez; y en su obe
diēcia, los ministros exe
cutores de su muerte le
llenarō al lugar del supli
cio, adonde le iba acōpa
ñando todo el pueblo. Y
en viendo san Andres
de lexos la Cruz que ya
le tenian aparejada, no
le cabiendo el gozo en
el alma, en muestras de
su alegría, dizē Surio en
su vida, y lo canta la gle
sia, q̄ exclamō desta ma
nera. *O bona Cruz, qua de
corē ex mēbris Domini susce
pisti,*

Surio²

*pisti, diu desiderata, solici-
te amata, sine intermissione
quesita, & aliquando cupiē-
ti animo preparata, accipe
ab hominibus, & redde me
magistro meo, vt per te mere-
cipiat, qui per te merede-
mit. O Cruz buena, cau-
la de todos los bienes q̄
recibiste del cuerpo de
Christo nuestro Salua-
dor, que en ti se puso, y
murió, hermosura para
ser amada, y honra para
ser apetecida! q̄ deseada
que has sido, con que so-
licitudes, y deseos ama-
da, có que cuidados bus-
cada! Aparejada has es-
tado para el coraçõ que
te desea: Recíbeme, y lle-
uame de los hombres, y
entregame a mi Maes-
tro Iesu-Christo, para q̄
por ti me reciba, quien
por ti me redimib. Mu-
chos han admirado, y có-
razon, estos regocijos, y
jubilos de san Andres, q̄
arguye mucho animo, y
amor de padecer por su
Maestro, alegrarse en los
instrumentos de su muer-*

*te, quando otros có ver-
los, se entristecieran su-
maméte. No quiero de-
tenerme a ponderar es-
tos requiebros a la Cruz
fino aquellos repetidos
deseos de morir en ella.*

*Dos vezes explica los de-
seos de su coraçõ de ver-
se crucificado; y na en pro-
pios terminos, diziēdo:
Diu desiderata; otra, en de-
zir q̄ la amaua, y la bus-
cava, que no se busca fino
lo q̄ se desea; y el amor
à lo q̄ no se tiene, deseo
es, à diferēcia del gozo q̄
es de lo q̄ se posee. Que
serán estos repetidos de-
seos? Que querran dezir
estos deseos duplicados?
A me parecido, q̄ son in-
dices de dos efectos q̄ a-
uia de tener en la Cruz;
vno, de alabar a Dios en
ella; y otro, de cõfirmar-
se mas en la Fè, porque la
padecia. Y correspondē à
cada efecto su deseo; pa-
ra q̄ si piēsa Egeas q̄ por
ponerle en vna Cruz, le
ha de hazer q̄ cesse en la
bãgas de Dios, conozca
que*

Psalm.

q̄ se engaña, pues antes la desea para mas exercitarle en ellas; y si piensa derribar su Fè, por crucificarle; vea su engaño, en que la diessè otra vez para fortalecerla, y fortalecerse en ella, y cō seguir el Reyno que desea. Vnas palabras tiene el Psalm 56. vers. 8. que en la corteça de la letra tienen dificultad. Dize David: *Paratum cor meū Deus, paratum cor meū. Cantabo, & Psalmum dicā.* Aparejado està, Señor, mi coraçõ, aparejado està mi coraçõ; cantarè, y dirè Psalmos. Aquella repeticiõ de coraçones, no entiendo bien, porque si tuuierados, no me espantara los aparejara à que hiziera dellos lo que quisiera su Magestad, que tanta obligaciõ auia de darle dos, como vno, y tanta utilidad propria; pues todos, y en todo somos soyos, y en sus manos està nuestra dicha: pero no siendo el coraçõ mas

Caiet.

de vno, que quiere dezir cõrepresentarle dos veces aparejado? Caiet. dize, que para entender à David, es menester suponer lo que cuēta la Escritura le sucediò cõ Saul su enemigo, en cierta ocasion, quando escondido David en vna cueua, entrò solo en ella Saul, y pudiendole quitar la vida, no lo hizo, sino le cortò vn giron de la vestidura; y quando iba su camino, le drò voces, à Rey Saul, à Rey; mira Señor mi inocencia en mi fidelidad, y como à ley de fiel vassallo procuro tu vida, si quisiera quitartela, bien pudiera, què de la ropa te cortò este pedaço, vesle aqui. Y mirando Saul su vestidura, reconociò la verdad del peligro en q̄ se auia visto, y la inocencia del perseguido David que le auia guardado la vida. Y por entõces cessò vn poco de perseguirle: pero olvidòse del beneficio
con

con el odio que le tenia, y con el temor de que a-
uia de quitarle el Reyno
(que nunca tuvieron bu-
na correspondencia el
odio, y la codicia) y bol-
uióse a lo que ser solia,
continuando como an-
tes las persecuciones de
Dauid, y buscando oca-
siones como quitarle la
vida, pagandole con la
muerte, la vida que le a-
uia dado, y viendose Da-
uid de nuevo persigui-
do, dize a Dios animoso,
y constante: Señor, aun-
que mas crezcan las per-
secuciones: *Paratum cor
meum, paratum cor meum.*
Aparejado estará mi co-
raçon, no vna, sino dos
vezes? Para que? Caiet.
vna: *Tum ad exercendum se
in diuinis laudibus; paratum
cor meum Deo: iterũ ad fir-
mitatis expressiõnem, para-
tum cor meum.* Vna vez di-
go la promptitud de mi
coraçon à cãtar vuestras
alabanças: Y otra, à que
se conozca la firmeza de
mi Fè de lo que me aueis

dicho, y de que he de go-
zar el Reyno prometi-
do, para que se sepa, que
aũque Sanl multiplique
persecuciones cõtra mi,
no han de mēguar vn pũ-
to, ni mi lengua en ala-
bãças vuestras, ni mi co-
raçon en la firmeça de la
Fè a vuestras promesas;
y para explicar ambas co-
sas, represento mi cora-
çon prompto, y apareja-
do, no vna, sino dos ve-
zes. En la cueba de vna
carcel tenia Egeas a san
Andres, y pudiera, si qui-
siera, dar lugar a los q̃ le
seguian, no solo salir li-
bre della, sino que murie-
ra su enemigo, como lo
pretendieron de hecho
los deuotos del Sãto: pe-
ro ello impidiò, y no lo
ignorò Egeas: pero lleua-
do del odio, y de la codi-
cia de la gente que per-
dió, no se diò por obliga-
do del beneficio, sino q̃
persigue al Apostol con
açotes, y con Cruz, prete-
diendo que cesse de ala-
barla, y al que murió en
ella

Caiet.

ella, y que flaquece la Fè que predicaua. Y san Andres, conociendo q̄ eran estos sus intentos, en crucificarle, en viendo la Cruz exclama a voces, y dize, q̄ la desea, y ama, explica dos repetidos deseos; vnos, en ellos propios; y otros, en el amor y para que dos? Vnos, *ad exercendum se in diuinis laudibus*; y otros, *ad firmitatis expressionem*. Vnavez los manifiesta, para que sepa Egeas, que por mas q̄ le persiga, no ha de poder quitarle el que diga alabanzas de la Cruz, ni del Señor q̄ padeciò en ella, como se viò en las que al verla dixo, y en las que estuuo diziendo dos dias q̄ viuì en ella puesto: y otra vez manifiesta sus deseos, para q̄ sepa el Tirano, que sus tormentos, no han de poder resfriarle en su Fè, si no que antes en ellos ha de estar mas firme, como se viò en lo còtinuo de predicarla, y enseñar

la, hasta perder los vltimos alientos de la vida. Y para esso repite, y duplica deseos, viendo de lexos la Cruz.

Reparo mas, en que dize: O Cruz deseada, amada, buscada, y aparejada para el animo que te apetece! Quien es esse que la desea? Cuyo el animo que la apetece? de san Andres. Cuyo auia de ser? Pues porque no lo dize, y explicarlo q̄ el es el sugeto de estos deseos, y de estas ansias, y estas solicitudes? Porq̄ no es menester dezirlo, que bien se sabe son suyos tales deseos; y fuera menoscabo dellos, y de su amor, pèsar que tenia necesidad de dezir, el q̄ la Cruz era amada, y deseada suya, para que se supiera, sino que bastaua dezir era deseada, para q̄ se supiera que era del. Empieza Dauid el Psalm

Psalm.

mo 114. diziendo: *Dilexi, quoniam exandiet Dominus.* Amè, porque Dios

me.

me oirã. A quien amaís
Propheta Santo? No di-
reis quien es el objeto
de vuestro amor? Tan
mal empleado es, quenó
se puede saber quien es?
A Dios amo: no està cla-
ro? Que es lo deue ser, cla-
ro està: pero que sea, no;
y assi dezid que amaís à
Dios. Esso no, dize Cai-
etano, que fuera agrauió
de el amor de Dauid a
Dios, pensar que tenia
necesidad de dezir mas
de que amaua, para que
se supiera q̃ era à Dios.
El Cardenal: *Nec expli-
cat personam, aut rem dile-
ctam, quia integra; aut noto-
ria erat iam dilectio Dani-
dis. Integra quidem, quia
Deum, proximum, ac inimi-
cum Saulem dilexit: notoria
autem, quia tempore istius
Psalmi editi, iam notoria
erat dilectio, quam habuerat
Dauid propter Deum erga
Saulem inimicum.* No ha-
menester explicar Dauid
en sus amores el objeto
dellos, ni dezir que es
Dios, porque era entero

y conocido el amor su-
yo. Entero, porque ama-
ua todo lo que denia, à
Dios, al proximo, y al
enemigo, qual era Saúl.
Y notorio, porque quan-
do el compuso, y pronũ-
ció este Psalmó, todos sa-
bian que era Dauid segu-
ro, y tierno amante de su
Dios, y por sabido de to-
dos, no auia necesidad
de referirlo. Esso es lo q̃
puntualmẽte passa en el
caso presente, poniendo
solamente de parte del
sugeto del amor de san
Andres, lo que allí suce-
dió de parte del objeto
del amor de Dauid. O
Cruz deseada, y amada,
dize san Andres, y no di-
ze mas: Y podemos no-
sotros dezir lo de Caiet.
*Nec explicat personam, que
amat.* No dize quien es la
persona q̃ ama à la Cruz;
y contrazon: *Quia integra,
ac notoria erat iam dilectio
Andree:* Porque ya se sa-
bia quan caual era el a-
mor de san Andres, y à
quien amaua; caual, por-

que amaua a su Dios, como se veia en los ser-
uicios que le hazia: a su
proximo, pues tanto de-
seaua su salud, y tantos
por el la alcançaron: y à
su enemigo Egeas, pues
en medio de sus tormen-
tos, y quãdo mas le mar-
tiriza, mas desea su con-
uerfion, y mas la solici-
ta: Era tambien notorio
el amor de san Andres à
la Cruz, quando dixo a-
quellas palabras: *O Cruz
diu desiderata*, como el de
Dauid, quando dixo las
otras. *Dilexi queniã exan-
diet Dominus*, porque to-
do el pueblo le auia oi-
do dezir tantas alaban-
ças de la Cruz, que nadie
ignoraua lo mucho que
la amaua: y como se a-
grauia el amor de Da-
uid, en pensar tenia ne-
cessidad de explicar su
objeto, asì el de san An-
dres, en pèsar auia de ex-
plicar su sugeto, q̃ amo-
restan notorios, y tan-
tas vezes repetidos, no
necesitande mas, que

proponerfe, para q̃ se le
palo que son; y por esse
camino se explicò me-
jor el de san Andres pa-
ra con la Cruz, que við
que le estaua aparejada.

§. X.

*Al subir S. Andres à la Cruz,
mostrò tener innocencia de
Adan, en gracia; amor ma-
yor que la muerte; y que à la
de su Cruz, concediò Dios
junto, lo que repartió en
Christo, y en san
Pedro.*

Legado san Andres
al lugar del suplicio
y queriendo los minis-
tros en obediencia del Ti-
rano ponerle en la Cruz
q̃ ya ha visto para si apa-
rejada, dize Roberto de
Licio Ser. de S. Andres,
que el Sãto Apostol en
acabando de dezir aque-
llas palabras a la Cruz,
y de hazerla aquel razo-
namiento: *Exuit se, & ve-
stimenta carnificibus tradi-
dit. Que se desnudò el*

Rob:
Lic

mis

mismo, y diò los vestidos a los verdugos que le auian de crucificar. Es traño aqui, en las imitaciones de Christo, que en morir desnudo, ostenta san Andres; contrariades a las que tuuo su Magestad en el modo del desnudarle. Imitòle, si, en morir desnudo, y en que sus vestiduras se repartiessen entre los ministros de su muerte: pero no en desnudarse a sí mismo, porque à Christo le desnudaron los ludios, siempre que para azotes, y muerte apareció desnudo: pero S. Andres aqui, èl proprio se desnuda. Y no me pude persuadir a que esto fuese acaso, y sin particular mysterio, q̃ quiso Dios huaiesse en este, desnudarse el Santo por sus manos. Y pensando, qual seria, vine à descubrirle en la solucion de vna duda, que còtra el Santo se me ofreció desta acciõ. Porque yo dixera, Santo glo-

rioso, que auiais saltado en esta ocasion a la pudicia, y honestidad tã denida a vuestro estado, y que tanto guardasteis toda vuestra vida. Porque desnudarse vn hombre, hasta quedar en carnes delante de tantos hombres, y mugeres, como puede dexar, à mas de aparecer mal, y causar empacho de ser deshonestidad? Que si los verdugos le desnudaran, lo sufriera, vaya, que antes esso fuera vno de los mayores tormentos, como lo fue en Christo, y ha sido en todos los Santos, y Sãras que han muerto desnudos por manos de los Tiranos à vista de mucha gente: pero no deuia de tenerle por tal, quien se desnuda à sí proprio. Como, pues, hizo san Andres accion semejante, sin agrauio de la honestidad, y del empacho, que naturalmente auia de padecer con desnudez tan en publico? Respondiõ-

do à esta objecion cõtra el Santo, descubrirè el misterio, y virtud grande de inocencia suma, q̃ en esta accion resplandeciò en san Andres; y digo, que se desnudò, por verse a vista de la Cruz, y manifestar que llevaba a ella inocencia de Adan, en gracia; y la que este tenia antes de pecar, parece que tiene san Andres, como si fuera descendiente suyo en el estado de la gracia, y la inocencia, y no en el pecado original, y de la culpa, Genes. cap. 3. vers. 7. apenas (y para darlas à todos) pecaron nuestros primeros padres, Adan, y Eva, quãdo se les abrieron los ojos: *Et aperti sunt oculi amborum, cumque cognouissent se esse nudos, consuerunt folia ficus, &c.* Abrieronse feles los ojos, y conocieron que estauan desnudos, y cosiendo vnas ojas de higuera, vnascõ otras hizieron vn cierto genero de abrigo con

tra el rubor de la desnudez que conocian. Luego se viene la dificultad à la cara, porque pregunto, que mas abiertos tuuieron los ojos despues de auer pecado, que antes de cometer la culpa? Acaso, despertaron en culpa, los que dormian en gracia? Y q̃ mas desnudez tienen aora, que antes tenian? Porque si bien por la culpa desnudaron sus almas de las vestiduras de la gracia, y virtudes: pero los cuerpos, tan sin ropa, ni abrigo estauan, antes, y despues, y tan desnudos, en vn estado, como otro, pues que es, que aora se reconocã desnudos, y no antes, estandolo, tanto antes, como aora? Caiet. nos sacará de la duda. Descri. *Caiet.* *bitur autem pœna* (dize el siempre docto Cardenal) *per apertionem oculorũ mentis, nõ ad quemcumque actũ videndi, sed ad percipiendũ se nudos, vt intelligeremus apertos fuisse mentis eorum oculos*

Genes.

oculos ad notitiam experientialem nuditatis, quatenus turpis: prius enim, & oculis corporis, & mentis viderant se nudos, sed non nuditate turpi; sumpto autem ligno vitæ experti sunt nuditatem sub ratione turpis: & propterea dicitur, quod aperti sunt oculi eorum, & cognouerunt se esse nudos. La pena de su culpa se pinta, en dezir, que se les abrierō los ojos despues de auerla cometido, por que se les abrieron para conocer su desnudez, no absolutamente, sino en razō de torpe: verdad es q̃ antes tambien estauan desnudos, y tanto como aora, y que lo conocian, y lo mirauā, y lo veia: pero no se veia con desnudez torpe; esto es, era tanta, y tal la inocēcia q̃ antes de pecar tenia, quando cōseruauan la primera gracia de la justicia original, que no les causaua empacho su rubor, ni verguença verse desnudos, como no se la causa

aora a los niños, antes de llegar a la malicia; y asu, aunque se veian desnudos, ni se empachauan, ni buscauan remedio a su desnudez contra su verguença: pero despues que comiendo del arbol vedado, pecaron, conocieron su desnudez, en quanto torpe: esto es, conocieron, y viciō la misma desnudez que antes tenian, y la que antes no les parecia torpeza, mirada, ya lo parece, vista: la que no ofendia a la honestidad, y pudicicia, siendo vista, ya la ofende mirada: y para su remedio, se cubren cō hojas de higüera, que desnudez de estado de inocencia, no causa verguença, ni empacho, sino sola la desnudez en el estado de la culpa. Y a vista del mismo arbol de la vida, antes de comer del, no repararon en estar desnudos; y en pecando, y comiendo del, repararon, y tuvieron empacho, y verguença

Theod.

de la misma desnudez q̄
a antesteniã. A quel arbol
dize Theod. q. 26. in Ge
nes. q̄ fue figura del Ar
bol de la Cruz en q̄ mu
riò Christo; y viene à ser
q̄ en presencia de la figu
ra de la Cruz de Christo
tenga, y no tenga Adan
verguença de verse des
nudo; no la tiene, quan
do està con la inocencia
del estado della, y de la
gracia; y la tiene, quan
do caido del, se halla en
el de la culpa: De aqui se
coligirà la razon de des
nudar se S. Andres el pro
prio à vista de la Cruz, y
no empacharse, ni auer
gonçarse de verse desnu
do, ni de q̄ otros le vies
sen, quando otros Sãtos
han padecido suma ver
guença, y dolor de verse
desnudar en publico; y
estará la diferencia, que
otros llegan a padecer, y
à vista de sus Cruces, co
mo hijos de Adan, caido;
pero S. Andres, como hi
jo de Adan en gracia: y
aunq̄ los demás Santos

van en ella a morir; pero
siempre sintiendo los efe
ctos de rubor, y verguen
ça que causa la desnudez
de cuerpos q̄ hã pecado:
pero san Andres, no los
sintiendo mas que niño
de dos años, porq̄ llena
su inocencia parecida à
la de Adã, en gracia, quã
do camina à la Cruz; y
assi no tiene verguença
de q̄ le vean desnudo, ni
el repara en desnudarse:
Y assi, en llegando al lu
gar dõde auia de ser cru
cificado, *exuit se vestimēta
sua*, se quitò sus vestiduras

Desnudo ya, llegó
los ministros infernales;
y le pusieron en la Cruz
abiertos braços, y pies;
atados vnos, y otros, de
xándole al pado en ella, y
no clauándole, dize Rober
to de Licio Ser. del Sãto:
Y fue muy conforme al
amor inuencible de S. An
dres, pues el tormento q̄
padece, no puede acabar
le

Rob. Lic.

le la vida, y se vè, en que en el durò dos dias, sin llegar a la muerte. Y sin saber Egeas lo q se hazia hizo por disposicion Divina, que muricse S. Andres vn linage de muerte; y con tal circunstancia en ella, que se ostentase mas fuerte su amor, que la misma muerte, no ya teniendo iguales fuerças los dos, *fortis est, ut mors dilectio*, Cant. 8. ver. 6. sino maiores, por dos dias el amor, q la muerte. Muchas razones dan los Santos, porq Christo Señor nuestro quiso morir muerte de Cruz, mas q otro linage de muerte: y venerádolas todas, me valgo aora de vna q dió S. Agustin tractat. 36. in Ioan. mihi to. 9. fol. 37. col. 3. lit. H. *Pendentes enim in ligno (dize el Santo) crucifixi, clavis ad lignum pedibus, manibusque confixi, producta morte necabantur: non enim crucifixi hoc, erat occidi, sed diu vivebatur in cruce, non quia longior vita*

eligeretur, sed quia mors ipsa protendebatur, ne dolor citius finiretur. La muerte de Cruz, no es de las que matan luego, y de repente, antes los crucificados de pies, y manos, morian con vna muerte prolongada, porque este linage de tormento, no era matar de golpe, como con vn puñal, à puñaladas, ò otros tormentos, que luego matan, sino que cò el viaian mucho tiempo los crucificados, si bien, no era compalsiõ en los Tiranos el darles tormento, que no acabasse presto, sinomayor rigor, por que era vna muerte continuada cò vn dolor perpetuo. Pues entrò a escoger muerte el amor de Christo, y escoge la de Cruz: Porq? Agustino. *Mori voluit pro nobis, parum dicimus, crucifixi dignatus est, usque ad mortem crucis obediens factus. Elegit extremum, & pessimum genus mortis, qui omnem fecerat ablaturus mortem.* I. f.

cogió su amor muerte de Cruz, por ser mas prolongado morir, por poder por algũ tiempo ser mas fuerte que la muerte, escogiendo con razón la peor de todas las muertes, pues venia à hazer las suaves có la suya. Esta prológada muerte dà Egeas à san Andres, y có circunstancia de que no le clauen pies, ni manos, porque con la substancia, y circunstancia del morir mas prolongado, tenga lugar su amor de mostrar mas sus finezas, y sus mayores valentias q̃ la muerte, todo el tiempo que durare viuo en la Cruz, y pueda mas su amor, que la muerte; pues dos dias enteros la detiene, para mostrarse en doctrina mas a los fieles.

Aun queda otra cosa q̃ ponderar en la Cruz de san Andres, digna de toda aduertècia. Que es el modo que tuvo de estar en ella: de lado tendido pusieron al santo (di-

ze Raulin Sermon. 2. de S. Andres) en la Cruz, no derecho; y es postura biẽ extraordinaria. Ya que otros la han ponderado, y biẽ, con dezir, que murió el Santo, como quiẽ descansa en vna cama tendido, dando a entèder lo gustoso de morir crucificado, en lo aliviado de la postura: Yo quiero echar por otro camino, y digo, que quiso Dios que muriesse asì, para juntar en la Cruz de S. Andres las prerrogatiuas de virtudes que repartió en las de Christo, y S. Pedro. Sabida cosa es, que Christo Señor nuestro fue crucificado derecho, la cabeza arriba, los pies abaxo, mirando à la tierra: San Pedro, al revès, los pies arriba, la cabeza abaxo, mirando al cielo: S. Andres, echado de lado, posicion, y modo, con que podia mirar à ambas partes. Y cõsiderando estas tres diferentes posturas de estar en Cruz, Rauli vbi

vbi modo, dixo: *Diferunt tamen Crux Christi, Petri, & Andreæ secundum tres dispositiones situs crucis, iuxta Ecclesiæ representationem. Nam passus est Christus stans, & erectus habens oculos conuersos ad terram, quam dispositionem, & sicut dat charitas, quia in hoc notatur, quod ex sua charitate pro nobis passus est, terrenis aspiciens, pro quibus patiebatur. Petrus vero suspiciens crucifixus tenens oculos ad caelum; quam dispositionem dat obedientia, discipulus oculos habet ad magistrum, ancilla ad Dominum. A Christo le crucificaron derecho, mirando a la tierra, postura en que se declaraua su amor, pues muriendo, estaua mirando a los hombres, sin quitar los ojos de adonde tenia el afecto. San Pedro, fue crucificado al reués, mirando al cielo, figura que acreditaua su obediencia; pues es proprio del obediente discipulo, mirar atentamen-*

te a su maestro, como de la esclaua, a su señora, pues deuen estar pendientes las volúntades de discipulo, y esclaua de las del maestro, y la señora. San Andres, iacens super latus crucifixus. Echado sobre el lado le ponen en la Cruz, postura, en que puede mirar a cielo, y tierra: a esta, para creditos de amor de verdadero Padre, que aun muriendo, no quita los ojos de los hijos que lleva en el coraçon; y a aquel para acreditar su obediencia a su Maestro, y Señor Christo Iesus, y que haſta los vltimos vales de la vida está dispuesto, para que haga della, y del, lo que quisiere: juntándose en S. Andres prerrogativas del morir de Christo, y de S. Pedro, en vna figura de Cruz, media, entre las de los dos, para tener jūtas en sí solo, las que se representā diuididas en dos, aunque siempre con la inferioridad,

de vn hombre, à Dios.

§. XI.

Acreditanse con visibiles luzes, glorias inuisibiles de san Andres; y honra Christo su nacimiento al cielo, como honrò su Padre, el suyo à la tierra; haciendo Christo, oficio de madre con el, como con hijo.

DExò Egeas al Santo Apostol crucificado, y como tardò tanto en morir, fuesse a su casa: y la gente que se auia quedado còsan Andres, que era mucha, se mouieron à la stima, y compasion; de manera, que se còmouieron contra Egeas, y fueron de mano armada a su casa, y le amenazaron, que le auian de quitar la vida, sino quitaua a san Andres de la muerte: y para esso le mandaua baxar de la Cruz. Y temeroso el Tirano de su muerte, mas que com

padecido de la del Santo, fuesse cò todo el pueblo para el crucificado, con animo de hazerle quitar de la Cruz: Pero viendole venir, y llegar àzia donde estaua S. Andres, dize Roberto de Licio Sermon del Santo, que le hablò desta manera: *Minante quidem turba Egea mortem, & dicente virum sanctum, mansuetum, Rob. Licio. & piū non debere ista pati, venit, ut ipsam deponeret: quem videns Andreas dixit: Quid ad nos tu venisti Egea? Si pro penitentia ipsam consequeris, si autem ut me deponas, scias quod ego vinctus de cruce non descendam: iam enim video Regem meum, qui me expectat, & cum vellent eum deponere, nullo modo potuerunt ad eum pertingere. En viendo san Andres à Egeas, le dixo. A que has venido aqui? Si es a pedir perdon a Dios arrepentido de tus culpas, y creyendo en la Fe que yo predico, yo te concedo.*

do de su misericordia q
le alcançes: pero si has
venido a tenerla de mi,
y quieres, arrepentido,
o temeroso de auerme
puesto en esta Cruz, ba-
xame della: es tu pre-
tension en vano, porque
to asseguro, que yo no
he de baxar desta Cruz
vivo, y muerto, no tar-
daré mucho en serlo, por
que ya veo a mi Rey, y
mi Señor, que me está
aguardando para lleuar
me consigo. Y no obs-
tante su determinacion,
queriendo tomarla E-
geas, de que le baxassen,
y quitassen de la Cruz,
no huuo persona que pa-
diessse llegar a el. Empe-
ro, procurauanlo, y in-
tentauanlo a fuerças de
mandato de Egeas; y
viendolo el Santo, dize
Roberto, que hablò à
Dios desta manera. *Vi-*
dens autem Andreas, quod
vellent eum de cruce depo-
nere, orauit, vt scribit Au-
gustinus in lib. de penit. &
dixit, ne permittas me Do-

mine, descendere viuum de
cruce, sed tempus est, vt com-
mendes terra corpus meum,
& resurrecturum seruet, &
reddat, & ipsum quoque me-
ritum sui laboris recipiat:
terra illud commendo, vt
me amplius vigilare non op-
porteat, & liberè ad refon-
tem in deficientis gaudij tem-
dere anxiantem iam non re-
trabat. Hæc, & similia co-
loquente, splendor nimius
de cælo veniens dimidia ho-
ra eum circumdedit, ita vt
nullus eum videre posset, &
abscedente lumine spiritum
eum lumine simul tradidit.
Hablò a Dios, y le dixo:
Señor, no permitas, que
yo baxe vivo desta Cruz:
Ya, Señor, es tièpo que
guarde la tierra mi cuer-
po, hasta la comun resu-
rreccion, en que salga de
lla, para que èl tambien
lleue el premio de lo q
en vida ha trabaxado:
Yo, Señor, que no tengo
otra cosa de que testar,
fino es èl, se le encomiè-
do a la tierra, de manera,
que ya no tèga mi alma
que

Sermon

Q̄ cuidar mas del, y pue-
 da esta ir libremēte ago-
 zar de ti, fuente perē-
 ne de gozos sempiter-
 nos. Y en acabádo estas,
 y otras razones semeja-
 tes, baxò del cielo vn res-
 plādor grande, y por el-
 pacio de media hora, ro-
 dedò al Santo, defendien-
 do, y estoruádo, que nin-
 guno pudieffe llegar à
 el, hasta q̄ passada la me-
 dia hora, desapareciēdo
 la luz del cielo, su alma
 rodeada della, se fue à la
 Bienauenturança. Suce-
 so, bien particular, y dig-
 no de toda admiracion,
 q̄ parece vino la Gloria
 por el Santo, antes q̄ fue-
 se a buscarla. Este resplā-
 dor querria me alūbral-
 se, para pensar el porq̄,
 le fauoreció con el, sien-
 do fauor tan singular. Y
 me parece, quiso Dios,
 con visibiles luzes alūm-
 brarnos, para q̄ conociē-
 semos las inuisibiles de
 Gloria de que fue ago-
 zar su dicho alma. Pro-
 fetizaua el Profeta Ba-

ruch en el c. 4. à los afli-
 gidos. Ciudadanos de Je-
 rusalén su alivio, y co-
 mo les auia de venir de
 Dios el consuelo, y di-
 zeles vers. 24. *Sicut enim Bar.*
viderunt vicini & Sion capti-
uitatem vestram à Deo, sic
videbunt, & in celeritate sa-
lutem vestram à Deo. Así
 como han visto las vezi-
 nas de Ierusalén vuestro
 cautiuerio, que Dios ha
 querido que padezcais,
 así han de ver muy pres-
 to vuestra libertad, y sa-
 lud, imbiada también de
 Dios; que si afflige, cōsue-
 la, y nunca da el trabaxo
 a los sayos, q̄ no sea im-
 biando luego el alivio.
 Y como ha de ser el nue-
 tro dizē los desdichados
 cautiuos? El Profeta: *Quæ*
superveniet vobis cum bono-
re magno, & splendore ater-
no. Vendraos la libertad
 deseada con vna honra
 grāde, y con vn resplan-
 dor eterno, Hugo Carde-
 nal: *Cum honore magno,*
hòc quantum ad temporālē,
sine corporālē liberationem,
& splen-

Hug.
 Car.

Et splendore eterno, hoc quantum ad spirituales, & eternam liberationem. La honra grande, será la que tendreis en la libertad de vuestros cuerpos, y el resplandor vendrá, para que acredite la libertad eterna de la Gloria, de que gozarán vuestras almas. Al oprimido, acoitado, y crucificado Andres, parece que vienen nacidas estas palabras. Y es, como si Dios le diera por su Profeta, Apostoiglorioso, así como los vezinos de Patras han visto vuestros tormentos, cautiverio, pasión, y Cruz, que Dios ha permitido que padezcáis por medio del iniquo Egeas; de la misma manera han de ser ellos mismos testigos de vista de la salud y libertad que el mismo Señor os ha de dar, y ha de ser: *Cum honore magno, quantum ad temporalem, siue corporalem liberationem.* Con una honra grande, quanto a vuestro cuerpo,

que tendrá el, aun acá en esta vida, que se ha visto en la veneracion que se ha hecho siempre de sus reliquias, y en los prodigios, y milagros que por ellas, en todas materias ha obrado Dios, como refieren Raulin, y Robertto en los lugares citados que refieren algunos bien particulares: Esto es, quanto a la libertad del cuerpo: *Et splendore*

Raul.

Robert.

eterno, quantum ad spirituales, & eternam liberationem. Y con una luz, y un resplandor eterno con una luz de Gloria, baxada del cielo, que diga, con voz de luz gloriosa, la libertad eterna de que va a gozar vuestra alma, para que ya que no pueden los ojos visibles ver vuestras glorias, que den acreditadas, y conocidas, con tantos resplandores, con luzes tan gloriosas, y tan asistientes, que baxando por vuestra alma, no la desamparen, hasta llevarse la consigo

alas

Sermon

à las luzēs de los cielos,
y de la gloria : y esta es
la razon que hallo en au-
uer Dios imbiado antes
de morir san Andres, tã
copioso resplandor de
luz gloriosa, que le cer-
que, y le oculte de los
ojos de los q̄ queriã ven-
le, y baxarle de la Cruz.

Sino es que digamos,
que como la muerte de
los Santos, es nacimien-
to a la Gloria, el dia que
nace san Andres al cie-
lo, le honra Christo, con
lo que a el le honrò el Pa-
dre Eterno, quando na-
ciò a la tierra. Dize san
Lucas cap. 2. vers. 4. que
la noche que Christo na-
ciò, baxò vn Angel del
cielo a hablar a los pas-
tores, y que *claritas Dei*
circumfulxit illos, que vna
luz que baxò del cielo,
los rodeò, y cercò de ma-
nera, que quedaron ato-
nitos, sin poder ver al
Angel que les hablaua:
Y esta luz, dize Caiet.
fue *reseruata iure, Natinitati*
Filij Dei, de derecho, y
de justicia se denia al Na-

cimiento de el Hijo de
Dios. Quando nace san
Andres à los cielos, *clari-
tas circumfulxit illum*. Ba-
xa vna luz de los cielos
que le guarda, para que
no le lleguen, y que le
encubre para que no le
vean; y es luz denida al
nacer a la Gloria.

Si ya no es que cõclu-
yamos, diziendo, que le
imbia Christo esta luz
quando està crucificado
para guardarle con ella,
como madre amorosa,
de que no lleguen a qui-
tarle los rabiosos perros
de los Tiranos de la Cruz:
en que està, rabiando an-
tes por ponerle en ella,
y aora por quitarle. Vie-
ronse oprimidos, y mal-
tratados los Gabaonitas
de Saul, y aunq̄ quisierò,
no pudieron, tomar ven-
gança del en superflona,
pretendieròla tomar del
pues de muerto en sus
cosas (q̄ vna rabia casti-
za, se ceba en los hijos, si
no pudo en sus padres.)
Entrò David a Reynar
por muerte de Saul, y lla-

mòlos; y para aplacarles dixoles, que con q̄ quedarían satisfechos de los agrauios q̄ auian recibido de Saul? y ellos respondió: Señor, contra los Israelitas no tenemos nada; contra Saul, y su casa, si; y cōtra ella, tal enojo, q̄ no quedaremos satisfechos, sino quedare viuo vno solo de todos sus descendientes. Vamos a menos les dize Dauid; y para aplacarlos, les ofrece partido, y que vea con que vengança quedara satisfecha su ira. Llegaron à concierto, y vinieron, en que les diessse siete de los hijos de Saul, para ponerlos en vnas cruces crucificados y cō esto se aplacaria. Hizose assi, y entre los desdichados aquienes cupo la suerte desgraciada, fuerō Armonio, y Miphiboseth, hijos de Respha. Colgarólos a todos, y esta dolorida madre, cō el amor de tal, dize el Texto, q̄ tomó vn paño de cilicio, ò sacó, como quie-

re el Hebreo, y le puso estendido sobre vna piedra: *Cilicium substravit sibi* *Supra petra* 2. Reg. 21. ver. 10. Y para q̄? Caiet. *Magnus amor describitur tantus, ut quæ fuerat vxor Regis, in rupe habitauerit, ex insensu ditiela desuper, ex qua solent fieri sacci, ad curam habendâ affixorū corporū, ne à feris, aut a uibus morderentur.* Para guardar, y estoruar que no los mordierā las aues, ni las fieras, mostrando el maternal amor q̄ a los crucificados tenia. Auia Christo, Rey de cielo, y tierra, quitado muchas presas à los demonios, y a sus substitutos los Emperadores, y Reyes del Orbe, ya por si, ya por sus ministros los Apostoles: y en Patras, por Andres, infinita gente. Descara Egeas, si pudiera executar su ira con Christo, mas no pudiendo por estar en los cielos impassible, trata de tomar vengança en sus hijos, y discipulos; y dexando sin castigo a los cōuer-

Reg.
Caiet.

tidos

tidos por san Andres, se
contenta con ponerle a
el en vna Cruz. Que ha
de hazer Christo en de-
monstracion del amor q̃
le tiene mas que de ma-
dre? Que? guardarle, y
cubrirle, no le lleguen
las fieras, que lo preten-
den, intentado baxarle
de la Cruz; y para esso, el
tienda delante del vn pa-
ño q̃ le encubra, vn res-
plandor, y luz de gloria
que le oculte, para q̃ no
lleguen, mostrando el
amor que le tenia. Y es-
tè cubierto hasta que le
lleue consigo: Hasta que
le diga vn *venite*, diferen-
te de los demás: pero de-
nido, que si fue el prime-

ro a la Fè, como a quien
la ignoraua; y el següdo
al Apostolado, para que
tuuiesse vida de toda per-
feccion con los auxilios
q̃ le auia prometido pa-
ra vencer tantas dificul-
tades, como en ella se le
auian de ofrecer: y el ter-
cero, a muerte de Cruz,
dando porrazon, que lo
era el que diessse el fiero
la vida por su Señor,
pues la auia dado el Se-
ñor por su siervo. Tam-
bien era justicia, que le
dixera, *venite*, y le llama-
ra al premio tan mereci-
do, lleuandosele consi-
go a gozar de su Gloria,
y bienauenturança. *Ad-*
quam nos perducatur, &c.





SERMON

EN LA FESTIVIDAD

DE LA GLORIOSA VIRGEN, Y MARTIR SANTA BAR- BARA.

*Prudentes verò acceperunt oleum in vasis
suis cum lampadibus, Matth. cap. 25.
vers. 4.*

SALVTACION.



A LA Barbara mas sabia, que jamas conoció el mudo, à la peregrina mas propria en lenguas, y costumbres, que han admirado los siglos, se consagra la fiesta deste dia, quando se dedica à la gloriosissima virgē, y martir Santa Barbara, que si le fue en el nōbre, no en los hechos,

pues fue vna de las mas sabias, y prudentes virgenes que ha conocido la Iglesia, tan ajustada al nōbre, y costūbres de Christiana, quanto desconocida a las de su padre, y patria; tan opuesta à las cinco virgines necias del Euāgelio, quāto ajustada à las cinco prudētes, puesta à to cuydò de q̄ no la faltase el aceite de las buenas obras,

obras, que estuò tan pre-
uenida, que a la hora que
la llamó su Esposo, salió
con la lampara tan luci-
da a recibirle, que mere-
ció entrar con él a las bo-
das de la Gloria. Bien des-
miente el nombre de Bar-
bara, tanta prudencia, y
el de peregrina en costu-
bres, y lenguas; ser tã ajus-
tada al de Christiana, y a
las de esposa de Christo, y
bién acredita la fuerza del
poder de Dios hazer de
vna Barbara, vna sabia; de
vna niña tierna, y delica-
do, vna varonil muger; de
vna ignorante del nom-
bre de Dios, vna tan gran
predicadora suya, y de to-
da la Sãtissima Trinidad;
y finalmente, de vna fla-
queza mugeril, vna fortu-
leza tan mas que de hom-
bre, como se viò en tãtos
y tan extraordinarios tor-
mentos, como padeciò
por Dios. Que bien hizo
notoria en la prãctica, la
theorica de aquellas pala-
bras de S. Pablo 1. ad Co-
rint. cap. 1. vers. 25. *Quod*
stultum est Dei, sapientius est

hominibus, & quod infirmum
est Dei, fortius est homini-
bus. Lo necio de Dios, es
mas fuerte que los homi-
bres. Estrãño el lengua-
ge. Ay en Dios ignoran-
cia, ni flaqueza? No. Pues
como dize lo ignorante,
y flaco de Dios? Caiet.
quiere dezir, que lo flaco
y ignorante del mundo,
si se llega, se haze lo mas
sabio, y fuerte que en el
ay: Itaque quod cuiusque rei
tam infirma, quàm stultitie
coniunctio ad Deum, efficit il-
lam potentiorum, & sapien-
tiorum vniuersa potentia, &
sapientia hominum. Y para
que vñ Dios destos fuge
tos flacos, y ignorantes?
S. Pablo vers. 27. Vi con-
fundat sapientes: Escoge
los ignorantes, para con-
fundir a los sabios, y esco-
ge a los flacos, vi confun-
dat fortia, para confundir
a los poderosos: y escoge
lo abatido, y menos pre-
ciado, y lo que no es, vi
ea, quæ sunt destrueret, para
destruir a los que piensan
que ellos solos son en el
mundo: Y segun la glossa

S. Pab.

de Caiet. fue dezir, que escoge Dios los destituidos de saber humano, qualos erã los Apostoles, para confundir a los sabios del mundo, con conuencerlos, con los que ellos tienen por ignorantes, y rendirlos poderosos, con los que ellos tienen por flacos, y à los que no son, toma por instrumento cõtra los poderosos. Que quiere dezirlos q̃ no son? Caiet. *Non absolute, sed in esse religioso, & significatur Gentiles, qui nihil erant secundum religionem (ut potest idola trahere) ad differentiam Iudeorum, qui erant aliquid in esse religioso.* No ay palabra perdida para nuestro intento; los que no son, no son aquellos que son baxos en ser natural, y los q̃ no son absolutamente, sino los que en el ser de la Religion Christiana, no son como son los Gentiles, q̃ como no tienen Fè, son nada, en razon de Christianos, pues no han entrado en la Iglesia a diferencia de los Indios, que son

algo en esta razon. A estos escoge para confusiõ de sabios, y poderosos del mundo, para mostrar su poder infinito en obrar obras tan superiores, como son, el conocimiento suyo, y traer otros a el, por medios tan flacos, humildes, y ignorantes. Admirablemente practicado se viõ esto en la gloriosa virgen Santa Barbara, a quien escogio Dios para manifestacion de su poder infinito, para hija de su Iglesia, para athlante de su Fè, para confusiõ de su padre Dioscoro, de Marciano, su juez, y de toda su patria Nicomedia, poniendoles en ella à sus ojos vna ignorancia sabia, vna flaqueza fuerte, y vna baxeça honrada, pues siendo nada, no en el ser natural, porque era noble, sino, *in esse religioso*, en la Religion Christiana, pues era Gentil, la escogio Dios, y enalçò a la nobleza de su esposa; y siendo ignorante en las cosas de Dios, y de su Fè, la enseñò, hasta

hazerla predicadora de-
lla, y maestra de tantas
almas, como conuirtió,
para confusión de su naci-
ón, y para destrucción
del mismo infierno, y del
demonio, cuyos idolos
echò por tierra: y siendo
muger flaca, la diò tanta
fortaleza, y valor para pa-
decir por la Fè que pro-
fessaua, que dudo aya au-
do santa, ni santo en la
Iglesia, que aya padecido
mas tormètos juntos que
ella, llegando por ellos
al talamo de las bodas, q̃
como esposa suya queri-
da, efectuò cò el en la Glo-
ria. Para explicar las des-
ta gloriosa Santa, he me-
nester yo su gracia, y si hu-
niere de ser, conforme al
afecto que mi coraçon la
tiene, serà menester mas
gracia q̃ la ordinaria. Pa-
ra todo tiene poder la in-
tercessiõ de la Reyna de
los Angeles: Suplique-
mosla nos la alcance,
diziendo con Ga-
briel. *Aue*
Maria.

§. I.

Introducese el Sermon.

EN busca de esposas,
tenemos oy a Chris-
to nuestro bien en el E-
uangelio; y aunque el ti-
po era a diez, la presa fue
de solas cinco: Estas fue-
ron dichas de llegar à
las bodas de la Gloria, a-
niendolo sido de ser espo-
sas por la gracia. Y pues
halto en el Euangelio des-
posorios, y bodas, razon-
tendrè de aueriguar, ha-
ziendome de parte de las
desposadas, que dote lle-
uan, y quien se le dà, para
que les quede fixo con q̃
passar, si se hallaren sin es-
poso. En lo humano, lo
comun, es, quando vn ad-
zella se casa, que sus pa-
dres, ò los que hazen ve-
zes de tales, las señalen
la dote que lleva, para q̃
el marido pueda susten-
tar los hijos, y las cargas
del matrimonio; y ella
tenga a que asirse, si el
marido la faltare. Y aun-
que

que lo ordinario, es, q̄ la muger lleue la dote: pero dos casos ay, en los quales deue dotar el marido à la muger. El primero, quando enamorado de las prendas de la esposa; y viendo q̄ no se la quierè dar, sale à dotarla; porq̄ se la den, haziendole liberal el amor. Así le sucedió à Sichem; quando preso de los amores de Dina, hija de Laban, le dixo a el, y a sus hermanos: *Augete dotem, & munera postulate*, Genes. 34. ver. 12. Dadme a Dina, Señores, y pedid lo que quisiere des, q̄ todo lo darè, y en materia de dote, no solo no os pido me la deis, sino yo la quiero dotar, y sea à vuestra voluntad, q̄ los amores de la donzella, y lo mucho q̄ la quiero, me obligan a ir còtra el estillo comun, de que ella trayga la dote, dandòsela yo. Otro caso ay, en que el marido deue dotar a la muger, y es, quando atreuido violò su entereza, desfloràdo por faer

za su virginidad, que entònces, es razon pague la hacienda los gastos del deleyte: y así le haze liberal el atreuimiento, como al otro, la voluntad. Así lo mandana la ley de Moyses, que habla deste caso en proprios terminos, Exod. cap. 22. vers. Exod.

17. *Si se duxerit quis virginem necdum desponsatam, dormieritque cum ea, dotabit eam, & habebit eam uxorem.* Si alguno fuere tan atreuido, que engañare alguna virgen, y durmiere con ella, dotaràla, y casaràse con ella, Caiet. explica, como ha de ser el engañarla, y lee en lugar de *se duxerit, si allexerit*, y dice Caiet. *ze, blandis verbis, & signis.*

Que para incurrir en la pena, y obligacion de dotarla, no era menester violencia phisica, sino baltana moral, qual es la que se haze con señas, y palabras blandas, y aporofis. En estos dos casos, deue dotar a la muger el marido, y fuera dellos,

D. Tho.

ella ha de lleuár la dote. Todo fue dotrina de Santo Thomas mi Angelico Padre, en las Addiciones à la 3. part. q. 95. art. 1. in corp. por estas palabras: *Quamuis enim dotes à Parente puella consueuerint assignari, tamen quandoque contingit, quod sponsus, vel pater sponsi assignet dotes vice patris puellæ. Quod contingit dupliciter, vel pro nimio affectu ad sponsam, sicut fuit de Sichem, qui voluit assignare dotem, quam debebat accipere propter vehementem amorem filij sui ad puellam, vel hoc fit in penam sponsi, ut virgini à se corruptæ dotem de suo assignet, quam pater puellæ debuerat assignare: & in hoc casu loquitur Moyses in authoritate indubita. Esta dote, dela, quien la diere, ò del padre de la nobia, ò del mismo nobio, nunc ca se entrega quando se hazen los desposorios, fino quando se haze la entrega de la esposa al espeso, y el la lleva per suya consigo. Ahsi lo dixo Santo Thomas en el*

lugar citado in solut. ad

4. *Ad quartum dicendum, quod dotes non consueuerunt assignari sponse, quando desponsatur, sed quando in domum sponsi traducitur, ut presentialiter sponsum habeat. Pero aunque no se haga la entrega de la dote, quando se hazen los desposorios, con todo esto, quando se hazen, se le deve dar certeza, y asegurar al espeso la dote que entonces se le promete, para que esse seguro que se la dan a su tiempo: y assi se hazen escrituras firmadas, que son la dote equivalente, y como raiz, y tanto motta della. Y en la cantidad, no ay cosa señalada, y mas, quando dota el espeso à la esposa por amores, que entonces llega su liberalidad, a donde llega su amor; y assi dotan en mas, vnos, que otros à sus esposas, por quanto vnos estan mas enamorados que otros. Todo este discurso cabe en los desposorios, y bodas*

S. Thom.

S. Thom.

das que haze Christo con las almas sus esposas, aquellos, en esta vida, y estas, en la otra. Especialissimamente, son esposas suyas las sagradas virgenes, que renunciando bodas, y maridos de la tierra, gozan en pago à Christo por Esposo en el cielo: allà las dota con tres dotes, que son, *visio, comprehensio, & fructio*, S. Thom. vbi sup. a 5. *visio*, comprehensio, y fruicion de Dios. Estas tres dotes se dan en el cielo à las esposas de Christo. Y quien las dota? S. Thom. y es como suyo el pensar, dize en el art. v. en la solution del segundo argumento, que el Esposo, Christo, y la esposa la alma, tienen allà en el cielo cada qual su padre. El Padre del Esposo Christo, es sola la persona del Padre Eterno: El Padre de la esposa, el alma, es toda la Trinidad. Y como todos los efectos producidos en las criaturas, son de toda la Trinidad juntas; de aì es, que estos

dotes que se dan al alma en el cielo, los dà el padre de la esposa, que es lo comùn, y corriente. Otros quieren, que estos dotes, se los de a su esposa, el mismo Esposo Christo. Y entonces las dota, llevado de su mucho amor, porq̃ viendo sus perfecciones, y gracias, por casarse cõ ellas, se obliga el mismo a dotarlas. Y dales estas dotes allà en la Bienaueturã, y no antes, porq̃ allà, y no antes, se efectua las bodas. Y como la obligacion, es, quãdo se haze los desposorios, ya que la dote no se dà entõces, dar cosa equiualete a ella, dà Christo a sus esposas, acà en esta vida prendas equiuales a los tres dotes q̃ allà las hade dar. Estos, son, Fè, esperança, y caridad; Fè, en lugar de la vision; esperança, en lugar de la cõprehensio; y caridad, a quien se sigue la fruicion, no en su lugar, pues la caridad nunca se pierde. Todo lo hallaremos en el Euangelio, en las cinco virgenes cuer-

das, que son las esposas verdaderas, pues las necias, no lo son mas de en el nombre. Aquellas estuvieron con lamparas, siempre encendidas, cuyas luzes fueron simbolo de su Fe, que la Fè, se llama luz, *lumen fidei*. Y tuvieron tanta preuencion de azeite, que no solo tuvieron para que ardiessen, sino para cebar las lamparas, porque nunca se apagassen. Estas son las obras buenas, y de las virtudes, con que se ceba la Fè, para que no se mueva, y con que se conserua la esperança, que si es cuerda, y no loca, y presuntuosa, deve fundarse en las obras de virtudes. Y en ser la preuencion que hizieron de azeite, de buenas obras se arguye la caridad que tuvieron, pues no ay obras buenas sin caridad, ni simbolo mas proprio della, que el azeite. Con estas virtudes, se desposaron aca, y en viniendo el esposo,

y el tiempo dichoso de ir à casarse, le salieron a recibir con ellas adornadas y entraron con ella las bodas, *intrauerunt cum eo ad nuptias*, donde por la Fe, las dieron la vision de Dios, y de su Divina Esencia: por la esperança, la possession de lo mismo que esperaron, y a la caridad, que eternamente le amaron, y le aman, les añaden la fruicion, y gozo de auerle conseguido. Esto comun en las cinco virgenes del Euangelio; y en tanto numero de llas, como han seguido sus pasos, passò en la gloriosa virgen santa Barbara, que esposa cuerda, y desposada de serlo de Christo, que la amò, como à tal, tubo lampara de Fè luciente, de azeite continuo, y prouision del muchissima, en el numero, sin numero de virtudes, de que estubo adornada, con tanto amor, como se viò en tanto padecer por su Esposo, y la que en es-

ra vida viuió, como esposa con estas prendas, por la muerte pasó à la otra à casarse, y gozar las dotes prometidas. Esto es comun en todas quantas virgenes esposas de Christo han entrado en la Gloria, a la qual lleuó a todas enamorado de sus virtudes, y prèdas, y como tal, dotandolas por su amor. Lo particular de Santa Barbara, han de ser dos cosas. La vna, que como Christo la traxo a ser su esposa contra la voluntad de su padre, que tan pertinaz estuuo, como veremos, en que no fuesse su esposa: y la traxo, *blandis verbis, & signis*, con prodigios extraordinarios que para esto obrò, y con señales portentosas, la dotò, no solo por amor, como à las demas, sino por obligacion. La otra, que las dotes que allà la diò en la Gloria, de vision, cõprehension, y fruiciõ, fueron mayores que a las demas ha dado, y lo coligo de la mayoria de las pren-

das que la diò en los desposorios, q̃ de mayor deuda, se dene mayor prèda: y fueron las prendas, de Fè, esperança, y caridad de Santa Barbara, excessiuas de manera, que se podrà llamar esposa singular de Iesu-Christo, aunque no retratan cinco enteras q̃ nos pone el Euangelio por dibuxo: De manera, q̃ si el original ha de ser mejor que los retratos, no digamos, que fuerò las cinco del Euangelio original, a quien se retratò Sãta Barbara, sino ella, original tã perfecto, que otras muchas no han llegado a retratarle, y servirãnos su historia poderada, de desempeño; muchos lances della, de creditos de su gran Fè, otros, y no pocos de la manifestacion de su bien fundada esperança: y todos juntos de las evidencias del fuego grande de amor, y caridad inmensa que à su Esposo tuuo, y con que satisfiò a recibirle, quando entrò a gozarle, y a cele-

brar las bodas con el en la Gloria, recibiendo de dotes de vision, y comprehension, y fruicion de Dios, tanto colmo, como fueron en vida, la Fè, esperanza, y caridad, prendas seguras de auer sido su esposa.

§. II.

Dotò Christo a Santa Barbara en Fè, enseñandola el Espíritu Santo por sí, à creer, à conocerle en las criaturas, y abominar al demonio.

Como la primera dote de la Gloria, es la vision de Dios, la primera prenda della, es la Fè. Y como lleuado de los amores de Santa Barbara, la diò Christo su Gloria, lleuado de su buen natural, la diò su Fè, enseñandola Dios por sí solo lo que auia de creer. El Espíritu Santo fue el primer Maestro que tuvo, suyo fue el

primer rayo de luz q̄ diò la lápara de la Fè de Santa Barbara. Así lo dixo S. Anton. Arçobispo de Florencia 1. part. hist. tit. 8. cap. 1. §. 15. *Ipsa verò adorabat Deum cœli à Spiritu S. edocta.* Preuenciones diuinas hizieron rayar la primer luz de su conocimiento, al Sol de la verdad, en el entendimiento de la Santa. Y aunque son efectos de los juyzios inescrutables de Dios, llamar à su Fè, y por sí a quien no le conoce, aunque mas escotuos tenga de su parte, no se puede negar, que aun en lo natural, ay procederes que lleuan a Dios los ojos, para que se les de à conocer, aunque ayannacido mas remotos de poder conseguir tan alto conocimiento à los que tienen virtudes naturales, y inclinaciones a ellas. Esta prouidencia admirò S. Pedro en la conuersiõ de Cornelio, quando Actos. cap. 10. vers. 34. dixo: *In veritate comperi, quia nõ est*

S. Ant.

Actos.

per a

personarū acceptor Deus, sed
in omni gente, qui timet eum,
& operatur iustitiam, ac-
ceptus est illi. Por ver-
dad he hallado, que
Dios, no es aceptador de
personas, sino que en to-
das gentes, el que le teme
y obra, conforme a justia,
esse es acepto a el. Y
conociólo en Cornelio,
conuertido, quando me-
nos lo pensaua, atribuyé-
do su cōuerfio, despues de
la misericordia de Dios,
à sus buenas obras, y natu-
ral, sin reparar à que sea
desta nacion, ò aquella,
ni desta gente, ni la otra,
*Caiet. Verissimam sententiā
protulit Petrus, & exemplo
Cornelij Centurionis compro-
batur, quod cuicumque intus
in animo timenti Deum, &
in opere facienti iustitiam,
quātūcumque barbarus sit, &
nihil sciens de fide Christi,
Deus prouidet illi de necessa-
ria ad salutem fide. Verissi-
ma sententia fuit la de S.
Pedro, y se comprobò en
Cornelio Centurion, que
qualquiera que teme à
Dios, y obra bien, aun-*

que sea vn barbaro, Dios
le proveerà del conoci-
miento de la Fe, para que
se salue. Esta prouiden-
cia reconozco en Santa
Barbara; y quando la veo
nacida, y criada entre Gē-
tiles, hija de padres, que
no solo lo eran, sino que
la estoruañ a que dexa-
se de serlo, y luego la veo,
edocta à Spiritu Santo, en-
señada en la Fe por el Es-
piritu Diuino; no puedo
dexar de confessar, y de-
zir, que aunque sea vna
Barbara, aunque sea Gen-
til, serà Gētil Christiana,
por su buen natural, y vir-
tudes, que motiuaron à la
misericordia de Dios, pa-
ra hazerla tan gran fauor,
que por si mismo la ense-
ñasse.

Y no solo no la estor-
uò el ser Gentil, para que
Dios la hiziesse esta mer-
ced, sino que antes con-
serlo, se mostrò mas la mi-
sericordia de Dios, pues
no le estoruaró a obrar en
S. Barbara, ni ignoracias
suyas, ni obstinaciones de
su padre, ni el ser muger,
y niña,

y niña, sino antes se ostentó mas el poder Diuino, enhazervna esposa tã fiel de vna tan infiel muchacha, y de tan viles principios, vnos fines tã heroycos. Verificaronse en Sãra Barbara vnas palabras del Psal. 140. vers. 7. que parece no tienen sentido. *Audient verba mea, quoniam potuerunt, sicut crassitudo terræ erupta est super terrā.* Oirán mis palabras, porque pudieron, como la grosura de la tierra ha brotado sobre la tierra. Abrió camino para entender a Dauid el gran Padre Agustino, sobre este Psal. mihi. to. 8. fol. 337. col. 2. Y dize, q̃ supone el Profeta la cõtinua guerra entre Dios y el demonio, en atraer cada qual à si nuestras almas, Dios persuadiendo à su Fe, ya por si, ya por sus ministros los Predicadores: El demonio, persuadiendo à no creer por si, y por los suyos, lo s Herejes, y Gẽtiles. Dize Dios, la Fe de Christo, es la verdadera: Dize el demonio

no es sino falsa. Cree, dize Dios, no creas, dize el demonio: y en tã reñida pelea, muchas vezes està de parte de Dios la vitoria, porque puedẽ mas sus inspiraciones, y Predicadores: y esto es, *quoniam potuerunt.* El Santo: *Quoniam prauulerunt:* Preualece Dios, y consigue vna vitoria, como la grosura de la tierra: Esto no entiendo. Y el Santo dize: *Quid est crassitudo terræ. dirupta est super terram?* Y responde: *Nonimus crassitudinem terræ, contemptibilia quæque esse. Quæ sunt, quasi contemptibilia hominibus, fecundant terram.* Sabemos por experiencia, que engordan vna tierra, esto es, se fertiliza, y lleva mas fruto, con lo mas vil, y sucio de la tierra, qual es el estiércol, estas cosas sucias, y bajas, fomentan la tierra, y la hazen llevar colmados frutos. Y a tres renglones, al intento dize: *Quomodo accipit terram, quamdam pinguedinem de rebus contemptibilibus,*

Psal.

S. Aug.

Et abiectis, sic ex eo, quod contempnit hic mundus, accepit crassitudinem terra, ut inde Juges Ecclesia feracius pullulares. Por esta comparación explica el Profeta (dize Agust.) lo que passa en las victorias que Dios alcança de los infieles en reducir, y traer almas al conocimiento de su Fè; que muchas vezes los sembrados de la Iglesia, brotan con mas abundancia frutos de credulidad, por medio de las personas mas baxas, y abatidas del mundo; muchas vezes echa Dios mano de vnos hombres humildes, como los Apostoles; otras, de vnas niñas delicadas, como las sagradas virgines, no solo para que crean, sino para hazerlos Capitanes de su Fè, en ostentación de su infinito poder. O como le mostrò en Santa Barbara! O que victoria alcançò por ella de los Gentiles de Nicomedia! Que cosa entre ellos mas baxa para opugnar sus Idolos, que una muger, y tan ni-

ña? Nada les podía dar menos cuydado que Barbara, por serlo todo. Pues ex eo, quod contempnit mundus, &c. De esta humilde, y que estimauan en poco, sacò Dios tan colmados frutos de Fè, como despues veremos, enseñandola por si solo el Espiritu Santo, para fecundar su Iglesia.

Con estas luzes del Espiritu Diuino, empeçò la niña Barbara a buscar à quien para si la llamaua, y no veía: por medio de las criaturas, que con muchas voces la dezian, q no era dellas quien la llamaua, aunque entre ellas estava quien engañarla pretendia: Y aprouechose de vnas, para conocer el engaño q en otras auia; y para conocer al Criador de todas: Asi lo dize Surio en su vida, que desde niña empeçò à contemplar esta maquina del mundo, su grandeza, su hermosura, la variedad de las criaturas, la firmeza de estos cielos, el orden de los astros,

S. 1.

lo indefectible de darnos
y quitarnos cada dia salud
el mas hermoso de los Pla-
netas; y considerando es-
tas cosas con atencion, y
enydado, sacò dos conclu-
siones. La primera, que el
artifice de tal obra, no po-
dia ser criatura, sino supe-
rior à todas. Y la segun-
da, que no podian ser los
Idolos que los suyos ve-
neravan verdaderos. Dio-
ses, sino falsos, y de ningū
ser. *Facile inde perspexit tā
si operis laudem fortuna, ac
falsis Idolis. non esse attribuē-
dam, sed aliquem præesse, qui
hac omnia fabricatus, summa
sapientia moderetur, atque cō-
seruet: Afsi Surio. La be-
lleza de las criaturas le
traxo en conocimiento
del Criador. S. Pablo ad
Rom. cap. 1. vers. 20: Inui-
sibilia enim ipsius à creatura
mundi, per ea, quæ facta sunt,
intellecta conspiciuntur. De
dos maneras, dize Caiet.
se puede entender este lu-
gar. La vna, que quiera de-
zir, q̃ las cosas inuisibles
à los ojos de los hombres,
son conocidas de Dios.*

La otra, que las cosas in-
uisibles, las conocen las
criaturas racionales, ras-
treandolas por las cosas
criadas, y visibles, Caiet.
*Potest tamē hic textus aliter
pantuari, ut hoc, quod dici-
tur, a creatura mundi, non re-
feratur, ad inuisibilia Dei,
sed referatur ad verbum, cons-
piciuntur, ut sit sensus, conspi-
ciuntur à creatura mundi. Si-
go esta segunda leccion,
y en elladas cosas, son dig-
nas de saber. La primera,
que cosas son estas inui-
sibles, que se conocen por
las visibles. Y la segunda,
el modo, como se cono-
cen. A todo Caiet. à lo pri-
mero, dize: Inuisibilia, hoc
est, inuisibiles conditiones ip-
sius Dei: y arriba auia di-
cho: Quod est Trinus, & vnus:
yluego, apertè per hoc dicēs,
quod inuisibilia Dei, quæ in-
se ipsis videri non possunt, ab
alijs possunt conspici per ea,
quæ facta sunt, quæ sunt effe-
cta à Deo, ut causa conspici-
tur per effectus proprios. Las
cosas inuisibles que cono-
cen vnas criaturas, por
otras, son las condicio-*

S. Pab.

Caiet.

nes, y proprièdades del mismo Dios, como que es vno en essencia, y tres en las personas. Esto ayudadas de la luz de la Gracia, lo vienena conocer, como quando se conoce por sus efectos la causa. Y el modo como se conoce esto, qual es? *Caiet. Modus est, per ea, que facta sunt, intellecta in presenti, non sensata, non imaginata, non superficialiter tenus cognita, sed penetrata intellectu.* Considerando muy despacio todas las cosas visibiles, no tocandolas con el sentido, ni con la imaginativa, no considerandolas superficialmente, y en la so- breaz, y corteza de fue- ro, sino rumiando, y pen- sando con continua medi- tacion sus principios, sus medios, y sus fines, de es- sa manera se llegò a tener noticia de su Criador. Es- te conocimiento (dize Sur.) llegò a tener Santa Barbara, *ab in eunte atate.* Desde su niñez, empezò muy con tiempo a medi- tar muy despacio el orde

de las criaturas; y llegò à conocer al Criador, en se- ñala el Espiritu Divino, à que no se cõtentasse con mirar estas cosas visibiles, sino a que muy despacio, y muy de assiento consi- derasse su principio; y lle- gò a conocer, que era re- cibido de alguno supe- rior a todas ellas: y final- mente, vino en conoci- miento de Dios, trino, y vno, y Criador de todo lo visible.

La segunda conclusiõ que sacò, fue, que los Ido- los que su padre, y los su- yos veneravan, eran Dio- ses falsos; y llegando se à ellos, les dixo (dize Sur.) falsos, y nada sois, y como à tales os trato, y *in os conspuit*, los escupió à la cara. Dos cosas ay q̃ ponderar aqui, vn dicho, y vn hecho. El dicho es, q̃ los Idolos son nada. Que dixera que erã Dioses fal- sos, vaya: pero que son na- da, no parece verdad, pues serian, de oro, de plata, ò metal. Como, pues, dize que son nada? Parece que

Sur.

sa

Caiet.

fablaba S. Pablo; el qual persuadiendo a los Corinthios, que abominassende los Idolos que venerauã por Dioses, les dà por razón: *Scimus, quia nihil est Idolum in mundo*, 1. ad Corinth. 8. vers. 4. Sabemos, q̃ el Idolo es nada. Como nada. Apostol Santo, que

S. Pab.

Caiet.

son de metal, ò plata, ò oro? Cai. *Quod intellige formaliter*, hablo S. Pablo en feautido formal. *Hoc est de simulachro quatenus est: representans Deum, quia non representat Deum. Imago enim que nullius est imago, nihil est, quatenus imago, similiter simulachrum, quod nullius est simulachrum, nihil est quatenus simulachrum, quamuis res aliqua sit, tum quantum ad materiam aurum, et lignum, tum quantum ad lineamenta, figuram, colores, et huiusmodi, sed hæc sunt extra propositum, quod est sermo de simulachro, quatenus simulachrum.* En vn Idolo, ay dos cosas, como en vna Imagen. Vna, es, la materia de que està compuesto, como oro, metal, ò madera. La otra, la

forma, que es lo que tiene de representacion de su prototipo: Pues vna pintura, sino es retrato de nadie, nicopiada a semejança de algun original, será pintura: pero no será retrato, porque estè formalmente hablando, requiere ser copia de algun original: y assi, en razon de la materia, de que esta compuesta, algo será; pues será de lienço, ò madera: pero en razon de retrato, será nada, pues no tiene nada de copia, ni original. Lo mismo passa en los Idolos, dize Caiet. O se pueden considerar, en quanto representã diuinidad, que es lo formal, ò en orden a la materia de que estan compuestos. En esta, algo son, pues serán de oro, plata, ò metal puro, en razon de diuinos, nihil sunt, son nada, pues no tienen cosa de Dios, sino son falsedad, y mentira. Y assi, bien dixo S. Pablo (dize Caiet.) que son nada, en la razon, y proposito q̃ dellos hablaua, que era,

en quanto eran Dios, y como tales merecian adoracion. Esto la enseñò el Espirito Santo a Sãta Barbara; y asì dixo à los Idolos, que eran nada, no en la materia de que eran cõpuestos, que algo serian, fino en la forma, y lo formal de representar, y ser Dios, porque en esta razõ, eran nada, como quienes no tenian cosa de Divinos.

Y la obra de escupirlos à la cara, no fue menos enseñanza Divina, pues fue obrar, conforme à lo que auia dicho, pues fue tratarlos, como à la cosa mas vil, y sucia que hallaua, pues a lo que es tal, escupen los hombres. Pues porque los escupe? Yo imagino que fue, por que pretendian hazerla quebrar la Fè de esposa de Christo, hazièdola negar la que el Espirito Divino la auia enseñado: Explicareme con la prueua. Mandaua Dios, Deut. c. 24. que si vna muger embindasse, y quedalle sin hi

jos, se boluiesse à casar cõ hermano del marido; y al hijo que tuuiesse desle segundo hermano, le llamasse con el nombre del primero: Pero q̃ si el hermano del muerto no quisesse casarse cõ la viuda, que ella juntasse los ancianos de la Ciudad, y lleuàndolos fuera de la puerta della, en presencia del moço, les dixesse lo que passaua; y si buuelto a requirir, no quisesse casarse cõ ella, la misma muger:

Accedet mulier ad eum coram senioribus, & tollet calceamentum de pede eius, spnetque in faciem illius, & dicit: sic fiet homini, qui non edificat domum fratris sui: Si llegasse à el, y quitandole vn zapato, y escupiendole en la cara, le dirà: Esto se haze con quien no edifica la casa de su hermano. Por que ella misma auia de escupirle, y tomar estavengança de su mano? La razon, es, porque no se casando con ella, la obligaua à que se casase cõ otro extraño, q̃ era, como obli

Deut.

H garta

garla à quebrar la Fè, al marido primero: pues casando el con ella, como eran vna misma cosa ambos hermanos, se la guardaua, como podia, y en castigo de obligarla à quebrarle la Fè, le escupe. Y porque le dà este castigo?

Oleaff.

Putarem esse signum abominationis, & vililitatis, illa enim in qua spumimus, reputamus abominabilia. Para darle à entèder el poco caso que del hazia, y en lo poco q̃ le estimaua; pues en lo mas abominable se escupe de ordinario, y q̃ abominaua de quien la pretendia obligar à perder la Fè à su primer esposo. Es lo de Barbara Christo, pretède el Demonio por medio de los Idolos, que adorando à el, quiebre à su Esposola la Fè. Y en castigo, y abominacion de su atrebimiento le escupe à la cara en ellos, *In os conspuuit*: como à quien pretède que quiebre la Fe de Esposola, à quiè le ha dado palabra, y el à ella por me-

dio de la Fè, que el Espiritu Santo la enseñò, y la diò pro prèda del primer dote de la gloria, que es la vision.

§. III.

Baxò S. Iuan Bautista (segun vna opiniõ) à bautizar à Santa Barbara, honràda la Christo, como à Esposa, en que vno mismo fuesse el ministro del Bautismo de ambos.

Y Porque no bastan interiores, documentos de la Fè, sino se llega à recibir el Bautismo, determinò Christo, que ya que estaua catecumena del Espiritu Santo, fuesse bautizada: Pero qual huniesse sido el ministro de su bautismo hizo mucha dificultad à los antiguos, nacida de auerla tenido su padre encerrada, para quena die la enseñase la Fè, ni viese la su hermosura. Hano muchos pareceres en este puto, Raul. ser. de S. Bar. dize, que: *Descendit Ioãnes Baptista, vt eam baptizaret,*

Raul.

Que

Que baxò S. Ioan Bautista, y la bautizò. Fauer tan extraordinario, que por ferlo le han dudado muchos, y el mismo Raul. escuso para no admitirle: pero ya le confiesa, y dà tres razones de q̄aya sido. La primera: *Propter honorem sibi exhibendum*: Para honrar à la santa, no solo cò que vinièssse del cielo el ministro de su bautismo, sino q̄ fuesse el mismo que bautizò à Christo, para q̄ fuesse vno mismo el del Esposo, y la Esposa. Imbiò Dios del cielo vn Angel q̄ anunciassse à Zacharias el nacimiento de su Hijo el Bautista, y este fue San Gabriel, el mismo que anunció à Maria señora nuestra, el nacimiento de su Hijo. Y hallò san Agust. ser. 7. de Nat. Ioan. Bap. mihi tom. 10. f. 230. col. 4. lit. L. por tan gran fauor este, que dixo no sabia q̄ huiesse otro mayor, que fuesse Parainfo del nacimiento de Iuã el mismo q̄ lo auia sido del de Christo. El San.

te: *Id illud, quãtã gloriã est, quod Zacharia Sacerdoti Seni, & Helisabeth sterili à Gabriele, idest, ab illo Angelo promittitur, à quo Maria Natiuitas Domini nuntiatur, & quãtã ex aliquo similis Domino promittitur filius sterilis ante filium Virginis. Nestio, quod maius miraculũ ipsa Natiuitate declarans. Pues si tã grã milagro fue esse en el Precursor, quanto mas lo serà en S. Barbara? si fue de espãto, q̄ vn mismo Angel anũciase à las madres el nacimiẽto de sus hijos, quãto mas serà, q̄ vn mismo ministro los bautiza à ambos? Porq̄ el Embaxador q̄ anũcia los q̄ han de nacer es extrinseco totalmente, y no llega à los anũciados: pero el bautizãte toca à los bautizados, aq̄l anũcia, este obra: aquel dizẽ, este haze: y asì abrafiendo mayor la hõra q̄ hizo Christo à Barbara, en q̄ S. Iuã la bautizase, q̄ la q̄ le hizo Dios à el, en que S. Gabriel anũciase su nacimiento. Y asì bien dixo Raulin, que auia sido:*

S. Aug.

Raul.

*propter honorem sibi exhiben-
dum, en la primera razon.*

La segunda, dize, que fue, *propter necessitatē*, por la necesidad, porque su padre la auia encerrado, y no consentia que Sacerdote alguno la viesse, ni hablasse, y assi no tenia quien la bautizasse; y en tal necesidad, la socorre Christo con su ministro, para que lo sea tambien della. Y es bien digno de reparo, q̄ la socorra Dios con lo mismo que padece, y porque la encierrā: encerrōla su padre, por q̄ no recibiesse el bautismo, por esso Dios la socorre con el: encierrala porque no la vea ministro q̄ le la dē; y por esso la imbia al que lo fue de su esposo, para que lo sea suyo: quitala su padre, sacramento, y ministro; y ministro, y sacramento, la dà su esposo, socorriendola en su necesidad con lo mismo en que la padecia. Auia destruyendo Daniel los Idolos que adorauā los Babilonios; y ellos amotinados, ame-

nazarō al Rey fino le castigaua. Temiōlos (que vn pueblo amotinado, harā temer a vn Rey, aunque su valor no aya conocido al miedo) y entregōles à Daniel, para que le castigaran; y ellos le encerraron en vna cueua de Leones, para que nadie le socorriera; y ellos, ò la hambre, le acabarā la vida. Y Dios se lo guardò, socorriendole por los mismos caminos q̄ padecia el peligro de perderla; porque del primero, y mas executino, le librò, mandando à los Leones, no le llegassen al pelo de la ropa: y del segundo, conque vn Angel lleuasse al Profeta Abacuc, que lleuaua la comida à vnos segadores, para q̄ se la diesse a Daniel; y llegando aquel à la cueua, dixo: *Daniel serue Dei tolle prandium, quod mittit tibi Deus*, Dan. c. 14. vers. 36. le diò voz: Daniel, seruo de Dios, toma la comida imbiada de Dios. Para que le imbia Dios vn Profeta que le lleue la comida?

Dan.

mida?

S. Thom.

imida? Que se la imbie,
baya: pero con Propheta,
porq̃? S. Thom. alli. *Quia
enim pro iustitia patiebatur
penā famis, ideo à iusto Pro-
pheta, licet ignoranter ei ci-
bus paratur.* Auianle ence-
rrado, porq̃ como Prophe-
ta dezia la verdad, y con-
fundia los Idolos, pues so-
corrale con Propheta: A-
fligienle con hambre, qui-
tándole el aliento de la vi-
da, con sustēto le socorrā
para que no la pierda, pa-
ra que por los mismos ca-
minos por donde padece
la necesidad, reciba el so-
corro della. Por predica-
dora de la verdad, y des-
truydora de sus Idolos,
encierra Dioscoro a Bar-
bara; y para que no reciba
la vida de la gracia bau-
tismal, pues en esta neces-
sidad, venga el Bautista a
bautizarla, para que si pa-
dece, por dezir la verdad,
la remedie el Precursor
della misma, y si padece
hambre del bautismo, el
se la dē, para q̃ reciba por
los mismos medios, el re-
medio de la necesidad q̃

padece, y por ella se le im-
bian: *Propter necessitatem.*

La tercera razon deste
fauor, dize Raul. fue, prop *Raul.*
ter eius consolationem. Para
consuelo de la Virgē, por
que como los Sacerdotes
ni podian, ni se atrebian
a bautizarla por miedo
de su padre, tampoco, ni à
consolarla; y para que no
desfalleciera, la imbia
Christo a S. Iuan que la
consuele. Muy anticipa-
do me parece el consue-
lo, pues no ha llegado el
peligro. Para quando lle-
garan los tormentos, era
bueno el consolarla: pero
escusado al parecer, pues
no ha empezado el perfi-
guirla. El Soldado, no ha
menester los alientos quā-
do no ha salido a la gue-
rra, quando està en ella, y
el peligro al ojo, si, para q̃
no ferinda, ha vécido por
desmayado, el que se es-
pera por alentado vence-
dor. A nuestra Santa, no
la atormenta a ora; y assi
no parece que necessita
de cōsuelo, luego sera an-
ticipado. No fue, sino mui

Luc.

à tiempo, porque quiso Christo que en imitacion suya tuuiesse el consuelo anticipado, al padecer que la aguardaua, Luc. c. 22. vers. 43. Estando Christo en el huerto retirado en espera de la muerte: *Apparuit autem illi Angelus de cœlis confortans eum*, se le apareció vn Angel, y le confortò, y animò. Para que? Que aora no hã llegado, açotes, espinas, ni Cruz, ni el falso discipulo que le venda, para que lo padezca todo. No importa, que sin embargo viene muy a tiempo el consuelo, Cayetano diò la razón, diciendo: *Magnitudo tristitia ac pauoris tanta describitur in inferiori parte animi Christi, vt indiguerit mitigatione, quæ, quoniam ab intrinseco non erat, quia inuolatus perseuerabat dictus ordo, facta est ab extrinseco: aduenit enim Angelus tamquàm homo exteriore colloquio confortans eum*. Fue tan grãde la tristeza q̃ tuuo la parte inferior del alma de Christo, q̃ tuuo necesidad, an-

Caiet.

tes de padecer, de consuelo: y porq̃ esse no le podia venir de la parte interior segun el ordẽ diuino, por esso fue necesario q̃ viniera de fuera: y viniera el Angel en figura humana, y le cõsolara, *sicut amicos solemus cõfortare*: como consuela vn amigo a otro, y cõcluye: *Et hac cõfortatione opus fuit, ne abformetur nimia tristitia, ne plus pateretur tunc quàm grãu erat*. Fue necesario este cõsuelo. Lo vno para q̃ no le acabara la demasiada tristeza. Y lo otro para q̃ no padeciera entõces mas de lo q̃ era razón: Era assi, q̃ aũ no le auian llegado los tormẽtos à S. Barbara encerrada en la torre: pero la tristeza de no verse con la gracia del bautismo era tãta, y la pena q̃ esto la daua, q̃ tuuo necesidad de cõsuelo antes de padecer, y q̃ fuesse vn Angel el q̃ la cõsolasse como a Christo, qual fue el Bautista: *Eccẽ ego mitto Angelũ meũ*, Mal. c. 1. ver. 1. q̃ la cõsolasse como amigo, para q̃ no la acabara la triste-

Mal.

tristeza, ni padeciera antes de tiempo mas de lo que era razon, y estaua determinado.

S. Thom. Sino es quedigamos, q vino visible S. Iuan a los ojos de la Sãta, para certificarla del gran fauor q la hazia Dios en imbiarla su Precursora que la bautizasse. Pregũta Santo Thomas 3. part. q. 30. art. 3. Sicõuino que S. Gabriel viniera à dar la embajada a nuestra Señora en figura humana, y visible, y respõde, q si, y en la tercera razon, dize: *Tertiò congruit certitudini eius quod annũciabatur, ea enim que sunt oculis subiecta, certius apprehendimus, quã ea, que imaginantur. Vnde Chrysost. dicit super Matth. quod Angelus non in somnis, imò visibiliter Virgini astitit, nã quia magnam valde reuelationẽ accipiebat ab Angelo, egebat autetanta rei euentũ, visiane solẽni Cõuino q S. Gabriel viniera en figura visible a dar a Maria Sãtissima la embajada, para la certeza de la*

materia que auia de dezirla, porque las cosas que vemos, las creemos mas que las que solamẽte oimos. Y asì por esto, segun Chrysostomo, no vino estando la Virgen durmiendo, sino despierta, para que le viera, porque la embajada que traia, de que auia de ser Madre de Dios, y Virgen, era tan difıcultosa de creer, que cõuino para su certeza, que viesse a quien se lo dezia. Era tan excessiuo el fauor de venir S. Iuan a bautizar a la Santa, que para que le creyesse, y mas siendo tan humilde, fue necesario que viniera visible, para que le creyera. Y asì venga el Bautista visible a bautizarla, para honrarla, socorrerla, consolarla, y dexarla certificada del fauor que recibia.

Dos cosas me haze a quì dificultad, a que he de satisfacer antes de passar adelante. La primera, porque no hizo Dios este fa-

uor à la Santa, luego que nació, que es el tiempo en que se bautizã los demás, q̄ pues el ministro auia de ser del cielo, en qualquier tiempo, y lugar podia bautizarla, pues no dependia de lugar, ni tiempo, y con esso recibiera ella, antes la gracia bautismal, saliera de cnydado, y tuuiera menos que temer los rigores de su padre, para q̄ no fuera Christiana. A las determinaciones de Dios no ay buscarlas mas razón que su voluntad, pues solo se fundan en ella: pero congruencias, si; y lashandado los Sãtos de muchas cosas que dependẽ della. Y así i razon desta pregunta, no la ay, mas de auerlo querido alsu Magestad: pero congruencias abrã tantas, quantas quisieren pẽsar los varios ingenios de los hombres. La q̄ se me ofrece, es, que quiso Christo fuesse aora, y no antes este fauor, para que por el tiempo en que le recibia, quedasse acreditada la grãde perfeccion de la

Santa. Pregũta S. Tho. 3. p. q. 39. art. 3. Si fue Christo bautizado en tiempo conueniente, y a proposito; y responde, que sí, y lo prueua en la tercera razon, diciendo: *Quia per hoc, quod Christus in etate perfecta baptizatur, datur intelligi, quod baptismus parit viros perfectos.* Conuino que Christo fuerabautizado àlostreinta años, y no antes, que es la edad perfecta, para q̄ se conozca que el bautismo haze varones perfectos, y por el tiempo en que le recibia, se conociera la perfeccion del bautizado. No se le anticipe, pnes, a nuestra santa este fauor, sino recibale ya muger con vso perfecto de razon, para q̄ por el tiempo en q̄ le recibe, se conozca la perfeccion de la bautizada, y q̄ el bautismo auia de engendrãr en ella yna muger, en todo varonil, y perfecta

Lo segundo que dudo, a cerca desse fauor, es, q̄ la diria el Bautista? Porq̄ no es de creer q̄ le bautizasse, y se fuesse sin hablar

la palabra, y mas fiédo de edad para poder hablar cō ella. Dirà alguno, q̄ la alētaria para padecer por su Esposo, y la consolaria en su encerramiēto, para q̄ no desfmayasse, pues era ello para lo que èmos dicho que venia. Bien està: però mas adelante ha pasado mi imaginacion: y me parece, que como admirado el Precursor Diuino de vertanta Fè, y valor en vna niña que no la auia aprendido de sus padres, ni de otros ministros de la Iglesia, la diria lo q̄ el mismo auia dicho en vida a vnos Fariseos, y Saduceos. Vnos, y otros, no temian las penas del infierno: estos, porque no las creian; y aquellos porque se tenian por tan justos, q̄ para ellos dezian, no auia infierno. Destos dos generos de gentes, se llegaron vnos à S. Iuan a q̄ los bautizasse, y teniendolos delante de si, los bautizò, y los dixo Matth. cap. 3. vers. 7. *Progenies viperarum, quis vobis demonstrant*

fugere à ventura ira? Descedentes de viboras, qui vos haec enſeñando a hui de la ira, ventura, esto es de las penas del infierno? Caiet. Ecce est sermo aduersarius. Ita quod non est sensus, quis vobis demonstrant, quasi dicat, nullus. Sed est sensus: Quis tantum apud vos valuit, quod demonstrant vobis, ut fugeretis a ventura ira? No fueron negatiuas, sino admiratiuas las palabras de S. Iuan. Y fue como si dixera, quien ha podido cō vosotros tanto que ha recabado q̄ temais, y huyais de las penas del infierno? Y prosigue: Loquitur Ioannes vſitato admirantium modo. Cum videmus enim homines assuetos malis moribus, solitos vivere secundum pertinacias suas, mutari statim ad poenitentiam, admirantes dicimus: Quis vos ad hoc conduxit? Intendentes per hoc dicere. quod mirum est, quod vos ad hoc veneritis: magnus artifex fuit, qui vos commouit ad hoc. Quando vemos vn hombre que de repente se enmienda de vna vi

Caiet.

Matth.

da remiata da, en que siem
pre ha viuido, solemos de
zir, quiẽ os ha traído a es-
te estado? Aqui ha anda-
do la mano poderosa de
Dios: obra suya es esta:
*Ad hunc sensum directè rēdit
assimilatio ad genus viperam
rum. nam ratio admirationis
est, quod vos, qui à patribus
velut naturali propagatione
estis infecti, acquieveritis de-
monstratori via recte, ac si
aperiẽ diceret; apud vos geni-
tos secundum doctrinam ma-
los qui tantum valuit, quod
demonstravit vobis, &c.* Lo
mismo fue lo que les qui-
so dezir S. Iuan: llamòlos
descendiẽtes de víboras,
esto es, hijos de padres, y
abuelos herejes: y admi-
rado les dixo, es possible
que siendo nacidos, y cria-
dos entre padres herejes,
ayais venido al conoci-
miento de la Fè? Quien
os ha reducido? Quien
es el Autor desta obra?
No hallo diferencia en
estecaso, al nuestro, mas
de que aquellos Fariseos,
y Saduceos, se fuerò a bus-
car al Bautista para que

los bautizasse: y aqui el
Bautista se viene a buscar
à la Santa para bautizar-
la, y me parece la diria:
Hija de padres víboras
en la Fè, quien ha podido
tanto contigo, que siendo
toda tu generacion de he-
rejes, has llegado al cono-
cimiento de la Fc de Iesu
Christo? Quien ha sido el
Autor desta obra? Aqui
la mano poderosa de Dios
ha andado. Y responde-
ria la Santa, y como Se-
ñor: obra es de Iesus mi
Esposo, y de su Soberano
Espiritu, que el me la ha
enseñado: *Ab Spiritu San-
cto edocta*, como vimos de
S. Anton. y assi cesse la
admiracion, y si la ha de
auer, sea, de que tã de val-
de me aya fauorecido mi
Esposo, con escogermẽ
para esposa suya, ense-

ñarme por si, y
bautizarme
por ti.

(?)

§. III.

Segun sentencia de S. Antonino, Santa Barbara se bautizò a si misma. Fundase la posibilidad deste fauor.

SI ha sido gran fauor el referido, mayor parecerà, a lo menos, mas extraordinario el que refiere S. Antonino vbi supra.

S. Ant. *Cūque ibi esses aqua oratione eius diuinitus procurata, se ipsam in ea baptizauit: Que viendose la Sãta encerrada, y sin poder alcanzar el bautismo, rogò à Dios la socorriesse, y su Magestad lo hizo, apareciendosele alli agüa, y cõ ella se bautizò a si misma. Como? El Santo. Hoc vti que factum est supra legem communem Ecclesie de speciali privilegio, qui potentiã suam non alligauit Sacramētis, ita quod non possit, cum vult, sine Sacramētis hominẽ sanctificare: nam de lege cõmuni certũ est quod nullus potest se ipsum baptizare, nec talis est baptizatus. Fue esto con especial priuilegio, y*

dispensacion que Dios hizo con la Santa, que segũ el vso comun de la Iglesia, nadie se puede bautizar a si mismo, ni si lo intenta se quedaria bautizado. Es tan grande este fauor, tan raro, y tan portẽtofo, que ha dado en que entẽder a muchos: vnos, no le creen: otros, le llaman imposible, y alguno calificò de heresia el afirmarlo. A los primeros, les falta credulidad, y pia aficion a la Santa. Los segundos, saben poco de materia de Sacramentos. Y los terceros, son arrojados, y ignorantes, y merecen la censura q̃ nos dan; pues limitan à Dios su omnipotencia en lo q̃ no repugna, como agora veremos, fundando la posibilidad deste fauor.

Y cierto, q̃ no era menester mas Theologia q̃ la q̃ S. Antonino dixo en vna palabrapara euidẽcia de la verdad. Distinguen Dios dos poderes: vno, ordinario, cõ q̃ comunmẽte gouierna su Iglesia: otro,

absoluto ; por el qual sale del ordinario: con el primero justifica à los hombres cada dia, con el segundo justificò a S. Pablo, y a la Madalena. Alsienta, pues, el Santo q con el primero, nadie se puede bautizar a si mismo, como enseñò S. Tho.

S. Thom.

3. p. q. 46. art. 5. ad 4. Pero con el segúdo que no ata à Dios las manos, puede hazer ministro de los Sacramētos a quien fuere su voluntad, y gusto: y esto hizo con la Santa. Doctrina es de S. Thom. 3. p. q.

S. Thom.

64. art. 7. a donde preguntando, si los Angeles pueden ser ministros de los Sacramētos; responde, que de ley ordinaria, no: pero de poder absoluto, si: *sciē dum quod sicut Deus virtutē suam non alligavit Sacramētis, quin possit sine Sacramētis effectum Sacramentorum conferre, ita etiam virtutem suam non alligavit Ecclesiæ ministris, quin etiam Angelis possit virtutem tribuere ministrandi in Sacramētis.* No coharrò Dios su vir-

tud a Sacramentos, ni à ministros; y así puede mudar aquellos, quando le pareciere, y sin estos, causar el mismo efecto q con ellos. Y hazer ministro a quien quisiere.

Mas apretadamente prueua este pūto otra doctrina de S. Thom. 3. p. q.

S. Thom.

64. art. 4. a donde pregunta, si puede Christo, comunicar à sus ministros la potestad que tiene sobre los Sacramentos, responde debaxo de distincion, y dize, que hūuo en Christo dos potestades en orden a los Sacramētos. Vna, que le compete en quanto Dios, y està clara esta, que no la puede dar a nadie. Otra, es, potestad de excelencia, y esta puede darla a quien quisiere; dandole autoridad para instituir otros Sacramentos nuevos, mudar las ceremonias de los que aora ay, y por solo su imperio producir el efecto que los Sacramentos causan. El Sāto dize, que puede dar Dios tāta gracia a sus ministros.

nistros, ut eorum meritū ope-
 retur ad sacramentorum effe-
 ctus, ut ad invocationem no-
 minum ipsorum sanctificaren-
 tur sacramenta, & ut ipsi pos-
 sint sacramenta instituire, &
 si merita sacramentorum effe-
 ctum sacramentorum confer-
 re. Pues si Christo puede
 dar a otros autoridad pa-
 ra hazer nuevos sacramē-
 tos, mejor podrá darsela
 para mudar algo de los
 ya instituidos; y si la pue-
 dedar a otros, mejor po-
 drà teniendola vsar della
 quādo fuere seruido: y co-
 mo puede mudar la mate-
 ria del bautismo, puede
 mudar el ministro, siendo
 la razón de todo, el ser due-
 ño, y señor de los sacra-
 mentos, y que no limitò
 à como oy estan su poder
 infinito. Esto, pues, que es
 possible hizo con Santa
 Barbara, que dispensò cò
 ella, para que fuesse minis-
 tro de si misma.

Esta verdad assentada,
 solo queda de dificultad,
 q̄ forma pronūciaria la sã-
 ta en este caso. A q̄ respõ-
 do, que pudo dezir de tres

maneras. La primera: Ego
 me baptizo. Yo como mi-
 nistro de dispensaciõ me
 bautizo a mi misma. La
 segunda, es, que diria: Ego
 te baptizo. Yo te bautizo:
 diziendo el ego en perso-
 na de Christo, y de su Igle-
 sia. Pongo exemplo: En
 seña Santo Thomas 3. p.
 q. 78. art. 1. que entre el sa-
 cramento de la Eucaristia,
 y los demás, ay esta dife-
 rencia; que en los demás
 sacramentos, las formas
 dellos, se pronuncian en
 persona del ministro que
 los administra, como en
 persona suya, dize, yo te
 bautizo, yo te absueluo:
 pero en el sacramento de
 la Eucaristia, quando dize
 el Sacerdote: *Hoc est cor-
 pus meū*, no lo dize en per-
 sona suya, sino de Chris-
 to. Y no por esso se sigue
 que dirà las palabras, no
 mas de materialmēte, di-
 ze el Santo en el art. 5. si-
 guiente, sino tambien sig-
 nificatiuamente, por la in-
 finita virtud de Christo;
 porque assi, como del cõ-
 tacto q̄ tuuierò las aguas

S. Thom.

del

del Iordan con la carne de Christo, quando fue en ellas bautizado se comunicò virtud regenerativa, no solo a ellas, sino à todas las aguas del mundo que llegassen à ser materia del Bautismo: *Ita etiā ex prolatione ipsius Christi hac verba virtutem consecratiuā sunt consecuta à quocumque Sacerdote dicantur, ac si Christus ea presentialiter profferret*: Así de la misma manera de las palabras que Christo dixo, quando se consagrò, se deribò virtud consecratiua à todas las palabras de todos los Sacerdotes, como si Christo las dixera. Pues, como quando dize el Sacerdote: *Hoc Est Corpus Meum*: Atq̃ dize estas palabras e. p. persona de Christo: el es el que consagra, y haze relacion al cuerpo de Christo, yno al suyo: así diziendo la Santa: *Ego me baptizo*: dize el Ego, en persona de Christo; y fue dezir Christo por boca della, yo te bautizo como dize por boca del

Sacerdote, esse es mi cuerpo. Y lo mismo se verá en la forma del Sacramento de la Extremavncion, q̃ la dize el ministro en persona de la Iglesia. Y por esso dixo S. Thom. in Add. ad 1. p. q. 31. ar. 1. ad 1. que no puede ser ministro deste Sacramento el Lego, porque no puede representar a la Iglesia: Y como alli dize, y significa en persona della, así pasó en Santa Barbara.

S. Thom.

Puede se dezir lo tercero, q̃ ni diria vno, ni otro, sino como dizelos Griegos, *Baptizetur serua Christi*, por no atribuyr al ministro el efecto deste Sacramento, y si era griega mejor, con lo qual cessan todas dificultades: Y queda llano ser posible al poder de Dios auer hecho esta dispensació cō la Santa. Y siendo posible le negará, quiē no la fuere deuoto, q̃ yo le tengo por llano. Y auiendo prouado su posibilidad à lo escolastico, paso à poderarle à lo predicativo.

S. V.

Zelos, y gozos de parte de Christo, y furara virtud de parte de la Santa motivaron esta dispensacion.

TAn grande, y singular fauor, que no se conoce se aya hecho à nadie, fino à nuestra Santa, haziendola Bautizante, y bautizada agente, y paciente de la gracia deste Sacramento, de razon pide el ponderarle, y para hazerlo he pensado quales serian las causas para que Christo se le hiziesse. Y hallo, q̄ de parte de la Santa, fue su rara virtud, y santidad, y de parte de Christo dos efectos de amor, zelos, y gozos. Vamos à lo primero: y digo, que atendiendo Christo à su mucha santidad dispôsido con ella, para q̄ tomase officio que no era suyo, y fuesse ministro de si mismo, 1. Reg. 7. ver. 9. Viéndose afligidos los hijos de

Israel de los Filisteos acudieron à Samuel, que rogase à Dios por ellos, y el:

Tulit autem Samuel agnũ lactentem vnum, & obtulit illũ holocaustum integrum Domino, & clamauit Samuel ad Dominũ pro Israel, & exaudivit eũ Dominus.

Ofreció en sacrificio vn cordero de leche, oyóle Dios, y libroltos. No es extraño, q̄ los afligidos acudan à su Profeta, ruegue por ellos, q̄ por las oraciones de los iustos, nos haze Dios mil mercedes, ni q̄ el rogase à Dios, q̄ esse es su officio, ni q̄ Dios le oyese, q̄ es proprio de su misericordia: fino reparo, en q̄ Samuel tomase el officio de Sacerdote sin serlo, contra el mandato de Dios, q̄ auia dicho, Numer. 3. ver. 10.

Aaron, & filios eius constitues super cultum Sacerdotis: extraneus, qui administrandum acceperit morietur. Hago Sacerdote à Aaron, y à sus descendientes, y el que no los fuere, y se metiere à hazer el officio, morirà: Pues, como semetipso

1. Reg. 7

Nam. 3.

Samuel a officio q̄ no era
fuyo, y q̄ era culpa el ha-
zerle, y tenia por pena la
demuerte. Aunque todos
los Doctores van a esu-
sar de culpa à Samuel, no
por vn camino. Del todo
errados fueron los que di-
xeron, que era Sacerdote,
porque ni lo era, ai descē-
diente de Aaron. No lo
fueron tanto Vatablo, y
Rabbi Leni, que dizē, no
ofreciò el cordero, sino q̄
se le diò al Sacerdote pa-
ra que le ofreciessse. Pro-
vable sentencia: La ciera-
ta, es, que ofreciò sacrifi-
cio por particular dispen-
sacion que tuuo de Dios
para ello. El Abulense, y
Dionisio Cart. alli son des-
te parecer, y Genebr. in
Psalm. 98. vers. 7. que di-
ze: *Non ergo fuit Sacerdos,*
nisi fortasse per quandam dis-
pensationem ad tempus, secū-
dum quam per se se holocausta
obtulit. Agora resta de fa-
her la causa, porque Dios
hiziesse este fauor, y dispē-
sacion con Samuel. Y aun
que dan los Doctores mu-
chas razones, la de vno do-

cto moderno me haze al
caso, que dize: *Potior igitur*
ratio dispensandi mihi vi-
detur sanctitas, et dignitas
Samuelis: erat enim sanctissi-
mus Propheta, cui proinde il-
la dispensatio maximè illo tē-
pore congruebat. La razon
mas principal de auer dis-
pensado Dios cō Samuel,
para q̄ hiziesse officio de
Sacerdote, fue su mucha
santidad, y el tiempo en
que se hallaua, que no da-
ua lugar a otra cosa. No
era Santa Barbara minis-
tro de si misma para bau-
tizarse: pero dispēsò Dios
con ella, para q̄ lo hizies-
se; y fue la razō, su mucha
santidad, porque era san-
tissima virgen, y quiso fa-
uorecer Dios sus meritos,
con tal honra, y mas en el
tiempo en que se hallaua
cerrada en vna torre, ya
muger, necessitada del
bautismo, sin poder alcan-
gar ministro que se le die-
ra; ansiola por recibirle,
acudiò a Dios, diò voces,
Señor, bautismo, y dize
Dios, hija yo dispēso cō
tigo, pues no ay quien se a-

Abul.
Dionis.
Cart.
Genebr.

tu ministro, para que tu lo seas de ti propia, y te bautizes en premio de tu mucha virtud.

Si ya no es q digamos (y sera otra prueva de lo mismo) que por premio de su virtud, la hizo Dios este fauor, para que por ella, y en ella se cumplieren todos los modos de reengendrar almas a la gracia, como por la Virgen Maria huuo en el mudo todos los modos de engendrar y parir hombres. Preguntala pluma de los Angeles 3. p. q. 31. art. 3. Si coaino que Christo naciera de muger sola, y no de hombre: y auiendo dicho que si, dize en la tercera razon co que lo prue-

*S. Thom-
na : Quia per hunc modum
completur omnis diuersitas
generationis humana. Nam
primus homo productus est
ex limo terra sine viro, & fe-
mina: Eua verò producta est
ex viro sine femina: alij
verò homines nascuntur ex
viro, & femina: vnde hoc
quartum quasi Christo pro-
prium relinquebatur, vt pro-*

*duceretur ex femina sine vi-
ro. Quatro diferencias de
generaciones humanas,
podia auer, y no mas. La
primera, en la qual huue-
ra hombre, sin nacer de
hombre, ni de muger; y
esta se viò en Adan, pro-
ducido del poluo de la
tierra. La segunda, en la
qual huuiera hombre de
hombre, y no de muger;
y esta se viò en Eua, que
salìo de la costilla de A-
dan. La tercera, en la qual
huuiera hombre de hom-
bre, y de muger; y esta se
vè en todos los hombres
del mundo. La quarta, en
la qual huuiera hombre
de muger, y no de hom-
bre, y esta coaino se guar-
dasse para Christo, quizas
por mas perfecti, y mila-
groso. A este tono, qua-
tro diferencias puede au-
uer en la Iglesia de minis-
tros del bautismo. Vna,
de officio, y assi lo son los
Sacerdotes. Otra, de ne-
cessidad, y assi lo son los
legos, hombre, o muger.
Otra, por milagro veni-
do del cielo, como vino*

Raul.

Christo a bautizar a Santa Christina, como dize Raul. Sermon de Santa Barbara. La quarta, dispensando Dios con vno para que sea ministro de si propio, y esta, quizas por mas prodigiosa, y rara la guardò Christo para premio de la rara virtud de su esposa Barbara, q fue la q motiuò de parte della tan extraordinario fauor.

Otras dos razones, de parte de Christo, hallo yo para auerla hecho este fauor, ambas nacidas del mucho amor que la tenia. La primera, fueron zelos, que son hijos del amor, pues quien mucho ama, siempre zela. Y para explicarlos, me valgo de la doctrina de S. Thom. 2. p. q 64. art. 1. Que aunq solo Dios es causa principal de la gracia, que causan los sacramentos: pero los ministros tambien son causa della, como instrumentos: como yo, y mi pluma somos causa de estas letras, yo principal que la muevo, y ella, ins-

trumental mouida: Así los ministros, son causa instrumental de la gracia regeneratiua de las almas por el bautismo, aunque Dios es la causa principal. Supongo tambien, que los zelos de los esposos de los cuerpos, se fundan, en que aya quien entre a la parte con ellos, en que sus mugeres lleuen fruto de ser madres. Ahora, pues, Christo es esposo de Barbara, pretende q lleue fruto de Fè, engendrândola por el bautismo; y si en esto, otro alguno le entrara a la parte, era ocasionarle zelos, y aun agravios; y como el ministro del bautismo entra a la parte en esta generaciõ y fruto de Fè, como instrumento causa, zeloso Christo, se preuiene, y enamorado, zela, y dize, esto no, no aya aqui ministro alguno, ni del cielo, ni del suelo, q de todos me zelo y merezelo, porq no aya quien entre a la parte conmigo en los frutos de su bautismo. Y para esto,

bau

bautizesse ella a si misma y con esso, quedará mi amor seguro de zelos, y manifestado en el mismo tenerlos, y asegurarlos.

La segunda razon de parte de Christo me parece, q̄ fue lo gozoso que se vió cō tal esposa, q̄ en manifestaciō de su alegria hizo esta dispensacion para manifestarla, y dar a entender, que se hallaua tã gozoso, como si estuiera en Pasquas. Dos leyes me parece hallo encōtradas en el Testamento Viejo. La vna, manda, que no se meta a sacrificar niuguno, que no sea descendiente de Aaron, Num. 3. vers. 10. La otra, que todos los hijos de Israel ofreciesen el cordero Pasqual cada familia de por si: *Immobabitque eū vnīuersa multitudo filiorum Israel*, Exod. 12. vers. 6. Y claro està, q̄ sien do tantas las casas, no podia el Sacerdote andar por todas a matar en cada vna su cordero; y assi q̄ cada qual le mataria, y sacrificaria en su casa. Co-

mo, pues, vna ley manda q̄ no sacrifiq̄ quiē no fuere Sacerdote: y otra manda, q̄ sacrifiquen los q̄ no lo son? S. Isidoro Pelasio. lib. 3. Epist. 75. quitò la contrariedad, diziendo; q̄ la primera, era ley comū; la segunda, dispensacion particular. *In veteri testamento Sacerdotij munere fungi, exceptis Sacerdotibus, nemi n licebat: Pasche tamen tempore omnes Sacerdotij honore afficiebantur; vnusquisque enim pecudē immolabat.* La Pasqua talia de regla, por q̄ en ella se sacrificaua el cordero Pasqual, figura del Cordero sin mǎchale su Christo, y sola su representaciō era de tãto gusto a Dios, q̄ para su sacrificio alzava leyes comunes, y no quieria se estuuiesse à leyes ordinarias, por q̄ no cessasse, ò se dilatase por falta de ministro sacrificio tã de su gusto, q̄ el dia q̄ se sacrificaua, era Pasqua para el, como para los hombres: por esso dispensaua esse dia, por gozar del sacrificio de tal Cordero:

S. Isidor.
Pel.

Nam.

Exod.

Aora pienso que me abre explicado. Son tantos los gozos de Christo, en que Santa Barbara se sacrificó que a el por el bautismo, dándole palabra desuya, y es tan de su gusto esta cordera virginal, que el dia en que se haze suya, es de Pascua para Christo, y en manifestacion de sus alegrías, se sueltan leyes comunes, y se está à fauores particulares, vasele a Christo el coraçon por esta esposa: y assi no quiere que se dilate el que sea suya, por falta de ministro, y por esso, aunque el ordinario es el Sacerdote, y a falta, otro qualquiera, en tiempo de necesidad, saliendo de estas leyes; y no auiedo quien la bantize, dispensa con ella, para que ella se bantize a si misma, que assi consigue Christo sus gozos, sale de sus zelos, se muestra la rara santidad desta Virgen, a quien elige por esposa, enseñandola por su Espiritu Diuino la Fè, que la dà

en esta vida por prenda de la dote primera de la otra.

S. VI.

Por prenda de la dote de comprehension inuola Santa la virtud de la esperança, fundada en las virtudes.

Empiezanse a ponderar.

QVe de preuenciõ de aceyte de virtudes, tuuola prudente Virgen Barbara, para que no se apagasse la lampara de su Fè! Esperar gozar de Dios y sin virtudes, no es esperança, es loca presumpcion: pero esperar el verle por meritos de virtuosas obras, no es presumpcion, sino virtud de fina esperança; y será mas perfecta, quanto mas, y mayores fueren las virtudes. Quan grande aya sido la de nuestra Santa, sus muchas virtudes lo declaran. No entra en cuenta dellas su hermosura,

aun-

Snr.

aunque era mucha, egre-
 gia forma, dixo Sur. porq̃
 no lo es, ni lo que Dios
 busca en sus esposas, ni
 aun lo que deuen buscar
 los esposos de los cuer-
 pos, sino las perfecciones
 de las almas, porque aun-
 que no es malo, ni vicio
 en vna muger ser hermo-
 sa, antes perfeccion: pero
 a vezes suele ser mas tro-
 piezo, que ayuda, para el
 marido, S. Ambros. lib.
 de instit. virg. c. 2. fol. mi-
 hi 420. lit. K. tom. 4. *Non
 est vitium mulieris esse, quod
 nascitur, sed vitium est viri
 querere in vxore, quo saepe te-
 setur.* No es vicio ser vna
 muger hermosa, pues no
 lo es, ser lo que nace: pe-
 ro esto en el hombre, bus-
 car ocasiones para ser a-
 menudo tétado, y esto la
 hermosura en la muger.
 No lo dize el Santo para
 assegurar q̃ es pecado bus-
 car muger hermosa, sino
 para dezir, que no es esto
 lo que deue mirarse prin-
 cipalmente, sino las virtu-
 des del alma. Y assi passò
 en silencio la hermosura

S. Ambr.

de la Santa. Ni tampoco
 hago pressa en su noble-
 za grande, pues era suma-
 dre del Tribu de Iesse; y
 su padre, Virrey de vna
 Prouincia, como dize
 Raul. Serm. de S. Bar. aun
 q̃ a vezes apronecha mu-
 cho para la virtud, y para
 conocerla dóde la ay. Pas-
 sò a la primera, que deue
 hallarle en vna muger, q̃
 es la virginidad. Esto es
 lo primero que se mira en
 vna muger: si es viuda, la
 continencia: si es casada,
 la honestidad: y si virgen,
 la entereza. Esta fue la pri-
 mera virtud de Santa Bar-
 bara, y como esposa de
 Christo, no quiso admitir
 esposo humano. Muchas
 instancias la házia su pa-
 dre para que se casase, co-
 mo dize Surio: pero nun-
 ca lo pudo acabar cò ella,
 diziendo, q̃ era necedad,
 buscar bodas del suelo,
 quien aguardaua las del
 cielo. Y no me espanto es-
 tuuiesse siempre firme en
 su resolucion, porque es
 propria de los Angeles la
 firmeza, y la inflexibili-
 dad,

Raul.

Snr.

S. Thom.

dad, y como la Santa era tan pura, tenia propriades de Angel, por el parentesco q̄ tienen los Angeles, y las Virgenes. Pregunta S. Thom. 3. p. q. 30 art. 2. Si fue conueniente que la embajada de Dios à la Virgen, en que la escogia por Madre, la traxesse Angel: y auiedo respondido, que si, lo prueua en la tercera razò: *Quia hoc congruebat Virginitati Matris Dei. Vnde Hier. dicit Serm. de Assumpt. bene Angelus ad Virgine mittitur, quia semper est Angelis cognata virginitas.* Muy conueniente fue, que vn Angel traxesse la embajada à nuestra Señora, porque a vna Virgen, la còuiene vn Angel, por el parètesco que tienen Angeles, y Virgenes como dixo S. Geronimo: Desde niña empezó a còseruar la virginal pureza Santa Barbara, como podia dexar de tener pureza y firmeza de tal? Para fue, como Angel, y como tal inflexible, persuadida de su padre, pre-

tendida de muchos, y siempre firme.

En este tiempo se le ofreciò a su padre hazer vna jornada, y dize Sur. q̄ antes de partirse, la dexò encerrada en vna torre fuerte: Y Raul. que tambien refiere lo mismo vbi supr. passa a dar razones deste encerramièto, y pone tres. La primera: *Quia forte primo conceperat eam consecrare Virginem Deabus propter stultam deuotionem, quam habebat ad Deos suos, & Deas* Porque acafoania determinado còsagrar la Virgè a sus Dioses, y Diosas. Que tambien los Gentiles amaban la virgindad, y tenian sus Virgenes dedicadas a sus falsos Dioses, como los Christianos consagran a Dios sus Virgenes. Alsì lo enseña S. Agust. tract. 3. in Ioan. circa cap. 3. Ioan. mihi to. 9. fol. 25. col. 2. lit. E. *Hæretici habent Virgines, & multe sunt Virgines hæreticorum.* Tienen los Hereses sus Virgenes, y muchas que consagran a sus Dios-

Sup.

Raul.

S. Agust.

Dioses, y con pensamiento de staveneracion, pudo ser la encerrasse su padre a nuestra Santa.

La segunda razon, dize, que fue porque ningun no pudiera enamorarle, viendola, de su hermosura, ni llegara a aperecerla: *Secunda causa potuit esse propter eius pulchritudinem, ne à quoquam concupisceretur.* Y hizo bien, que no tiene la virginad otro seguro que el retiro, que ganas de ver, y de ser vistas son en las donzellas los mayores enemigos de su pureza, ni se fie quien la tiene, que no pasan los deseos a mas que ver, porq̃ jamas entraron por otra puerta que las de los ojos, sus desdichas. Y la que de sea de veras conseruar joya que tãto vale, siempre fue amiga del retiro, y enemiga de ver, y de ser vista. Y sino miremoslo en la que es espejo, y dechado de pureza Maria Señora nuestra. S. Ambros. lib. de Hortat. ad Virg. mihi

tom 4. fol. 441. dize de ella. *Considera, quanta fuerit Maria, & tamen nusquam alibi, nisi in cubiculo reperitur, cum quaeritur. Illa te doceat, quid sequaris. Angelum in specie viri vidit, & pauebat corde, peregrinabatur aspectu. Unde dicit ad eam Angelus, ne timeas Maria, Deceat solitudo verecundiam, & gymnasium pudoris, secretum est. Considera, que conser tan Santa nuestra Señora, y que podia fiar de si, con todo esto jamas estubo sola a los ojos de nadie, nadie la viò fuera de su retiro. Vna vez que viò vn Angel en figura de hombre, se llenò de miedo, y de pavor estrañando la figura que veia, y huuo menester que el Angel la alentara, y la dixera, no temiera. Aprende, pues retirarte, cierrate, y ama la soledad, que ella sola es tu refugio, porque lo que le conuiene a la vergaenga, es la soledad, y la escuela del recato, es el retiro,*

y el general, ò aulla, adon
dese aprende pureza, es
la soledad. Bien conocia
esto Dioscoro, pues por el
te motiuo cerrò a su hija,
la qual se olgò tanto con
el, como quien amaua su
pureza, y se guardaua de
todas las ocasiones de po
der agrauiarla.

Raul.

Y reparo, q̄ dize Raul.
que la encerrò su padre,
no porque ella no viera,
ni apeteciera a nadie, si
no porque no fuera vista,
ni apetecida. Pues que o
tros la apetecierã, era cul
pa suya, ni contra su pure
za? Claro està, q̄ no, pues
no la corria obligacion,
ni podia moderar, ni re
frenar apetitos ajenos.
Pues, diga, la encerrò pa
ra que no apeteciesse, y
no para que no fuesse ape
tecida. Bien dicho està, q̄
en pureza tan singular, co
mo la de Santa Barbara,
no solo ha de auer el no
apetecer, sino el no ser a
petecida: no el no ver, si
no el no ser vista. Dixo
Clement. Alex. lib. 3. Pe
dag. cap. 31. instruyendo

Clem A.
lex.

à vna virgen, que cierre
los ojos. *Cum per eos cupidi
tas incat prima pugna pralu
dia.* Los primeros encuen
tros en la batallade la sen
sualidad, son los del mi
rar, de alli se passa al ape
tecer, luego al diligēciar;
y finalmēte, al coneguir.
Y industriado del cielo su
padre, cierra a su hija, por
que nadie la vea, ni ape
tezca, porque tuuiera su
pureza realces de que na
die se descompusiera mi
randola: siendo emula de
la pureza de Maria Santis
sima, haziendo con su re
tiro, lo que esta hazia con
la vista. Dixo S. Ambros.
lib. de inst. virg. cap. 7. mi
hi tom. 4. fol. 423. lit. l. ha
blando de Maria: *Cuius tã
ta gratia, vt non solum in se
virginitatis gratiam reseruau
ret, sed etiã his, quos viseret,
integritatis infigne cõferret.*
No fue lo grande de nuel
tra Señora conseruar su
virginal pureza, sino el te
ner tal dō, que reprimies
se, y compusiesse afectos
de los que la mirabã, de
manera, que no se desfma
dassen

S. Ambr.

dassen al mas minimo de feo: y esso fue deuida obligacion a la pureza virginal de Madre de Dios. A estas luzes haze visos la pureza de Santa Barbara, que està cerrada, y oculta, no porque no apeteciese, sino porq̃ no fuesse apetecida, porque se agraviara su pureza, si huviera quien se desmandara en apetecerla. Y esta es la razon segunda porque la cerrò su padre.

Raul.

La tercera, dize Raul. que fue, *ne quis ad eam accederet de Christianorum secta.* Porque no llegara a ella ningun Christiano que la enseñara las cosas de la Fè, que los cuydados de su padre, estos eran: pero los de la virgen, en todo contrarios, pues al paso que la estoruana aprehender los puntos de la Fè q̃ auia recibido, à esse solici- tana ella quien se los enseñasse. La Iglesia dize en las lecciones deste dia à lo menos en mi rezo, q̃ consultò a Origenes por cartas, y que aprehendiò

muchas cosas del. Aūque Raul. vbi supra, se opone grandemente a esto, diziendo, y probado por los tiempos de los Emperadores, en que murieron la Santa y Origenes, que este murió mucho antes que ella naciesse; y respondiendo à la comun sentencia, dize, que vnos discipulos de Origenes la enseñaron, y que como la doctrina es la misma del maestro, y el discipulo, por esso se dize, que la enseñò Origenes. A mi poco me importa vno, ò otro, pues de ambos parecieres, se vê claro el grã cuydado que la Santa tuvo de saber las cosas de la Fè, y la voluntad de su Esposo, para no faltara ella en vn punto, en demonstracion de su amor; pues quiè biè quiere a su dueño, siempre el servirle, y agradarle, es su cuydado, como es obligacion de esposa, y virgē. Vn tratado anda entre las obras de S. Agustin, que muchos dizen, no es del Santo, sease cuyo se fue-

re, en el ay vnas palabras
may a este intento, estan
mhi to m. 2. fol. 163. col.
1. ad Demetriadem Vir-
ginem, y es la Epist. 142.
dizen assi: *Prima igitur Vir-
ginis cura, primumque stu-
dium sit scire voluntatem Do-
mini sui, & quid ei placeat,
quid re asspiceat diligen-
ter inquirere, vt secundum A-
postolũ rationabile Deo red-
dat obsequium, totumque vi-
tae suae cursum ex eius possit
ordinare sententia. Impossi-
bile est enim ei quemquã pla-
cere, cui quid placeat, igno-
rat; fierique potest, vt obse-
quendi voto offendat, qui
quomodo obsequi debeat, an-
te non didicit: & vt minus est
voluntatem Domini facere,
quã nosse, ita prius est nos-
se, quã facere: illud enim
merito praecedat, hoc ordine.*
El primer cuydado de vna
virgen, ha de ser, saber lo
que a su esposo le agra-
da, ò le ofende, para que
pueda darle obsequios a-
gradables a sus ojos, co-
mo dixo el Apostol, y dis-
poner todo el discurso de

su vida, segun su volun-
tad, porque es impossi-
ble que vno agrada a o-
tro, sino sabe qual es su
voluntad; y ignorando-
la, podrá ser, que pensan-
do le sirue, le ofenda: y
al rebes, y assi, aunque es
mas hazer la voluntad de
Dios, que saberla: pero
primero es saberla, que
hazerla; el hazerla, es pri-
mero en el merito; el sa-
berla, en el orden. Escu-
sada parece que estaua Sã-
ta Barbara de saber nada
de lo que supo, pues en-
cerrada, no podia apre-
henderlo: pero fuera bue-
na excusa para menor a-
mor que el suyo, que el,
aun los impossibles faci-
litò, y con mucho cuyda-
do preguntò, y supo lo
necesario de la Religion
Christiana, para cumplir
en todo la voluntad de su
Esposo, como esposa, y
virgen pura.

Pero tengo vna obje-
cion contra la Santa. Pre-
guntò, no diximos que la
auia enseñado el Espiri-

S. Agust.

tu Santo, pues que necesidad tenia de otro maestro? Acafo no la sabria bien enseñar: y tambien à obrar, como a creer? Si. Pues para que busca otros maestros? Para andar acertada en todo: y aun esto mismo fue enseñanza del Espiritu Santo, que quiere se consulten los hōbres en lo mismo que el enseña, y se examinen sus luzes à las de sus Doctores, para que no aya engaños del enemigo que se transforma en Angel de luz, siendo-lo de tinieblas. Y si esto se hiziera siempre, no huiera tantos trabajos en la materia, y por no tenerlos la Santa, consultò à Origenes, aunque el Espiritu Santo la auia enseñado. En los Numer. cap. 10. vers. 31. refiere el Texto, que caminàdo el Pueblo de Dios a la tierra de promission, le dixo Moyse a Hobah su cuñado, que lo era (segun Caiet.) que se fuesse con ellos: el respòdiò, q̄ antes queria

boluerse a su tierra; repli còle Moyse: *Noli, inquit, nos relinquere: tu enim nosti in quibus locis per desertum castra ponere debeamus: & eris ductor noster.* No os vais ni nos desampareis en esta ocasiō, pues sabeis mejor que nadie el camino, guiadnos, y sed nuestra guia. Escusada parece esta preuenciō en Moyse, pues lleuaua por guia una columna de fuego, que segun algunos, era Dios, y segun otros, vn Angel. Que necesidad, pues, tenia de guia del suelo; quien la lleuaua del cielo? *Lyra. Quamuis Deus esset dux illius populi, tamen Moyses volebat directionem hominis periti. Ex quo docemur, quod licet nos Deus dirigat in viam nostram; tamen non debemus negligere adiutorium humanum.* Aunque guiava à su Pueblo Dios, con todo esso su caudillo Moyse, acertadissimamente pide la direccion de hombre perito en el camino; para enseñarnos, que

Num.

Caiet.

que aunque Dios nos guie y enseñe en el camino de las buenas obras, debemos con todo esto para no errar, buscar, y consultar en la misma materia a los hombres. Nacidas son a nuestro intento estas palabras. Dios auia guiado en el camino del cielo a Santa Barbara, y enseñado la lo que auia de creer, y obrar; y con todo esto consultò a Origenes, y hombres sabios en la materia, para tener mas seguro el acierto, y no ponerse a peligro de desagradarle en algo.

Con tocar todos este punto desta consulta, no dize claro ningun Doctor, si fue antes de ser bautizada, o despues; supone fue hecha desde la torre, y como en ella fue tambien el bautismo, no dexa de tener duda, qual fue primero, o el bautismo, o la consulta. A entrambas luzes la he de ponderar, y siempre en alabanza de nuestra Santa. Si fue antes, fue aun en el tiempo acerta-

ria Santissima, supiera lo que auia de recibir, antes que lo recibiera. Preguntata S. Thom. 3. p. q. 30. art. 1. Si fue necesario, que a la Virgen la anunciaran, y dixeran primero que fuera Madre de Dios, que auia de serlo? Responde, que si, y en la primera razõ de quatro como lo prueua, dize: *Primo quidem, ut serua- retur congruus ordo coniunctionis Filij Dei ad Virginem, ut scilicet, prius mens eius de ipso instrueretur, quam carne cum conciperet.* Fue necesario, que primero que concibiera, se lo dixeran, para que se guardara el orden deuido en la Encarnacion del Hijo de Dios, que lo era el que primero fuera enseñado su entendimiento, que su vientre preñado. Por gracia le auia de concibir la Santa, pues primero sea su entendimiento enseñado, que fecundada su alma: y asi primero consulte, que obre, primero sepa lo que ha de recibir, que lo reciba.

Y si la hizo despues de baut-

S. Thom.

S. Ped.

bautizada, también fue en el tiempo acertadísima; pues dió a entender con esso, q̄ auia hecho el bautismo en su alma el efecto que pretende en los adultos que dignamente le reciben. Hablando del bautismo, y sus efectos el Apostol S. Pedro en su 1. car. cap. 3. vers. 21. le có para a la Arca de Noe, en q̄ como en ella por agua se saluó los encerrados allí; assi se salvan por las aguas del bautismo los q̄ le reciben: *Quod & vos nūc similis forma saluos facit. baptisma.* Hasta aqui, bien está, lo que se sigue, es: *Non carnis depositio sordium, sed conscientia bona interrogatio in Deum.* Contando los efectos del bautismo, dize, que no es quitar las suciedades del alma, sino la pregunta de lo necesario para tener la conciencia buena para con Dios. Como que no es su efecto quitar culpas? Caiet. *Cum debuisset Petrus effectum baptismi dicere purgationem sordium animae, dixit inquisitio*

Caiet.

nem conscientia erga Deum bona; ad explicandum effectum, quem habet in adulto cooperante ipso adulto: hoc est enim verum regenerati studium, ut inquirat applicationem scientiae erga Deum bonam. No quiere dezir S. Pedro, que el bautismo no quita culpas, sino suponiendo esso, passa a dezir la diferencia que ay entre los niños, y adultos bautizados, que aquellos no hazen mas que recibir la gracia: pero estos, de mas a mas, si llegan bien dispuestos, es su propia obligació hija de auer llegado bien, el cuydado de inquirir, y saber todo lo necesario para tener la conciencia pura, y agradable a los ojos Diuinos. Y como que se ve este efecto en Sãta Barbara, pues en recibiendo el bautismo, luego consulta, y pregunta lo necesario para guardar, y conseruar la gracia que ha recibido, tener mas conocimiento de la ley de Dios, para conmas a zeyte de sabiduria,

tener mas proueyda la lá-
para de su Fe, y buena cō-
ciencia.

§. VII.

*Protestò la Fè Santa Barbara
contra su padre, bnye de su co-
lera, y Dios la ampara.*

*con vn raro pro-
digio.*

NO basta creer, sino se
protesta lo creído,
quando es necesario. Sã-
ta Barbara tuvo ocasion
de manifestar la Fè que a-
uia recibido, y no la per-
diò en vna ausencia de su
padre, como dize Surio,
dexandola cerrada en vna
torre, le pidió la hiziesse
en ella vn baño: mandò
se hiziesse, y dexò la tra-
za: Ido el padre, mandò
mudarla la hija, hazien-
do se hiziesse vn terce-
ra ventana, además de
dos que el auia mandado
se hiziesse, protestando
en la obra de vn baño con
tres ventanas el myste-
rio de la Santissima Tri-
nidad, la vnidad de la es-
sencia, con Trinidad de
personas. Que hazeis glo-

riosa Virgen? Para que
es esta ventana añadida?
Direis, que para confes-
sar la Fè. Y yo dixera,
que era esto echar la Fè
por la ventana. En ella
confessò lo que creia; y
con auerlo confessado en
cartas a Origenes, y con
sus discipulos, no se con-
tentò, hasta confessarla,
de manera, que llegasse
quanto era de su parte, à
noticia de todos, juntàdo
al auer buscado a Chris-
to por la Fè, el buscarle
por la esperança, en la
virtud de la protestacion
de la Fè que ya tenia.
Que quien bien cree, y
quiere, por mucho que
confiese, mas desea con-
fessar lo mismo q ha crei-
do. Dixo David Psalm.
104. vers. 4. *Querite faciem*
eius semper. Buscad la ca-
ra de Dios, siempre. San
Agustin, sobre este lugar
mibi tom. 3. fol. 254. col.
1. liti. B. pregunta, que
quiere dezir, si èpre? Por-
que si vnavez se tiene, no
ay ya que buscarle mas.
El Santo: *Iam quippe il-*
lucet.

Psalm.

S. Agust.

lum inuenit fides; sed adhuc cum quat spes. Es verdad, que ya le tiene el alma por la Fè: pero es menester que le busque por la esperança. Esto es lo que passò en Santa Barbara; hallado auia a Christo, por la Fè, y aora le busca de nueuo por la esperança, fundada en el exercicio de las virtudes; y vna dellas, es protestar es la Fè que auia recibido. Y añadió Caiet. explicando el mismo verso; y la palabra, *semper; virtualiter hoc est secundum intentionem, sine intermissione; actualiter autem locis, & temporibus congruis.* En la intención; y en el animo, siempre; en las obras, quando se ofreciere la ocasión. Santa Barbara, el animo, siempre le tenia aparejado para confessar la Fe: pero en las execuciones, no siempre lo hazia, sino hizo lo, quando hallò la ocasión; y fue en la ida de su padre, en el poder añadir la tercera ventana.

Con este numero ex-

plicò la Santa el mysterio de la Trinidad, que ya creia. Parecido, fue, al caso de Ana, madre de Samuel, 1. Reg. cap. 1. vers. 24. Diola Dios este hijo para su consuelo, y despues de auerle criado, lleuòle al Tèplo, para ofrecersele a Dios, y ofreciòle con tres becerrillos, tres celemines, o tres almudes de arina, y vna cantara de vino: *Et adduxit eum secum postquam ablactauerat in vitulis tribus, & tribus modijs farinae, & amphora vini.* Reparò la Glossa Ordinaria en el numero desta oferta, y dixo: *Gratia eruditionis, scilicet, & fide Sanctae Trinitatis instruitur.* Ofreciò cò el daduas de numero de vno, y tres, para dar à entèder q̃ le ofrecia enseñado, y instruido en la Fè de la Santissima Trinidad, vna en la esencia cò Trinidad de personas. Y en las materias ofrecidas, hallò mysterio S. Greg. Pap. sobre este lugar, mihi to. 1. fol. 162. lit.

D. *In vitulis ergo adducitur*

pro

Reg.

Gloss.
Ord.

S. Greg.

Caiet.

proposito fortitudinis, in farina modijs pro doctrina verbi, in amphora vini pro intentione charitatis. En ofrecer becerros, significò su fortaleza; en la arina, su sabiduria; y en el vino, su caridad. Y el tiempo no carece de mysterio; fue despues de auerle de estado, que assi se lo dixo a su marido, quando le parió: *Dixit enim viro suo, nō vadam donec ablatetur*: Porque aguardo a sazón, y tiempo conueniente para hazer del oferta. Esto passò en nuestro caso, con tres ventanas en vn baño, confessò tres personas en vna essencia; y mostrò su fortaleza, no temiendo la ira de su padre, su sabiduria, en lo que confessaua, y su amor, en lo que deseaua hazer este obsequio a Dios: Y no le hizo antes, por no auer hallado ocasion, y tiempo conueniente para ello, y hallada, la executò, para exemplo, y admiracion de los venideros.

Me parece, que esto ad

miraua Isai. cap. 40. vers. 8. quando dixo: *Qui sunt isti, qui vt nubes volāt, & quasi columbae ad fenestras suas?* Quienes son, los que como nubes buelan, y como palomas se van a sus ventanas? Hug. Car. *Gemebundi enim sunt, & meditantur, sicut columbae*. Gente es que llora, y q̄ medita. Y porque los compara a las palomas? *Columbae autē ad fenestras suas fugiunt, vt ibi refugium habeant, ne rapiantur ab accipitre*. Porque son parecidos a ellas en q̄ como las palomas, en sintiendo el aue de rapina, luego acuden a las ventanas de los palomares, para guarecerse, y ampararse; assi ellos en viendose afligidos, acuden a las ventanas del Cuerpo de Christo que son sus llagas. Admire todo el mundo esta paloma sin yel, que temerosa no la quiten su Fè, q̄ es su vida, sintiendo viene su padre aue de rapina della, se acoge a sus tres ventanas para defenderla, y confesarla? Que teme?

Isai.

Hug.
Card.

me?

Genes.

me? Dirà alguno, que a su padre, bien: pero este no ha llegado, guarde el miedito para quando véga. Por esso respondo, que sino le temia a el, se temia a si; y medita, gime, y confiesla la recibida Fe, por no perderla, por descuydada, y con ella la Gloria. Genes. cap. 2. vers. 15. Criado Adán, le puso Dios en el Parayso: *Vi operaretur, & custodiret illum*: para que trabajara en el, y le guardara. Que Dios pusiesse en el Parayso Adán, no es maravilla, pues quien tanto bien hizo al hombre cayendo en la culpa, no es mucho le diessse lo mejor de lo criado, estando en gracia: Pero reparo, en que digo, que le puso alli para q̄ le guardara. Y primero lo reparo S. Agustín lib. 8. de Genes. ad lit. cap. 10. mihi tom. 3. fol. 13 l. col. 1. lit. A. q̄ dixo. *Contra quos? contra quienes, y de quienes le auia de guardar? Nullus certè vicinus metuebat inuassor, nullus limitis perturbatur, nullus fur, nullus ag-*

S. Agust.

gressor. *Quomodo ergo intel- lecturi sumus corporale Para- disum potuisse ab homine cor- poraliter custodiri.* No auia vezino q̄ le entrara: no auia quien passara por sus terminos: no ladró q̄ entrara a hurtarle la fruta. Pues de quien le auia de guardar? De los animales no, porq̄ antes de pecar, le estauā sugetos, y rendidos, de manera, que no entrara, no queriendo Adán: Pues sino tenia q̄ temer a hombres, porq̄ no los auia, ni a animales, porq̄ no se desmandaran, de quien le guardaua? El Santo lit. C. *Custodiret autē eundē Para- disum ipsi sibi, ne aliquid admitteret, quo inde mereretur expelli.* De si proprio le guardaua, y para si; porq̄ temia hazer algo por dō de mereciera que le echaran del, y por no perderle, o por malicia, o floxedad, trabaja en el: y pone exemplo el Santo: *Restē enim quisque dicitur non custodisse rem suam, qui sic egit, ut amitteret eam, etiā si alteri salua sit, qui cā, vel inuenit,*

K

vel

vel accipere meruit. Bien se dize, que vno no guardò vna joya, si la perdiò, por que, q̄ mas mal guardada, que perdida? O Señor, q̄ otro la hallò. Que haze al caso para el perdido so, q̄ siempre se queda sin ella. De la misma manera, no le mandan guardar el Parayso, porque el Parayso no se perdiera, sino por q̄ no le perdiera el: y para esso trabaje, que con esso le guardarà para si. Lloro, y gime Sãta Barbara, me dita, y confieſſa la Fè, por temer de no perderla. O que no ay quien se la quite, pues no ha venido su padre, ni los Tiranos la aprietã; no importa, guarda para si, no sea que descuydada haga algo por donde merezca se la quitar, y por esso la confieſſa.

Haze la Escritura mencion dos vezes de las ventanas del Templo, y siempre las llama, ventanas al través, ò torcidas: *Faneſtras obliquas.* Aſi lo dize Ezechiel cap. 41. vers. 16 y el tercer libro de los Reyes c. 6. vers. 4. Y expli-

cando Caiet sobre este lugar, porque se llamauan ventanas obliquas, dize, q̄ en el Hebreo se lee, en lugar de *faneſtras obliquas*, *faneſtras respicientes clauſas*, ventanas que mirauan cerradas; y a la duda, como si estauan cerradas, se miraua por ellas, y al revès, si por ellas se miraua como estauã cerradas? Responde: *Quia aspectus per has inſinodi faneſtras clauſus erat, nõ tam enim erant faneſtra, quã ſtriſſa ac longa quedam apertura, non ad vſum aſpiciendi, ſed ad illuminandum.* Aquellas ventanas no eran para mirar por ellas, sino para q̄ por ellas entrara la luz. Eran vnãstroneras largas, y angostas q̄ no ſeruia para aſomarse a ver por ellas, sino para dar luz al Tèplo. Lindo Geroglifico de la Fè. Esta es luz, *lumẽ fidei*, y es obscura, pues no ay Fè sin obscuridad: pues como es luz, si es obscura? Es q̄ es ventana de la Iglesia, no para ver a Dios por ella, sino para q̄ por ella nos entre el conoçimiento

Caiet.

Ezech.

de Dios aquien creemos, aunq̃ novemos. Estas son las ventanas de S. Barbara, cerradas alũbrã, porq̃ no son para assomarse à ver por ellas a Dios, q̃ para esso son cerradas; sino *ad illuminandũ*, para q̃ por ellas entrasse a todos la luz del conocimiẽto dela Fè, y de Dios trino, y vno. Y aadiò Hugo in c. 60. *Isai. q̃ tenian dos proprietades aquellas ventanas: Ita quod arcebant furẽ, & in*

promittebant lucem. Estoruan el q̃ por ellas pudiesen entrar los ladrones, y entraua por ellas la luz. Luz de Dios dauã las vètnas de S. Barbara, y de camino, *arcebã furẽ*, por ellas se defendia de q̃ la entrassen a robar la joya de la Fè q̃ su alma tenia, pues antes por ellas la cõseruaua, y guardaua mejor, y jũtamẽte la daua à conocer.

Biẽ se viò, en q̃ voluiẽdo su padre de fuera, y hallãdo la vètana demàs de las q̃ auia ordenado, enojado con los oficiales q̃ se disculparon, con q̃ su hija se lo auia mādado, se em-

brabeciò cõtra ella, porq̃ le quiso persuadir la Fè de Iesu Christo, y echãdo mano a vn puñal la quiso quitar la vida: pero ella huyò y yendo en su seguimientoto su padre, llegò a vnapeña, en la qual, por ir cãsa da, y ser tierna, y delicada, y el camino mas aspero, temiò q̃ la alcançasse, llamò a Dios la ayudasse.

Y sucediò (dize Surio) *quod ingens saxũ mirabiliter se patefaciẽs fugiẽti viã aperuit.* Que vna peña grãde se abriò para q̃ passasse por ella la Sãta, y vuelta a cerrar, la ocultò de los ojos de su padre, hasta q̃ llegò à vna cñena, adõde se escodiò. Raro caso: A la letra parece lo que dixo Isai. c. 33. vers. 15. de la destrucciõ de Senacherib, y de la libertad de los Indios, por medio del poder de Dios. Y diziendo, como alcãçariã su auxilio, dize: *Qui ambulat in insitijs, & loquitur veritatẽ, qui proijcit anaritiã ex calumnia, & excutit manus suas ab omni munere, qui obsurat aures suas ne audiat sanguinem, & claudit oculos*

Surio

Isai.

Sermon

*suos, ne videat malum: iste in
excelsis habitabit, munimen-
ta saxorum sublimitas eius.*
El que anda en passos jus-
tos, y buenas, el que con-
fiesa la verdad; el que des-
hecha la auaricia; el q̄ cie-
rra sus oydos, por no oir
derramar sangre; el que
cierra sus ojos, por no ver
obrar mal: este tal, tēdrà
su habitacion en lo alto,
la fortaleza de las peñas
serà su ensalzamiēto. Co-
ge Hugo estas palabras, y
valas periphrazeando, y
dize: *Qui ambulat in iusti-
cijs, & loquitur veritatem, id
est, seruat legem sicut seruare
promissit, vel veritatem ser-
uat ad proximum.* El q̄ guar-
da la ley de Dios, como
deue, y dize la verdad à
su proximo, y cierra sus
oydos, y ojos por no ver,
ni oir derramar sangre,
*id est, ne audiat iudicium san-
guinis, vel oppresionem in-
nocentis, vel peccatum alte-
rius.* Esto, es, que evita
el derramar sangre ino-
cente, y pecados de otros,
el tal, *tutus erit, & magnus
sicut qui habitat in locis sa-*

xosis. Estarà seguro, como
quien viue entre peñas.
Pintura es esta de Santa
Barbara. Boluio su padre
y guardò la ley de Dios,
professandola quando la
corre obligacion, dize la
verdad a su padre, y que
la Fè de Christo es la ver-
dadera, enfurecese, quie-
rela quitar la vida, huye,
porque el no peque, ver-
tiēdo su inocente sangre.
Que premio la auia de dar
Dios? El que la diò, que la
ampare vna peña, que la
defienda del padre q̄ la si-
gue, y sea tan gran prodig-
io, como abrirse por me-
dio para darla passo, glo-
ria, y excelencia de la Sã-
ta para cò todo el mūdo.
Solo para cò su padre no
siruiò de admiracion este
caso, pues dize Sur. q̄ mas
embrauecido la siguiò pa-
ra matarla. Dize el Espiri-
tu Sãto, Prou.c. 27. vers. 3.
*Grave est saxum, & onerosa are-
na, sed ira stulti proque gra-
uior.* Dura es la peña: pe-
ro mas dura, y incòtrasta-
ble es la ira del necio. Ne-
cio, y muynecio Dioscore
pues

Hug.

Sar.

Prou.

pues enseñándole piedad vna peña, no la sabe aprèder. Siguióla furioso, y auiciendola perdido de vista, preguntò por ella a vnos pastores, negò el vno adonde estaua, dioxelo el otro, y hallandola, la tratò muy mal de palabras, y obras; y lleuandola a su casa, la metiò en vn calabogo, adonde huniera acabado la vida, a no auerle la Dios milagrosamente guardado; y viendo el padre, la entregò al Tirano, en cuyo poder la dexara este parrapho, auiedo visto en los passados su Fè, y esperança, para passar en el siguiènte a ver su encendida caridad.

§. VIII.

Fue el primer tormento de Santa Barbara, desnudez, contra su primer virtud, la honestidad.

Legòse la ocasion en q̃ Santa Barbara mostrò su amor, y su Fe gran-

de a su Esposo, puesta en manos del Tirano. El amor, porque dixo Christo, Ioan. 15. vers. 13. *Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* Y la Fè, porque dixo Caiet. in c. 5. *Matth. vers. 11. Suprema itaque perfectio nostra in Iesum Christum fidei, est pati propter ipsum.* La suprema perfeccion de nuestra Fè, es, padecer por ella: Pues aora se verá la grande Fè, y caridad de Barbara en su mucho padecer. Puesta en presencia de Marciano, y querièdo el reducirla por bien, y no pudiendo, empezó a tratarlo, por mal; tratarla, y empezó el tormento, por donde empezó su esperança. Su primera virtud fue la pureza, y su virginidad; y el primer martirio, fue contra ella, mandandola desnudar en publico, hasta que dar en carnes. *Itaque Virgini vestimenta primum eripiuntur.* Dixo Sur. Y siendo tã Sur.
gran tormento contra su pureza, su desnudez; creo que

Ioan.

Caiet.

S. Ambr.

que le lleuò tan de buena gana, para mostrar su Fe, y amor, que, ò se desnudò a si propria, ò con finzò con gusto la desnudaf sen. Refiere S. Ambros. lib. dehortat. ad virgin. mihi tom. 4. fol. 443. lit. I. el martirio de S. Sothe ris, y entre otras cosas di ze. *At non vt dixi, Sotheris vultus sui curam gerebat, quæ cum esset decora facie valde, & nobilis virgo maiorum profapia consularis, & præfeturarum parentum sacra post habuit fide, & immolari iussa, non acquieuit. Quam persecutor immanis palmis cædi præcepit, vt tenera virgo dolori cæderet aut pudori. At illa, vbi audiuit hanc vocem, vultum apperuit soli inuelata, atque intellecta martyrio, & volens iniuriæ occurrit, vultum offerens, vt ibi martyrij fieret sacrificiũ, vbi solet esse tentamentum pudoris.* No lo romanceemos dos vezes, sino pues son tã para S. Barbara estas palabras, de ella las explico desdeluego. Era Virgẽ hermosa, y noble, su padre cõ cargos hõrosos de

los Principes, Virrey en fin de vna Prouincia; y es timò mas la Fè de Dios, que todas las honras del mundo: Viose en no querer obedecer al Tirano, mandòla desnudar para que se rindiera al dolor, ò à la verguença, al dolor de los azotes que la mandò dar, ò à la verguença de verse desnuda; y aunque como pura, y Virgen sentiria este agrauio su recato: pero su amor le lleuò tambien, que alegre se desnudò, ò dexò desnudar carnes no vistas jamas, y descubiertas al tormento, para que empezara el martirio por donde empezó su virrud, y pues vimos la primera su honestidad, fuera su primer dolor padecer cõtra ella rubor, y empacho.

De parte de Christo he tenido siempre mi dificultad en este caso, como cõsintidõ tal acciõ, porq̃ quando no la estornara su piedad, dixera yo, la auian de estornar sus zelos. Que es pofo ay q̃ consienta, ò hõ
rado,

rado, ò enamorado, y ze-
loso, q̄ veã a su esposa des-
nuda? Como, pues, Chris-
to lo consiente en su espo-
sa Barbara? He p̄sado so-
bre este punto, y me ha pa-
recido, q̄ quiso su Magest-
ad passasse esta verguen-
ça, para que con ella ayu-
dasse a pagar culpas de to-
dos los hombres a la pri-
mera madre dellos, la q̄
auia, de serlo de tãtos por
la Gracia, y por la Eẽ. Ex-
plicareme con la prueua.
Pecaron nuestros prime-
ros padres, y dize el Tex-
to Genes. 3. vers. 7. *Aperti
sunt oculi amborum, cumque
cognouissent se esse nudos cõ-
suerunt folia ficus.* Que co-
nocierõ en pecando, que
estauan desnudos, y tuvie-
ron verguẽça de su desnudez,
y procuraron cubriẽ-
dose, remediarla. Este lu-
gar toquẽ arriba en el Ser-
mon de S. Andres: pero
aora sacarẽ del diferente
cõcepto. Reparo con Ca-
iet. q̄ Euano sintiõ verguẽ-
ça luego q̄ comiõ, pues no
procurò cubrirla, seña q̄
no la causaua el arbol de
su yo, q̄ si esso fuera, lue-

go la causara: y de aĩ se in-
fiere, dize el Cardenal, q̄
*lex Diuina annexa huic arbo-
ri data est masculo, & femi-
na coniundim.* Que aquel
arbol, por ley Diuina, re-
nia causar verguẽça en
ambos juntos, luego que
ambos comierã, como se
viõ, pues en comiendo A-
dã, luego tuuierõ verguẽ-
ça: y assi en Eua, no la cau-
sõ, como en persona parti-
cular, q̄ si esso fuera, luego
q̄ comiõ la tuuiera, sino
quãdo comiõ su marido,
como hecha persona, y co-
mũ madre del linage hu-
mano, y Dios se la diõ en
pena de su pecado, como
diziẽdo: por vuestra culpa
yo os castigarẽ a cada vno
a solascõ castigodiferẽte:
pero el castigo de ambos
jũtos, como cabeças, hade
ser essa verguẽça de vues-
tra desnudez: y assi la tu-
nieron ambos juntos. Sa-
tisfacer como cabeça del
linage humano, solo le cõ-
pete a Christo: pero ayu-
dar a Eua, y Adã, a penar
con el dolor de la verguẽ-
ça de verse desnuda, a S.
Barbara le cõpete, como

Calet.

Gen.

à la que auia de ser madre de tantos fieles por la Fè, y entra a pagar culpas de muchos con la pena de la comun madre de todos. Y para que tuuiesse esta gloria, y ofreciesse a Dios este sacrificio, consintió su Esposo la desnudez.

Sino es que echemos por otro camino, y digamos, que quiso Christo desnudassen a Barbara para hazerla yn fauor singular, de que padeciendo la causa, no padeciesse el efecto, esto es, que padeciesse la desnudez: pero no la verguença, a fin de que por ai se conociesse lo singular de su pureza. Yo auia pensado que la causa, assi remota, como proxima, de la verguença de nuestros primeros padres auia sido la culpa de comer del arbol bedado, ha

Rup. Ab. ta que lei a Ruperto Abbad lib. 3. in Gen. cap. 10. mihifol. 26. col. 2. que dize, que la causa remota, fue la comida; pero la proxima, no, sino vnos mo-

uimientos sensuales, que tuuieron, y sintieron en sus cuerpos ambos delinquetes luego que comieron; y ellos los sacaron los colores al rostro, y de ellos se les siguiò la verguença. Sentimiento bien particular. *Statim namque (dize el Abbad) genitalis pars corporis vtrumque peccatorem ob superbia meritis iniussis motibus similiter complaphizare in cepit.* Tan limpia, como ingeniosamente dicho. No lo ensuciamos, que bien claro està dicho. Y digo yo aora; si el origen, y causa inmediata de la verguença que ocasionò la desnudez, fueron mouimientos sensuales, y este fue efecto segundado a ellos; donde se pone la desnudez, y no se sigue verguença, señal es que jamas precedió su causa: y para que se conozca que esta nunca la padeciò Santa Barbara, y que su pureza siempre fue de Angel, permite su Esposo la desnuden, con seguro, no padecerà verguença, como

ni

ni su causa, y se conocera su rara pureza y virginal.

Ya veo que dirà alguno, que la verguença que auia de padecer la Santa, no auia de ser originada, ni causada de culpa, sino la natural que padece vn cuerpo desnudo. Y digo, que ni aun essa padeciò: por dos razones. La primera, porque era toda de espiritu, y no de carne. Como? Pues no era de carne? Si. Pues como era toda Espiritu? Diràlo S. 10a. Chr. hom. 13. inc. 8. ad Rom. mihi tom. 4. fol. 59. col. 1 explicando aquellas palabras de S. Pablo ad Rom. 8. vers. 9. *Vos autem in carne nō estis, sed in spiritu.* Vosotros no estais en carne, sino en espiritu. Luego se viene a los ojos la dificultad. No eran de carne, como los demás? Claro esta: Pues como dize, que no eran de carne, sino de espiritu? La boca de oro: *Quemadmodum ferrum ab ignis assiduo usu, et ipsam quoque in ignem euadit, propria in natura remanens, sic fide-*

lium spiritumque habentium caro in illam demum efficiētiā transmutatur tota spiritalis. No auéis visto vn yerro, que estando al fuego mucho tiempo, se pone tã roxo, y encendido, que aunque no pierde la naturaleza de yerro, no lo parece, ni que es yerro sino fuego todo? Pues asì si eran los Romanos, tan dados a las cosas del espiritu, que aunque eran de carne, no lo parecian, sino todos de espiritu, porque no representauan nada de carne, y sangre a los que los veian. Mejor aun viene esto para Santa Barbara: Era tan pura, que aunque tenia carne, y sangre, à sus ojos no se les representaua lo que de carne tenia; y asì no la causaua verguença, ni la natural, porque no aduertia à lo q̄ pudiera causarla, sino à lo que la borraua del todo, que eran las atenciones à las cosas del espiritu.

La segunda razon fue, porque el amor de su Esposo, y padecer por el,

Chrys.

Rom.

preuénia a la vergüenza,
para que no la sintiese.
Mandanle a S. Iuan, que
escriua al Angel del. aodi
cia; y que entre otras co-
sas le diga, Apoc. cap. 3.
vers. 18. *Suadeo tibi emere à
me aurum ignitum probatū,
ut locuples fias, & vestimen-
tis albis induaris, & non ap-
pareat cōfusio nuditaris tue.*
Persuadote, que me com-
pres oro fino, y probado,
con que estes rico, y vesti-
do, desuerte, que no sien-
tas la desnudez. Hugo, S.
Ambrosio, y todos los Ex-
positores entiēden por es-
te oro la caridad, y con e-
lla, no es mucho no se siē-
ta la desnudez. Pues que
mucho, que quando a Sā-
ta Barbara la desnudā, no
la sienta, si tenia tanto a-
mor a su Esposo, ni que el
lo consienta, si de enamo-
rado quiere dar motivos
a que se conozca lo que le
quiere su esposa. No sien-
te ella por el la desnudez,
ni la apartarā el Tyrano
por ella de su amor. S. Pa-
blo refiriò las finezas del
ñyño, y dixo, ad Rom. 8.

vers. 35. *Quis nos separabit à
charitate Christi? Tribula-
tio? An angustia? An fames?
An nuditas? An periculum?
An persecutio? An gladius?*
No me apartarā del a-
mor de Christo, ni la tri-
bulacion, ni las angustias
ni la hambre, ni la desnu-
dez: Caiet. *Prinās vestimen-
to, ni el ver me quiten los
vestidos, ni los peligros,
ni la persecucion, ni el cu-
chillo. Todo es para San-
ta Barbara. No la pudo
apartar del amor de Chris-
to antes de aora la tribu-
lacion en que su padre la
puso, ni las angustias en
que se viò, huyendo de su
furia, ni la hambre que pa-
decìò en la carcel, ni aora
la desnudez de Marcia-
no, ni de aqui adelāte los
peligros, persecuciones,
y cuchillo que la aguar-
dan, como veremos en
los parraphos si-
guientes.*

(?)

Rom.

Caiet.

Apoc.

Hug.
Ambr.

S. IX.

A azotes dà su sangre la Santa, para acreditar à Christo que es suya, y para pacificar à su Pueblo con Dios: y por la misma razon la cuelgan los pies arriba, y la cabeza abajo.

D Esauda, dize Surio, la dieron vna cruel disciplina con vnos nieruos devaca. Ya empieza à verter su sangre la inocente cordera del Esposo, y me parece la dio para certificarle que era suya, por el medio que la certificò el a ella que era suyo. *Rupert. lib. 2. de Sapient. que es el 4. de oper. Spirit. San. cap. 11. mihi fol. 357. col. 1. tiene vna doctrina gallarda a este proposito. Auià dicho antececedemète, como Christo se auia dado todo a las almas, y hecho suyo, siendo testigos desta entrega en el cielo, Padre, Hijo, y Espirita Sãto. Y en la tierra otros quatro, el espiritu, la agua, y la sangre, y el cuerpo de Christo Sacrametado, que todos fie-*

te testigos testifican, que es Dios nuestro, y llegando a tomar el dicho, al sexto testigo, q̄ es la sangre, dize: *Sanguis igitur sic in hoc Sacramento dat testimonium, quomodo in magno magnare rei negotio causam cõfirmat notum, & grande pretium. Nam verè sanguis Filij Dei magnum est pretium; non modo, quia sanguis sanctus, vel quia homo ille sanctus sanctorum est, verum quia homo, quod det amplius, vel charius sanguine suo nihil habet: propterea dicit maiorem hac dilectione nemo habet, vt animã suam, &c. Cõ su sangre testificò Christo, q̄ era nuestro, y no pudo declararlo mejor con otra cosa, q̄ cõ ella, no solo por ser precio grande de sangre de Hijo de Dios, sino porque en realidad de verdad, en llegando a dar vna persona, por otra su sangre, no tiene mas que dar, pues dà su vida en su sangre, q̄ sangre, y vida, lo mismo viene a ser. Animam pro sanguine, & sanguinem pro anima vicissim poni reperimus.*

Y por

Sur.

Rup.

Y por esto en los negocios de grande importancia, con sangre se testifica lo que se quiere asegurar, y como ninguno mas graue que nuestra redempcion la testificò Christo, dando su sangre. Barbara testifica a Christo, que es suya, con dar su sangre à açotes. porq̃ no tiene mas que darle que su vida, que es lo mismo que su sangre. Y fue, como si dixera: Señor, vos para ser mio, disteis vuestra palabra; y en su confirmaciõ, vuestra sangre, para mi seguridad: yo os he dado mi palabra de ser vuestra, y por sino estais seguro, la confirmo con mi sangre, dandoos en ella mi vida, para certificaros que soy vuestra.

Sino es que digamos, que derrama su sangre, y Christo lo quiere para recibirla, por medio, para pazes entre Dios, y los de Nicomedia, por lo menos, quanto es de parte de la sangre de la Virgẽ derramada, que en ser a aço-

tes, me he asegurado, de que la derrama para este fin, y por este motivo. Exod. cap. 24. vers. 8. Se haze menciõ de las hostias pacificas que a Dios se ofrecian, que se llamauan asì, porque se ofreciã para hazer pazes entre Dios y los Israelitas. En estos sacrificios, lo primero, se degollaua la res, y luego el Sacerdote: *Ille vero sumptum sanguinẽ resperfit in populum, & ait, hic est sanguis fœderis, quod pepigit Deus vobiscum super cunctis sermonibus istis.* Tomaua el Sacerdote vn hisopo, y mojàndole en la sangre de la hostia, rociaba con ella al Pueblo, diziendo: Esta es la certificacion de lo tratado entre Dios, y vosotros, y de que ninguno faltara a ello. Que tenia que ver rociarlos con aquella sangre, para significar las amistades que efectuauã, y la seguridad, de que no faltarian a ellas? Caiet. diò la razon doctamente. *Humano siquidem more firmitas pãctio adhibetur. Quum*

Exod.

Caiet.

enano

enim artificissimum aliquod fa-
 dus inter se confirmare volūt
 homines, communione sangui-
 nis (vel humani, vel hostie sa-
 cra) mixti vino id faciunt, ut
 ex communione in vno eodē-
 que sanguine vnus atque idē
 omnium eorum animus com-
 probetur firmus, atque stabi-
 lis habeatur. Entre los hom-
 bres la mayor señal de la
 firmeza de vn contrato,
 es comunicar ambos en
 vna misma sangre, para
 dar a entender, que don-
 de la sangre es vna, vno se
 rá el animo, y firmes las
 voluntades. Y al intento,
 profigue. *Iuxta hunc morē,*
qui frequentior fortē apud an-
tiquos erat, assumptus est san-
guis victimę diuinę, quasi san-
guis Dei, qui est princeps in
hoc pacto, & aquis portioni-
bus diuissus in duas partes, &
altera aspersum est altare vi-
ce Dei, & altera aspersus est
populus, ut ex communione
vnus atque eiusdem sangui-
nis diuini firmaretur solemni-
ter pactum inter Deum, & po-
pulum. Desta misma ma-
 nera ofrecian a Dios la
 hostia, y ya ella, y su san-

gre era de Dios, y con la
 sangre della, hecha diui-
 na, se rociaban los cōtra-
 tantes, Dios, y el Pueblo,
 Dios primero rociado en
 su lugar, su altar, y luego
 al Pueblo, para significar
 que pues comunicauā en
 vna misma sangre diui-
 na, serian firmes, y vnas
 las voluntades; y con es-
 so las pazes que por me-
 dio de aquella hostia, y la
 sangre se efectuauan. Lle-
 ga al lugar del sacrificio
 la hostia pura de la Virgē
 Barbara, sacan a agotes su
 sangre, y la primera, cae
 en el suelo, que es el Ara
 donde a Dios se ofrece, q̄
 es como darla a Dios; y
 y siendo sacada a agotes,
 era fuerza, que al vibrar
 el ramal, o instrumento
 con que se los dauā, se ro-
 ciaran, y salpicarā los cir-
 cunstantes con la sangre
 que despidiessen, como lo
 vemos en los ramales de
 los disciplinantes, para q̄
 rociades los circunstantes
 con sangre diuina, por ser
 de hostia ofrecida a Dios
 y esposa suya, se viessen
 obli-

obligados a hazer pazes con Dios, siendo tan vnos en las voluntades, como lo era la sangre que a ambos rociava: y especialmēte assegurauala. Virgē no faltara su Esposo, pues ofreciendole su sangre, diria: Señor, creed q̄ no faltare a la palabra de ser vuestra, y enseñal comuniquemos en vna sangre los dos, vuestra, y mia; vuestra, porque yo os la ofrezco; mia, porque yo la derramo; y estad seguro, serán tan vnas las volūtaes, como lo es la sangre ofrecida.

Leuit.

En el Leuit. c. 17. vers. 10. mandaua Dios no comiesse la sangre de las bestias, y animales muertos, y lo mismo auia mandado, Gen. cap. 9. vers. 4. Y dando la razón desta prohibicion, dize vers. 11. *Et ego dedi illum vobis, vt super Altare meum expietis pro animabus vestris, & sanguis pro anima piaculo sit.* Vna de las razones porque prohibio el que comais la sangre, es, porque quiero que

me la ofrezcais sobre el Altar, para purificació de vuestras almas, Caiet. lo explicò mas. *Altera assertur ratio inhibiti eius sanguinis, quia diuina auctoritate dicatus est sanguis ad expiandū animas super Altare propter connexionē sanguinis cū anima, vt sanguis expiet animas tāquam anima offeratur pro expiatione animarū.* No quiero que comais la sangre, porque por mi autoridad la he cōsagrado yo, y tomado por medio para limpiar vuestras almas y hazerlas vnascō migo, pues ofrecer la sangre, es lo mismo que ofrecerme las almas, por la connexion que ay entre alma, y sangre, que es lo mismo ofrecer alma, que sangre, y sangre, q̄ alma. Y así, quede la sangre diuidida de la carne, y desta, disponed a vuestra volūta: pero aquella se me ofrezca en sacrificio para pazes con vosotros, y firmeza dellas. Llegaa la presencia del Tirano Santā Barbara, y de permisión

Caiet.

de.

de Dios la facan su sangre a azotes, porque quiere Dios se le ofrezca la sangre desta cordera, en sacrificio para limpieza de las almas de los de Nicomedia: y assi fue como dezirle Dios a Marciano, de la carne, y cuerpo de Barbara, hazed lo que quisieredes: pero la sangre en que está su vida, élla se me ofrezca en sacrificio, para expiacion de vuestras almas, para pazes, entre mi y vosotros, y para firmeza dellas, y perpetuidad de nuestras voluntades.

De aqui se infiere la razon, porque despues de averla azotado, colgaron à la Santa los pies arriba, y la cabeça abaxo, como dize Raul. Serm. de Sãta Barbara: *Fuit suspensa versus pedibus.* Y yo dixera a uia sido para manifestaciõ de que era hostia ofrecida para pazes entre Dios y los hõbres. En el *Leuit.* c. i. refiere el Texto las ceremonias, y modos con q se le auia de ofrecer la hostia pacifica, por la qual se

efectuauã las pazes entre Dios, y su Pueblo: y entre otras cosas mōdaua, vers. 7. y 8. que: *Subijcet in Altari ignem strue lignorum antea cõposita.* Que se aparejasse el Altar, en el se pusiesse vn haz de leña, y fuego: *Et mēbra, quæ sunt casta, desuper ordinantes, caput videlicet, & cuncta, quæ adhaerent iecori, &c.* El Hebreo, *Caput, & adipem super ligna.* Y Caiet. *Decernitur ordo locandi mēbra vituli super ligna, ut videlicet immediato super ligna locetur caput, & adeps.* En materia de poner las partes de la hostia sacrificada, aya grã cuydado, en que la cabeça se ponga sobre el Altar, y la leña: y lo repite dos vezes, como circũstancia necesaria para hostia, que se ofrecia para pazes. Para ellas se ofrece Barbara a Dios: y assi con buen acierto, y acordada atencion, la ponen cabeça abaxo, junto al suelo que sirue de Altar, para que acredite la postura, el efecto, y fin para que se sacrifica.

Caiet.

Raul.

Leuit.

No

No dize Raul, si la pu-
fieron en forma de Cruz,
y no me espantara, que si
se la dió Dios à S. Pedro,
y a S. Andres, por premio
de su Fè, no fuera mucho
se la diera a Santa Barba-
ra por premio de la suya,
y que como S. Pedro fue-
ra crucificada la cabeça
abajo, y los pies arriba, en
significaciõ de que fue en
Nicomedia, cabeça de la
Fè, como el de la Iglesia:
y como imitadora del A-
postol en el conocimien-
to, y confesion de la San-
tissima Trinidad.

§. X.

*Quemaron a Santa Barbara
por los costados, para mues-
tra de su valor; y corta-
ron la los pechos pa-
ra criar hijos
de Fè.*

A Cabado este tormen-
to, dize Raul. vbisu-
pra, que se siguió otro, y
fue, que: *In equuleo suspen-
sã est; & ad eius latera lampa-
des ardentes applicatas. La*

pegaron achas de fuego
encendidas a los lados pa-
ra abrasarla. Y en el se
mostró la muger fuerte
del cap. 31. de los Prouer-
de quien dize el vers. 17.
*Accinxit fortitudine lumbos
suos. Que se ciñó de fortale-
za los lomos; porque
quanto mas se los quema-
uan, mas valentia mostra-
ua, y mas valor.*

A una andauan Iob, y
Barbara, Marciano, y Sa-
tanás. Iob cap. 16. vers. 14.
dize de Satanás: *Convulne-
rauit lumbos meos. Llagó-
me mis lados, Caiet. Des-
cribuntur hæc facta absque mi-
sericordia ad insinuandũ, quod
Sathan nullo est vsus mode-
ramine ad inferendum perso-
næ Iobis, quæ poterat mala.*

No huuo tormento que
no yfasse Satanás cõ Iob,
y el siempre sufrido, y cõ
paciencia. Que huuo que
no hiziesse Marciano con
Barbara? hasta quemarla
a ora los lados: pero siem-
pre ella, Iob en la pacien-
cia. Y así se reia del, co-
mo Iob hazia, dezia: *For-
tuito eius in lumbis eius. Su
for-*

Prouerb.

Iob.

Caiet.

Iob.

Raul.

Caiet.

fortaleza está en sus lomos. Palabras de menosprecio son, dize Caiet. como las que le auia dicho arriba, que comeria heno: *Ac si a pertius dixisset, qui tã excellenti potentia, ac fortitudine vigeat, ecce nunc deiectus ad tantam infirmitatẽ, ut vires eius sint vires lumborum.* Fue, como si dixera, mirad al valenton que de fuerte se preciaua, toda su fuerça ha venido a parar en acometerme a los lados. Esto podia dezir Santa Barbara a Marciano. Tyrano cruel, son estas tus valentias? Tanto furor, y saña ha venido à parar en quemarme los lados? Y esto es poco Virgen Santa? Para mi dolor, no: pero si para mi amor, porque este deseo padecer mas por mi Esposo.

Raul.

Cumpliola sus deseos el Tyrano, pues no parando alli su rabia, dize Raul. que: *Eunsa sunt ei manille.* La cortaron los pechos. Ay mas tormentos? En este hellegado

à pensar, que le alcançò à Santa Barbara la bendición de Iacob à Ioseph. *Deus Patris tui erit adiutor tuus, & omnipotens benedictet tibi. benedictionibus celi desuper, benedictionibus abyssi acentis deorsum, benedictionibus vberum, & vulba.* Genes. cap. 49. vers. 25. Genes. El Dios de tu padre: sea tu amparo, y el omnipotente te bendiga con bendiciones del cielo, del abismo, de pechos, y vientre. Lyr: *Per abyssum intelligitur inferni pœna, & per cœlum desuper gloria superna.* Per hoc ergo, quod dicitur benedictionibus, &c. intelligitur euasio gehennæ, & adeptio gloriæ, que sunt benedictiones magnæ. Y luego à las otras dos, dize: *Per hoc intelligitur generatio filiorum spiritualium, & nutritio eorum in moribus, & in fide.* De manera, que quatro bendiciones le hechò, y fuèrò; librete Dios del infierno, de tu gloria, hagate padre de hijos espirituales, y crielos en la fe de tu Dios, y buenas.

L

nas.

nas costumbres. Con Santa Barbara parece que ha blaua, y para aplicarselas supongo, que como dize Surio, viendola quemar, y cortar los pechos vna muger llamada Juliana, se conquistò a Dios, viendo padecer por su fe, y por su amor a vna niña tierna, y delicada, tormentos tales, y ella misma padeciò martyrio despues por la fe, siendo hija de la de Barbara, que a ella se la enseñò. Agora, pues, Dios omnipotente, Barbara, te ha hechado estas bendiciones, que te ha librado de las penas del infierno, te ha escogido para la gloria, te ha hecho madre de hijas espirituales por la fe, y las has criado a pechos cortados, como otras los crian a pechos llenos. Y estos son los efectos del cortarla los pechos a Santa Barbara.

Pero en ella, fue obligacion darle los pechos à Christo en pago de lo q le deuia, como esposa suya singular. Cant. 7. ver. 12.

dixo la esposa al Esposo. *Mane surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt, si floruerunt mala punicea, ibi dabo tibi vbera mea.* Esposo mió, levantemonos, ¿demañana, y vamos à las viñas, veremos si la nuestra trae flores, y si las flores aoman ya el fruto, si florecen las granadas; y allí te darè luego mis pechos. Ghislario entiende estas palabras muy a la larga a nuestro intento, y dize, q la viña, es la Iglesia, el florecer en ella, es creer; y de mañana, es, al principio de la vida, llevar las flores frutos, es, traer almas à Dios, por el conocimiento de la fe, y florecer las granadas, es, llevar ese fruto de la fe, abierta, y despedaçada, como grana da; y hecho esto, lo q se sigue, es, darlos pechos al Esposo. No ay cosa mas propia, y ajustada para S. Barbara, esposa verdadera de Christo; ella fue la q muy de mañana, à los primeros años de su vida, se

Ghisl.

Sur.

Cant.

seleuantò de la cama de la ignorancia de la gentilidad, y se fue con su Esposo a la viña de la Iglesia, en ella llenò fruto colma dissimodese, passò adelante, y empeçò a padecer, abrietòla a azotes, como à vna granada, y luego llenò fruto engendròdo à lulliana a la gracia, y a la fe; cò lo qual no faltaua más de cùplir su palabra, q̄ era darle los pechos alli, sin apartarse del tormento: *Ibi dabo tibi vbera mea,* y alli: *Euulsi sunt ei mamil- la:* Allì la cortarò, y arrancarò los pechos, para darfe los a su Esposo, como esposa suya verdadera en cùplimiento de su palabra.

Solo resta vna dificultad en este pũto, y es, que como ha de darle pechos al Esposo, sino los tiene. Esta falta era la q̄ sentian sus compañeras, quando dezian, *Cant. 8. vers. 8. Soror nostra parua, & vbera nõ habet. Quid faciemus sorori nostræ in die, quãdo alloquẽda est?* Nuestra hermana es niña, y no tiene pechos.

Que haremos? Como remediamos esta falta, para el dia que se ha de veer con su Esposo? Como promete dar lo que no tiene? Vn poco mayor era entõces, q̄ aora, pues tiene vn capitulo mas de diferẽcia q̄ es, como tener mas edad y entendido de nuestra Santa, como si se queda sin pechos ha de entrar cò el Esposo a bodas? Sacarãnos de la dificultad *S. Amb. in Psal. 118. ver. vlt. mihi to. 2. fol. 1087. diziẽdo, q̄ los pechos q̄ ha menester la esposa para entrar cò Christo a las bodas, no son pechos carnales, sino espirituales: El vno, fidei sublimis, de vna fè grande: Y el otro, de amor crecido, cò q̄ dè de mano a los gustos de la carne, y pueda vencer los acometimientos impetuosos de sus enemi- gos. *Elo quijs cœlestibus magis, quam corporeis voluptatibus hostiles impetus repulsa re consueta.* Vn pecho ha de fer de fè crecida, confesandola, y predicandola, y ganando otros con ella,*

S. Amb.

Cant.

otro de amor abrafado, conque repudie gustos de carne, y sangre, y se aliena a padecer tormentos del enemigo, hasta perder la vida. Estos pechos prometió a su Esposo en el cap. 7. y no los carnales, de que se lamentan sus cópañeras en el cap. 8. y así las respondió vers. 10.

Cant.

Ego murus, & vbera mea, sicut turris, ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens.

S. Ambr.

No os congozeis compañeras, que pechos tengo de fè, y caridad, y tan fuertes, que son incontrastables, como torre fuerte, y como muro. El Sãto: *Ego (inquam) murus, & non parua vbera habeo, sed vt turris vbera mea sunt. Quomodo dicitis, quod non habeo vbera?*

Como dezis, que no tengo pechos, si tengo dos tã fuertes de fè, y caridad, que no ay enemigos que los cótrañe? Cesse, pues, la dificultad propuesta à nuestra Santa, que bien puede entrar con Christo a las bodas, que aunque la falten pechos carnales,

tiene los dè fè, y caridad valiẽtes, es muger de mucho pecho, pues la fè, es incontrastable, y fructifera, como se viò en Iuliana, y el amor tan encendido, y grande, que no solo menosprecia con èl, gustos de marido, y honras de su padre, sino que se pone, y expone a padecer por èl tormentos tantos, hasta dexar cortarse los pechos. Ademàs, que quando los carnales la hizierã al caso para las bodas de la gloria, no la hazian falta, pues dize Raul. *Q luego que se los cortaron, se los boluio Dios milagrosamente, para entrar a gozarse có èl con pechos doblados.*

Raul.

§. XI.

Llenarõla desnuda por la ciudad, para ser vista de todos, y hizo Dios fuesse sin agranio de su pureza, con vn prodigio grande.

C Esfaron vn poco los tormẽtos en el cuerpo

Sur.
S. Ant.
Raul.

po de Santa Barbara: pero fue para atormentarla mas en el alma. Porque dicen Surio, S. Anton. y Raul. en los lugares citados, que con inuenció del mismo infierno, mandò Marciano, que desnudasen encarnes viuas a la Santa, y la llenassen por toda la Ciudad, pregonando, que quien quisiere aprovecharse della, llegasse, y no se lo impidiesen. Mas en este dolor mas sensible. Q los passados, dize Raul. que la Santa: *Orant. dicens Domine Deus, qui operis celum nubibus, qui tegis, & ornas celos, iube operiri corpus meum, vt nō videatur ab impijs Tyranis, & tunc per Angelum cooperta est stola candida.* Hizo oració a Dios, diciendo: Señor, que cubres el cielo de nubes, mãda que de allà cubran mi cuerpo, porque no le vea desnudo estos impios, y crueles Tyranos; y luego la cubrió vn Angel con vna vestidura blanca, propria suya, pues dixo Ambros. Calep. verbo, *stola,*

Amb. Ca
lep.

que esta es vestidura propria de mugeres castas. Y con esso no passò la verguença que el Tyrano pretendia. Dos cosas ay aqui dignas de ponderació. La vna, la verguêça que passaria la Santa; mas esta ya la ponderamos arriba, S. 8. quando la desnudaron para los azotes: y asì por esso, como porque no la padeciò, pues la remediò Dios con la estola, còque la cubrió el Angel, no la tocarè, sino passo a la segunda; que es el cubrirla, y tras esso llevarla por las calles, porq se ofrece luego la dificultad, o iba de manera, que se le viesse las carnes, o no, sino, no la llevaran, pues fuera en vano, no siendo esso lo que se pretendia, sino que fuese desnuda, de suerte, que la viesse las carnes, para que passara la verguença de ser vista. Y si iba descubierta, de manera, que la viesse, de nada seruia la vestidura del Angel. Pues que se ha de dezir en este caso? Dos cosas. Lo primero,

mero, digo, q̄ iba desnuda, de manera, que pudiesen llevarla, y vestida de manera, que no pudiesen verla. Como auia de ser esto: Que ai està el p̄to de la dificultad? Desta manera. Iria desnuda, quanto a q̄ pudiesen conocer, que no lleuaua vestidos: pero vestida, de suerte, que no pudiesen hazer juyzio de sus carnes: Verian vn muger desnuda; pero al querer fixar los ojos para passar a mas, lo impediria el vestido del Angel. No acabarè de explicarme, hasta poner el exemplo. Hablândose Luc. de la uenida de Christo a juyzio, dize, cap. 21. vers. 27. *Videbant Filium hominis venientem in nube.* Veràn los hombres al Hijo de Dios cubierto con vn nube. Assiento que será nube verdadera, con el eomun sentir, y que será necessaria, y seruira para que puedan ver à Christo, y por otra parte, temple los resplandores de su Gloria. Caietan. *Et rationabile est, vt sic ve-*

ra nubes ad temperandum fulgorem corporis Christi, ad hoc, vt clare videri possit splendidus, & discerni ab hominibus. Verà se claramente glorioso. Pues para que sirue la nube? Para templar essa Gloria: Toda su luz cegari, si à lo descubierto se viera; y assi, trayga nube que le temple: pero si le cubriera del todo, no le conocieran los juzgados; y assi no le tape del todo, ny sea nube que le oculte, y le declare; le declare por Hijo de la Virgen; y le oculte, quanto a los rayos de su Gloria. A este modo vino la nube (q̄ assi la llaman vnos, à la q̄ llamo Raulin estola) y ocultò el cuerpo de la Sãta, de manera, q̄ no se pudiesse ver, ni penetrar su desnudez del todo, y dexole descubierto quanto à q̄ se pudiesse conocer que era ella, y q̄ iba desnuda.

Digo lo segundo, con Raul. *Alij dicunt, quod adstantes percussi sunt acritia, il est, cecitate, ita vt eam videre non possent in ea quali-*

Raul.

tate,

Luc.

Caiet.

tate, in qua erat. Que cegò
 Dios a todos los que la
 miravan, para que no pu-
 diessen conocerla en la
 forma que estaua. La mis-
 ma dificultad parece que
 queda, porque si los ce-
 gava, no la llevarian, pues
 no conseguian el efecto
 que pretendian. Es el ca-
 so, que era ceguera, no
 del todo, sino tal, que no
 estoruiaba el ver el bul-
 to de la persona de la San-
 ta: pero impedia el cono-
 cer, y discernir las partes
 de su cuerpo; y así la lle-
 uaron por la parte que la
 veian desnuda, y encubrid-
 la la ceguera, por quanto
 no dexaua verla desho-
 nestamente. Gallarda prue-
 ua a este intèto. Gen. c. 19
 Quando hospedò Loth en
 su casa a dos Angeles, pen-
 sando el pueblo q̄ era hō-
 bres: fue todo èl a casa de
 Loth, pidiendole, los en-
 tregasse para saciar su des-
 enfrenado apetito, procu-
 rò tèplarlos con ofrecer-
 les sus hijas; nada bastò,
 antes amenazandole a el
 q̄ le tratarian mal, los An-
 geles abrieron vn pocola

puerta, y cogièdo a Loth,
 le metieron dentro, y ce-
 rrarò la puerta, y luego di-
 ze el texto, ver. 11. Et eos,
 qui foris erant, percusserunt cœ-
 citate, à minimo vsque ad ma-
 ximā, ita vt ostiū inuenire nō
 possent. Los cegaron a to-
 dos, del mayor, al menor,
 de manera, q̄ no pudieron
 hallar la puerta. Explicā-
 do esta ceguera, Caiet. di-
 xo: Significatur, quod multi
 laborauerunt, vt inuenirent
 portam domus Loth, & tandē
 fatigati non inueniendo reces-
 serunt: erat enim cœcitas illa,
 non cœcitas simpliciter, sed
 quoad hoc, hoc est, priuans il-
 los visione discretina partiu;
 & accidit illi illius domus. No
 era ceguera del todo, sino
 en parte, no les quitaua el
 ver la casa de Loth; y así
 andauā buscādo la puerta
 pero era ceguera que no
 les dexaua discernir las
 partes de la casa; y así
 no la hallauan. Veian la
 casa, quanto al bul-
 to de ella: pero no quanto a dis-
 cernir sus partes. No se
 q̄ cosa mas a proposito pa-
 ra nuestro caso. Cegò a
 los de Nicomedia Dios

en aquella ocaſion, *non ca-
citare ſimpliciter*, no del to-
do cõ ceguera total, ſino,
*primans eos viſene discretius
partium illius corporis*. Veia
el vulto del cuerpo de la
Santa, que ſino no la lle-
uaron: pero no veian, ni
discernian las partes de ſu
cuerpo, que es lo que pre-
tendian, y lo que eſtorua-
ua la nube, para refrenar
el apetito laſciuo de aque-
lla gente, y guardar la pu-
reza de la Santa.

Caminaua el Rey de
Siria con gruelfo exerci-
to à Dothan cõtra Eliſeo,
porq̃ como Propheta ſan-
to ſabia, y daua auifo al
Rey deſrael de ſus deſig-
nios, y vn criado de Eliſeo
que viò la gente que ve-
nia, diòle auifo, no temas
le dixo Eliſeo, que arta de
fenſa tengo: dexòlos lle-
gar, y quando eſtauan cer-
ca, dize el Texto 4. Reg.
cap. 6. verſ. 8. *Elifaeus ora-
uit ad Dominum, dicens; per-
cute, obſecro, gentem hanc ca-
citate. Percuſſit que eos Domi-
nus, ne viderent iuxta verbũ
Elifai*. Orò Eliſeo a Dios,

pidiendo, que los cegaſſe
a todos ſus contrarios, y
hizoſe aſi. Haze dificul-
tad eſta ceguera, y el que
la huuieſſe padecido, por
que (como dize Caiet.)
vinieron para Eliſeo, *aper-
tis oculis*, los ojos abier-
tos, pues ſi venian, ſiguiẽ-
dole, y veian el camino,
como eſtauan ciegos? El
Cardenal: *Non quoad aſſe-
videndi, ſed quoad actum in-
dicandi, vt videlicet, viden-
do non diſcernerent, quo irerẽ,
& quis eos duceret*. No eſta-
uan ciegos del todo, que
ſi eſſo fuera, no fuerã tras
del: pero eſtauã ciegos pa-
ra diſcernir por dõde iba
Eliſeo, y quien los guia-
ua. Veian el vulto del Pro-
pheta que iba por el cami-
no, y el camino por dõde
iban: pero no veia clara-
mente al Propheta, y aſi
ſi no le cogian. Cegò Dios
a los de Nicomedia para
ver a Santa Barbara, no
del todo, que no la lleua-
ran ſino en parte, dema-
nera, que no conocielſen
diſtintamente a la Santa,
veian la quanto al acto de
verla:

Caiet.

Reg.

verla: pero no quanto al de juzgarla, y distinguir las partes de su cuerpo; y assi con esto se guardò su pureza, para que no fuese ofendida, ni aun con la vista de los que la miraban.

En fin la lleuaron, y quie duda que iria el pregone ro, diziendo, que iba à la verguença la fementida a los Dioses, la rebelde à los Principes, la facinorosa de la republica, y otras semejantes cosas, deuiendo dezir, que era la Virgē Barbara, esposa de Iesu Christo, Capitana de su Fè, exēplo de los Christianos, valerosa en los tormentos, vizarra en el padecer, hostia ofrecida a Dios por la salud de los hombres, medianera de sus pazes, y vn retrato vno del arca del testamento. A la prueua. Numer. cap. 10. se refiere la salida del arca del testamento del monte Sina, y como iban los doze Tribus en orden en su acompañamiento, y en el vers. 34. *Nubes quoque*

Domini super eos erat perdis, cū incederēt. Que vna nube iba cubriendo a la arca. Y como? Caiet. *Nubes diuina in excelsis ibat perpendiculariter supra arcam: iba la nube sobre el arca perpendicularmente cō ella; de manera, que pareciā vna misma casa el arca, y la nube: para que?* Ad significandū; quod nubes comes erat arca, & quod ratione arca erat, & ibat, & ducatum exercebat itineris. Para significar que era la nube compañera del arca, y que la imbiaua Dios solo para q̄ la acompañasse, y la guiasse, y cubriessse en el camino. Lleuauan los Tiranos a Sāta Barbara, irian muy en orden: pero como a Arca del Testamento la imbia Dios vna nube, que la acompañe, y la cubra, criada solo para ella, para cubrir su pureza, y descubrir su mucha santidad.

Sino es que digamos la lleua Dios con nube para darla gages de bienaventurada en el suelo, antes

de ir al cielo, quando a o-
tros nose los dà, sino quã-
do caminan para allà. Ad
Theſſalon. cap. 4. verſ. 16
dize S. Pablo, que quan-
do venga a jayzio Chriſ-
to Señor nueſtro que los
Santos iran con el en nu-
bes: *Simul rapiemur cum il-
lis in nubibus obuiam Chriſto*
in aera. Y para q̃? S. Tho.
ibi. mihi tom. 16. fol. 169
col. 3. lit. G. y H. *In reſurre-
ctione etiam Sancti confor-
mabuntur Chriſto, non ſolum*
*quantum ad gloriam corpo-
ris, Philip. 3. Sed etiam quan-
tum ad ſitum, quia Chriſtus*
*erit in nube, A Cor. 1. Et nu-
bes ſuſcepit eum; & quemad-
modum vidiftis eum, &c. Sic*
*& Sancti à nubibus rapien-
tur.* Iràn los Santos en nu-
bes para conformarſe, y
parecerſe a Chriſto, que
ſubió en nube, y vendrá
en nube, y los honra, quã-
do caminan a la Gloria,
con lo que el trae, quan-
do viene con ella: y aſſi
Chryſoſt. ſobre el miſ-
mo lugar, mihi tom. 4.
fol. 593. lit. D. dixo: *Eſe-*

*nim ipſe cum exceſſit in nu-
bibus, & nos rapiemur in nu-
bibus. Vides quantus honor?*
No vees quanta honra ha-
ze a los Santos? Porque
el vino en nube, los lle-
ua a ellos en nubes, pa-
ra que vengan con ſeñal-
les de glorioſos, los que
aun no han llegado a ſer-
lo. Bien puedo yo pre-
guntar: *Vides quantus ho-
ner?* Quien no ve, y ad-
mira la honra que haze
Dios a Santa Barbara?
Que no camina a la Glo-
ria, y camina, como ſi fue-
ra a ella, ya a la pena, y va
como ſi fuera a la Glo-
ria, parecida a los Santos,
quando a ella caminan
con nube, paratirarga-
ges de glorioſa, quando
eſta padeciendo en la tie-
rra.

Honra tan grande,
que en ella la trata Dios,
como el Padre Eterno à
ſu Hijo en el conſuelo de
ſus llagas. Conſiderò S.
Ambroſ. Serm. 60. mihi
tom. 5. fol. 82. liter. B. à
Chriſto, que deſpues de

aue-

S. Pab.

S. Thom.

Chryſ.

S. Ambr.

Lnc.

añer padecido tanto por los hombres, iba a descansar a la diestra del Padre, y que para esso subia en vna nube: *Ennubes suscepit eum.* Actor. 1. vers. 9. y como si le preguntaran al Santo, porque auia querido el Padre que su Hijo sabiera en nube, responde: *Ideo Pater dicitur suscipere Filium nubis umbraculo, ut ostendatur refrigerio quodam fouere eius vulnera, passionis. Post crucem enim, post iniurias, post inferos, non est mains Christo refrigerium, nisi quod virtute diuinitatis obumbraretur.* Quiso el Padre recibir a su Hijo en el cielo con nube, para refrigerio de sus llagas, porque despues de tanto padecer, no le podia dar mayor consuelo de lo padecido, que el que vna nube milagrosa le hiziera sombra, y cubriera. Que parecida es a su Esposo la esposa Barbara, despues de tanto padecer, quando sale a

vistas desnuda, vna nube del cielo la cubre, y tapa, porque no la podia dar Dios otro mayor refrigerio, que encubriela, para que no la vieran, y por tratarla, como a su mismo Hijo, para que se vea la honra que la haze.

Pues aun mas crece la honra que con esta nube recibe, pues no solo se parece a Christo, sino aun al mismo Dios acá en la tierra. *Leuit. cap. 16. vers. 2.* Mandó Dios a Aaron, que no entrasse a todas horas en el Santuario detrás del velo que cubria a la arca que estaua en el Propitiatorio, y con pena de muerte, si hazia lo contrario. Y dando la razón, dize: *Quia in nube apparebo super oraculum.* Porque estaua alli Dios cubierto con vna nube, Caio lo explicò. *Ratio periculi mortis redditur ex eo, quod Propitiatorium succedit loco verticis montis Sinai: ita quod*

Leuit.

Caico.

quemadmodum Deus non in se ipso, sed in nube videbatur supra verticem montis Sinai, & mors imminabat eunti illuc: ita super Propitiatorium elegit Deus videri, non in se ipso, sed in nube, & propterea periculum mortis imminet praesumēti accedere ad locum Propitiatorii, qui erat locus intra velum. La razon de mandar, no llegasse alli nadie, era, porque estaua alli Dios: y como se sabia que estaua alli? Porque la nube lo dezia, que como dió a conocer que estaua en el monte Sina, por la nube, assi daua a conocer que estaua alli por la que le cubria. Como asi mismo trata Dios a Santa Barbara, y quiere acreditar que está en ella, como en el monte Sina, como en el Santuario, como en Propitiatorio, para refugio de las necesidades del Pueblo, pues la cubre con nube, y la tapa, honrandola con tan raro prodigio, como asi, como a su hijo, como a los Santos del cielo, y como si acá en la tierra

fucra ya bienauenturada.

§. XII.

Muere Santa Barbara a manos de su padre, para su mayor dolor; acredita Dios lo poderoso de su intercession para sus deuotos, cuyo nombre se explica.

A Cabado este tormento, se siguió el ultimo, que como dize Raul. fue mandarla el Tyrano degollar, y para q̄ creciesse el dolor, fue su mismo padre el ministro. *Cadis minister nō aliquis alius fuit, Raul. sed pater ipse martyr, & Virginis Barbara, qui omnis humanitatis expert, & in filio nece nullum sentiens dolorē, triste expleuit ministeriū.* Oluidado su padre de que lo era, y como a quien no le lastimaua la muerte de su hija, sino como quien la deseaua, y se olgaua con ella, no consintió que otro la degollasse, sino el mismo fue el ministro q̄ desembaynando el alfanje,

je, segò la cabeça de los hombros de la Santa, para muestras de su crueldad, y **oncuo** motiuo de **sentimiento** en ella: pues lo era, q el q la diò el ser, se le quitase, y la causa de auerle tenido lo fuesse de perderle. Y aunque a la Santa no le importaua, puesto que moria, morir por esta mano, ò por aquella: pero era crueldad en el padre, y en ella motiuo de mayor sentimiento. Pregunta Santo Tho. 12.q. 102.art. 6. Si todas las ceremonias de la ley antigua estauan fundadas en razò, y si ania causa para cada vna dellas. Respò de, que si. Y para probar lo còtrario, haze muchos argumètos. En el 4. dize, en el Exod. cap. 23. vers. 19. mandaua Dios: *Non coques hœdũ in lacte matris sue.* No heches a cocer el cabrito en leche de su madre. Permite, que despues de muerto, para mayor regalo, y gusto, cuegas el cabritillo en leche: pero esta, no ha de ser de su ma-

dre. Esta ley, por lo menos, biẽ se vee, que no tiene razòn, sino solo voluntad diuina, por no dezir melindre, porq despues de muerto el cabritillo, que le importaua que le cociesse en leche de su madre, ò de otra cabra? Luego no todas las leyes y ceremonias antiguas tenian su porque, y causa, pues falta en esta. No falta dize Santo Thom. diuina mente. *Ad 4. dicendum, quod & si hœdus occissus non sentiat, qualiter carnes eius coquantur, tamen in anima decoquentis ad quamdam crudelitatem pertinere videtur, si lac matris, quod datum est ei pro nutrimento, adhibeatur ad consumptionem carnum ipsius.* Puesta, y muy puesta en razò estaua esta ley, porque aunque es verdad que al cabritillo muerto no se le daua mas cocer en esta leche, ò aquella: pero en el animo del que le cocia en leche de su madre, arguia vna crueldad terrible, qual era tomar por instrumento de su muer-

S. Thom.

Exod.

muerte, el que lo auia sido de su vida, y que la leche de su madre, que la instituyò naturaleza para conseruarla, fuesse la que acabàse de perderla. Y asì, no se higa tal crueldad. Aunque tan parecida à la de Dioscoro, no llega à ella, pues no ay otra que la iguale. Que siendo su proprio padre el que la diò el ser, se le quite, y q̃ el que fue causa de su vida, ese lo sea de su muerte; gran crueldad: y en la hija, gran sentimiento, porque aunque no se le dà nada de morir, antes es lo que desea: pero lleua esomas de dolor su degnello, el ser por mano de su padre, para padecer por su Esposo, no sola la muerte, sino nuevos dolores en el modo de safrirla.

Pero no pasó mucho tiempo sin castigo, pues acabando de morir la hija, y volar su alma a la gloria, al padre le quitò la vida, y hizo poluos vna rayo que despidiò vna nube negra, que en el color mos-

traua su saña, y en la execucion su rigor. Y de aqui colijo la causa, porque Santa Barbara es abogada de los truenos, y no he hallado otra: y es, q̃ como los tiene tanta su mandar, que son vengadores de sus agravios, la pedimos nos libre dellos con su poder. Para mas le tiene, pues dice Sur. que yendo a morir, pidiò a Dios, que fus deuotos, por su intercession no padeciesen males en cuerpos, ni almas. Y vna voz del cielo se oyò: *Pollicens implenda esse, que petierat.* Que se cumpliria lo que pedia. Y añade, que es singularissima su intercession, para no morir sin Sacramentos, y trae para esso vn caso raro, y singular.

O Virgen gloriosissima, quien abra queno sea tu deuoto, por interes, o amor a tu rara vida, si quiere fè, tu la enseñas, como discipula del Espiritu Santo, si esperança bien fundada, en tus virtudes la hallarà segura: si caridad, y amor.

Sur.

med. 2.

John.

Abrahã.
Ezob.

amor, vea tu podecer, y
tendrã arto que imitar.
Deueran los que te cono-
cieren ser tas deuotos, por
los hechos, mas que por
el nombre. Dize Abrahã-
Ezob. en los años de 172
y 173. y 174. num. 8. Que
muchos herejes tomauan
el nombre de su Autor, o-
tros, el de su lugar: pero
otros, no, sino de los pro-
digios que hazian sus ca-
beças; y vnos destos, eran,
Barboritarum: Los Barbo-
ritas, por los prodigios q̃
su Autor hazia. Por los tu

yos, Virgen, nos llamare-
mos los Barbaritas, como
otros los Bautistas, ò Euã-
gelistas, no por tu nom-
bre solo, sino por tus ra-
ras virtudes de fè, esperã-
ça, y caridad, que acá tuuif-
te, como esposa, en pren-
da de las dotes de vision,
cõprehension, y fruicion,
que te diò tu Esposo, quã-
do entraste a efectuar con
el las bodas en la glo-

ria: *Quam mihi, &*

vobis, &c.

(?)



SER



SERMON

EN LA FESTIVIDAD

DEL GLORIOSO OBISPO

DE MYRA S. NICOLAS.

Homo peregre proficiscens vocauit seruos suos, & tradidit illis bona sua. Vni dedit quinque talenta, Matth. cap. 25. vers. 14.

SALVTACION.



AS Obligaciones de vn Prelado de la Iglesia, solo aquel dexará de admirarlas, que dexare de conocerlas, pues sola la ignorancia se escusò de la admiracion de lo grande, porque no lo alcançò. Quien mas llegó a conocer esta pesada carga, llegó mas a temerla, porque el temor de las empresas arduas, es hijo de su conocimiento, y no le tendrá acertado quien no llegare á conocer que es tan formidable su grandeza, como digna de toda veneracion su dignidad. Códigos de Dios tiene por la parte que es fuya, y de hombres, por la parte que es

S. Pab.

es nuestra. Por aquella se explica, como Dios, por negaciones, diziendo, lo que no es, ni deue ser; y por esta con afirmatiuas, que explican lo que deue tener quien la tuuiera en cumplimiẽto de sus obligaciones. Ası lo enseña el Apostol S. Pablo dos vezes, que trata deste pũto, 1. ad Timoth. 3. a ver. 2. y ad Tit. cap. 1. a ver. 6. en ambas partes pone el arãcel de los Obispos de la Iglesia, casi con las mismas palabras: las del lugar segundo, son. *Opportet enim Episcopum sine crimine esse, sicut Dei dispensatorem; non superbum, non iracundum, non violentum, nõ perussorẽ, non curpis lucri cupidũ.* Deue no ser, q̃ es explican por negaciones su obligacion: deue no tener culpas. *inculpatus, natura officij eius exigente,* dixo Cai. Por razon de su officio, deue carecer de vicios, por ser ministro de Dios, que si lo fuera de algũ hombre, tolerable fuera los tuuiera, como su Señor: pero

Caiet.

siẽdolo Dios, serà ponerlas en el, ocasionando se piense que las tiene, pues tal es el dueño, como el ministro. *Si esset dispensator hominis, cum homo possit esse culpatus, tolerabile foret, ut etiã ipse esset culpatus, sed ex eo, quod est dispensator Dei, ipsa relatio ad Deum, exigit, ut sine crimine sit, ut is, qui vice Dei dispensat, personam Dei quam gerit, non inueniet proprio nomine. Ad elante: no ha de ser soberbio: *Qui omnia velut pede cõterat,* dixo Caiet. que los menos precie a todos, y los quiera poner debaxo de sus pies. Que mas? No ha de ser furioso, ni de fteplado en beber, ni por su mano ha de castigar culpados, no ha de ser codicioso, ni tratante, sino cõtentarse con lo necesario para su sustento. Esto deue no ser. Y que deue ser? El Apostol: *Sed hospitalem, benignum, sobrium, iustum, sanctum, continentem, amplectentem eam, qui secundum doctrinam est, fideliem sermonẽ, ut potens sit exhortari in do-**

M

lirina.

Calet.

Erina sana, & eos, qui contra dicunt, arguere. Ha de ser liberal con los pobres, ya recibiendoles en su casa, ya remediando sus necesidades en las suyas; ha de ser benigno, Calet. *Amato rem bonorum*: Amador de los buenos, inclinado a los virtuosos: El Cardenal: *Magna pars pralati est esse amatorem bonorum; magna felicitas subditorum est bonos amari ab eo, qui praesidet; sicut siquidem, & quasi pullulantes germinant boni, ubi amantur.* Gran parte es en un Prelado ser inclinado a los buenos, y grande dicha de los subditos tener tal Prelado, porq̃ con esto crece la virtud, y con ver los no tales, favorecidos a los buenos, por entrar a la parte en los faores, procuran imitarlos en la causa del merecerlos. Ha de ser cuydadoso, templado, justo, santo, casto, y hombre docto, que sepa criar los fieles con buena doctrina, y contradezir, reprehender, impugnar, y conuencer a los que la en-

señarē mala. Y el que careciere de aquellos vicios y tuuiere estas virtudes, será digno Prelado de la Iglesia. Este arancel guardo tan caualmente S. Nicolas, que quando huiera saltado el de S. Pablo, el lo fuera para sus venideros. Tambien guardo el ser, y no ser, el no tener los vicios, y tener las virtudes referidas, q̃ fue su vida vnta monta de todas ellas. Su templança, dicen sus anticipados ayunos, colgado del pecho de su ama: Su liberalidad con los pobres, dentro, y fuera de su casa, se vió en las limosnas q̃ en ella hazia, y en el socorro de las tres donzellas, que despues poderemos: su justicia se vió en los inocentes q̃ libró de la muerte: su santidad publican tantos milagros en mar, y tierra, venciendo demonios, sanando enfermos, y sossegando tempestades: su sabiduria en los sermones a sus ouejas, y en conuencer las heregias de

Arrio

Arriogenel Concilio Niceno: su paciencia en las persecuciones, y carceles en que le pusieron Diocleciano, y Maximiano: y como tantas virtudes fuerón indice de su mucha gracia, lo fueron de su mucha gloria, tantos Angeles como baxaron por su alma, para llevarla a los premios de que goza. Para poderar estas virtudes, esta vida, y esta muerte, es menester el fauor de la gracia. Suppliquemos à Maria, madre della, nos la alcance, diziendo: Ave Maria.

S. I.

Introducese el Sermon.

NO me haze dificultad, q̄ este hóbre q̄ diz el Euágelio que se partió a lexas tierras, y antes distribuyó sus bienes entre sus siervos, y bassallos, sea Christo nuestro bien, que bolviendo del suelo, al cielo, fue a partes bien distantes, segun su huma-

na naturaleza; por que de la liberalidad de vn Dios enamorado, se puede colegir por lo mucho de su amor, el liberal repartimiento de sus bienes. Ni tã poco me haze dificultad la diferencia con que los comunica, dando mas à vnos que a otros, conuiene à saber cinco à vno, à otro, dos, y a otro, vno; porque en el mismo Euágelio està la razon de diferencia, que es la diferente capacidad de cada vno. Empero hazeme mucha dificultad, que significan los cinco talentos que dió al primero, con quien solamente me tengo de auenir el dia de oy: porque aunque se, que muchos Doctores, dicen, que son los cinco sentidos que dió Dios al hombre, confieso que me haze gran dificultad su explicacion; porque los cinco talentos que dió al primero, no se los dió al segundo, y a todos dió cinco sentidos corporales, luego no se entien-

den estos por los cinco talentos. Apretado desta dificultad, he buscado salida a ella, y no me quietò hasta que leí a Hugo Cardenal, que dixo, que para entender que significà ellos cinco talentos, es menester saber primero, quienes son los siervos a quienes los diò, y dize, que son los Prelados, y los Doctores de la Iglesia: *Vocavit seruos suos Doctores, Praedicatores, Pralatos, vt seruirent sibi, & suis.* Ellos son a quienes diò los cinco talentos para que los empleassen en beneficio suyo, y de los fieles. Ahora es de saber, que talentos diò a los Prelados, que no diò a los subditos? Cinco: Hug. *Dedit etiam quinque talenta, naturam in operationem, gratiam in cooperationem, scripturas in eruditionem, figuras in educationem, exempla sanctorum in imitationem.* Cinco talentos, esto es, cinco prerrogativas necessarias para ser dignos Prelados de la Iglesia, dà Dios a los q̃ lo

son. El primero, es, naturaleza para obrar. No se ha de entender como suena, que esta todos la tiene, sino quiere dezir, que les dan, y han de tener la naturaleza, y el ser que les dan para obrar siempre obras de virtud, y de su officio, sin que se les permita tenerla, y no trabajar, que si a los demas fieleles se les aguarda tiempo entre el ser, y el obrar, q̃ es el que tarda en llegar el vso de la razón, a ellos, no, sino que ha de ser todo vno ser, y empezar à ser virtuosos, sin que esté vn punto ociosa la naturaleza en ellos de obras de virtud.

El segundo, es, gracia para obrar. En la qual no se ha de entender tampoco como suena, que digayan de tener gracia justificante, con la qual obra Dios con nosotros, y por esso se llama cooperante, à diferencia de la operante, con la qual obra Dios solo en nosotros, como enseñò Santo

Hug.

s. Thom. Ao Thom. 1. 2. q. 110. art. 2. fino llamala coopera-
dora, como si dixera, que
hã de tener tal gracia que
obren en los subditos las
virtudes que ellos tienẽ,
no se contentando con te-
nerlas, sino produciendo-
las en los subditos. Co-
mo si el Prelado es casto,
no se ha de contentar con
serlo, sino ha de procurar
que otros lo sean; y esto
serà tener gracia coopera-
dora de virtudes, que las
suyas las produzga en los
que estan por su cuenta.

El tercero, es mas cla-
ro de explicar; y es sabi-
duria, y erudicion de las
sagradas letras, para be-
neficio de los fieles, y de-
fensa de la Iglesia. Y es-
te talento, bien se vee,
quan necessario es en los
Prelados, pues toca en lo
vino de su officio, qual es
la enseaõa de sus oue-
jas.

El quarto, es figura
para la educacion, y ense-
ñaõa de los suyos. Este
talento es mas dificulto-
so de explicar, que todos.

Por aora baste dezir, que
pide, que el Prelado tome
diferentes, y tantas figu-
ras, como fueren menes-
ter para el bien de los su-
yos; ya siendo rigido, y
justiciero con los incorre-
gibles; ya blando, y mi-
sericordioso con los hu-
mildes, y rendidos, repre-
sentando vnas vezes à
Dios justiciero, y otras, y
las mas a Dios misericor-
dioso.

El quinto, y vltimo ta-
lento, es, que han de ser
imitadores de los Santos
sus predecesores, procu-
rando imitarlos en sus vir-
tudes, igualandolos en
ellas, como en las obliga-
ciones. Estos son los cin-
co talentos que dà Dios à
sus Prelados, que no dà à
los subditos, y los que hã
menester para cumplir cõ
su officio, afianzando el
ser buen Prelado en el q
lo tuuiere, y malo, a quiẽ
faltaren. El glorioso san
Nicolas, es vno de los Pre-
lados mas singulares de
la Iglesia de Dios, en
quiẽ se hallaron estos cin-

co tal ètos, con tanta emi-
nencia, que èl solo basta-
rà para desempeño deste
discurso, quando no hu-
uiera auido rãtos en quie-
nes verificarle; no parece
fino que miraua a el Hu-
go, quãdo explicò los cin-
co talentos del Euange-
lio, y que sacò de su vida
la explicaciõ que los diò.
Tuno la naturaleza tã pa-
ra obrar, que apenas auia
nacido, quando ya empe-
zò a obrar, ayunãdo Mier-
coles, y Viernes, quitan-
dose la leche estos dias,
sin aguardar al tiẽpo del
vso de la razon, apresurã-
do su primer tal èto las o-
bras a su naturaleza. Mos-
trò el segundo en las tres
Virgines que foorriò, cõ
ocultas, y copiosas limos-
nas, hechas quando su pa-
dre era Tyrano determin-
nado de la honra de sus hi-
jas, cooperando supureza
sugetos que la imitassen;
y causando su entereza,
tres dechados, en quienes
retratarse con gracia, coo-
peradora de su rara honel-
tidad. El talento de la sa-

biduria, mostròle, ense-
ñando, y predicando con-
tinuamente a sus ouejas,
y su erudicion, y eficacia
en las disputas con Arrio
y sus sequaces, conuenciẽ-
dolos, y condenandolos
con los demas Padres en
el Concilio Niceno. Viò-
se hauer tenido el quarto
en los socorras a los ino-
centes cõdenados à muer-
te, y en otros muchos ca-
sos, en que mostrò su pie-
dad, sin olvidar la figura
de justiciero en las oca-
siones que era necessario
remediar con rigor, lo q̃
no podia con blandura. Y
finalmente, atento imita-
dor de las virtudes de los
Sanctos predecesores su-
yos, las copió en si todas,
de tal suerte, que fue vn
retrato de toda santidad,
obrãdo, de suerte, que col-
madissimamente doblò el
premio dellos en la
bienauentu-
rança.

§. II.

Devna antigüedad fueron en S. Nicolas, el ser, y el ayunar; y este tan anticipado, segunro indice de su rara vida, y sanctidad.

Vengamos al primer talento, que es: *Naturam in operationem*; y veremos en S. Nicolas vna naturaleza tan anticipada en obrar virtuosamente, que no parece le dió Dios el ser de hombre, sino para que obrase, aun quando sus obras no parece podian ser efecto suyo, pues como diz su historia, niño tierno, infante bello, colgado de los pechos de su ama, se quitaua el sustento de la leche los Miercoles, y Viernes sin mamar, hasta despues de medio dia, costumbre, y ayuno, que guardò toda su vida. Esto bien se vee que fue obrar tan anticipadamète, que aun no aguardò al tiempo que otros anticipadamente se adelantaron a obrar,

fino que se adelantò a todos, no solo sin aguardar al vso de la razon, sino obrando quando empezó a ser, siendo de vna antigüedad en el el ser, y el ser abstimente, para desmentirse de humano, y acreditarse de diuino. Còsideraua S. Laur. Iustin. Serm. de Innocen. lo anticipado del martyrio de aquellos niños, y explicando la causa de su admiracion, empezó el Sermò con estas palabras. *Æquè S. Laur. Iustin. in spiritualibus quem admodum in corporalibus nouimus enenegotijs, ut nemo ad perfectionis valeat fastigiũ scandere, nisi mediante progressu.* En todos los negocios, asidel espiritu, como del cuerpo, vemos que nadie llega a la cùbre de la perfecció, sin hauer primero pasado por los medios necesarios para conseguir la. Pone el Sancto exemplos en los edificios, y en las sciencias, que ni aquellos, ni estas, llegaron a consumarse, sin empezar por los principios. Esto

passa en los hombres: pero en Dios, no: *Humane nequaquam infirmitati congruit, vt immediatè operetur. Hoc tamen diuina competit maiestati, cui vniuersa famulantur ad votum.* No es de la flaqueza de la naturaleza humana tã grande perfeccion, como es el obrar inmediatamente, quiere dezir, que los hõbres, desde el nacer, al obrar, pasan tiempo en medio; y asì no està todo junto, ser, y obrar: Pero en Dios, como su ser, no aguardò tiempo para ser, ni tampoco su obrar, a vna fueron en Dios, ser, y obrar, *ad intra*, y todo estauo junto en su eternidad; y en las obras, *ad extra*, no ha menester aguardar medios para poner fines, y asì, à su Magestad solamente le compete, *vt immediatè operetur*: Pero en S. Nicolas, ò se quebrantan los fueros de puro hombre, ò se le comunican los diuinos, pues le dan vna naturaleza tan aplicada al obrar, que como a diuino le compete,

vt immediatè operetur; o obrar inmediatamente al nacer, de manera, que de vn tiempo son en el el ser, y el ayunar.

Mirando cõ ojos de profecia Isaias a Christo recién nacido, y diziendo los nombres, y apellidos q̃ hania de tener, dixo cap. 9. vers. 6. que se llamaria: *Admirabilis, Consiliarius, Deus, fortis, Pater futuri saculi, Princeps pacis.* Admirable Consejero, Dios, fuerte, Padre del siglo futuro, y Principe de la paz. Reparò Oleastro en la primera destas grandezas, y dixo: *Hoc teruluit admirari, quod scilicet, puer esset, & admirabilis, quod puer sit, & consiliarius: non solent alij pueri esse admirabiles, sed miserabiles, nã dij esse, sed neque homines.* Lo que quiere que admires en este niño, es, que siendolo, sea admirable, que siendo tan niño, sea consejero: otros niños en su tiempo, y de su edad, no suelen ser admirables, sino miserables, no Dioses:

ses, pero ni aun apenas hombres. No obran los otros niños obras por donde se hagan admirables, ni por las quales se pueda llamar diuinos: pero este niño, es admirable, porq̃ siendolo tanto, que aũ de hombre no parece aũ de dar muestras, tiene presagios de diuino, pues obra como tal. De vn niño que haũa de nacer, hablaua Isai. y yo digo lo mismo de otro niño ya nacido. Admirable fue S. Nicolas, recién nacido, pues siẽdo tan niño, fue su nombre, el Admirable ayunador, el que empezando à mamar, empezò tambiẽ à ayunar, Miércoles, y Viernes, el que no haũa bien empezado à ser, quãdo ya era abstínente, y daua muestras de diuino, en que obraua inmediatamente, empezando à ser, y à ser abstínente.

El segũdo epitecto del Niño Dios, por donde se hizo admirable, fue, q̃ siẽdo tã Niño, fuesse Consecrero tan grãde, q̃ supiesse

guardar justicia. Esto admira en S. Nicolas, q̃ recién nacido, fuesse canal cõsejero de si mismo, y en su persona, guardase el iuyzio deuido, en el entendimiento, y la justicia, en las obras, q̃ vno, y otro mostrò en estos anticipados ayunos. Dificultosas palabras sòlas de Dauid, Psal. 98. vers. 4. *Honor Regis iudicium diligit, tu parasti directiones: iudicium, & iustitiam in Iacob, tu fecisti.* El honordel Rey, ama el iuyzio, tu aparejaste las direcciones, y hiziste en Iacob, el iuyzio, y la justicia. Hugo, dize, q̃ el Propheta pretende enseñar, nos, q̃ Dios quiere q̃ alabemos su santo nõbre cõ discreciõ, y haràlo el q̃ le alabare todo quãto pudiere; *discrete autẽ cum laudat, qui quantum potest, eum laudat.* Porque es necedad pensar, que no es deuیدا, qualquiera alabanga à su Magestad. Y entre muchas causas que à alabarle nos obligã; vna, es, porq̃, *tu parasti directiones:*

Psalma

Hug.

Hugo: *Idest, vias rectas, per quas ad te dirigamur.* Porq̃ nos ha enseñado los caminos por donde vamos a go. arle: Y quales son? *Et quæ sunt istæ directiones sub- iungit, dicens, iudicium, & iustitiam in Iacob tu fecisti, id est, tu domisti populum tuum christianum, qui supplæat in baptismo diabolum, ut faceret iudicium, & iustitiam, id est, ut discerneret, & iudicaret quid bonum, quid malum; hoc est facere iudicium: & executioni mandarent; hoc est facere iustitiam; iustitia enim est executio iudicij.* Los caminos que enseña Dios a los hombres para su salvacion, son, darles luz, y gracia, para que despues que han vencido al demonio en el bautismo, conozcã lo bueno, y lo malo: y esto es hazer juyzio: y despues executen, y pongan por obra hazer el bien, y huir del mal que han conocido; y esto es hazer iusticia en si propios, siendo Consejeros, y luezes tan rectos, y cauales, que sepã regir, y gouernar los cuer-

pos que les dierõ, conforme al conocimiento que les han dado. Admirable Consejero hizo de si proprio S. Nicolas, y en la edad, que no tenia obligaciõ; ya gouernaua su cuerpo con la abstinencia de la leche que mamaua, dãdo a entẽder, que tan anticipada mẽte le haniã dado conocimiento de la importaciã del ayuno, y fuerças para ponerle en execucion. Todo fue sentimiento de Raul. Ser. i. de S. Nicolas: *Sibi commissum officium in tali ætate strenuè gouernauit ad magnificentiã, & honorem Domini sui. Deus enim nobis Dominus officium regendi terram corporis nostri, & mantenendi eã in obedientia sua, ut faciamus in ea iudicium, & iustitiam. Sic Beatus Nicolaus, corpus, & animam suam ab infantia sua fecit subdi Domino suo, & ad honorem ipsius maximam in eis iustitiam faciebat, iuxta illud Psalmi, honor Regis iudicium diligit.* A todos los hombres diò Dios officio de cõsejeros de sus cuer-

Raul.

cuer-

cuerpos, para que los tu-
niésemos rendidos a la o-
bediencia a su Magestad.
Y S. Nicolas cumplió es-
te oficio consigo, con ad-
miracion de todo el mun-
do, empezando desde el
pecho de su ama a gouer-
nar su carne, y conseruar-
la en la pureza de la gra-
cia bautismal, domando,
y mortificandola con có-
tinuos ayunos de Mierco-
les, y Viernes, empezan-
do, desde el nacer, a hazer
juyzio de si mismo.

Admirable fue la for-
taleza del Niño Dios,
pues apenas auia nacido
quando ya vencia los de-
monios. No se que aya a-
uido niño humano, que
en esta parte se iguale, ò
por lo menos exceda à Ni-
colas diuino, pues fue su
fortaleza tal, que desde
que nació, empezó a ha-
zer guerra a su enemigo,
con la armadela yuno, co-
mo quien sabia la impor-
tancia de guardar el casti-
llo de su alma con tal de-
fensa, y que la destemplã-
ça, es el portillo por don-

de al mas valiente ha aco-
metido el demonio; y q̃
por eso era necesario po-
ner la fortaleza, y la de-
fensa adonde estava el pe-
ligro, Raul. vbi sup. *Hanc
autem disciplinam accepit si-
bi Nicolaus duplici ex causa.
Primo ne cōtra spiritum eius
sequeretur rebellio; à carne e-
nim incipit tentatio, ut pa-
tuit in primis parentibus, &
in Christo, Matth. 4. Ideò il-
lic incepit Nicolaus fortifi-
care castellum, vbi erat peri-
culum.* Sabia que era la gu-
la, y la destemplança, el
mayor peligro, y por don-
de auia derribado al Adã
viejo, y tẽtado al nuevo,
y temeroso del peligro,
acudiò a la defensa, por la
parte que conocia el peli-
gro.

Però parece muy anti-
cipada la defensa, pues
no ha visto al enemigo.
Mucho tiempo hauiã hasta
la pelea; y assi, muy con-
tiempo se armaba. No ha-
zia, sino obraua, como
cuerdo, que sabia que el
tiempo, es, no aguardar
tiempo, y obligacion, el-
tar

Raul.

Psalm.

tar siépre preuenido. *Psalm.*
115. vers. 147. dize de si el
Propheta: *Praeueni in matu-
ritate, & clamaui.* Que se
preuino contra su enemi-
go en la madurez. *S. Am-
brosio.* lee del Griego: *Ante
horam, ante tempus.* Que se
armò antes de la hora, y
tiempo en que otros se ar-
man. Y porque? El Sâcto.
*Qui ergo Dominum deprecatur
non velut praescripto praeci-
piunt tempora praestolatur, nec
ut sciens in obsecrationibus
Domini tempus esse aliquod,
sed semper in ipsis sit. Sine
manducamus, sine bibimus,
Christum annunciamus. El q̃
ruega a Dios, y le ha me-
nester pedir socorro, y a-
yuda para defenderse de
su enemigo el demonio,
no ha de guardar tiempo
para preuenirse, sino es-
tar siépre preuenido, sin
pêlar que ay hora en que
no deua estarlo. Que sea
comiendo, que sea bebiên-
do, ha de estar siempre cõ
estas anticipadas preueni-
ciones. Poner exemplo
mas en la templança, que
en otra virtud, deuiendo*

preuenirse con todas, me-
dâ que pensar, que esta es
la mas necessaria, y que
parece hablaua *S. Ambro-
sio* de *S. Nicolas.* Que tan
preuenido andauo en es-
ta virtud, que antes de tiê-
pose armò con ella, cono-
ciendo, que siempre era
obligacion de tenerla. Y
mas abaxo fol. 1056. dize
estas graues palabras. *Prae-
currit aetatis maturitatẽ quis-
quis in adolescentia positus
senilem grauitatem induit,
& iuueniles annos veterana
quada continentia regit, fer-
uorẽque virentis corporis in-
cana morum maturitate com-
ponit. Nam quid potest habere
laudis, si affectum corpus vo-
luptatibus, & iam senectutis
gelu frigidum ad fera deuotio-
nis officia deposito iam seg-
nior vigore conuertat? Non
est corona, nisi ubi fuerit diffi-
cilioris lucta certaminis. Ad-
quant rari attingere possunt,
nec omnes, qui ingressi fuer-
unt stadium, peruenire. Ille
laudabilis, cui est in se ipso an-
te certamen, qui carnem suam
reluctantem sibi mentis coor-
det imperio, parca frugalitate*

castro

fastigat, & seruituti redigit, ne affrenata libertate luxuriet, atque indomita feruens cupiditate habenas animi regentis abrumpat. In hora est ergo senex, si munia sobria maturitatis exerceat, ante horam praecurrens iuuenis, si senili pondere incentina comprimatur voluptatum, ac feruentis illecebras cupiditatis extinguat. Quando no huiera visto estas palabras en su Autor, conocieran q̄ eran suyas, en lo docto, y eloquente dellas. Aquel (dize el gran Ambros.) habrà anticipado su madura edad, que puesto en la adolescencia, guarda en ella la grauedad de los viejos, el que los años de la niñez, los viene cõtempaña de soldado viejo de la virtud, el q̄ los verdores de la carne, los reprime con canas de virtuosas costumbres: porq̄ no merece alabança el q̄ las guarda, para quando ya viejo, y elado el natural vigor, se exercita en lo que no puede, y quiere salir a la batalla, quando

ya no ay enemigos. Aquel merece alabanças, q̄ antes que lleguẽ los enemigos, forma en si proprio la guerra, y como si estuuieran presentes, pelea con anticipadas virtudes, para hazer suya la victoria: el que con su proprio imperio reprime, no los ardores venidos de la carne, sino los venideros, castigando su cuerpo con sustento tan parco, que se quite el necessario, al parecer, para su vida, reprimiendo los ardores de la carne, para que no suelte las riẽdas al apetito, y despeñen a su dueño. Y finalmente, aquel, en la hora primera de su ser, se hallarà viejo, virtuoso, si en ella exercitare los oficios de templado, y antes de tiempo, ya mancebo fuerte, si antes de serlo, huuiere, como viejo, reprimido los apetitos de la carne, y castigandola, huuiere cõseguido el no dar lugar a los incentiuos de la luxuria. Todo este lugar, no parece se hizo, sino para S. Ni.

S. Nicolas. Para la pelea de la carne se preuino antes de tiempo, *ante horam*, antes de la hora de poder preuenirse, no dando tiempo al tiempo, sino ayunando ya antes del, que aun no se le contaba la vida por dias, y ya admiraban sus ayunos, para que antes que el enemigo le presentasse la batalla, fuera suya la vitoria, y causasse admiraciones, niño tan admirable, tan sabio, y fuerte, que supo rendir su carne, y guardar la gracia de los enemigos que pretendian quitarsela.

Indices fueron estos anticipados ayunos, para conocer la futura sanctidad de nuestro Scto. Hablaua Isai. cap. xi. vers. 8. de Christo, y dixo: *Delectabitur infans ab ubere*. Que vendria vn niño, que se empegasse a gozar desde los pechos de su ama. Hugo: *Gaudenter ab lactabitur*. Que seria tan al reues de los otros niños; que estos se gozan, y alegran quando maman los pechos de

sus amas: pero aquel, quando se los quitan. Yo dixera, que era este niño san Nicolas, sin saltarle cosa mas de que no se los quitara a el otro, sino el mismo, dexando de mamar, Miercoles, y Viernes, hasta despues de medio dia. Que bien lo dixo Raul. vbi sup. Havia preguntado, qual seria la causa, y principio de estos ayunos del Sancto, puesto que los demas niños tienen gracia baptismal, y no los ayunan? Y responde: *Primum ex diuino instinctu*, que *tunc agebatur infans*, *ut videretur qualis esset futurus*, *qui sic abstinens in infantia*, *iam videbatur in superuis delectari*, Isai. 11. *Delectabitur infans ab ubere*: dum enim *pendebat ad ubera matris*, *aspirabat ad mensam Eterni Patris*. Prophetabat in cunis, *qualis esset in caelis*, *qui iam terrenas delicias abnuebat*, *quasi ad caelestes aspirabat*: *prophetabat in cibo liquido*, *scilicet, lactis materni*, *quid acturus esset in cibo solido*. *Christi bene enim vivebat, an-*

Raul.

Isai.

Hug.

ut quam sciret vivere, qui ieiunabat antequam sciret comedere, & docebat alios non doctus ab aliquo. Lindamente dicho, y bien explicado a nuestro intento el lugar de Isaías. La causa de aquellos raros ayunos, fue el Espíritu Santo, q̄ en aquella edad le monia y gouernaua, para q̄ se conociera qual hauia de ser adelante el que en aquella edad era tan abstinente, que parecia en los gozos, y regocijos de sus ayunos, que estaua ya gozando del premio en la gloria: q̄ esto quiso dezir Isaías. quando prophetizó que habria vn niño, cuyos gozos empezarian desde q̄ se quitasse de los pechos de su ama, y no era mucho se gozasse tanto con sus ayunos, pues colgado de los pechos de su madre, aspiraua a los gozos de la mesa del Eterno Padre: prophetizaua en la cuna, lo q̄ hauia de ser en el cielo, dando de mano a los regalos de la tierra, aspiraua a los del cie-

lo: prophetizaua en el m̄jar liquido de la leche, lo que hauia de hazer de prodigios en el manjar solido de Christo: viuia bien antes de saberviuir, quien ayunaua antes de saber comer, y ensenaua a otros sin hauer aprédido de nadie.

Destos gozos parece q̄ hablana Dauid, Psal. 64. *Psalma*
 vers. 9. *Exitus matutini, & vespere delectaberis.* Estaran tus gozos en las salidas de la mañana, y de la tarde. Raul. vbi sup. lo entie de de los gozos de los ayunos de S. Nicolas, y dize: *Qui per hoc, quod aspernabatur vbera naturæ, signabat se aspirare ad vbera gratiæ.* Ps. *Exitus matutini, & vespere delectabis: id est, si in exitu matutina ætatis, quæ est infantia, vel pueritia, delectaberis in Domino, consequens est, ut in senectute delecteris in eo, quanto magis, qui iam in matutina ætate tantæ delectationis præsagium fecit.* Menospreciando S. Nicolas los pechos de la naturaleza, diò a entèder, que aspi-

necessitatis populi. Temió Estras (dize Caietano) menoscabar en la opinión de los Gentiles, la gloria de la providencia de Dios en regir a sus Israelitas, porque si les pidiera guía y socorro, pensaran que Dios se olvidava dellos; y acogiose al seguro del ayuno para obligar à Dios los guíase, assegurando có eso en la opinion de aquella gente, que Dios cuydava de los suyos, y q' ellos lo conociesen, en que no les pedian guía, y el pueblo quedáse seguro del acierto del camino: y para eso empiezen los ayunos al principio de la jornada. Salíó S. Nicolas de la confusa Babylonia de la culpa original para la triumphante Hierusalem de la gloria, lleva có sígo la runfla de los sentidos soldados todos de su alma, y al empezar la jornada, a los primeros pasos della, *predicavit ieiunium:* à todos ellos les haze que ayunen, ayunando el, para asegurarse de los

peligros del camino, para poder vencer a los enemigos que le han de salir al encuentro, y para tener por cierto el conseguir el fin que pretendia? Y para que tan con tiempo? Para hazer buena jornada, dixo Raulin, vbi supr. *Vulgo dicitur, mane surgere facit optimam dietam.* Comunsentir, es, que el madrugar, haze gran jornada. Y para hazerla el Sancto, madrugò mucho antes de amanecer. Cantic. 7. vers. 12. dixo la esposa, a su Esposo: *Mane surgamus ad vineas.* Madruguemos mañana para ir à las viñas. Esposa Sancta, sofegad, y dormid desespacio, q' arto lugar os quedará despus para coger vbas. Importame (dirà ella) madrugar mucho, porq' tégode coger muchas vbas, y si me leuánto tarde, es fuerza coja pocas, como si dixera. A las demas almas, como no han de hazer la bendimia tan copiosa como yo, no les importa no madrugar tanto, ni empe-

Cantic.

zar à caminar a las viñas, salido el sol: pero ami, q̄ la tengo de hazer mas cópiosa, importame madrugar, y tanto, que ni el sol haya rayado los mas encubiertos montes, ni aun se vean anuncios de sus rayos en el primer lucero de la venida suya. A los demas Sanctos, que no hã de hazer tan colmada cofecha de gloria, como S. Nicolas, bastales empezar las obras de virtud, y mortificacion, despues de salido el sol de la razón, ya hombres, y quando manda la Iglesia: pero a el no, sino antes del primer rayo de luz antes del vso de la razón. Raul. vbi sup. *Idè mane inuenturis cepit pœnitentiam facere, vt. posset inde facilius vita dictam conſumere.* Como hauia de hazer gran jornada de merecimientos, leuantò seta temprano, que no solo no hania amanecido el vso de la razón, sino apenas empezado a tener ser: q̄ assi asseguraua su jornada, y caminar seguro de no pa-

rar en ella, ni de dar en atolladero de culpa. Noparece, sino que hauia leído la sentencia de S. Appolonio, que en su vida, refiere el libro de Vitas Patr. que dezia: *Ieiunia sane legitima, id est, quantam, & sexta feriam monerbat non esse solauenda, nisi grandis aliqua necessitas fieret, quia quarta feria Iudas de traditione Domini cogitauerat, & sexta feria crucifixus sit saluator. Videbitur ergo, qui in his diebus sine aliqua necessitate soluiſſa intra ieiunia, vel eam tradente tradere Saluatorem, vel cū crucifigētibz crucifigere.* Rígurosa sentencia. Dezia este Padre, q̄ porque en Miercoles tratò Iudas de vèder a Christo, y en Viernes le crucificaron, el que sin causa legitimadexado ayunar estos dias, ò le vèderà con judas, ò le crucificarà con los Iudios: y si esto no puede ya ser en la execucion, à lo menòs en el afecto, y en culpas semejantes a las suyas. No tnao que temer este peligro S. Nicolas, pues desde que

Vita. P.

Raul.

quenació, obseruò estos ayunos, con que se assegurò de no atollar en el camino de la gloria, de acertarle seguro, de hazer copiosacosecha de meritos, de tener gozòs de lograr los, de hazer se admirable en materia de ayunos, y de auer acreditado que tuuo el primer talento q̄ dà Christo a los que escoge para Prelados grâdes de su Iglesia, que es, *natura in operationem*, naturaleza tan para obrar, que en el obrò quando fue, siêdo de vna antigüedad en el, el ser, y el ser abstinente.

§. III.

Fue tal la castidad de S. Nicolas, que con tres limosnas secretas parió tres virgines publicas, dando liberal sus bienes, y reñsando humildad de los agradecimientos.

EL segundo talento q̄ Dios comunica a sus Prelados, diximos de Hu-

go, que es, *gratiam in coope* Hug.
ratione: Vna gracia produ-
 ctiva de las virtudes del
 Prelado en los subditos.
 Y en el §. i. deste Sermon
 quedò así explicado, y
 puesto exemplo en la cas-
 tidad, para llegar aora a
 explicar, que la de S. Ni-
 colas, tuuo esta gracia, q̄
 se pide en el segundo ta-
 lento. Sabido es el caso de
 aquel padre, q̄ mal aconse-
 jado con su hõra, y peor
 con la de tres hijas q̄ te-
 nia, estaua resuelto a ben-
 der su entereza para con-
 seruar su vida. Supolo S.
 Nicolas, y en el silencio de
 la noche, en vna hechò en
 casa deste hombre tal can-
 tidad de dinero, q̄ bastò
 para remedio de la vna; y
 haziendo la misma diligên-
 cia otras dos noches, las
 dexò a todas tres reme-
 diadas. Bien se ve, que
 fue la castidad del Sancto
 engendradora de casti-
 dad en otros, pues en ca-
 sa deste hombre, con tres
 limosnas secretas, parió
 tres virgines publicas, pu-
 blicandose tal gracia, y li-
 be.

Isai.

beralidad. Debixó devna
pregunta explicó Isai. c.
66. vers. 9. esta obligació
de los Prelados, diziédo,
en persona de Dios. *Num
quid ego, qui alios parere fa-
cio, ipse non pariam dicit Do-
minus? Si ego, qui generatio-
nē cateris tribuo, sterilis ero,
ait Dominus Deus tuus?* A
caso, yo q̄ hago, q̄ otros
paran, no he de llegar à
parir? No será razon, que
yo que doy a otros, hijos,
y successión, la tenga, y
no me quede esteril? Cla-
ro está que no se ha de en-
tender este lugar tã en la
corteza como suena, sino
q̄ cō algunos de los fieles
habla el Propheta, a que
nes representa debaxo de
preguntas, obligaciones
de sus officios, en la gene-
racion espiritual de hijos
de la gracia, por medio de
las virtudes. Y aunq̄ pue-
de entēderse de otros, de
los de los Prelados de la
Iglesia. lo entiende S. Pe-
dro Dam. opusc. 18. differ-
tat. 2. cap. 1. mihi fol. 50.
Lugduni 1623, dō de à las
impresiones antiguas bie-

nen añadidos los opuscu-
los. Quiere este Padre, no
solo q̄ sea obligació de los
Prelados engēdrar virtu-
des en sus subditos, sino q̄
el Propheta se entienda en
singular de la virtud de la
castidad, no se cōtentādo
con tenerla en sí, sino pro-
curādo q̄ la tengā otros.
Y hablādo cō vn Obispo,
dize. *Quid est, Pater, quod vi-
bi soli vigiles, & his pro qui-
bus priorē exigēdus es ratio-
nem, tam inerti securitate dor-
mitas? In alijs certe quibuscū-
que personis nō exigitur fœ-
cunditas castitatis, in Episco-
po autē inutilis esse castitas in-
re decernitur, quæ se sic exhi-
bet sterilē, ut aliā non pariat
castitatē. Præsertim enim cū
ipse Deus omnipotēs per Isaiā:
nūquid ego, qui alios parere
facio, ipse non pariam, dicit
Dominus? Vbi notādū, quia
dum non alias, sed alios pare-
re facio, dicat, virorum po-
tius, ac Pastorum Ecclesiæ fœ-
tus expectat. Malus autem Pa-
stor cū eodē Propheta potest
lugēdo cantare: nō parturini,
nō peperī, & non enutrivī, in-
venies, nec ad incremētū perdu-*

S. Pe d.
Damo

xi virgines, Iſai. 23. Vn Obispo, por cuya quẽta corren los fieles de la Iglesia, no cumple cõ su obligacion, velando para si, si duermepara los otros, de quienes le han de pedir cuenta. Porque en realidad de verdad en otros qualesquiera fieles no se requiere castidad fecunda, bastales ser ellos castos, sin que hagan que lo sean otros: pero a los Obispos de justicia, se les pide por obligacion de su oficio, q̃ siendo castos en si, hagan que lo sean otros, porque inutil serà su castidad, si se quedare estéril, y infecunda, sin engẽdrar otras castidades para Dios, que està diziendo, por Iſaias, q̃ no es razon, que quien haze a otros fecundos, sea en su persona estéril. Y porq̃ fuera el lugar del todo para mi intẽto, dize el Sancto, q̃ es muy de reparar, que no dize Dios por su Propheta que haze parir a otras, sino a otros, dãdo a entender, que no habla con qualesquiera fie-

les, sino con los Obispos, cuyos partos fecundos de castidades en otros, aguar da Dios en su Iglesia, que el q̃ no la tiene, no es buẽ Prelado, pues puede llorar, y dezir: Ay de mi, q̃ no lleguè a engẽdrar virgines en mi Iglesia, aumẽtando con mi cuydado el numero de las que lo son en ella. No tuuo S. Nicolas que llorar, ni que gemir la falta de la suceſsiõ de su castidad, ni que temer el titulo de mal Prelado, por hauer sido su castidad estéril, sino mucho, porque gloriarse de hauerla tenido tan fecunda, que à tres donzellas hizo perseverar en serlo cõ sus liberales limosnas, haziẽdo la hijas de su liberalidad, partos de su misericordia, y efectos del cumplimiento de su Prelacia.

Adonde es muy de poderar lo atento que anduvo el Sancto en hazer estas limosnas, pues atendidõ à la fragilidad del sexo femenino, à la edad, y al peligro: ocasiones todas,

q̄ cada vna de por si, quã-
tomás jūtas, hazen temer
las caidas en qualquiera
muger: porque el serlo, se
trae cōsigo el temor de su
ruina; la edad de las tres
donzellas tambien ayu-
daua mucho, pues erande
edad que pedia estado, y
siempre la mocedad fue
gran enemiga de la pure-
ça, pues lobrioso de la san-
gre clama por los deshao-
gos del apetito: y si à am-
bas cosas se jūta la neces-
sidad tan apretada, como
la del comer, ocasionara
qualquiera precipicio. A
todas estas tres cosas atē-
dió S. Nicolas, para te-
mer el peligro, y procu-
rar el remedio. Eran las
tres herminas, en fin, mu-
geres casaderas, y neces-
sitadas: y teniã para super-
dicion la resolucion de su
padre, q̄ haviēdo deservir
las de freno, las seruia de
incētiu. Que se podia es-
perar, sino su rematada
perdicion? A todo atēdió
el Sancto; en cumplimiē-
to de lo que manda el Es-
piritu Sācto en el c. 12. del

Eccl. vers. 1. *Si bene feceris, Eccl. 1.*
scito cui feceris, & erit tibi gra-
tia in bonis tuis multa. Si hi-
zies biē, mira a quiē le
hazes, q̄ no se por q̄ arāce
les se gouernò el adagio
comū, haz biē, y no cates
a quiē, q̄ el Espiritu Sācto
atēciones nos mñda tener
en los mismos bienes q̄ hi-
zieremos. Y quales hã de
ser? Tres, dixo Iunil. lib.
1. interrog. 116. por estas
palabras: *Sic intelligitur, ut*
cōsideretur in largiēdo atas,
atq̄e debilitas, nonnumquā
etiam verecundia, quæ inge-
nnae prodiit natales. Lo pri-
mero que se deue mirar
en las limosnas que se ha-
zen, es la edad de la per-
sona a quien se haze. Lo
segundo, su flaqueza. Y lo
tercero, el que se haga sin
auergonçar à la persona
que la recibe, porque mu-
chas personas honradas,
por no auergonçarse à pe-
dir, han vendido su honor
por su remedio. No pare-
ce, sino que tenia Iunilio
presēte nuestro caso, quã
do escriuió estas palabras.
Miró S. Nicolas al ser mu-

Iunilo

geres, à su edad, y à la verguença de su padre; y por eso hizo de noche, y cõse cretoto esto estalimosnas.

Ponderemos esto. Lo primero que se deue atender, es, la flaqueza, para acudir à ella con el socorro. Psal. 118. vers. 64. dize Dauid: *Misericordia Domini plena est terra.* Llena està la tierra de misericordia de Dios. Eso bien està, dize S. Ambralli: Pero pregunto, y el cielo no participa tambien de su misericordia? Si: Pues: *Qua ratione non dictum est, misericordia Domini plenum est caelum?* Porque no se dize, que el cielo està lleno de la misericordia de Dios pues èl como la tierra participa della? El Santo. *Illa, quae caelestium, vel potestatum, vel ministeriorum sunt, licet a consilio Domini fulciantur, tamen non tanta eius indigent misericordia, quantum quae sunt inferiora, atque terrena. Non enim illa carnis involucra vestiuntur, in quibus est frequens erroris illecebra.* El cielo es fuerte, la

tierra flaca, aquel significa ca à los fuertes; està à los flacos, y à las flaquezas de la carne. Pues debaxo de la metaphora de los socorros que haze Dios cõ su misericordia à tierra, y cielos, se explique la q de uen hazer los Prelados cõ mugeres flacas, y con hombres fuertes. Que aunque se socorra à todos: pero à aquellas, con tanto mas cuydado, quanto es mayor su peligro, y sea de suerte, q como no hazien do caso de sus socorros, se haga solo del de los flacos, como si à ellos solos se les hiziera. De creer es, q haria S. Nicolas otras muchas limosnas à pobres de su Obispado, pues fue tan grã limosnero, mas no acudiria à ellos cõ tã copiosas limosnas, como à ellas tres donzellas, porq le llenò las arçiones, debilitas, la flaqueza de las tres hermanas, ni se haze menciõ de otras limosnas del Santo, porq estas excedierõ tanto à las demas, por ser para remedio de mugeres

Psalm.

S. Amb.

flacas, q̄ a vista destas, no campean las otras. Y destas solas se haga menciō, porq̄ se sepa, y vea, como en imitacion de Dios, atē diō en sus limosnas a la primera condicion de lūnilio, que es, debilitas.

Deuēse tambiē mirar, y atender mucho a que el necesitado no passe verguença en su remedio porque le perderā algunos por no passarla, aunq̄ sea a costa de su propia honra. Como se viō en este hōbre, que por no passar verguença en pedir para su remedio, le procuraua a costa de la hōra de sus hijas. Y el Sancto para euitar vno, y otro, con tãto secreto le hechō la limosna en su casa, que no conociesse el mediado a su remediador. Iba S. Ambros. lib. 2. de offic. c. 16. mihi to. 4. fol. 51. pintādo los engaños que ay en pobres fingidos, alegādo vnos ser bien nacidos; otros, venir derrotados, tener enfermedades, que les impiden ganar cō que

sustētarle, que es todo lo que sucede al pie de la letra; y despues de hauer dicho, que no se ha de creer a todos, y a quienes se deñe hazer las limosnas, dize: *Videndus est ille, qui te non videt; requirendus ille, qui erubescit videri.* Hase de dar la limosna al q̄ no vè a quien se la dà, aquel hade ser buscado, para ser socorrido, que tiene verguença de que le vean pobre. Que lindas condiciones de las limosnas de S. Nicolas. En el secreto de tres noches, quādo no pudiesse ser visto de nadie, se entrō en casa de este hōbre, y le hechō esta limosna en su casa, que bastō para el remedio de sus hijas; de manera, que no viesse el beneficiado a su bienhechor, para ahorrarle de la verguença que pudiera passar, passando la limosna de la mano del Sācto, a la suya, y para cumplir con las obligaciones de Prelado fecundo en la substancia, y circunstancias de su remedio.

S. Amb.

Como estas limosnas fueron tan a escuras, es menester mas luz para conocerlas: y boluer a repararen el silencio, con q̄ las hizo, sin ser sentido de nadie, por huir las gracias de hazerlas, y la vanagloria de limosnero: y quando dà liberal sus bienes, rehusa humilde las gracias, no queriendo el premio de los hōbres, sino de Dios, por cuyo respecto las hazia. Y aun aqui dixó Raul. Serm. 2. de S. Nicolas, se las hauià prestado con escuras, mutando ad vsuram: Esperando ciento por vno, aunque cō los hombres quiso que fuesen tan de gracia, que aun no quiso agradecimiētos en retorno; y asì las hizo de noche, sin ser visto; de manera, que se conociese el efecto, y no se viese la causa: esto es, la necesidad remediada: pero no se supiese el remedador, imitando al Verbo Eterno en el remedio del linage humano, con discrencia, que por el fueron

remediados todos los hōbres, por lo menos, quāto à la sufficiencia, y por S. Nicolas, no mas de tres donzellas. Viniēdo Dios à remediarnos, movido de su misericordia, y benignidad, como dixo S. Pablo ad Titū c. 3. vers. 4. *Cum autem benignitas, & humanitas apparuit Saluatoris nostri, &c.* Vino en el silencio de la media noche, como dize la Iglesia: *Dum mediū silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu medium iter perageret, omnipotens sermo tuus, Domine, à regalibus sedibus venit.* Y para que? Para que se conociese el efecto, y se ignorasse la causa, escondiendo la cara de Dios, q̄ nos redimia, y descubriendo la del hombre remediado. Asì lo dicen vnas palabras que he visto citadas por de S. Ambrosio en la Epist. 86. aunque no las he podido hallar, dicen asì: *Hac est Saluatoris pietas, vt interueniat saluti, ac non se prodatur aspectui; sentiat iur beneficii, & non sentiat*

S. Pab.

S. Ambr.

cur obsecrabis. La piedad, y misericordia de nuestro Saluador, fue remediar-nos; de manera, que interuiniessse a darnos vida, y salud, y no se descubriessse a la vista: se conociessse en los efectos de su venida: pero no lo viesssen los ojos de los hombres remedios; y para explicar este modo de venir, vino de noche. Estos fueron los remedios de S. Nicolas, al Saluador del mundo, en el remedio de estas donzellas: hizo de noche, sin ser sentido de nadie, *ut interueniat saluti, ac non se prodatur aspectui*. De manera, que interuiniessse al remedio de su necesidad: pero no se dexasse ver la cara, quiso ser conocido en sus limosnas: pero no en su persona, por parecerse a Christo, y por escusar las gracias del padre agradecido.

S. Zen.

Dixo S. Zenon Ser. de viñ. unas palabras a este intento nacidas. *Est autem in publicum vota prominens iusticia, atque diffusa;* sic ta-

me vi sentiri se magis cupiat quam videri; in pauperes miserisque, sua necessitate neglecta pietatem largiatur, suum semina spargit, nec rogari se permittit, nec vicaria laudis remunerari mercede. No demos mas romance a estas palabras, q̄ aplicar-se las al S.cto, pues son ta suyas, q̄ para el parece se dixeron. Justicia es en un Obispo hazer limosnas, pues es de los pobres su renta; y assi, quando S. Nicolas las hizo, obrò vn acto de justicia, y echando el dinero en casa del pobre padre, de manera, q̄ el, y sus hijas lo supicessen, y los demas a quien lo contaron, bien se verifica: *Est autem in publicum vota prominens iusticia, atque diffusa*. Ya està publicada esta limosna: pero como la obrò el dueño? *Sic tamen videntur se magis cupiat, quam videri.* De manera, q̄ quiso mas se conociessse, y supicessse el remedio, q̄ la persona que le hazia: ocultò la causa, y hizo publico el efecto: hizo a escondidas.

la sementera, para hazer la cosecha publica, no aguardò a que le rogassen, ni perdieffen, sino liberal se anticipò al beneficio: hizole de noche a solas, y escóddido, porno recibir las gracias en retornado del beneficio que hazia.

S. Matth. Por S. Matth. c. 13. ver. 44. cóparò Christo el Rey no de los cielos à vn tesoro escondido en el cãpo. *Simile est Regnũ celorũ thesauro abscondito in agro.* Y vn venturoso q̃ le hallò, dize, le boluiò a escóder. *Quẽ qui inuenit homo, abscon-*

S. Thom. Para q̃ tanto escóderle? S. Thom. mi padre, sobre el mismo lugar, me respondió, q̃ por muchas razones: *Quare autem abscondidebeat, multiplex est ratio.* La següda. suya es a mi intento, q̃ dize: *Itẽ est, quod absconditur, ob inanẽ gloriã: si enim fumigat exterius, subiacet periculo.* Escondese el Reyno de los cielos, que son las virtudes, porq̃ no se pierdã có la vanagloria de ser vistas. Bien: pero como mãda Christo por S.

Matth. c. 5. q̃ se veã nuotras buenas obras? La replica se la puso S. Thom. *Sed quid est, quod dictũ est supra Matth. 5. c. luceãt opera vestra bona?* Como se han de ocultar, y ver? Responde el sãcto: *Soluitur ob distinctionẽ tẽporũ, quia quãdo primò inuenitur, bonum est, quod abscondatur; sed quando homo cõfirmatus est, tũ bonũ est, quod manifestetur.* Y luego añade. Gregorius dicit, *quod debet esse apertus in effectũ, absconditus in corde.* Dos soluciones dà S. Tho. Empiezo por la següda, q̃ la trae de S. Gregorio; y es dezir, q̃ las virtudes hã de publicarse en los efectos, y han de esconderse en la intenciõ, y deseo de publicarse. En la primera, dize: Si se mira à differẽtes tẽpos, no abrà contradiciõ, porq̃ a los principios se ha de ocultar la virtud, por notener el sugeto valor para resistir la vanidad: pero ya crecido en la gracia, publiquense sus virtudes, q̃ siendo la humildad grande, por mucho que quie-

rã subir los humos de la soberuia, tirarán mas para abaxo los reconocimiẽtos propios de la humildad, para q̃ no se pierda el sugeto. Todo este discurso es tã del caso presente, q̃ seria quitarle de su lugar, ponerle en otro. El tesoro de la misericordia y limosnas de S. Nicolas, fue mucha razon se escondiẽsse, *ob inanem gloriã*: para huir la vanagloria que de hazerlas podia recrearsele, y ser causa de perder el merito de hauerlas hecho. Pues como despues ya Obispo no oculta ual las q̃ hazia? Respondo con ambas soluciones de S. Thomas: En la primera, q̃ estas, y las otras, siẽpre las hizo quanto fue de su parte publicas en el efecto, porq̃ no podia ser menos: pero ocultas en la intenciõ: Y en la segũda, digo, que las limosnas de quando era Obispo, erã de varõ perfecto, y grãde en la virtud, y esas no corriã peligro, que su gran humildad las aseguraua: pe-

ro estas limosnas destas tres donzellas, hizo las siẽdo moço, como dize su historia, y entõces corriã peligro, y para asegurar sedel, las escondiò tanto, que no quiso ser visto, ni sentido de nadie, por no ponerse a peligro, y por no recibir gracias de lo q̃ tantas merecia, guardando, y dexando para Dios las gracias, y para si, esperando el premio de la gloria. Asì lo dixo Raulin

Raul.

Ser. 2. del Sãcto. *Multi tamen, cum dant, volũt videri, ipse autẽ latẽter hoc faciebat, ne Dei gloriam fararetur, operis boni sibi assumens utilitatem, & Deo suam relinquens gloriã.* Muchos, los mas, casi todos dan con deseo que se sepa que dan, S. Nicolas, no, por no hurtar à Dios su gloria, que a el se le deuen las de las limosnas que se hazen por su amor, y guardar para si el merito q̃ por ellas tenia.

Hizo las, con tanto silencio, tambiẽ para que fuesen prouechosas, porque à ser publicas, por lo me-

nos,

nos, fuèran para auergonçar al padre, dando à conocer su pobreza, y si se llegara a saber, que eran para obuiar su ruin deterriminacion, fueran para su deshonra: y vno, y otro, estoruò el Sãto con el silencio, Psalm. 71. vers. 6. pintando Dauid el modo que tomò Dios para venir à redimirnos, le compara à vna agua mansa, y dize: *Descendet sicut pluuia in vellus, & sicut stillicidia stillantia super terram.* Vendrà como el rocio sobre el bellon, y como agua que gottea de las canales. Que aunque Caiet. entiẽde este lugar de la segunda venida a juyzio, Ricar. de S. Viſt. (ambos explicando este verso) le entiende de la primera, à remediar-nos. Y dice, que con particular atencion no la comparò al graniço, ni a vna agua recia, y grande: y dando la razon, dize: *Profecto aliter descēdit grando in terram, & aliter stillicidia: grando cum strepitu, stillicidia sine strepitu: grando ad sterili-*

tatem, stillicidia ad fertilitatem. Vn aguacero, ò graniço vienen con grã ruido: pero vna agua mansa sin ruydo: y desta diferencia se sigue otra mas considerable, que la agua grãde, y furiosa, no haze prouecho, sino daño: pero la mansa, no haze daño, sino prouecho. Y como la venida del Hijo de Dios, fue para tãto prouecho nuestro, para explicarle, le comparò al agua mansa, y no à la recia, y furiosa. Lindo hieroglifico es este para explicar la diferencia que ay de limosnas: vnas ruydosas: otras secretas: y de aĩ se sigue lo segũdo, que aquellas no aprouechan, y a vezes hazen daño: pero estas son siempre de prouecho. Y para que le causassen las sayas, las hizo S. Nicolas con tanto silencio, y tan ocultas, conque euitò verguença en los remedios, y el q̃ le diessen gracias porque las hazia.

Noniego, ni quito a la limosna su merito: pero digo

Psal.

Caiet.

Ric. de S.

Viſt.

S. Ambrosio. digo con S. Ambrosio. que le pierden, si con su publicidad pretenden vanidad los que la hazen, libr. de Poenit. c. 9. mihi to. 4. fol. 412. dize el Sancto: Neque ego ob uno liberalitatibus in pauperes factis posse minui peccatum, sed si fides commendet expensas. Quid enim prodest collatio patrimonij sine gratia charitatis? Sunt, qui ad tantam solam decorem largitatis affectent, ut eo se probatos vulgo velint, quod sibi nihil reliquerint, sed dum presentis saeculi mercedem requirunt, non recondunt in futurum, & quia hic perceperunt mercedem suam, illic sperare non possunt. Contra los limosneros vanos dize el gran Ambrosio, q̄ no niega q̄ las limosnas disminuyen las penas merecidas por los pecados: pero asegura, que importa poco dar su hazienda a pobres, si no se haze en gracia, y por amor de Dios. Ay muchos q̄ son limosneros solamente por jactancia, y vanidad, y por que los alabe el mundo,

de q̄ se han quedado pobres, por remediar à los que lo son: pero con ese buen nombre se les paga, que pues no lo hazen por Dios, sino por el mundo, de el, y no de Dios han de recibirla paga. No la quiso S. Nicolas, sino de Dios y por eso hizo sus limosnas tan ocultas, para que en la substancia, y modo con q̄ la hizo, remediase a los pobres, engendrassse virgines, y estornasse gracias de sus liberalidades.

S. III.

Mostrò S. Nicolas el talento de su sabiduria, contra vicios, y heresias.

EL tercer talento que comunica Dios à sus Prelados, es la sabiduria: Scripturas in eruditione, como dixo Hugo, prèda necessarissima en ellos para enseñanza de los fieles, y beneficio de la Iglesia. Y con razón despues del talento de la piedad, y limosna, se sigue el de la sabiduria: porque, como dixo S.

Ambrosio.

S. Amb.

Ambrosio in cap. 4. Apoc. mihi to. 5. fol. 387. y ver. fin. *A pietate ad scientia spiritum conscenditur.* Del escalon de lapiedad, se sube al de la sabiduria. Buen indice diò S. Nicolas de la suya grande, pues fueron tales suspicdades, y limosnas. Mucha fue la sabiduria del Sancto, con ella, di

Raul.

Sur.

ze Raul. Serm. 2. del Sancto, que errores Ecclesia extirpauit. Y Surio en su vida. *Comperit enim habemus multos illi de veritatis curricula declinantes, & in hereticam foueam delapsos, ad catholicam fidei semitam reuocasse, ut in opere atque sermone instet sit habitus efficax.* Extirpò la heregias de su tiempo, limpiando la Iglesia de errores, y reuocando al gremio della muchos, que haniã saltado en la fe, con la eficacia de sus letras, y de sus virtudes. Singularmẽte se viò en la balentia con que condenò à Arrio en el Concilio Nídeno, porq̃ aunque en el huuo trecientos y diez y ocho Padres, y Obispos de

S. Nicolas, entre todos di ze Sur. estas palabras. *Li Concilio affuerunt trecenti decẽ, & octo Episcopi, inter quos Nicolaus non minor doctrina, quã vita, neque sermone, quam opere, in refellendis Arrianis fallacijs indicatus est. Hæresim illam acutissima ingenia tuebantur, & viri omnium doctrinarum cultu, & elegantijs expolliti, quos contra non modo disputationibus, & lingua, verum multo maximè supplicationibus, & assiduis ad Deum precibus Nicolaus pugnabat.* A ningunode todos aquellos Padres fue S. Nicolas inferior endoctrina, ni en perfecciõ de vida en obras, ni en palabras. Defendian la heregia de Arrio, hõbres de grandes ingenios eruditos en todas facultades: pero cõtra todos, salio al cãpo S. Nicolas, y a todos los venció, si mucho ayudado de su grã sabiduria, mucho mas cõ los focorros de la gracia, q̃ cõtinuamẽte à Dios pedia. Vencido Arrio, se boluió a su Obispado, y en el se ocupò en comun

Sur.

be

beneficio de los fieles, dā
doles, como buen Pastor
el pasto de la doctrina de
Sermones, y exhortacio-
nes para la saluacion de
sus almas. Esta fue la sabi-
duria de S. Nicolas, com-
puesta de todas sciencias,
gran Theologo en lo Es-
colastico, en la Escritura
insigne, en lo Moral ajus-
tado, y en lo Dogmatico
erudito. Vnos Doctores
son para vno, otros para
otro, S. Nicolas para to-
dos, como Prelado de su-
perior hierarchia. Dos dif-
ferencias de Sacerdotes
pinta Ezech. cap. 40. vers.
46. q̄ hauiā en el Tēplo,
y todos tenian sus teso-
ros diferentes. *Gazophyla-
cium, quod respicit viam me-
ridianam, Sacerdotum erit,
qui excubant in custodijs Tē-
pli: porro Gazophylacium,
quod respicit ad viam Aquil-
lonis, Sacerdotum erit, qui ex-
cubant ad ministerium Alta-
ris.* Vnos Sacerdotes son
para la guarda del Tem-
plo: otros para el ministe-
rio del Altar. Iunil. lib. 1.
interrog, 54. piensa que

esta diferencia de Sacer-
dotes, es la que se halla
en los Prelados, y Obis-
pos, y que entre estos, ay
vnos mayores que otros,
aunque todos seā buenos.
Sus palabras son. *Sacerdotes
maioris ordinis, qui excu-
bant in custodijs Templi, so-
lam meridianam viam respi-
ciunt, quoniam solis studijs
spiritualibus occupatijs, qua-
e amoris Dei sunt, solliciti intē-
dunt: Sacerdotes autem mino-
ris ordinis, qui discutiendis
peccatis delinquentium præ-
sunt, etiam ad Aquilonis viā
oculos reflectunt, ut in mente
peccantium, quæ sunt corpo-
ris frigora, videant.* Todos
los Obispos tienen su tes-
oro de sabiduria: pero ay
entre ellos mas, y menos.
Vnos, que son los mayo-
res, y los q̄ firuen de guar-
dar la Iglesia de sus ene-
migos los hereges, miran
al Sol de medio dia: esto
es su sabiduria, estā en la
contemplacion de Dios,
de los mysterios de la Sā-
tissima Trinidad, de su
fē, y de la defensa de sus
Articulos, contra los he-
rejes,

Ezech.

Iunil.

jes, como theologos insignes. Otros Prelados ay menores en el saber, y son aquellos, cuyo tesoro de sabiduria es para lo moral, y para regir sus ouejas, y cuydar de darlas las exhortaciones necesarias para su salud: Pero ay Prelados tãdichosamente sabios, que hazen à ambas manos; son grandes de ambas sillas, theologos grãdes para lo escolastico, y para penetrar los mysterios de la fè, y defenderlos de los herejes que los impugnan: y juntamente son grandes en lo moral, y la cõtinau en señaça, y predicacion de sus ouejas; estos son menores, solo respecto de si mismos: pero grandes en cõparaciõ de todos. Este es el apellido de S. Nicolas, grande en lo theologico, como se viõ contra Arrio, grãde en lo moral, como se viõ en las cõciencias que cõpuso, grande en lo posirino, como se viõ en sus cõtinuos sermones; y siempre grande

en el tesoro de toda sabiduria.

Genes. c. i. vers. 17. *Ecce Genes.*

citq; Deus duo luminaria magna, luminare maius, ut præesset diei, & luminare minus, ut præesset nocti, & stellas; & possuit eas in firmamento conuelli, ut lucerent super terram, & præessent diei, ac nocti, & diuiderent lucē ac tenebras. Hizo Dios dos lūbreras grandes; à la mayor, que es el sol, la hizo presidente del dia; y à la menor, q es la luna, la hizo presidete de la noche, dādolas por oficio, q diuidiesen, y apartasen la luz de las tinieblas. No se diferenciauan en lucir, ò no lucir, ni en lucir a temporadas, q como dixo Iunil. alli, *sydera* *vbicūque in cedunt, lucē fecit circūferant.* Donde quiera q van, siempre alumbrañ, pues à la indefectible comunicacion de sus rayos, estauinculada la dignidad de ser luzes. Tãpoco estaua la differēcia de ambas lūbreras en la substancia de la luz, porq como dixo Caiet. alli, en el dia pri

Iunil.

Caiet.

O mero

mero fue criada toda la
 substancia de la luz: *In pri-*
mo enim die consideratur ip-
sa lux secundum se, nõ cõside-
rata diuisione, seu diffusione
ipsius in solẽ, lunã, & stellas.
 Despues de diuidida, en-
 trò la differẽcia, y estubo
 en la differẽcia de oficios
 que les dierõ; *videlicet (di-*
xo Caiet.) ad præsiendum
in die, & in nocte, præsi-
tiã diei; attribuendo astro so-
lis, & præsienciã noctis attri-
buyendo astro luna, & stellis,
quoad directionem nostrorũ
operum. Al sol le dierõ por
 oficio presidir en el dia, y
 à la luna en la noche; y de
 aï se arguye la mayoría
 de luz en vno, respectode
 otro, que como las cosas
 del dia son mayores, y de
 mas importancia, el sol q
 las preside, tuuo luz ma-
 yor, y la luna menor, por
 q preside a cosas de me-
 nos importancia de la no-
 che. En el cielo de su tgle
 sia pãso Dios, y tiene mu-
 chas lûbreras grãdes de sa-
 biduria en sus Prelados,
 cny a luz de sabiduria, no
 ha de estar en lucir à riem-
 pos, q siempre hà de estar

enseñando quãdo la oca-
 sion lo pide, ni tãpoco en
 la substancia de la sabidu-
 ria, q todas son participa-
 das de la sabiduria infini-
 ta de Dios, sino en los ofi-
 cios de lucir, porq vnos,
 como menores alûbran,
quoad directionẽ nostrorum
operũ; al gouierno de nue-
 tras conciencias, con la di-
 reccion de nuestras bue-
 nas obras, para q en la no-
 che de la culpa, ò no caïe-
 gamos, ò caidos nos leuã-
 temos: pero otros, como
 mayores, alûbran de dia,
 como soles, mirãdo la luz
 de la diuinidad con mas
 despiertos ojos, con rayos
 de luz de mayor sabidu-
 ria, amparando en ella à
 los que se llegan a querer
 saberla, y cegando, a los
 que atreuidamente se le-
 oponen, como son los
 herjes. S. Nicolas fue sol
 y luna, como sol, confun-
 diò a Arrio, y como luna,
 gouernò sus ouejas consu-
 doctrina, siendo en la tgle-
 sia, aun tiempo, sol, y lu-
 na, cõ sabiduria grande.

Y reparo, q dixo Sur. q
 esta sabiduria la auia alcãça
 Sur.
 do:

do: *Supplicationibus, & assiduus ad Deū precibus.* Cōtinuas oraciones a Dios. Que sin ellas mal pudiera enseñar de vna manera, ni otra. Contradicion le hizieron a lunilio dos lugares. El vno, de San Matt. c. 18. ver. 10. q̄ dize:

Matth.

Angeli corū in cœlis semper vident faciē Patris mei, qui in cœlis est. Que los Angeles de nuestra guarda, siēpre ven la cara de Dios. El otro, es de S. Pab. ad Heb. c. 1. ver. 14. q̄ dize:

S. Pab.

Nōne omnes sunt administratorij spiritus in ministeriū missi propter eos, qui hereditatē capiūt salutis. Que son imbiados de Dios para nuestra guarda. Como, pues, dize lun.

Lunil.

lib. 2. inter. 9. pueden juntamente estar acá guardándonos, y allá gozando de Dios? Y respōde: *Si Angeli conditoris aspectum exuentes amitterēt, nec iacētes erigere, nec ignorātibz vera nūciare potuissēt.* Lina mēte lo hazen todo, mas antes nopudierā guardarnos, sino gozarā de Dios, porque nos guardā, enseñādonos las verdades q̄ deuenos creer

y lo q̄ deuenos obrar para no caer en la culpa, dēnārnos della. Y para vno, y otro, hā menester estar siēpre en la presencia de Dios. Como hauiā de guardar sus ouejas S. Nicolas, ni la Iglesia, sino estuuiera por la oraciō cōtinuamēte en la presenela de Dios? Que pues hauiā de ser esta guarda, enseñādo verdades, como sol, y cōponiendo costūbres, como luna, era fuerça, q̄ mirara siēpre a Dios con oraciones continuas.

A todos acudiō a remediar, como era padre de todos, siendo maestro de todos, q̄ lo vno se seguia al otro. A Iob reprehēdia Eliphaz Themanites, y le dezia: *Nūquid primus hominatus es?* Eres acaso el primero, y comū padre de todos los hōbres? Cai. dixo, q̄ le reñia, por q̄ dezia, q̄ algunas vezes da a Dios trabajos al hōbre sin haber pecado. *Quia Iob à ceteris dissentiens docebat Deum affligere hominem absque culpa hominis.* Quisiera yo preguntā a Eliphaz, que tiene:

min.

Iob.

Caiet.

Caiet.

que ver errar Iob (caso q̄ errara) con ser el primer padre del mundo? Caiet. dize, q̄ le quisí dezir: *Hoc est, Doctor humani generis*. Si era el Doctor del linage humano? A ora dexo à Eliphaz, y me bueluo à preguntar a Caiet. que tie ne que ver ser primer padre, cō ser primer Doctor, que glossa, y lee Doctor, por padre? Mucho, dixo el Cardenal: *Primus enim homo suapte natura est Doctor reliquorum, ut potè pater filiorum*. Muy bien glossado està Doctor, por padre, porque al ser padre, està vinculado el ser Doctor; y al ser primer padre, el ser primer Doctor; y al ser padre de todos, ser Doctor de todos. Era S. Nicolas padre de toda Myra, y era fuerça fuera Doctor de todos, el q̄ era padre de todos, enseñando a todos, doctrinando à vnos, y conueniendo à otros, siempre sol, y siempre luna, y siempre ostentando lo grãde del tercer talento de su sabiduria.

§. V.

Para beneficio de los suyos, como S. Nicolas figuras diferentes, ya de misericordioso, ya de justiciero; apareciéndoseles, ya en persona, ya en figura, en cumplimiento del talento quanto.

EL quarto talento, es, figuras in educationem, q̄ ha de tomar el Prelado diuersas figuras para la enseñanza, y criança de sus ouejas. Tres explicaciones tengo de dar à este talento, por ser mas dificultoso de explicar. La primera, es, tomarle como suena, que ha de representar diuersos papeles, como pidierẽ las necessidades de los suyos. Y en este sentido fue ajustado a este talẽto S. Nicolas, pues como las ocasiones pedian, tomaua figuras diuersas, ya de misericordioso, ya de justiciero, vnas vezes de pio cō los arrepetidos, otras de cruel cō los incorregibles. Hizo lo q̄ dize S. Pablo 1. ad Cor. 9. a ver. 19. vsque ad 22. q̄ el hazia. *Omnium me seruum feci,*

S. Pab.

Caiet.

ut plures lucrifacerem. Hic me fieri de todos, para ganar a muchos. Caiet. Apparet verè amplissima chara, ac voluntaria sequitus Pauli in hoc, quod omnium conditionibus se accommodabat, ut ex omni conditione hominum aliquos saluos faceret. Mostrò el Apostol su cuydado de verdadero Prelado en tantas transformaciones, como haziade fi para ganar almas a Christo. El ro hizo S. Nicolas en diferentes ocasiones, mostròse riguroso con el Prefecto que tenia injustamente condenados a muerte, tres ciudadanos, y mostròse pio, y misericordioso con otros que librò, como despues veremos: y en el caso de la naue, quando iba a Palestina lo mostrò todo: pues a fuer de riguroso, amenazò, y pronostico la tempestad, y a fuer de pio, la sofegò con su imperio, mādādo à los vientos, que cessassen, y que se sofegasse al mar.

En esta acción, dixera yo, hauiá tomado figuras

diuerfas, de humano, y de diuino. Refiere S. Math. cap. 8. aquella tempestad que padeciò la naue en q̄ iba Christo, y sus discipulos. Y como en lo mas apretado del peligro, ellos le despertaron, pidiéndole socorro: y el Soberano Maestro los animò: y imperauit ventis, & mari, & facta est tranquillitas magna, vers. 26. Mandò à los viētos, y à las aguas, q̄ se sofegassen, y lo hizieron de suerte, que huuo vna tranquilidad grande. En esta ocasion veremos à Christo muy humano, y muy diuino; como hòbre duermine, y como Dios sofiega con su imperio la tempestad. Reparò Caiet. en este imperio, y dixo: Sensibili imperio vsus est, ut cognoscerēt presentes, quod solo imperio mutat creaturas, & sic cognoscerent ipsum esse verū Deum, cui proprium est imperio res efficere. Para dar a entender a los de la naue, q̄ era Dios, vsò de imperio sensible, mandando à la tempestad que cessasse, para q̄

Matthi

Caiet.

se conociese q̄ era Dios, pues es proprio de su diuinidad mandar haziendo, y hazer mandando; y assi se mostrò Dios en sossegar el mar con su imperio. Y si alguno dixere, q̄ el sossegar se vn mar alborotado, no es milagro, q̄ cada dia lo vemos; responde Caiet. *Euidencia miraculi ex subita tranquillitate non modica, sed magna comprobatur; naturaliter enim paulatim fit tranquillitas post tempestatem.* Milagro fue aquella tranquilidad, por que sossegar se vna tempestad absolutamente, hablando no es milagro, sino natural cosa: pero eso es despatio, y poco a poco: mas de repente, y en vn instante, eso es diuino, no humano. S. Nicolas, como humano temió, viendo el peligro: pero como diuino, le entrò, mandando, y con imperio, y de repete, mostrando se en tan repentina quietud, diuino, el que en los temores se hauiá mostrado humano, tornado, y teniendo differetes

figuras, y todas para beneficio de los fieles.

De otra manera entiendo este talento, y es, que quiera dezir, que el que le tuuiere, ha de procurar ser tande todos los suyos en socorrerles, que acuda puntual, ò en persona, ò en figura, sin que le impidan diferencias de tiempos, ni distancias de lugares, para dexar de acudir a quien inuocare su auxilio. Bien cumplió con esta obligacion S. Nicolas en diuersos successos de su vida. Refiere Surio en ella, que tres Embajadores que hauiá imbiado Constantino à Myra a componer vnas dissensiones, y compuestas, los hauiá premiado, se vieron condenados a muerte, porque emulos los hauiá acusado que el negocio le hauiá cópuesto por soborno: ellos inuocaró al Sãcto, el qual de noche se le apareció à Constantino, aseado le la sentencia, y asegurandole, como testigo de vista, su innocencia. Y el dia siguiente.

Sar.

Dan.

guiente, estando los condenados en presencia del Iuez, se les boluiò a aparecer, prometien dolescò feñas su libertad. Y otra vez a vnos marineros, q̄ innuocaron su auxilio en vna gran tempestad, se les apareciò, y prometìò sacarlos a paz, y a salvo. El caso primero, parece que es el del c. 3. de Daniel. Mādò Nabuchodonosor hechar en vn horno de fuego a los tres niños Sidrach, Misach, y Abdenago, porque no quisieron adorar su estatua, ellos en tràce tan riguroso, innuocarò a su Dios, el qual los librò de las boraces llamas. Y boluiendo el Rey a ver si estauan quemados, no solo los viò libres, sino que viò vno mas de los que hauian entrado en el horno, y del quarto añadido, dize el texto vers. 92. *Et species quarti similis filio Dei.* Que era parecido al Hijo de Dios; q̄ hauia tomado forma, y figura para venir a librarlos. Y dixo S. Thomas mi padre alli. *Hic au-*

S. Thom.

tem soli Nabuchodonosor forte offensus est. Que solo el Rey le viò. Porque? El S.cto: *Vt non sua potestate, sed diuina virtute sciret esse pueros liberatos.* Para que supieffe, que no el, sino Dios los daua libertad, quãdo entraron en el horno, no se le apareciò, porque alli era del Rey la acciò, quãdo salen, si, porque podia pensar era suya la clemencia; y para que se sepacuya es, y se den a su dueño las gracias, al salir se vea la figura de Dios que los libra. Tres innocẽtes erã los de Babylonia, y tres los de Bizancio: vnos, y otros condenados à muerte: vnos por vn Rey: otros por otro: aquellos los librò vna figura del Hijo de Dios, a estos S. Nicolas, en figura, y apariècia: alli se le apareciò al Rey: y aqui al Emperador, y no se le apareciò al condenarlos, porque esa acciò era del Rey, no del S.cto; al librarlos, si, porque no pẽfase nadie, q̄ era su libertad hija de la clemencia del.

del Rey, sino se supiese
cuya era, y se le diessen
las gracias al diuino Ni-
colas, que la obrana, y cu-
ya era, cuya clemencia fue
continua en fauorecer à
los suyos, o en persona, o
en figura.

Realcemos mas estas
misericordiosas aparicio-
nes de S. Nicolas. Y vien-
dole acudir a consolar à
afligidos vnas vezes cor-
poralmente, y otras, en
espíritu, y figura, he saca-
do, que a el solo quiso
Dios dar juntas dos pre-
rogatiuas, que se halla-
ron diuididas entre las
dos personas diuinas, en
orden a nuestro consue-
lo, el Hijo, y el Espiritu
Santo, haziendo S. Nico-
las vezes de ambos, en lo
que no hizieron cada per-
sona de por si, sino ambas
juntas. Explicarè me con
la prouea. Dixo Christo
a sus discipulos, consolán-
dolos en su ida à los cie-
los, que conuenia: Si enim
non abiero, Paracletus non
veniet ad vos. Ioa. 16 vers.
7. no vendrà el Espiritu

Sancto, si yo no me voy:
dos replicas se me ofre-
cen. La vna, que quando
no viniera el Espiritu San-
cto, como Christo se que-
dara, no perdierà nada,
pues perder a Dios, por
Dios, no era perder. Lo
segundo, y mas al inten-
to, porque no podiavénir
el Espiritu Sancto, quedà-
dose Christo? Acafo, no
cabian juntos en el suelo,
los que no estàn diuididos
ni en el cielo, ni en la es-
sencia? Si cupieran: pero
no conuino, dixo docta-
mente Caiet. Veamos la
razon de congruencia, q̃
a priori, ya sè no la ay mas
de la voluntad diuina: Si Caiet.
*quærit causam, quare si Iesus
non iret, Paracletus non ve-
nires, multa possunt accom-
modari rationes congruentia;
sed illa, quæ cogit, est, quia sic
decreuerat Sancta Trinitas,
quæ omnia suauiter disponēs
ordinauit, vt non duo simul
adessent in hac vita consola-
tores; alter humana conuersa-
tione, alter spiritali elenatio-
ne.* Entre muchas razones
de congruencia, la princi-
pal,

pal, fue, porque no conuenia que estuuiesen a vn tiempo juntos dos consoladores diuinos, vno en carne, y otro en espiritu, el Hijo en cuerpo, y el Espiritu Sancto en espiritu, que aunque ambos venian a hazer oficio de consoladores: pero hauia de ser diuididos, vno humanado en carne, y otro leuantado en espiritu. A S. Nicolas quiso Dios honrar con ambos oficios juntos, con el de Dios Hijo, y el de Dios Espiritu Sancto; acudiendo al consuelo de los afligidos que le inuocan, vnas vezes, humana conuersatione, en carne, y en presencia corporal, y otras, spirituali eleuatione. En espiritu, y figura: tomandolas para cumplimiento del quarto talento.

La tercera manera de explicarle, es, suponiendo, q figura, y forma, lo mismo es que idea, pues esta es vna figura intelectual de lo que se ha de producir a la vista. Y en este sentido sera dezir, que el Pre-

lado grande de la Iglesia, para producir virtudes en los suyos, asi proprio se ha de servir de figuras, y de ideas, mirando, y teniendo en si las que ha de plantar en otros, y no buscarlas de afuera. Y es bien ajustada explicacion para S. Nicolas, cuyas virtudes proprias, no las agenas, le siruieron de ideas para plantarlas en sus subditos, en imitacion siempre de su Dios, para mostrarse de todas maneras diuino.

In principio creauit Deus coelum, & terram. Gen. 1. vers. 1.

En el principio criò Dios el cielo, y la tierra. Preguntò el Abbad Rup. lib. 1. in Gen. c. 1. *Quod habuit exemplar, faciēs hanc tria, nisi se ipsum Deus vnus, qui est Trinitas?* De donde tomò Dios ideas para producir todo lo criado, sino de si solo?

Planenò ideas, id est, formas, quas philosophi seculares esse sinxerunt, sed se ipsum Pater Deus, se ipsum (in quam) attendit Deus vnus, Pater, & Filius cum eo, quo pariter vterque naturaliter est

Gen.

Rup.

*Spiritu Sancto. Igitur nõ ex-
trinsecus quaras, aut suspice-
ris fuisse exemplar, sine quas
dixerant sapientes huius seculi,
li, creaturis adiutrices ideas,
quia profecto, cum præter Deum
nihil existeret, sola sibi, ut
hec tria faceret, exemplar fuit
Trinitas. No tuuo Dios
ideas fuera de si para cosa
alguna de las criadas, co-
mo las tienen los demas
artifices, su essencia le sir-
ue de idea, no tuuo otra
para todo lo criado, por-
que como fuera de Dios
no ay nada, el solo se pu-
do servir a si proprio de
idea para producirlo de
todo. Vigilante artifice
del edificio espiritual de
sus ouejas fue S. Nicolas,
reduciendo, y guiando tã-
tas almas, como ganò pa-
ra Dios: pero à imitacion
suya, no buscò fuera de si
virtudes que producir en
otros, las suyas le siruierò
de ideas, y miràdose à si,
veia en si proprio las que
pretèdia tuuiesfen los de-
mas, tomàdo de si mismo
para beneficio de los su-
yos, figuras in educationem.*

§. VI.

*Fue S. Nicolas imitador de
todas las virtudes de los de-
màs Sanctos, en vida, y
en muerte.*

EL quinto talento, es,
*exempla Sanctorum in imi-
tationem*, que el Prelado
grãde ha de ser imitador
de las virtudes de los San-
ctos sus predecesores, si-
do dechado de todas para
los venideros. Assumpto
que prucua en nuestro Sã-
cto su vida, pues en ella
se halla vn ramillete de
todas las virtudes, como
dixo Raul. Ser. 3. del San-
cto, dando razon, porque
le haze fiesta la Iglesia.
Primo quidem ad nos erudiẽ- *Raulo.*
*dum; est enim magister totius
sanctitatis, & vite, & tam-
quam speculũ sine macula po-
situm ante oculos nostros, ut
sciamus qualiter procedere,
& viuere debeamus; ita ut me-
rito possit fidelis quilibet de
eo dicere illud Psalmi, docet
manus meas ad praelium, & di-
gitos meos ad bellum, scilicet,*

contra tentationes carnis, & mundi. Proponcle la Iglesia para enseñarnos à vivir, por maestro de toda sanctidad, por espejo sin mancha de toda virtud, por capitán que nos enseñe à obrar, de manera, q̄ en la guerra contra las tentaciones del mundo, y de la carne, sea nuestra la victoria. Por mayor bién probado queda que tuuo el quinto talento de las virtudes de los demás Santos. Por menor se reconoce su amor en su oración continua, y en el ser el primero cada dia en la Iglesia por la mañana, el mismo Raul. Serm. 2. *Quolibet enim mane primus inueniebatur in Ecclesia orans, signum enim amoris est, quando frequentatur domus amici.* Porque siempre en lo diuino, y en lo humano el continuar vna casa, fue indicio de amor a su dueño. Y aún fue indicio de ser buen Hijo de su Padre Dios, pues imitó a su hermano mayor Christo en las entradas en el Templo. Immo se

candum Chrysost. (profigue Raul.) *proprium est boni filij, ut veniens in ciuitatē primo currat ad domum paternam, sicut solebat Christus, quando ingressus in Hierusalem primo ibat in templum.* Muy como hijo de Dios procedió S. Nicolas en las continuaciones a la Iglesia todas las mañanas, siendo el primero de todos en ella: Y yo pienso, que por paga deste madrugar à la Iglesia, le dió Dios el Obispado, y que la seña de elegirle, fuese la entrada en la Iglesia, porque era razon le siruiese de indicio para paga, lo que en él eran continuados indicios de su amor.

Si ya no es, que diga mos con el mismo Raul. vbi supra, q̄ hazerle Dios Obispo, no fue gracia, sino darle lo que le deuio de justicia. Graciosamente dixo: *Secundaratio fuit, quia Beatus Nicolaus in pecunia numerata soluerat vacanciam illius Episcopatus Summo Pontifici Deo, quia puellis illam ministrauerat,*

Raul.

Raul.

ideq̄.

id est nihil minus, si Deus fecit cum Episcopum: non enim potest Deus minus, quam nosse summi Pontifices nunc creatis per solus decem, vel duodecim millium aureorum huiusmodi instruere Episcopos. De justicia denia Dios el Obispado a S. Nicolas, porque le hania pagado à Dios en dinero de contado, dandosele a su Magestad en el remedio de aquellas donzellas que hania remediado, y pagado la media anata, al modo que vsan los del mundo. Y no es menos Dios, que los hombres, para hazer Obispos a quien se lo merece, y aun a quien se lo paga.

De vna manera, o otra de gracia, o de justicia hizo Dios elecció de Nicolas para el Obispado, y se hechò de ver muy bien, q̄ fue la eleccion de Dios, en el fruto q̄ hizo en sus ouejas. Dixoles Christo à sus discipulos, Ioan. 15. vers. 6. Ego elegi vos, & posui vos. Yo os eligi, y os puse, Caiet. In Apostolatus

gratu. En la dignidad de Apostoles en que os hallais. Amimela deueis. Para q̄ se lo decis Señor? O es para que os den las gracias, o para que no se les oluide el agradecimiento; todo puede ser: pero lo mas cierto, es, lo que el mismo Señor dixo: *Vt eatis, & fructum afferatis*, para que vais por el mundo, y hagais enseñando, y predicando el fruto que de tal oficio se deue llevar. Y quales es? Caiet. *Duplicem scilicet, profectum, meriti vobis, & salutis animarum alij.* Dos frutos se esperan de su Apostolado: el vno, tener para si ganada mucha gloria a fuerça de muchos meritos: y el otro, la salvación de las almas que estan por quenta suya, que vno, y otro fruto deue llevar quien està por Christo constituido en la dignidad de Apostol. S. Nicolas estuuo en la del Obispado eligido por Dios, y conocióse en los frutos de tantos meritos, como ganó para si, y de tantas

Caiet.

Ioan.
Caiet.

almas

almas; como ganò para Dios.

Vna de las virtudes mas necessarias en los Obispos, es la fortaleza, y valor para defender la fe, y oponerse a todo error, à toda mala doctrina, y à qualquiera que pretenda introducir la, ò ampararla. Y en esta materia fue S. Nicolas grande entre los mayores. Viòse en la destruicion de los idolos, que dize Surio que hizo cótra todo el pueblo, por que viendo mucha gente iba a venerar vnos idolos que ania en su lugar, contra todos se opuso, hasta derribar sus altares, hazer pedaços sus estatuas, enseñando que era el demonio el q̄ estaua en ellas y que su detestacion era necessaria para conseguir la bienauenturança. Deuter. c. 12. Intimò Moyses al pueblo los preceptos q̄ Dios le mādaua guardar para entrar en la tierra de promission, y el primero que les pone, es, vers. 2. *Subuertite omnia loca, in qui*

*bus coluerunt gentes, quas possessori estis, Deos suos super montes excelsos, & colles, & super omne lignū frondosum: dissipate aras earum, & confringite statuas, lucos igne comburite, & idola comminuite, disperdite nomina eorum de locis illis. Destruireis los lugares, y idolos que adoraron las gentes que habitaran la tierra que haueis de poseer, sin dexar estatua, ni figura que no deshagais, y quemeis, hasta q̄ no quede nombre de ninguno dellos en toda aquella tierra: Que destruyesen los idolos, baya: pero los templos, para que? Caiet. *Ad instituendum vnum duntaxat locum diuini cultus, destruere prius oportet multitudinē locorum, cultus diuini exhiberi alijs dijs.* Por que para asentir la verdadera adoracion del verdadero Dios, no solo es menester deshazer los idolos, sino sus templos, porque las paredes antiguas no retoñen en idolatrias nueuas, y se asegure del todo la religion deuida à su*

Snr.

Caiet.

Deut.

su Dios, y Señor. Por esta
razon S. Nicolas, no solo
destruyò en Myra todos
los Idolos que antes vene-
raban muchos de aquella
ciudad, y tierra, sino tam-
bien los Templos, sin de-
xar piedra sobre piedra,
porque no les siruiesse de
añagaça el Têplo en pie,
para boluer a adorar los
Idolos que antes venera-
ban, porque aquellas pie-
dras no les siruiesse de
recuerdo de idolatrias an-
tiguas, para hazerlas nue-
uas, y porque destruyen-
do todo, aseguraua à los
fuyos la entrada en la ver-
dadera tierra de promissio.

Sur.

Y dize Surio, que so-
bre todos los Templos co-
brò particular ogerizaçô
tra el famoso de Diana, q
estaua en Myra, que era el
mejor edificio que auia
en aquella ciudad, y entre
los afamados del mundo;
y era los ojos de todos; y
assi, huuo menester mas
fortaleza para derribarle:
pero el Sancto (dize Sur.)
Neminè metuēs, nulli parcēs,
no temiendo a nadie; e

pit eñ libido, quatenus ne ab
ipso Diana Templo abstine-
ret. Tuuo particular cuy-
dado, y gusto de destruir
el Têplo famoso de Dia-
na. Porq tendria particu-
lar, y mayor inquina con-
tra este, que contra los
demas, puesto que todos
eran Idolos de falsos Dio-
ses? Ofrecese la respuesta
que como este era el edifi-
cio mas sumptuoso, oca-
sionaua mas idolatrias; y
como era su intento des-
hazerlas, puso mayor cuy-
dado del remedio, adon-
de conociò que era mayor
el peligro. Buena razon:
Pero otra hallo yo mas
particular, y es que aquel
Templo de Diana estaua
fundado à la vista de la
Cathedral de Myra: y ha-
llò el Sancto, que era ma-
yor desacato venerar al
demonio, à vista de las
verdaderas adoraciones à
Dios; y por eso puso mas
cuydado en deshazerlas,
arruynando aquel Têplo
cò mayor inquina, y efica-
cia, 1. Reg; 17. vers. 7. Per-
uertido Salomò de las mu-
geres,

Regi.

geres q̄ consigo tenia, fue
tãto su amor, como su co
guera, y llenado de ambos
vino a adorar, y a leuan
tar estatuas a todos los Ido
los que veneraban las mu
geres q̄ queria, venerãdo
al Dios de cada vna, pon
dargusto a todas. Y entre
otros Tēplos q̄ hizo, y no
fue, y de los mas principa
les, el que hizo al Dios de
los Moabitos Chamos. Y
por el delito de auer he
cho este Tēplo, se enojò
Dios mucho, y muy parti
cularmente, mas que por
auer edificado otros Tē
plos a otros Idolos. Y bus
cando la razò, la halla en
el mismo texto ami pare
cer, y fue, auerle edifica
do, *in monte, qui est contra*
Hierusalē. En el monte q̄
estaua en frente de Hieru
salem: Pues eso que hazia
al caso, para tomar Dios
particular enojo, mas por
este Templo, q̄ por otros?
Caiet. siēpre doctamēte,
y siēpre al punto. *Amnt*
montē istū, esse mōtē Oliueti:
et propterea detestabilis fuit
se crimen Salomonis, vt è re-

gione ciuitatis Sancta excelsa
sum adificaret cū scandalo to
tius populi. El mōte adòde
edificò aquel Tēplo, esta
ua en frēte del mōte Oli
ueto: y de aì nació el eno
jo, de q̄ a vista de Tēplo,
y monte, adòde se venera
ua el Dios verdadero, hu
niēse otro mōte, y Tēplo
adonde se venerase el Ido
lo, y el demonio. Estas fue
rò las iniquas de S. Nico
las còtra el Tēplo de Dia
na, mas particulares, que
contra otros, porque este
estaua a vista de la Iglesia
de Myra, donde el, y sus
Clerigos hazia los officios
diuinos, y porque era mu
cha indecēcia, q̄ a vista del
culto a Dios, se diese cul
to al demonio, procurò cò
mas veras y cò mayor va
lētia destruir el Tēplo de
Diana, para asegurar mas
la veneraciò a Dios, y mos
trar su fortaleza, acòpana
da de las demas virtudes.

Y el que en vida no fue
inferior a nadie, no lo fue
tãpoco en la muerte. Co
mo, pues, no llegó a ser
martyr? Lo primero, por
quē

Caiet.

Sur.

que Sur. dixo: Ego verò minime, dubitauerim te fortissimum martyrem, & incruentū appellare, siquidem non tam mors ipsa perse, & crucis effusio, quam moriendi Christi ardor martyrem effecit. Que el no dudaua llamar martyra S. Nicolas, por los descos ardentissimos que tuuo de serlo. Docto historiador, descos no bastā para ser vno martyr, que à esta quenta, muchos Santos confesores huieran sido martyres, y entre todos mis gloriosos Padres Sancto Domingo, y San Francisco, pues en nadie se hallarō mas viuos los descos de padecer por Dios; y cō todo eso no son martyres: y asì mas es menester añadir. Pues añado, di ze Surio, que. *At Nicolaus (præterquam enim erat martyrij cupidus) contempnis minis acrior tum insurgens, tandem victus in longinquas custodias abducitur, in quas, & christiani multi ex varijs ciuitatibus erant coniecti. Vbi non parum ani omnibus captiuitatis incommodis affectus, tan-*

ta mentis constantia, ac firmitate fuit, vt eum inter delicias vitam degere arbitreris. Añado a los descos, di ze Sur. algunas execuciones, y fueron, que los enemigos de la fe, por ella le cautiuarō, y le hecharon en la carcel, y le trataron mal, y hizieron muchas descomodidades; y todo lo que no fue derramar su sangre, todo lo padeciō. No basta eso para saluar mi proposiciō; de que fue martyr? Yo respondo à Surio, que no quiero determinar la causa, pues me es tã bien su opinion para verificar mi propuesta, que no fue inferior a nadie, aū que sea la comparaciō cō los martyres, pues lo fue en esta opinion.

Pero en la cōtraria he de verificar mi propuesta con vn doctrina de Raul. *Raul.* Ser. 2. del Sancto. Preguntado este Doctor, como hauiendo sido S. Nicolas en tiempo de Diocleciano, y Maximiano, quãdo estos martyrizauan tantos insignes Confesores, no
mar-

martyrizaron a S. Nicolas, siendo tan gran Prelado, y de tanta fama, y como Dios no le honró con la corona de martyr? Y responde. *Hoc potuit esse, quod multos de amicis suis noluit Deus martyrio coronari ad ostendendum, quod non solum martyres sunt amici Dei, sed etiam Sancti Confessores, qui sua, & aliorum dissident peccata, & quod etiam ad tantam gloriam, & ad tantum meritum peruenire possunt, sicut & quidam martyres peruenerunt.* La causa de no querer Dios fuesse martyr S. Nicolas, como ni otros muchos Sanctos Confessores pudo ser, que có esto quiso enseñarnos, que no solo son sus amigos los martyres, sino también los Confessores, y que ay entre estos quienes llegã en meritos, y en premio, en gracia, y gloria a aquellos. Que ay Sanctos Confessores, que llorando los pecados del pueblo, son sus lagrimas; gotas de sangre que llegan, en su estima, a las que vierten los martyres en el martyrio,

por ser todas hijas del mismo amor. Y assi pasó en S. Nicolas, que Confessor insigne, sino llegó a los martyres en el padecer, los igualó en el amar, en el merecer, y en el premio.

Si ya no es q̃ digamos, que no solo no fue menor que los martyres, por no hauer sido martyr el, sino q̃ no fue martyr para poder con eso ser tenido por mayor. Y que no solo tuuo con ellos igualdad, sino mayorias; y q̃ para que se conociesse, no quiso Dios padeciesse martyrio, quando le padecian tantos Confessores a manos de dos tan crueles tyranos, como Diocleciano, y Maximiano. En el c. 18. del 3. lib. de los Reyes ^{Reg.} se refiere muy por menor la persecuciõ de Achab, y Iezabel, cótra los Prophetas del pueblo de Dios, y como murieron en ella ochociẽtos y cinquẽta Prophetas. Y es muy de reparar, q̃ siẽdo, y viuiendo en aquel tiempo Elias, no le quitassen la vida, siẽdo el

P

que

q̄ mas opofició leshazia;
y q̄ fiendo tan Sãcto Pro-
pheta, no le hõraffe Dios
cõ la honra de morir por
fu amor, y obediencia, co-
mo honrò a tantos, q̄ erã
inferiores a el, dixo Raul.
vbi supra. Antes por eso,
no quiso Dios q̄ murieffe
Elias en aquella perfec-
cion: *In persecutione facta
sub Achab, & Iezabel, vbi fe-
re omnes Propheta interfetti
sunt, Elias inter eos perfectior
reservatus est.* No ay q̄ espã
tar, q̄ fiendo Elias el ma-
yor de los Prophetas, no
murieffe a manos de A-
chab, y Iezabel, adõ demu-
rierõ tãtos menores q̄ el,
porq̄ antes para muestra
de su mayoria lo dispuso
Dios alsí, para dar a cono-
cer, q̄ no fueron mayores
los muertos, por morir
quãdo el mayor de todos
de conocido, quedò con-
vi da. En la rigurosa perse-
cucion de otro par de ty-
ranos, no menos crueles q̄
Achab, y Iezabel, quales
fueron Diocleciano, y Ma-
ximiano, murieron mu-
chos Sãctos Confessores,
y no murió San Nicolas.

Que se ha de arguir de ai?
Que fuerõ ellos porq̄ mu-
rierõ mas Sãctos? No por
cierto, sino antes q̄ el fue
el mayor, pues como, *iu-
ter eos perfectior*, al mas per-
fecto de todos le guardò
Dios la vida, para mues-
tra de su mayoria, como
hizo cõ Elias. Y como à la
columna de la Iglesia en
quien en aquellos tiẽpos
se apoyaua, y sustentaua.
Y porq̄ no flaqueasse el
edificio de los fieles, no
quiso Dios q̄ murieffe. Af-
si lo dixo Raul. citado: *No
luit Dñs Ecclesiã suã ita tur-
bari, quin in ea remaneret ali-
quis bonus pastor tamquã Ec-
clesia firmamenti.* No quiso
Dios permitir tanta tur-
baciõ en su Iglesia, como
huuiera, si la saltara, el pas-
tor q̄ fuera su columna, y
fundamento, y saltarala,
si saltara S. Nicolas q̄ lo
era todo. Para q̄ se vea cõ
quanta verdad queda di-
cho, como probado, que
no fue inferior a ningun
Sãcto en la vida.

Tampoco lo fue en la
muerte, antes en ella se
hallaràn mayorias, y pre-
ce

Raul.

Raul.

Guillelm.

Raul.

cedencias a muchos, pues al apartarse su alma de su cuerpo, baxaron Angeles para llevarla al cielo, adó de entró a poseer silla grande de gloria. Que tã grãde? Para mediria, me valgo de la regla, y medi da que dió Guillelmo. Parisiense, citado de Raulin Ser. 2. de S. Nic. q̃ dize: *Secundū Guillelmum Parisiensem in Paradiso misericordia assignat loca, ut qui eam melius locauerunt in hoc saculo, melius locentur in altero.* La misericordia dà los lugares en el cielo, y a quienes à ella le dieron mejor lugar en esta vida, se le dà ella mejor en la otra. S. Nicolas tano viuiendo tãta misericordia cō los necessitados, ya socorriendo a pobres con su hazienda, ya librando condenados a muerte, ya obrando prodigios en beneficio de viuos, y muertos, q̃ para paga de tantas misericordias, ella en el cielo le dió de justicia, silla, y lugar de la grandeza q̃ merecieron sus grandes mi-

sericordias.

Y fue tan propia suya esta virtud, que aun después de muerto, quando parece huija de cesar, empieza a socorrer a todos cō medicina vniuersal para toda dolencia; pues dió su historia, que su sepulchro mima vn azeite tan diuino, que sana de todas enfermedades, para q̃ se vea, como desde el cielo està cuidando del socorro de nuestras necesidades. Cant. 4. vers. 5. alabando el esposo los pechos de su esposa, dize: *Duo vbera tua, sicut duo hinnuli ca-* prea gemelli, qui pascuntur in lilijs. Son tus dos pechos esposa mia, como dos cabritillos q̃ se apacientan entre lirios. Por esta esposa entiende Gilib. Ser. 3. 1. in Cāt. a los Prelados de la Iglesia; y por sus dos pechos, dos misericordias q̃ denē tener para cō los suyos. X. dize assi. *Vberibus geminis erga subditos abundare debent Ecclesiæ Patres, his muniri mammis, sinistra in temporalibus subsidij, dexte-*

Cant.

Gilib.

Sermon

ra in spiritali consolatione: neutro horū carere debēt, qui subditis præsant, ne mutilū, & velut detruncatū videantur pectus gestare. Los dos pechos que han de tener los Prelados de la Iglesia, han de ser dos misericordias q̄ han de vsar para beneficio de sus subditos: vna, socorriéndolos en los trabajos tēporales: y otra socorriéndolos en los espirituales. Y o dixera, q̄ estos dos pechos se hauiā de glossar, y entēder de otra manera, queriendodezir: q̄ los grandes Prelados, y q̄ hā de tener nōbre de tales, han de tener para con los fieles dos misericordias: vna, vsando della en la vida: y otra, en la muerte, no cōtentādose cō ha-
uerlos socorrido vivos, sino eny dādo de sus necesidades despues de muertos. Y asī serā ajuſtado al sumpto para explicar la misericordia de S. Nicolas, pues no contento con tantos socorros, como hizo viuo a sus fieles, despues de muerto cuyda de

sus males tā misericordioso, q̄ para remedio de todos en una su sepulchro azeyte, significando en el mismo licor biādo, suau y curatiuo, el misericordioso pecho del dueñodel sepulchro q̄ le mana. Que no es nueuo significar en el azeyte la misericordia ni en la abundācia del, la abundancia della. Iob c. 39. vers. 6. acordandose de su prosperidad. y de lo q̄ en ella tenia, entre otras cosas dize: *Et petra fundebat mihi rinos olei.* Vna piedra me daua copiosos rios de azeyte. Iob menesteroſo bien puede representar a los necessitados; y dolorido, y llagado a los faltos de salud. Y la piedra q̄ manā azeyte quiēserā? Raul. lo diga Ser. 2. de S. Nic. *Erat enim petra sibi, idest, durus per austeritatem, sed alijs fundebat rinos olei, idest, compassionis, & in vita, & in morte, & post mortē.* La piedra q̄ mana aceyte de compasion, es, la losa del sepulchro de S. Nicolas, fue el Sancto en vida azeyte de mi-

Iob.

Raul.

mi-

misericordias para los suyos, y lo fue despues de muerto, y en tanto grado, que aunque le pongã, y opongã vna losa, y vna piedra encima a su cuerpo, no restañara sus raudales, que, *petra fundebat riuos olei*: Esa piedra la pasara, y traspassara el azeite del sepulchro del Santo, para no cessar despues de muerto en hazer misericordias a los fieles. Que aun allã en el cielo no se podia contener, sino se exercitaua en los actos misericordiosos en que se ocupò en vida. Murierò el rico auariento, y pobre Lazaro, y fue la diferencia en la muerte, como lo hauia sido en la vida, parãdo el Rico en los infernos, y el pobre en el seno de Abraham. *Factum est autem, ut moreretur mendicus, et portaretur ab Angelis in sinum Abraham*. Lo que aqui es digno de reparo, es, por que mas le lleuaron al seno de Abraham, que a los de otros Patriarcas, pues to, que en qualquier seno

de qualquier Patriarca, fuera bienauenturado? S. Pedro Chrysol. Ser. 121. Chrys. diò la razon, diziendo. *Reuera, fratres, parum se beatum credidit, si in ipsa superna gloria ab hospitalitatis pio cessaret officio, et solis donis frueretur diuinis, qui hic humana bona, crudeliter se credidit, cuiquam si negaret*. No fue recomendacion del pobre el ir al seno de Abraham, sino deste gran Patriarca, y excelencia de su grã misericordia, y caridad, en recibir, y hospedar peregrinos, y pobres, pues no se contentò con hazer esta misericordia en vida, sino que aun despues de muerto allã en la gloria, solo por exercitaria, recibió en su seno al pobre Lazaro, juzgandose por poco bienauenturado, si aun allã en la gloria no se exercitara en hazer la misma misericordia, que hazia en vida. Murid S. Nicolas y Angeles le subieron al cielo; y desde allã oyda misericordioso de los necesitados del suelo, y ya

Luc. 16.

que no los lleua consigo, los lleua a su sepulchro, para exercitar con ellos la misericordia de su remedio, por medio del azeyte que mana su sepultura, siruiendo, no tanto para prouecho nuestro, como de recomendacion de la misericordia del S^{an}cto, pues no le pareciera que era arto bienauenturado, sino esluuiera vsando cō los fieles, desde el cielo, las misericordias q̄ vsaua con ellos en el suelo.

Y assi se exercitan t^{an}to en estos fauores, como lo hizo viuo: Viuiendo, hizo todo genero de milagros en mar, y tierra, en hombres, y mugeres, en grādes, y niños, en viuos y en muertos: Lo mismo haze despues de muerto, à todos socorre, à todos fauorece: y assi, todos le aclaman, como dixo San Bern. grauemente, Ser. de S. Nicol. *Si cornuscationes fulgurant, & procellis detonantibus à supernis vindicta procedit, Nicolaus in pa-*

tronum affamitur, Nicolaus dulciter innocatur: si tempestas saniens, & crudelitas maris nauigantibus intentatur, Nicolaus flebiliter exoratur, vt audiat, supliciter innocatur, vt veniat, vt eruat, misericorditer acclamatur: si pulsamur incommodis, vel offendiculis indolemus, statim S^{an}cti Confessoris nomen profligit in os nostrum, Nicolaus ingeminatur, patrociniū queritur Nicolai. Si los cielos representando la ira, y enojo de Dios cōtra nuestras culpas, quieren salir a la vengança, y acabar cō los pecadores, cō truenos, y con rayos, el remedio es innocar el patrociniū de S. Nicolas, y llamar dulcemente su nombre para nuestro amparo: si el mar alborotado quiere salir a la vengança, y sepultar en sus entrañas los agressores cōtra Dios, llamamos a S. Nicolas q̄ nos defienda, con lagrimas le pedimos nos oya, y le suplicamos humilmente, q̄ venga, y se aparezca a defendernos: si en

S. Bern.

la tierra padecemos trabajos, y enfermedades, luego acudimos a S. Nicolas, y imploramos su socorro. Y todos con razon, pues es el remedio de todos, y no le falta causal para socorrernos, como no le faltò en vida para ayudarnos, pues para comun beneficio le diò Dios todos los cinco tales del Evangelio: para enseñarnos a obrar desde niños obras de virtud, vna naturaleza tan anticipada a ayunar, que empezó a obrar en el cóel ser, en el primero: y en el segundo, vna gracia cooperatora de castidad en tres dözellas remediadas por medio de sus liberales mi-

sericordias en el tercero, vna sabiduria vniuersal, para confundir herejes, y doctrinar fieles: en el quarto, vna virtud tan para todos, que con todos se acomodase, y a todos acudiese, ya en persona, ya en figura: y finalmente en el quinto, vna imitacion de las virtudes de todos los Sãctos, siẽdo èl solo el remedio vniuersal de nuestros males, y el que basta para alcançarnos perdon de nuestras culpas. por la gracia, para que lleguemos a gozar de Dios con èl en la gloria:

Ad quam nos perducatur, &c.

(1)





SERMON

EN LA FESTIVIDAD

DE LA GLORIOSA VIRGEN, Y MARTIR SANCTA LVZIA.

*Simile est Regnum cælorum, thesauro abs-
condito in agro, &c. Matth. capit. 13.
vers. 44.*

SALVTACION.



GRAN theso- do su caudal, y bienes. Y
ro, fieles, la fè si dichosa el alma, goza
que nos hazè esta preciosa Margarita,
tales ! Precio- q̄ deue dar por cõseruar-
sa, y inestima- la, y no perderla? Lo mis-
ble Margarita la dela fè de mo q̄ sino la tuuiera, die-
Dios, y de Iesu Christo su ra por conseguirla, que no
Hijo, y Señor nuestro? merece menos cõseruar-
Que deue dar el hombre la, que adquirirla; ante
por conseguirle, si le fal- mas, pues fuera de su va-
ta? Lo que dize el Evan- lor, que es siempre el mis-
gelio: *omnia que habet: to- mo, se pierde, si se pierde,*
la

la costa, y el trabajo de a uerla conseguido: Y as- si por no perder la fe, de- uedar vna persona todo su caudal, honra, hazien- da, y vida. Enseñaua vn dia Christo nuestro bien la tolerancia, y sufrimien- to q̄ deuemos tener vnos con otros. Y llegó a apre- tar tanto la materia, que dixo, dize S. Matth cap. 5 vers. 39. *Si quis te percusserit in dexteram maxillam tuam, praebe illi, & alteram.* Si su- cedere que alguno te die- re vn bofetón en el carri- llo derecho, bueluele el izquierdo, para que si qui- fiere, te dè otro. Cierito, Señor, que parece mucho rigor tan demasiado pe- dir. Pues no bastara sufrir con paciencia el primer golpe, llevar la afrenta, y padecer el dolor, sin ob- ligarnos a recibir el se- gundo? Y ya que nos obli- gueis a sufrirle, sea si nos le diere, no combidando à que nos le den con ofre- cer la mexilla. No basta- ria, si el contrario la bus- casse, no esconderla? Se-

ria poco no retirarla, y a pie quedo consentir do- lor, y afrenta duplicados, sin ofrecer de nuestra par- te el carrillo, como com- bidando al contrario à q̄ haga lo que su colera pa- rece no preuenia? Y aun dixera yo, que huir en re- cibiendo el primer gol- pe, era beneficio de am- bos; del ofensor, pues le estoruaua otra ofensa; y del ofendido, pues no se- ponia a peligro que se le acabasse la paciencia que- hania tenido en el golpe primero, y parasse en ven- gança, lo que havia empe- zado en loable sufrimien- to. Bien se hecha de ver, que no haueis entendido à Christo, pues tanto re- plicais contra su manda- to, dixo S. Agust. mi pa- dre in Psalm. 120. pues va su enseñanza muy lexos de vuestras queexas. Sa- bed, que Christo quiso en- señarnos, que si llegare al- gun Tyrano a querer qui- tarnos la fe, que es la me- xilla derecha, cõsintamos por no perderla, y aun la

S. Aug.

ofrezcamos, que nos lleue, y quite todos los bienes temporales, que son la mexilla izquierda. El Santo: *Nescio quis venit, & vult tibi percutere dexteram, id est, tollere a te fidem tuam; tu accepisti a lapam in dexteram, praebe sinistram, id est, vt tollat quod temporale est, & non ea, quae aeterna habes.* Es la fe comparadacõ todos los thesoros, y haberes desta vida, mexilla derecha: y izquierda ellos. Pues si viniere ocasion, en que alguno quisie re quitarte la fè, que es herirte en la mexilla derecha, no lo consientas, sino liberal, y animoso, le ofrezca honra, vida, y hazienda, para que en ello execute su rabia, y conferues indene el thesoro, y margarita de la fè. La practica desta theorica tenemos entre manos, en vno de los mejores exemplos que desta doctrina ha tenido la Iglesia; en vna tan perfecta discipula de Christo en esta parte, que llegó a ser maestra de ro-

dos los venideros, què es la gloriosa, y innecible virgen, y martyr Santa Lucia. Vinia con su madre, gozando del thesoro rico, y margarita preciosa de la fè de Christo que professaua: y nescio quis venit. Vino, no se quien, mas si se quien, Paschasio, Presidente, ante quien la acusaron que era Christiana, y quiso quitarla la fè, obligandola a que sacrificasse à los demonios, q̃ fue querer herirla en la mexilla derecha; y ella, cuerda, atenta, y diligente, le ofreció la izquierda, hõra, hazienda, y vida, menospreciandolo todo, por conservar la fè, pues por ella diò su hazienda a los pobres, sufrió afrentas de palabras, y obras, desnudez publica contra su pureza singular, tormetos, y martyrios indecibles, hasta llegar à dar la vida, poniendo la garganta al cuchillo, por conservar el thesoro de la fè que poseía, y por gozar la margarita preciosa de la gloria, la de-

la gracia hemos menester para dezir las grandes desta gloriosa virgē, acudamos a la que lo es por excelencia, suplicandola nos la alcance, diziēdo: *Aue Maria.*

§. I.

Introducese el Sermon.

EN el Euāgelio de oy tengo menor dificultad, adonde es mayor la diferencia de sentir, y lo q̄, por demás adunados pareceres, parece lo mas facil, es mi mayor dificultad. Tienēla muchos muy grande en aueriguar que thesoro es este, y que margarita esta, que tanto encarece Christo, y por cuya consecucion hemos de dar todo nuestro candal. Mas en llegando a aueriguar los medios para conseguirla, los pareceres estan mas adunados, y conuenidos: El mio, es, suponer sentencias, pues no es vn sermō leccion de escritura; y en vno, y otro punto, asentarse desde luego en el mas comun, y co-

rriente sentir, q̄ este thesoro, y esta margarita, es la gloria, el cāpo dōde estā escōdido Christo Señor nuestro; y los medios para conseguirle tres, dixo Hugo Cardenal, significados en los tres verbos del Euangelio: *Abijt, vēdidit, emit*, q̄ dicen tres diligencias q̄ se han de hazer para conseguirle, y explicādolas a ellas, en ellos, dize: *Ab renunciando omnibus suis, quasi abijt homo a se, & a mundo: quādo verō proprie voluntati, tūc quasi vendidit se, & suā; quādo verō proprie rationi, tūc quasi emit suam rationē, Dominus dans aliā.*

La primera diligēcia, es, renunciar por Dios todos los bienes temporales, dādolos por amor de Dios, q̄ es el verdadero de xarlos, y en esta diligēcia signficada en el, *abijt*, se encarga la caridad, q̄ es la q̄ hazedar por Dios los bienes a los pobres. La segūda diligēcia, es, renunciar su propia voluntad, que eso es venderse a si, y a sus cosas, pues no confia de si

*Hug.
Card.*

finq

fino de la de Dios, en quíe confia: y por eso en esta diligencia se nos encarga la esperança, acompañada de las demas virtudes, pues sin ellas, no fuera esperar, sino solo presumir; y se encierra esta virtud en el, *vendidit*. La tercera, es renunciar, y dar de mano a su proprio sentir, y a lo que dicta, y enseña la razón natural en las materias de la fè, cautivando su parecer a lo que ella enseña, con que se dà a entender, que en esta diligencia se encarga la fe, significada en el, *emit*. En la qual, como en compra, y venta, truecan Dios, y el alma, dándole ella su sentir, y ella a ella el suyo. Y resumiidamente vendrà a dezirnos todo el Evangelio, y mi discurso, q̄ quien quisiere gozar del tesoro de la gloria, encerrado en Christo, ha de exercitarse en vida, en las tres virtudes, sè, esperança, y caridad, dando con esta sus bienes a los pobres, y por aquella, exercitándose en

todas las virtudes conuenientes a su estado, y por la otra, creyendo todo lo que ella nos enseña, y confesándola, aunque sea a costa de la propria vida.

Y porque no haya desnudo el discurso, veamos le verificado en vn negociante deste tesoro, que dicho, le alcançò, a ver si fue por estos medios. El Apostol S. Pablo, quando derribado del cauallo, viò la diuina essencia, hallò este tesoro: pero luego le perdiò de vista, y empecò a hazer diligencias para buscarle, y conseguirle: pero dize, 2. ad Corin. 10. que sus enemigos le hazian muchas oposiciones, y ponian muchos impedimentos para alcançarle por medio de los Tyranos, y poderosos de la tierra. Y la primera contradiccion que le hazian, dize, vers. 4. que era: *Confessio deservientes*. Y Caiet. Caiet. *Prima munimenta diabolica sunt cogitationes, in quibus comprehenditur tota pars cognoscitina, omnes astutias, omnes*

S. Pab.

Caiet.

nes

nes artes, & contra fidē Chriſti, & bonos mores. En la primera cōtradiciō aſeſtanā los tiros al entēdimiēto, para quitarle la fē, valiēdose de todas las astucias, y artes q̄ para eſto les parecian poſibles. La ſegūda, era: *Om̄nem celſitudinem extollentem ſe aduerſus ſcientiam Dei*, verſ. 5. y Caiet. *Secūdū genus munitionum celſitudo aduerſus cognitionē reuelatā nobis de Deo, eſt, ſub qua comprehenditur tam vniuerſus affectus, quā vniuerſa poteſtas, ſeu dignitas, que eleuatur aduerſus cognitionē Dei*. La ſegunda contradiciō era de parte del poderio, y de la dignidad de los poderoſos del mūdo, que ſe boluian contra el, porque buſcaba eſte theſoro; y todos eran a impedirle ſu cōſecucion. Mas el ſe armò contra todos. Y cō que armas? El Apoſtol verſ. 5. *In captiuitatem redigētes om̄nem intellectum in obſequium Chriſti*. Y Caiet. *Magna vis armorū, que non ſolum poſſunt deſtruire contraria tam in intellectu,*

quam in quadam celſitudine poteſtatis affectus, dignitatis, &c. Sed redigūt in captiuitatem, om̄nem cognitionem vniuerſam partem intellectiua ad obedientiam Chriſti. Las armas cō que ſe armò Pablo, fueron tā poderoſas, que con ellas preualeciò contra todos los poderoſos de la tierra: y fueron? Caiet. a nueſtro intento: *Credendo, ſperando, amādo*. Creer, eſperar, y amar, cō eſtas a peſar de todos ſus contrarios, buſcò, y hallò el theſoro, que goza de la gloria. Buē negociāte. Pero oy tenemos otro en la glorioſa Sācta Lucia, q̄ en imitaciones de S. Pablo, y en cumplimiēto del Euangelio, buſcò con tanta fē, eſperāça, y charidad eſte theſoro, que aunque ſe le opuſieron, y pretendieron eſtoruarla ſu cōſecuciō el poder, y la dignidad de los tyranos, no lo conſiguieron, antes valeroſa cōtra todos, por la charidad, y amor a ſu Eſpoſo, diò todos ſus bienes a los pobres, por la eſperā

ça,

ca, se exercitò en todas las virtudes de su estado, renunciando su voluntad para hazer en todo la de Dios, y por lafè, renūcian do su proprio sentir à lo que ella nos enseña con tanta tenacidad, y valen- tia, que aunque todo el po- der del mundo quiso qui- tarsela, no pudo, ni con a- menazas, ni con marty- rios, antes superior a to- dos, menospreciando la vida, la diò al cuchillo, por asegurar el conseguir el thesoro de la gloria, q goza para siempre.

§. II.

Hizo la charidad en Santa Lucia, que dièssè su bazienda à pobres, para hallar el theso- ro que buscaba; y ella lo hizo con efecto, enseñando à su ma- dre, que dadinas, y no promessas le con- figuen.

Q Ve opuestos son, el thesoro de la gloria, y el de la tierra! De am- bos se verifica lo del Phi- losopho, q, *generatio vnus*.

est corruptio alterius: Es me- nester perder vno, pare- ganar otro; y como el del cielo, nise tiene, nise ve e, y el otro si, es dificultoso para conseguir aquel, del hechar este; mas la chari- dad lo facilita, haziendo que se desposea vna per- sona de sus bienes, *abrenū- tiando omnibus suis*, por a- mor de Dios, y se los dè à los pobres, para cõseguir el thesoro de la gloria. Por este camino llegò à possederle Sãcta Lucia, po- niendo su conato en ha- zer limosnas, y gastar cõ los pobres su hazienda, co- nociendo, que era el cami- no para tenerle, y llamar se desde luego bienaue- nturada, ser pobre, por dar a los de Christo sus bienes. En la primera de las ocho bienauenturanças, dixo Christo, *Matth. 5. vers. 3. Beati pauperes spiritu, quo- niam ipsorum est Regnum co- lorum*. Bienauenturados los pobres de espi-ritu, por que suyo es el Reyno de los cielos. Muchas diffi- cultades hallò Caiet. en esta

Philos.

Matth.

Caiet.

esta sentençia. Prima est, cur potius baptificauit Deus sanctū paupertatis vsum, quā sanctum vsum diuitiarum, cū tam paupertas, quam diuitia siue culpa sint, & abusus tam paupertatis, quam diuitiarū in culpa sit, & sanctus vtriusque vsus sit laudabilis? Cur ergo potius dixit, beati pauperes spiritu, quam, beati diuites spiritu? La primera, es, porque beatificò Christo mas el vso sancto de la pobreza, que el de las riquezas? Porque si se vsa mal de vno, y otro, se pecò, si bien, se merece. Porque pues se promete mas la bienauenturança al vsar biē de la pobreza, que al vsar biē de las riquezas? Y mas siendo estas medio mas acomodado que aquella, para alcançarla, dixo Caiet. en la segunda dificultad, que se le ofrece. Cum constet accommodatius organum ad beatitudinem consequendam esse, non diuitias, sed sufficientiam rerum temporalium, quam indigentiam earundem; quam paupertas significat; quoniam indigen-

tes necessarijs oportet vutari, vt habeant necessaria, & non possunt se ipsos totos impendere ad ea, quae sunt beatitudinis. Mas acomodado medio es para alcançar la bienauenturança, si no el ser muy rico, à lo menos el tener lo necesario, pues los pobres aq̃ quienes les falta esto, es fuerça viuan cuydadosos de adquirirlo, y no puedā darse a Dios tan del todo, como los que no les falta nada. Y por eso dicen los Sanctos, prosigue Caiet. que lo espiritual no puede durar, si falta lo temporal. Vnde, & Sancti Doctores dicunt, quod spiritualia non possunt durare diu sine temporalibus. Pues si las riquezas, y su buēvso tienen su merecimiento, como la pobreza, y son mas apropiado para cōseguir la gloria, porq̃ no se beatificātā bien las riquezas, como la pobreza; y a ellas, como à ella se les promete la bienauenturança? Soltò las dificultades Caiet. cō la delgadeza que suele, y à la

Caiet.

y à la primera, dize. *Ad primam questionem dicitur, quod Iesus plus tractat, quam differentiam inter usum pauperatis, & diuitiarum, nam beatificat efficere se ipsū pauperem ex spiritali voluntate, & hinc clare apparet differentia, quod non potest dici, beati diuites spiritu, sicut potest dici, beati pauperes spiritu, quia non subest spiritui fieri diuitem, sed fieri pauperem; in potestate enim nostra est, abdicare à nobis res nostras, non autem acquirere: & per hanc beatitudinem nihilominus declarauit Dominus, quod nullus est perfectior usus diuitiarum, quam spiritali voluntate abdicare illas à se ipso.* La primera dificultad dexa de serlo, confaber, y aduertir, que no habla Christo del uso de la pobreza, y del de las riquezas, que ambos pueden ser meritorios, ò culpables: mas arriba pone la diferencia, q̄ es en la causa de ser pobres, ò ricos, porque el ser pobres està en ouestira voluntad: pero no el ser ricos: y Christo

to beatificò las voluntades, no los exercicios: y como no puede vno por su volūdad ser rico, y puede por ella ser pobre, por eso dixo, bienauenturados los pobres, y no los ricos. Bienauenturados aquellos, q̄ por mi amor (dize Christo) se hazen de ricos pobres, haziendo à los pobres ricos; aquellos que teniendo con que pasar abundantemente, se quedan sin con que pasar la vida por mi. Y respondiendo a la segunda dificultad, dize, y niega, que para adquirir la gloria, sean mas a propósito las riquezas, y que su falta inquiete a quien la padece: *Paupertas enim spiritus laetissima est, & expeditum reddens hominem ab omni solitudine, quoniam etiam certū reddit hominem, quod Deus curam sui gerit.* Porque antes la pobreza volūtaria trae el coraçon alegre, y dispuesto para las cosas de Dios; y seguro que no le ha de faltar lo necesario, porque Dios cuyda de su

vida. Y si las communidades (dize el Cardenal) hã menester lo temporal, es lo vno, porque nõ dan, ni pueden los seglares aora como antiguamente, y lo otro, porq̃ no està en los Religiosos el espiritu, que en los antiguos, y primitivos padres, que los que le tienen, como vemos en muchos, vienen muy alegres, viendose por Dios necessitados, y pobres. Y acabando de explicar, como ha de ser esta pobreza, dize: *Ita quod ad litterã appellat Iesus beatos eos, qui cum res haberent, effecti sunt mendici, nõ fortuna, non violentia raptorum, non voluntate quacunque, sed spiritu, hoc est voluntate spirituali.* No basta ser pobre, como quiera, para ser por la pobreza bienauenturado, que muchos ricos han venido a ser pobres por mala fortuna de mar, ò tierra, por ladrones que les robaron sus haziendas, o por otros fracasos; y cõ todo eso no son bienauentu-

rados, son lo los que son pobres de su voluntad, los que lo son, pudiendo no serlo, los q̃ llenados de la charidad, y amor de Dios han venido a ser pobres, dando sus haziendas à los pobres de Christo. Bienauenturada Santa Lucia. Quien dexarà de llamarle con este nõbre, pues tãto le mereciò su pobreza voluntaria, desposyendose por Dios de lo que daña à los pobres: con su madre erã los pleytos sobre el hazer tantas limosnas, y lo que siempre le pedia, no era para galas, sino para dar por Dios. Rica era la Santa, y despues de muerto su padre, mucho mas: pero todo lo daua, queriẽdo ser llamada biẽ auenturada, no por rica, si no por pobre, teniẽdo por mejor el no tener q̃ gastar, q̃ el gastar biẽ lo que tuuiese, juzgãdo por medio conuenientissimo para alcançar el thesoro que buscaba la voluntad de no tener, y passar de rica

Q.

à por-

à pobre, *non fortuna*, no por desgracia, sino, *voluntate spirituali*: por su propia voluntad, no natural, sino espiritual, y divina, *abrenunciando omnibus suis*, dando por Dios sus bienes a los pobres.

Y con estas limosnas tuuo seguridad de conseguir el thesoro que buscaba. *Matth. 11. vers. 4. y 5.* à los discipulos de S. Iuã, que vinieron a preguntar a Christo de parte del, si era el el Mesias deseado, y prometido, les dixo su Magestad: *Euntes renuntiate Ioanni, que audistis, & vidistis; cæci vident, claudibulabant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes euangelizantur.* Andad, dezid a Iuan lo que haueis visto, y oido, como los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos estan limpios, los sordos oyen, los muertos viuen, los pobres son euangelizados. No estraño q sea la respuesta darse a conocer por el Mesias, no di

ziendo, yo soy, sino hazie do obras de tal, q comoca da qual obra como quien es, bien les dixo, quiẽ era, en como obraua, y q era Dios en que hazia obras de tal, con tantos prodigios, y milagros. Todos los que refiere, entiendo biẽ, sino es el vltimo. Que quiere dezir, que los pobres son euangelizados? *Caiet. hoc est, accipiunt bonum nuntium*, que los pobres reciben buenas nue-
Græci dicunt, hoc est, affero bonum nuntium tibi, & similiter, tu euangelizabis, tibi affertur bonum nuntium, tibi bonum annuntiatur, tu accipis bonum nuntium. En el Griego, es lo mismo euangelizar, que dar buenas nueuas: y assi quando se pone actiuo, es dar, y quã do passiuo, recibirlas. De zir pues Christo, que los pobres son euãgelizados, fue dezir, que a ellos se les dã las buenas nueuas. De q Señor? De lo q le imbiò S. Iuan a preguntar, de su venida; y fue, como dezir en los primeros milagros

Caiet.

Matth.

refe-

respondo, que yo soy el
Mesias, venido para sal-
nar los hombres, que las
obras lo acreditan: y las
dichas, y buenas nuevas
de esta venida, son princi-
palmēte para los pobres
de espíritu, aquienes lle-
gan primero los proue-
chos de mi venida, que à
los ricos; à diferencia de
los bienes temporales, q̄
de los ricos se difunden, y
deriuan a los pobres. Ca-
iet. Significatur per hoc diffe-
rentia inter mundanum, & cœ-
leste Regnum, inter mundana
& cœlestia bona, inter com-
munia bona nuntia munda-
na, & cœlestia quantum ad
ordinem, quia mundana bo-
na communia annuntiantur
magnatibus, & diuitibus mū-
di, & per illos deriuantur ad
reliquos ac pauperes: cœlestia
autem bona cōmunia toti ge-
neri humano, annuntiantur
pauperibus piscatoribus, &
alijs huiusmodi sequacibus Ie-
su, & per illos deriuantur ad
alios etiam mundi principes,
vt experientia testata est: In-
ter alia ergo Iesu. Christi ad-
miranda opera cōnumeratur

contrarius ordo ad ordinem
mundanum circa annuntia-
tionem Regni cœlorum. Esta
es la diferencia, entre los
bienes espirituales, y tem-
porales: que aquellos pri-
mero llegaron a los po-
bres, como se viò en los
Apostoles, y se vee en to-
dos los que siguen a Chris-
to pobres: y de stos se deri-
uan a los ricos: estos al re-
ues, primero los tienē los
ricos, y dellos se deriuan
à los pobres: y desta diffe-
rencia nace la que busca-
mos, y es, que las dichosas
nuevas de cōseguirla gle-
ria, son primero a los po-
bres, y dellos se deriuan
a los ricos, aquienes si se
les promete tal dicha, es,
dando por Dios a los po-
bres sus haziēdas, como se
experimēta en los que he-
chos pobres por Dios, hā
cōseguido este thesoro q̄
buscaron. En si propria te-
nia Santa Lucia leguras
las dichosas nuevas de su
saluacion, | en las limos-
nas que hazia, y en la vo-
luntaria distribucion que
de sus bienes hazia à

los pobres, y inspirando-
la Christo el ser pobre,
la aseguraua, y dezia: Hi-
ja, buenas nuevas te doy
de tu saluacion, que te la
aseguro en las limosnas
que te inspiro que hagas
por mi amor. Y cierta la
Santa, de que assi seria,
la aseguraua cada dia con
nueuas limosnas.

Y con estas charitati-
uas limosnas, no solo ha-
llo, sino compro de justi-
cia el thesoro de la gloria
que buscava. A las prime-
ras luzes, dificultad haze
aquel mandato de Chris-
to. Luc. 14. vers. 12. Cum fa-
cis prandium, aut cenam, no-
li vocare amicos tuos, neque
fratres tuos, neque cognatos,
neque vicinos, neque diuites.
Quando hizieres algun
conuite de comida, o ce-
na, no llames a el, ni con-
vides à tus amigos, ni à tus
hermanos, ni a tus parien-
tes, ni a tus vezinos, ni à
los ricos. Pues a quienes?
Voca pauperes, debiles, clau-
dos, & cacos, vers. 13. con-
uida a los pobres, a los de

uilitados, à los cojos, y à
los ciegos. Que a estos ne-
cessitados les dè limosna,
està muy puesto en razò:
pero no lo parece, que
en los conuites se falte à
la sangre, dexando a los
hermanos, y parientes, y
à la vrbánidad, dexando
a los amigos, y vezinos.
No prohibe esto Christo,
dize Caiet. *Sermo praesens*
non est de prandio, aut cena
moralis, hoc est, ad morem ge-
rendum ijs, quibus conuiui-
tur, sed de conuiuio vitae eter-
nae. Non enim prohibet Je-
sus cõsuetos tam nuptiarum,
quam aliorum conuiuiorum
mores, vocando fratres, cog-
natos, amicos, &c. No es el
intento de Christo prohi-
bir lo que estrañò mi re-
paro, porque no prohibe
los conuites que haze la
vrbánidad, o el amor, si-
no habla de los que inten-
ta el merecimiento de la
vida eterna: y estos son
aquellos adonde los con-
uidados, no son los del
respecto de la carne, y de la
sangre, de la vrbánidad, y
el

Caiet.

Luc.

el amor: Sed declarat non esse hæc conuiuia ex suo genere meritoria, que ellos no son de su naturaleza meritorios; los de los pobres, si. *Conuiuia autem exhibita pauperibus propter Deum esse ex suo genere meritoria vite æternæ.* Estos só de su naturaleza meritorios de la gloria. El merito, en buena theologia, induce justicia; luego quien de su voluntad conuida a los pobres, y gasta con ellos su hacienda, no solo busca el thesoro de la gloria, sino le compra. Suyo pues es; y de justicia, de Santa Lucia, pues le compró cótan copiosas limosnas, como hizo a los pobres, llevada del amor de Iesu-Christo.

Todo el intento de David en el Psal. 16. es refecirir las injustas persecuciones que padecia, pedir a Dios, le libre, y le dè luz para conocer, que los bienes verdaderos de su alma, sólo consisten en ver, y gozar de Dios en la gloria, que desea conseguir.

A este intento concluye en el ver. vlt. *Ego autem in iustitia apparebo conspectui tuo, satiabor cum apparueris gloria tua.* Yo Señor para verme en vuestra presencia, tengo de acudir al tribunal de la justicia, y no me tēgo de satisfacer, hasta verme en vuestra gloria. Cai. lee del Hebreo. *Ego in iustitia videbo facies tuas. Satiabor in expergiscendo imaginem tuā.* Tengo de ver tu cara, no de gracia, sino de justicia, quando despierte tu imagen. Que es despertar la imagede Dios? El Cardenal. *Intendit, quod cū expergiscet imaginem Dei, quam habet in propria anima, tūc satiabitur: factus est enim homo ad imaginē Dei, & est tāquam dormiens imago Dei in nobis, quando non vtimur illa, quando verò vtimur illa, tunc imago Dei est tamquam vigilans.* La Imagen de Dios es nuestra alma, pues según ella somos a imagen, y semejança suya; quando esta imagen no obra, duerme, quando obra, vela. Y q obras.

ha de hazer para velar? *Vt mur autem, imagine Dei, cū per illā intelligimus Deū, qui representatur per illam, amamus Deum, speramus in illo, colimus illum, conformamus mores actionesq; nostras illi.* Obras de despierto, son creer, esperar, amar, seruir, y venerar a Dios, regulando, y conformando toda nuestravida, y acciones con su voluntad, y firuiedole cō todos nuestros bienes, no guardādo-los, *non in absconditis tuis;* sino repartiendo los por Dios a los pobres, entonces, *in iustitia videbo facies tuas,* me podrē en vuestra presencia a litigar en sala de justicia, sobre el ver vuestra cara en que consiste mi gloria. Nadie me jor que Sancta Lucía pudo entrar a pedir en tela de justicia la gloria, pues nadie mejor que ella tuvo despierta la imagē de Dios, que es su alma, pues obrò siempre obras de virtudes, y las de la charidad tan copiosamente, dando a los pobres sus bienes, q̄

hizo suyo de justicia el thesoro que buscava.

Y erā tantas las limosnas que hazia, que sobre moderar selas, eran los debates con su madre; y como dize Sur. la Sancta siēpre la pedia licencia para hazerlas. Mas ella la respondia, q̄ despues de sus dias podria gaitar con pobres su hazienda, q̄ en vida, no queria deshazerse della. Y la hija la replicaua, q̄ no era bueno en estas materias prometer para adelante, sino dar luego de presente, pues lo q̄ agradaua a Dios, es dar, y no prometer: por eso la Sancta no se cōtentauacō prometer, sino cō dar. Llegò Adad a fauorecerse de Pharaō, y recibidole tãbiē, q̄ dize el texto 3. Reg. 11 vers. 18. q̄, *dedit ei domū, & cibū constituit ei, & terrā delegauit.* Que le diò luego casa, y le señalò racion, y para adelāte le mandò tierra, y posesiō de q̄ viuiese. Estarà contento Adad? Cō lo primero, si, que fue dar de presente: pero con

Sur.

Reg.

Caiet.

lo vltimo, que fue mādār para adelante, no. Estarà lo cō la lecciō Hebreā, q̄ en lugar de, *delegauit*, lee, *dedit*, y aduertidō Cai. *quod plus est, quā delegare*. Que desdeluego le diò la tierra que possesyese, y fuese suya, con q̄ estuuocento. No lo estaua Sāta Lucia cō promesas de su madre, sino cō dadinas, por q̄ no erā sus intētos prometer, fino dar à los pobres.

Matth.

Preguntò vn mancebo a Christo, q̄ haria para alcançar la bienauēturança, Matth. 19. à ver. 16 respō diòle, que guardar los mādamientos. Y el dixo, he los guardado Señor, tan caualmente, q̄ ni vno he quebrado en toda mi vida. Faltame mas? Y Christo. *Si vis perfectus esse, vende, quā habes, & da pauperibus*. Siquieres ser perfecto, anda vde todo quā to tienes, y daselo à los pobres. Reparo, en que dize q̄ lo dè luego. Pues no bastarà, q̄ al morir mandarà su hazienda a los pobres?

No dize Caiet. *Nō dicit renūcia omnibus, quā possides, sed vende, & da pauperibus, ut simul vtramque virtutem ingerat, scilicet, paupertatis voluntariae, abdicando à se omnia, & misericordiae, dando illa pauperibus*. No le dixo, q̄ mandàse, sino q̄ diese, para enseñarle, que para alcançar el thesoro de la gloria que buscava, son menester dos virtudes, la intencion, y la execuciō; desposeerse voluntariamente con la intenciō del dar, y executandolo con distribuir su hazienda entre los pobres. Esta doctrina supo, y practicò Sāta Lucia, cumpliò con ella, y con el Euangelio, q̄ vna misma cosa dizen, *abrenūciando, el: y, abdicādo ella*. No se cōtentò cō las intenciones de dar, sino llegò à tantas execuciones q̄ hizo suyo este thesoro, y le aseguró para adelante.

Vn Mayordomo aquíe su señor quitaua el oficio antes de dexarle, dize S. Luc. cap. 16. que llamò a los deudores de su amo:

Luc.

y a cada vno le rebajò la
denda vn buen pedaço, dā
dole carta de pago por en
tero, para que en retorno
de lo que les rebajaua, le
recibieslen, y sustentassen
despues: y dize vers. 8.
Laudauit Dominus villicum,
quia prudenter fecisset. Que
le alabò su amo de cuer-
do, y de prudente. Como
le alaba: lo vno, siendo cō
tra si: y lo otro, siendo la
accion vn robo manifies-
to? Caiet. dixo, que no le
alabò la obra, sino la saga-
cidad, y arbitrio, que to-
mò de dar aquello a los
pobres deudores, que co-
mo pobres, no auian podi-
do pagar, para asegurar,
que le recibieslen en sus
casas. Consiliū optimū inijt,
deliberando tertiam viam sci-
licet, eleemosynarum. Tomò
buen consejo, darles lue-
go de presente, que si les
prometiera hazerles la
buena obra, no negocia-
ra, que no se mouierā por
promesas, sino por dadi-
uas. Y a nuestro intento
lo aplica Caiet. Certe hic
quoq; prudens lector, ad que,

Et quot parabola inducta fa-
rit. Inducta siquidem est pri-
mò, vt sicut dispensator prou-
dit sibi de amicis recepturis se-
priuatum dispensatione, ita
homo, cui Deus dispensandas
dedit diuitias, comparat sibi
eleemosynis caelestem amicitia
profuturam sibi post mortē.
Aduierte prudēte lector
(dize el mas prudēte Car
denal) que el intento de
la parabola, es enseñar-
nos, que como aquel ma-
yordomo anduuo cuerdo
en grangear amigos, que
le recibieslen en sus casas,
quando se viesse sin el ofi-
cio à fuerça de limosnas
recibidas, assi nosotros
andaremos prudentes, si
à fuerça de dadinas, no de
promesas, à los pobres,
aseguraremos, el que al
salir desta vida, nos reci-
ba Dios en su gloria. Y co-
mo que anduuo cuerda, y
prudente Sancta Lucia,
pues a fuerça, no de pro-
meter, sino de dar toda su
hazienda a los pobres, cō
prò, y aseguró el thesoro
de la gloria, que busca-
ua.

I lego

Sur.

Llegò a saber este acabamiento de la hazienda de la Santa vn mancebo, cò quien dize Sur. estaua tratada de casar, y doliéndole los menoscabos de la hazienda que esperaba poseer, no le atreviendo à la Santa, se llegó a vna aya soya, y le preguntò, en q̄ gaitana su señora tãta hazienda, ella le respondió, que en comprar otra que le hauia de rentar mucho mas, creyòlo, y fue se. Engañòle con la verdad, pues acostade lo que à los pobres daua, comprana à Christo, hazienda que rẽtaria eternos reditos de gloria. Y en lugar de quedar pobre por lo que repartia, quedaua mas rica, y abundante. Prouerb. 11 vers. 25. dize el Espiritu Sancto. *Anima, quæ benedict, impinguabitur, & qui inebriat, ipse quoque inebriabitur.* El alma que bendixere, engordará, y la que emborrachare, sera emborrachada. El sentido literal, no es, ni puede ser el que suena. Veamos como lee

Prouerb.

el Hebreo. *Satiabitur ipse satiabitur.* El que hartare a otros, se verá harto, q̄ lo mismo es verse harto, que bẽdito. Caiet. lo aclara. *Ne errares putando, quod eleemosyna non dicit hominẽ largientem illam, ad aquat Salomon eleemosynam benedictioni.* Contra el engaño de los mundanos, que piẽsan q̄ empobreze el dar limosna, dize, que es tan al reues, que antes es darlas, recibir vna copiosa bendiciõ de todos los bienes. Y como se alcanza? Caiet. *Sed, & ipsa benedictio satiendo alios aduenit; hoc enim significat dicendo, satians ipse quoque satiabitur.* Es menester para recibir estas harturas de Dios, q̄ primero las ayan tenido por nosotros los pobres, que al paso que fuereamos dandoles nuestra hazienda, y empobreciendo en ella por ellos, a ese iremos, creciẽdo, y medrando en thesoros de gloria. Esto le sucediò a nuestra Santa, pensaua su futuro esposo, se quedaua pobre

Caiet.

Qs

por

por dar por Dios quanto tenia; y dixole, bién la aya, que no empobrecia, antes se hazia mas rica, pues compraua renta de gloria con lo mismo que daua.

Daua todo quanto tenia, como quitandose las piguelas que la impedian bolar a la bienauenturança. Todas las riquezas son alas con que se buela: pero las de la tierra, aunque hazen subir a quelas tiene: pero al mejor tiempo faltando, le hazen bajar, porque se pierden. Conocimos a fulano en esta do, y fortuna inferior, tomó tal trato, creció la ganancia, y subió a persona de importancia; creció mas, y viendose poderoso, dexó el trato, compró jueros, empleó censos, y subió bolar a cauallo: pero fue buelo de riquezas deste siglo, que al punto bolaron a zia abaxo, faltando, y ya no cabe el juero, el censo se perdió, y volvió su dueño a su antiguo estado. Que remedio! El

del Espíritu Santo c. 23. de los Proverb. vers. 5. *Ne erigas oculos tuos ad opes, quas non potes habere. No levantes los ojos a las riquezas que no puedes tener. Si habla de solo mirarlas, que importa? Si se entien-*
de de los ojos del deseo, como le ha de tener de lo que no puede alcanzar? Que el deseo no es de lo imposible. Veamos si lo aclara la lección Hebrea. *Numquid (dize) illustrabis oculos tuos in ipso, & non ipsum? Quando faciet sibi alas, sicut aquila, volabit in celos.* Por ventura illostrarás tus ojos en el mismo, y no el mismo? Quando hiziere para si alas, bolará como aguila a los cielos. Peor está que estana. Yo no lo entiendo. Voy me a Caetano, con quien lo entiendo todo. Dize, que lo que quiso enseñarnos aquí Salomon, fue, que no trabaxásemos por adquirir riquezas deste siglo. Y la razón es. *Ratio abiiciendi procul laborē pro diuitijs, redditur ex eo, quod diuitie nihil*

Proverb.

Caic.

hac.

habent fixationis, sed repente evanescent ad instar Aquila volantis ad superos ita quod in momento spatij, quo figuratur oculi ad videndum Aquilam, apparet ipsa, & non ipsa: hoc est, apparet ipsa, & statim evanescit ab oculis, & ipsa non videtur. Son las riquezas, como Aguila, esta tan presto se ve, como se dexa de ver; con la ligereza de su buelo. Un rico q̃ no se dexa ver, por las alas de sus riquezas, si faltan, se desaparece su grandeza. Pues no desees riquezas tan poco confisleres, sino busca las del cielo, que buelan, y duran, y quanto mas perdieres de las terrenas, tanto mas tendras de las del cielo. Asilo conociò Santa Lucia, y por eso cuydadosa de buscar, y hallar el thesor de la gloria, deshechò las riquezas del figlo, *abrenuntiando omnibus suis, q̃ es la primera diligencia que manda hazer la charidad, dandolas por ella à los pobres, para poder bolar desembaraçada a con*

seguirle.

§. III.

Hizo la esperança en Santa Lucia, querindiese su voluntad a la de Dios, y confiasse en todo de la suya.

LA segunda diligencia para hallar este thesor, es, la esperança en Dios, poniendo nuestra voluntad en la suya, que esto dize, *reddidit omnia sua*, pues como dixo Hugo, quando renunciamos, *propria voluntati*, a nuestra propria voluntad, *tunc quasi vendidit se, & sua*. Entonces se vende asì, y sus cosas, quando se pone en la voluntad de Dios, ya confiando en el en todos sus aprietos, y ya no teniendo otra voluntad que la suya. Todo lo hizo Santa Lucia; esperança, y confiança puso en Dios en todas sus necesidades, y en todo tuvo su voluntad de pèdiere de la de su Esposo Iesus. Lo primero, se viò en el caso de la enfermedad de su madre la qual auicndo padecido

S. Vic.
Ferr.

vn fluxo de sangue, por el
pacio de quatro años, co-
mo dize Sur. en su vida, o
de diez y ocho, como di-
ze S. Vicent. Ferr. Ser. de
la Santa; y estando deter-
minada de consultar ago-
reros, y hechiceros, para
su remedio, la hija la dis-
spadio de tal pecado, y ex-
hortò a la confiança en
Dios, por medio de la in-
tercessión de Santa A-
gueda. Fue luz para suma-
dre, como lo dize su nom-
bre, dixo S. Vic. Ecce Lu-
cia, *ut lux non sustinens mac-
ulam infidelitatis vitando
diuinos, quia recurrere ad di-
uinos pro quavis causa, est ma-
cula turpissima anima.* Alũ-
brò a su madre, para que
conociesse el pecado que
iba a hazer tan en daño
de su alma. Leu. 19. vers.
31. dixo Dios a su pueblo:
*Nō declinetis ad Magos, nec
ab Ariolis aliquid sciscitemi-
ni, ut polluamini per eos, ego
Dominus Deus vester.* En
vuestras necesidades, no
acudais por remedio a los
Magos, ni pregunteis a
los Agoreros, sino acu-

did ami, que soy vuestro
Dios, y Señor. I o mismo
son Magos, y Agoreros,
quanto al caso de que ha-
blaua, pues segun eso, pa-
ra que lo repire dos ve-
zes? Dixo Caiet. que en
la vna les prohibe la exe-
cución; y en la otra la in-
tención de consultarlos.
*Hac sententia ad utrosque re-
ferunt, ita quod inhibetur, &
interna auersio à Deo ad is-
tos, & externa inquisitio ab
eis.* Y dà la razon el texto.
*Et ratio redditur vitanda pol-
lutio in huiusmodi incantatio-
nibus.* Porque en materia
de quitar la confiança de
Dios, y ponerla en los A-
diuinos, y Agoreros, no so-
lo la execucion, sino la in-
tención, es culpa grave, y
mancha de la alma.

Caiet.

Lenit.

Aueriguemos que tan-
gran culpa es esta. En el
mismo cap. 19. vers. 26. *Lenit.*
buelue Dios a dezir a su
pueblo: *Non augurabimini.*
No consulteis a Agore-
ros, Esta palabra no tiene
mas dificultad aqui, que
arriba, como està en la vul-
gata: pero como està en
el

el Hebreo, tiene mucha diferencia. Del lee el Caiet. *Non serpentiabit. Non serpentizareis.* Es dezir, no tédreis propiedades de serpiétes, como no os emperreis, no tégaís propiedades de perros. Bien, pero que tiene que ver consultar Agoreros, con tener propiedades de serpientes? Estas tienen de su naturaleza no levantar la cabeça de la tierra, ni mirar al cielo; y por eso dize Ambrosio Cal. lit.

Ambros.
Cal.

S. verbo, *serpo*, tomaron el nombre deste verbo. q̄ significa gatear por el suelo. Y el demonio tentò à nuestros primeros padres en esta figura, para acreditar en ella sus intentos, q̄ eran apartarlos de Dios, y hazerlos poner su confianza en la tierra. Pues diciéndoles Dios, no consulteis à Agoreros, les explicó el mandato, con dezirles, no fuesen serpientes en la propiedad, esto es, no confiéis en las criaturas de la tierra, sino levantad la cabeça al cielo,

los ojos à Dios, y en el poned vuestra confianza en vuestros aprietos, que será lo contrario manchar vuestras almas con culpa de serpientes. Ello persuade Sãcta Lucia a su madre, que dexe consultas de Agoreros, que espere en Dios, que acuda a él, para que no sea serpiente en la condicion, sino que leuante a Dios los pensamientos, y espere del el remedio de sus achaques.

Haze cótra esto lo mismo, que la Santa hizo, q̄ fue aconsejar a su madre acudiesse a Santa Agreda por remedio. Porque esto, ya es poner la confianza en las criaturas. Y para que se vea mejor la dificultad, mirese lo que dize el Espíritu Santo c.

3. de los Prou. vers. 5. *Habe fiduciam in Domino ex toto corde tuo, & ne innitaris prudentie tue.* Pon en Dios todo tu coraçon, y confía, y no esruies cõ tu prudencia. Y explicandolo Caiet. dixo: *Primum itaque*

Prouerb.

mandatum ad seruandum bo-

num

num bonestum datur de fiducia in summo Deo ex toto corde, ita quod non pars cordis cōfidat in Deo, & pars in prudentia tua. Lo que aqui se nos manda, es, que pongamos nuestra confiança toda en Dios, y no partirla, poniendo vna parte en el, y otra en nuestra prudencia, y sagacidad. Luego si Sancta Lucia pone su confiança, y la de su madre en Sancta Agueda, ò totalmente la pone en vna criatura, o por lo menos la reparte en Dios y en ella. Y en su sagacidad, y prudencia de escoger tal medio, como el de echarse en oracion al sepulchro de Sancta Agueda. Del mismo Caiet. ha de salir la respuesta. Quãdo Dios prohibe el que fiemos de nuestra prudencia, no se ha de entender tan por entero, como suena, non excludendo illam penitus (dize al mismo lugar) sed vt distinguitur contra prouidentiam diuinam. No nos prohibe el valer nos de nuestra industria

totalmente, sino en quanto se opone, y diferencia de la prouidencia diuina. Y para que lo entēdamos de vnavez, dize el Cardinal. Inniti siquidem prudentia propria contingit dupliciter, vel vtendo intelligentia propria vt parte quadam prouidentia diuina de agendis à te, & sic inniti propria intelligentia non prohibetur, imò excludere illam esset fatuum, vel vtendo propria intelligentia vt totalis fundamēto aliorum, & euentuum, & sic prohibemur inniti prudentia propria, nam sic aduersatur prouidentia diuina. Estrinar vno en su proprio saber, puede ser de dos maneras: ò como en vna parte de la prouidencia diuina, de quien le recibimos, para buscar nuestro remedio, no excluyendo nunca la ayuda de Dios, o como en total remedio de nuestras necesidades. Lo primero, no solo, no es malo, sino que lo contrario fuera necedad, y faltar à lo que deuemos hazer de nuestra parte. Lo segundo,

do, es lo malo, lo que prohibe Dios, porque es pensar, que sin su ayuda vamos para nuestro remedio. Pues ahora se verá como anduvo Santa Lucia acertada en todo. No se valió de Agoreros, que eso era del todo desconfiar de Dios, ni fió de fi por entero, que fuera faltar al mandato del Espíritu Santo, sino fió de su industria, y de las oraciones de Santa Agueda, como de medios, para alcanzar de Dios lo que pedia, poniendo en su Magestad verdadera confianza. Y así la sucedió, que en premio alcanzó lo que pedia. A aquella muger, que dize S. Matth. cap. 9. vers. 22. que llegó con el mismo achaque a tocar la vestidura de Christo, confiando en su Magestad el remedio, se le dió, y la dixo: *Fides tua te saluam fecit*, tu fe te ha sanado. Cai. *Manifestat Iesus fidem mulieris meruisse salutem*. Su fe mereció su salud. La de su madre mereció, y alcanzó Santa Lucia por la fe, y confian

za en Dios, nacida de su esperanza, y de poner la suya en las manos de Dios.

Tuvo su voluntad dependiente de la de Dios, y tan puesta en ella, que no tuvo otro querer, que lo que quisiese Christo hazer della. Bien se vió en la respuesta, que le dió a Paschasio, quando mandandola que sacrificase a los Dioses, le respondió, dize Sur. *Sacrificium vi*

Sur.

num, & immaculatum apud Deum, & Patrem hoc est, visitare viduas, & orphanos in tribulatione eorum. Ego per istos tres annos nihil aliud agens sacrificavi Deo vino. Idcirco quia nihil superest, quod sacrificem, me ipsam offero in sacrificium Deo hostiam viventem, quod sibi placet de hostia sua faciat. El sacrificio verdadero, y agradable a los ojos de Dios, y del Padre Eterno, es visitar las viudas, y los enfermos en sus trabajos, y socorrerlos en sus necesidades. Y o por espacio de tres años me he exercitado en esto, y gastado en estas obras mi hacienda, y ahora me ha quedado mas que ami-

Aquí

Matth.

Caiet.

Aquí estoy dispuesta a su voluntad, hagade mi lo que quisiere. Este es, que es redimimiento, y estar dependiente de la voluntad de Dios, y poner buenos medios para alcanzar el thesoro que buscaba, que poco huiera hecho endar a los pobres su hacienda, sino le diera a Dios su voluntad. Dixole S. Pedro a Christo, Matth. 19. vers. 27. Señor: Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Quid ergo erit nobis? Por seguirnos hemos dexado todas las cosas. Que nos haueis de dar por esto? Todo lo haueis dexado Pedro? Pregunto, y entre ello haueis dexado vuestra propia voluntad? Claro está, que a no ser esto así, ni dixera q lo hauia dexado todo pues se quedaua cō lo mejor que tenia, ni pidiera el premio de la gloria, pues se quedaua con lo q mas le embaraçaua para conseguirla. Así respondió S. Ped. Dam. Serm. de S. Bened. el noueno en orden mihi fol. 167. col. 2.

Ecce, inquit, reliquimus omnia, non solum facultates nostras, sed & animi quaque cupiditates: neque enim relinquit omnia, qui retinuit, vel se ipsum animò vero nihil prodest si ne se ipso cetera reliquisset, quando quidem nullum aliud onus est grauius homini, quàm homo ipse. Quis enim tyrannus crudelior, quàm senior potestas homini, quam hominis ipsius voluntas? Quando dixi S. Pedro, que lo hauia dexado todo ai, incluyó su propia voluntad, que sin ella todo lo demas era dexar nada, pues no ay cosa que mas le embarace a vn hombre, ni que mas cruel guerra le haga, ni tyrano que mas le persiga, que su propia voluntad. Como conocia esto Sancta Lucia, no temia a Paschasio, y temia a su propia voluntad, tanto, que para asegurarse, la rindiò totalmente a la de Christo, diciendo, haga de mi lo que quisiere, y cō esto aseguró el thesoro que buscaba. Por dōde le perdimos, le hemos de hallar. Por hazer su voluntad.

Matth.

S. Pedr.
Dam.

S. Ped.
Damo.

luntad perdieron la gracia, y el Parayso nuestros primeros padres, y por no hazer nosotros la nuestra, le hemos de recuperar. San Pedro Damian. Serm. 47. de exaltat. S. Cru. mihi fol. 239. cap. 1. lit. B. *Abnegatio igitur voluntatis, hereditatis est recuperatio.* La negacion de la propria voluntad, es el medio para recuperar el theso-ro perdido: y para hallarle, puso la suya la Santa, tan en la de Dios, que no quiso otra cosa, q lo que Dios dispusiese de ella, pues à menos ofrecerle, no hazia sacrificio entero de si propria.

Gen.

Ofrecieron sacrificio à Dios Cain, y Abel y dice el texto Genes. 4. ver. 4. *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius: ad Cain vero, & ad munera illius non respexit.* Que mirò Dios con ojos de bien seruido a Abel, y a su sacrificio: pero no a Cain, ni al suyo. Porque? Por aora la razon que me agrada, es la de Rup. l. 4. in Gen.

c. 2. mihi fol. 34 c. 2. *Culin sup. vel Religione parem utique obtulit hostiam siquidē uterq; cui debuit, obtulit; & proinde uterque recte obtulit, sed non recte uterque dimisit.* No estuuo el mal en la substancia de la oferta, sino en el modo. En que? Nam ille, Cain scilicet, cum Deo offerret sua, se ipsum sibi retinuerat, repositum habens in cupiditate terrena. Huiusmodi portionem Deus non accipit, sed prabe (inquit) fili cor tuum mihi. At ille, ut iam dictum est, cor suum retinuit sibi, & fructus terrae Deo obtulit. Porro Abel primo cor suū, deinde rem suam offerendo, plurimam, ut dictum est, hostiam per fidem obtulit. Cain partiò lo que tenia entre si, y Dios: diò a Dios la hacienda, y quedòse para si con su voluntad, que es lo mejor, Abel no hizo particiones, sino todo lo diò a Dios, hacienda, y voluntad; y por eso agradò este a Dios, y su sacrificio y no Cain, ni el suyo. Que agradable fue a Dios el sacrificio de la inocente

R.

Luc.

Lucia, imitadora de Abel en el sacrificar, como en la innocencia: dixo a Dios. Señor, no quiero con vos diuisiones, por tres años os he ofrecido la hazienda, y dadola por vos a los pobres, no penseis, Señor, ni piense nadie, que yo diuido, como Cain, y me quedò con mi voluntad, que como Abel os la ofrezco, diziendo: *Quod sibi placet, de hostia sua faciat.* Y con eso ofreciò a Dios el sacrificio mas agradable que pudo hazer à sus ojos.

El sacrificio, y voto de los Nazarenos, de que se haze mencion Num. 6. vers. se llamaua el grande entre todos, porque donde lee la vulgata, *cum fecerint votum*, leen los 70. *cum magnum voverit votum.* Que tenia este, porque se alçaua con el nombre de grande, haviendo otros de hijos, y hazienda mucha ofrecida? Orig. hom. 24. in Numer. el sacrificio de Iepthe, no fue tan grande, porque, *occurren-*

te filia vota lacrimando persoluit. Con lagrimas de arrepentido de la promesa, ofreciò el padre a su hija. *Alij vitulos, aut arietes, aut domos, aut alia huiusmodi ratione carentia vota offerunt Deo.* Otros sacrificios de haziendas no le llegan, porque carece de razon lo ofrecido. *Ille verò, qui appellatur Nazareus, semetipsum deuotum Nazarei, quod est super omne votum: Pero el Nazareno ofreciò a Dios a si mismo; y por eso fue su sacrificio el mayor? Porque? Origen. Nam filium offerre, vel filiam, aut pecus, aut pradium, hoc totum extraneus est, semetipsum Deo offerre, & non alieno labore, sed proprio placere, hoc est perfectius, & emminētius omnibus votis, quod facit imitator Christi. Ille enim dedit homini terram, mare, & omnia que in eis sunt, sed post hæc omnia semetipsum dedit, sic enim Deus diluxit mandum, ut filium suum vnigenitum daret. En todos los demas*
fac

sacrificios, de hazienda, y hijos, damos a Dios lo q̄ està fuera de nosotros, y eso no es mucho: en el sacrificio de los Nazarenos se dauan a si mismos, que es lo mas que ay que dar, y es imitaciõ de Christo, que haviendonos dado todo lo criado, se nos diò a si mismo. Mucho agradò a Dios lo que en tres años hania sacrificado a Dios Santa Lucia, dandole tantos bienes temporales: pero en lo que mas le agradò, fue en ofrecerle su voluntad, porque antes le hania dado lo que estava fuera della: pero despues a si propria, y no tuuo mas que dar.

Mostrò otra vez este rendimiento, en q̄ dizien dola Paschasio, q̄ lo q̄ la mandaua, era gusto de los sagrados Emperadores; ella le respondiò. *Tu Principi leges attendis, ego Dei leges attendo: tu Principes timeo, ego Deum timeo: tu illos offendere non vis, ego Deum offendere caueo: tu illis placere desideras, ego vi Christo so-*

li placeat compenso: tu verò fac quod tibi vtile videtur, et ego hoc ago, quod mihi vtile esse agnosco. Tus atenciones son a la voluntad de los Principes, las mias a la de Dios: tu los temes a ellos, yo a Dios: tu no quieres ofenderlos, ni yo a Dios: tu cuydado es darles gusto, el mio darfele a Dios: Y esto supuesto cõcluayamos: haz tu lo q̄ reparecie re a proposito para tus intentos, q̄ yo harè lo q̄ se me està biẽ, y me cõuiene. Este si q̄ es a justamiẽto à la volũtad de Dios, pues no ay en Santa Lucia mas querer que hazer el gusto de Dios. Yo dixera, que hania sido fulleria para obligar a Dios que hiziera el della. Psalm. 17. vers. 26. *Cum Sancto Sanctus eris.* Con el Sancto seràs Sancto: El Hebreo: *Cum gratioso gratiosum ages.* Señor, con el que es a darte gusto, eres a darfele. Caic. Caic. tan. *Aduerte hic textum Hebraicum in his quatuor sonare, quod Deus exhibet se talem homini, qualis est homo.*

Sententia clara est, quod di-
uinum regimen est suauis, pro-
portionaliter gubernans vnu
quemque, vt cuiuscumque pos-
sunt merita. Quiso dezir
vna cosa cierta Dauid, di-
ze Caiet. y es, que el go-
uierno de Dios, es acudir
à hazer la volũtad del que
acude à hazer la de Dios,
y dar gusto al que se le
dà. Y sabiendo esto la San-
cta, para que Dios la cum-
pla la voluntad, y deseo
de darla el thesoro que
busca, son sus enydados
hazer la volũtad de Dios,
como le dixo al Tyra-
no.

Mas no se piense que
era concupiscencia en la
Santa esterendimiento,
por atraer a Dios a si, que
no era sino fino amor, y
charidad, menos precian-
do todo lo terrene, por
seruirle, y darle gusto.
Psalm. 118. vers. 57. dixo

Psalm.

Dauid. *Portia mea, Domi-
no, dixi custodire legem tuam.*
Mi porciõ, Señor, es guar-
dar tu ley. Que es ser

Caiet.

Dios su porcion? Caiet.
Dinisis rebus omnibus, ita

quod hinc Deus, inde omnia
delectabilia, vtilia, honora-
biliaque proponantur, & de-
tur optio; persona hæc eli-
git Deum, vt partem suam
possidat omnibus vtilibus,
delectabilibus, & honorabi-
libus. El tener vna alma
a Dios por su porcion, es,
diuidir, y poner a vn la-
do todos los bienes del
mundo, honestos, vtiles,
y delectables, y de otro
à Dios, y luego hazer e-
leccion, de qual quiere
mas, y a qual dexara por
qual, sera sancta, como
Dauid, si dexare los bie-
nes todos, y escogiere el
seruir, y dar gusto a Dios.
Y esto hazia Dauid, y con
esto mostrò su amor a
Dios, y lo singular de su
afecto. O Señor, que o-
tros han hecho lo mismo,
como el Tribu de Leui,
que tambien tenia a Dios
por suyo. Es verdad, di-
ze Caiet. Pero: Tribus
Leuitica dicebat, pars mea
Domine, ad possidendum,
& vtendum bonis tuis, quan-
tum ad hoc erat Deus pars
Tribus Leuitica, vt decima,
& obla-

*& oblationes Deo exhibita
cederent in usum tribus leni-
tica; & ideo ad differentiam
lenitica tribus subdit, ad cu-
stodiendum verbum tuum.* El
tribu de Lenicomia lo q
a Dios se ofrecia, y por
eso dezia, que era Dios su
porcion, porque era para
su provecho el tener por
suyo à Dios: pero David,
no, sino tenia a Dios para
servirle, y reuerenciarle;
y lo mismo ha de hazer
quien le imitare, assi con
cluye el Cardenal. *Ac si
aperit ediceret. pars mea tu Do-
mine, non ad vteadum tempo-
ralibus bonis tuis, sed ad cu-
ram habendum verborum tuo-
rum, ad exequendum non so-
lum precepta tua, sed etiam
verba tua, puta consilia.* Des-
cribitur enim per hac persona
sic affecta Deo, vt Deus pars
eius sit ei ratio exequendi ver-
ba Dei. La perfeccion de
vna alma està en tener à
Dios por norte, no para
su provecho, sino para ser-
uirle, y amarle, no solo
cumpliendo sus precep-
tos, sino sus consejos, y te-
niendo a Dios por blan-

co, y fin de sus acciones,
haziendo en todas la vo-
luntad diuina. Que de imi-
tadores ay de los Lenitas
que dizen, y tienèn à Dios
por suyo: pero es para su
provecho, comulgan, re-
gan, y hazen obras de vir-
tud, para tener cabida cõ
los Principes, para ganar
les las voluntades, y pa-
ra sus provechos: pero de
David no ay tantos. San-
ta Lucia fuele con per-
feccion, pues enamorada
de Dios, dezia: *Portio mea
Domine, d. xi custodire legem
tuam.* Señor, no quiero
otra cosa, que cumplir
vuestra ley: *Ego Dei leges
attendo.* Seruiros, y agra-
daros, no por mi, sino por
vos, y cumplir en to-
do vuestra diuina volun-
tad.

Y deue el alma esta fi-
nega a Dios, pues el haze
lo mismo con ella. *Isai.*
*19. vers. 2. Hereditas au-
tem mea Israel.* Dezia Dios
mi mayorazgo es Israel.
Israel es el alma san-
cta, y esta estand del gus-
to de Dios, que la llama

Isai.

S. Ped.
Dam.

su theſoro, y ſu riqueza: pues ella correfpondida, reſponde, *portio mea Domine.* S. Pedro Dam. Opufc. 12. cap. 4. mihi fol. 493. col. 2. *Enim verò cum mundo renunciamus, proprietatem noſtram Deum eſſe conſtituimus, & nos illius proprietates conſequenter effecti ſumus, ut & ille eſſet portio noſtra, & nos peculiariter hereditas ſua.* Que mucho diga el alma, que ſolo a Dios quiere por ſuyo, ſi el dize, que à ſola el alma quiere por ſuya? Verguença fuera lo contrario, dixo muy bien el miſmo Sancto, opuf. 27. in argument. opuf. mihi fol. 608. col. 2. *Quid enim illius poterit concupiſcentiam ſatiare, cui non poteſt ipſe Deus in poſſeſſione ſufficere.* Porque le ha de baſtar para ſu goſto, aquíe no le ſacia, ni le baſta, ni le ſatisface Dios. No le conoce, quiẽ no le tiene por ſu fin, ſu deſeo, y por objeto de ſu voluntad. Era Santa Lucia prenda querida de Dios, y fue lo Dios tanto de Santa Lucia, que no

quiſo otra coſa, ſino a el, en el puſo toda ſu confianza, toda ſu voluntad, y ſu deſeo, eſperando del, hallar por medio de ſu eſperança, el theſoro que ibaſcaua de la gloria.

§. IIII.

Hizo la fe en Santa Lucia rendir ſu ſentir a Dios, y las razones que por el la diò, ſe conociò ſer ſuyas en las reſpuestas al ty-

rano.

LA tercera diligencia para hallar eſte theſoro, la pone la fe, cautivan- do a ella nueſtro ſentir, en cuyo galardón nos promete Dios razones para defenderla. Eſo dize la palabra, *emittit*, y Hugo la explicò, diziendo, que ay entre el q cree, y Dios, vna compra, y venta, dando el hombre a Dios ſu ſentir, y Dios a el, ſu ſaber. *Quando verò propria rationi, tunc quaſi emit rationem ſuam Dominus dans aliã.* Paga Dios en razones diuinas la que ſe le rinde humana. Eſto es lo particular de la ſede

Hugo.

San-

Sur.

Sancta Lucia: el creer es comun a todos los Christianos: pero la sabiduria que communicò Christo à la Sancta, y las diuinas razones con que respondió a Paschasio, es digno de toda ponderacion. Refiere Sur. que no pudiendo Paschasio disuadirla de la fè de Iesu Christo, la dixo, despues del razonamiento referido: *Patrimonium tuum cum corruptoribus tuis extirpasti, & dilapidasti, & idcirco quasi meretrix loqueris.* Tu hablas, como quien eres, y eres vna publica ramera, y como tal, has gastado tu patrimonio con los violadores de tu honestidad. Respondiò la Sancta. *Patrimonium meum tuto loco constitui: corruptores autem, nec mentis, nec corporis mei aliquando suscepi.* A lo primero, digo, q̃ no he malbaratado mi patrimonio, antes le tengo muy seguro, y bien guardado. A lo segundo, que te engañas, porque en toda mi vida he admitido

dores de mi honestidad, ni por pensamiento, ni por obra tal me ha pasado. El replicò: quienes son corrópedores de pensamiento, y cuerpo? Ella, los del pensamiento sois vosotros, que cò vuestras palabras corrompeis los pensamientos castos, y los del cuerpo, son los q̃ con engaños nos llenan la joya de nuestra virginidad. Hago pausa, antes de proseguir en la historia. Y reparo, que diga, q̃ son los violadores de la castidad de los pensamientos, las palabras sollicitadoras q̃ los hombres dicen, y o pẽsara, q̃ la castidad del pensamiento, se perdia con los consentidos en la materia. Bien dicho està, que palabras, y vistas de cosas illicitas, son las que manchan el alma, pues destos tratos exteriores nacẽ los interiores consentimientos, y los daños de la pureça virginal. Dixo Christo, por San Matheo cap. S. *Matth. 5. vers. 28. Omnis, qui videt mulierem ad concupiscen-*

dum eam, iam machatus est eam in corde suo. El que viere vna muger para apeterla, ya ha pecado con ella en su coraçon. Como puede ser, que el que mirar a vna muger para apetercerla, aya consentido en el pecado? Que quando llegare a cõsentir, entonces pequẽ, està biẽ: pero que peque quando mirar, para llegar despues a consentir, no lo entiendo, porq̃ como hade hauer pecado de consentimiento, sino ha llegado à consentir? Es el caso, que el ver, es causa del consentir, y sino mirar, no llegara al consentimiento: y si el efecto se contiene en su causa, digase, que se pone el cõsentimiento, quando se pone el mirar, pues es causa del consentir, Caiet. *Nota, quod non dixit, qui concupiscet, sed qui videbit ad concupiscendum, vt simul damnet tam internum appetitum, quam externum visum libidinosum.* Aduerte, que no dixo Christo que hauia cometido el peca-

do el que hauia consentido, sino el que hauia mirado para apetercer, para enseñarnos, que, *simul*, jutos hazen el daño el mirar, y el consenrir, pues lo vno se sigue à lo otro, y que el daño que haze a la castidad, el consentir se empecõ por el mirar.

Hazen a este intento las palabras de Iob c. 31. ver. 1. *Pepigi sedans cum oculis, meis vt ne cogitarẽ quidẽ de virgine.* Hize concierto con mis ojos, de que no hanian de pensar en ninguna donzella. Que dezis Santo Prophetã? El consentir, no es de los ojos, sino de la voluntad; y el pẽsar del entendimiento que dellos es, solamente el mirar: dezid, pues, que hizisteis concierto con ellos de no mirar: pero no de no cõsentir. Biẽ dicho està. Vẽgã los ojos en nomirar, q̃ con eso a buen seguro, q̃ ni aya consentir, ni pẽsar, pues quitada la raiz y causa del consentir, se quita el efecto de hauer consentido. Esto enseña S. Lu-

Caiet.

S. Lucia, diziendo, q los q dañi, y corrópen la castidad del pensamiēto, y del alma, só las platicas, y cōmunicaciones de los hombres perdidos q persuadē.

Dixo lo segundo al tyrano, q jamas hauiā llegado a la execucion de amorres lasciuos: ni al menor desseo de tenerlos, por q era locura perder gustos eternos por gustos temporales. Parece que hauiā leído a S. Agustín lib. de conflict. vicio, & vis. c. 24. mihi to. 9. fol. 215. col. 4. adonde pintando el Sācto vn colloquio entre la castidad, y la luxuria, esta persuade a los hōbres a sus gustos, y dales por razon la breuedad de la vida, y q si se tarda en empearlos, no podrá despues conseguirlos. *Acceptū ergo tēpus, in desiderijs perdere non debes, quia, quā cito pertrāseat, nescis.* Respōde la castidad y dize: *Nolo, vt ignorete singas, quid post hāc vitā recipias. Si enim pie, & caste vixeris, sine fine gaudebis, si verò impie, & luxuriose eternis incōdijs subiacebis. Inde autem*

castius magis debes viuere, vnde quā citius tēpus acceptū pertrāseat, ignorare te dicis. No quiero q finjas ignorācia de los males eternos q se siguen a tus sequaces como al reues bienes eternos a los q de ti huyē. La experiencia lo enseña. Y la misma razō q alegas para q te sigan, obliga a q te dexen: pues por el mismo caso q el tiēpo buela, y la vida se acaba, no se hā de perder bienes q cō ella perecen, por gustos q duran para siempre. Ello dixo al tyrano S. Lucia, dando razon de su entereça: tengo muy delante de los ojos, penas, y premios de castos, y deshonestos, y quando presto llega el plaço de recibir cada qual su merecido, y a vista deste defengaño, no hauiā de trocar por momētaneos placeres gustos de la eternidad, ni por vn vil deleite, bender al demonio mi alma rescataada con sangre de Iesu Christo. Sentencia grande del excelso Agust. Ser. 250. de temp. q es el 2. in Dom. 25. post trin. mihi

S. Agust.

S. Agust.

to. 10. fol. 238. col. 2. lit. F. *Quanta iniquitas, & quam lugēda peruersitas, ita vt animam, quā Christus sanguine suo redemit, luxuriosas quisque propter vnus momenti delectationem libidinis diabolo vendat.* Gran maldad, digna de ser llorada con lagrimas de sangre, que vna alma redimida con sangre del Hijo de Dios, se la venda vn luxurioso al diablo por vn deleyte vil de la luxuria. Así lo sentia la Sancta; y conforme a este conocimiento, obrò, y respondió al tyrano.

El qual enfadado, la dijo: *Cessabunt verba, cum fuerit peruentum ad verbera.* **Suy.** *Di* xo Sur. cessaràn tantas ba-
chillerias, haziēdore dar muchos azotes. Iuraralo yo, que hauiá de parar en eso, que siempre los enemigos de la castidad rematan en eso susuria, quando no pueden salir cōsus intentos. Quando defendió Loth à aquellos dos Angeles, que en figura de dos mancebos hermosos

entraron en su casa: de la luxuria del pueblo, dize el texto, *Genes. 19. vers. Geref.*

9. *Nimque faciebant Loth vehementissime.* Que los ciudadanos hazian grandissima fuerça a Loth; q̄ fuerça era esta, explicò lindamente a mi intento S. Agust. Serm. 47. ad frat. in her. mibi rom. 10. fol. 286

col. 4. lit. M. *Numquid, & Loth cum Nepotibus suis verberauerunt? Omnino, vt arbitror, non solū verba, sed verbera receperunt.* Sin duda q̄ no se contentaron cōtratar mal de palabra a Loth y a sus nietos, sino que como luxuriosos los azotaron cruelmente. Es Sancta Lucia pura, como el fol, Sacio Paschasio quiso reducirla: no pudo, claro está que hauiá de parar en tratarla mal, no solo de palabra, llamádola ramera, sino de obra, mandándola azotar.

Respondióle la Sãcta; que no podian cessar sus palabras, porque eran de Dios, que en ella hablaua, y del Espiritu Sancto que

S. Agust.

que estaua en ella. Luego
entiendà el Espiritu San-
cto? Replicò el tyrano, y
ella dixo. Así es verdad,
que el Apostol dize, que
en los castos, y puros ha-
bita como en Templo su-
yo el Espiritu Sancto; y
pues yo soy virgen, en mi
habitarà. Pues: *Ego te fa-*
ciam ad lupanar duci, et cum
fueris scortata, fugiat à te Spi-
ritus Sanctus. Sur. Yo te ha-
ré llenar à la casa publi-
ca, para que en los exerci-
cios deshonestos pierdas,
y te desampare el Espiri-
tu Sancto. Y la Sancta: eso
poco importa, porque las
voluntades mira Dios, y
no a las fuerças, si yo no
consiento, no pierdo ser
Templo del Espiritu San-
cto, ni el premio de mi en-
tereca, antes bien: *Si inui-*
tam me violari feceris, casti-
tas mihi duplicabitur ad co-
ronam. Si mandares q̃ por
fuerça me fuerçen, y pier-
da mi entereca, tendré do-
blada la corona de la cas-
tidad. No se ve bien cla-
ro, q̃ son razones de Dios
las de la Sancta? Antes de

póderarlas, quiero dexar
satisfecho vn escrupulo
que puede ofrecerse con-
tra la Sancta: y es, que pa-
rece poco respecto a su
luez, no solo tanto respõ-
derle, sino reprehenderle.
Mas no es, sino ser ca-
ualmente casta, que no lo
fuera, si negandole los có-
sentimientos, no le diera
las reprehensiones. Dixo
S. Pab. à los de Ephesoc. *S. Pab.*
5. vers. 11. *Nolite commu-*
icare operibus infructuosis te-
nebrarum, magis autem re-
darguite. No consintais có-
las obras infructuosas de
las tinieblas, sino redar-
guidles. Obras infructuo-
sas de la tinieblas llama à
las de la deshonestidad, y
có razón, pues ni tienē pro-
uecho, sino de penas, y ca-
recē de toda la luz de la ra-
zon. Dize, que no consin-
tamos có los que nos per-
suaden a tales obras, sino
que los corriamos, y re-
prehendamos su malicia.
Para quel Y mas si estan
tan obstinados como Pas-
cho. S. Agust. Ser. 7. in *S. Agust.*
Dom. 12. post Trin. mihi
rom.

S. Pab.

S. Pab.

S. Agust.

tom. 10 fol. 303. col. 2. li-
S. Agust. ter. E. *Duobus modis non te*
maculat malus, si non consen-
tias, & si redarguas: hoc est
non communicare, non con-
sensire. Communicatur quip-
pe quando factio eius confor-
tium voluntatis, vel appro-
bationis adiungitur. Hoc er-
go nos admonens Apostolus
a. t. nolite communicare ope-
ribus infuictuosis tenebrarum:
& quia parum erat non con-
sensire, si sequeretur negligen-
tia disciplina, magis autem,
inquit, & redarguite. De
dos maneras puede vno
hauerse, con quien le soli-
cita a deshonestidad, no
consintiendo solamente,
ò añadiendo al no còsen-
tir el reprehenderle. Pa-
ra castidad perficte, po-
co es lo primero, de lo se-
gundo ne celsita, y eso a-
còsja S. Pablo. Eso obrò
Santa Lucia, como per-
fecta virgen: no consin-
tio, y ademas desto, repre-
hendiò al tyrano, siruien-
do sus respuestas, y repre-
hensiones, no de desacato,
sino de muestras de su per-
fecta castidad.

No me han de lleuar
todas las ponderaciones
las palabras de la sancta,
que algunas merecen, y
he de dar à las de Pascha-
sio, y mas quando son tan
para nuestra enseñanza,
como dezir, que el vicio
de la deshonestidad es el
que se opone tanto al Es-
piritu Sancto, que no ha-
bita donde el reyna: pues
para que la desamparara,
la queria deshonestia. To-
do pecado mortal se ope-
ne al Espirite Sancto, y le
hecha del alma: pero con
particularidad el de la des-
honestidad. Ad Ephes. 4.
vers. 30. dize el Apostol:
Nolite contristare Spiritum
Sanctum Dei. No contris-
teis al Espirito Sancto. A-
uian sido deshonestos, y
estauã apartados de aquel
vicio, y para que no buel-
uan a el, les dà por razõ,
que no lo hagan, porque
contristaràn al Espirito
Sancto. Pregunto yo, no
contristaràn tambien al
Padre, y al Hijo, como al
Espirito Sãcto, con aquel
uicio? Claro està que s; q;
igual;

S. Pab.

igualmente son puras todas tres personas, y igualmente se ofende de qualquier pecado. Pues porque dize mas, que contristarán mas al Espiritu Santo, que a otra persona? Es la razon, porque al Espiritu Santo se le apropria la asistencia en las almas; y esta, como vimos del mismo Apostol, la haze en las que viue castamente. Luego si perdemos la castidad, no habitará en nosotros, sino le echaremos de su casa; y como acá en lo humano se contrista vno, si le echá de la suya, por eso dize, que contristarán al Espiritu Santo, y mas a esta persona que a otra. Caietan.

Caiet.

Mundus iam Ephesus alloquitur, ut rationem habeant horrendi immunditiam ex parte Spiritus Sancti. Esta verdad sin conocerla, dixo Palschaffio, que haria que fuese la Santa deshonestas, *ut fugiat a te spiritus Sanctus.* Para que huyese de ella el Espiritu Santo, que es palabra q̄ explica mas

la oposicion suya, con la culpa de la deshonestidad.

Y para mayor confirmacion de sus intentos, mandò dos cosas: la vna, q̄ la llenásen a la casa publica; y la otra, que la llenásen por las calles, y plazas con pregones, q̄ quise quisiese, se apronechase della. Ambas cosas son para hechar mejor, y mas fixamete de su alma al Espiritu Santo. La primera, para que cõ el mismo lugar fuera mas sucia. Y la següda, para que lo fuera con la publicidad. Eso dize el mismo lugar de mugeres communes, y se explica con llamarse, *Lupanar*, que viene de la palabra, *Loba*, como dize Ambrosio. Calepin. verbo, *Lupa*, *Ponitur eamē quandoq̄ pro meretrice, quod, ut Lupa cibis, ita haec, vel libidinis, vel questus appetens sit.* Tomando la metaphora de las lobas, que como estas no se hartan con ninguna comida, assi las mugeres malas, no satisfacen a su

Ambros.
Calep.

ape-

apetito, ò su codicia con ninguna deshonestidad; y por eso buscan mas, y mas ocasiones para hartarle; y como en tal casa las ay, por eso se llama, Lupanar. Lo mismo dixo S. Agust. lib. 18. de ciu. c. 21. mihi tom. 3. fol. 235. col. 4. lit. M. *Meretrices autem Lupas vocabant: unde etiam nunc turpia loca earum Lupanaria nuncupantur.* Para explicar, pues, Paschasio quanto deseaua, la desamparase el Espiritu Sancto a fuerza de deshonestidad, manda, que la ponga en lugar, adonde no solo la desampare, sino que cõ repetidas ocasiones de deshonestidad, le impida q. buelua.

Y en la publicidad de mandar, que en calles, ò plaças la gozasen, para q. con la publicidad creciese en nueua circunstancia la malicia, y el atreuimiento, y fuese nueuo agrauio al Espiritu Sancto. Num. cap. 25. vers. 6. *Et ecce viri de filiis Israel intrant coram fratribus suis ad scortum Ma-*

dianitidem. Que vn hombre llamado Zimri, como dixo Caiet. tuuo tan grande atreuimiento, que lleuò vna muger Medianita para apronecharse della delante de sus hermanos, y por medio de la plaça. Caiet. *Describitur ad litteram audacia Zimri deducens mulierem Medianitem per mediam plateam.* Con la publicidad declarò su atreuimiento. Y con la suya explicò Paschasio el que el tuuo en mãdarlo, y asì cõ sus intentos, de que por deshonesto la desampara el Espiritu Sancto, en la publicidad con que pretendia se hiziese la culpa.

Vamos a lo que respondió Sancta Lucia. No importa, dixo, que mandes, que me fuerçen, que si padecièrse este agrauio, no solo no perderè la castidad, ni me dexarà el Espiritu Sancto, antes, *castitas mihi duplicabitur ad coronam,* la castidad mia tendrà doblada corona. Difficultad tiene esta sentencia. Si dixè-

Caiet.

Sar.

S. Thom.

xera, que forçada, no perdia la corona de virgen, bien se entendiera, porq̃ la violencia, no quita la corona: pero que se doblara con la fuerça, no lo entiendo. Aclararàlo vna doctrina de S. Thom. mi padre in 4. disp. 49. q. 5. art. 5. q. 3. ad 2. Hauia preguntado el Sancto, si vna aureola puede ser mayor que otra entre los Sanctos: y para probar que no dixo en el 2. argumento. *Virginitas non suscipit magis, & minus, cum importet priuationem quandam, & negationes nō intenduntur, nec remittantur. Ergo nec premiū virginitatis, scilicet aureola virginum intenditur, & remittitur.* Las priuaciones, y negaciones todas, son iguales, no ay vna mayor que otra, como dos cegueras, son iguales, si ambas son perfectas. La virginidad, es priuacion de actos carnales, luego dos virgindades, ambas son iguales, pues ninguna admitiō algun acto. Adelantedō de el merito es igual, lo es

el premio, luego dos virgindades iguales en el merito, seranlo en el premio: el de la virginidad, es la aureola de las virgines: luego esta es igual en todas. Luego mal dixo S. ta Lucia, en dezir, que forçada tendria doblada corona, pues siendo su virginidad vna, y quando mucho, igual con todas las demas, igual seria la aureola, y corona que la correspondiese en la gloria. Responda S. Thom. a su argumento, para que responda yo al hecho contra la Sancta. *Ad 2. dicendum, quod vna virginitas potest esse alia maior propter maiorem recessum a virginitatis contrariō, ut dicatur in illa esse maior virginitas, quā magis occasiones corruptionis vitat, sicut priuationes intendi possunt, ut cum dicitur homo magis cecus, quia magis elongatur à visu.* En vna virgen se puede considerar lo material, que son las ocasiones que dexō de no serlo, ò lo formal, que es el no ser conocida de nadie: lo

S. Thom.

primero, no es igual en todas las virgines, pues unas tuvieron mas ocasiones q̃ otras para no serlo: pero lo segundo, es, igual en todas, pues ninguna ha sido conocida de hombre, y en tre no serlo, no ay mas, ni menos. Y esto se exēplifica en la ceguera, q̃ lo formal del no ver, igual es en todos los ciegos: pero no las causas de hauer cegado. Y así vna virginidad, no es mayor q̃ otra en la entereça: pero si lo es en las ocasiones q̃ euitò de poder perderla. Y porque el premio, y aureola, corresponde al merito, y este es mayor, ò menor, quāto lo son las ocasiones vécidas, por eso la aureola de la virgen que mas tentaciones venció, será mayor, que la que venció menos. Al pñto aora. Dixo Sancta Lucia, que si la llenaran a la casa publica, y la forçarā, fuera doblada su corona, y dixo bien, porque forçada, fuera inuoluntaria; y aquella accion, que voluntaria, fuera culpa, inuolū-

taria, fuera merito: y como en aquella casa se multiplicarā las fuerças, multiplicandose los actos en que siempre fuera forçada, se multiplicarā las acciones contra su voluntad, y consiguientemente el merito de cada violencia, y el premio correspondiente a ella y como este era corona de virgen, dixo bien, que forçada, y tantas vezes repetida la fuerça, *castitas mihi duplicabitur ad coronam*, que se le doblaria la corona de la castidad. Razon bien dicha, y que muestra, que ella, como las demas, no son de la Sancta, sino de Dios, q̃ en pago del sentir proprio que rindiò a la fè, para hallar el thesoro q̃ buscava, Dios la diò sus razones para defenderla, y defender su pureça del Tyrano.

S. V.

Hizo Dios immobile a Santa Lucia, para manifestación de su pureza, y rara sanctidad.

Visto hemos las amenazas, veamos las execuciones, y el suceso. Mándó Pascasio que la llevasen à la casa publica, y al querer los ministros executar la sentencia, dize Sur. *At ubi eam ceperunt velletrahere ad lupanar, tanto pondere fixit eam Spiritus Sanctus, ut paenitus moveri non posset.* Que el Espíritu Santo la fixò, de tal suerte, en el lugar donde estaua, que aunque quisierò, probaron, y forcejaron los ministros, no pudieron apartarla, ni menearla vn solo paso. Con lo qual creció la rabia, y la ceguera dellos, de manera, que pensaron que eran fuerzas naturales las de la Sancta, contra quienes no bastauán las suyas, y traxeron mas gente, y se juntaron (dize Robert. de Licio Serm. de S. Luc.) mil hombres a tirar

della, y que viendose vencidos, traxeron mil pares de bueyes, y tampoco tirando, pudieron mouerla vn paso, porq̃ quien la hizo immobile a los hòbres, tambien a los animales. En este caso he considerando, que siendo assi que pudiesen Dios guardar la virginidad de Santa Lucia, aunque fuera à la casa publica, ò estoruar por otro medio que la llevaran à ella, no quisiere sino que fuesse por este de hazerla immobile, que deuio de tener algũ fin particular en elegirle mas que à otro: y aunque no podemos conocerle de cierto, si rastrearle buscàdo congruencias de hauerle elegido. Sea la primera, hauer que rido Dios que por esta immobilidad, se conociesse la pureza de su sierna, y q̃ era la naue de la castidad, la qual naugando por el alborotado mar de tan inchadas olas de tentaciones quiso que encallàse, porque no se fuesse a fondo, y pereciesse. En el

S. cap.

Sar.

Robert.
Lic.

cap. 27. de los hechos Apostolicos refiere S. Lucas, que yendo vn dia el Apostol S. Pablo en vna naue con Iulio Centurió, se leuantò vna tormenta tan grande, que todos pñsaron ser anegados, y que se fuesse a pique la naue: Pero el Apostol los alentò, y aseguró del peligro: y alentados, dando velas a los vientos, y remos à las aguas, dize el texto ver. 41. que llegarò à vna Ista combatida de dos mares, adonde hechando las ancoras, fixaron la naue de suerte, que la proa estaua immobile: pero la popa se mudaua, y aun deshaziã con la fuerça de las olas. *Et cum incidissent in locum dithalassum, impegerunt nauem, & proa quidem fixa manebat immobilis, pupis vero soluebatur à vi maris.* Caiet. explicò, que la palabra, *dithalassum*, significa vna Ista cercada de dos mares. Y Lyra, explicando el lugar, dixo: *Ex impetu enim fluctuum à parte posteriori irruentium solueba-*

tur compago lignorum. Qué có la fuerça de las olas, se deshazia la juntura de las tablas, y maderos de la naue. Yo entiendo poresta naue a Sancta Lucia, en quien iba embarcado el thesoro rico de su pureça la proa, y parte superior, era su cuerpo, la popa, y parte inferior, erã sus vestidos el mar por donde querian que naegãse el de la luxuria, las olas inchadas que la combaten los ministros racionales, y irracionales que pretenden llenarla, y tirã della. Y que sucedió? *Impegerunt nauem:* El espiritu diuino fixò la naue, encallò, fixò la en la tierra; y por la parte de la proa, q̃ es el cuerpo. *Fixa manebat immobilis, tanto pondere fixit Spiritus Sanctus, ut penitus moueri nõ posset.* La afirmd el Espiritu Sancto en la tierra, de suerte, q̃ la hizo immobile aunq̃ por la parte de la popa, q̃ son los vestidos, *soluebatur à vi maris*, o como dixo Lyra, *ex impetu fluctuum à parte posteriori irruentium solueba-*

Affor.

Caiet.

Lyra.

ueba-

uebatur cōpagodignorum, se mouian, y se harian pedaços cō la fuerça de los ministros, q̄ como olas furiosas tirariã qual del m̃to, qual del abasquiña, y qual de la toca, y todos de don de pudieffen, mas aunq̄ la popa se mueua, y haga pedaços, la proa siẽpre està immobil, siẽpre el cuerpo fixo en la tierra, porq̄ està en el, como en naue, embarcada: la pureça virginal de nuestra Sãcta, y esta, aunq̄ puede padecer tormenta de tẽtaciones: pero irse a piq̄, no, q̄ el Espiritu Sancto la ha afirmado, para q̄ estẽ immobile, y no la llenẽ sus cõtrarios: a la casa publica, como pretendẽ, haziẽdo q̄ por su inmobilidad se conozca su pureça.

Si ya no es q̄ digamos, q̄ la hizo Dios immobile para mostrar q̄ estava en ella Dios, y las veneraciones q̄ por este respecto se le deuia, siẽdo su inmobilidad, como la de la tierra, por cuya causa se daba a conocer el respecto, y reuerẽcia q̄ deuẽ dar a Dios

todas las criaturas, i. Paral. c. 16. se refiere la solenidad cō q̄ dispuesto, y mandò David se llenase la arca del testamento a Ierusalẽ; los officios, para su veneracion, y la letra q̄ cãtarõ los m̃sticos en el camino. Encuyo ver. 30. dezia asì. *Cōmoueatur à facie eius vnũuersa terra.* Mueualo toda la tierra en presencia de la arca, q̄ fue dezir, dixo Lyra: *Omnes inhabitantes terrã, faciãt ei reuerentiã.* Todos quãtos habitan la tierra, hagã reuerencia, y venerã la arca del testamento y a Dios q̄ va en ella hincadas las rodillas a su presencia, y Magestad. Y aunq̄ para este culto no era menester mas razõ q̄ ir Dios en ella, con todo eso la dà el texto, diziẽdo: *Ipse enim fecit orbem immobilẽ.* La razõ porq̄ se deuẽ venerar la arca, es, porq̄ el Dios q̄ va en ella, hizo el mundo immobile. Y no reparo en q̄ se dẽ razõ de cosa tan puesta en ella, sino de la misma razõ dada, y de la verdad suya. Porq̄ como lo puede ser, si vemos tan

Paral.

Lyra.

Lyr.

ta movilidad, y tantas mutaciones en las partes de q se compone? De dos maneras se verifica, dixo Lyr. *Uno modo quātū ad motū locale.* La primera, entē diēdolo del mouimiento local. Pues antes en ese esta la mayor dificultad, pues vemos tantos mouimientos locales en tantas partes del mūdo. Responde. *Licet enim in aliquibus partibus orbis sit motus localis, ut in elementis mixtis, & aliquibus est motus rectus, ut in orbibus celestibus, qui circulariter mouentur, tamen cōtū Empyreum, quod est superius orbis, & terra, quæ est circa centrū sunt immobilia, & per hoc habet orbis quādā immobilitatē secundū totū, licet aliqua partes moueantur.* Es verdad q se mueuen muchas partes del vniverso, como los mixtos, los elementos, y los cielos, vnos cō mouimientos rectos, y otros cō mouimiētos circulares: pero el cielo Empyreico, q es la parte superior del orbe, y la tierra q es la en el cētro, q es la inferior, esas no se mueuē,

y por la inmovilidad de los dos extremos distātes se llama todo el orbe inmoble: *Ipse enim fecit orbē immobilē.* De otra manera se verifica, dize Lyr, y es, *quātū ad mutationē de esse ad non esse,* es inmoble en el ser, porq no passa de ser a no ser, pues nūca dexa de ser. Hizo Dios inmoble a S. Lucia, q es figurada por la arca del testamēto, por estar en ella Dios, y así, cōmoueatur a facie eius vniversa terra; esto es, omnes inhabitantes terrā faciant ei reuerentiā. Todo el mūdo venere a Dios, y a S. Lucia, y sea la razon, porq Dios la ha hecho inmoble. Como? De ambas maneras, porq en el mūdo de Lucia son inmables las dos partes, superior, y inferior, alma, y cuerpo, la superior, que es el alma inmoble, para no passar de ser a no ser, de ser virgen en la intencion, a cōsentir en no serlo, y la inferior, que es el cuerpo, para no passar en la execucion de ser entero, y virgen a no serlo:

y pa-

y para esta immobilidad haze Dios immobile su cuerpo, en orden al mouimiento local, para que como a Templo de Dios, y arca de su testamento, se le den veneraciones, y se le conozca, y respecte lo q̄ tiene de diuina en su immobilidad.

Isai.

Haze Dios a Santa Lucia immobile a las fuerças de mil hombres, sin duda para cūplimiento de vna prophesia de Isaias, cap. 30. vers. 17. *Mille homines à facie terroris vnus. Venirà tiempo en que mil hombres se rindan a la fuerça de vno. Aquel genitiuo, vnus; indifferente està à dezir de vno, ò de vna. Yo digo, que se verificò à la letra de Santa Lucia: para llevarla, se juntaron mil hombres: y siendo todos à tirar de la Santa, todos quedaron vencidos a las fuerças diuinas de vna, o por mejor dezir, de vno solo, que es el Espiritu Santo, que la fixò, de suerte, que siendo ella sola, y vna, ellos siendo mil, no la pu-*

dieron mouer; eran los lobos mil, y la oueja vna, y los dexò a todos vécidos. Vnas palabras tiene el Aguila de los Doctores S. Agustin, que parece las escriuiò para este intento. Iba el Sancto commutando el Psal. 32. y ponde rãdo en el los martyrios de los Sanctos, y especialmente el de los Apostoles, y en el tom. 8. mihi fol. 45. col. 4. lit. K. dize asì: *Locus iste, quando martyris beati corpus percussum est, lupis plenus erat, vicit tot lupos vna ouis capta. Lleno està de lobos el lugar, donde es maltratado el cuerpo del martyr: pero a tantos lobos vence vna oueja cautiuu. Ami proposito. Acuden a tirar de Santa Lucia, cautiuu, y presa ante Paschasio, mil lobos carniceros de su pureça virginal; y aunque todos tiran: pero, vicit tot lupos vna ouis capta, vna oueja mansa, innocente, y pura, venció tantos lobos juntos, haziendola Dios immobile, en manifestacion de*

S. Agust.

de su pureça, y rara sanctidad.

Otra razon se me ofrece de estoruar. Dios la lleuara a la casa publica, ha-ziendola immobile, siendo assi, que aunque la lleuara, pudiera Dios guardar alla su pureça. Y es, q̄ siendo esta tan grande, se agrauara de pisar tales ymbrales, y quiso Dios estoruar ocasiones de imaginaciones de si la Santa fue como las demas mugeres de aquella casa, con impedir, q̄ la pisasen sus plantas. Vna obediencia puso Christo a sus discipulos, cuya importancia se conoce a demas de ser de su diuina boca, en que la refieren las de tres de sus Euangelistas. S. Matth. c. 10. vers. 14. S. Mar. cap. 6. ver. 11. S. Luc. cap. 9. ver. 5. las palabras de S. Matth. son. *Quicumque non receperit vos, neque audierit sermones vestros, exeuntes foras de domo, vel ciuitate, excutite puluerẽ de pedibus vestris.* Si entraredes en alguna ciudad, o alguna casa a

predicar mi Euangelio, y no os recibieren, ni oyeren vuestros sermones, salios de la tal casa, ò ciudad y al salir, sacudid el polvo de vuestros çapatos, para que ni aun este lleuers dellos con vosotros. Biẽ se dexa conocer la justificacion de desamparar los discipulos la casa, y ciudad de quienes no los oyẽ ni admiten, porque no ha de entrarles la fẽ, y cono- cimiẽto de Dios por fuerça, sino voluntariamente, pues ningun obsequio forçado, es agradable a su Magestad; y assi, sino los oyen, ni admiten, que hã de hizer, sino irse? Pero la diligencia de sacudir el polvo de los çapatos, escusada parece, pues si era por lo limpio, luego se hauiande boluer a enfuciar, si por ser de tal tierra, escusado es, pues no tiene el polvo la culpa. Para q̄ pues se les podia mãdar? Caiet. diò dos razones: en la segunda, dize: *Ad testificandum tali signo, quod nihil relinquatur vobis commune*

Caiet.

S. Matt.

S. Mar.

S. Luc.

nam eis, ut vel sic exterreantur audientes se exclusos à cōsortio Regni celorum. Para dar a entender a ellos, y a todos los que supieren que hãian entrado en su ciudad, o casa los Apostoles, que en ninguna cosa conueniã estos con ellos, y la gran diferencia que hania entre los vnos, y los otros, expecialmente en materia de la fè, que vnos la teniã toda entera, y firme, otros nada de toda ella; y para dar a entēder, no comunican cō ellos en la infidelidad, no comuniquen con ellos, ni aun en el poluo, que es lo de menos importancia: y como dando a entender, que no merecen que los Apostoles pisen su tierra, porque fuera agrauio de la fè Apostolica, pisar tierra de gente de tanta infidelidad. Por esta razón no quiso Dios consentir que Santa Lucia fuese a la casa de las malas mugeres, porque nadie pensase que una de ellas, y viendola en su casa, llegase a sospe-

char que eran iguales en el viuir las que lo eran en la habitacion, para que se conociesse la gran diferencia de su pureça, à la suciedad de las otras; y conser cosa de tan poca importancia pisar su suelo, aun es no sea, que es agrauio de pureça tanta pisar vmbrales de gente tã sucia. Y para euitar estos desdoros en la virginidad de Santa Lucia, no quiere Dios q̃ la lleuen, y lo impide cō hazerla inmoble.

§. VI.

Muestrase Templo de Dios en resistir a tantos: como a tal, no la ofende el fuego: muere al filo del cuchillo, y recibiendo antes el Viatico, se acredita de vencedora.

Viendose Santa Lucia vencedora de mil hombres, dize Surio, que le dixo a Paschasio. *Templum Dei me esse si probasti* Surio.

lam, crede; si nō probasti, discemagis. Si has conocido que soy Templo de Dios creelo, sin o prueua lomas haz mas experiencias. En que lo ha de hauer conocido virgen Sancta? En q? En ver que yo sola, mager, y desualida aya vencido a tantos, pues es preciso, que a fuerças tan cortas, ayan ayudado las diuinas, y que Dios en mies la causa de mi vitoria. *Dent.* Deuter. cap. 3. 2. à vers. 28. se queixa Dios de la ceguera de su pueblo en no conocer que era el, el q obra ua tantos prodigios a vista suya. *Gens absque consilio est, & sine prudentia.* Gente soy sin prudencia, ni consejo. *Vtinam saperent, & intelligerent.* Ojala que entē dieran lo que yo obro en tre ellos. *Quomodo persequatur vnus mille, & duo fugient decem millia?* Porque si tuuieran vn poco de consideracion, y aduertencia, no haniande conocer, que por si solos no podian tener fuerças tales, que vno pudiera mas, que mil, y

dos hizieran huir a dos mil? Y para que lo hauan de considerar? *Caetano.* *Hoc opus considerandum, & intelligendum cupit Deus, vt ex eo conferant ipsum verum Deum cum alijs dijs.* Para q hizieran cotexo del Dios de Israel con los Dioses falsos, y vieran la diferencia que ay del a ellos, y lo conozeā por los efectos; porque solo Dios verdadero, podia hazer, que en tan trabada dependencia, como era de poder a poder, vno dellos pudiera mas, que mil delos contrarios, lo qual claramente manifesta que es Dios el que està con el vno; y que es Dios verdadero, y los demas falsos, y fementidos. Esto dezia Sancta Lucia à Paschasio. Has conocido, que està Dios en mi, y que el que adoro, es solo Dios verdadero? En que lo he de hauer conocido? En q à no ser assi, *quomodo persequatur vnus mille;* como pudiera yo, siendo vna sola, y desualida hauer vencido a mil hombres, que hā

tira:

tirado por mí para llevarme, y no han podido? Eahallo conocido cómo este tan evidente prodigio? No? Pues: *disce magis*, haz mas experiencias desta verdad.

Para que quereis, virgen gloriosa, que haga en vos mas experiencias? Bastan las hechas, sino se reduce su dureza, dexadle, que suya será la pena, como lo es la culpa, pues hartos motivos ha tenido para creer, y bien claramente le habeis mostrado la verdad. No quiero, dize la Santa, sino que haga mas experiencias, para que por todos caminos quede convencido a la verdad, 1. Reg. cap. 14. Refiere el Texto Sagrado, que yendo Saul persiguiendo a los Philisteos, hizo juramento, que fuese maldito qualquiera que se desayunase hasta la tarde. No estaba Ionathas presente quando le hizo; y caminando el pueblo, ninguno del se atrevió a llegar a un panal de miel que en el ca-

mino hallaron tan abundante, que en arroyos corría, como agua: Solo Ionathas le gustó, si bien no mas de lo que pudo coger con la punta de la vara, o lanza que llevaba en la mano. Y queriendo Saul volver aquella noche a embestir a los Philisteos, consultó a Dios, si lo haría, mas Dios no le respondió palabra. Confuso Saul, sospecho que alguno había pecado, a cuya causa, Dios se mostraba enojado (pues nunca dexamos de tener nosotros la culpa en los desvíos de Dios.) Y enojado, volvió a jurar por Dios, que había de averiguar en quien estaba la culpa, y que la había de pagar con la muerte, aunque fuese su mismo hijo Ionathas. Y para sacar la verdad a luz, le dixo a Dios. *Domine Deus Israel, da iudicium*, vers. 41. Del Hebreo lee Caiet. *Da perfectum*. Y de suyo, dize: *Perrendo autem da perfectum, supplicat, ut opus inquisitionis huius ad debitam perfectionem*

deducatur, ut nulla ex parte deficiat, ut nihil illi desit. Pidiendo Saul a Dios, que le diessse conociemiento del mal hechor, se le pide perfecto, esto es, luz para hazer todas las diligencias para conocerle, y eso dize, *da perfectum*. S. Lucia le dize al Tyrano: *disce magis*, que es lo mismo, que, *da perfectum*: Ea Paschasio, haz diligencias para saber la verdad de mi fe, de mi verdad, de mi constancia, y firmeça, para que no por falta de diligencias dexes de llegar a conocerla: y si las hechas no bastan, *disce magis*.

Furioso el Tyrano, tomó el consejo de la Sancta, sino para conocer la verdad, si para acreditar de nuevo con tormentos mayores, que era ella templo adonde Dios habitaba. Entre ellos no refiero que la sacasen los ojos, porque no se que sea verdad, ni lo he visto en historiadoral alguno, ni se como vado esto moderno, siendo lo, lo ha dicho en estos

tiempos, seria por piedad, y afecto a la Sancta, y por dar al comun sentir del vulgo su parecer: pero yo juzgo no ha menester a las banças postizas, quien las tiene tan grãdes propias y verdaderas. La Sancta a quien sacaron los ojos, es verdad se llamò Lucia: pero fue vna virgen gloriosa, hija de Domingo mi padre, la qual, viendo à vn moço perdido por su hermosura; y preguntandole, que era lo que mas le agradaba, y respondiendole el, que sus hermosos ojos; se los sacò, y se los imbiò, diziendole, que la dexase, y tomase lo que le agradaba, y porque la perseguia. Y como el nombre es de Lucia, y el comun conociemiento es de la martyr, por eso se le ha atribuido este tormento, no porque ella le hubiesse padecido.

El que dize Surio, que San Paschasio, fue defuego, mandado encenderle al rededor de la Sancta, por todos lados, para que

ninguno dexáse de quedar abrasado. Mas como la tierra, por mandado de Dios la tuuo en si tan fixa que no pudieron apartarla della, tambien las llamas del fuego, por obediencia de Dios, la dexaron ilefa: de manera, que en medio de las llamas estaua como entre flores, y rosas, sin quemarla, ni vn solo hilo de la ropa, para creditos de q̄ estaua Dios en ella. Es tan claro, como sabido, para este intéto el lugar de la çarga de Moyses. Exod. 3. vers. 2. q̄ ardia, y no se quemaua, q̄ no me detengo en traerle, solo refiero las palabras de Caiet. alli, que dicen: *Mirabile uere fuit, quod multitudo ruborum, & (ut arbitror) uirentibus folijs ardebat flamma ignea, & tamen nihil perdebat sue uiriditatis.* Lo marauilloso fue, q̄ en medio de tãtas llamas no solo no se quemáse la çarga: pero ni rama alguna; poco es eso, ni aũ una hoja sola perdiò su verdor: y esa fue la manifesta

cion de que Dios estaua en la çarga. Bien acreditò Dios que estaua en Santa Lucia, en que en medio de tantas llamas, no solo no se quemáse ella, si no, que, *nihil perdebat sue uiriditatis*: ni vn solo hilo de su ropa se quemáse.

Estas contento Pascha fio? Como contento? Rabioso si. Pues, *disce magis*, estuuo pensando que hazer de la Sancta, como la acabaria, furioso, y fuera de si, tanto que vn amigo suyo (como dize Roberto de Licio) viendole tan perdido por sacarle de cuidado, metiendo mano à la espada, se la metiò por la garganta, atrauando la de parte a parte: pero con tan mortal golpe, ni muriò por entonces, ni perdiò la habla, hasta que llegaron Sacerdotes que la dieron los Sacramentos, y en recibiendo el Viatico, espirò. Reparò en q̄ no quisièse Dios muriese sin que le recibiese Sacramento la que tan presto le hauià de recibir, y

Rob. Licio

Exod.

Caiet.

ver

ver en la gloria, y imaginando el porque, me ha parecido q̄ fue para acreditarla, y tratarla, como a vencedora, Gen. 14. vers. 8. Quãdo Abraham boluiò vencedor de aquellos quatro Reyes, y iba a su casa, saliòle al camino Melchisedech, y le diò pã y vino. *At vero Melchisedech proferens panem, & vinum, &c.* Es muy digno de reparo este socorro, porque no iba desualido Abraham, desuerte, q̄ le huiesse menester, ni estaua tan lexos de su casa, que no pudiesse llegar a ella con sus bagages sin este socorro. Para que pues se le hizo? Caiet. trae de Iosepho; que no fue por necesidad, sin porque era oferta de vencedores: *Quam Iosephus dicit factam ad reficiendum victores.* Fue refresco para acreditarle de vence-

dor, pues a los que como tales boluiã, en señal que lo eran, les daban aquel pã, y aquel vino. Que sea figura del pan soberano del Altar, es comun cosa. Y digo yo, que aunque Sãcta Lucia estaua cerca de gozar de Dios en la gloria, y tenia hartagracia para lo que la restaua denida, con todo esto quiere Christo que le reciba Sacramento, no tanto por necesidad, quanto por acreditarla de vencedora, y tratarla como a tal, y en señal, que pues ha puesto todas las diligencias que manda Christo para hallar, y buscar el thesoro de la gloria, que le confiãguia entrando a gozarle en la bienauenturan-

ça. *Quam mibi, & vobis, &c.*

(?)

Genes.

Caiet.

Ioseph.

SER-



SERMON

EN LA FESTIVIDAD

DE LA EXPECTACION DEL

PARTO DE LA VIRGEN NVES-

TRA SEÑORA.

Et ait Angelus ei, ne timeas Maria, inuenisti gratiam apud Deum. Ecce concipies in utero, & paries filium, Luc. c. i. vers. 30.

SALVTACION.



SIEMPRE Cada contiene en si tres festiuidades, q̄ cada vna dellas soberana Rey fuera difficil empreſſa al na de los Angeles Maria mas leuantado discursos que ſeràn todas tres jūtas à la cortedad del mio? Ocaſiõ preciffa de mostrarla Sanctiffima, y Señora entrando a pòderarlas todas. Mas ſerà ſin miedo de vergüença, pues lo que no

ale

alcançò a conocer por si
solo el Algel de mas su-
prema hierarchia, antes
que succediesse, no ser à mu-
cho, que aun despues de
sucedido, no acierte a pò-
derarlo un hombre. Me-
morias del mysterio de la
Encarnacion del Hijo de
Dios en las purissimas en-
trañas de Maria Señora
nuestra, son la primera
festiuidad deste dia, que se
llama. *Commemoratio An-
nuntiationis*, commemora-
cion de la Annüciacion,
instituida en el Concilio
Toledano decimo. Rese-
ña del soberano benefi-
cio, que el Verbo Eterno
hizo al linage de Adã en
vestirse de su carne para
remediar los daños de su
golosa inobediencia. La
segunda fiesta que encie-
rra este dia, se consagra à
la virginal pureça, con q
esta Señora soberana que
dò despues de hauer con-
cebido en sus entrañas al
Hijo de Dios, y despues de
hauerle parido: à su perpe-
tua virginidad la dedica
la Iglesia contra los im-

pios, y perfidos herejes q
la negauan, contra quie-
nes disputò S. Ildephon-
so, Arçobispo de Toled-
do. Y la tercera festiui-
dad, se explica en el nom-
bre mas comun, con que
se llama, que es la Expe-
dacion del parto de nues-
tra Señora; fiesta a las es-
peranças con que la Igle-
sia aguarda el parto di-
cho de esta soberana Prin-
cesa, à los ardientes de-
seos que tiene de ver à los
ojos visiblemente hom-
bre, al inuisible Hijo de
Dios. Y porque la Iglesia
explica estos deseos en sie-
te Antiphonas que canta
estos siete dias a las prime-
ras visperas dellos, que to-
das empiezan con la letra
O, por eso se fue llamar
tambien fiesta de nuestra
Señora de la O. Todas
tres festiuidades juntas,
como oy las celebra la
Iglesia, me parece las ha-
nia alabado, y ponderado
el Esposo, quando Can- *Canto.*
ticicap. 7. vers. 2. pagado
de todas las perfecciones
de su cuerpo, y dicho de
cada

cadavna de por si su belleza, y hermosura, llegando a hablar de su vientre, dize: *Venter tuus sicut aceruus tritici, vallatus tilijs.* Es tu vientre Esposa mia, como vn monton de trigo cercado de açucenas, en llamarle, y compararle a vn monton de trigo, fue dezir: su preñado, y su vientre levantado como monton, dize, estar preñada, y no hauer parido, que es lo primero que oy se celebra, y mas siendo comparado al trigo el fruto de su vientre, que acaba de dezir, es su preñado del Hijo de Dios, que encarnó en ella. Asi lo entienden, y explican de nuestra Señora muchos de los sanctos; por todos siruan las palabras de S. Epiphano, Serm. de laudib. Deiparae, que dize: *Ipsa est ager minime cultus, quæ verbum velut granum frumenti in se suscipiens etiam manipulum germinavit.* Fue la soberana Virgen la tierra donde se sembró el grano diuino del Verbo Eterno:

pero no fue arada, no le concibió por obra de varon: *Non ex virili semine,* que dize su pureça, sino por obra del Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Tierra que tiene en si el pan, q ha de ser la hartura, y remedio de la hambre de todos los hombres, no padecida por espacio de siete años, sino de 3960. por el bocado de Adan. Fue el vientre de Maria sanctissima el granero donde se recibió este pan. S. Ambros. lib. de institut. virg. cap. 14. *Ex illo ergo utero Maria diffusus est in hunc mundum aceruus tritici, quando natus est Christus, cui dicitur Prophetæ; benedices coronam anni benignitatis tuæ, & campi tui replebantur vbertate: pinguescent fines deserti, exultatione colles accingentur, induti sunt arietes ouium, & valles abundabunt frumeto.* Ella fue donde se recogió este pã; de cuya abundancia tenia Dauid prophetizando haviado de satisfacerse la hambre de todo el mudo: y

S. Ambros.

S. Epiph.

finale

Hieron.

finalmente su vientre, tie-
rra dōde se sembrò, y gra-
nero donde se encerrò el
pan del Verbo Eterno he-
cho hōbre; cuyas memo-
rias son: la primera festi-
uidad deste dia: la segun-
da, de la virginal pureça
de sta Señora, la dize el Es-
poso, en llamar a su vien-
tre preñado, cercado de
açucenas. Estas son hie-
rogliphico de la virginidad
como dixo S. Hieroný-
mo contra Eluidio, y los
antiguos a las virgines q̃
sacrificauan, las ponian
açucenas en las manos,
por señal, que eran lo que
dezian. Destas açucenas
estaua cercado el vientre
de la Esposa, en señal que
nunca perdió, aunque Ma-
dre, la perfeccion de ser
virgen. Y en ser açucenas
las que cercan su vientre,
se fundan las seguras espe-
ranças de su parto, que oy
aguardamos en la terce-
ra festiuidad deste dia; q̃
el Angella aseguró, no so-
lo que cōcebiria, sino que
pariría al Hijo de Dios: y
assí a ella, y a nosotros, di-

xo: *Ne timeas*. Estas esperã-
ças significá las açucenas;
que con estas significauan
los antiguos las esperan-
ças que tenían de lo que
intentauan. Y estas, jun-
tandolas el Esposo, con el
vientre de su Esposa pre-
ñado, y cercado dellas fue
dezirlo todo de vna vez,
como oy lo celebramos.
Pues en vna fiesta sola se
encierran memorias del
preñado de Maria, seguri-
dades de su virginidad, y
esperanças ciertas de su
parte. A todos tres p̃ntos
he de endereçar mi discurs-
so: y diziendo el adagio:
Nec Hercules contra duos, q̃
ni aũ Hercules bastaua cō-
tra dos, no se como me-
atreuá contra tres: pero si
se, y entro cō açucenas de
esperanças a conseguir mi
intento; con que el trigo
del Verbo Eterno, reme-
die cō su gracia mi neces-
sidad, y la tierra, y grane-
ro virginal de Maria, que
le encierra, me sirua de in-
tercessora, suplicádola lo
sea, diziendo con el An-
gel. *Aue Maria.*

5. I.

Introducese el Sermon.

Ciento y cinquenta años antes que succediesse, prophetizó Isaias lo que refiere en el cap. 30. y Hieremias cap. 39. y fue, que Nabuchodonosor cautivó dos Tribus de Israel, dexando à Hierusalem destruida, y lleuandose consigo los nobles de ambos Tribus, dexó gente que cultivasse los campos, y le contribuyessen con señalados tributos; y por Gobernador à Godolias: supolo Ismael, y quitole la vida; viendo los Judios el mal hecho, remieron la furia de Nabuchodonosor, y consultaron a Hieremias, si para escaparse della, se irian à Egypto; el Propheta los respondió, que no; mas ellos hizieron todo lo contrario, y se fueron allá, y se ampararon del Rey Méphres, el qual lo era de aquella tierra donde para-

son, porque aunque el texto le llama Pharaon, es, porque (como advirtió Hugo) con este nombre le llamauan todos los Reyes, por la excelencia de Pharaon, como todos los Emperadores se llaman Cesares por la misma razon: Prophetizoles, pues, Isaias los males que les havian de venir por esta huida à Egypto; y por esta confianza que hizierón de su Rey, no poniendo sus esperanças en Dios, como devian; y luego para su consuelo les anunció la misericordia que havia de usar Dios con ellos, los medios por donde la havian de conseguir, y las señales para su certeza, empieza el cap. lamentandose de su desacierto con vn lastimoso, *Va: Ay de vosotros, cuya perdicion es grande, y quien la ocasionó el buscar vosotros el seguro de vuestras esperanças en las fuerças de Pharaon, y sombra de Egypto. Sperantes auxilium in fortitudine Pharaonis, &*

Isai.

Sermon

*habentes fiduciam in umbra
Egypti, ver. 2. Lo qual fue
mas apoyo de vuestra co
fusión, que de vuestras es
peranças; y por eso solo
podeis dar por cierra vues
tra afrenta: Eterit vobis for
titude Pharaonis in confu
sionem, & fiducia umbra E
gypti in ignominiam, vers. 3.
assi les sucedió: combidó
los Dios con el buen acier
to, y no quisieron: Si reuer
tamini, & quiescat salui eri
tis, in silentio, & in spe erit
fortitudo vestra, ver. 15. Tro
cad el apoyo de vuestras
esperanças de Pharaón en
mí, recambia dlos de hu
manas endiuinas, y vereis
sin duda, executadas las
glorias de vuestros deseos
y la possession de vuestra
salud; y sin ruido vereis li
brada toda vuestra valen
tia en tan acertada esperā
ça, no ay que tratar (respó
dieron) ni que hablar, en
ese punto: Nequaquam sed
ad equos fugiemus, vers. 16.
Si nos apretaren los ene
migos, acogeremonos á
nuestros cauallos, y huire
mos. Assi será (dize Dios)*

*Ideò fugietis: Huireis; pero
será ignominiosamente.
Ea (dize) que son veloces
nuestros cauallos. Super ve
loces ascendemus, no impor
ta (dize Dios) que mas li
geros serán los que fuerē
en vuestro siguiemiento.
Ideò velociores erunt qui per
sequentur vos. Y afrentosa
mente os harán boluer las
espaldas, vno de los con
trarios, á mil de los vues
tros, y cinco de aquellos,
á todos vosotros. Mille ho
mines a facie terroris vnus,
& á facie terroris quinque fu
gietis, donec relinquamini
quasi malus nanis in vertice
montis, & quasi signum super
collem, vers. 17. Quedareis
tan desualidos, como vn
remo de vna naue en lo al
to de vn monte, sin proue
cho alguno ageno de fuer
ças, porque alli no puedē
nada las humanas, y lo q̃
no les persuadieron auis
os de palabras, les ense
ñó del desastrado sucesso q̃
les vino; viéndose cautiva
nos en vna dura oppres
sion. Y entonces humil
des, reconocieron su des
acierto*

acierto, y la vana confianza de sus mal puestas esperanças, y el Propheta les asegura, que mejorándose de valedor, tendran aliuios sus males, y se trocarán sus penas en crecidos gozos, y dales por señal de que será esto cierto, y que lo verán cumplido, quando vieren, que: *Eterni lux luna, sicut lux solis, & lux solis erit septemplex, sicut lux septem dierum, in die qua alligauerit Dominus vulnus populi sui, & percussuram plagam eius sanauerit*, vers. 26.

El dia que el Señor sanare vuestras llagas, será aquel en que la luz de la luna, será como la luz del sol; y la luz del sol, será siete veces mayor, como la luz de los siete dias; y quando esto vierenes que sucede en esos hermosos astros, de esos materiales cielos, entonces podeis tener por cierto ha llegado la hora de vuestro rescate, y el cumplimiento de las esperanças de vuestra salud. Mal aconsejado có-

figo mismo el primer padre de todos los hombres y inobediente a los preceptos de Dios, salió del Paraíso, su patria donde hauiá sido, sino nacido, criado; y para cumplimiento de sus gustos, puso sus confianças en el demonio, por medio de la serpiente; y así le sucedió, pues pecando, quedó peor que remo, ó vela de nauio, despojado de todos los adornos de la gracia, habitador del Egipto de la culpa, y hecho prisionero del demonio: pero compasiuio de su mal el Verbo Eterno, determinó de remediarle, el medio fue, hazerle hombre, para pagar por el à Dios todo lo que se le debe de rigurosa justicia, y la señal desta salud, obra da por este medio, será que quando se execute, será la luz de la luna, como la del sol, y la deste, como la luz de los siete dias, q̄ es dezir, q̄ la luna de la naturaleza humana, llega-

rá à tener luzes desol; pues se comunicarán sus luzes, de manera, q̃ llegue el hombre a ser Dios, e si no se verificará esta señal, en que se obrará nuestra salud, quando la luna de Maria Señora nuestra fuere en lucir, y en sus calidades, como el sol en las suyas, que en vno, y otro sentir, se afianza nuestra salud; en q̃ el Verbo Eterno se haga hombre en las entrañas de Maria, y en que ella le conciba, y para, quedando virgē, pues a no serlo ella, quando Madre, no quedaramos nosotros remediados: y así, quando oy hazemos memoria al remedio de nuestra salud, la hazemos à la virginidad de la Madre, en que se afianza el ser su Hijo Dios; y porque vee el Propheta al hóbre cauti- uo con grandes ansias de su remedio, le dize: *In silentio, & in spe erit fortitudo vestra.* Que con esperanças firmes, alcanzará lo que desea; y por eso

nosotros, para explicar las que tenemos de conseguir lo que deseamos: juntamos a las festiuidades de la memoria de nuestra salud, y de la virginidad de Maria, en que se funda la de nuestras esperanças, juntas con las de la Virgen; y porque vltimadamente en la O. se explican las que tenemos, y mas en las siete de estos siete dias, por eso à los nombres de memoria de la Encarnacion, y pureza de Maria, añadimos el de fiesta de la O. y esperanças del parto de nuestra Señora, que asegura el Angel con decir à todos: Ne

timeas.

(r)

5. II.

La medicina con q̄ sanò Dios
al hombre: fue hazerse hom-
bre, y el medio del remedio de
nuestra salud, fue la Encarna-
cion del Hijo de Dios en
las entrañas de:
Maria.

ES La primera festiui-
dad deste dia hazer
memoria al en que Dios
curò la llaga de su pue-
blo. *In die qua alligauerit.*
Dominus vulnus populi sui.
En que remedio los da-
ños de acudir Adan al cū-
plimiento de sus gustos,
y persuasiones de Lucifer,
dexando el de la obedien-
cia de su Dios: y finalmen-
te, en que el Hijo de Dios
para hazerse Hijo de Ma-
ria, encarnò en sus purissi-
mas entrañas; pues fue el
hazerse hombre Dios, la
medicina del hombre, y
el remedio, para que re-
cobraſſemos la salud per-
dida por Adan, para si, y
para todos sus venideros.
Aſſilo dixo S. Bern. Ser.

1. in vigilia natalis Domi-
ni. *Ecce Dominus veniet cum* S. Bern.
salute, venit cum salute, venit
cum vnguentis, venit cum glo-
ria. Ea que viene el Señor
adaros salud, que viene
con los vngüetos que ha-
menester vueſtra enferme-
dad, y viene con gloria;
pues viene para que ten-
gais la que ſin ſu venida
no tuuierades: y vn poco
mas abajo, viendo deſcai-
dos a los enfermos los hó-
bres, y como ſin esperan-
ças de recobrar ſalud, les
dize: *Respirate, perdit, ve-*
nit Ieſus querere, & ſaluum
facere quod perierat: morbidum
conualeſcite, venit Chriſtus
qui contritos corde ſanat vn-
itione miſericordia ſua. Reſ-
pirad hombres perdidos,
que viene el Hijo de Dios
à ſaluar vueſtras almas, y
à reſcatarlas de la eſclavi-
tud de la culpa: enfermos
conualeced, que ya viene
el Medico de vueſtra en-
fermedad, que con el vngü-
ento de ſu miſericor-
dia, ablandará la dureça
de vueſtro coraçon, haſta
q̄ haga ſalir por los ojos:

en lagrimas de arrepentimiento la ponçõña de la culpa en que estrina todo vuestro mal; y porque està tã marchitas vuestras esperanças, las alienta el sancto, diziendo: *Respirate*, y el Angel por S. Lucas: *Ne timeas*. Ea hõbres, buen animo, notemais. A Señor, que es nuestra enfermedad de muchos años! està el mal muy embegecido en vuestras almas, y tan lexos de salir dellas, que antes cada dia crece mas; y pues soys tã soberano Medico, tomadnos el pulso, y vereis que està en lo mayor del crecimiento, el fuego de la concupiscencia de vuestras peruerfas volũtades, que hã llegado las culpas à lo mas que parece pueden llegar; y siendo asì, que esperanças podemos tener de tener salud? *respirate: Ne timeas*. Notemais, respirad, y tened esperanças de tener salud, que ya està la medicina en el mũdo, ya està Dios en Maria, y parirà para vuestro re-

medio a Dios hecho hõbre, y serà el Medico tan superior en el arte, y tan eficaz la medicina de su venida, para sanar vuestras llagas, q̃ quanto ellas hã crecido mas, tanto mas han ocasionado su misericordia a vuestro remedio para que no descõfìeis por la grauedad de la enfermedad de cobrar entera salud: pues antes por eso viene aora, y no antes, porque ha llegado el mal mas a su punto, y à lo vltimo del peligro la enfermedad. En el Psalm. 118. *Psal.* vers. 126. tiene el Propheeta Dauid vnas palabras, q̃ parece tiene dificultad de entenderlas, y entendidas poca verdad, dize asì. *Tempus faciendi Domine, dissipauerunt legem tuã*. Tiẽpo de hazer Señor, destruido han vuestra ley, q̃ quiere dezir: tiẽpo de hazer, Señor? Que le pide q̃ haga? Porque puede hazer muchas cosas, y ninguna determina: pidele q̃ por su misericordia haga perdõ de nuestras culpas, y sa-

y sane las enfermedades,
y llagas que ellas nos han
causado, por q̄ en las sagra-
das letras, quando se le pi-
de a Dios q̄ haga, sin deter-
minarle, q̄ es señal q̄ se le
pide q̄ haga misericordia.
Muchos lugares ay para
esto. Sirua por todos el
del mismo Rey, Psal. 108.
vers. 21. *Et tu Dñe, Domine*
fac mecum propter nomē tuū.
Y tu Señor, haz conmigo
por tu santo nombre, no
dize que ha de hazer, es
señal que pide misericor-
dia, como explicā todos;
alsi pues dize aora: Se-
ñor, tiempo es de hazer,
es dezir, que lo es de ha-
zer con el linage huma-
no misericordias; y por q̄
es aora tiempo, y no lo ha
sido antes? *Dissipauerunt*
legem tuam, porque hā aca-
bado de destruir vuestra
ley, porque han llegado
a hazer todo lo que hā po-
dido contra ella, y porque
ellos han hecho todo lo
del poder humano en ofen-
dernos, es tiempo que
hagais todo lo del poder
diuino en perdonarlos: to-

do lo opuesto parece q̄ se
sigue, por q̄ si al pecar se si-
gue el castigo, a mas pe-
car el castigo mayor: y di-
xera yo, q̄ pues hā uian lle-
gado las culpas a lo mas
q̄ podian llegar, q̄ era tie-
po, si de los mayores ri-
gores, no de la mayor mi-
sericordia; pues no dixe-
ras, bien meresponde S.
Amb. in Psal. 118. mihi to-
mo 2. fol. 102. 2. lit. L. *Per*
hoc Dominici aduentus tem-
pus esse iam memorat, ut quia
legis facta est prauaricatio ve-
nit finis legis, & consumma-
tio eius, & plenitudo Domi-
nus Iesus, qui donet homini-
bus vniversa delicta, & aboli-
to chyrographo debitorum ab-
soluat omnes, & liberet pecca-
tores. La razón q̄ alega Da-
uid, para q̄ Dios venga al
mundo hecho hōbre, y sane
con su misericordia nues-
tras culpas, es, por q̄ ellas
han llegado a lo mas que
pueden llegar; y a su mise-
ricordia obliga cō lo mis-
mo con q̄ se hā uia de dar
por desobligada; y aora
es el tiempo de q̄ nos vega
el remedio, por q̄ estamos

S. Amb.

mas de peligro; y fino mi
radlo en el exemplo, di-
ze S. Amb. *Tempus est fa-*
ciendi, vt si ingrascens agri-
tudinis alicuius incommodo,
curras ad medicum, vt citius
veniat, ne postea subuenire nō
possit: medicus enim tunc am-
plius desideratur cum grauis
incubuerit agritudo languen-
ti. Quando vn enfermo es-
tà malo, el Medico le ha-
ze las ordinarias visitas q̃
pide la enfermedad: pero
si ella crece, y le dà al en-
fermo vn accidente, que
es mortal, y que parece
el vltimo, entonces se lla-
ma con mas priesa al Me-
dico, entonces son los ma-
yores deseos de su veni-
da, quando son los mayo-
res peligros del mal, en-
tonces la obligacion su-
ya de acudir con mas pres-
teça al remedio, porque
despues quãdo llegue, no
sea quando no tenga re-
medio el mal; y entonces
son las ansias en el enfer-
mo mayores de ver al Me-
dico, mayores los deseos
de su venida, y mas conti-
nuadas las voces, y men-

sageros conque le llama.
De la misma manera ha-
ze el Propheta (profigue
S. Amb.) *Ergo cū videat in*
spiritu Propheta prauitica-
tiones populi, luxuriam, deli-
tias, dolos, fraudes, auaritiā,
temulentiam, quasi pro nobis
interveniat, currit ad Christū,
quem solum tantis sciebat sub-
uenire posse peccatis, vrget,
vt veniat, ne patitur fieri mo-
ras. Viò David los tiem-
pos futuros, en que el mū-
do estaua mas metido en
sus vicios, y pecados, la
culpa mas en su pūto, ma-
yores, y mas graues las
maldades, mas crecida la
luxuria, los regalos, los
engaños, la anaricia, y los
demas vicios: y por eso,
en nombre del enfermo
da mayores voces al Me-
dico Christo, que le ven-
ga à aplicar el remedio de
su mal, no sea que si se tar-
da, no tēga cura el dolor,
corre con mas priesa a lla-
marle, porque solo èl es
el que sabe, puede, y quie-
re curar su dolencia; y en-
tonces le dize: Ea Señor,
aora es el tiempo de que
vñcis

S. Amb.

useis de vuestra misericordia en sanar este enfermo, en curar sus llagas, aora que ha llegado a lo ultimo el dolor, y al mayor peligro el mal, que este es el proprio tiempo de acudir vos a usar de vuestra misericordia, y este tiempo nos enseña David, es el proprio de esperarla para alétarnos, quando agravados con tantas culpas, desmayadas nuestras esperanças del remedio, nos aliéte el Propheta, con que no es pasado el tiempo de la cura, antes el mas a proposito para ella; y assi que espere-
mos, respirate, y no temamos: Ne timeas.

Exod. cap. 15. refiere el Texto Sagrado, que yendo el pueblo caminando por el desierto de Sur, les saltò agua dulce que bebertres dias enteros, al cabo dellos, llegaron a Marà, y pensando que tendrian alli el cumplimien-
to de las esperanças de re-
mediar la sed, que les aque-
xaua en sus aguas, las ha-

llaron tan amargas, que no pudierò beber dellas, y que les competia muy bien el nombre por sus he-
chos. Et venerunt in Marà,
*nec poterant bibere aquas de Marà, eo quod essent amarae, unde, & congruum loco nomē imposuit, vocans illum Ma-
rà, id est, amaritudinem, ver.*
23. Con lo qual desmayaron del todosus esperan-
ças, y se dieron por muer-
tos a la sed; murmurando
primero q̄ muries-
sen, de
quien les haui-
a ocasiona-
do la muerte, que era su
caudillo Moyses, y que já
dese del, como de su go-
bernador (dichoso el que
solo le murmuran sus sub-
ditos las faltas, no las so-
bras) acudiò Moyses à
Dios. *At ille clamauit ad Do-
minum, qui ostendit ei lignū,
quod cum misisset in aquas
in dulcedinē versæ sunt, vers.*
25. Acudiò el sancto go-
bernador a Dios, pidiòle
remedio para aquellos se-
dientos, y mortales hom-
bres, y diòsele Dios. man-
dandole, que hechas-
se vn
madero en las aguas, y cõ

Exod.

eso luego se boluieró dulces, y bebederas, y el les boluio a dezir las buenas nueuas; ya teneis aguas dulces, esperad no morir de sed, sino llegar viuos à la tierra de promission; porque ya con este remedio le tiene vuestra necesidad, y no teneis que temer el morir. Es muy de reparar, que tarde Dios tres dias en remediar su necesidad, no pudiera antes hauerles dado agua q̄ beber, y no aguardar a q̄ estuuieffen en peligro de perder la vida a manos de la sed? Bien pudiera, mas si los socorriera luego que la empezaron a padecer, no conocieran acaso que era tan milagroso el socorro, pues venia antes de verse en tanto peligro; q̄ vn dia puede sufrirse la sed: pero dos, ya aprieta mucho, y tres, pone en el vltimo lance, y obliga à dar voces, como se vió, y à ir perdiendo las esperanças de viuir, y para entonces les guarda Dios el remedio, para quando es

mayor el peligro, y entonces son los alientos de su Propheta, a que no desmayen sus esperanças, que hauer llegado à lo vltimo del peligro, asegura llegar Dios con el socorro. Llegò a explicar este lugar el glorioso Padre S. Ambros. lib. de insti. tut. virg. cap. 5. mihi tomo 4. fol. 42. l. it. A. y dize, que el madero hecho en las aguas, es el Verbo Diuino en el vientre de Maria, adonde se acabaron las amarguras de los enojos de Dios, con los hombres, y empezaron las dulçuras de sus misericordias para cõ ellos. *Veni ergo Dominus in amaritudinem fragilitatis humanae, vi conditionis amaritudo dulcesceret verbi celestis suauitate, & gratia temperata: hoc significauit fons Marà per lignum dulcoratus, eo quod populus nationum amarus ante peccatis, vel caro nostra temperamento Passionis Dominica in vsus alteros mutaretur.* Eran todos los hombres amargos al gus

S. Amb.

tō de Dios, por las amarguras de sus culpas, vino el Hijo de Dios, y vistiese de nuestra carne en las entrañas de Maria, ya lleuan frutos dulces para Dios; desesperados viuiā de satisfacer su sed, y de llegar a la tierra de promission de la gloria, porque no solo vn dia, sino tres, se hallauan sin agua que beber. Esto es, porque no eran sus culpas de vn dia, ni de dos, sino de muchos; estauan ya tan hechos a llevar amarguras, que desconfiauan de satisfacer su sed: pero vn Angel les dize: *Ne timeas*, que no teman, que no moriran de sed, que ya les llegará el agua de la vida eterna, que ya está encañada en Maria; ya está en sus entrañas Dios, y si ha tardado hasta llegar a lo ultimo el sufrimiento de la sed, es, porque demos mayores las voces, quanto es mayor el peligro, y se rehagan nuestras esperanças de que se curaran nuestras llagas, cō el remedio que

ya se ha empegado en Maria, y cuya execucion en su parto nos dizen a ella, y a nosotros, que esperamos, y no temamos: *Ne timeas*.

Mas dixera yo, q̄ no teniamos necesidad de alientos, porq̄ no teniamos ya q̄ temer, ni que abiuar las esperanças, porq̄ no teniamos q̄ tenerlas, teniēdo en posesion lo q̄ antes esperamos: no esperauamos la venida del Verbo Eterno hecho hōbre, y en el el remedio de nuestros males, y la sanidad de nuestras llagas en ella? A ssi lo dixo el Propheta Isaias, como vimos: pues si ya está hecho que esperamos? Es, que está empegada la cura: pero no está acabada, ya empieça a oler vn poco el vngüeto de nuestra salud: pero ni dà arto olor, ni nos sana, es menester que se aplique para q̄ obre, es menester q̄ se acerq̄ mas a nosotros esta medicina, para q̄ nos sane; y a ssi aguardamos q̄ se acerq̄ mas, q̄ le veamos a nosotros

tres ojos, nacido de suma
 dre, q̄ sera aplicar en nos el
 ta medicina, y sanar cō ef-
 cto nuestra dolēcia; y para
 que tengamos esperanças
 desto que nos resta, que es-
 perar, sin miedo de que
 nos falte, nos dicen, que
 no temamos. En el cap. i.
 de los Cantares vers. 3. di-
 xo la Esposa al Esposo:
Oleum effusum nomen tuum.
 Es tu nōbre, Esposo mio,
 aceite derramado, y por
 eso las compañeras mias
 te aguardan, y te desean:
*Idē. adolescentulem. dilexe-
 runt te.* Este aceite derra-
 mado, es el Verbo Eter-
 no en las entrañas de Ma-
 ria, dize S. Ansel. citado
 de Gillerio. El es el acci-
 te, con que han de sanar
 nuestras llagas: pero co-
 mo? En Maria detenido?
 No, que desde allí algo
 huele, y no sana. El San-
 cto. *Oleum dum in vase est,*
neque odorem profert, neque
dolores sanat, effusum verō
odores emittit, & dolores sa-
nat. El aceite, y la medici-
 na, por olorosa que sea, si
 está cerrada en la redo-

ma, el vote, huele poco,
 y nada sana: pero hecha
 de allí en las llagas, sa-
 na, y huele: así este acci-
 te, y unguento de nuestra
 salud, si biē sentimos por
 la fē su fragancia en el
 vientre de Maria, adonde
 confesamos que está en-
 cerrado: pero no nos sa-
 na desde allí; y así pedi-
 mos que salga, y se apli-
 que a nuestros males, le-
 vcan nuestros ojos, y en
 estos deseos del parto de
 nuestra Princesa, confes-
 famos que ha encarnado,
 que no esperamos que
 naciera, sino fuera conce-
 bido: y es hazer memoria
 deste beneficio, esperar q̄
 salga a nuestros ojos; y es-
 to celebramos oy con es-
 peranças, y para que no
 desfayen, las alienta.

el Angel, y nos
 dize. *Neti-*
meas.

S. III.

Esperamos en el parto de *Maria Santissima*, no solo sanar de nuestras llagas, sino ganar tan superior salud à la que antes teniamos, que lleguemos à vivir vida divina, con atributos de Dios, y todo por medio de *Maria*.

ES Tan eficaz el remedio que se nos aplica à nuestra dolencia, con la venida del Verbo Eterno hecho hombre, que no solo esperamos por el, sanar y cobrar la vida perdida de la gracia, sino subir à tan alto, y dichoso estado, que lleguemos à vivir vida de Dios; y en la señal que el Profeta nos da de nuestro remedio, vno, y otro, nos annuncia, dize: que quando Dios viniere, à sanar, y curar nuestras llagas, que será: *Lux luna sicut lux solis*. La luz de la luna, como la luz del sol: De dos maneras se puede entender esto. La prime-

ra, es, diziendo: que la luna, es la naturaleza humana, y mas en pecado, que à ella la comparò el Espíritu Santo, quando Ecclesiast. 27. vers. 12. dixo: *Sicut luna mutatur*. El necio, que es el pecador, se parece a la luna en su poca consistencia: el sol significa a la naturaleza divina, pues fue dezir, quando el Verbo Divino viniese a sanar las llagas del linage humano: la luna de la naturaleza humana, llegará a tan alto estado, y à grandeza tanta, que llegue a tener lucimientos de Dios: llegará el hombre a ser Dios, desposandose el Verbo Eterno cõ la naturaleza del hombre, para que salga de la miseria en que vivia, y llegue a Esposa de Dios, y a llevar frutos de virtudes, y gracias, la que antes moria en la pobreza, y esterilidad de la culpa. Biene a este proposito lindamente la historia de Ruth. caso se esta con Nohemi, muriòsela el marido, y llegó a tan-

à tanta necesidad, y po-
breza, que salia al campo
à coger las espigas q̄ de-
xauā los segadores en los
campos, para sacar algo
con que remediarla; vio-
la Booz, y entrando pri-
mero por pasos, de com-
passino, vino a parar en
los de enamorado, como
lo mostrò en casarse con
ella, con que no solo re-
mediò su pobreza, sino q̄
llegò a ser vna cosa con
el, como su Esposo: Coge
S. Amb. lib. 3. De fide ad
Gratianum Augustum, cap.
5. mihi tom. 4. fol. 154.
lit. C. Este lugar extrema-
nos, y aplicandole al ca-
so presente, dize: Solus er-
go Christus est sponsus, cui il-
la veniens ex gentibus sponsa
ante inops, atque ieiuna, sed
iam Christi messæ diues inno-
bat, quæ manipulos fecunda
segetis verbiq̄ reliquias gre-
mio legat mentis interno; ut
exhaustam illam viduam morse-
fi iij, atque inopē defuncti po-
puli matrem magis nobis pas-
sas alimentis non relinquens
desertitiam viduam, & nouos
querens. Es la Ruth pobre,

y hambrienta la humana
naturaleza, el rico, y po-
deroso Booz el Verbo E-
terno, el qual mirandola
compassiuo, la amò co-
mo enamorado, y la hizo
Esposa suya, viniendola à
su supuesto diuino, hazié-
dola tan suya, que ya sea
señora, y rica, la que an-
tes era pobre, y esclaua,
haziendola que lleue fra-
tos de virtudes, y perfec-
ciones grandes la que an-
tes no llenaba por fruto,
sino pecados, y culpas: y
finalmente, haziendola
tan suya, que sea vna mis-
ma cosa con el, y que se di-
ga, que el hōbre es Dios,
y assi le competen las bé-
diciones q̄ echaron a Ru-
th los de su pueblo, quan-
do la vieron casada con
Booz, que dize el Texto,
Ruth. cap. 4. vers. 11. que
la dixeron: Faciat Domi-
nus hanc mulierem, quæ ingre-
ditur domum tuā sicut Rachel,
& Liam, quæ edificauerunt
domum Israel, ut sit exemplū
virtutis in Ephratā, & habeas
celebre nomen in Betleē. Ha-
ga Dios dichosa a Ruth, q̄
se.

S. Amb.

Ruth.

Se ha desposado cō Booz, y tanto lo sea, como Rachel, y Lia, que edificaron casa en Israel, para q̄ sea exemplo de virtud en Ephratà, y tenga nombre celebre en Bethleem; que bien que le cayeron estas bendiciones a la naturaleza humana, despues q̄ se desposò con Christo, por medio de la vnion hy postatica? Fue fecunda como Lia, y hermosa como Rachel, tan hermosa, y tã lucida, que no solo no tuuo mancha, ni fealdad de culpa: pero ni pudo tener la; pues fue impecable vni da al Verbo Diuino, como enseña S. Thom. y ca si todos los Theologos, por asentada verdad. Fue como Lia fecunda de vir tudes, de vida, actiua, y cō templatiua, tã heroycas, que ya el nombre del hō bre, es celebre, no en el mundo, que es la tierra, si no en el cielo, dōde es em bidiado de los Angeles, por verle tan superior à ellos, que llega à ser vna misma cosa con Dios, quē

es lo q̄ dixo Isai. *Erit lux luna, sicut lux solis.* Quequã do se huuiesse de obrar nuestra salud, la pobre luna, y mendiga de luz, se veria tan rica, y abundan tedella, como lo es el sol; como se viò la Ruth po bre, rica ya en compañía de Booz.

Engrãdeciedo Ana en su cantico la misericordia de Dios, dixo, *1. Reg. 2. ver. 8. Suscitatus de puluere egenum, & de stercore eleuatus pauperē, ut sedeat cum principibus, & solum gloria teneat.* Que es tã poderosa, y eficaz, que leuanta al pobre del pol uo de la tierra, y le sienta entre los Principes, para que goze de lo excelsode la gloria, Elias Cretens. *Elias* in orat. *1. Nazianz. entiē-*

de por este pobre a la na turaleza humana, antes q̄ se vniesse a Dios, porque: *Quid enim ea pauperius erat?* Que cosa hauiã mas po bre que el hombre? Y des pues de vnida al Verbo Eterno, quedò tan rica, q̄ ya se sobrepone tanto a los Angeles, que predo

mina sobre ellos: *Etiam Deus tam per Incarnationem suam è stercore erexit, ac primitias nostras supra celos enexit, atque ad dexteram Patris sedere fecit.* Leuandrò Dios tanto ala naturaleza humana por su Encarnacion, que la puso sobre todos los cielos, adelantandola sobre todos los Angeles, hasta sentarla a la mano derecha del Padre Eterno, para q la pobre Ruth llegue ya à riqueza tanta, que se celebre su nombre en el suelo, y en el cielo por grande, por rica, y poderosa, tanto, como el mismo Dios, tan abundante de luz, que siendo luna, parezca sol. *Eris lux luna sicut lux solis.*

Y quedara tan valiente el hombre por esta junta, que no tenga que temer ya a sus enemigos, sino que se pueda prometer felices sucesos, y victorias de todos ellos, assi se lo dixo el mismo Dios, quando luchando con Iacob, abraço partido, en q

segun el comun sentir de los Padres, se figuro el mysterio de la Encarnacion, le dixo Dios, Genes. 32. vers. 28. *Si contra Deum fortis fuisti quanto magis contra homines praeualebis?* Si contra Dios fuiste fuerte, y preualeciste contra su fortaleza diuina, quanto mas preualeceras contra los hombres. Temialacob à su hermano Esau, y para asegurarle Dios en sus miedos, y de que no seria vécido, le haze argumento, como sedize, *à fortiori*, diziendo: si pudiste mas q Dios, mejor podras preualecer y vécera tu hermano. *Oleastro in adnotat. ad lit.* *Quoniam si cōfluxisti cū Deo, aut sicum Deo quis viribus contendisti, poteris cū homine contendere, & praeualere.* Claro està que podras vécera vn hombre, si a Dios pudiste vencer; y assi no temas, que vnido cō Dios ferà tu fortaleza tanta, q te asegure de la vitoria contra todos tus enemigos.

Bien està Señor: pero
aca

Genes.

Oleastro.

Genes.

acabad de enriquecernos de darnos esa fortaleza, y hazernos todos esos bienes, que con vuestra venida, nos prometeis, y asegurais; porque creemos muy bien, que todos nos vendran con teneros con nosotros: pero que vengaís deseamos, y que viédoos nuestros ojos ya hombre, gozemos en posesion lo que nos prometemos en nuestras esperanzas. Y responde Christo: eso a mi, ya no me toca; a mi madre con eso. Yo ya encarnè en las entrañas, que era lo que me tocaba, y por mi parte corría; ahora a ella haueis de acudir à que me para; pues en su parto estan libradas las dichas que aguardais, y me pedis: y así dexadme a mi, y acudid a ella: No salgamos del lugar del Genes. para probarlo. En aquella lucha pedía Iacob a Dios, que se acabaran las enemistades con el hombre, y con el linage humano, cuya persona representaba, y ha-

zia, y que en señal de que eran ya amigos, y nos perdonaua le hechasse la bendicion, como se hechò de ver en lo que dixo: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi*, vers. 26. No os he de dexar Señor, hasta q̄ me hecheis la bendicion, en señal de que ya tenemos hechas las pazes. Estas pedía Iacob, y para esto tenía a Dios apretadamente (que oraciones de los justos, tienen a Dios, como que no le dexar, hasta que les otorgue lo que le suplican) y viédo Dios la petition de Iacob, le dixo: *Dimitte me, iam enim ascendit aurora*. Suelte me, porque ya sale la aurora. Lo que es digno de reparo, es, que supuesto que las pazes que Iacob pedía, hanian de hazerse, haziéndose Dios hombre: y esto lo veía Iacob executado en abraçarse Dios con el; que era hieroglyphico de la vnion de la naturaleza humana cō la diuina, mediante la encarnacion, q̄ pide, pues ya està hecho?

Genes.

demas es la petició. Es así, que en aquella vnion fuya con Dios, vió representacion de Dios hecho hombre; pero fue figura de Christo en Maria, adó de no le veían nueſtros ojos: y así le quedò que pedir, y fue, que ya que ha uia encarnado, naciesse: y à esta petición le respóde Dios: *Dimitte me*, a mi dexame. Como si dixerá Christo, a mi que me pides, ya yo me hecho hombre, lo demas à Maria có ello, que es fue remitirle à la aurora, que es figura desta soberana Señora. *Iam enim ascendit aurora*. Y no desconfies, que ya presto saldrà el dia, presto veràs có tus ojos al sol; porque sale la aurora, que es el principio del dia: y à la Virgen, que es el principio del sol Christo, està en vísperas de parir, y me parirà visible a vuestros ojos, para que tengan todo su logro, y cumplimēto, vuestras bienfundadas esperanças. Sentir fue de Richardo de S. Laur. lib.

7. *De laudibus Mariae*, que dixo: *Per Angelum signatur Christus, qui forsitan data à nobis matre videtur dicere se oranti, dimitte me; iam enim ascendit aurora; quasi dicat; iam non pulses me a primo loco, sed uade ad matrem meā, sicut aliquis Rex iuuenis ad honorē matris suae reginae mittit ad eam negotium Regni*. Christo representado en el Angel de la lucha con Iacob, hauiendose hecho ya Hijo de Maria (que fino la llamara Madre) quādo le damos voces que acabe de venir, y que le veamos visible a los ojos del mūdo, nos dize, y nos responde; dexadme a mi, y acudid a mi Madre (siempre la llama así, para dar à entender, que ya lo es, por hauerle concebido, aunque no le ha parido) à ella sean vuestras peticiones, que me para, para q me gozcis visible, como aora me confiesa vuestra fe inuisible en sus entrañas; ya desde que yo hize lo q en primer lugar me tocaba, no tengo mas que

Richard.
de S. Laur.

hazer

trazer por aora: *Non pul*
ses me à primo loco, no me pi
das mas, ni me llames, *sed*
vade ad Matrē meam, sino
acudid a mi Madre. Hu
uose con ella Christo (di
ze este Autor) como vn
Rey niño sin padre se fue
le portar con la Reyna su
madre, que en viniendo à
sus manos vna peticion
en negocio grauedel Rey
no, la despacha, con solo
remitirselà, à su madre; di
ziendo: Con este negocio
y esta peticion, acudid à
la Reyna mi madre que
os despache, que en sus
manos he puesto vuestro
despacho. Ya està en el mū
do el Rey del suelo, y cie
lo, niño, y tan niño, que
aun no ha nacido del viē
tre de su madre: llegan le
los hombres con vn nego
cio de mucha importan
cia, con vna peticion de
mucha monta; y es, que
se dexe ver hecho hōbre,
para obrar nuestra salud,
y sanarnos nuestras lla
gas, y responde. *Dimitte*
me, non pulses me à primo lo
co, sed vade ad Matrem meā.

Dexadme a mi, y no deis
mas voces sobre ese ne
gocio; pues yo le he pue
sto en manos de mi Ma
dre, a ella acudid que os
despache, que pues es Au
rora, que descubra el sol,
que pues yo en sus entra
ñas, viniendo a mi vuestra
naturaleza, he hecho la
luna tan lucida como el
sol, y que el hombre lle
gue a ser Dios, que descu
brir al sol, lo haga ella, q̄
serà pariendome, pues es
su oficio, como de Auro
ra.

Y así, à vos gloriosa
Reyna del cielo, y tierra,
como Madre de Christo
Rey, acudimos con nues
tras supplicas, à vos se en
derezan nuestros deseos,
à vos van nuestros clamo
res, en vos estrinan ya to
das nuestras esperanças,
de vos depende el darnos
el remedio que pedimos,
y esperamos, por vos se
nos ha de trocar en bendi
cion la maldicion que nos
vino por Eua: pues està
ella en vos tan mejorada
y trocada, que si por ella

S. Ambr.

nos hecharon del Paraíso, por vos esperamos volver a gozarle en la gloria. Palabras son tomadas de la boca de S. Ambrosio. lib. de institut. virg. cap. 5. mihi tom. 4. fol. 420. lit. M. que graue, y deuotamente, dize así: *Veni Eua iam sobria, veni Eua, & si in te aliquando intemperans, sed iam in prole ieiunans; veni Eua iam talis, vt non de Paradiso excludaris, sed rapiaris ad celum: veni Eua iam Sara, quæ parias filios non in iusticia, sed in exultatione, non in dolore, sed in risu, Isaac tibi multiplex nascetur; veni iterum Eua iam Sara, de qua dicatur viro, audi Sarai uxorem tuam, sis tu licet viro subdita, quia esse te deceat, cito tamen solui si sententiam, vt vir te audire inbeat, sit typum Christi illa pariendo a viro mereatur audiri, quantum proficit sexus qui Christum (salua te men virginitate) genuit? Veni erga Eua iam Maria, que nobis non solum virginis iustis in centium attulit, sed etiam Deum intulit. Ea sobe rana Reyna, a vos acudi-*

mosen el negocio de mas importancia que se nos puede ofrecer, que a vos venimos de vuestro hijo remitidos: venid a Bethel a parir, Eua trocada en Maria; que si aquella se perdió, y nos perdió por de stemplada, y glotona, vos soys la Eua templada, Esposa del soberano Espiritu: Venid Eua tan trocada, que si aquella mereció que la hechasen del Paraíso, vos sereis llevada al de la gloria, venid Eua hecha Sara en el parir, para que pariendo, nos deis el Isaac de la verdad, de Sara isa, que es Christo, a quié esperamos que parais, no con tristeza, sino con risas, y alegrías, a vos Señora acudimos, que a vos nos mandan que ven gamos, como a Sara diuina, que aunque estava mandado que oyese la muger al hombre, en vos se ha trocado la senténcia, pues estamos sugereros a vuestra palabra, y no es mucho, que si a Abraham le mandan q obedezca a Sara su mu-

ger.

ger, solo porque parió una figura de Christo, quanto mas razon será, que os obedezcamos a vos, que concibisteis lo figurado, y no la figura, q̄ sois Madre verdadera de Christo a quien teneis concebido en vuestro virginal vientre: Ea Señora, paridle, danosle visible a los ojos de carne, y sangre, gozemos visible la dicha de hauer alcanzado perdon, de hauer salido de la summa pobreza, à la artura de Esposa del Verbo Eterno, de muertos, a vida de vida de Dios, de vencidos, à vencedores, de tinieblas, à ser luz, y tan lucida, que ya lucimos como soles, por hauer llegado en vuestro vientre la luna de nuestra naturaleza à tener luz del Sol Christo; gozemos, Señora, estadicha, no nos la impidais, ni quiteis, y à tantas voces, y deseos: responde el Angel, que se rãcierto, y presto el gozarlo: y así nos dize: *Ne timeas.*

§. IIII.

Estan propia de la Encarnacion del Hijo de Dios, la virginidad de su Madre, que no se hiziera bien siesta à la memoria de aquella, sin la desta.

LA segunda festinidad deste dia, es, celebrar cõfessando, y cõfessar, celebrando la virginidad de Maria Señora nuestra, asisicõbiendo, como pariendo a Christo, contra el Hereje Eluidio, y sus sequaces: y es tã propia la virginidad de la Madre, de la Encarnaciõ del Hijo en sus entrañas purissimas, que no se celebrará bien esta, sin aquella; y aun dixera yo, que no eran dos festinidades, sino la segunda, explicacion de la primera, porque al hazer se Dios hombre en Maria, se siguiò ser, y quedar ella virgen; pues a no ser ella virgen, no fuera su Hijo Dios; y si el no fuera Dios no pudiera sanar las llagas de la naturaleza hu-

manar y assi, al ser Dios el Hijo, se siguió que la Madre fuese virgen; y esto nos dixo, con dezir, q quando se llegasse el tiempo de sanar Dios las llagas de todos los hijos de Adán, seria la luz de la luna, como la luz del sol, que en segunda explicacion entiendo, por la luna a Maria, ya Christo por el sol, fue dezir: que seria nuestro remedio, quando la Virgen tuuiese propiedades de su Hijo Dios. En dos cosas se parece el sol a Dios, por las quales es Dios significado por el sol. La primera, es, que su luz es viuificatiua. *Sol, & homo generant hominem.* Y lo recibió de Dios, que es la vida por esencia; pues Maria hecha Madre, por la encarnacion, nos ha de dar vida de gracia, pariendo a la vida, que es principio della Iesu-Christo. Afsi lo dixo S. Thom. mi Padre 1.

S. Thom.

p. q. 27. art. 5. ad primum. *Beata Virgo Maria tantam gratiam obtinuit plenitudinem*

ut esset propinquissima auctori gratia, ita quod Deum qui est plenus gratia in se reciperet, & cum pariendo quodammodo gratiam ad omnes deriuaret. La bienauenturada Virgen Maria tuuo tanta plenitud de gracia, como quien se llegó mas que na die al Autor della, y recibiendo en sus entrañas al q es à lleno de gracia, pariendole nos comunicò a todos la vida de gracia. La segunda propiedad del sol, es, q despide su luz sin corrupcion alguna: ni fuya, ni de la parte por donde la comunica, como se ve en la luz que entra por la vidriera. Lo mismo pasó en Maria, en parir a su Hijo, que el entró en ella, como sol, dexandola virgē, y ella le parió tambien, como sol, quedando virgen. *Sicut sydus radium profert virgo filium, pari forma neque sydus radio, neque Mater Filio fit corrupta.* Dize la prosa de Nauidad, porq a no quedar virgen, no nos pudiera dar luz, y vida de Dios.

Dios, ni su Hijo lo fuera, ni nosotros sanos de nuestra dolencia. Probemos esto, q̄ es lo mas esencial de lo q̄ este dia celebramos; pues v̄a en ello dos de sus festiuidades juntas.

S. Thom.

Para lo qual supōgo cō la buena Theologia de S. Thom. mi Padre, q̄ para nuestro remedio, y para nuestro rescate, era necesario satisfacer a Dios la ofensa hecha por la culpa: para esta satisfacciō no hauiã candal, ni fuerça en paracriatura, por q̄ como la ofensa hauiã sido infinita por la persona ofendida, la satisfacciō era fuerça q̄ lo fuera; y como esta toma su valor de la persona q̄ satisface, no siẽdo esta infinita, no tuuiera candal para la paga; y como solo Dios le tiene, y el Hijo, por ser tã bueno, y rico como el Padre, fue menester q̄ este se hiziesse hombre, para q̄ siẽdo hōbre hiziesse obras de satisfacciō, y siẽdo Dios, las valorasse, para q̄ fuesen paga de la deuda q̄ al Padre se

deuia: Pues si Maria no fuera virgẽ, haniendo cōcebido al Verbo Eterno en sus entrañas, ni el Hijo fuera Dios, ni consiguien-temente nosotros por el, pudieramos haueido sido redimidos. Luego biẽdicho estã, q̄ nuestro rescate, y la diuinidad de Christo, se afiãzan, y dependẽ de la virginidad de Maris; y q̄ haziẽdo fiesta al ser Dios el cōcebido, se deue hazer, y haze a la virginidad de la Madre q̄ le cōcibiõ. Todo este discurso pende de probar, q̄ si la Madre no fuera virgen, el Hijo no fuera Dios. Proposiciō fue de Proculo Ziziceo en hoc de Christi Natiuitatē Concil. Ephes. mihi tom. 6. c. 3. q̄ dixo: Si ea quę gennit virga nõ permāsit, nec is qui natus est alind quã parus homo exiit. Si la Madre q̄ le engẽdrõ, no quedõ virgẽ, ni el q̄ naciõ della fuẽ mas q̄ puro hōbre. Mas por q̄ estas palabras son la misma conclusiō, y aunque biẽdichas, no probad, es menester probarla cō otras,

Procul.
Zizices

son admirables las que à este intento dixo, S. Ildephonso, Arçobispo de Toledo lib. 1. de Virgin. Mariæ cap. 1. mihi tom. 9. Biblioth. fol. 642. Y especialmente, en vn librito pequeño suelto desta materia, mihi fol. 2. col. 1. a dõde hablando con el Hereje Iouiniano, y poniendolo, como el merece, le dize: *Anditum percipere Iouiniane, corde sapito fatue, præcordijs cognosce stulto, seu su discere caduce, oye, percibe, y entiende, necio, insensato, y caduco Iouiniano: Nolo pudorem nostræ virginis corruptum partu cause- ris, nolo integritatem generatione decerpas, nolo virgin- itatem per exitum nascentis scindas, nolo virginem genitricis officio priues, nolo genitrici virginis gloriæ plenitudinem tollas. No quiero que asientes que con el parto de Maria, se corrompiò su pureça virginal, no quiero que pienes, que al nacer el Hijo, quitò la virginidad de la Madre, no quiero que co-*

dezir que ella no fue virgen, despues de hauerle concebido, la priues del officio, y dignidad de Madre de Dios, ni la quites el lleno de la gloria virginal, que por hauer quedado virgen, viendose Madre tuuo, tiene, y tendrá. Porque no quiere el Sancto, que diga, y tenga este sentir Iouiniano? El Santo dà la razon vn poco mas abaxo: *Si virgini nostra, aut generationem, aut integritatem adimis, grandidecore Deo iniuriam facis; negas enim valuisse incorruptam seruare quem fateris, absque corruptione adire virginem potuisse: negas Deum quod vellet facere quiniisse quem cõcedis genitricem integram inuenisse, corruptioni deditam reliquisse; ut ergo asseris, omnipotentis diuinitas non profuit virginitati, sed obfuit, quia diu virginem decus nascenda violauit, summam virginitatẽ destruxit, ac per hoc ipsum astruis virginem deturpasse nascendo, quam decorauerat ipse creando. Si le quitas a Maria el hauer con-*

S. Ildeph.

cebido, y parido a Dios, y el hauer quedado virgen, hazes a Dios vna injuria llena de grande fealdad, porque niegas, que pudiendo hauer entrado en ella sin violar su pureza, pudo nacer, conseruandola en ella: y esto es, negarle a Dios el poder hazer lo que quisiere; pues aunque quiso, no pudo en tu sentir dexarla virgen; y asy, la diuinidad del Verbo que entrò en ella, mas la acria fernido de daño, que de provecho; pues la quitò por hazerla su Madre, la suma virginidad que poseia; y la honra que la hauia dado, criandola, se la quitaria, naciendo della; la encarnacion abria sido en agranio de su creaciòn, no para su honra. Sò muy de reparar entre todas estas palabras del Santo, aquellas que dicen: *Nolo Virginẽ genitricis officio priuati*: Que no quiere, que còtan impio sentir la priuaciòn a la Virgen del officio, y dignidad de Madre de Dios, porque sino huiera

quedado virgẽ, fuera Madre: pero no de Dios, por que no le fuera el Hijo, no siendo virgen la Madre. La fuerza desta consequencia, la probò el Santo en el lib. de perpetuit. virginitat. Sãctæ Mariæ, & eius parturitione, que està en el librito citado, mihi fol. 33. col. 1. in fine. Donde hablando con Eluidio Hereje, y sus sequaces, les haze vna pregunta: *Interrogamus istos sequaces Heluidij Hæretici. Venid ac, sequaces, y discipulos de Heluidio, la Madre no quedò virgen? Es asy, responden ellos: Ergo adhuc ac si in masa prima damnationis contra Angeli vocem maledictionis subiucuit, & Verbum Patris de carne peccatis quod absit (vt caro fieret, hominem assumpsit. Replica el Santo: Luego el Verbo del Padre, para hazer se hõbre, tomò carne de carne pecadora, siendo cõcebido en pecado, y por obra de varò, como los demas hõbres, y pecador, como ellos; pues por hauer sido*

S. Ildeph.

los demás concebidos por obra de varón, incurré la culpa original, y maldición del primer hombre, luego no pudo ser Dios, porque Dios, y pecado, no se enquaderná, ni pueden hallarse en vn sujeto: y así, no siendo virgē la Madre, no puede el Hijo ser Dios; luego en la pareça virginal desta Señora, se funda la diuinidad de Christo, y della se arguye, y conguiente-mente nuestro remedio; y será cierta señal, de que el Hijo que ha concebido nos le dará, pariédole como le ha concebido, siempre virgen; pues con esto vedrá a ser la luna, como el sol: Maria parecida al sol, que despide sus rayos sin corrupcion alguna, parecida a su Hijo, en que como el entró en ella, así le dará sin corrupció de su entereza.

Promete Dios a Achab la libertad de su pueblo, y en él el rescate de todo el linage humano, y dízele, que pida señal de que sea

rà cierto lo que le promete; y no queriendo el pedirla, se la dà su Magestad, y díze, Isai. c. 7. vers. 14. *Ecce virgo concipiet, & pariet Filium, & vocabitur nomen eius Emanuel*, será llamada la hora de vuestro remedio, quando vna virgen concibiere, y pariere a vn Hijo, que tendrá por nombre Emanuel. La cójuncion, *Et*, muchas vezes tiene fuerza de illacion, y tomandola así aqui, será dezir vna virgen, siendo lo, concebirá, y parirá vn Hijo: luego él se llamará Emanuel, que quiere dezir: *Nobiscum Deus*. Dios con nosotros: Esto es, hecho hóbne de nuestra misma naturaleza, que no podía dexar de ser Dios, y hombre, Hijo que lo era de Madre virgen: Arguye le S. Ildephonso có este lugar al Hereje, en el lib. 3. de Virginit. Maria, y dízele: No ves claramente, como no podía dexar de ser la Madre Virgē, siendo el Hijo Dios: y díze el Santo, que respóde el He-

Isai.

S. Ildeph.

reje, no loveo, ni de escu-
gar se puede probar tal in-
tento, porque en el no se
ha de leer: *Ecce virgo concipiet, & pariet, sino: Ecce in-
uencula concipiet, & pariet.*
No se ha de dezir, ni dize
el Propheta, que vna vir-
gen concebira, y parira; q̃
eso es imposible, sino di-
ze, que vna muger mucha-
cha, y de poca edad, con-
cebirà, y parira; y no sien-
do virgen, deshazese to-
do tu argumento (dize el
Hereje al Santo:) Mas es-
te le replica con ingenio,
y dize: *Si enim, vi ais, inuen-
cula, & non virgo parere pos-
set, quod signum sicut promif-
sit, daret Dominus? Quod mi-
raculum faceret? Quod admi-
rabile demonstraret? Quod inu-
sitatum ostenderet, si inuencu-
la pareret quod cōsuetudinis
erat? Si puella pareret, quod
atavis erat, quod mirabile fie-
ret? Si adulescens femina par-
turirēt, quod iueneritūdis e-
rat? Si nō impar matrimonio
pareret, quod natura simul, &
temporis erat?* Ven acá igno-
rante Hereje, le dize S. Il-
dephonso, si el Propheta

no dixera, que vna virgē
parirà, si vna muchacha, y
de edad poca: pero bastan-
te para parir, que señal
milagrosa diera Dios de
lo que prometia? Que mi-
lagro hazia en eso, para
euidencia de su promesa?
Que cosa extraordinaria
hazia, en que vna muger
moça pariera, siendo eso
cosa tan comun, y ordina-
ria? Que pariera de edad
bastante para parir, q̃ ma-
ravilla? Si vna muger, de
edad, para ser casada, pa-
riera vn hijo, que mucho
era eso, pues no era mas q̃
dara la naturaleza, y al
tiempo lo q̃ es suyo? No
ves, que no quedaua acre-
ditada la promesa dada
de nuestro rescate? Y que
eslenose podia colegir de
vna señal, q̃ no era credi-
to, sino antes ocasiō de des-
credito de lo q̃ Dios pro-
metia, por ser cosa tan co-
mū, y q̃ se vè cada dia. Pa-
ra acreditar vna cosa difi-
cil de creer, si se llega à dar
señal, ha de ser tal, q̃ sea tã-
to, ò mas dificultosa, por
q̃ no es argumento para
proq̃

probarlo mas, lo que es
menos. Luego para acre-
dit. Dios, que obraria
nuestra salud, si su creen-
cia la fundava en que vna
muger pariesse, no havia
de consistir en que paries-
se moça, y no virgen; que
eso es ordinario, sino en
que pariesse virgen, y si-
dolo, con eso quedaria a-
creditado, que pariria vn
Hijo que fuese Emanuel:
Esto es, *Nobiscum Deus*. Vn
Hijo Dios; y no pudo dar
fenos mas cierta señal de
la diuinidad del Hijo, que
la virginidad de la Ma-
dre. Así concluye el san-
S. Ildeph. to Arçobispo. *Utergo no-*
ueris in signo concepis se hanc
feminam non in usu, in admi-
ratione, non in conuentione
factosam existere, in nouitate
miraculi, non in vetustate pa-
rere coniugali in incorruptio-
ne virginea fecundari, non
in fœdere nuptiali Dei Mater
est; sed propter Incarna-
tionē Verbi Dei genitrix est,
sed propter Assumptionem ho-
minis Dei administratrix est.
Y en conclusion, para q
creas, y conozcas, que no

concebido esta Señora so-
berana, por vso comunde
las demas mugeres, sino
por señal marauillosa, cō
admiracion del cielo, y de
la tierra, no por junta de
varon, cō vn nueno, y por
rentoso milagro de con-
cebir, siendo virgen; no
con lo comun de fer casa
da, ten por señal cierta, y
clara, el que es Madre del
mismo Dios, y que le con-
cibió virgen por la encar-
nacion; que no se pudie-
ra hazer mejor, ni mayor
euidencia de su pureça, q
es ser el concebido Dios,
ni al contrario la ay, ni
puede haerla mayor de
la diuinidad del Hijo, que
la virginidad de la Ma-
dre, pues en ella se funda
ser su Hijo Dios, y el que
pueda obrar nuestro resca-
te, y la sanidad de nues-
tras llagas, que nos annū-
cia el Propheta cumpli-
das, quando fuere tan pu-
ra, como el sol esta luna,
quando como el sol dà su
luz, diere ella la del Sol
de justicia, que es su Hijo,
y nuestro remedio.

Genes.

Caiet.

Hechando Dios la maldicion a la Serpiente, porque fue instrumento, por donde engañó a Eva, entre otras cosas le dixo, Genes. 3. vers. 15. *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & semen tuum, & semē illius, ipsa conteret caput tuum.* Yo pondré enemistades perpetuas entre ti, y la muger; entre tu descendencia, y la suya, ella te quebrará la cabeza, que fue de zirla, dize Caiet. *Noli putare ex eo, quod superasti mulierem, te habiturum dominium super universas mulieres, nam quamvis mulier ipsa imbecillis sit; ego tamē ponā inter mulierē, & inter te odiū inimicitia, ut habeat te non in Dominum, sed in inimicū, non ut pareat tibi, sed hostem te sentiat, ut hostem caueat, ut odio te prosequatur.* No pienes (dize Dios) a la serpiente, que por q̄ vna vez venciste a vna muger, que has de tener dominio sobre todas las mugeres, por que aunque ellas son de su naturaleza flacas, yo pondré entre ti, y ellas vn a-

borrecimiento, y vn enemigo tan grande, para q̄ no te den mas credito, y te tengan por enemigo, no por señor, para que no te obedezcan, sino para que te tengan por enemigo, y como de tal, se guarden de ti, y como a tal, te aborrezcan; y no pienes que ha de ser esse odio, y enemistad entre ti, y entre Eva, a quien has engañado, sino entre ti, y tu descendencia, y ella, y la suya: de tal manera, que ella te quebrará la cabeza. Caiet. lee del Hebreo: *Ipsam conteret tibi caput, q̄ su descendēcia le quebraría la cabeza.* Esto es, dize el Cardenal: *Non de muliere, sed de semine eius dicitur, quod conteret caput diaboli, que no quiso Dios dezir a la serpiente, que la muger, le quebraría la cabeza al demonio, sino que esta victoria, estava guardada para su descendencia. Bien está, que la muger por flaca, no sea quien como fuer te pueda vencer al demonio, sino que esa victo-*

Caiet.

ria, se guarde para algun hombre descendiente de muger: Pero hazeme dificultad, porq̃ dize Dios, que vn descendiente de Eua, vécerà al demonio, y no dize, que seria este vécedor descendiente tã bien de Adan? No pudiera dezir vn hijo vuestro, o vn hijo tuyo, y de tu marido, vécerà al demonio? Y mas nõ hauiendo de tener Eua hijo que no fuese de Adan? Que con esto era segurissimo el dezir: vn hijo de Adan, y tuyo, vécerà al demonio, y mas creedero el vencimiẽto? Bien dicho està, y dicho como fue, y podia ser, y de otra fuerte, no: El que hauiã de vencer al demonio, hauiã de ser hijo del hombre, y de Dios, y que era Christo Señor nuestro, porque a no ser Dios, y hombre, no pudiera cõ seguir tal victoria, como hemos dicho arriba; y para dar a entender, que el ser Dios, dependia de que la madre que le cõcibiese, y le pariese, fuese vir-

gen, conuino, y fue necesario, que no dixesse que estaua guardada esta victoria para vn descendiente de Adan, sino de sola Eua; dando a entender, q̃ hauiã de ser hijo de sola muger, no de hombre, de vna Eua sin Adan, de vna donzella, sin mas varon q̃ el Espiritu Sancto; y en fin de Maria Virgen. Caiet. *Potest quoque referri ad Christum, qui singularissime est semen solius mulieris, ut potest conceptus, et natus ex Virgine, qui verè serpentis contriuit caput.* Quando Dios dixo, que descendiente de sola muger, quebraria la cabeça al demonio, de Christo se puede entender; el qual singularissimamente, es hijo de sola muger; como quien fue concebido, y nacido de madre virgen; y con serlo, con toda propiedad, se dize del, que vencio al demonio, pues nos librò de su esclauitud, por ser Dios hijo de sola muger, y hijo de madre virgen; que si el ser nuestro restau-

Caiet.

radorestuo librado, en que fuesse Dios; esto depediò de nacer de madre virgen, para que en la pureza virginal desta Señora, afiancemos bien la diuinidad del hijo, y nuestro remedio.

Sapient. En el cap. 7. del libro de la sabiduria, vers. 26. tiene el Espiritu Diuino vnas palabras, que en qualquier sentido que se les den, tienen dificultad: dize de la sabiduria muchos apodos, y propiedades; y entre otras, està: *Candor est in lucis aeterna, & speculum, sine macula Dei maiestatis, & imago bonitatis illius.* Es la sabiduria la blâcura de la luz eterna, es espejo sin mancha de la Magestad de Dios, y Imagen de su bondad. Muchos cômẽtadores entienden estas palabras de Christo Señor nuestro, y muchos de su Santissima Madre: si go à estos aora, y no estraño que della se diga, que es mas pura que la nieue; que solos los candores de la luz eterna, son los que

pueden explicar su pureza virginal, que antes estrañara, si dixerá lo contrario; pues fuera faltar à la verdad la suma sabiduria (que es imposible, aũ que ella misma quisiera); pero hazeme dificultad la junta de aquellas dos palabras: *Espejo, y Imagẽ.* Porque el espejo, no es la imagen, ni la imagen el espejo: sino este es el que recibe la imagen: y esta es la recibida en el espejo: Como, pues, dize de Maria, que es espejo, y imagen de Dios, y su bõdad? Si como espejo la recibe, no serà imagen? Y si como imagen representa à Dios, no serà su espejo? Entiendese claro con la doctrina que diximos arriba, que la conjuncion, *Et*, à vezes tiene fuerça de causal, y de illaciõ: y aqui se hade tomar assi; que es el *Et*, lo mismo que *Ergo*, y serà dezir: La Virgen quando concibiò a Dios en sus entrañas, quedò pura, y virgen, como los candores, y blancuras de la luz

luz eterna, fue espejo sin mancha, puro, y ageno de cōcebir, como las demas mugeres: *Ergo imago boni. satis illius.* Luego lo que concibió, no fue menos q̃ la Imagen de Dios; que à no ser Dios el concebido, el espejo no quedara tan blāco, ni tã puro: pero en su pureza de espejo, se funda, que si el hijo es hōbre, sea tambien imagen de la bondad de Dios, y Dios verdadero. Y cō esto se asegura el remedio de nuestras llagas? Si. Aguarden. Dixo Isaias cap. 30. vers. 20. y 21. *Brunt oculi. tui videntes preceptorem tuū, & aures tuae audient verbum post tergum monentis.* Estarán tus ojos viendo a tu preceptor, y maestro; y tus oidos te oirán, dando te cōsejos a tus espaldas; que le oyera, y que le viera, ninguna contradicion tenia: pero verle, y oirle à las espaldas, tienela tan grande, que parece imposible sean ambas cosas; solo vn remedio hallo para verificarlas ambas; y es, q̃

tomara vn espejo en las manos, y el preceptor se pusiera a sus espaldas, y de alli le hablara, y con esto, por la parte que en el espejo se representaua su imagen, le vieran sus ojos, y por quanto la persona estaua hablando à las espaldas; oiria a ellas al q̃ en su imagen veia en el espejo. Es Maria el espejo: Christo la imagen del Eterno Padre, damosle voces estos dias; que se presente a nuestros ojos, para que sane nuestras llagas, y nos dizen, que será, y q̃ ya está cerca, y tanto, que le podemos ver, y oir. Verle con ojos de fè en el espejo de Maria, y oirle, que desde alli nos asegura à voces mudas nuestro remedio; en q̃ como imagen diuina nos le podrá dar, como verdadero Dios; q̃ es; pues lo asegura ser su Madre en la conception del Verbo en sus entrañas: tan pura, y limpia, como las blācuras de la luz eterna; y por dezirlo con nuestro lugar, como la luz del

sol:

sol: *Et erit lux luna sicut lux solis.*

Veamos como cabe el rediscurso en nuestro Euāgelio: Llega el Angel cō su embajada a la Virgen: y annunciala, que ha de ser Madre de Dios, y concebirle en sus entrañas, y turbada de semejante caso, la sosiega el Angel, diciéndola: *Ne timeas.* No temas Señora, porque *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit te: ideoque, & quod nascetur ex te sanctum vocabitur Filius Dei.* Luc. 1. ver. 35. No temas, porque el Espíritu Santo sobreuenirá sobre vos, y la virtud del Altísimo os hará sombra; y por eso lo que naciere de vos, será santo, y se llamará Hijo de Dios: *Commenta Caiet.* estas palabras, y à las primeras, dize: *Eccc modus quo nunc concipies in utero, Spiritus Sanctus, non spiritus humani seminis.* El modo de concebir, no ha de ser, sino por obra de varon, sino por virtud del Espíri-

tu Divino, con que no temeis que temer riesgos de vuestra virginidad, porq̃ aunque concibireis, y seréis Madre, quedareis, y seréis virgen: De esta manera, bien se infiere, y buena es la causal: *Idēdque, & quod nascetur ex te sanctum vocabitur Filius Dei.* Que por eso lo que naciere de esta Señora, será Hijo de Dios: que la razón, y causa de ser el Hijo Dios, es el ser la Madre virgen, *Caiet. Ad hoc directē refertur coniuñctio, idēd, ex singulari enim modo (scilicet, quod de Spiritu Sancto conceptus est) congruissimā ratione subsequēta est appellatio Filij Dei.* Aquella causal *Idēd*, se junta cō q̃ el Espíritu Santo, será el Autor de su preñado, y con mucha razón del singular modo de concebir, que es quedādo virgen, se infiere, que el Hijo se llame Hijo de Dios, y que sea Dios, porq̃ se abisa en su virginidad la diuinidad del Hijo, y congruientemente nuestro salud; y por eso, quando ha-

Caiet.

zemos fiesta al venir Dios
 á sanar nuestras llagas, la
 hazemos a la virginidad
 de Maria, quando celebra
 mos memorias de la En-
 carnacion del Hijo, cele-
 bramos la pureça virgi-
 nal de la Madre; y quâdo
 nos prophetaça Isaias, q̃
 encarnando el Verbo E-
 terno en Maria, sanaria
 las llagas de su pueblo,
 nos dize bien: que enton-
 ces serà *lux luna, sicut lux*
solis. La luz de la luna, co-
 mo la del sol, porque co-
 mo el sol dà su luz, darà
 la Virgen el fruto de su
 vientre, sin corrupcion al-
 guna, ni al concebirle, ni
 al parirle: y destas prome-
 sas, y esperanças que el
 Propheta nos dà, nos ase-
 gura el Angel que las ve-
 remos llegadas a posses-
 sion, y nos dize: que des-
 to perdamos el mie-
 do: *Ne ti-*

meas.

§. V.

*Quanto mas cerca de acabarse
 las esperanças del Nacimien-
 to de Christo, las abiuamos
 mas este dia; y en la purga
 virginal de Maria, se asegu-
 ran a la possessiõ, y ayen-
 tan nuestros te-
 mores.*

LA tercera festiuidad
 deste dia, es, la expe-
 ctacion del parto desta so-
 berana Princesa, en que se
 muestran viuas las espe-
 ranças de los fieles, y ma-
 yores sus deseos, de que
 aquellas se acaben con la
 possession del Nacimien-
 to de Christo, que espe-
 ramos; y como la Iglesia
 vè tan cercana esta dicha,
 dà voces a sus hijos, para
 que las den a Maria, para
 que nos le para, y para q̃
 se aparejen para recibir-
 le. A si lo dixo S. Bernar-
 do Serm. 3. *In vigilis Na-*
talis Domini. Quique terrige-
na, & filij hominum audite,
vos qui in pulvere estis, expe-
giscimini, & laudate, quia ve-
niet

S. Bern.

nico Medicus ad egrotos, Redemptor ad venditos, ad errantes via, ad mortuos vita veni; quippe qui proiciat in profundum maris omnia peccata nostra, qui sanet omnes infirmitates nostras, qui nos proprijs humeris ad propria dignitatis reportet originem. Despertad hombres dormidos (dize el Doctor Melifluo) y dad gracias a Dios que viene como Medico, para sanarnos de nuestras enfermedades, como Redemptor, para rescataarnos, y redimirnos, como guia, para enseñarnos el camino del cielo, y como vida, para resucitarnos de la muerte de la culpa, que todo lo obrará, rogando todos nuestros pecados en el mar de su sangre, con que sanará todas nuestras llagas, como nos prometió Isaías, que en este dia que esperamos: *Alligabit Dominus vulnus populi sui*. Y como estas esperanças mas seguras, se fundan en la virginidad de Maria, á ella son oy mas ardientes

los deseos, que como el monimiento es mas veloz en el fin, q̄ en su principio, como el de nuestras esperanças está ya a los fines, pues se hã de acabar con su parto, por eso son mayores las ansias de los fieles, y á ella, los clamores, como en quien tenemos puestas todas nuestras esperanças, aseguran do en ella, recuperar todo lo perdido por Eva, *Prouerb. cap. 31. vers. 10. y 11. Mulierem fortem, quis inueniet? Procul, & de vltimis finibus precium eius, confidit in ea cor viri sui, & spolijs non indigebis. Quiẽ hallará vna muger fuerte? Su precio, y valor, es de los vltimos fines; confia en ella su varó, y con eso no tendrá necesidad de despojos. Muchos Doctores entienden estas palabras de la Iglesia; pero a mi intento S. Bern. hom. 2. *saper missus est*. Las entien de nuestra Señora, y dize: *Non erat quippe vir sapiens huius sexus infirmitatem, fragile corpus, lubricamentum,**

Prouerb.

S. Bern.

quia tamen, & Deum legerat
promississe, & ita videbat cõ
gruere, ut qui vicerat per fe-
minam, vinceretur per ipsam,
vehementer admirans aiebat:
*Mulierem fortem quis inue-
niet? Quod est dicere: si ita de
manu femine pendet, & no-
stra omnium salus, & innocẽ-
cie restauratio, & de hoste vi-
ctoria, fortis omnino necesse
est, ut provideatur, quæ ad tã-
tum opus possit esse idonea.*
Dos cosas conocia el sa-
bio. La vna, que dependia
nuestra salud de vna mu-
ger, y que como por vna
havia vencido el demo-
nio, de otra havia de ser
vencido. La otra, era el
poco valor de las muge-
res, su poca consistencia,
y firmeza, y cõ eso excla-
mava, y dezia. A donde
se ha de hallar muger tan
fuerte, que pueda bastar à
obra de tanto valor? Que
pues ha de estar en sus ma-
nos la salud de todos los
hombres, y el recuperar
la innocẽcia, y gracia per-
dida, por el primero de to-
dos, mucho es menester
para hallarla conprendas

aproposito para obra tan
grande: Pues todo se ha-
llò en Maria, y ella es la
muger fuerte que se bus-
cava para nuestra salud, y
fino veamos que condi-
cion se pide en la que ha
de ser nuestra restaurado-
ra, à ver si se hallò en Ma-
ria. De vltimis finibus precii
eius. Su valor ha de juntar
se de los dos vltimos fi-
nes, de dos estremos en q̃
están, y viuẽ todas las mu-
geres. Vno, es, el ser ma-
dres. Otro, el ser virgines
y ninguna ay que se esca-
pè de vno destos dos estre-
mos, de virgen, ò no vir-
gen; pues Maria Sanctissi-
ma los juntò ambos, sien-
do virgẽ, y siendo madre,
y con eso: *Confidit in ea cor
viri sui.* Pues pone en ella
sus esperanças su varon.
Vnos entienden por este
varon a Christo, y pudie-
ramos dezir, que en Ma-
ria esperaba remediari-
nos, naciendo della: pero
mejora mi parecer, y con
mas propriedad, cõ otros
digo: que el varon de Ma-
ria, es el Espiritu Sancto,
que

que pues el varon de vna muger, es aquel de quien concibe, y pare, y es su esposo, hauiendo sido Esposa del Espiritu Sancto, concebido, y parido del, èl es su varon; que aun acà en el mundo, de su marido dize vna muger, este es mi hombre. El coraçõ del Espiritu Sancto, son los justos: pues fue dezir, en hauiendo hallado vna muger tan fuerte, como Maria, en quien se juntaron ambos estremos de virginidad, y maternidad, al puto pusieron en ella sus esperanças los justos, y toda la Iglesia, que por ella alcançarian salud, y remedio, afianzandole en su virginidad.

Y son tambien fundadas nuestras esperanças en esta Reyna celestial, que antes de esperar, nos dà lo mismo que esperamos, y nos adelanta con la execucion de lo esperado, lo mismo que era objeto de nuestras esperanças. Ahora, pregunto yo, que celebramos oy? Miras, las es-

peranças del parto de Maria, y Nacimiẽto de Christo: Pues pregunto, no ha nacido? No ha muchos años que nació? Es claro. Luego q̃ esperamos? Pudiera dezirse, que esperamos en representaciõ, no en la verdad, que Christo nazca. Porque asì como quãdo celebramos su Nacimiẽto, no es dezir, que entonces nació, sino celebrar el hauer nacido, asì celebrar fiesta à las esperanças que de su parto tenían los justos antes que pariera, no es dezir, que esperamos que le para, sino celebrar el hauer esperado. Bien, y la verdad: pero digo mas: y es, que el hauer Christo nacido, es de preterito; y el esperar que nazca, es de futuro: pues para dar a entender la Iglesia, quan seguras son las esperanças de nuestra salud en Maria, antes de esperar, poseemos: y poseemos lo mismo que ya esperamos, para q̃ conozcamos que aqui adelanta la esperança, lo que

Genes.

alarga la promesa, y que antes de parir Maria, dà el Hijo que ha de parir à nuestras esperanças, desmintiendolas de esperanças, quando han llegado à posesiones, Genes. 15. vers. 4. *Qui egreditur de utero tuo ipsum habebis heredem.* Y aunque la demasiada edad de su muger, le podia hazer desconfiado, no lo fue, sino creyò, y tu no tan seguras esperanças de que Dios le cumpliria la palabra, y le daría vn Hijo, que me recibí mucho con Dios: *Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam,* vers. 5. en el Hebreo, no se dize, que creyò Abraham a Dios, sino que creyò en Dios: *Fecit credere in Iehoua.* Y que quiso darnos a entender con eso? Caiet. *Non dicit credidisse Deo, sed in Deo, quod plus est: nam credere Deo, est fidem adhibere verbis Dei, ut potè veracibus; credere autem in Deo adiungit confidentiam in Deo; ita quod non solum credidit, verum sibi dici a Deo, sed etiam inni-*

Caiet.

xus est Deo, sed etiam iecit se in Deum adimpleturum quod dixerat. Mas hizo Abraham que creer a Dios, que creyò en Dios: en lo primero, tuuo a Dios por verdadero en lo que le dezia: pero en lo segundo, espero, q̃ le cumpliria la promessa, y aunque tenia dificultades, en que vna vieja, y tanto, como Sara, pariesse, no por eso flaqueò su esperança, sino quanto mas le dezia la naturaleza, que no podia ser, tanto mas, *innixus est Deo,* tanto mas firme su esperança en Dios. Bien està eso: pero en lo que reparo, es, q̃ al prometerle el Hijo, le dize: *De futuro habebis.* Y al galardonarle, le dize: *De præterito, & reputatum est illi ad iustitiam.* Porque? Porque adelantò la esperança en Dios puesta, lo que la promessa alargaua; y pudo tanto confiar en Dios, que quando espera, tiene posesion de lo que aguarda; y en el mismo esperar, està el gozar de presente el galardón que de

Esf. Sec.

de futuro aguardana. S. Basil. de Seleuc. orat. 7. *Accepta promissione, habuit filium, ante filij partum, & spes ipsa prius Isaac peperit, quam alius. Locutus est Deus, & haec, in vicinis est, spes ipsas res committabatur.* En recibiendo la promesa, tuuo el hijo, antes que Sara le pariera, porque primero partiò a Isaac la esperança del padre, que el viêtre de la madre, quando Dios le prometió el hijo, creyò Abraham; y al punto que esperò, ya tuuo el hijo: Como? Queno ha nacido? Es que la esperança andaba junta con la possession, y como fino le tuuiera, le esperaba: y como si ya no le esperara, le posseea. Habló Dios al linage humano, y dixo le: que vendria el Verbo Eterno a hazer se hombre para sanar sus llagas; y q esto seria, quando la luz de Maria fuesse, como la del sol, en cõseruar su pureza virginal, juntamente con parir, y creyeron los hombres? No solo cre-

yeron, sino que esperarò que Dios les cumpliria la promesa, y aunque hauia tantas dificultades, y la naturaleza lo contradecia, diciendo, que era imposible que vna virgen pariesse, ni cõcibiesse que dandolo: *Innixus est Deus.* Estuuiéron firmes en sus promesas, y estamos siempre con mas viuas esperanças; pues quando tan firmes esperamos: *De futuro:* Ayamos possedido: *De praeterito:* Aya nacido el Hijo de Maria, quando esperamos que nazca; a delante senos la execuciõ a la promesa; que esperanças firmes en la pureza virginal de la Madre, tienen por premio hauer conseguido, antes de hauer esperado: y por esto hazemos fiesta de esperanças del Nacimiento de Christo, aunque ha tanto que ha nacido.

Estas esperanças nos alienta la misma Madre de Dios, diciendonos: *Ne timeas.* Con su misma pureza virginal, y en ella

Eccles.

nos asegura lo que aguardamos. En el cap. 24. del Ecclesiastico, vers. 22. y 23. dize el Espíritu Santo: *Ego quasi therebyntus extēdi ramos meos, & rami mei honoris, & gratia: Ego quasi viris fructificanti suauitatem odoris, & flores mei fructus honoris, & honestatis* Yo extēdi mis ramos, como el therebynto, y mis ramos son de la gracia, y de la honra, yo como vid, lleuē por fruto la suauidad del buen olor, y mis flores son los frutos de la hōra, y de la honestidad. Para explicar este lugar, he menester empezar por lo vltimo del. Suponiendo con muchos, que todo el se entiende de nuestra Señora; ella es la vid que nos diō el vino, y suauidad de su Hijo precioso, con que se curan nuestras llagas: en esta vid, son las flores, frutos: esto no entiende; como pueden ser las flores frutos? Porque la flor no es fruto, sino de donde ha de salir el fruto, ni el fruto es flor, sino fruto que

salid de la flor. Esta contradiciō, hallarāse en los frutos, y flores materiales; pero no hablade esos; sino de flores, y frutos mysticos, entēdiēdo por la flor, la virginidad, y por el fruto, la maternidad: y fue dezir, en las demas mugeres, no pueden llegar las flores a ser frutos, ni los frutos se gozan, conseruandola flor: esto es, no pueden, guardando la flor de la entereza, gozar del fruto de la maternidad, porque no pueden jūtar el ser virgines, y madres: pero la soberana Reyna Maria, dize, q̄ en ella se juntaron, flor, y fruto, porque quedandovirgen, fue Madre, no quedandose solo con la flor de virgen, sino llegādo a tener sin perderla, el fruto de su Hijo, siēdo Madre. S. Bernard. Sermon. 1. de Circuncisione, hablādode Christo, dize: *Nascitur ex muliere, sed cui fecunditatis fructus sic accidat, ut non decidat flos virginicatis.* Nació Christo de vna Muger, en quien

S. Bern.

quien de tal manera se ha
lló el fruto de la fecundi-
dad, que no por eso per-
dió la flor de la virgini-
dad, porque tuuo auo tie-
po flores, y frutos; siendo
Madre, y siendo virgen.
Aora se entenderá lo pri-
mero que dize el Espiri-
tu Sancto desta Señora,
que es el therebynto de
la Iglesia. Hugo Carde-
nal alli: *Sunt autē duo gene-
ra therebynti, masculus, scili-
cet, & femina.* Dos diffe-
rencias ay de therebyn-
tos; vno, es macho; y o-
tro, hembra: *Masculus in-
fructuosus est.* El therebyn-
to macho, no lleva fruto;
el therebynto hembra, si:
pero es de advertir, que
tambien ay dos diferen-
cias de therebyntos hem-
bras: *Femina verò duo sunt
genera, alterum habet fructū
rubrum lentis magnitudine;
alterum habet fructum palli-
dum fabæ magnitudine, &
odore iocundo.* Dos diffe-
rencias de frutos llevan
los therebyntos hembras;
vno roxo, de la cantidad
de vna lenteja; otro, pa-

lido, de la cñtidad de vna
aba: Y para que será bue-
no el therebynto? Hugo:
*Vale autem therebyntus cō-
tra morbum aurium.* Es muy
pronechoso para el mal
de oídos; al punto aora.
En los fieles el mal de los
oídos, es la falta de la fè,
porque, como *fides ex audi-
tu*, entra la fè por el oido,
enfermo està de los oi-
dos, quien està falto en la
fè, y en lo que ella le ha
enseñado, y prometido;
pues dize la Virgen: Fie-
les, creed con toda certe-
za, y esperad, que yo os
parirè vuestro remedio,
como therebynto hem-
bra, y pudieramos expli-
carlo, diziendo, que lo e-
ra, porque lleva fruto;
significando en lo palido,
su maternidad, y conser-
uaua enterceza, significan-
do en lo roxo, su virgini-
dad: pero mejor se entien-
de, diziendo: que Christo
es el fruto del therebynto
Maria; palido, por lo hu-
mano, mortal, y passible,
que este color significa; y
roxo por lo diuino. Y fue-

Hugo.

Hugo
Card.

dezir: Ea fieles, nadiè me enferme de fe, ni de desconfiança de su remedio, porque yo se le darè presto a todo el mundo, pariendo vn Hijo Dios, y hombre, y como therebynto, aliento las esperanças de todos; y como seràn seguras Señora? Porque en mi, *flores mei fructus*, en mi se juntan a un tiempo flores, y frutos de virginidad, y maternidad, siendo virgen, de manera, que no por serlo, dexé de ser Madre; y siendo Madre, de manera, que no por serlo, dexé de ser virgen; y siendo vid, con flores, y frutos os darè el de mi viètre, para que sane todas vuestras llagas, y siendo therebynto, os aseguro el cumplimiento de vuestras esperanças, que se afiançan en mi pureça, con firmeza tanta, que os puedo quitar todo temor, y dezirlos: *Ne timeas*.

Sino es que digamos, q̃ tambien à la Virgen, la dice el Angel: *Ne timeas*, quando oy con los demás

fieles auia sus esperanças, y dà voces a su Hijo, que le vea ella con sus ojos, porque aunque ya le tiene en su vientre, y para si, no se quietahastaver le cara à cara, y ponerle a mis ojos, visible en nuestra naturaleza, donde le creamos diuino, y le veamos humano. Pareceme se verificò en nuestra Señora todo el successo de Moyses, que el refiere Exod. 33. vers. 13. Dixole vñ dia a Dios; Señor: Si *Exod.*
ego inueni gratiam in conspectu tuo, ostendi mihi faciem tuam. Señor, si he hallado gracia en vuestros ojos, enseñadme vuestra cara, si somos tan amigos como dezis: Vean os mis ojos, que es agrauio de la voluntad no verse, pudiendo, dos que se la tienen: Ya no le haueis visto? No dixo el texto mas arriba, vers. 11. *Loquebatur autem Dominus ad Moysen facie ad faciem sicut solet loqui homo ad amicum suum?* Que hablaua Dios con Moyses, cara à cara, como suele ha

blar

blar vn amigo con otro. La cara hauia visto, y como amigo, luego ya hauiatenido lo que aqui pedia; pues de esa manera, que pedis Moyfes? Podiamos dezir, que aunque huuiessse visto la cara de Dios buelue a pedir, verlamas, porque quanto mas en esta vida se tiene, y goza de Dios, tanto mas se desea. Ecclesiast. 24. vers. 29. *Qui edunt me, adhuc essurient, & qui bibunt me adhuc sitient.* Los que me comen, tendran de mi mas hambre; y los que me beben, mas sed; que el satisfacer Dios en esta vida a vna alma, es dexarla con mas ganas de tenerle, y recibirle mas. Y S. Pedro en su Ep. 1. cap. 1. vers. 12. Dize de Dios: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Que los Angeles desean ver a Dios, pues si le ven, y le gozan, que desean? Cai. dixo: *Sine fastidio persueuerant videndo:* Que explicò el Apostol, como estan siempre viendo a Dios, sin que les cause fastidio el verle

siempre: y como lo que se desea no enfada, pues à en fadar, no se deseara, explicò en el deseo el gusto: ò segun otros, fue dezir lo que pasa en Dios visto; no en el bienaventurado, q le vè, que este està contento, sin desear ver mas: pero Dios de su naturaleza, siempre puede causar nuevos deseos de verle, porq siempre quedamas q ver a quien le goza. Asì podia entenderse la peticiò de Moyfes, que aùn le huuiessse visto a Dios, y su cara desee de nueuo verla, y lo pida, como sino la huuiera visto; porque de hauerla visto, conociò, que quanto mas se vè, mas se desea; y que vna vista, es, despertar nuevos deseos para otra. No voy por aora, sino digo, que quando pidiò a Dios, que le enseñasse su cara: *Ostende mihi faciem tuam:* Pidiò la venida del Verbo Eterno hecho hombre, por el myste rio de la Encarnaciò. Asì lo sienten S. Ireneo lib. 4. contra Hæreses c. 37. Origenes

Eccles.

S. Ped.

Caiet.

S. Iren.

Orig. genes hom. 12. In Exodū.
 S. Agust. S. Aug. lib. 2. de Trinit. c.
 3. to. 3. Y q̄ le respondió
 Dios a esta petición? El
 texto vers. 19. *Ego ostendā
 omne bonū tibi.* Yo haré lo
 que me pides, y con eso te
 acabare de mostrar todos
 los bienes que puedes de
 ser en esta vida. Y como
 ha de ser esto Señor? *Ecce
 inquit, est locus apud me, &
 stabis supra petram, cum que
 transibit gloria mea ponam te
 in foramine petre, & prote
 gam dextera mea, donec tran
 sē, tollā que manū meā, & vi
 debis posteriora mea, faciē au
 tē meam videre non poteris,*
 vers. 21. 22. y 23. El modo
 ha de ser, q̄ yo tēgo vn lu
 gar determinado, en el
 qual te pondré sobre vna
 piedra en vn agujero de
 ella; y entonces, ampara
 ndote cō mi omnipotēcia,
 passará por ti mi gloria, y
 me verás por las espaldas
 porque mi cara; no la pue
 des ver en esta vida; pues
 sino vè su cara, no le cūple
 lo q̄ le pidió, ly le prome
 tió: Si haze, por q̄ le da q̄
 vea la cara de hōbre, aun-

que no la de Dios: Estond
 se verificò en Moyses: pe
 ro si, en sus venideros; y tū
 do, como el texto lo dize,
 lo hallo verificado en la
 soberana Reyna Maria;
 ella, estos dias, cō ansias, y
 amorosos deseos, dize a
 su Hijo, y del Eterno Pa
 dre: Señor, dezis q̄ somos
 amigos, y vuestro Angel
 de vuestra parte, q̄ como
 a tal, me haueis llenado de
 gracia: *Aue gracia plena.*
 Pues Señor. Si ergo inueni
 gratiā in conspectu tuo: Si he
 hallado gracia, y tãta gra
 cia en vuestros ojos: *Ostēde
 mihi faciē tuā.* Vea yo vues
 tra cara, que ser tan ami
 gos, y no vernos, no se cō
 padece biē. Pues, Señora,
 ya no le teneis en vuestro
 vientre concebido? Que
 mas quereis? Quiero ver
 le, cara a cara: pues sea as
 si, dize Christo a Maria; y
 para eso Señora: *Ecce in
 quit, est locus apud me.* Yo
 tengo escogido, y deter
 minado vn lugar, para q̄
 me veas, que es, *Bethleem,*
 alli: *Ponam te in forami
 ni petre.* Te pondré en el

agugero de vna piedra; que S. Hieronymo dixo, que el portal dōde nació Christo, era vnapeña grāde, y por dentro agugera da con vnos agugeros, y concabidades à modo de pesebres: pues allí en aquella piedra, te pondrè, entraràs en aquel portal de piedra, y allí: *Protegam te dextera mea*: Te ampara rè cō mi omnipotēcia: *Du nco transeam*: Para que al pasar, esto es al nacer de ti, no pierdas la virgini dad, ni la entereza q̄ has conseruado concibiendo me, y dexandote virgen: *Videbis posteriora mea*. Veràs mis espaldas, esto es mi cara de hombre, y me pondras en vn pesebre, q̄ es vn agugero de aquella piedra, donde me veā los hombres hecho hombre: *Facit̄ autem meam videre nō poteris*: Porque mi diuini dad, no se puede ver con ojos de carne, y sangre en esta vida: pero verā, y ve ras me hecho hōbre, para sanar sus llagas; y serà la señal de que obrarè, su re

medio, el que te dexare virgē, y me pariràs sin corrupcion de tu pureça, como el sol despide sus rayos: *Erit lux luna, sicut lux solis*: Y para que les asegures a ellos, que esperen, y no teman, te dizē ati: *Ne timeas*.

§. VI.

Llamase esta fiesta, nuestra Señora de la O, porque con esta letra, explica la Iglesia mas vi uamente los deseos de la Vir gen, y de sus bijos del cum plimiento de sus es peranças.

Llamase esta fiesta del te dia, nuestra Señora de la O, porq̄ desde ella empieza la Iglesia a cantar siete antiphonas, que todas empiezan por esta letra O, en las quales explica los deseos, y ansias de sus fieles, de la venida de su Redemptor, y dalas principio con esta letra, porq̄ ella es la que sirve para explicar nuestras ansias. Figurese vn hombre puesto por sus delitos en vn obscuro calabozo, adō de le hauiā leido la sen

tencia de muerte: pero à deshora le llegan con mejoradas nuevas, y le dizē, que ya està perdonado, y que presto vendran a sacarle, y ponerle en libertad, si se tardasse en llegar el que hauià de sacarle de alli, con q̃ ansias le aguardaria? Y para explicarlas, diria, O si viniesse este hōbre! O si llegasse ya! O si acabasse de venir! Con repetidas vezes pronunciar la O, daria à entēder los abrasados deseos, y ardientes ansias con q̃ desea ver al hōbre que le ha de dar la deseada libertad. Estaua el linage humano en el calabozo obscuro, y tenebroso de la culpa a muerte perpetua cōdenado: pero compassiuo de su miseria el que le hauià dado el ser, y gracia, perdonòle, y le embiò a su Eterno Hijo, para que hecho hombre, le sacasse à la luz y libertad de la gracia. Dale estas dichosas, y alegres nuevas el Propheta Isai.

Isai.

Alligabit Dominus vulnus populi sui. Que vendrà el Se-

ñor acurar sus males, à perdonarle sus culpas, y à sanar todas sus llagas. y que la seña serìa, que *lux luna erit, sicut lux solis*, que la luna de Maria, serìa como la luz del sol. Esto es, virgen, aunque Madre, y que *lux solis erit septem plies* ser: Que serìa la luz del sol de siete maneras: Esto es, que siendo vna sola, se mostrarà cō siete efectos, para que viene, que son sabiduria, para saber obrar nuestro remedio, y enseñarnos el camino para cōseguirle; fortaleza para capitanearnos, y asegurarnos la victoria contra nuestros enemigos; causa y raiz de todos los bienes que los hombres aguardan; imperio, mando, centro, y señorio para abrir como con llave maestras los calabozos, y cárceles donde estamos en profundas tinieblas sepultados; luz, y claridad para alumbarnos en la obscuridad que padecemos; paz para efectuarlas entre Dios, y los hombres; y finalmente

te, amor, y charidad tan grande, que le obligue à que venga, y viva entre nosotros, para todo nuestro bien, para ser nuestro Legislador, y para cumplirnos con su venida todas nuestras esperanças; y como el hombre perdido ha oydo tales nuevas, y aguarda tan grãde dicha, està con ansias increíbles y explica la Iglesia por el estos siete dias, llamando a Christo con los nombres de estos siete efectos de su venida. Y para explicar mejor sus deseos fervorosos, cada peticiõ empieza con O. diziendo: *O sapientia*. O si llegasse ya la sabiduria del Padre Eterno! *O Adonay, & dux domus Israel*. O si viniese el Capitan valeroso contra nuestros enemigos! *O radix Jesse*? O si se plantasse ya en el mundo la raiz de donde han de salir todos nuestros bienes! *O clavis David, & sceptrum domus Israel*. O si viessemos a nuestro Emperador, y Señor, que como dueño de nues-

tra libertad, con la llave de su omnipotencia, abriese los candados de nuestras prisiones? *O oriens splendor lucis eterna*! O si nos amaneciese ya la luz del verdadero Sol de justicia, para que nos alumbrase en nuestras tinieblas, y obscuridades! *O Emanuel*! O si acabasse ya de mostrar al mundo su ardiente amor para con los hombres, de manera, que le obligue a vivir, y estar con nosotros hombre, como los hombres! O si llegasse! O si viniese! O como se tarda, y se detiene! O si viessemos al Hijo de Dios Sol verdadero, q̃ entrasse en el mundo cõ estos siete modos de lucir! Queria ser *lux solis septēpliciter*! Y quando nos vè el Angel tan ansiosos, y con tantos deseos, para q̃ no lleguen a temores, nos dize: *Ne timeas*: Que no temamos, q̃ esperemos, si: pero que temamos, no: antes nos asegura, que serà ya presto nuestra dicha, y tendremos el cumplimiento de
nues-

nuestras esperanças, que explicamos por medio de las repeticiones de la letra O, En ellas libramos dezir al Verbo Eterno nuestros deseos; y que en el estan puestos, como en lo que sumamente de sean ver nuestros ojos.

Zach.

Prophetizò Zacharias cap. 3. vers. 9. la venidade Dios hecho hóbre al mundo; y entre otras cosas q dixo, habria en su venida, yna fue: *Super lapidem vnum septem oculi sunt.* Sobre vna piedra ay siete ojos. *Sunt,* dize de presente por la certeza de la propheta que representa lo por venir, como sucedi-do para darà entender; q aunque està por venir lo prophetizado, serà tã cierto el que sea, como lo que es; ò ha sido: habrà, pues, quando Dios se haga hóbre, si te ojos, sobre vna piedra. Bien se que Hugo Cardenal, con el comun corriente de Escripturarios, y Theologos entienden este lugar de los siete dones del Espiritu Santo

Hugo.
Card.

cto, que Christo mmo. *Vniuersitas donorum, & virtutum.* Dixo Hugo, que Christo es la piedra: *Petra autẽ erat Christus,* 1. Corinth. 10. vers. 4. Y los siete ojos, sò los siete dones del Espiritu Sancto, que en el estu-uieron, ò todas las virtudes, explicando su mache dumbre por el numero de siete, que explica lo infinito: pero digo, al proposito, que como la O, por do redondo, es figura de vn ojo, y los deseos de ver à Christo, se explican con la O, seràn siete Oes, y siete ojos vna misma cosa; y abrà querido dezir el Propheta, q los ojos de nuestros deseos, y los deseos de nuestros ojos, seràn siete dias en que Christo ha de nacer, enderezados a su Magestad, no vna, sino siete vezes, pues con siete Oes, pone en el siete ojos de deseos, de verle cara à cara, y a sus ojos.

S. Pab.

Y no se pronuncian estas Oes, todas juntas, sino en siete dias successiuamente vna cada dia, para ase-

Genes.

gurar alcançar el perdon q pedimos, y esperamos de Christo nuestro bien. Es ajustado a este intento el suceso del cap. 33. del Genesis. Vió Jacob a su hermano Esau, que venia para donde el estava, y temeroso de su enojo, por hauerle hurtado la bendicion, para aplacarle, y tenerle propicio, para que le perdonasse lo que hizo fue, ordenar, y componer muy en orden toda la gente que traia, poniendo a lo vltimo a Rachel, y despues al llegar Esau: *Jacob adorauit pronus in terrā septies donec appropinquaret fratri eius*, vers. 3. En viendo le Jacob, que venia antes que llegasse, se arrodilló siete veces en su presencia, y aduirtió Gaict. *Spacium septem venerationū describitur successiue appropinquādo ad fratrem suum*: Que siete vezes diferentes se arrodilló, y se boluió a levantar, andádo entre adoracion, y adoracion, de manera, que antes que

Esau llegasse, se arrodilló Jacob, y boluiendose a levantar, iba andando vn poquito, y luego se boluia a arrodillar; y estas venerationes, las hizo siete vezes: y que sucedió? El texto vers. 4. *Occurrens itaque Esau obuiū fratri suo amplexatus est eum*. En acabando Jacob la vltima adoracion, llegó Esau, y en señal de pazes, y amistad, le hechó los brazos al cuello, y quedaron amigos: Ven los hombres que bien a nuestro mundo nuestro hermano mayor Christo, y quando con ojos de fe le ven ya que llega, y q se acerca, para aplacarle, y pedirle perdó de la desobediencia de la primera culpa que ha ocasionado los disgustos, entre Dios, y los hombres, delante de la hermosa Rachel Maria su Madre, estos siete dias: *Adorauit septies*. Le adoramos siete vezes, andádo, y adorádo, cátdo cada dia vna O, en que le pedimos nos perdone: y en acabando

Gaict.

Spacium septem venerationū describitur successiue appropinquādo ad fratrem suum: Que siete vezes diferentes se arrodilló, y se boluió a levantar, andádo entre adoracion, y adoracion, de manera, que antes que

do de cantar todas siete,
 q̄ es acabar las siete ado-
 raciones, *amplexatus est eū.*
 Nos hecharà los brazos,
 como a amigos, parecien-
 do a nuestros ojos tan vni-
 do con nosotros, que serà
 hombre como los demás,
 en señal de que nos per-
 donarà nuestras culpas, y
 nos cumplira nuestros de-
 seos, y esperanças.

Esperamos que nazca
 Christo, para que vinien-
 donos el rocío de nuestras
 almas, y las aguas con que
 han de llevar fruto de vir-
 tudes, y buenas obras, nos
 exercitemos en ellas; y pa-
 ra eso siete vezes pedimos
 este rocío soberano, con
 seguridad de alcançarle
 à la vltima petición. Co-
 mún es aquella nubecilla
 pequeña que viò el cria-
 do de Elias en el cielo,
 por señal de que lloue-
 ria, para entender por ella
 à la soberana Reyna Ma-
 ria, y su felicissimo parto:
 pero no es común el repa-
 ro de Caiet. sobre vna cir-
 cunſtancia que tuvo el ca-

so. El fue, como se refiere
 en el 3. lib. de los Reyes *Reg.*
 cap. 18. vers. 43. y 44.
 Que haviendo estado el
 cielo, por mandado de E-
 lias, tres años, y seis meses
 sin llover, como dixo S. *S. Luc.*
 Lucas c. 4. vers. 25. Y ya
 movido de cópasion, de
 ver perdida la tierra de la
 secura grande, los gana-
 dos perdidos, y todo aca-
 bado, y consumido: De-
 terminòse a que llouiesse
 el cielo; y para esto em-
 biò a su criado à que mi-
 rassse a el, à ver si havia se-
 ñales de agua; y esta dili-
 gencia se la mandò hazer
 siete vezes. *Revertere septē*
vicibus: y no haviendo vis-
 to señal alguna de llo-
 uer, en las seis primeras,
in septima autem vice ecce nu-
necula parua quasi vestigium
hominis ascendebat de mari.
 A la septima vez, viò que
 salia del mar vn nube pe-
 queña, como la gaella de
 vn hòbre. Suele se dezir,
 que esta nube pequeña,
 es Maria Santissima, que
 nos diò la agua de su Hi-

jo: no lo aplico yo assi; si-
no quiero que la nube es
Christo, no como hom-
bre, sino verdadero hom-
bre, que ha de nacer del
mar de Maria, mar de gra-
cia, y de virtudes: y para
que nazca, que diligen-
cias se han de hazer? Que
señales se han de ver an-
tes? Siete oraciones, y su-
plicas para que nos le pa-
ra: y porque siete justas ni-
mas, ni menos? Para ase-
gurar en el numero de las
oraciones, la consecucion
de lo que en ellas se pide,
aora Caiet. El qual repa-
rando en las siete vezes,
que fue a ver si hauiá se-
ñal de llouer el criado de
Elias, dize: *Videns Elias*
nullum adhuc pluvie signum
apparere, consecratum septa-
narium numerum a Deo san-
ctificante septimum diem,
& a lege eundem numerum
sapientissime decernente vene-
rando indicit tanquam ad-
hibens etiam officia pueri sui
ut orationes. Unde, & septi-
ma vice intentum effectum
obtinuit. Viendo Elias, q̃

no hauiá señal de llouer,
embidn su criado siete ve-
zes, haziendo otras tantas
oraciones por agua; sien-
do estas siete, por saber q̃
está este numero sanctifi-
cado por Dios, y que á el
estaua vinculado alcan-
gar por oraciones del, lo
que se pide al cielo: y assi
se vió en el suceso; pues
con siete vezes que le em-
bidn, y otras tantas ora-
ciones que Elias hizo, có-
figuió a la vltima oracion
el intento de la agua que
pretendia. Esperamos es-
tos dias con mas ansias
el agua, y rocío del cielo,
por cuya falta está la tie-
rra de nuestras almas per-
dida, sin poder llenar los
frutos de buenas obras, q̃
se desean; y la Iglesia, pa-
ra satisfacer sus ansias, y
cumplir sus deseos de
conseguirla, haze ora-
ciones para que llueva,
y en numero de siete, ex-
plicando el deseo del ro-
cío del Verbo Eterno,
con las ansias de las ex-
clamaciones de la O,

como diziendo. O si lo-
niese! O si se fecundaf-
se la tierra de nuestras
almas, con el rocío, y a-
guas de Dios hombre! Y
septima vice, al acabar, la
septima O, y la septima
antiphona veremos la nu-
be de la humanidad de
Christo, salir del mar de
Maria, nacido de sus en-
trañas, para cumplimien-
to de nuestras esperanças,
y deseos, afiançadas en
oraciones siete, repitien-
do en cada vna con la O,
nuestras ansias de su veni-
da.

Y las que teniamos de
vernos libres del cautive-
rio del demonio, y boluer
à recuperar la celestial
Hierusalen de la biena-
uenturâça que hauiamos
perdido por la culpa, las
ponemos seguras en las
siete antiphonas de la O,
prometiendonos à la vlti-
ma, vencer al enemigo, y
que se dê por nuestra la
Ciudad, y la victoria. Quã-
do quisieron los hijos de
Israel coger, y tomar à

sus enemigos la Ciudad
de Hiericho, hizieron mu-
chas diligencias, todas or-
denadas, y mandadas por
Dios, asegurandoles su
Magestad la victoria, y re-
firiendolas el oraculo Di-
uino, dize Iosue, cap. 6.
vers. 4. *Sacerdotes tollant
septem buccinas, quarum usus
est in Iubileo, & præcedant
arcam fœderis, septiesque cir-
cuiuitis ciuitatem, & Sacer-
dotes clangent buccinis. Sie-
te Saderdotes, tomaràn
siete trompetas, no qua-
lesquiera, ni de las ordina-
rias, sino aquellas de que
usan en los dias festiuos,
y de jubileos; y delante
de la arca de los concier-
tos, cercaràn siete vezes
la Ciudad, tocaràn cada
vno su trompeta; y luego
empeçando el Sacerdote
à tocar, conclamabit omnis
populus vociferatione ma-
xima. Todo lo restante
del pueblo, ayudando à
sus voces, las dará jun-
to con el, y con esolue-
go al punto. Et muri-
fundius corruent ciuitatis.*

Iosue.

Cae-

Caeran los muros de la Ciudad, se arrasarán, y hecharán por el suelo, y se rá vuestra la Ciudad. No se q̄ haya cosa q̄ signifi catiua q̄ esta de la substā cia, y circunstancias de lo que pasa estos dias. Deleā los hijos de Adam recupe rar la Ciudad de la glo riosa Hierusalem, perdi da por sus primeros pro genitores, cōsultāā Dios, si pelearán para cogerla con los enemigos que los impiden la entrada; respō deles, que si, y asegúrales que será suya la victoria, y por inspiracion del Es piritu Sancto, que rige, y gouierña su Iglesia, detér mina, que siete Sacerdo tes, en estos siete dias, de lante de la verdadera ar ca del testamento, Maria sanctissima, que en sien cierra, no la ley, sino el mismo legislador, empie zen estas siete Antipho nas, no de las ordinarias, sino las determinadas, pa ra alcançar el perdon del jubileo del Nacimiento de Christo, ni los que las

cantan, sea de los ordina rios del coro, sino los ma yores, y mas graues; y es tos, tocando las trompe tas de sus voces, y entonā do cada vno, y cada dia su antiphona, y su *Concla mabit omnis populus vocifera tienemaxima*. Todo el coro la prosiga en voz alta, y haziendo esta diligencia siete dias, ala vltima: *Mu ri funditus corruent ciuitatis*, se arrasarán los muros de la Ciudad. Esto es, será nuestra la victoria y el de recho a poder entrar, y to mar la celestial Hierusalē q̄ teniamos perdida, fun dando el cumplimiento que desta victoria tenia mos tan deseado, y el lle no de nuestras esperangas en las exclamaciones re petidas de la O.

En ellas ciframos el resucitar de la muerte de la culpa, à la vida de la gracia, y no la conseguire mos, hasta tener esta vltima diligencia con cluida, y acabada, 4. Re gum 4. Refiere la Escrip tura Sagrada la resus

4. Reg. 4.

Sermon

reccion del hijo de la Su-
namitis, hecha por Eli-
seo, y las diligencias fue-
ron, que estando el niño
muerto, tédido en el fue-
lo, el Propheta llegó à el,
y se hechò sobre el, enco-
giendose, y agouiandose
para llegar a emparejar
con el, poniendo su boca,
ojos, y manos, sobre bo-
ca, ojos, y manos del niño
muerto: y con esto, empe-
zò el diffunto a sentir ca-
lor: pero no habria los o-
jos, ni tenia la vida que se
deseaua, à lo menos, no
lo parecia; y para que aca-
basse de tenerla el mismo
diffunto, dize el texto,
vers. 35. *Osceitauit septies ape-
ruitque oculos.* Que boceçò
fiete vezes, y cò eso abrió
los ojos, y tuou vida: el bo-
ceçar, es, como pronun-
ciar la O, que algunas ve-
zes, parece, se la oimos à
los que boceçan; pues con
esto habra sido figura de
lo que tenemos entre ma-
nos. Muerto estaua el li-
nage humano por la cul-
pa; viene a refucitarle, y
darle vida el Propheta de

los Prophetas, Christo Se-
ñor nuestro, Hijo del Eter-
no Padre, y las diligências
para recobrar la perdida
vida, han de ser dos; vna,
de parte del Propheta; y
otra, de parte del niño;
vna, ha de hazer el Ver-
bo Eterno; otra, el hom-
bre diffunto; aquel ha de
humillarse, agouiarse, y
apocarse, hasta lo que di-
xo. S. Pablo ad Philipp. 2. *S. Pab.*
vers. 7. *Semetipsum exinan-
uit.* Que se anonado, ajus-
tandose tanto con el hó-
bre, que vino a ser hom-
bre, como el diffunto: y
aunque con esta diligen-
cia sentia calor el muer-
to, y el hombre siente ya
disposiciones de vida: pe-
ro aũ no la gozã sus ojos,
y es, porque falta la dili-
gencia que ha de hauer de
parte del hombre muer-
to: que, *osceitauit septies*, que
ha de pronunciar fiete ve-
zes la O, como lo haze ef-
tes dias; y con eso, al cabo
de la vltima: *Aperuit ocu-
los suos.* Vinirá el hombre,
pasará de la muerte à la
vida, y verá con sus pro-
prios

prios ojos a quien se la ha venido a dar, le verá visible a los ojos de carne, y sangre, al que aora ve, no mas de con los de fè en las entrañas de Maria, librado en la diligencia de las siete Antiphonas de la O, si explicar sus ansias, y sus deseos, tambien el gozar de la possession de las esperanças, que son, recuperar la vida del Parayso perdido por la culpa, llevar frutos de virtudes, y alcanzar la bienaventurança deseada.

Isai.

Y nos lo asegura Isaias en las vltimas palabras, y vltima señal que nos dà, de q vendra a obrar nuestra salud, y remedio, quando dize: q la luz que nos darà quando nazca, serà: *Sicut lux septem dierum*, como la luz de los siete dias primeros de la creacion del mundo. Que tuvieron aquellos dias, que pueden ser Geroglyphico de la vida, y obras de la gracia, y virtudes que nos prometemos gozar en naciendo Christo? Para explicar

lo, heme nester ayudarme del Propheta, vezino de Isaias: Hablando Hieremias en su oracion con la Magestad de Dios, dize, entre otras sentidas peticiones, en el vers. 21. desta manera, *Conuerte nos Domine ad te, & conueruemur, innoua dies nostros sicut à principio*. Señor, conuertenos ati, esto es, al estado de la gracia, y virtudes, por las quales llegamos à gozarte, y para eso renueua nuestros dias, para que sean, como los del principio del mundo, como los primeros siete de la creacion: Que tenian aquellos dias, que tanto los pide, y desea el Propheta? S. Paschas. lib. 5. in threnos. *Dies nostri in Paradiso quos habuit primus homo, immortales erant*. Los dias del Parayso, y de la creacion, eran dias immortales; esto es, eran dias sin culpas, dias de gracia; y en fin, dias de possession del Parayso: pues dize Hieremias. O Señor, quien viviera dias, como aque-

Hierem.

S. Pasch.

llos! Quien tuuiera tanta dicha, que viuiera tã ajuf-
tado que uo te ofendiera!
Quien viuiera dias como
aquellos, en que tenia el
hombre consigo a Dios
por gracia, para viuir vi-
da della, y feruirte con el
exercicio de las virtudes!
Esto tenian los siete dias
primeros del mudo. Agora
pues, annuncianos Isaias
lo que Hieremias pide. Di-
ze aquel, que en naciendo
Christo, tendremos vi-
da de gracia, y saldremos
de la muerte de la culpa,
y para explicar este efe-
cto de su venida; dize, que
serà la luz de nuestras cõ-
ciencias, y almas: *Sicut lux
septem dierum*. Como la luz
de los siete dias, que nos
darà recien nacido luz pa-
ra que viuamos dias im-
mortales, sin muerte de
culpa, y gozemos de la vi-
da que nos trae de la gra-
cia.

Esperanças de esta dicha
celebramos oy, asseñan-
das en la venida de Chris-
to, y en la virginidad de
su Madre, y como de am-

bos hade salir nuestro re-
medio, a ambos juntos ha-
zemos fiesta este dia, por
no apartar, ni diuidir la
Encarnacion del Verbo,
de la pureza de la Madre,
pues no se puede apartar
la vna de la otra, ni ser
ella virgen, sin ser Madre
de Dios, preñada de vn hi-
jo Dios, ni el que encarnò
en sus entrañas, puede ser
Dios q̃ nos sane de nues-
tras llagas, sino es siendo
ella tan pura como la luz
del sol: y sin duda a esta
igualdad, deuìd de mirar
el Concilio decimo Tole-
dano, que fue el que insti-
tuyò esta fiesta de la com-
memoracion de la Encar-
nacion del Hijo de Dios
en Maria, pues para insti-
tuirla, diò por razon la si-
guiente: *Speciali constitu-
tione sancitur, vt ante octauũ
diem quo natus est Dominus
genitricis quoque eius dies ha-
beat celebratissimas, & pre-
claras: ex pari enim honore
constat, vt fient Natiuitatẽ
Filij sequentium dierum in se-
quitur dignitas ita festiuitatẽ
matris itos dierum sequatur sa-*

Concil.

era solemnitati nam quod festum est matris, nisi Encarnatio Verbi? Cuius itaque debet esse solemne sicut est, & eiusdem Natiuitas Verbi. Determina el sancto Concilio, que de aqui adelãte ocho dias antes del Nacimientoto de Christo, se celebre este de su soberana Madre; con toda solemnidad y festejo, haziẽdo memoria, de quando el Verbo Eterno la hizo su Madre, encarnando en ella, y dexandola virgen. Note se la razon, porque de igual honra, consta, que como el Nacimiento del Hijo, se celebra por espacio de ocho dias siguientes al en que nació; por espacio de otros ocho antecedentes à el, se celebre la fiesta de

la Madre: Qual es? El Concilio lo dize: qual ha de ser, sino la de la Encarnacion? Esta es la propria fiesta de Maria Señora N. La qual pide tanta solemnidad como el Nacimientoto del Hijo de Dios, porq̃ iguales deuen ser en la solemnidad el encarnar el Hijo, y ser la Madre virgen: pues lo vno se figue à lo otro: y en ambas cosas, se fundan las esperanças de nuestro remedio, q̃ tendran possession en naciendo Christo, que vendrà a curar nuestras llagas, dandonos vida de gracia, para que podamos cõseguir la eterna de la

gloria. *Quam mihi,*

& vobis, &c.

(?)





SERMON

EN LA FESTIVIDAD

DEL GLORIOSO APOSTOL

SANCTO THOMAS.

*Thomas vnus ex duodecim, qui dicitur Dy
dimus, &c. Ioan. cap. 20. vers. 24.*

SALVTACION.



EL Dia de la muerte, es el dia de las alabanzas, aun de los que no fueron muy perfectos en vida, y siempre procura la piedad humana dezir algo de los diffuntos en honra suya, y exemplo de los viuos, buscando bienes, y encubriendo males. Los que son muy perfectos, mucho mejor, y sin riesgo alguno, pasa en las fiestas, en que se celebran las muertes de los Santos, y si fueron padres vniuersales de los fieles, mucho mejor, y a bāderas desplegadas toman por su quēta los oradores de sus vidas, dezir grandezas dellas en sus muertes: assi lo hizo, y acōseid. el Autor del lib. del

ver. Eccles.

1. *Laudemus* (dize) *viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua.* Alabemos a los varones gloriosos, y padres nuestros, de las virtudes que tuvieron vivos, ya que gloriosamente los veneramos muertos. Hugo Cardenal, paraphraseando estas palabras, dize. *Laudemus, id est, dignos laude monstramus, verbo, & imitatione viros, id est, homines virtuosos, gloriosos, id est, ex omni parte gloria dignos, parentes nostros spirituales, quorum fidem, & opera imitari debemus, & quorum doctrina, & exemplis Deo geniti sumus secundum quod dicit Apostolus 1. Corinth. 4. per Evangelium ego vos genui.* Alabemos, esto es, mostremos con obras, y con palabras que fueron dignos de alabanzas aquellos hombres virtuosos, dignos por todas partes considerados, de glorias, a aquellos predecesores nuestros, que fueron padres espirituales de los demas, y exemplos que debemos seguir, y imitar en fe, y

obras, pues con las suyas nos engendraró a la gracia, segun la sentençia del Apostol, por medio del Evangelio os engendrará vosotros. A estos toma por assumpto engrandecer, siendo coronista de sus proezas, porque los considera ya difuntos: y cumpliendo lo que promete desde el cap. 44. hasta el 50. alaba a todos los Patriarchas, y sanctos de la ley antigua, empezando desde Enoch, hasta concluir con el Pontifice Simon, hijo de Onias, y aun que muchos de los sujetos que alaba, tuvieron algunas imperfecciones, y no pequeñas, todas las calla, y solamente publica sus virtudes. Y con razon, porque assi como los malos procuran encubrir en vida sus faltas, y pecados, y descubrir algunos bienes si los tienen, y los justos al reves, encubrir sus virtudes, y manifestar sus defectos; de la misma manera en la muerte, trocandose las manos, quiere Dios

Hug.
Card.

Sermon

Dios, que de los justos se callen los males, si los tuvieron, y se digan, y publiquen los bienes, y de los pecadores, se pasen en silencio sus buenas obras, si hizieron algunas, y se manifiesten sus males, y culpas, por donde merecieron las penas que padecen. Todo esto, tan puesto en razon, veo trocado el dia de oy con el glorioso Apostol S. Thomas, q̄ siendo varo glorioso digno de toda alabanga, padre espiritual del mundo, pues conuirtió del tantas almas para Dios, Principe de la Iglesia, y vno de los doze grandes de Christo; Rey de la gloria, en su muerte, quando la celebraba la Iglesia, el Evangelio que le canta, no es de sus glorias, sino de sus faltas, y vn S. Benito de su Fè; pues vna falta que de ella tuuo, no solo no se la encubre, sino antes es la que manifiesta; contando muy por extenso su incredulidad, y la reprehension q̄ Christo le dió por

ella, dexandola tan notoria al mundo, que no ay quien no se aproueche de su poca fè, para reprehender a los faltos en ella, cō dezir, ver, y creer, como S. Thomas. Como, pues, con este se muda lo que se haze con todos los demás sanctos? Hugo Cardenal dió la razon, quando parece dize lo contrario, porque dandola de porq̄ alabò el Ecclesiastico a los varones antiguos, dize, que fue, para que ya q̄ habia alabado a Dios en si, le alabàse tambien en sus sanctos. *Id circò auctor. Hug. positalaude. Dei in se, & in Card. operibus suis, consequenter adiungit de laudibus. Dei in sanctis suis, ponens aliquando operibus illorum propter quod digni sunt laude, ut ad eorū imitationem. auditores innitet.* Habia alabado a Dios en si, y en sus obras, producidas, y criadas, era razon que le alabara en sus sanctos, pues por su gracia lo son, poniendo algunas de sus obras, por las quales ellos merecen alabanga.

bança, y Dios es engrandecido. Aquí parece, y se descubre la razón de publicar la Iglesia este día la incredulidad de Sancto Thomas; pues es el fin la gloria de Dios, y las grandezas deste Apostol. Lo primero, bien se entiende: pero lo segundo, no; ea, que si haze, que nunca mas glorioso Sancto Thomas, que quando se dize su culpa, porque quando en ella misma está encerrada la raíz de las glorias que despues tuuo, no se pueden poderar estas, sin dezir aquella, como vemos que de S. Pedro se dize su negacion, de San Pablo su rabia contra la Iglesia, de S. Matheo su codicia, y de la Magdalena su mala vida; porque de esas culpas, sacò Dios sus mayores glorias; assi en el día de las de Sancto Thomas, se haze alarde de su incredulidad, para sacar della sus grãdezas, y lo grande de la misericordia de Dios, en sacar tanto bien, de tanto mal:

vno, y otro, se verà mas à la larga en el discurso del Sermon, ayudando el espíritu Diuino con su gracia, segura, si la pide la Madre della, y el que la pida, si se lo suplicamos, con la oracion de la *Aue Maria*.

§. I.

Introdúcese el Sermon.

MI glorioso Padre S. Vicète Ferrer en vn Sermon que escriuiò de Sancto Thomas Apostol, se hechò a pensar en sus grandezas, y glorias, y a mi ver, con delgadeza, mas que la suya ordinaria, discurriò en sus alabanças, y a las palabras propuestas en el Thema, las reduxo todas, diciendo: que si alguno preguntare, quales fueron las excelencias deste sagrado Apostol, no ay mejor respuesta con que responderle, que dezirle, que fue vn hóbrec que se llamò Thomas, vno de los doze Apost.

S. Vic.
Ferra.

Apostoles de Christo, q
tuno por sobrenombre,
Dydimio; porque todas
sus grandezas se encierran
en estas seis palabras. *Que
fui* (dize S. Vic.) *amore ve
stri virtutes Apostoli huius
tam in historia Euangelij,
quam in legenda: innexi de
eo sex magnas virtutes, tres
enim colliguntur ex textu Eu
angelij Ioannis, alie tres de
eius legenda, que subtiliter,
et ingeniose possunt notari
in themate iuxta singula ver
ba.* He buscado por vues
tro amor (dixo S. Vic. a
sus oyentes vn dia de San
cto Thomas) las virtudes
deste Apostol, asilas q re
fiere el Euangelio, como
las que dizen sus histo
rias; y he hallado, que las
mas principales, se redu
cen a seis. Las tres, estan
en el Euangelio de San
Iuan. Y las otras tres, en
su historia; y todas seis, se
reducen a las seis palabras
del thema. *Thomas vnus
ex duodecim qui dicitur Dy
dimus.* Y contando por
su nombre a cada vna, di
ce, que la primera, es: Pri

*ma est alia charitas quia, Tho
mas.* La gran charidad que
tuno, y abrasado amor
para con Dios, y los pro
ximos, y esta se explica
en la palabra *Thomas.* Se
cunda vera humilitas, quia,
vnus. La segunda, fue, vna
verdadera, y profunda hu
mildad; y esta se explica
en la palabra *Vno.* Tertia
clara fidelitas, quia, *ex duode
cim.* La tercera, fue, vna
fe clara, explicada en ser
de los doze Apostoles.
Quarta castimonia gratiofa,
quia, qui. La quarta, fue,
vna castidad muy agra
ciada, que se explica en la
palabra *El qual.* Quinta mi
sericordia copiosa, quia, *dici
tur.* La quinta, fue, vna mi
sericordia copiosa, y grã
de, que se explicò en la pa
labra *Se llama.* Sexta patien
tia virtuosa, quia, *Dydimus.*
La sexta, fue, vna pacien
cia de grande virtud, y
quilates, explicada en la
palabra *Dydimio.* Y con
cluyendo, dize: *Ecce hic
tota nostra materia compræ
hendens totam vitam Sancti
Thome.* E aqui toda la ma
te

teria deste Sermon, que comprehende toda la vida de Sancto Thomas Apostol: puestoda ella se reduce a estos seis pñtos, los quales iremos con S. Vic. ponderado cada vno en particular en diferentes parraphos, sin perder vn punto el discurso del Sancto.

§. II.

En su nombre encerrò Sancto Thomas su realzada charidad entre los demas Apostoles.

LA primera excelencia, y virtud mas general, y necessaria de vn Sñto, es, la charidad, por que no ay otra regla, ni medida por donde conocer lo que vno tiene de virtuoso, sino es por lo q tiene de enamorado, para con Dios, y para con los proximos de charitativo: y en esta virtud, general á todos los Sñtos, que tan especial fue en los

sagrados Apostoles, que re S. Vic. que haya tenido Sancto Thomas sobre estos, particulares realces, y blasones: porque despues de hauer señalado doze grados de charidad, concluye con dezir, que el vltimo, es el mas perfecto de todos. *Decimus, & super omnes quando amore sui homo dat vicam corporalem, quando homo est ita phile capius de Deo, quod amore sui homo sustinet mortem antequam aliquid faceret contra Deum, & iste est maior, & altior gradus charitatis. Maiorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat pro amicis suis.* El grado mas perfecto de mas alta, y encumbrada charidad, es aquel, que obliga à vn hombre a que por amor de Dios, de su propria vida corporal, quando esta tan preso de amores de Dios, que antes sufrirá el morir, que el ofenderle, que assi lo enseñò Christo, diciendo: ninguno puede tener mayor charidad, que la q

S. Vic.
Ferr.

S. Vic.

le obliga a dar la vida por su amigo. *In isto gradu fuit Beatus Thomas*, dize S. Vic. En este grado de amor el tuuo Sancto Thomas. Esta fue la charidad de su pecho para con su Dios, y Señor. Reconozco (dize el Sancto) la replica que contra la mayoria propuestade este Apostol, sobre los demas, se me pude hazer en esta parte, porque, dice *ret aliquis, etiam, & alij Apostoli*, me dirá alguno, q̃ tambien los demas Apostoles llegaron a este grado de charidad, pues dieron animosamente la vida por Dios. Es así. Luego no fue mayor su charidad, que la de los demas Apostoles. Esta consecuencia, niego (responde S. Vic.) *Dico quod non ita excellenter*. Porque no dieron la vida por Dios, con la excelencia que este glorioso Sancto. Vamos a la prueba. Refiere el Evangelista S. Iuan cap. 11. como llegò Christo a Galilea huyendo de la muerte que a pedradas le querian

darlos Iudios; y conociendo que su amigo Lazaro era muerto, dixo a sus discipulos: *Eamus in Iudeam iterum*, vers. 7. Bolbamos otra vez a Iudea; y ellos le replicarò. *Rabbi, nunc querebant te Iudaei lapidare, & iterum vadis illuc?* vers. 8. Maestro, sabeis que os querian apedrear los Iudios aora poco ha, y quereis boluer allà? Esto dixeron los demas discipulos: pero Sancto Thomas, dize S. Iuan vers. 16. *Dixit ergo Thomas, qui dicitur dydimus ad discipulos: Eamus, & nos, & moriamur cum eo*. Que dixo a sus còdiscipulos: Vamos cò el nosotros, y moramos con el. Considera este caso S. Vic. y en las palabras de los demas Apostoles, reconoce miedo, y temor, y dize: *Cogitate, quoniam Apostoli quierant adhuc timidi audierunt, eamus in Iudeam, &c. Et dixerunt Christo: Rabbi nunc querebant, &c.* Aduertid, y considerad, como los demas Apostoles, medrosos,

Ioan.

Ioan.

S. Vic.

S. Vic.

fos, y temerosos, en oyen-
do que Christo queria que
bolbiesen a Judea, le qui-
sieron atajar los pasos, y
le aconsejó que no bol-
uiesse allà, por evitar el
peligro de morir a su la-
do: y en haviendo aduer-
tido los temores de los
demas Apostoles, consi-
derad la valentia de San-
cto Thomas, que dixo:
Eamus, & nos, & moriamur
cum eo, quasi diceret (dixo
San Vicente.) *Numquid*
gloriosus non possumus mo-
ri? Como si dixera: que
tenemos que tener re-
paro, ni miedo en ir con
el, y morir en su compa-
ñia? Quando podemos
tener mas gloriosa muer-
te, ni mayor dicha, que si
muriessemos a su lado?
In isto casu omnes Apostoli
timuerunt prater Beatum Tho-
mam. En este caso todos
temieron morir, sino fue
Sancto Thomas: y que
inferis de aí? *Ecce quo-*
modo erat in altiori chari-
tate: Que veais como es-
tà bien dicho, que tuvo
mas alto grado de cha-

ridad, que los demas A-
postoles: porque aunque
en la substancia del mo-
rir, todos murieron por
Christo: pero Sancto Tho-
mas, con mayores real-
ces, y mas excelente a-
mor, y con mayor fervor
de charidad: Assi lo no-
tó tambien Caietano en
el mismo lugar. *Magis* *Caiet.*
fervoris (dize) *impauida-*
que animi verba sunt bat-
Thome, adhortantis alios
discipulos, non ite, sed ea-
mus cum Iesu, ut cum ipso
Iesu simul moriamur, simul
lapidemur, simul occidamur.
Las palabras de Thomas
fueron nacidas de vn ani-
mo alentado, sin rastro
de miedo, y nacidas de
vn grande, y fervoroso
amor, quando amonestó
a los demas discipulos à
que facessen con Christo,
diziendo, vamos con el,
para que si le apedrea-
ren, nos apedreen à no-
sotros; y si le mataren,
nos maten tambien a no-
sotros, porque, *gloriosius*
non possumus mori: Por-
que no podremos tener
mas

mas dichosa muerte, que morir con el, y por el; en esto estubo el exceso de Sancto Thomas à los demas Apostoles; que los demas, aunque murieron por Dios; fue, quando estauan fortificados con las diuinas fuerças del Espiritu Sancto, quando hauian visto morir por ellos a su Maestro; y entonces, no fue mucho morir, y mas a manos de los tyranos, quando no pudieran euitar la muerte, aunque quisieran: pero Sancto Thomas, ni ha uia recibido el Espiritu Sancto, ni hauia visto padecer a Christo, sino muy à los principios se aliena, y alienta a los demas a morir por el, quando ni el tyrano le persigue, ni el ministro le prende, sino de su voluntad, se quiere poner al rigor del morir por su Maestro; para que en los feruores, y ganas de morir, muestre lo realzado de su amor, y el exceso que en el hizo a los demas cópañeros.

Y este exceso de amor se explica en el nombre suyo de Thomas, que es la primera palabra. Así lo dixo S. Vicente: *Iste gradus charitatis ostenditur in hoc quod dicitur Thomas.*

S. Vic.

El nombre de Thomas dice el exceso grãde de la charidad deste Apostol, sobre los demas. Y no quiso el Sancto que passase solo por dicho suyo, sino que lo probò con delgadeza, cõ el lugar del Plal.

41. vers. 8. *Abysus abyssum innocat, in voce cataractarum tuarum.*

Psalm.

El abismo llama al abismo en la voz de tus cataratas. No será mucho las tengan los ojos de los hombres, para no ver la inteligencia destas palabras, segun son difficultos de explicar. Entra à ellas S. Vicente, y assienta cosas para su inteligencia. Lo primero, suppone lo que es sabido; que Thomas, es lo mismo que abismo. *Hebraicè interpretatur abyssus.* En el Hebreo es lo mismo abismo, y Tomas. También significa a la muerte;

S. Vic.

te;

te; porque abissmo: Est profunditas obscura, & immensurabilis. Es abissmo lo mismo que vna profundidad obscura, sin suelo, ni medida; y es lo la muerte, pues no ay apear su obscuridad, y lobreguez, como, ni el numero de los q se ha llenado: la palabra, *Cataracta*, tiene mas dificultad; y assi tiene mas explicaciones; en la letra (dize el Sancto) significan vnas concabidades agudas por donde corren las aguas. *Ostia siue apertura acutae fluminum unde aqua fluit, vt patet de Nylo fluuiio Egypti.* Vnas como puertas, y aberturas, por donde de la agua corre, como las tiene el rio Nylo, para regar la tierra de Egypto. *Transumptiuè autem nubes dicuntur cataractae: cataractae celi aperte sunt, & facta est pluuia super terram. Genes. 7. cap.* Llamanse cataratas las nubes, como dize la Escripura. Genes. 7. porque ellas, y dellas salē las aguas q riegan, y inun-

dan la tierra. *Figuratiuè autem Apostoli dicuntur cataractae secundum Beatum Augustinum in glossa ordinaria.* Figuranse por las cataratas los Apostoles, como dize S. Agustín, citado de la glosa ordinaria, y con razon: pues como cataratas, y como nubes con las aguas de su doctrina, regaron, y fertilizaron la tierra de las almas por todo el mundo. *Ex abundantia aquarum, scilicet, doctrinarum Evangelicarum, ita Hugo.* Esto supuesto, temerosos estan los Apostoles, quando vieron que Christo queria boluer a Iudea; y assi pronunciaron aque la voz tan temerosa, estas cataratas. *Rabbi, maestro, como quieres boluer a Iudea, pues viste que te querian apedrear? Y con miedo de la muerte, rehousauan la buelta: pe ro abyssas abyssum innocat.* Thomas, q es el primer abissmo, llama a la muerte, q es el segudo, y en medio de la voz timida de las ca-

S. Vic.
Ferr.

Genes.

tararas delos demas Apóstoles, dize, llamado à la muerte, y persuadiendolos a ella. *Eamus, & nos, & moriamur cum eo*: Ea notemamos, vamos, y moramos con el; el abismo de Thomas encierra en su proprio nombre lo alentado de su amor, sobre los miedos de sus compañeros, y condiscipulos. San Vicente. *Vox autem catarastrarum, idest, Apostolarum fuit tremulosa, quando dixerunt Christo. Rabbi nunc Iudæi, &c. Sed abyssus, idest, Thomas, abyssum, idest, mortem inuocat super vocem catarastrarum, scilicet Apostolarum, eamus, & nos, & moriamur cum illo.* Para que lo grande, y excessiuo de su amor, y charidad, sobre los demas Apóstoles, no solo haya sido, sino se publiquen el mismo nombre de Thomas.

Esta valentia de animo, para morir por su Maestro, del coraçon de Thomas, aun se conoce

mejor en la ocasion que la mostro, quando alentado queria, y persuadió à los discipulos à que fuesen a morir por Christo: porque fue haviendo dicho su Magestad. *Nonne duodecim sunt horæ diei?* vers. 9. Dixerón los discipulos, como quier es Señor boluer a Iudea, donde te queriã poco ha quitar la vida? Y Christo à esto: no tiene doze horas el dia? Como si dixera: es mudable la condicion de los hombres; aora estan de vn parecer, y dentro de vna hora estan de otro: y asì, si aora poco ha me querian matar, ya habran mudado de intento, pues es hora diferente. Podian replicar, y dezir: Señor, si aora estan de diferente parecer, y es de no mataros; por el mismo caso que son mudables, se podran mudar, y bolueràn a quereros matar: y si las horas son doze, y en vna os querian qui-

Joan

quitarla vida; y como mudables, estan arre-
pentidos en otra; deste
mismo arrepentimiento
estaran en la tercera arre-
pentidos; y assi no ay ho-
ra segura de la vida. Es
verdad (dize Thomas) y
a esta ocasion sale el, y di-
ze: *Eamus, & nos, & moria-*
mur cum eo. Vamos, no re-
paremos en nada, antes
por el mismo caso que no
lleuamos hora segura de
no morir, hemos de ir, y
desear en todas morir por
el, porque la grande, y en-
cendida charidad, no se
muestra solamente como
rir, sino en desear morir à
todas horas por Christo,
y para muestra de la suya
à todas horas desea San-
to Thomas dar la vida
por su Maestro.

Psalm.

Dezia Dauid a Dios,
Psalm. 43. vers. 22. Quonia
propter te mortificamur tota
die affimati sumus sicut oves
occisionis. Pienzan que so-
mos como oveja para ma-
tar, porque nos ven mor-
tificados por ti, Señor, to-
do el dia. Que tiene que

verlo vno, con lo otro?
Mucho; y con el exemplo
de la oveja, explicò su
amor, y charidad. Vna
oveja para matar, y sacri-
ficar en sacrificio no tie-
ne hora segura en que no
pueda morir; à todas ho-
ras tiene incierta la vida,
y solo cierto el peligro.
Assi soy yo (dize Dauid)
todo el dia estoy en espe-
ra de ser atormetado por
vos, Señor, y no tēgo vna
hora segura de vida, co-
mo se viò en las persecu-
ciones continuas de Saul:
y assi deuen ser los ena-
morados de Christo; assi
lo deuen dezir, como de-
zia Dauid, dize Orige-
nes in cap. 8. ad Roman. *Orig.*
mihil lib. 7. fol. 673. Di-
cam nanque ad eum (esto es
a Dios) quia scriptum est,
propter te mortificamur tota
die, affimatus sum sicut ovis
occisionis; non enim mihi
sufficit vna hora mori pro
Christo, vel cruciari, sed tota
die (hoc est) omni vite mee
tempore. A vn grande ena-
morado no le basta poner
se vna vez, ni vna hora

a peligro de morir por Dios, sino ha de ponerse, y exponerse todo el dia al peligro de perder la vida, que de scarvna hora so la morir, es de menores charidades. Esto dize la grande de Sancto Thomas: *Non sufficit mihi vna hora mori pro Christo.* Si ay doze horas de peligro, eso es lo que yo quiero, q a mi amor, no le basta vna hora, sino en todas expendra la vida por su amor; y assi, por el mismo caso que ay doze horas de peligro, *Eamus*, vamos con el para peligrar de muerte en todas ellas, q assi barè alarde de mimucha charidad.

No se muestra esta en ordinarios peligros, sino en los extrahordinarios, y continuos de morir, y el llevar os el alma que los padece, cò gusto, y gana de verse en ellos. Efecto es desta abrasada charidad, Psalm. 114. vers. 3. y 4. *Circumdederunt me dolores mortis, & pericula inferni inuenerunt me: tribulationē,*

& dolorem inueni. Rodearonme los dolores de la muerte, y los peligros del infierno me hallaron: hallè la tribulacion, y el dolor. Veamos Propheta Sãcto. Quien os metiò a vos en buscar esos peligros? No los buscarades, y quizas no los hauerades hallado. Quien os obligò à buscar los peligros de q os veades libre? S. Basil. hom. 16. in Psal. 14. Responde por el, y dize: no veis que, *dilexi*, que amo? Pues con amor, como se compadecia no buscar las ocasiones de dar la vida por Dios? Sopena de acreditar de pequeña mi amor, y de desacreditarle de realzado, de aia ofrecerme gustoso, y buscar inquisitivo los peligros de morir. Propheta Regius *amorem, quo in Deum animus eius ferebatur, asserit esse radicem, ac originem ingentium bonorū, quorum vnum est tribulationes, ac labores a quo, ac gratanti animo perferre: & propterea subintulit circumdederunt me dolores mortis,*

S. Basil.

Psalm.

& pe.

& pericula inferni inuenerūt
 me; tribulationem, & dolorē
 inueni, & uocem Domini in-
 uocabo, quia omnia ob amorē
 in Deum amabilia mihi appa-
 ruērunt. Mi amor me obli-
 ga à buscar los peligros
 de morir, y aun a masque
 buscarlos, que por el me
 parece vno de los mayo-
 res bienes que puedo con-
 seguir, el padecerlos. Biē
 conocia Sancto Thomas
 el peligro de morir, y en-
 do con Christo, pues de-
 zia: *Eamus, & moriamur*. Pe-
 ro no le teme, y aūque pu-
 diera hazer sus diligēcias
 para huir del, como los
 demas Apostoles, persua-
 diendo a su Maestro, co-
 mo ellos, que no se fue-
 ran a meter en el, no quie-
 re, ni puede, que no le de-
 xa su amor, porque el es
 la raiz, y el origen de ex-
 ponerse tan animoso à pa-
 decer con Christo, no vn
 peligro, ni vna tribulaciō
 sino muchas, à todas ho-
 ras, y solicitarlas, tenien-
 do por bien, por dicha, y
 por ganancia el darla vi-
 da por su Maestro.

Nicō menores demof-
 traciones pudiera Sancto
 Thomas dar à conocer su
 excessiuo amor, y chari-
 dad, ni a creditarse de ena-
 morado de Christo. Di-
 xo Christo, por S. Luc. c.
 14. vers. 26. *Siquis uenit ad*
me, & non odit Patrem suum,
& matrem, & uxorem, & fi-
lios, & fratres, & sorores, ad
huc autem, & animam suam,
non potest uenire discipu-
lus. Si alguno pretendiere
 ser mi discipulo, no lo cō-
 seguirá, sino (por diligen-
 cias necessarias, pues lo
 son) aborreciere à su pa-
 dre, à su madre, à su mu-
 ger, à sus hijos, à sus her-
 manos, à sus hermanas, y
 despues de todo, y sobre
 todo à su alma misma.
 Muchas cosas tenian que
 ponderar estas palabras;
 q̄ hazen dificultad, pues
 generalmente, la tiene
 muy grande, que la escue-
 la del amor pida por con-
 dicion para entrar en ella
 aborrecimientos tantos,
 quando yo imaginaua, q̄
 vno solo estoruana entrar
 en ella, y aun despedia al

S. Luc.

que le tenia, si estava dentro: Pero dexando esto para otra ocasion, reparo, en que como ha de aborrecer vno a su alma? Pues como suena, no se puede entender. Que guerra dezir esta parte deste general aborrecimiento? *Gaiet.* dize, que el alma se toma por la vida, y que fue dezir, que la diuina de discipulo suyo enamorado, ha uia de ser, tener tan en poco la vida por el, que no sintiese mas el perderla, que sentimos carecer de lo que aborrecemos, y que como esto, no solo no lo sentimos, sino lo tenemos por bien, assi nos ha de suceder en perder por Dios la vida. *Odium autem etiam anima sua (hoc est etiam propria vita) retrahentis ab obsequio Christi, constat esse de necessitate salutis.* En pudiendo, y llegando vna alma a tener ocasion de dar su vida, que es su alma en obsequio, y seruicio de Christo, deue hazerlo a ley de perder su gracia, y de no ser su enamorada. *S.*

Basil lib. de ver. virg. ad Melit. Epist. tom. 2. Qui non renunciat omnibus quae possidet, adhuc, et anima sua amator Domini vocari dignus non est. No se deue llamar amador de Dios, el que hu ye las ocasiones de dar la vida por el, o puesto en ellas, buelue pie atras; mas a quel mereçe este glorioso renombre, que muestra su amor en los deseos animosos de morir por su Señor. Muy bien se le deu e a *S. Thomas* el nombre de amador de Christo y de su gran enamorado, pues mostrò serlo, no solo en no huir, sino en buscar, y solicitar las ocasiones de morir por su Maestro, aborreciendo su vida por su seruicio, y obsequio, teniendo por ganancia el morir por què ama a, y solicitando perder la vida, como quien celebra de lo que grandemente aborrece, ganando en la perdida de la vida, el credito de enamorado, q solicita a persuasiones de ir con Christo a morir en

S. Basil.

come

compañia suya, quando los demas rehufan la jornada, temerosos del peligro.

Concluyamos este punto, con dezir, que S. Thomas, solo entre todos los Apostoles en esta ocasió mostrò, que cumplia con el mandato grande de la ley, y el mayor de todos los della; quando los demas no dauã muestras de cumplirle por entero. Refiere S. Matheo cap. 22. à vers. 35. vsque ad 38. q se llegò a Christo Señor N. vn Doctor de la ley, y le preguntò. *Magister, quod est mandatum magnum in lege?* Maestro, qual os parece à vos q es el mayor mñ dato, y el mas principal, y demas importancia de los que contiene la ley de Moyses? Y su Magestad le respondió. *Ait illi Iesus. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota animata, & in tota mente tua.* El mas principal, es, el q mñda amar a Dios cò todo coraçon, con toda la alma, y cò todo el entendi-

miento. Cò toda la alma, y cò todo coraçon, dixo S. Basil. hom. 11. in Psal. 44. *dene amara Dios el q se precia de su amigo, porq no lo puede ser, quien en Dios, y el mñdo reparte el amor de su alma. Hoc quod ex toto dicit, diuisione in alia nullam admittit; qui autem amicus Dei perfectus est, si totam animam tribuit.* Eso biẽ està, y bien se entiẽde: Pero que serà amarle con toda el alma, sin diuidirla? Que serà diuidirla, y no amarle cò toda ella? Muchos dizen lo que està ya dicho, que serà repartirla entre Dios, y el mundo, queriẽdo jutarlo, y amarlo todo. Bien: Pero con mas delgadeza Caiet. y mas para nuestro intento responde. *Hoc est vita animal, qua complectitur partem sensitiuam, & vegetatiuam; diligere autem in anima (hoc est in animali vita) est opera omnia ad animalem vitam spectantia dilectioni Dei subiecte, ad dilectionem Dei ordinare: in omnibus huiusmodi operibus dilectioni Dei obse-*

S. Basil.

Caiet.

S. Matheo.

qui: non sufficit enim, vi uoluntate diligamus Deum, sed oportet in sensualibus delectationibus nihil admittere contrarium dilectioni Dei. Nuestra alma, aunque es vna formalmente, eminente-mente es tres, pues tiene lo vegetatiuo, de la vegetatiua, lo sensitiuo, de la sensitiva, y lo intellectu-uo, de la racional. En quãto racional, no padece, ni puede padecer dolores corporales, sino apetecerlos, y quererlos: en quãto sensitiva, si, padeciendo de hecho, que es propio del alma, en quanto sensitiva, sentirlos dolores sensibles. Pues amarà Dios con toda el alma, se-rà amarle con el alma, no solo en quanto racional, sino en quanto sensitiva; esto es, no solo queriendo padecer, sino padeciendo de hecho, que entonces, juntandose à la voluntad las obras, y execuciones del padecer, se amarà à Dios con toda el alma, y se abrà cumplido, y guardado el mayor mandato

de la ley. En aquella ocasion los demas Apostoles amauan a Christo con el alma, en quãto racional, queriendole, y amàdole, y lo mostrauan en desear su vida, y que no se pudiese en peligro de perderla: pero por la parte que temian perderellos las suyas por el, y procurauan huir el peligro de morir, no le amauan con la alma, en quanto sensitiva, pues rehusaban el padecer, y morir por Christo: pero Sancto Thomas, que dixo: *Eamus, et moriamur*, amauale con toda su alma, queriendole, y queriendo padecer por el, cumpli-do el mandato mayor de la ley por entero, y no en parte, no rehusando, sino buscàdo ocasiones de morir por Christo por diuina de su amor; por señal de lo realzado de su charidad alta, y grande, que es su primera prerrogatiua, *alta charitas*, y explicada en la primera palabra de su nombre, *Thomas*.

§. III.

*Fue Sancto Thomas Apostol
entre todos los demas, singu-
lar, y vnico en la humildad,
y conocimiento de si
proprio.*

LA segunda virtud de
vn Sancto, y que de-
ne seguirse de la prime-
ra, es la humildad, porque
al paso que mas amare a
Dios, sera mas humilde;
pues quanto mas amare
de la bondad de Dios, tan-
to mas ha de conocer de-
lla; y quanto mas cono-
ciere de la grãdeza, y bõ-
dad de Dios, tãto mas co-
nocerã de su baxeza, y se-
tendra por peor, y confu-
guientemente, al ser mas
sancto, se sigue el ser mas
humilde, y mas reconoci-
do: como, el que menos se
conoce, menos le parece
que tiene de mal, y me-
nos que corregir. Senten-
cia es de S. Gregorio el
Grande lib. 35. moral. c.

5. que dize: *Quanto quisque
se minus videt, tanto sibi mi-
nus displicet, & quanto ma-
ioris gratia lumen percipit,
tanto amplius reprahensibile
se esse cognoscit. Quãto me-
nos se conoce vno a si pro-
prio, tanto menos se des-
agrada de si; y al rebes,
quãto mas tiene de la luz
de la Diuina gracia, tan-
to mas se reconoce por
digno de reprehension, q̃
siempre al mucho amor,
se siguiò el mucho cono-
cer, y al conocer mas, co-
nocerse mas, y tenerse
por menos. En esta vir-
tud, fue Sancto Thomas
Apostol grande, y venta-
joso a los demas Aposto-
les. Assi lo dixo S. Vicen-
te Ferrer en el Sermon ci-
tado. *Idam virtutem humili-
tatis habuit B. Thomas, super
omnes alios Apostolos.* Y el
hauer sido el singular hu-
milde entre todos ellos,
se denota con la palabra,
Vno, siendo vnico, y raro
en la humildad, que es lo
mismo que solo, y sin se-
gundo. Pareciõle, y bien,
à S. Vicente, que proposi-
cion*

S. Greg.

S. Vic.

ficion tan grande, aunque lo es su autoridad, no quedana cō ella sola acreditada; y así paso à la prueva, y trae para ella lo que refiere S. Iuan. Hauiades dicho Christo a sus discipulos, que conuenia que el se fuesse: y preguntandole S. Pedro. *Domine quo vadis?* Ioan. c. 13. vers. 36. Señor adonde vais? La respuesta fue en el c. 14. siguiente, vers. 4. *Ex quo vado scitis, et viam scitis.* Bien sabeis adonde voy, y el camino por dōde, tãbiẽ. Salio a esto S. Thom. y dixo: *Dicit ei Thomas, Domine nescimus, quò vadis; et quomodo possumus viã scire,* vers. 5. Señor, nosotros no sabemos adonde vais, y así, como podemos saber el camino? Parece q̃ contradice S. Thomas à Christo, pues hauiẽdo dicho su Magestad, que sabian adonde iba, y por dōde, el lo niega todo, y todo lo contradice. No haze, dize Caiet. y dà la razon. *Est sensus. Quamuis vobis dicat, quod habemus ra-*

tionem sciendi viamque, tamen fatemur, quod de facto nescimus, quo vadis; ac per hoc, quomodo possumus viam scire; hoc est, et consequenter impossibile est, nos scire viã: notitiam enim viã constat pendere ex notitia terminis. No ay cōtradicion en las palabras de Christo, y de Thomas; y la razón es, por que Christo dezia la razón que tenían los discipulos de saber, adonde, y por dōde iba, y no negando eso S. Thomas, dize: Señor, es así, que teniamos obligació a saber vno, y otro: pero yo confieso mi ignorancia, que vno, y otro ignoro. Lo segundo, no es mucho, porque no se puede saber que camino lleva vno, sino se sabe adondẽ va. Lo que reparo, es, que solo Sancto Thomas hable en esta ocasion, y q̃ responda por todos, y diga por los demas, que no saben adonde Christo va. Porque de parte de los demas està la dificultad, en que, ò lo sabian, ò no. Si lo sabian, como no salieron

al ençuentro a S. Thomas, y dixerón: nosotros, Señor, si sabemos, y sino lo sabian, porque ellos nolo confessaron tambien, y dixerón que no lo sabian? Que necesidad hauiá que Saneto Thomas lo dixerá por ellos? El caso fue (dize S. Vicente) que no lo sabian tampoco los demas Apostoles: Pero como se oyeron alabar de boca de Christo de que lo sabian, por no perder aquella gloria, ni pasar la verguença de confessar que lo ignorauán, callaron: Pero Saneto Thomas, como verdadero humilde, confelsó de plano su ignorancia; y por eso dixo, q̄ nolo sabia. Las palabras del S̃a

S. Vicē. Et son: Apostoli autem tacebant, ut quasi gauderēt, quia Christus commendabat eos de scientia: & tamen nesciebāt, quo Christus ibat, vel quia verecundabātur petere quo ibat, ne viderentur ignari. Sed Beatus Thomas: cognoscens, & cōfessans defectum suum, pro se, & pro alijs dixit. Domine, nescimus quo vadis, & quomodo

modo possumus viam scire. Dos motivos tuuierón los demas Apostoles para ocultar su ignorancia, ò no perder la gloria del conocimiento que Christo dezia que tenían, ò no pasar la verguença de confessar su ignorancia: Pero Saneto Thomas, ni apeteciendo lo vno, ni rehusando lo otro, confessa, y dize: q̄ ni sabe adóde Christo va, ni por donde, como verdadero humilde: y cōcluye este pensamiento el Saneto: *Ecce magna humilitas B. Thomae: idcirco dicitur vnus, id est, singularis inter alios ad cognoscendum proprium defectum.* No ves la grande humildad de Saneto Thomas? Por esta se llama vno, esto es, singular entre todos, en conocer sus propios defectos, y en el conocimiento de si mismo, en que confiesa la verdadera humildad.

Considera el Ecclesi. *Ecclesi.* siastes los males que pasan en el mundo, y entre otros que refiere, dize c. 4. vers. 8. Considerans reperti,

S: Vic.

ri, & aliam vanitatem sub sole, vnus est, & secundum non habet: non filium, non fratrem, & tamen laborare non cessat. Otra vanidad hallé de baxo del Sol, y es verà vno, que no tiene segundo, ni piensa que ay quié le iguale, ni hijo, ni hermano, ni otro alguno; y con todo eso, no cessa de trabajar. Considera S. Vicente este lugar, y quiere que este vno, que por vano le admirò al Ecclesiastes, le admire por humilde en Sãto Thomas. El vno (dize) es Sãto Thomas vno, y solo por lo humilde, sin tener segundo, ni quien le iguale en su humildad, no el hijo, esto es, no S. Iuan Euangelista, hijo regalado de Christo, y de su Madre; no su hermano Pedro, a quien como à tal, encomendò, y fiò su esposa la Iglesia; y finalmente, no otro alguno de los demas Apostoles, pues ninguno confesò su ignorancia, si no solo Sãto Thomas, que en esta materia es el

vno, el solo, y el singular entre todos los Apostoles. Las palabras del Sãto son. *Videtur in eo completa fuisse prophetia illa; vnus est, scilicet Thomas Apostolus, singularis, id est, in collegio Apostolorum, & secundum non habet, qui scilicet cognosceret defectum, non filium, non fratrem, filius est Ioannes Euangelista, de quo Christus dixit virgini, Ecce filius tuus. Frater, Petrus, quia, sicut frater fratri committit domum, ita Christus Petro commisit Ecclesiam; nec alij Apostolici cognouerant defectum suum; nisi B. Thomas, & idò dicit, & tamen laborare non cessat.* Sãto Thomas es el vno, y singular humilde entre todos los Apostoles en confesar sus defectos: y àlssi no es maravilla q̃ se alze con el nòbre de vno; pues es el proprio para explicar la grãdeza de su humildad.

Dixo S. Bernardo Ser. S. Berno. 36. in Cant. hablando de la humildad, y de la necesidad que della tienen las almas, para conseguir la perz

perfeccion que pretendē; que es tanta, como la que tiene el edificio de cimiento. *Nis enim, super humilitatis stabile fundamentum spirituale edificium stare minime potest.* No puedo estar en pie sin dar consigo en tierra el edificio espiritual, si le falta el fundamento, y cimiento de la humildad. Y para alcanzarla, que es menester hazer de nuestra parte? El Sancto. *Porrò ad se humiliandum nihil anima inuenire uiuatiùs, aut accommodatiùs potest, quam si se in ueritate inuenerit, tantum non dissimulet, non sit in spiritu eius dolus, statuat se ante faciem suā, nec se a se auertere abducatur.* No puede hallar vna alma cosa mas a propósito para humillarse, y ser perfectamente humilde, que estar en sus cosas à la verdad, sin disimular nada, ni encubrir cosa, sino conociendose, y reconociendo sus faltas, manifestarlas, y decir las, para cōseguir el remedio dellas, no como algunas perso-

nas, y mas si tratan de virtud, que por no passar la verguença de dezir sus defectos, ò los callā, ò los disimulan, y palian, apocando la culpa, dando disculpa della, y pretendiendo, que sea, ò parezca menor de lo que es, por no perder la gloria de virtuosas a vista de sus caidas, ò por no padecer la verguença de siendolo, tenerlas. Este parece el caso de S. Thomas, y los demas Apostoles: llega la ocasión de manifestar su ignorancia en materia de la ida de Christo, y todos los demas callā, ò por cōferuar el gozo de la gloria de q̄ los alabāse Christo de que lo sabiā. *Ut quasi gauderent, quia Christus commendabat eos de scientia, como dixo S. Vicente, ò por no padecer la verguença de ignorantes: Vel quia recūdabatur petere quoniam ibat, ne viderentur ignari.* Solo Sancto Thomas, como verdadero humilde, confiesa su ignorancia, manifiesta su defecto, y dice: q̄

ni sabe adonde, ni por dō
de va Christo, para con-
seruar el edificio de su al-
ma, entero, firme, y per-
maneciente, con tan fixo
cimiento, y fundamento
de humildad, y para ser
entre todos los Aposto-
les, el vnico, y singular hu-
milde. *Vnus.*

§. IIII.

Lo que parece, desdora, y des-
lustra la humildad de Sancto
Thomas Apostol, eso es lo
que mas la acredita
y ensalza.

LA humildad en que
tan grande dexamos
a nuestro Apostol, que ha-
ya sido el vnico entre to-
dos en ella, padece vna
dificultad, que parece la
desdora, fundada, en que
humildad, y resistencia à
Dios, no se compadecen
bien; y así no habra sido
Sancto Thomas verdade-
ro humilde, hauiendo si-
do renitente à lo q̄ Dios
le mandaua; y que lo ha-
ya sido lo dixo. Raul. Ser.

2. de S. Thoma A post. pō
niendo la misma objec-
cion contra su humildad.

Raul.

*Videtur quod non fuerit vere
obediens, sed multum pusila-
nimis, quia Domino iniungē-
te sibi officium predicationis
ad Indam, recalcitrauit, &
respondit: Domine, mitte me
quo vis, prater quam ad In-
das; videtur enim fuisse de il-
lis, qui nolunt acceptare onus
nisi secundū beneplacitū suū;
ita quod oportet superiorem
querere ob eis, sicut Dominus
à ceco, quid vis, vt faciam ti-
bi? Mandòle Dios a San-
cto Thomas, que fuesse à
predicar a los Indios, y el
respòdiò: Señor, embiad-
me adonde fuerdes seruī-
do, como no me embieis
à las Indias: Esta es resis-
tencia, y desobediencia à
Dios; pues es querer ha-
zer su voluntad, no la di-
uina: Vicio bien comun
entre muchos que se pre-
cian de obedientes, y no
ay remedio de acceptar
oficio que no sea muy de
su gusto, y muy ajustado
à su voluntad; de suerte, q̄
ha menester preguntar-*

les.

les el Prelado, lo q̄ Christo al ciego, que quieres q̄ haga de ti, y contigo, para haver de acceptar el officio que les mandá. Esto no se compadece con verdadera humildad, y pues se hallò en Sancto Thomas, no habra sido tã perfecto humilde, como dexamos dicho. Desta obreccion que parece, desdora la humildad de nuestro Apostol, salen mayores realces suyos, y grandezas della misma, como se verà en dos soluciones con que a ella responde el mismo que la puso.

Ranl. Dize lo primero: Non erat pusillanimitas, sed propria infirmitatis recognitio, ex se enim ad conversionem gentis Indorum, se impotentem experiebat, qui cū Dei adiutorio facile omnia poterat. No fue la replica de S. Thomas, à lo que Dios le mandava, nacida de pusillanimitad, ni cobardias, si no fue proprio conocimiento suyo, y reputarse por impotente para tan grande empresa, y de zir:

Señor, quien soy yo para cosa tan grande? Eran los Indios muy dificultosos de conuertir, y mirándose a si Sancto Thomas, midió sus fuerzas con el ministerio, y verdadero humilde, las hallò tan cortas, y desiguales, que le obligò a replicar, no de rebeldes, sino de reconocido, y humilde. Luego se viene a los ojos para este caso el de Moyfes, quando embiandole Dios, Exod. 3. a que reduxesse, y convirtiesse a Pharaon, rebelde en dar libertad a su pueblo, el respòdiò, vers.

11. Quis sum ego, ut vadam ad Pharaonem, & educam filios Israel de Egypto? Quié soy yo, Señor, para ir à conuertir a Pharaon, y para sacar los hijos de Israel de Egypto? No fue resistencia en Moyfes, sino humildad, dize Caietano. Prima excusatio Moyfis ex agnitione propriae tenet, lo

Exod.

Caiet.

ge enim imparem se agnoscebat, utrumque officium videlicet, eundi ad Pharaonem, & educendi filios Israel de Egypto.

to. Escusòse Moyſes, como verdadero, reconociendo de ſi proprio, ſintiendoſe deligual en fuerzas; para empreſſa tan alta, como ſacar de la eſclauitud de Egipto a los hijos de Iſrael. Embia Dios a Santo Thomas a las Indias, a que ſaque con ſu predicacion del cautiuero de la culpa, y de poder de Pharaon el demonio, tantas almas, como tenia cautiuas; y eſcuſaſe el Santo, no por deſobediente, ſino por humilde; y ſu eſcuſa nace: *Ex agnitione propria, de ſu conocimiento, y de penſar de ſi tan baxa mente, que, longe imparẽ ſe agnoſcit, &c.* Que ſe ſiente, y reconoce por muy deſigual para tan grande empreſſa.

Genef.

Genefiſcap. 32. Quando ſupo Iacob que venia à el ſu hermano Eſau, temio; y deſpues de hauer repartido, y pueſto en orden ſu gente, hizo oraciõ à Dios; y entre otras coſas que le dixo, vna fue. Señor, *Minor ſum*, verſ. 10

Yo ſoy el menor, Caiet. *Iuxta Hebraum ſi dici liceret, habetur, me minoram.* Señor, yo me he hecho menor de lo que ſoy, heme minorado. En que, ò para que? El Cardenal. *Verè hu militatis theologicæ profeſſio eſt hominẽ reddidiſſe, aut reddere ſe ipſum minorẽ, quã exigant diuina beneficia.* La verdadera humildad conſiſte en tenerſe vno por menor de lo que le hazen los beneficios diuinos; pẽſar de ſi, que no tiene tantos dones de Dios, ni prẽdas como tiene, y como ſon menester para las empreſſas grandes que Dios pretende por el. Y Iacob temió el poder de ſu hermano, la mucha gẽte que traia, y parecióle que no era baſtante para reſiſtirle, y para moſtrar ſu miedo hauia dicho. *Erue me de manu fratris mei, quia valde eum timeo.* Señor, libradme de mi hermano, porq̃ le temo grandemente. Ahora, para reſiſtirle, ſe acobarda, ſe apoca, y minorã, no conſiderando à

Caiet.

lo que Dios puede hazer, sino a sus fuerzas, y posibilidad; y por eso, dize: *Minor sum.* Teme Sancto Thomas a los Indios; y quando Dios le embia à conuertirlos, y le replica, no es resistencia, sino humildad, y es dezir: *Minor sum.* Señor, no soy bastante para tã alta empresa, no tengo fuerças para resistencia tan obstinada, como la de aquella gente, mi impossibilidad me escusa, y quando tiene tãtos dones de Dios para la empresa, no los conoce humilde, sino se tiene por el menor, y menos apropiado para el ministerio, y considerando se a si, dize, que no es para ello.

Esta fue la humildad grande de Sancto Thomas: pero tuuo su premio en que quanto menos juzgava de si, tanto mas juzgava Dios del, hallandole tanto mas a proposito, como el se tenia por menos. Tuuo la humildad de este Apostol, realces, y premios de la humildad de

nuestra Señora, Luc. cap. 1. vers. 48. Dixo la Soberana Reyna Maria: *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ, ecce enim ex hac Beata* Luc.
medicent omnes generationes. Porque mirò Dios la humildad de su Esclaua, de ai nació, que me llamasen bienauenturada todas las generaciones. Que humildad fue la de la Virgen, que mereció tal premio? Caiet. *Est enim sensus, quia aspicere dignatus est, ad exiguitatem, infimitatem (videlicet) ancilla suæ.* Caiet.

Vna humildad en que se conoció por exigua, por pequeña, por infima: y para que? *Et intellige exiguitatem quoad merita; estimabat siquidem se nullius meriti, nulliusque virtutis.* Tenia se por de ningun merito, ni virtud, para la empresa que Dios la escogia, de ayudarle a la redempció del linage humano, siendo Madre del Redemptor que a redimirle venia: Mas como podia tenerse por indigna, la que para el ministerio estaua

Caiet.

llena de gracia? Caiet. *Nec fide, aut falso, quoniam considerabat se ipsam ex parte sui, non ex parte donorum Dei in ipsa.* No lo dezia fingida, ni falsamente, porē que no atendia a lo que de Dios tenia, sino a lo q̄ tenia de si, y considerando se por esta parte, no era resistencia la que lo parecia a la embajada del Angel, sino fina humildad, digna de tal señora. Consideraua Sancto Thomas lo que de suyo tenia, y podia; y si bien, atendiendo a la gracia que Dios le daua, sabia que para todo podia: pero mirandose à si: *Estimabat se nullius meriti.* No se hallaua con merito, ni prenda alguna para rescate de los Indios; y assisus excusas, no son resistencias, sino humildad finissima, emula de la de nuestra Señora.

Caiet.

S. Matth.

Es gallarda doctrina à esse intentola de Caiet. explicãdo el vers. 12. del cap. 23. de S. Matheo. *Qui se humiliat exaltabitur.* El q̄ se humillare, serà enfal-

zado; y respondiendo à quiē dudare, si es acto de uido en el humilde el humillar se, y tenerse por nada, siendo assi, que tiene mucho de Dios, porque engreirse, dize, q̄ es muy proprio del conocimiento de su baxeza; y para eso, dize: *Si non intelligis quomodo altus virtutis sit humiliare se, distingue te, hinc, secundum quod tuus es, inde, secundum quod Dei es, & discernendo inter te tuum, & te Dei, videbis congruere vanti, vt deicias te tuum, non autem te Dei, nam humiliare te Dei est deicere, quæ Dei sunt in te, siue naturalia, siue gratuita bona; humiliare autem te tuum, est deicere, quæ aliunde quam à Deo in te sunt.* Si no entiendes, como pueda ser acto de virtud el humillarte, para conocerlo, adierte, y distingue dêtro de ti mismo dos cosas. La vna, a ti uyo. La otra, a ti de Dios: Esto es, lo que tienes de ti, y lo q̄ tienes de Dios, y verás, q̄ es proprio de la virtud humillar lo que tienes de ti,

aun-

aunque no lo que tienes de Dios; y aunque por esta parte te debes estimar en mucho, por la otra te debes tener en nada: Debes pensar de ti altamente, segun lo que tienes de Dios: pero humildemente, segun lo que tienes de ti. Luego, sin agrauio de la gracia, y de los dones que Dios comunicò à Saneto Thomas, pudo, y aun deuìd à fuer de humilde, considerando lo q de su cosecha tenia, y podì por si, humillarse, y reconocerse por nada, y por inepto, para la conuèrsiò de los Indios, a que Dios le embiaua.

La segunda razon que dà Raulin, de hauerse escusado el Saneto, es de-
Raul. zir: *Secundo dicitur, quod sensualitate compulsus verba illa protulit, quia gens illa Indorum remotissima, crudelis, & non multum sensata erat. Sed cum Dominus persenerauit in iussione, tunc cessauit sensualitas.* Quando Saneto Thomas se escusò, fue acto de la parte

sensitiua, porque la tierra adonde le embiaua Dios, era remotissima, la gète cruel, y de corto caudal; y temièdo la carne, y la sangre, que es la parte inferior, lo que toca, y duele, reusa el aceptar: pero luego, viendo que era gusto de Dios, obedeciò, y fue. Y està esto tan lexos de ser contra el Saneto, que antes es grandeza suya; pues fueron, este querer, y no querer, imitaciones perfectissimas de su Maestro Christo. Matth. 26. vers. 39. Quando à Christo en el huerto le representò el Angel el caliz de tan acerbos tormètos, como el Padre le mandaua que por los hombres padeciesse, dixo: *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste.* Padre, si es possible, no beba yo este caliz, no padezca yo estos tormentos. Pues como reusais, Señor, lo q vuestro Padre os manda? Es, que son aquellas palabras de la parte inferior, y sensitiua, que la superior de la razon, y

S. Matt.

de la voluntad muy próp-
ta estaua para obedecer,
como se vió en lo que in-
mediatamente dixo. *Veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu.* Mas con todo
eso, no se haga, Señor, mi
voluntad, sino la vuestra.
Explicacion, y aplicació
a Sancto Thomas, fue to-
do de Raulin, ybi supra, q̄
dixo: *In hoc videtur Domi-
num suum imitatus, qui con-
siderata acerrime sua pas-
sionis orabat, dicens: Pater, si
possibile est, transeat a me ca-
lcr iste, agens ibi partes sen-
sualitatis, sed dominabatur
nihilominus ratio; propterea,
subiunxit, veruntamen non
mea voluntas, sed tua fiat. Sic
Beatus Thomas cum se prius
excusasset, postmodum intel-
lecta Dei voluntate ait, Do-
minus meus es tu, & ego ser-
uus tuus, fiat voluntas tua.*
Imitò Sancto Thomas à
su Maestro Christo, que
considerado la acerbidad
de la pascion, q̄ se le man-
daua padecer, segū la par-
te inferior reusó: pero se-
gun la superior, obedeciò
al pūto. Assi Sancto Tho-

mas, quando le mada Dios
que baya a predicar à las
Indias, reusa, y se escusa,
mas son de la parte sensi-
tina las repugnancias, cō
siderado lo cruel de la gē-
te, y lo dificultoso de la
empresa, que la parte su-
perior de la voluntad, y la
razó, estaua muy promp-
ta para acudir a lo que se
le mandaua; y assi respon-
diò las palabras de Chris-
to. *Fiat voluntas tua.* Haga
se, Señor, en mi, y por mi
vuestra voluntad, rendi-
do, y humilde; que si reu-
saua la empresa, quando
mucho la reusaua la car-
ne: pero no la voluntad:
y si esta tenia alguna par-
te en la resistencia, seria
considerandome a mi, y
lo que por mi solo valgo,
y puedo, como quien sen-
tia de si, como deuia,
para ser humilde
verdadero.

(.?.)

Raul:

§. V.

Fue la Fè de San^{to} Thomas
realzada sobre la de los de-
mas Apostoles, sin que lo es-
torue la comun objecion
de su increduli-
dad.

LA tercera virtud de
nuestro Apostol, que
es la primera entre todas
en materia de fundarlas,
y ser cimiento dellas, es
la fè, en la qual se auenta
jò à todos sus compañe-
ros, dize S. Vicente : y su
grãdeza se explica en ser
de los Doze. *Ex duodecim.*
Y esta pone el San^{to} por
tercera cõclusiõ. La qual
no tiene pequenadifficul-
tad, mas su verdad ha de
salir, como oro, acrisola-
da con el fuego de la con-
tradicion. Porque no so-
lo no parece que fue sin-
gular la fè deste San^{to}
Apostol, si que el, fue el
singular en no tenerla,
fue singular, no en el
creer, sino en no creer. De
su boca se prueua, pues di-
xo Ioann. 20. vers. 25. Ni-

*si videro in manibus eius fixu-
ram clauorum, & mittam di-
gitum meum in locum clauo-
rum, & mittam manum meam
in latus eius, non credam. No
creerè que ha resucitado
le sus, sino viere, y metie-
re en los agageros de sus
manos, mis dedos, y en su
costado, mi mano. Quien
dilatò la fè a las experien-
cias, no la tuvo tan gran-
de, como quien creyò sin
ellas. Luego, no solo, no
fue la fe de San^{to} Tho-
mas mayor, que la de los
demas Apostoles, que sin
ver, creyerò, sino menor,
pues no creyò sin ver. Y
el mismo Christo le con-
dena, pues le dixo, otor-
gãdole lo que pedia, vers.
27. *Infer digitum tuum buc,
& vide manus meas, & affer
manum tuam, & mitte in la-
tus meum, & noli esse incredu-
lus, sed fidelis. No seas incre-
dulo, sino fiel. Y pues le
manda, que tenga fè, y no
à los demás, a el le falta-
na, y no a ellos.**

Apretemos mas la difi-
cultad. Enfermedad que
ha menester mayor cura,

mayores q̄ la q̄ no necesi-
ta de tã graues remedios:
algunas vezes reprehendiò
Christo de falta de fe à sus
discipulos: pero nunca pa-
ra curarlos les diò por re-
medio semejantes fauo-
res, como a Thomas, lue-
go graue era su enferme-
dad, y mucha su falta de
fe. Y si queremõs conocer
su grauedad, verãse en q̄
huuo menester para su cu-
ra, y para conuencerse lo
que serã necesario, y de
que usarã Christo, para cõ-
uencer, y condenar a to-
dos los condenados en el
dia del iuyzio. Pregunta
Sancto Thomas 3. part.
q. 54. art. 4. Si conuino, q̄
Christo resucitara con lla-
gas. Y haviendo respon-
dido, que si; lo prueua en
la quinta, y vltima razon,
diziendo: *Postremo vt in*
iudicio, quã in se damnen-
tar, ibidem denunciet. Vnde
sicut August. dicit in lib. 2
de Symbolo cap. 8. Scie-
bat Christus, quare cicatrices
in suo corpore seruaret; sicut
enim demonstrauit Thomæ
non credenti, nisi tangeret,

et videret, ita etiam inimi-
cis vulnera demonstraturus
est sua, vt convincens eos ve-
ritas dicat: Ecce hominem,
quem crucifixistis, videtis
vulnera, quæ infixistis, ag-
noscit is latius quod pupugis-
tis, quoniam per vos, & prop-
ter vos apertum est, nec ta-
men intrare voluistis. Resa-
ciendõ Christo con llagas,
para conuencer con ellas
el dia del iuyzio à los con-
denados, diziendoles, que
conociessen quan justa-
mente lo estauan, en que
hauiendoles querido cu-
rar con sus llagas, no ha-
uian querido acceptar el
remedio. Sino conuino
Sancto Thomas cõ elles
en no acceptarle, si à lo
menos, en hauerle me-
nester; luego graue fue
su enfermedad en mate-
ria de fe, pues huuo me-
nester Christo para cu-
rarle, echar mano de lo
que mostrara en las su-
yas, quando venga à con-
denar en culpados. Como,
pues, puede tener mayo-
rias con los demás, quien
es el culpado à solas, con
fessa-

S. Thom.

fiessado por tal por su misma boca, condenado por la de Christo, y curado con remedio, que conuencerà a condenados?

Aprietada està la dificultad, menester es buscar la salida. Y sea la primera solucion; negar que Sancto Thomas hunicie tenido en sí falta de fe, sino que en aquellas razones preguntò, para creer mas, y mejor; y para asegurar la Resurreccion de Christo en los venideros. Tan particular sentir, no me atreuiere a decirle, à no tener tan gran defensor, como es S. Agustín mi padre, que en el Serm. 156. de tempor. mihi tom. 10. fol. 195. col. 4. lit. L. y M. dize así.

S. Aug.

Vox ista inquirentis est, non negantis, dum hoc dicit doceri voluit, confirmari desiderauit, & ideo ad eam Dominus ita ait, infer digitem tuum huc, & vide manus meas, & asser manum tuam, & mitte in lacus meum. Dum benignum præbet veritas moderata responsum, in Apostola

suo non dubitationis vitium, sed solitudinis intraxit affectum. Quando Sancto Thomas dixo, que para creer, queria ver, y tocar manos, y costado llagado de Christo: no fue negar su Resurreccion, sino buscar testigos ciertos de ella; quiso conocerle mas, y confirmarse mas en lo mismo que creia. Y veràse en la respuesta que su Maestro le diò, que su blandura, no fue para quitarle durezas de dudas, ni dificultades, sino para instruirle, y confirmarle el cuydado, y la sollicitud que tenia. Buen exemplo es para explicar esto, el suceso de S. Iuan Bautista, quando Matth. 17. vers. 3. Imbiò dos de sus discipulos a Christo, preguntandole: *Tues, qui venturus es, an aliam expectamus?* Eres tu, Señor, el Mesias que hania de venir a redimir el mundo? No son voces de dudoso, dixo Caietano: *Proponit autem Ioannes hanc interrogationem, non dubitans Te-*

Matth.

Caiet.

sum fore Redempturum mundum, & Regem Israel, sed ut consulat discipulis, ut vel sic instruantur, & credant Iesum esse verum Mesiam. No dudò S. Iuan, aunque preguntò, que no todo preguntar, es dudar, sino preguntar, para instruccion de sus discipulos, para q oyendo la respuesta, que daran certificados de la verdad. Eso fue la petition de Sancto Thomas Apostol, pidiò vista de llagas, no porque dudaua, no porque no creyera, aùn que, ni las tocara, ni las viera, sino porque viendo las, y tocandolas, se cõfirmaràn mas, el, y los demas en la verdad de la Resurreccion de Christo. Señor nuestro. Y en esta solucion, no ay argumento, pues no ay confessar falta de fè.

Mas, por quanto, el comun sentir de los Padres, es confessar, que huuo falta de fè en Sancto Thomas, lo confesso yo tambien: pero digo con San Vicente, que no obs-

tante esa falta, en lo antecedente, tuuo en lo subsequente su fè, realces sobre ia de los demas Apostoles. Y que recompensò aquella quiebra, con tantas ventajas, que adquiriò mayorias de perfeccion en creer, el que hauia, dudando, tenido inferioridad a todos. Para prouea desto, supone el Sancto, que la fè clara, y grande, es la que anda a vna en el coraçon, y en la lengua, que contentarse con creer, y no confessar lo creído, es quitarle a la fe vno de sus principales actos: *Fides enim non est obscura, quando in corde credit, quod dicit ore: sicut Daniel dicit. Psalm. 115. & Paul. 2. ad Corint. 4. Scriptum est, credidi, propter quod locutus sum, & nos credimus, propter quod, & loquimur.*

Porque creí, confesse lo mismo q creía. *Istam fidem habuit B. Thomas super omnes alios Apostolos in isto casu.* Esta fè clara tuuo Sancto Thomas sobre los demas Apostoles. Porque?

S. Vicente

Porque

Porque: Non legitur, quod aliquis Apostolorum post Christi Resurrectionem, ita confiteretur fidem diuinitatis Christi, Deus meus, & humanitatis, & Dominus meus. En resucitando Christo, es asfi, que los diez Apostoles creyeron, luego que se les apareció, mas no se leerá, que ninguno dellos aya confesado la diuinidad de Christo, junto con su humanidad; y Sancto Thomas, si: que si tardó en creer: pero luego que creyó, confesó lo mismo que creía, y que Christo era Dios; lo qual, antes del, ninguno otro lo hauiá confesado. Caiet. sobre estas mismas palabras, dixo: *Et hic est solus textus in vniuersis Euangelistis, in quo Iesus in carne appellatus est Deus.* Este solo texto ay en todos los Euangelistas, en el qual le ayan llamado à Christo Dios, y à nuestro intento, dize el Cardenal, sobre el vers. 29. *Thomas pamen prioris incredulitatis*

culpam magnitudine professionis pensauit: primus enim fuit, qui professus fuit expressè Iesum esse verum Deum. Muy bien recompensó Sancto Thomas las primeras menguas de fè, con las creces que despues tuuo dellas, pues el solo, y primero, confesó à Christo por Dios expresamente. Y assi, bien se verifica, que aya tenido su fè, realces sobre la de los demas Apostoles. Y esta prerrogatiua, se encierra, dize San Vicente, en ser de los Doze, y el sexto entre ellos en numero. Para cuya prueua trae el lugar de San Iuan, ya citado. *Nonne duodecim sunt hora diei?* Hizose Christo a si, dia, y sol, y à sus discipulos, horas, porque assi, como el sol, yendo caminando su curso, haze las horas, assi el, caminando junto sus doze Apostoles; y como si falta el sol, y su luz, no ay horas de dia, assi si el no los estuuiera alumbrando

S. Vic.

Cai. 1.

brando, no fueran dias de la Iglesia. En el Sol material vemos, que la hora en que mas luce, y calienta, es la de medio dia, que es la sexta hora de las doce de luz, pues lo mismo se hade considerar en lo mistico deste Sol, y destas horas. Quando estara mas claro, y conocido el Sol Christo? En la hora sexta, en la boca del Apostol de en medio, del sexto en numero, que es Santo Thomas, pues en el orden por dode se quentan en el Canon, ese es su lugar. Todo fue sentir de S. Vicente. *Dies clara est Christus, duodecim hora clara huiusmodi diei, sunt duodecim Apostoli. Inter quos Beatus Thomas in hoc, quod ore confessus est fidem, fuit clarior, hoc patet autoritate Ecclesiae, quae Apostolos nominando in sacro Canone ponit Thomam sexto loco dicens, Petri, Pauli, Andree, Iacobi, Ioannis, Thomae. Vbi sexto loco ponitur Thomas. Iacobus vero septimo, & Mattheus decimo loco ponitur.*

Modo clarum est, quod quando dies habet duodecim horas, hora sexta diei clarior est, & fuit hora, quando Christus dixit, si quis ambulat in die non offendit, quia lucem huius mundi videt. Ioannis 10. Sic Thomas ambulauit in luce clara fidelitatis. Y assi, para explicar esa perfeccion, y realce de la fe de Thomas, se pone en el numero sexto, que es confesion singular, y mayor que las de los otros, por el lugar, que dixesse su grandeza, y explicasse su mayoria.

No perdiò su excelencia la fe de Santo Thomas, por hauer perdido, ver, y tocar llagas de Christo, que no las pidiò para si, sino para nosotros, para prouecho de nuestra fe, y para que los venideros le deniessemos la fe de la Resurrección de Christo que profesamos. Y fino, preguntó, para que le dexò Christo tocar las llagas, pues bastaua que las viera, para que creyera, como de hecho bastò, pues le di

S. Thom. xō Christo : *Quia vidisti me Thoma, credidisti.* Porque me viste, no porque me tocaste? Sancto Thomas mi padre 3. p. q. 54. art. 4. ad 2. *Thomas autem non solum vidit, sed etiā vulnera tetigit, quia, ut dicit Leo Papa, suscepit sibi ad fidem propriam vidisse, quod viderat, sed nobis operatus est, ut tangeret, quem videbat.* Sancto Thomas viò, y tocò las llagas de Christo; viò las para si, y tocò las para nosotros: es así, que bastaua para que el creyera que las viera, como de hecho dize Christo, que basta, atribuyendo al ver, el haær creído: pero para que nosotros creyeramos, tocò, porque a su fè, y à su acto, denieramos la que tenemos de la Resurrección de Christo.

Bien està: pero no me quieto, porque pregunto: porque no bastarà para nuestra fè, el que solamente viera, sin que tocara? Porque si creemos, porque nos dizen que to-

cò, también creyeramos; si nos dixeran que habia visto, ò sino damos credito à vn sentido, tampoco à otro, puesto que ninguno de los nuestros, viò, ni tocò, para creer: y así siempre queda en pie la duda, porque fue necesario para nuestra fè que tocara? No es facil la respuesta. Ofrecese me dezir, que Sancto Thomas pidió à Christo, y executòle por fè para si, y para los demas: y como acà en lo humano vna execución no se traua cò ver los bienes, sobre que se traua, sino tocandolos, y la posesion dellos, es accion mas del tacto, que de la vista: así Sancto Thomas, para si, bastarale ver, mas como iba a ser executor, executandole à Christo por fè para nosotros, tomòle prendas, trauò la execucion en sus llagas, y para esto tocò las. Dióme laz para este discurso San Pedro Chrysolog. 3. Ped. Serm. 86. diciendo: *Thomas non solum credidit, sed om-*
nium

nium hominum curabat incertum, & predicaturus hac in gentibus, quemadmodum tanta fidei astrueret sacramentum executor strenuus perquirebat. Sancto Thomas procurò se para si, y para los demas; y como hauia de ser Predicador de tantas Prouincias, en nóbre dellas le pidiò, mas, le executò a Christo por la fè que el les hauia de predicar, y ellos de recibir, y à fuer de executor fiel, no se contentò con ver, sino para tomar possession, acudiò al tacto, y tocò las llagas que nos motiuaron el creer. Y como para su fè, añadió al sentido del oido, el de la vista, para nosotros añadió al de la vista el del tacto; dexandonos enseñados con sus dudas, y siendo con ellas Maestro vniversal de la Fè de todos los venideros. A si lo dixo S. Agustin Serm. 156. de temp. arriba citado. *Quam bona ignorantia, quæ erudit in ignaros, quæ instruxit incredulos. Quam bona infidelitas,*

quæ sæculorum fidei militauit: y vn poco mas abaxo. Vnius interrogatio, vniuersitatis est instructio. Que buena ignorancia la de Sancto Thomas, pues fue enseñanza de tantos ignorantes, y instruyó a tantos incredulos? Que buena infidelidad la que alisò para soldados debaxo de la bandera de la fè! La pregunta de vno, fue enseñanza de todos. Y a las dudas, infidelidad, ò pregunta de Sancto Thomas, deuemos todos la fè de la Resurrección de Christo, con mas particularidad que à los demas Apostoles, para q conste hauer sido la fuya de reales sobre todas.

§. VI.

Dexando Christo tocar sus llagas à Sancto Thomas, se mostró con el, misericordioso, amigo, maestro, y enamorada.

Puesto que para reducir a Sancto Thomas, teniendo el saber, y poder

S. Aug.

der infinito, pudo Dios
 vsar de otros medios, y
 no del que tocasse las lla-
 gas de Christo; y que es-
 tas las viesse, y no las to-
 casse, y ni quiso vsar de o-
 tros, ni dexar que tocasse,
 y viesse, he llegado a ima-
 ginar, que fue accion de
 fauor, y no necesidad; y
 que en ella quiso Chris-
 to señalarse con Sancto
 Thomas, sobre los demas
 Apostoles. Y lo primero
 mostro con el su miseri-
 cordia, dexandole caer, y
 levantandole luego con
 el tacto de sus llagas. Des-
 to parece q hablaua Isai.
Isai. cap. 54. vers. 2. *Ad punctum*
in modico dereliquite, & in
miserationibus magnis con-
gregabo te. Dexte, y des-
amparete vn poco, vn pu-
ro, y luego te reduce, y
boluia juntar con gran-
des misericordias. Que
desamparasse Christo à
Sancto Thomas, el efecto
lo dixo, pues a no dexarle
Dios de su mano, no hu-
niera caido en la culpa de
la infidelidad. Y que fue-
se por poco tiempo, el q

durò en ella, lo testifica
 Que le huuiesse buuelto a
 reducir al gremio de la
 fè, ella lo enseña. Y final-
 mente, que aya sido con
 grandes misericordias, lo
 testifica el fauor de dexar
 le tocar llagas de costa-
 do, y manos. Asì lo dixo
 Raulin Serm. de Sancto
 Thomas Apostol: *Ostendit*
enim B. Thomas suam magnā
misericordiam, quando, ne pe-
riret, voluit per se venire, &
cum tactu sui lateris, & ma-
nuū manifestatione erigere,
& congregare eum in nume-
rum electorum suorum. Mos-
 trò Christo con el su gran
 misericordia, quãdo, por
 q no perecieffe, vino por
 su propria persona a re-
 ducirle, y boluerle al nu-
 mero de los escogidos, cõ
 tan particular fauor, co-
 mo mostrarle, y dexarle
 tocar, costado, y manos.

Mostro se con el ami-
 go verdadero, dandole la
 mano para sacarle, y le-
 uantarle de lodazal de la
 incredulidad en que ha-
 uia caido. Como acà en
 lo humano se conoce la
 amis-

Raulo

amistad de vno, para con otro, en ayudarle, y darle la mano para salir de los peligros en que se ve metido. Así lo hizo Christo con Sancto Thomas, dixó Raul. vbi supra; y por eso, el hara lo mismo con nosotros. *Solent homines benigni sequentes se innare, cum ad locum difficilem transeundum veniunt. sic B. Thomas dabit auxilium, & porriget manum, sicut Pater solet porrigere filio suo. existenti in passu periculoso, & praesertim quia ipse expertus est periculum, cum videlicet ruit in infidelitatem, & ideo paratior erit ad succurrendum nobis.* No dexara Sancto Thomas de ser amigo fiel para darnos la mano en nuestros peligros, pues se la dió Christo a el, quando se vió caído, y sabrá ser amigo, pues lo fue Christo con el.

Mostróse su Maestro con el, enseñándole en la ignorancia en que estava, y desplegando le ilagas de manos. y costado, fue, como en dif-

ferentes ojas, enseñarle escrita la fe que hauiá de creer. Cantic. 2. vers. 14. Dixo el Esposo à la Esposa: *Surge amica mea, speciosa mea, & veni, columba mea in foraminibus petrae in caverna maceriae. Leuāte amigamia, hermosa mia, paloma mia, en los agujeros de la piedra. Hauiála dicho, que viniéste, que ya era pasado el frío del invierno de la infidelidad, y llegado el verano, y calor de la fe. Y como, ¿por donde llegó a ella? In foraminibus petrae, in caverna maceriae.* Del Hebreo lee Ghiser, in expos. 1. lit. *In fixuris illius petrae, in secreto illius gradus, seu scala, quam scilicet, tu optime nosti.* En los agujeros de aquella piedra, y en el secreto del grado de la escala. Aclaralo Ghiserio in expos. 3. y dize: *Reuera scala vulnus illud est, corque ipsum, quod est intra vulnus, est secretum gradus ac scala, quando quidem ex illius inspectione per cognitionem tam excessiui amoris Christi, quae ex illo*

Cant.

Ghiser.

collig.

colligitur, & vulnere, & corde, tãquam per scalam, quãdã ad altissimam eiusdem Christi diuinitatẽ ascẽditur. Los agugeros dela piedra, son las llagas de las manos de la piedra Christo; la escala, es la llaga del costado; y el secreto que està escõdido dentro, es el coraçõ de Christo. Y por estas llagas, como por vna escala, se sube al altissimo conocimiento dela diuinidad del mismo Señor. Estas llagas son las que nos enseñã el conõcimiento de Dios, son el Maestro de nuestra fẽ: y porq̃ no quedasse a mi la aplicacion, me la diò hecha. Ghislerio, que prosigue: *Cuius rei veritatem in historia Apostoli Thoma expressum videre licet apud Ioannem, in qua legimus Apostolum illum, qui in amo iacuerat infidelitatis, statim ac manum in hoc vulnus immisit, tetigitque vulnerum Christi cor, tamquam per scalam quandam, atque per gradus ascendisse, atque id primò intellexisse, quod antea credere noluerat, cũ sibi nunciare-*

tur ab alijs Apostolis Christũ resurrexisse. Secundo altiorẽ scandendo gradum, Christum agnouisse, se ipsum suscitasse. Ac demũ tertio peruenisse ad gradũ cognitionis diuinitatis illius. Quam scalam, graduũque adscensionem suis illis indicauit verbis, in qua illico prompit dicens, *Dominus meus, & Deus meus. Id est. Tu es vere Dominus meus. Christus: tu es etiã verus Deus meus. Dominus meus es propter humanã naturã: Deus propter diuinã.* La verdad de lo que se ha propuesto, se verã en la historia de Sãcto Thomas Apostol. El qual, estando caido en el lodo de la infidelidad, luego q̃ tocò manos, y costado de Christo, y su coraçon llagado, por estas llagas, como por vna escala, fuẽ subiendo en el conocimiento de la fẽ de Dios, y sus mysterios. Lo primero, subió en el primer escalõ, al conõcimiento, y fẽ de que Christo hauiã resucitado, creyẽdo lo q̃ antes no hauia querido creer, diziẽdo selo los demás Apostoles. Luego su-

biò otro escalon, y llegò à conoçer a Christo, y à creer, no solo q̃ hauia resucitado, sino q̃ se hauia resucitado a si mismo, y cõ su propria virtud. Y al fin, subió otro tercer escaló, y llegò a conoçer que Christo era Dios. Y estos pasos de su fè, y de su conoçimiento, del mismo los explicò, diziendo, Señor mio, y Dios mio. Que fue dezir. Tu eres verdadera mète mi Señor Iesu Christo, y mi verdadero Dios. Señor mio, por la naturaleza humana; y Dios mio, por la diuina. Conocimie to q̃ aprèdiò S. Thomas en las llagas de Christo, q̃ cõ el se mostrò diuino, de xandose las tocar.

Enseñòle a creer, dexándole caer primero, y hu uose con el, como ama cõ el niño, a quien enseña à andar. Dize Raulin vbi sup. No has visto vna ama q̃ enseña à andar à vn niño, q̃ le haze hazer pinitos, y tal vez se aparta del, tanto, que antes q̃ llegue, dà de ojos, y luego, con ca

ricias, y alagos, le leuanta.

Sic Dominus, qui dicit Osee Raul.

11. Ego quasi nutritus Es-
phraim portabam eas in bra-
chijs meis, dimisserat ad horã
B. Thomã, vt disceret ambula-
re in fide, sed quia nimis inni-
xus est propriæ prudentiæ, &
opinionì, non se appodiando
Christo, nec credendo verbis
eius, quæ aliquando prædixe-
rat de sua resurrectione, idẽ
cæcidit in peccatum infidelita-
tis, sed tamen cito subleuauit
eum Dominus, ostendendo ei
manus, & latus, & dicẽdo no-
li esse incredulus, sed fidelis.
De la misma manera pro-
cedió Christo con S. Tho-
mas, dexòle vn poco
de humano, y cayò de ojos
para no ver, ni creer que
hauia resucitado: pero lue-
go le leuató, dándole la ma-
no, mostrándole las llagas
dellas, y del costado, para
enseñarle à andar en el co-
nocimiento de la fè, y de la
diuinidad de Christo.

A Ezech. 43. vers. 10.

le dixo Dios. Tu autem filij
hominis, ostẽde domui Israel
Tẽplũ, & confundantur ab
iniquitatibus suis, & metuan-

Ezech.

Syl.

tur fabricā, & erubescant ex
 omnibus, quæ fecerunt. Hijo
 del hombre, muestra a la
 casa de Israel el Tem-
 plo, para q̄ midā su fabri-
 ca, y se confundan, y arre-
 piētā de todas sus malda-
 des. La Sylba allegor. di-
 ze, y trae de muchos San-
 ctos, verbo, *Templū*, q̄ este
 Templo, y esta fabrica, es
 el cuerpo, y humanidad
 de Christo nuestro biē. Y
 yo dixera, q̄ el Padre ha-
 blò cō Christo, y le dixo:
 Hijo del hōbre (que así
 se llama infinitas vezes)
 muestra tu cuerpo a vn hi-
 jo de la casa de Israel, a
 Thomas tu Apostol, y de-
 xale que mida, sino a pal-
 mos, a lo menos, a dedos,
 la fabrica de tus llagas, y
 a mano entera, la del cos-
 tado, para que se confun-
 da de su infidelidad, para
 q̄ se arrepienta de la falta
 de fe, y sepa, y entiēda la
 verdad, y lo q̄ dene creer;
 y así sucedio, que echan-
 do la medida, llegò a al-
 cāçar a conocer la diuini-
 dad de Christo: *Dominus*
mens, & Deus mens. Siruien

dolesu Magestad de Maes-
 tro, y sus llagas de libro,
 donde aprendiò a creer.

Mostròle su amor en de-
 xarle tocar sus llagas. Su-
 pògo, q̄ el coraçon, aunq̄
 palpita al lado izquierdo
 esta en medio del cuerpo:
 de manera, que por qual-
 quier costado, se puedelle
 gar a el. Y digo yo, q̄ me-
 tiendo la mano S. Tho-
 por el costado de Christo,
 llegaria a su coraçon; y q̄
 en dexarsele tocar, le mos-
 trò su grāde amor, por q̄ si
 lo fue (como lo fue) dexar
 q̄ sobre el, vestido Chris-
 to, se recostara S. Iuā: que
 amor seria el dexarsele to-
 car, no vestido, sino des-
 nudo? Grande sin duda, y
 que no se le reconoce en
 el fauor igual.

Para prueua de su ex-
 ceso, he reparado, por-
 que no le diò a Sācto Tho-
 mas para tocarse las, Chris-
 to, las llagas de los pies,
 sino solamente las de las
 manos, y costado? Porque
 si se las mostrò, y dexò to-
 car para certificarle quiē
 era, mejor lo hiziera, quā

tos mas testigos le mostra
ra, y mas caualmente se
lo persuadiera, si recomo-
ciera Sanſto Thomas to-
das las llagas que en vida
hauia viſto en ſu Maef-
tro. Porque, pues, no le
diò las de los pies? Fue la
cauſa, porque las llagas
de los pies, ſon para me-
nos queridos q̃ Thomas,
que para lo que Chriſto
le amaua, no venia bièdar
le llagas de los pies, ſino
las de manos, y coſtado.
Ioann. 20. verſ. 17. Lle-
gò la Magdalena a tocar a
Chriſto reſucitado, y ſu
Mageſtad la detuvo, y ſe
lo eſtoruò, diziendo: No-
li me tangere. Tente, no me
toques. Porque, Señor,
no quereis que os toque
Magdalena, y mas ſiendo
tan en amorada? Caiet. di-
xo: que no la hauia eſtor-
nado totalmète el tocar-
le, ſino el llegarle al roſ-
tro, y a los braços. Prohi-
bèdo, ne me tãge, manifeſtat,
quod illa ruerat ad tãgendũ
eũ; & quoniã vterque descrip-
tus eſt ſtans, idèò dixi, quod
ruit, vt amplecteretur eũ. Eſ-

toruã ambos en pie, Chriſ-
to, y Magdalena, y quiſo
llegar a Chriſto, de la poſ-
tura ſe colige, q̃ iba a abra-
zarle, y q̃ no iba a echarſe
le a los pies, ſe colige, di-
ze el Cardenal, de q̃ eſtos
no los reuſaua de otras mu-
geres, pues hauia cõſenti-
do ſe los tocaſſen aquella
miſma mañana: *Quod etiã
ex eo apparet, quod eodem ma-
ne nō prohibuit mulieres, que
tenuerunt pedes eius.* Y no
hauia de eſtoruar à la Mag-
dalena, lo q̃ no eſtoruaua
à otras mugeres. *Hinc enim
ſignũ eſt, quod Maria ſtans nō
ad tangendũ pedes, ſed faciẽ,
ſeu collũ tendebat.* Y aſi cla-
ro eſtã, q̃ lo q̃ la eſtoruò,
fue el llegar a abrazos, y
oſculo. Pues porq̃, Señor,
ſe lo eſtoruais, nacièdo de
tãto amor? Porq̃, aunq̃ ſu
amor es mucho, no es pa-
ra ella tal fauor, contente
ſe cõ los pies, q̃ coſtado, y
manos, ſon para otras mas
fauorecido, ſon para Tho-
mas, con quien ſe moſtrò,
dandole ſus llagas, miſe-
ricordioſo, amigo, maef-
tro, y enamorado.

Ioan.

Caiet.

§. VII.

*Fue Santo Thomas casto, cõ
remedos, en su pureza, de
la del Espiritu San-
cto.*

S. Vic.

LA quarta virtud de S. Thomas, fue su castidad, y llamala S. Vicente: *Ecce castimoni gratiosa.* Graciosa. Esta consiste en pureza de pensamientos, palabras, y obras: y por consistir en tres cosas, dize, se significa en la palabra, *Qui*, del Euangelio, q̃ tiene tres letras, correspondiẽtes a estos tres actos desta virtud. Esto, mas fue llevar el discurso adelante de encerrar seis virtudes del Apostol, en seis palabras del Thema, que tener mucho fondo es, y aplicacion. Tuuole la castidad del Santo, no solo en ser pureza de pensamientos, palabras, y obras, sino en tener fuerza tal la suya, que sus palabras eauan en otros castidad. Refiere Raul. Serm. 2. del

Sancto. Que estando el Santo en vna Ciudad de las Indias, oyò vn dia vn pregon, en que el Rey mandaua, que pena de la vida nadie faltasse a las bodas que aquel dia se celebrauan de su hija Pelagia, cõ Dionisio. Fue allà el Santo Apostol, y sentandose con los demas a la mesa, à los vltimos, como pobre, y mal vestido; y viendo las insolencias que se hazian, alzando los ojos, por vna ventana de enfrente, mirana al cielo, passando con los de la consideracion a emplearla en los mysterios diuinos, de que se dexò llevar tanto, que zeloso de lo que ofendian à Dios los conuidados, vino a prorrumpir en muchas lagrimas. Y viendo le llorar vno de los circũstantes, diòle vna bofetada, diziendo: *Iste proditor confudit Regem, omnes lamentantur, & gaudent, & ipse plorat.* Este traidor, turba, y contrista al Rey, pues quando los demas se alegran, y regocijan; el llo-

Raul.

ra. El Santo le dixo con el espíritu de propheta; antes que se leuanten de la mesa los conuidados, entrará aquí vn perro, que traerá en la boca la manna con que me has dado: y así fue. Y quando el perro entró con ella, se alborotaron todos: llegó à noticia del Rey, el qual llamó al Santo, y le dixo, que echasse la bendición a los nobios, y el lo hizo con feruor tanto, q̄ al punto hizieron ambos voto de virginidad. Y el Dionisio, fue despues Obispo de su Ciudad; y Pelagia, insigne martir de la Iglesia. Bien exclamò S.

S. Vic. Vicente: *Ecce castimonia gratiosa de ipso transiens ad alios.* Esta fue la gracia de la castidad de Sancto Thomas, hazer que otros lo fueffen, y ganar por ella gracia con el Rey. A la letra parece se verifica a quilo de los Proverb. c. 22

Prov. ver. 11. *Qui diligit cordis munda, propter gratia labiorum suorum habebit amicum Regem.* El q̄ amare la limpieza

de coraçon, tendrá tanta gracia en sus palabras, q̄ vendrá à ser por ellas amigo del Rey. Caiet. *Et est sensus: homo amans pro gratia labiorum munditiam cordis, hoc est, constituens in hoc sermonem suum fore gratiosum, quod loquitur mudo corde, absque quibuscumque figmentis, dolis, versutiji, & coloribus: talis enim tan gratus est Regibus, quod Rex est verè amicus eius, verè diligit eum.* Quiso dezir el Espíritu Santo, que el que amare la pureza, y la castidad de todo coraçon, sin ficciones, engaños, astucias, ni colores, tendrá tanta gracia en sus palabras, que con ellas ganará la gracia del Rey, de fuerte, que venga à ser verdadero amigo suyo. A la letra se verificò en Sancto Thomas, casto, puro, y limpio en el cuerpo, y en el alma, como tal fueron las palabras que à los nobios les dixo tã castas, q̄ tuuieron fuerza para ganarle al Rey la voluntad, y para merecer de veras su amistad.

Caiet.

Echo

Echolos la bendicion, y à sus voces hizieron los nobios voto de castidad. Remedos tuuieron las palabras de Sancto Thomas de lo que haze en las almas el Espiritu Sancto, y vezes suyas, parece que hizo en este caso. Cant. 2. vers. 12. dixo el Esposo: *Vox turturis audita est inter ra nostra.* Oidose ha en nuestra tierra la voz de la tortolilla. S. Bern. Sermon. 59. in Cant. Dize, que la tortolilla, es symbolo de la castidad. *Nec soli commendant turturem gemitus, commendat & castitas.* No solo es celebrada la tortolilla por los gemidos que dà por su consorte, sino por ser gerogliphico de la castidad, y con voces q̄ conuencian a que otros lo sean. En esta conformidad pregunta el Sãto Doctor. *Ceterum si multi gemitus, quid sibi vult vnus expressio? Vox turturis, inquit, Quare non turturum?* Si los castos se significan en la tortolilla, y ay tantos castos en el mundo, porque

no se explica su numero con el de tortolillas muchas: y se dize, que ay muchas que dan voces, y no vna sola, como si fuera vno solo el casto en el mundo? Y respõde el Sancto. *Fortè Apostolus id soluit, vbi ait, quia ipse spiritus postulat pro sanctis gemitibus inenarrabilibus. Ita est. Ipse inducitur gemens, qui gementes facit, & quamlibet multi sint, quos ita gemere audias, vnus per omnium labia vox sonat.* Es el caso, que aunque ay muchos castos: pero en todos es vna voz del Espiritu Sancto, que exhorta à la castidad; y aunque aya muchos que lo sean, el Espiritu Diuino, es el principio de todos, que ningun no puede dar voces de castidad, con que persuada à otros que lo sean, que no sea con voces del Espiritu Sancto, cuya es la eminenencia de hazer castos cõ sus voces. Participada la tunc Sãto Thomas, pnes à voces suyas, sobre los desposados, hizieron ambos voto de castidad, siendo

Cant.

S. Bern.

la suya hija de la del Santo, tan realzada, q̄ causó en otros, la tuuiesen, hazien lo vezes del Espíritu Santo.

§. VIII.

Mostrò Sancto Thomas su misericordia para con los Indios, con socorros temporales, y con su predicacion para las almas.

PARA hauer sido Sancto Thomas, Apostol, no bastan las virtudes referidas, son menester predicacion, y martyrio, pues vno, y otro, les hauia dicho Christo a todos sus discipulos, hauian de tener, como se vió en todos. Y assi, la quinta virtud de Sancto Thomas, es su predicacion, que S. Vicente la llama, su misericordia, por comprehender debaxo della, las que hizo, cō socorros temporales à los cuerpos de los Indios, y las que hizo a sus almas con su predicacion. Y esta virtud, dize el Santo,

fue en nuestro Apostol: *Misericordia copiosa opere, S. Vic. & verbo predicando.* Y assi, dize, que se encierra en el Thema, en la palabra: *Dicitur*, que es lo mismo, que: *Famose nominatur.* De fama, y nombre; y es cierto, que no olvidara la fama, ni el cielo, su predicacion. Fue raro en esta materia Sancto Thomas, pues como dize Raulin Serm. 2. del Santo, segun la sentencia de S. Isidoro, predicò a Parthos, Medos, Persas, Hyrcanos, Braccianos, y à los Indios Orientales: *Secundum Isidorum, Raul.*
lib. de obitu san. predicauit Parthis, & Medis, & Persis, Hyrcanisq̄, & Braccianis, & Intrans Orientalem plagam, & interiora gentium ibi predicationem complenit. Et ad eò efficaciter predicauit, vt vno die in Regno Gondo fori Regis India conuerterentur nonem millia hominũ, exceptis paruulis, & mulieribus. Y con tanta eficacia predicaua la fe de Iesu Christo, que en vñ dia en el Reyno del Rey Gondo.

doforo conuirtió nueue mil hombres, excepto niños, y mugeres. Ni fondeables los trabajos que en la predicacion del Euan- gelio, padeciò con tantos caminos tan largos, y asperos, entre gente tan terrible, y indomita, con tantos malos tratamien- tos, como le hazian; y to- do lo lleuaua con pacien- cia, y aun con gusto, por plantar la fè en las almas de aquellas barbaras gen- tes. Hablaua S. Pablo ad Ephes. 1. r. a vers. 44. de Moyses, y dixo del. *Fide Moyses grandis factus negauit se esse filium filiae Pharaonis magis eligens affligi cum populo Dei, quàm temporalis peccati habere incunditatem, maiores diuitias asstimas thesauro Egyptiorum improprium Christi.* Moyses grã de en la fè, y en el cuer- po, negò ser hijo de la hi- ja de Pharaon, queriendo mas ser affligido, y malura- do con los del pueblo de Dios, que tener el go- zo temporal que trae cõ- sigo el pecado, y hazien-

do mas aprecio, y estima de las afrentas, por Chris- to, que de todos los theso- ros, y riquezas de los E- gyptios. Sãto Tho. An- gel, aqui: *In quo ostenditur mirabilis virtus eius.* Que en esto se mostrò, y diò a co- nocer la admirable vir- tud de Moyses. Porque? El Sãto. *Duo enim sunt, quæ maximè homines appetunt, scilicet, incunditatem, & delectationem circa bona exteriora, & his contraria maxime fugiunt, scilicet, dolorem, & afflictionem, quæ opponitur primo, paupertatem, & abiectionem quæ opponitur se- cundo.* Dos cosas son las que mas aborrecen los hó- bres, y de que mas huyẽ: que son gozos, y deleites acerca de los bienes tem- porales: y por el confi- guiente, huyen, y reusan lo contrario a esto: y assi reusan las penas, y dolo- res que se oponẽ a los go- zos, y la pobreza, que se opone al deleite, pues sin dinero, no ay como con- seguirle. *Ista autem duo ele- git Moyses, scilicet, quia præ-*

S. Thom.

S. Pab.

Sermon

posuit dolorem, & afflictio-
nem incunditati peccati tem-
poralis, quæ scilicet, semper
est cum peccato; item pauper-
tatem præposuit diuitijs pro-
pter Christum. Estas cosas,
ambas tuuo Moyses, las
quales le hizieron gran-
de, porque escogió el mal
tratamiento, y las aflic-
ciones que le hazian los
Egypcios, menosprecián-
do las alegrías, y gustos q̃
le ofrecian, si cõsentia en
lo que contra su Dios le
mandauan: y quiso mas
el ser pobre por Dios, q̃
todos los regalos del mū-
do, y sus riquezas, menos
preciandolas por ser afre-
tado por Dios. Si grande
Moyes, grãdissimo Tho-
mas, Que de dolores, y
aflicciones que padecio!
Que trabaxos no. passò!
Que afreças no sufrió por
Christo! Pobre, y afrenta-
do: pero gozoso, porque
tuuo buena eleccion en
las cosas de la gracia, que
hizo mas aprecio de la po-
breza, y persecuciones de
esta vida, con que se con-
serua, que de los deleytes

y gustos temporales con
que se pierde. Gaud las
Indias, siendo el Alexan-
dro de la gracia, aunque
diferente del de la natu-
raleza. Dixo Raulin Scr.
L. de Sancto Thomas. Bea-
tus Thomas per fidem omnia
præter Christum contempsit:
unde, & in vexillo fidei, sicut
alter Alexander adiit extre-
mas Indorum partes: ille cum
militum maxima multitudine,
iste solus cum Abane: ille
armatus armis multiplicibus,
iste fide; nam Hebr. 11. San-
cti per fidem vicerunt regna:
ille vi, & violentia occupauit
eam, iste verò sanctis operi-
bus, & elemosynis: ille tyrani-
de, iste benefaciendo. Entra-
ron las Indias, Alexan-
dro, y Sancto Thomas. A-
quel, con grande exerci-
to de soldados: Este, solo
cõ vn cõpañero: Aquel,
con muchas armas arma-
do: Este, con sola la fè: A-
quel, las ganó con violen-
cia: Este, cõ obras sanctas,
y limosnas muchas. A-
quel, con tyrania: Este, ha-
ziendo bien à todos, vsan-
do de misericordia espiri-
tual.

Raulin

tual con las almas de los Indios, a quienes predicaba, y conuertia.

Pues en las limosnas temporales, fue grãde la misericordia del Sãto. Como pues, fue tan pobre? Es el

Raul. caso, q̃ refiere Raul. Ser.

2. de S. Thomas, q̃ caminando Sancto Thomas à las Indias, encontrò con Abano, a quiẽ hauia imbiado Gódoforo a buscar vn artifice que le edificasse vn palacio al modo de los Romanos; y preguntandole, si era artifice, que su

S. Vic.

si; y dize S. Vicente, vbi sup. *Et non mētiebatur, quia loquebatur spiritualiter.* No mintio, porque hablaua en sentido espiritual, y de los edificios espirituales de las almas. Con eso le lleuò consigo; y llegando à la presencia del Rey, y informãdole que traia el artifice q̃ le hauia mandado; y satisfaciendose el Rey, de que lo era, le entregò vna grandissima cantidad de oro, y plata, para que se hiziesse la obra: y

porq̃ se ausentaua, mādò q̃ todos obedeciesse à Thomas, sin q̃ nadie le fuesse à la mano, ni le estorua se el hazer lo q̃ quisiessse. Ido el Rey, el Sãto Apostol empezó a gastar el thesor q̃ le hauia dado, en edificar Tēplos, y hazer copiosas limosnas, para q̃ se verificasse, q̃ su misericordia, fue, no solo para las almas, por medio de la predicacion, sino tãbien para los cuerpos, con socorros temporales. Destos edificios, era maestro, y tãpe rito, q̃ era el Beseleel de la ley de gracia, Exod. 31. ver. 2. *Eccer vocauit ex nomine Beseleel filiū Vri, filij Har, de*

Exod.

tribu Iuda, & impleuit eū spiritu Dei, sapientiā, & intelligentiā, & sciētia in omni opere ad excogitandum quidquid fabre fieri potest ex auro, & argento, & ære, marmore, & gemis, & diuersitate lignorum.

Por su nōbre llamẽ à Beseleel, hijo de Vri, del tribu de Iudà, y le llene de Espirita Diuino, dãdole sabiduria, y intelligenciã para todo genero de obras,

emi-

eminente artifice de todo quanto se puede pensar, en oro, plata, marmol, bronce, y madera, para que asista, trace, y haga la obra del Templo.

Caiet.

Caiet. dixo: *Hoc est, spiritus diuini iudicij, ut diuinus archifaber sit in huiusmodi operibus.* Hizole Dios diuino artifice para todas obras. Este fue Sancto Thomas Apostol, dixo Raul. vbi

Raul.

modo: *Hic certe erat optimus artifex, & quasi alter Beseleel.* Era, de verdad, nuestro Apostol grandissimo artifice, y diuino maestro; y como Beseleel lo era para el edificio material, Sancto Thomas lo era para el edificio espiritual de plantar la fe en los Indios, y hizolo con tanta destreza, que fue el Beseleel de la ley de gracia, en materia de hazer Templos espirituales para Dios. Y assi hizo tantos en tan maravillosas conversiones, y tan numerosas, sin dexar de ser Beseleel en edificios materiales; pues hizo muchos Te-

plos del dinero q̄ el Rey le hauia dado para hazer su Palacio, a cuya causa, quando el Rey boluio, y hallò su hacienda gastada en pobres, y Templos, se enojò grandemente, y mandò poner en la carcel al Sancto Apostol, adonde le iremos a buscar para ver su fortaleza, y martyrio, en el §. siguiente.

§. IX.

Mostro a Sancto Thomas su fortaleza, y paciencia, en los tormentos que padeció por Dios.

LA fortaleza, y paciencia en el martyrio, y tormentos que padeció por Dios, fue la sexta, y vltima virtud de Sancto Thomas, dize S. Vicente; pues llegó a dar la vida por Dios, juntando a los afectos del padecer, las execuciones del morir. Y esta virtud se colige, dize el Sancto, de la vltima palabra del Thema, que es, *Dydimus*, que

es lo mismo, que, *geminus*, non. A quel preguntar, fue doblado, y el Sãcto lo entiendo de los martyrios, no: porque en la naturaleza, no ay fuerzas para tal prodigio, que son menester las de la gracia. Las q̃ tuuo Sãcto Thomas aqui, tambien se vieron, p̃nes andando encima de planchas de fuego ardiẽdo, no se quemaua, que son prodigios guardados para ostentaciones de su mucha gracia.

Dize S. Vicente, que: *S. Viẽ. Signans se signo Crucis fons erupuit, & eas extinxit.* Que hizo el Apostol la seña de la Cruz, y luego de entre sus pies, salid̃ vna fuente, que apagò el fuego de las planchas. Mostrò el agua en el rendimiento, con que salid̃ a obedecerle, que le reconocia por diuino. Pinta David en el Psal. 17. En su persona, a vn justo afligido por Dios y maltratado de sus enemigos, y dize vers. 9. *Astẽdit fumus in ira eius, & ignis à facie eius exarsit, carbones succensũ sunt ab eo.* Subidose le a mi enemigo, y a los

Prøn.

es lo mismo, que, *geminus*, doblado, y el Sãcto lo entiendo de los martyrios, vno, en deseos, y otro, en execuciones que tuuo Sãcto Thomas. Verãse, en que sacandole de la carcel, y acusandole que predicaua, y estoruaua q̃ adorassen por Dios al Sol: el Rey, lo primero que hizo fue, mãdar encender vnas planchas de yerro, hasta que estuuiessen hechas fuego, y que descalço, anduuiesse por encima dellas el Sancto Apostol, el qual anduuo poco, sin recibir lesion alguna. Vna enigma propone el Espiritu Sancto, cap. 6. de los Proverb. vers. 28. y dize: *Numquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, vt vestimenta illius non ardeant? Aut ambulare super prunas, vt non cõburantur plantæ eius?* Por ventura podràs tu meter en tu seno, fuego, sin que se quemel vestido? O podràs andar sobre brasas, ardiẽdo, sin que se te quemel las plantas de los pies? Hugo: *Quasi diceret,*

Hug.

Psal.

tyranos, para con los justos, el humo de la ira, y de la colera à las narices, y para satisfaci6n de su rabia, mandò encender fuego en su presencia, encendi6se para abrasarlos. Y olvidò Dios el socorrerlos? No por cierto, vers.

12. *Posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius, tenebrosa aqua in nubilibus aeris.* En medio de ese fuego està escondida el agua que le apaga.

Caiet.

Caiet. dize: *Et est plena opum subiectio diuino beneplacito.* Que el elemento del agua, mostrò la sugecion que a Dios tiene, en que al punto que se lo mandò, saliò a apagar el fuego. Este es el caso presente. Embrac6se Gondoforo, subi6sele el humo à las narices c6tra Sancto Thomas; y en satisfacion de su enojo: *Ignis a facie eius exarsit.* En presencia suya, mandò encender fuego, y nas planchas de fuego ardiendo, y que por encima de ellas anduiesse el Sancto: Pero: *In circuitu*

eius. De entre el mismo fuego, à oraciones del Sancto, saliò agua, en abundancia tanta, que apagò el fuego, para mostrar: *Plena eorum subiectio.* La plena sugecion que el elemento del agua le tenia, pues al punto que el hizo oracion, ella saliò a obedecerle, reconociendo lo que en el haia de diuino.

De entre los pies le saliò vna fuente; no me espanto, que como a innocente cordero le trata Christo. Quando S. Clemente fue imbiado al destierro, donde estauan muchos Christianos, y los viò padecer en el acarreo del agua que traían de muy lejos para beber, dize la Iglesia, que hizo oraci6n à Dios para que socorriese con agua à aquella gente: y acabada la oracion, viò vn cordero: *De sub eius pede fons viuus emanat.* Y que debaxo de sus pies manaua vna fuente, que milagrosamente imbiò Dios, para apagar la sed

de

de aquellos que en duro cautiverio por el padecian. Preso, y con fuego, padece por Dios Santo Thomas; y quando le pretenden quemar, sale de sus pies vna fuente que apague el fuego, para demonstracion de su innocencia, como de cordero sin mancha.

S. Vic.

Acabado este torméto, dize San Vicente: *Secundo fuit positis in furno ferreo ignito; in quo stetit per diem orando, ac si esset in prato.* Le pusieron, y metieron en vn horno de yerro ardiendo, adonde estuuo vñ dia orando, y predicando a los Indios, sin lesion alguna; sino con tanto descanso, como si estuuiera en vn prado amenso, y florido; sin que pudiesse el fuego estoruar ni impedir las voces de su predicacion. Exod. 8. vers. 3. Entre las plagas que imbiò Dios a Pharaon, vna fue la de las ranas, las quales, no solo se las imbiò a sus casas, sino: *Et infernos suos.* A los

mismos hornos. Y Caierano: *Significatur enim, quod non solum in habitaculo hominum, sed etiam in ipsa vasa, tam in quibus sunt, quam in quibus coquantur alimenta, ingredientur ranae.* Hasta los mismos hornos entren las ranas, para que no aya parte adonde no se oyan sus importunas voces. Como si dixera, no solo en su casa le daràn voces las ranas, sino que aunque mas las esconda en hornos de fuego, ni las quemará, ni hará callar, pues alli, libres de sus incendios, daràn voces contra su terquedad. Las ranas, ya se que son gerogliphico de los malos: pero no falta quié dize, lo son de los Predicadores, por el continuo vocear, en aprouechamiento de los fieles, q si le haze como deuen, no los harán callar, por mas q lo pretenda los Tyranos. En S. Thomas se viò, pues porque predicaua contra la estatura del Sol, le mandan callar, no lo haze, por eso

Caier.

Eud.

le echan en la cárcel, no
cesa, escódenle mas, y me
tenle en vn horno de fue-
go, y ni allí cesa, sino an-
tes allí predica contra la
misma idolatria, para que
sepa Gondoforo, que en
ninguna parte ha de po-
der hazer callar la voz de
nuestro Apostol, sino que
en todas ha de estar con-
fessando la fe, predicándola,
y enseñandola a los In-
dios, y voceando contra
los engaños del Demo-
nio en los Idolos, que los
hazia adorar. Y así dize
S. Vicente, que pensando
que Dios le amparaua, le
lleuó los tyranos al Tē-
plo del Sol, para que le
adorasse, pensando, que si
ofendia á Dios, que le des-
ampararia, y con razon,
que hasta vn gentil cono-
cerá, que Dios, y la culpa,
no se compadecen biē en
vn sugeto: Pero el Sācto,
en llegādo allā, dixo: Ego
adoro non Solem, sed Deum,
non creaturam, sed creatorē:
& precepit Damiani, vt egre-
deretur de Idolo, & commi-
neret: & ita factum est. Di-

xo. Yo no adoro al Sol, si-
no a Dios, no a la criatu-
ra, sino al Criador: y a ti
enemigo de las almas te
mando, y salgas, luego de
ese Idolo, y estatua, adon-
de estás engañado esta gē-
te, y le hagas pedazos: y
así se hizo.

Este era el cuydado de
Sancto Thomas, desha-
zer este engaño, desbara-
tar este Idolo, y euitar es-
ta idolatria en estagente.
Deuth. 4. v. 19. Ense-
ñaua Moyses a los del pue-
blo la ley que hauiā de
guardar: y lo principal q̄
les dixo, fue: Ne forte eleua-
ris oculis ad cælum, videas So-
lem, & Lunā, & omnia astrā
cæli, & errore deceptus ado-
res ea, & colas, quæ creauit
Dominus Deus tuus in mini-
sterium cunctis gentibus, quæ
sub cælo sunt. No leuantes
los ojos al cielo, para ver
al Sol, ni a la Luna, ni a los
demas astros, no sea que
engañado, los adores. Y
en este precepto pone tā-
to cuydado, dize Caieta-
no: Hoc enim ad generalem
observationem legis spectat,

Deus.

Caiet.

tamē-

S. Vic.

sanquam à quo pendent omnia reliqua, ut potè consequenter se habentis ad hoc. Porq̃ este es el precepto necessario para guardar todos los demas, porque del dependen todos los otros, como consiguientes a el. Y assi era el mayor cuydado donde estaua el mayor peligro. Estos eran los cuydados de Sancto Thomas, deshazer aquella idolatria, predicar, y enseñar la adoracion del verdadero Dios, y poner todo su cuydado aqui, porque era lo contrario la destruicion de, aquella gente.

Por eso en su presencia, no solo no adorò al Idolo, sino que le abominò, y destruyò, para acreditar, que ni aun primeros mouimiètos hauiamos de adorarle. Va Iob haziendo alarde de los pecados que no hauiamos cometido; y entre otros, dize c. 31. vers. 26. *Si vidi Solem, cum fulgeret, & Lunam incendente clare.* No vial Sol en su mayor lucir, y quando

sus hermosos rayos mas me pudieran lleuar el coraçon, mas me detuue, y tanto, que no le mirè à la cara. Porque? Caiet. *Alienos ab animo suo etiam primos motus superstitionis manifestat, inducendo quandam superstitionis speciem colentium Solem, & Lunam.* Para dar Iob a entender, que ni los primeros mouimiètos de supersticion, y idolatria, no hauiamos llegado à su animo, ni a su coraçon, dixo: que ni aun mirar hauiamos querido al Sol, porq̃ quiè le niega la vista, mal le darà la voluntad, y el alma. Mas apretado argumentò hago de parte de Sancto Thomas, y mas uiamète se purgò desta idolatria, pues no solo no le mirò, sino que le hizo pedazos; y quanto es mas odio destruir, que dexar de mirar; tanto es mayor la prueua de la fè de Sancto Thomas, que la de Iob; quanto es mas hauer aquel destruido la estatua del Sol, que este no hauerle mirado: Y assi para ma-

Caiet.

Iob.

nifestacion de la pureza de su fè, no se contentò S^{to} Thomas con no adorar al Idolo del Sol, sino con destruirle, y hazerle pedazos.

Mas como los animos de aquella gente estauan tan inclinados a su error, y ranciegos a la fè, y verdad del Euangelio, no solo no se conuirtieron con esta accion, antes la sintieron, desuerte, que embrauecidos los Pontifices, y Sacerdotes, le mataró al Apostol a lançadas, atravesándole de parte a parte, y dexándole sin vida. He reparado en este linage de muerte, q̄ quiso Christo padeciese Sancto Thomas; y considerando, que los mas de sus discipulos, le imitaró en algunos de sus tormentos, dando à Pedro, y à Andres su Cruz, à muchos sus azotes, à Bartolome su desuello, à Sancto Thomas le dió su lançada; y discurriendo, porquè, me parece fue para q̄ mereciesse la salud de los Indios, a quienes le im-

bió a reducir, como obró Christo la salud de todos los hombres, a quienes le imbió el Padre Eterno à rescatar. Vna cosa bié particular, y digna de todo reparo, tiene el Abbad Ruperto, sobre el cap. 19. de S. Iuan vers. 34. adonde dize el Euangelista, q̄: *Vnus militū lancea latus eius aperuit.* Que vn Soldado có vna lança abrió à Christo el costado. Yo dixera, q̄ hauia sido demas aquella accion, pues ya Christo estaua muerto, y nosotros redimidos. Ruperto dize, que no, sino que fue muy necessaria. Para que? El Sancto: *Tantum saluens Deus noster, per quam voluit nos saluari, lanceatus in medio terra operatus est.* Porq̄ quiso obrar en medio de la tierra nuestra salud, có ser alççado en la tierra. Como si dixera, que la lançada, era a quiè deuíamos nuestra redempcion, y salud; y por lo menos, ya q̄ nos la mereció con los demas tormentos: pero dióles el complemento la lançada.

Rupert.

Ioan.

cada.

cada. Este genero de muer
te dà a Sãcto Thomas en
medio de los Indios, a
quienes ha predicado, pa
ra acreditarles su salud à
meritos de las lançadas,
de que muere. Y bien se
echo de ver, en que assi co
mo luego que a Christo
le dieron la lançada, dixo
el Centurion. *Math. 27.*
vers. 54. Vere Filius Dei erat
iste. Que Christo era ver-
dadero Hijo de Dios; de
la misma suerte, en mu-

riendo Sãcto Thomas,
confessò el Rey, que era
Sãcto, y justo; y mas se
confirmò, resuscitandole
vn hijo, con llegar a su ca
daver, tierra que el Sãcto
havia pisado, como refie
re Sario. Cuya sanctidad
aclamarò los coros de los
Angeles en su muerte, em
pezando a gozar por ella
de los bienes eternos de
la gloria. *Quam mihi, & ve-*
bis, &c.

Sario

Math.





SERMON
EN LA FESTIVIDAD
DEL NACIMIENTO DE CHRISTO
SEÑOR, Y SALVADOR
NUESTRO.

Verbum caro factum est. Ioan. cap. i. vers.

14.

SALVTACION.

PRESVMP-
cion pare-
ce conocida
querer la cor-
tedad huma-
na, explicar la grandeza
de los mysterios de Chris-
to Señor nuestro. Y atre-
uimiento grande, pensar
conseguir empresa tan
difficil, cō negarle la grã-
deza al de su Nacimien-
to, por verle en el apoca-
do à la cortedad de vn Ni-
ño tierno, y embuelto en
pobres pañales. Porque si
pareciera ignorancia ca-
llar en su Nacimiento, y
celebrarle mudos cō pro-
fundo silencio, no pareciera
ageno de lo q̃ es, pues
siempre lo grande, pagò
pensiones de ignorado: Y
fuera el mejor acierto de
la celebridad deste myste-
rio, en mudecer en el, pues
fue-

fuera celebrarle en imitaciones de quien mas le penetra, y ser emulos de la Madre, en celebrar el Nacimiento del Hijo, que en pariendole, no le celebrò con palabras, sino con silencio, no con la lengua, sino con el oido, oyendo lo q los Angeles, por los ayres cantando, dezian de sus glorias, y nuestro profeta, y lo que tenia prophetizado deste puto las antiguas prophecias: pero sin despegar vn punto los labios. Y finalmente, fuera imitar a los antiguos Prelados de la Iglesia; pues vno, por todos, nos enseñò humilde à no ser nosotros soberbios.

Nic. Cal. Refiere Niceforo Calixto lib. 14. histor. Eccles. c. 46. Que viendose vn dia obligado a hablar, y predicar deste mysterio, à sus Ciudadanos, el gran Obispo de Smyrna Cyro, remató todo el Sermon en folas estas palabras. *Miri*

Nicoph. amici Natiuitatem Dei, et seruatoris nostri Iesu. Christi silentio colamus, quoniam an-

ditu etiam solo in Virgine Sancta conceptum est Dei Verbum. Et gloria sit in secula. Amen. Ciudadanos de Smyrna, amigos mios, y ouejas mias, celebremos el Nacimiento de Christo nuestro Saluador con silencio, porq solo cò oir, fue còcebido el Hijo de Dios en el vientre virginal de su Santissima Madre: Como si dixera. Celebre el hombre el fauor indecible, la charidad inmensa del Hijo de Dios en hazerse hombre para remedio del hombre: pero no sea con palabras, pues todas, aunque mas discretas, y sabias, son cortas para tan alto mysterio; celebrele la potencia del oido: pero no le de la lengua: y siruale de echado la Madre que le parió, pues siendo ella la que era, solo con oir, le concibió en sus purissimas entrañas. Y no aya palabras de nuestra parte, para celebrar el Nacimiento de aquel, a quien concibió la Virgen cò silencio profundo. A el se le den las

gracias, y se le cante la gloria por beneficio tan grande, por siempre jamas. Amen. Así celebrò este mysterio tan grã Obispo, con solas estas breues palabras predicò Cyro el dia desta festiuidad. Y quando el nos dà exemplo, y a todos la soberana Madre del recién nacido, no sera vituperable osadia querer passar adelante nuestra cortedad, y ignorancia? Si lo fuera, si se emprèdiera tal assumpto, con solas fuerzas humanas: pero ya q̃ es fuerza hauer de passar a la celebridad deste mysterio con palabras, serà con cõfiança de alcançar las del cielo, con el socorro de la diuina gracia. Denosla el Hijo a ruegos de su Madre, y hagalos ella, mouida de los nuestros, que se lo suplicamos, diziendo como el Angel. Ave Maria.

§. I.

Introducese el Sermon.

SI es pressumpcion hablar del Nacimiento del Hijo de Dios, queriendo darle a peo cõ el discurso humano, diziendo vn hombre su proprio sentir, y con sus fuerzas alcançar a explicarle; no a lo menos dezir, lo q̃ el mismo Señor ha dicho de su venida, y los efectos, para q̃ el mismo dize que viene, que explicarlos, antes serà obediencia a sus mandatos, y reconocimiento à su mismo beneficio; y dexarà de ser pressumpciõ, lo que es seruicio del mismo Señor que nace. Explicando el Propheta Rey en el Psalm. 84. à la letra, segun Caiet. Genibrar. y el comun sentir de los Expositores sagrados, el Nacimiento del Hijo de Dios, hecho hombre, y de Maria Virgen recién nacido, promete explicarle, oyendo lo que Dios

*Psalm.
Caiet.
Geneb,*

Dios le dixere, y diciendolo lo que oyere, que Dios dize: Y assi llegando al vers. 9. y 10. dize. *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus.* Oyrè lo que me hablarè, y dixere el Señor Dios. Auia dicho, desde el principio del Psalmo, la merced que hauià hecho Dios a su pueblo, sacandole libre de la esclauitud de Egipto, y acordandose deste fauor, se le representa à Dios, para q̃ procediendo, conforme à su misericordioso proceder de hazer vn beneficio quando acaba de hazer otro, haga merced al linage humano de libertarle de la esclauitud de la culpa, por medio de su Nacimiento, y assi dixo. *Ostende nobis Domine misericordiam tuam, & salutare tuum da nobis.* Y Genebrardo. *Christum Saluatorem nostrum, tuam salutem.* Muestranos, Señor, visible tu misericordia, y nuestra salud: Esto es, vean nuestros ojos, Señor, à tu hijo, hecho hombre, que es la salud de las almas, y el Saluador de los hombres. Y como si le viera ya nacido, para hablar de su venida, dize: que primero oirà lo que Dios le dixere antes que hable palabra. *Audià, quid loquatur Dominus Deus.* Si he de dezir algo de su Nacimiento, ha de ser, oyendo primero lo que el mismo Señor me enseñare. Y que oyistes Propheta Sãcto? Que os dixo de su venida? *Quoniam loquetur pacem in plebem suam, & super sanctos suos, & in eos, qui conuertuntur ad eor.* Veruntamè propè timentes eum salutare ipsius. Dixome (dize Dauid) que viene, y nace para traer paz a su pueblo, y para sus Sanctos, y para los que se conuirtieren à el de coraçon. Este es el efecto de la venida, y Nacimiento del Hijo de Dios en el mundo, traer la paz à los hombres, y dar fin, y acabar todas sus enemistades. Y assi, toda la Escritura, le llama el pacifico Salomó de la ley de gracia. Assi lo tenia prophetizando

Paralytp.

do el mismo Propheta Rey, quando 1. Paralytomen. cap. 22. vers. 9. Dize, que le dixo Dios. *Filius, qui nascetur tibi, erit vir quietissimus; faciam enim eum requiescere ab omnibus inimicis suis per circuitum: & ob hanc causam pacificus vocabitur, & pacem, & otium dabo in Israel cunctis diebus eius.* Queriendo David edificar casa à Dios, le dixo su Magestad, que lo dexasse, que no era impresa para el, sino para vn Hijo que le naceria, el qual seria sumamente pacifico, y por cuyo nacimiento, gozaria el pueblo de Israel cõtinua paz por todos los dias de su vida. La Glosa Ordinaria sobre el cap. 7. del lib. 2. de los Reyes: y Theodoreto sobre aquellas palabras del cap. 3. de los Cantares: *En lectulum Salomonis:* Conuiene con todos los demas Comentadores en entender estas palabras de Christo: pero diferenciãse de todos ellos, en que rre sea con tanto rigor,

y tan à la letra, que no quieren se entiendan literalmente de Salomon. Y fundanlo, en que aquellas palabras: *Cunctis diebus eius:* Y otras, que dicen: *Firmaboque solium eius in æternum,* no se pueden entender literalmente de Salomon, ni de otro que de Christo. Las palabras de Theodoreto son: *Constat autem Salomonem, cum baud diu vixisset, mortuum esse, & solium eius habuisse finem. Quapropter Salomonem vocat Diuina Scriptura Dominum nostrum.* Consta manifestamente, que no viuio Salomon tanto tiempo; y que murio, y tuuo fin su imperio: y assi no se puede entender a ia letra este paso de Salomon, sino de Christo, Señor nuestro, que es el Salomon diuino, a quien con este nombre llama la Diuina Escritura. Y la Interlineal, glossando las palabras propuestas, dice: *Filius, idest, Christus, qui nascetur tibi, idest, de semine*

Glos. Ordin.

Theod.

Interlineal

mine tuo, pacificus vocabitur, quia orietur in diebus eius iustitia, & abundantia pacis, & pacem, & osium dabo in Israel cunctis diebus eius, quia ipse est pax nostra, qui fecit utraque vnum. El hijo que le prometen à David, es Christo, que nacerà del, porque nacerà de descendientes suyos, y se llamarà el pacífico, porque con nacer el, nacerà la abundancia de la justicia, y de la paz, porque el es la paz nuestra, que junto en vno todos los extremos discordes. De manera, que nace Christo al mundo, como Hijo pacífico del Eterno Padre, como pacificador de los hombres; y como quien con su Nacimiento, traxo al mundo el fin de todas sus enemistades. Eso es el efecto de su Nacimiento temporal, hombre visible a los ojos de los hombres.

Depende la prueva deste discurso, de ver que

enemistades tenia el hombre antes que Christo naciera, para ver si las acaba todas, porque sino, no traerà paz verdadera à la tierra, porque como dixo San Dionisio libr. de diuinis nomin. cap.

11. La paz, es: *Omnium vnitina.* Lo vne todo, todo lo aduna, y haze vno, que es lo mismo, que decir, que compone todas las voluntades, y coraçones discordes, y acaba todas las enemistades. Y assi, si Christo nace para paz vniuersal de la tierra, es fuerza, que acabe todas las enemistades del hombre. Las que este tenia antes que Christo naciera, eran tres, dixo Inocencio Papa el Tercero deste nombre en vn librito que anda suyo. *De Sacro Altaris mysterio*, lib. *Innoc.*

2. cap. 20. Por estas palabras: *Ante Natiuitatem enim Christi tres erant inimicitiarum parietes. Primus inter Deum, & hominem. Secundus inter An-*

gelum, & hominem. Tertius inter hominem, & hominem. Tres diferencias de enemistades tenia el hombre antes que Christo naciera. La primera era entre Dios, y el hombre. La segunda, entre los Angeles y el hombre. La tercera, entre vnos hombres, con otros. Desdichado hombre! Que de enemigos te cercan, y te persiguen! Todo lo intelectual tenia contra Si. Pues nace Christo; y sus males se remedian; acabanse sus desdichas, y dase fin a todas sus enemistades. Porque haze pazes entre Dios, y los hombres; entre los Angeles, y los hombres; y entre vnos hombres con otros. Así profigue Innocencio, trayendo el lugar de S. Pablo ad Ephesios c. 2. vers. 14. *Sed veniens pax vera fecit utraque vnum.* Vino la paz verdadera, esto es: nació Christo de Maria Virgen; y todo lo hizo vno, adunò estos extremos discordes, y acabò todas es-

Ad Eph.

tas enemistades. Hugo Cardenal alli: *Quia pacificauit nos Deo Patri, item cum Angelis, & nos inuicem.* Por que compuso, y hizo amigo al hombre, con Dios, con los Angeles, y conmigo mismo. Y así, todas tres enemistades se acabã en naciendo Christo. Y para darnos luz, y que podamos conocer, y rastrear cada vna destas pazes, nos las dicen los Euangelistas S. Iuan, y S. Lucas. Las de Dios, y los hombres, dize S. Iuan, juntando al hombre cõ Dios en el lazo estrecho de la vnion hypostatica, de las dos naturalezas diuina, y humana en vn supuesto. *Verbum caro factum est.* Las de los Angeles, y los hombres, dize S. Lucas, refiriendo, como ya los Angeles hablan de paz a los hombres, y conuersan, como con amigos, con los pastores: *Angelus ad pastores.* Y las de vnos hombres, con otros, dize el mismo Euangelista, contando todo.

Hugo.

S. Iuan.

S. Luc.

do el mundo empadrona-
do, y debaxo de vn domi-
nio de Cesar Augusto, co-
mo vnos, y amigos to-
dos: *Exijt editum a Cessare
Augusto, vt describeretur vni-
uersus orbis.* Y en vna pala-
bra la hauia prophetiza-
do todas juntas David, di-
ziendo: *Quoniam loquetur
pacem in plebem suam.* Que
venia el Hijo de Dios à ha-
zer pazes, y traerlas to-
das a su pueblo. Esto es lo
que le dixerón de la veni-
da de Christo en carne: Es-
to es lo que oyò deste di-
nino nacimiento. Y pues
le dixerón, que nacia para
esto, no ay que buscar o-
tro assumpto, sino expli-
car el propuesto, proban-
do, y declarando cada vna
destas pazes que trae en su
Nacimiento.

§. II.

*Que naciendo Christo, hizo pa-
zes, entre Dios, y los
hombres.*

SI vn contrario se co-
noce por otro, las pa-

zes, entre Dios, y los hom-
bres, se hã de conocer por
las enemistades que en-
tre estos dos estremos ha-
uia; y conociendo la cau-
sa porque estauan desau-
nidos, se conocerã, si la
quitò Christo naciendo,
como compuso, y concor-
dò a los hõbres con Dios.
Boluamos a Innocencio
Papa, para que pues leuã-
tò la caça, la prosiga. La
primera enemistad que el
hombre tenia, que era cõ
Dios, se fundò en que el
hõbre, se apartò de Dios
por la culpa de la inobe-
diencia, al precepto que
Dios le tenia puesto. *Innocen-
cio namque per inobedientiã
creatorem offenderat,* dixo el
Pontifice. Por inobedien-
cia ofendio el hombre à
Dios, por no guardar el
precepto q̃ le tenia pue-
sto, porque brantò su ley.
Y lo mismo fue pecar, que
apartarse de Dios: y lo
mismo apartarse de su Ma-
gestad, que enemistarse
con Dios: puesto, que la
enemistad, no es otra co-
sa, que diuision de las per-
so-

sonas enemigas, y de sus
coraçones, y voluntades.
Demnera, que la culpa,
fue la causa destas enemis-
tades. Pues que remedio?
Quitar la causa, y cessarà
el efecto. Innocencio: *Ab-*
stulit ergo peccatum, & recon-
ciliuit hominem Deo. Vino
el Verbo Eterno al mun-
do, tomò nuestra natura-
leza, vniola assi, y tomò-
la pura, y limpia, de toda
culpa, y pecado, para qui-
tarla culpa del hombre;
purificónos en si mismo,
limpiò en su persona nues-
tra naturaleza, y con eso
nos reconciliò con el Pa-
dre Eterno. Y assi hizo
las pazes, entre Dios, y
los hombres. Porque as-
si como la enemistad es
diuision de dos personas
amigas, de la misma ma-
nera la paz, es vnion de
dos enemigos; y si la ene-
mistad diuide dos vnidos,
la paz vne dos diuididos.
Y naciendo Christo con
nuestra naturaleza, vne
configo a los hòbres, pues
ya aparecen juntos en vn
supuesto, Dios, y el hom-

bre, y hazen con eso pa-
zes, y tanto mas firmes,
quanto son mas vnidos, y
quãto es mas firme, y mas
perpetua la vnion, con q̃
se vnien: antes no erant
seguras las pazes, entre
Dios, y los hombres, por-
que no era tan firme la v-
nion con que se vnian, y
cò que se enlazauan estos
dos estromos, pues era
vnion solamente acciden-
tal, qual era la gracia que
los vnía, que era la habi-
tual con que se justifican
las almas: pero en la per-
sona de Christo, se vnien
con vnion mas firme, mas
segura, y mas perpetua:
pues lo es la vnion hypos-
tatica con que se vnien en
el supuesto diuino del Ver-
bo Eterno, Dios, y el hom-
bre, vnion substancial de
dos naturalezas substan-
ciales, diuina, y humana,
para que siendo perpetua
la vnion, sean seguras, fir-
mes, y perpetuas las pazes
entre Dios, y los hom-
bres.

Expliquemos mas esta
vnion, que resulta destas

pazes,

Innoc.

zës, porque declaremos del todo el mysterio que este dia se celebra. Que las consideraciones, y moralidades que se predicán en los Sermónes de mysterios, han de ser el contrapunto, que supoga primero el canto llano de la substancia del mysterio.

S. Dion.

Diffiniendo S. Dionisio lib. de diuin. nomin. cap.

11. El oficio de la paz, y del que la haze entre dos estremos encontrados, dixó della, que era: *Omnium vnitiua*. Que la paz es vnitiua de todas las cosas discordes, y encontradas: y del que haze las pazes, dixó mas abaxo, que deuia ser: *Vniens omnia, & coniungens extrema per media extremis, secundum vnā connaturalem coniunctā amicitiam*. Ha de vnir todo lo discordes, y juntar los estremos distantes en vn medio comun a entrambos estremos: juntandolos en vna conatural amistad. Entrò dando vida a estas palabras el alma de S. Dionisio, mi padre Sancto

Thomas; y en la leccion 1. mihi tom. 10. fol. 41. col. 2. liter. D. Explicando las primeras palabras, dize assi: *Ad quam quidem tranquillitatem ordinis tria requiruntur. Primò quidem, vt ab inimicem distinguantur; non enim potest esse ordo nisi distinctorum. Secundo necesse est ad tranquillitatem ordinis, vt rerum distinctarum nulla exeat limites suæ naturæ. Tercio requiritur, quod hæc distinctio, & terminatio stabilizetur*. Tres cosas (dize la pluma Angelical) son necesarias para vna firme, y perpetua paz entre dos estremos distantes. Lo primero, lo que se supone, q̃ en hecho de verdad, ayades estremos que vnir, por que no se vne vno, ni haze paz consigo mismo, sino con otro: y assi ha de hauer dos estremos que vnir. Lo segundo, se requiere, que ninguno de los estremos vnidos, salga de los limites de su ser ni de su naturaleza, porq̃ si saliesse, y se descompasasse, seria no acabar enemistad.

S. Thom.

mistades antiguas, sino
 empezalas de nuevo:
 pues por no contentarse
 el vn estremo con su ser,
 se originaron las enemis-
 tades primeras. Lo ter-
 cero, y vltimo, se requie-
 re, que esa vnion, termi-
 nacion, y fin de las dis-
 cordias, sea fixa, firme,
 perpetua, y estable, por-
 que la paz perfecta, es
 vna vnion perpetua, y
 permanente de dos estre-
 mos, y voluntades. Bien
 dize, pues, el Pontifice
 Innocencio, que naciendo
 Christo, hizo, y traxo
 al mundo perfectas pazes
 entre Dios, y los hom-
 bres, pues en la vnion
 que hizo el Verbo Eter-
 no en su persona, de las
 dos naturalezas, diuina,
 y humana, se hallaron
 todas estas tres cosas que
 se requieren para la per-
 fecta paz. Pues se hallan
 verdaderamente dos es-
 tremos realmente distin-
 tos, que son Dios, y el
 hombre, y nidos en vn su-
 puesto diuino: y de estos
 dos extremos, ninguno

salio, ni passo de los li-
 mitos de su proprio ser,
 y naturaleza, ni de sus
 propiedades, pues ni la
 naturaleza diuina baxa à
 ser naturaleza humana,
 ni la naturaleza humana
 sube a ser naturaleza diu-
 na; no pierde su ser la di-
 uina, ni dexa de tener, y
 conseruar el suyo la hu-
 mana; no confunde la di-
 uina a la humana, ni la hu-
 mana apoca, ni menosca-
 ua à la diuina. Que es lo
 que dixo San Leon Papa
 Serm. 1. del Nacimiento
 de Christo, por estas pala-
 bras. *Tanto federe vitam-
 que naturam cōseruit, vt nec
 inferiorem consumeret glori-
 ficatio; nec superiorem minue-
 ret assumptio.* Con tanto
 concierto se juntaron am-
 bas naturalezas, que en
 esta junta, ni la superior
 diuina, consumida a la infe-
 rior humana, ni la infe-
 rior humana, menoscabò
 a la superior diuina: con
 sus propiedades se que-
 da cada vna, sin perder nin-
 guna de ellas. Y finalmen-
 te, se halla en esta vnion

D. Leó.
 Pap.

lo tercero, que es firme, y estable: pues: *Quod semel asumpfit, nunquam dimissit.* Nunca se desharà esta vnion, nunca se apartarà la humana de la diuina, ni la diuina de la humana: para que sean pazes perfectas por todos caminos las que trae Christo naciendo, para con los hombres, acabando totalmente sus enemistades antiguas, q̄ si estas se conocian por el apartamiento, y diuision, q̄ antes hauià entre Dios, y el hombre, se conozcan las amistades en la vnion que aora se haze, juntandose ambas naturalezas, encontradas, en la vnidad del supuesto del Verbo Eterno. Que es lo que dize el Euangelio de S. Iuan. *Verbum caro factum est.*

Y porque no se quita vn efecto, sino se quita su causa, por eso dixo Innocencio, que: *Abstulit peccatum, & reconciliauit hominem Deo.* Era el pecado la causa destas enemistades, quitòle, y acabóse. Era la culpa la ino-

bediencia: *Homo namque per inobedientiam creatorem offenderat.* De ahí le vino al hombre todo el mal, de la inobediencia que à Dios tuuo, saltò en el la razon superior a Dios, y luego sintió en sí lo mismo que acababa de hazer, pues à la razon superior, saltò la inferior; luego se reuclaron los sentidos inferiores contra la razon superior: todas las ruedas se desconcertaron, en desconfiandose la primera, y padeció el hombre la rebelión de sus potencias inferiores, y empezaron las enemistades entre estas, y la razon superior; y entre la razón superior del hombre, y Dios. Pues de aquí se conocerà, como naciendo Christo, quita la causa destas enemistades, y haze estas pazes seguras pues nace para hazer que los sentidos inferiores, y la razón inferior de su naturaleza humana, obedezcan à la razon superior dellas y esta a Dios: y con eso se acabe la inobediencia que

Innoc.

que apartò al hombre de Dios; y se buelua a hazer, y efectuar las amistades antiguas, entre Dios, y los hombres. Esta paz trae Christo a la tierra, quando entra en el mudo, que es la misma que nos dexò quando salio del, antes de morir por nosotros. Dize Christo, por S. Iuan cap. 14. vers. 27. *Pacem meam do vobis. Discipulos mios, yo os doy mi paz, y en vosotros, a todos los demas hombres. Que quiere dezir, mi paz? Querrà dezir, que la paz que dexa al mundo, es suya. Eso no, dize Caiet. Nec dixit, pax, quam relinquo vobis, est mea, sed pacem meam. No dixo, que la paz que nos dexa es suya, sino que nos dexa su paz. Pues eso, no es lo mismo docto Cardenal? No dize el agudamente. Otra cosa mas profunda nos quiso enseñar a conocer de la paz que al mundo traxo: Y es: *Vt intelligamus veram pacem, que sola est digna nomine pacis, esse ipsius: non enim est pax impijs, non**

est vera pax, exterior concordia, quantūcunque tranquilla, & ordinata. Et breuiter nō est vera pax, nisi interna, quā intus omnibus actionibus, & passionibus rectē dispositis, & habitnatis, inferiora animi concordant superioribus, superiora autem animi cum Deo. Hac enim sola est vera pax, quā constat non esse hominis, sed Dei: ut domini proprij. La paz que nos dexò Christo, podia ser suya de dos maneras, ò en quanto a Dios, ò en quanto a hombre; y quiso dezir, que no era suya, en quanto a hombre, aunque si, en quanto a Dios. Y conosece en la paz que trae, y dexa al mundo, que es paz verdadera, paz, que sola ella merece el nombre de tal, y consistie, no en sola la concordia exterior que tienen vnos con otros, porq̃ muchos pecadores ay, embueltos en muchos, y graues vicios, que son pacificos con todos, sino consiste en la quietud interior, por la qual, concertadas todas las acciones del hombre,

Ioan.

Caiet.

bre, viue el tan ajustado, que en todas materias, y ocasiones, estan sugetas, y rendidas sus potencias, y sentidos inferiores à la razon superior, y esta à Dios. Y esta paz verdadera, es la que trae Christo al mundo, como Dios, y Señor, de toda la naturaleza, y niendola consigo, para q̄ gozasse de paz tan necessaria, y que antes tenia perdida. Y esta paz, dize Christo, que la dà al mundo, no que la manda, como en testamento. Y en esto ay mysterio? Y como, dize Caiet que lo dixo Christo: *Ad declarandū modum, quā relinquit, quod scilicet, relinquit donando liberaliter, non ex fideicommissō auctorum, non ex debito quocunque*: Para dar a entender, que esta paz que queda declarada, la diò liberalmente, no por obligaciō heredada de sus abuelos, ni por otro debito de justicia, sino solo por su gracia, y su misericordia. Que obligacion tenia el Verbo Eterno de tomar

carne humana? Que justicia le obligaua a redimirnos? Ninguna, dize S. Pablo ad tit. c. 3. vers. 4. y S. S. Pab. *Cum autem benignitas, & humanitas apparuit Saluatoris nostri Dei, nō ex operibus iniustitia, quā fecimus nos, sed secundū suam misericordiā saluos nos fecit*. Mostrò el Verbo Eterno, Hijo del Eterno Padre, su benignidad, y humanidad, esto es, su amor con los hombres, en q̄ nos saludò, no por merecimientos nuestros, sino por sola su misericordia. Y Caiet. *Hoc est, non ex operibus, quā in iustitia legis Moysi seruauimus*. No solo no huuo merecimientos en los hòbres, quando Christo nació, que de justicia le obligassen a ello: pero ni en sus passados, ni en los q̄ mas puntuales obseruò la ley de Moyses: *Non ex fideicommissō auctorum*; sino solo por su misericordia, y suma liberalidad, se hizo hombre, y nació vestido de nuestra carne, para que en su persona, y unida nuestra naturaleza, gozara

Caiet.

Caiet.

rà de la paz perdida, y no de qualquiera paz, sino de la verdadera, que es la q rinde apetitos inferiores à la razon superior, y esta a Dios, la que quita la inobediencia, y rebeldia de vno à otro; y finalmente, la que acabado con la culpa de la inobediencia que nos enemistò con Dios, nos reconcilia, y haze amigos con su Magestad, y haze firmes las pazes, entre Dios, y los hombres, que es lo que dixo Innocècio: *Abstulit ergo peccatum, & reconcilianit hominem Deo.*

A Christo nacido del vientre virginal de Maria Señora nuestra, debemos esta paz, pues se efectuò naciendo. Y con tanto rigor, digo naciendo, q parece no nos daua señal harto segura della encarnando, sino que fue menester que naciera, para del todo assegurarla, y asegurarnos della. Quiero decir. Quando el Verbo Eter no tomò carne en las entrañas de la Virgen, empecò à dar al mundo pre-

sagios destas pazes: pero a nuestro corto caudal, no del todo seguros. En realidad de verdad, hauer Christo encarnado, señal era segura, que nos haria amigos con Dios, dándonos valor para vencer al Demonio, y acabar culpas, que eran la causa de nuestras enemistades. Ello así era: pero lo poco que el hombre conoce de mysterios diuinos, y la poca seguridad que tenia de poder vencer sus enemigos, con tantas experiencias de vencido, le hazian dudar, si serian ciertas las pazes, y suya la vitoria. Nace Christo, y naciendo, acaba de assegurarle de lo vno, y de lo otro, acreditando lo q efectua, y efectuando lo que acreditaua, dexando seguro al hombre de sus pazes, y de su vitoria. En el c. 6. de los Iudic. se quèta, q se juntarò los Madianitas, cò los Amalechitas, y otros muchos de las partes orientales en el Valle de Iezrael, pasado el Iordà a dar batalla

Iudic.

talla

Abul.

talla à los hijos de Israel. Mād̄ le Dios a Gedeō salga cōtra ellos q̄ serà suya la victoria. El comorustico (q̄ lo hera, dize el Abulē se, muchas vezes, en las questionessobre este capitulo) y como ignorante, no se certificò de las promessas diuinas: y pidiòle à Dios señales, q̄ le acreditassen, q̄ seria suya la victoria: y asì dixo, vers. 3. & deinceps: *Si saluum facis per manū meā Israel, sicut locutus es, ponā hoc vellus lanae in area, si ros in sole vellere fuerit, & in omni terra siccitas, sciā, quod per manū meā, sicut locutus es, liberabis Israel. Fallūque est ita.* Señor si es asì, q̄ teneis determinado de saluar à vuestro pueblo de sus enemigos, como teneis prometido, suplicoos, q̄ para mi seguridad, me deis la señal q̄ os pido. Yes, q̄ yo tomarè vn vellò de lana, y esta noche le podrè en la hera, si à la mañana, boluendo por el, le hallare lleno de rocío, y la tierra toda al rededor seca, conocerè de cierto q̄ serà, como dezis,

nuestra la victoria. Hizolo asì, puso el vellon en la hera, fue por el a la mañana; y expreso *vellere concbā rore impleuit.* Exprimiò el vellò, y llenò del rocío q̄ del salìo, vna concha, y la tierra toda en contorno, quedò tã seca, como fino huiera caido nada, de rocío aquella noche. Estais contèto Gedeō? Teneis ya seguridad de vuestros miedos? No por cierto. A mas señales se esliēde la certificaciō de mi temor, y asì se buelue a Dios, y le dize. Señor: *Ne irascatur furor tuus contra me, si adhuc semel tentauero, signū querens inuellere.* No os enogeiscō migo, Señor, ni mostreis contra mi vuestro furor, si otra vez ostentare, pidiēdoos otra señal nueva en el vellò para mi seguridad: biē conozco q̄ mi incredulidad, y rebeldia, merecen muy biē vuestro castigo: pero vuestra paciēcia ha de sufrir otra vez mi villania. En hera buena, dize Dios, que como al buen pagador, no le duelen las pìedas, no rechusa la fide-

lidad diuina, ostentaciones de su omnipotencia, para seguridades de nuestra terquedad. Que pides? Oro, *ut solum vellus siccam sit, & omnis terra rore madens.* Suplicoos, Señor, que la noche que viene, se haga el milagro al trocado, yo lleuare el vellón a lahera, le dexare en ella, quiero que el rocío caiga todo en la tierra al rededor del vellon: pero en el ni vna gota sola, sino que quede todo èl seco. Y con esto, Señor, acabare de certificar me, que sera así lo que dezis, que podre dar la batalla à nuestros enemigos, con seguridad, de que sera mia la victoria. Hizolo así, y dize el Texto: *Fecitque Deus nocte illa, ut postulauerat, & fuit siccitas in solo vellere, & ros in omni terra.* Puso el vellon en la heras, boluio por el a la mañana, hallòle todo èl seco, y la tierra, toda llena de rocío, còlo qual se acabò de certificar, de que venceria, y así diò la batalla, y quedò vencedor,

sus enemigos vencidos.

Notò aqui el Abul. q. vlt. *Abul.*

que fue mas dificultosa la segunda señal, que la primera de las dos que pidió, porque caer rocío q se heche de ver en alguna materia blanda, como la de vn vellon, y no mojar se la tierra, lo vemos cada dia, y se experimenta en la ropa que se queda al sereno en el verano: pero al reves, caer rocío tanto, que moge la tierra, y no la lana, parece imposible, por la dureza de la tierra, y la blandura de la lana. Y el mismo discurso de la materia, q Gedeon trataua, daua a entender, hauia de ser mas dificultosa señal la segunda que pedia, que la primera, por q al reves, mal se asegurará de lo menos, quien no lo quedaua de lo mas. No me meto en acriguar en este hecho, si peccò Gedeon, por falta de fe: El Abul. quiere que si, *Abul.* por lo menos venialmente, y aun a mortal pecado se inclina; y si le escusa, fue

Hugo.

E

fue por la ignorancia. Lo q se, es, que Hugo Card. trae de S. Ildoro, y dice: *Non enim incredulus petijt hoc signũ, sed futura praudivit mysteria.* Que no fuerõ sus peticiones, incredulidad, sino mysterio. Que fuerõ prophecias de cosas semejantes, q sucederian en la ley de gracia. Y quales fueron? Yo asilo verifico. Guerra continua, y bateria perpetua, dauan al alma los demonios enemigos suyos, con cuyas tentaciones se veia oprimida, y derribada, sentia. se el hõbre muerto à manos de sumisma vida, pues quanto mas la continuaua, mas moria, porq mas pecaba. Determina Dios de darle vida, y fuerças para vencer estos A malechitas de culpas, tentaciones, y demonios. Prometelo por sus Prophetas: pero el hombre villano, no se asegura, y hecho otro Gedcon, pide señal de rocio. *Rorata celi desuper, & nubes pinguant instum.* *Isai. 45. vers. 8.* Y venga, Se-

Isai.

ñor, para assegurararnos q seràn nuestra la vitoria, el rocio de los cielos, q con el estaremos ciertos de nuestra salud. Asilo promete Dios por *Isai. cap. 26. vers. 19. Interfelli mei resurgent.* Viuireis hõbres, no temais, leuantaos contra vuestros enemigos. *Expergiscimini, & laudate, qui habitatis in pulvere.* Salid à ellos, que a todos vè cereis. Como Señor? *Quia ros lucis, ros iustus, & terram Gigantum detrahes in ruinã.* Con la señal del rocio q pedis, os quierocertificar: el Verbo Eterno baxará hecho rocio para daros la vitoria de vuestros enemigos, que en este rocio soberano, estã libradas vuestra salud, y vuestras fuerças: *Ros enim, qui a te est, sanitas est illis.* Dixo Chryso-

Isai.

Chrysol.

llo: El rocio que viene del cielo imbiado de Dios esse es nuestra salud; y si essa señal pedis, essa os doy. Y como ha de venir el rocio? Sobre el vellon. Comun cosa es, que esse vellon, es Maria Santis-

Dd 3

sima,

S. Bern.

fima, y figura della el de Gedeon. S. Bernardolo dize, la Iglesia lo canta: las voces de los hombres son: *Rotate celi de super*, como si dixeran: Señor, si quereis que creamos que determinais darnos vida, y vitoria de nuestros enemigos, baxe del cielo el rocío celestial de vuestro Hijo diuino, y en vna noche dichosa, estará en oracion en la tierra de su re-
 arrete, este vellon blanco, y puto de Maria Santis-
 ma. Si todo el rocío cayere en el vellon, y nada en la tierra, quedaremos seguros de vuestra palabra: Esto es, si todo el Verbo Eterno entrare en Maria, y en ella estuviere, y no en la tierra, nos damos por vitoriosos. Hizose así la noche de la Encarnacion, baxó Dios del cielo al suelo; y *Concham rore im-
 plenit*. La concha preciosa della tierra, quedó llena de rocío: el vientre de Maria de Dios. Estais seguros, y contentos hom-
 bres? Dize Dios. No. Se-

ñor, antes os suplicamos se haga el milagro altro-
 cado. Que quereis? *Isaias*
vbi sup. Aperiat terra, &
germinet Saluatorem. Co-
 mo si dixeran: En otra no-
 che, Señor, venga el ro-
 cio, y aparezca sobre la
 tierra todo, y nada en el
 velló, que se cumplió en
 la noche de su Nacimien-
 to, en la qual se ve en la
 tierra el rocío, en el suelo
 Dios, en el pesebre del
 portal de Bethlem, Chris-
 to recién nacido, con que
 nos acabamos de assegu-
 rar, que tendremos vito-
 ria de nuestros enemigos
 con quien alcançamos vi-
 toria del Demonio, y de
 nuestras pasiones, sugere-
 ando nuestro apetito ala
 razon: y esta à Dios, para
 acabar con culpas de ino-
 bediencia, que nos aparta-
 ron de su Magestad, y nos
 enemistaron con el, bol-
 uiendo a su amistad, por
 la union q haze de nuel-
 tra naturaleza, con la su-
 ya, en su diuina persona,
 efectuando estas pazes; có-
 aparecer a nuestros ojos
 hecho

Isai.

hecho hombre. *Verbum caro factum est.*

Y estas pazes, quanto es de parte de Christo, no son para vno solo, para este, ò para aquel, sino para todo el linage humano. Esto dize el Euangelista en las palabras, con que explica el mysterio, quando dize. *Verbum caro factum est.* El Verbo se hizo carne: y la Iglesia canta: *Et homo factus est*; que se hizo Dios hombre. Que quiere dezir, que se hizo carne, y que se hizo hombre? Que carne tomó? Fue carne en común, y hombre en común? No, que hombre fue singular, y indiuiduo de la naturaleza humana, como todos los demas hijos de Adán: Pues como dize S. Inan, que se hizo carne, y la Iglesia, que se hizo hombre? No fuera mejor dicho, que el Verbo Eterno se hizo vn indiuiduo, q se llamó Christo, y vn hombre singular, pues de verdad lo fue? No, porq si se dixera, q se ha-

lar, pensara alguno, q no hauiá venido a saluar, y à reconciliar mas de à vno, ò à otro singular indiuiduo; y para que se entienda la verdad de que viene para pacificar a todos, digase q se hizo vna cosa común, como carne, y hōbre, aūq aya sido vn hombre singular: q así se entenderá de baxo del nōbre de lo q to-
ma; el efecto vniversal de su venida. No es possible dexe de ser esta la causa de ste común apellido, pues to q tantas vezes se llamó Christo con el, pues apenas le dexò, desde que nació, hasta que salió desta vida. Con el se llama quando nace, y nunca perdió este nōbre: en los quatro Euangelistas, à cada paso, hallaremos, que se llama Christo el hijo del hōbre; ya ora se nōbre a si mismo a ora le nōbren los Euangelistas, así le llamā comúnmente, *Filius hominis*. No es hijo de vna muger particular? No fue la Virgen Señora nuestra, vn indiuiduo de la naturaleza hu-

maña, como todas las de-
mas mugeres? Claro es
que si. Pues porque, aunq
algunas vezes se llama hi-
jo de la Virgen, no se lla-
ma siempre assi, sino con
nombre comun, conuien-
ne a saber, el hijo del hó-
bre? Caiet. explicando el
cap. 8. de S. Matth. adon-
de entre otras vezes, se
nombra Christo con este
nombre: *Filius autem homi-
nis non habet, ubi caput suū
reclinat, vers. 20.* Dió la ra-
zon a nuestro intēto, y di-
xo muchas en vna, assi:
*Tam appropriatione, quia ip-
se solus est deditus homini, est
totus hominis, ad hoc enim ve-
nit, vt hominem saluaret, vt
se ipsum daret redemptionem
pro homine, quod est nomen
naturae humanae.* Entre otras
razones se llama Christo
(dize Caiet.) con nombre
de hombre en comun, por
apropriacion, porque le
conuiene a el singular mē-
te, como en quanto Dios
se llama sabiduria eterna;
y la razon desta apropria-
ciō particular, es, porque
el solo es dadado todo pa-

ra el hombre, es todo del
hombre, porque vino pa-
ra saluar al hombre; para
darse por la redempcion
del hombre, que es nom-
bre de la naturaleza hu-
mana. Como si dixerá, no
se llame con nombre par-
ticular, quien vino a redi-
mir al hombre en comū;
llamase con nombre co-
mun, quien vino, no para
vno en particular, llame-
se, Christo, que compre-
hende a todos, pues vino
para la salud de todos. Y
quando nace, se explique
el efecto vniuersal de su
venida, con dezir, que na-
ce hecho hombre. *Homo
factus est.* Que nace hecho
carne en comun. *Verbum
caro factum est:* Pues nace
para remedio de todo el
linage humano, para recō-
ciliar a todo el con su diui-
no Padre, y para hazer pa-
zes, entre Dios, y todos
los hombres, quitando la
diuision que la culpa ha-
uia causado entre los hó-
bres, y Dios. *Absoluit ergo
peccatum, & reconciliauit ho-
minem Deo.* Reconcilian-
do

Matth.

Caiet.

do al hombre con Dios, por la vnion que haze del cõsu persona diuina. *Verbum caro, &c.*

Y se le lució a Christo el hauer hecho pazes entre nosotros, y Dios, en que llenò la peor parte, que es lo que de ordinario succede a los que meten pazes. Riñen dos acà en el mundo; el vno, valiente, y animoso; el otro, pequeño, y flaco; y à este, en pena de hauerse atreuido cõtra quien es tanto mas q̃ el, le llena el otro de venida. Llega otro tercero, mete mano para poner pazes, y ponese de parte del flaco, y de el que es menos, para reparar los golpes que el valiente le tira, porque no le mate; y succede, que a este tercero le rompiò el otro la cabeça, porque no pudo, puesto en tal ocasion, escapar de la potencia del valiente. Y assi, el golpe que tirò al flaco, y le hania de quitar la vida, diò al tercero, rompiòle la cara, ò abriòle la cabeça. Riñe-

ron el hombre, y Dios, el hombre flaco, y pequeño, Dios, valiente, y fuerte, *Deus fortis*: Fenia de vñcida Dios al hombre; viene el Verbo Diuino, y hecho hõbre, se puso de parte del hombre, y empecò à meter pazes, y para eso, viendo que los golpes de Dios iban a acabar con el hombre, ponese de su parte; y assi toparò en Christo todos los golpes que Dios tiraua al hõbre. Tiròle Dios al hombre vn golpe de mortal, y topò en Christo, y hizole mortal, como el hombre: Tiròle otro de desnudez, y à Christo hiere, haziendo que nazca tan desnudo, q̃ apenas tiene su madre cõ q̃ empañarle, tiròle otro golpe de passion, y trabajos, y topò en Christo tan de lleno, que nace sugeto à llanto, a frio, al yelo, y à tener por cama vn establo, y por compaña vnos animales, y a todas las demas penalidades de la vida humana; sin llegar aora à las que voluntariam-

requiso sugetarse por redimirnos mas abundante mente: eso se lleva, por hauer sido pacificador del hōbre, y por hauerse merido a hazer pazes, que es llevar la peor parte, y de xarnos a su costa reconciliados con Dios. Todo lo dixol Isaias debaxo devna metaphora en el cap. 62. vers. 1. galanamente. Hablaua a la letra de Cyro, y aun segun Hugo Cardenal de Christo, pues dize: *Isid. capitulum secundum veritatem littera exponitur de Christo a sanctis.* Que segun la inteligencia de los Sanctos, se entiende el capitulo 62. de Isaias, de Christo Señor nuestro en el sentido verdadero de la letra, y dize el Propheta. *Propter Sion non tacebo, & propter Hierusalem non quiescam; donec egrediarur, & splendor iustus eius, & Saluator eius, & lampas accendatur.* Por Sion no callaré, y por Hierusalem no descansaré, hasta que salga el iusto suyo, como el resplandor, o rayo de la

luz, y el Saluador suyo, se encienda como lampara. Quiere dezir, dize Hugo Cardenal, que no cessará la Iglesia de dar voces, y pedir la venida del Hijo de Dios en carne, por los bienes que della se le siguen a la Iglesia militante, que es Sion, y por la restauracion de las sillas de la triumphante, q̄ es Hierusalem, y pedirá su venida de Christo, que es el iusto por excelencia, y el verdadero, y vnico Saluador del mundo, que sea como rayo, ò resplandor, y como lampara. Aquí entra mi dificultad. Que se diga, que la venida de Christo en carne, es como rayo, ò resplandor de luz, bien se entiende, pues es dezir lo que cōta la Iglesia estos dias. Que como el rayo de la luz penetra la vidriera, y passa a vn aposento, sin romper los bidrios por donde passa; assi nació el Verbo Eterno de las entrañas purissimas de su Santissima Madre, sin corrup-

Isai.

Hug.

Hug.

trupcion de su pureza, y entereza virginal: *Sicut sydus radium profert Virgo Filium.* Eso bien està, y bien se dexa entender. Pero dezir, que nacerà, como lampara, no lo entienden. Si es dezir, que nacerà para alumbrar los pecadores, para que vean el camino que lleuan de perdicion, y le dexen, y el de su salud, que denen tomar, y le figan; el pensamiento es bueno: pero explicase en Christo cortamente con el exemplo de la lampara, por la poca luz que de si despide; y fuera mucho mejor para eso, dezir, que nacerà, como antorcha grande, o como Sol, que alumbra a todo el mundo, y no limitar sus luzes à la de vna lampara, que apenas alumbra vna Iglesia. Hugo Cardenal explicó el mysterio muy a proposito de lo que vamos diziendo. En la lampara (dize el) tres cosas ay, agua, azeyte, y fue-

go. El agua està debajo, el azeyte en medio, y el fuego arriba: las chemistades del fuego, y agua, son conocidas; el agua, pretende apagar al fuego; el fuego, consumir al agua; el agua, que el fuego no alumbre; el fuego, que se acaba, y se consume el agua: ponese el azeyte en medio, y estorna al fuego que consume al agua; y al agua, que apague al fuego: pero de estas pazes que alli tienen agua, y fuego, lleva el azeyte la peor parte, pues son pazes a su costa, puesto que los golpes, y calor del fuego, que iban todos contra el agua, dan en el azeyte, hasta que le consumen, y luce el fuego a costa del azeyte que queda consumido, y acabado. Hugo Cardenal: *Lampas illuminando consumit oleum, & consumendo illuminat;* Así le sucede a Christo: En la lampara de su

Hug.

Hug. Ca.

dis

diuino supuesto, se juntaron el agua del hombre, *Aque multa populi multi*, y el fuego de su diuinidad: *Dens noster ignis consumens est*. Las enemistades deste fuego, y aquella agua de Dios, y los hombres eran terribles, el hombre quanto era de parte de su afecto, con cada culpa mortal, pretendia apagar el ser de Dios, Dios con los rayos de su diuina justicia acabar con los hombres, ponesse Christo en medio, y vne estos enemigos en su persona: *Verbum caro factum est*. Y todos los golpes que tira Dios a los hombres, dan en Christo; y assi nace mortal, y pasible, y sugeto a todas nuestras penalidades, hasta que llegue a consumirse su vida muriendo, a fin de que se acaben enemistades tan antiguas, y se hagan las pazes entre Dios, y los hombres, quitando las culpas que ocasionauan estos en cuentros, careando al hombre con Dios, y haziendole amigo suyo, y recon-

ciliandole con su Diuina Magestad, que son las primeras pazes que oye Dauid, que viene Christo a hazer: *Quoniam loquetur pacem in plebem suam*. Las del hombre, con Dios, que dize Innocencio Papa: *Reconciliauit hominem Deo*: Vniendo, y juntado ambos extremos, a Dios, y al hombre, en la persona del Verbo, como dize el Euangelio. *Verbum caro factum est*.

§. III.

Naciendo Christo, hizo pazes, entre los Angeles, y los hombres.

Las segundas enemistades que el hombre tenia, dixo Innocencio, ubi supra, que eran entre los Angeles, y los hombres. *Secundus inter Angelum, & hominem*. Que tambien se enemistan los Angeles, con quien se enemistaba Dios: y naciendo Christo, compone las pazes entre los Angeles, y los hombres. En cuya significacion vemos

vemos ya à los Angeles,
 que hablan, y conuersan
 amigablemente con los
 hombres, los quales an-
 tes, si veniã a la tierra, era
 para muertes, y castigos,
 pues no mudo devna vez
 ciento y ochenta y cinco
 mil hombres, y otro de-
 fendia la entrada del Pa-
 rayso, porque no entra-
 sen los hombres en el. Ya
 todo se acabò, ya son ami-
 gos, hombres, y Ange-
 les, en cuya prueva ve-
 mos lo que dize S. Lucas
 cap. 2. *Angelus ad pastores.*
 Los Angeles aparecieron
 esta noche a los pastores,
 y porque no pensassen q̃
 era su venida, como antes
 por su muerte, los alien-
 tan, y dizen: *Noli timere:*
 No temais, no, que de paz
 venimos, y ya nos tẽdreis
 entre vosotros, como ami-
 gos, y destas amistades, os
 damos nuevas: pero os ad-
 ertimos, las deueis al Ver-
 bo Divino, que ha nacido
 en Bethleem, para reme-
 dio vuestro, y para q̃ por
 el, gozeis de paz con to-
 dos vuestros enemigos.

Dixolo S. Iuan Chrysos-
 tomo Serm. de mansuet.
 mihi tom. 3. fol. 13. col.
 2. lit. B. *Christus Deus, & om- Chryf.*
niam Dominus in carne dini-
na nobis apparens Sanctos
Angelos cum hominibus con-
cordes effecit, qui quasi bello
quodam à nobis disidebant.
 Christo, Dios, y Señor de
 todo lo criado, naciendo
 hombre a nuestros ojos,
 compuso à los Angeles
 Sanctos, cõ los hombres,
 cõ quienes antes estauan
 enemistados, y a quienes
 hazian guerra perpetua,
 ya como à amigos los ha-
 blan. Y Bed. citado de S.
 Thomas mi padre en su
 cadena de oro. Luc. 2. di-
 xo: *Nusquam autem in tota Bed.*
veteris testamenti serie reperi
mus Angelos, qui tam sedulo
apparere Patribus, cum luce
apparuisse, sed hoc privilegiũ
reliẽ huius temporis est seruati,
quando exortum est in tene-
bris lumen rellis corde. Apa-
 recen los Angeles à los
 hombres, y con luz, sien-
 do asì, que antes a los Pa-
 dres antiguos no les apa-
 recieron con ella: pero es

la razón, porque aora vienen a darnos nuevas de la luz verdadera que ha nacido a los hōbres, para q se alumbren lastinieblas de sus almas, y reconociendo sus culpas, pidan perdō de ellas, y hagan amistades con Dios, y à buelta dellas, las hagan tãbiē con los Angeles, cō quienes, por su nacimiento, quedan amigos. Afsi lo dixo otra vez Chrysost. citade S. Thom. vbi supr.

Chrysost.

S. Thom. *Olim quidem Angeli ad puniendum mittebantur, puta ad Israelitas, ad David, ad Sodomitas, ad gentes conuallem, nunc ē contra canunt in terra gratias agentes Deo, eo quod suum descensum ad homines eis referant.* Cōsanue na, que tan apacibles andē los Angeles entre los hombres. Antiguamente, si venian al mūdo, era para hazerse temer, y poner miedo con tantos castigos, como hazian en muertes de hombres, como se vió cō los Sodomitas, con David, con los israelitas, y otras vezes: pe

ro aora vienen apacibles, alegres, quitando temores, y dādo gracias a Dios, por hauerles comunicado su nacimiento, y echōles el fauor de q le publique à la tierra. Ya estā risueños cō los hombres, y en fin amigos. Innoc. nos lo dixo, diciendo, q estas erā las segundas pazes q efectua na Christo, naciendo: *Inter Angelū, & hominem*: Entre los Angeles, y los hōbres.

Innoc.

Veamos las enemistades q tenia el hōbre con los Angeles, en q topauā, para ver si Christo quitō la causa q dellas hauia, y se verifiq con eso q haze, y efectua estas pazes. Dixo Innoc. q estuā los Angeles enemigos cō los hōbres, porque, *per suum casum restaurationem Angelicam impediērat*. Porque pecando el hombre, hauia estornado la restauracion de las sillas que hauia de xado vacias los Angeles. Tenia Dios determinado boluer a llenarlas con hōbres, pecō el primero, y con su culpa inficionò toda

Innoc.

da su posteridad, como ca-
beça della, y puso estor-
uo al lleno de aquel va-
cio. Sintieronlo los An-
geles, y por eso teniã ene-
miga cruel con los hom-
bres: pues nace Christo, y
en naciendo, ven los An-
geles, como bueluen los
hombres a tener accion a
las sillas de la gloria, y q̃
se han de llenar de hom-
bres las vacias, pues nacia,
fino para restauracion de
las culpas de los Demo-
nios, si, para las de los hõ-
bres, y con eso, quedãdo-
se en enemigos con los que
primero las perdieron, se
hazen amigos con los que
por Christo las ganaron.

Innoc.

*Reparauit casum, & reconci-
liauit hominem Deo, & An-
gelo.* Añadiò Innocencio.
Reparò Christo el vacio
de los Angeles, y con eso
se hizieron estos amigos
cõ los hõbres, que pues se
acabò la causa, era razõ se
acabara la enemistad, y de
ue el hõbre las pazes q̃ go-
za cõ los Angeles, al hauer
nacido Christo vestido de
nuestra carne, pues por

eso tiene derecho a las si-
llas de la gloria. S. Greg.
lib. 18. mor. c. 4. lo dixo
claramente. *Simul etiã lau-
dãt, quia redẽptionis nostra
voces sue exultationis accom-
modant, simul etiam quia, dñe
nos conspiciunt recipi, gau-
dent numerum impleri.* Ale-
granse los Angeles todos
juntamẽte con nosotros,
porq̃ ven que Christo, na-
cido, obra nuestra redẽp-
cion, y porque viendonos
redimidos, y con derecho
à la gloria, ven sus vacias
sillas reparadas, y se ale-
gran, viendo que por ese
camino se executã las pa-
zes con nosotros, que tan-
to ellos deseauan. Tam-
bien, fino mejor, lo di-
xo el venerable Beda in
cap. 3. Luc. *Optant (di-
ze hablando de los Ange-
les) etiam pacem hominibus,
cum subdunt, & in terra pax
hominibus, quia, quos in fir-
mos prius, abiectosque des-
pexerant, nascente in car-
ne Domino iam socios ve-
nerantur.* Desearon los
Angeles Sanctos suman-
te este dia, en que

S. Greg.

Beda

viò el mundo al Hijo de Dios encarne, nacido de Maria, porque ven las pazes fuyas con el hombre efectuadas, y alegranse al paso que lo deseauan, viéndose ya a los hombres tan abatidos, y menospreciados, leuantados à ser compañeros suyos en la bienauenturança, veen reparadas las fillas della, que dexaron vacias los q̄ cayeron; y si estauan en enemigos por esa causa, ya están amigos, porque las veen reparadas: *Reparauit causam*; y con eso: *Reconciliauit hominem Deo, & Angelo*. Se hizieron amigos, Angeles, y hombres.

Este mysterio cõfiessa Iacob, q̄ ya conoce, y antes le ignoraua. Hauia visto aquella mysteriosa escala, y tantos Angeles, como por ella subian, y baxauan; y dize despues de despierto. Genes. 28. ver.

Genes.

16. *Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam*. De verdad, está el Señor en este lugar, y yo no lo sabía. Que dezis Sancto Pa-

triarcha? Dize S. Bernardo Sermon. 6. in dedic. Ecclesi. Como es possible q̄ de esto tuuiesedes ignorancia? *Quomodo tantus Patriar-*

S. Bern.

cha nescire poterat quod non esset locus, ubi non esset Deus?

Como podia ignorar, q̄ Dios estauiesse en la escala, pues no podia dexar de saber, q̄ no ay lugar adonde no esté Dios? Como podia ignorar, q̄ vno de sus atributos, es la inmensidad, y que por ella está en todas partes? Fuerça era que supiera que estaua en vn lugar particular, el q̄ hauia de confesar que estaua en todos. Como, pues, dize: *Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam?* S. Bernardo, que puso la duda, dió la respuesta. No es eso (dize el Sancto) lo que ignora Iacob, y dize, que no sabia, sino otra cosa conoce de nuevo que le admira: y es, ver los Angeles tan familiares con los hombres; esto le marauilla, y la causa q̄ desto ignoraua, ya la conoce, y es, que está Dios en

en

en la tierra, y conoce, que con eso no es mucho que esten juntos, Angeles, y hombres. El Sancto: *Sed fortè aliud effemiratus est, vbi ait, verè Dominus est in loco isto, ibi verè est, & verè Dominus est, vbi in eius nomine Angeli simul, & homines congregantur.* Otra cosa muy diferente admira Iacob, y cõfiesa, que sabe aora, y antes ignoraua; y es, q̃ es fuerza, que este Dios, en la escala, con mas particularidad, no con la generalidad con q̃ està en todas partes, sino con el particular modo de estar à los ojos de su propheta, en el portal de Bethlem, vestido de nuestra carne, nacido de su Madre Virgen: y esto lo conoce, de que vè juntos, Angeles, y Pastores, porque no es posible que dos estremos tã discordes, se junten en otro medio, que en Christo recién nacido, ni ay otra composicion de tan reñidas enemistades, nien enemigos tan declarados, pudierã hauer llegado a hazer

pazes, por otro tercero, q̃ por Christo, pues ninguno otro pudiera acabar la causa, y la raiz de sus ençuetros, sino su Magestad, que nacièdo, nos restaura à la perdida gloria, y con eso nos reconcilia con los Angeles: *Reconciliant hominem Angelo.*

Y los mismos Angeles publican estas pazes, con obras, y con palabras, primero cõ obras, y luego cõ palabras: primero enseñando a los pastores el lugar adõde hã de hallar al reciè nacido, fuente perenne de la gracia, y poço de aguas viuas, para q̃ le beban, y recibã vida de gracia: y luego con palabras, publicã las amistades con el hombre: primero se les aparecen, y los aseguran no temã, *nolite timere*: y los enseñã el lugar adõde ha nacido Christo: *Natus est vobis hodie saluator, qui est Christus Dñs, in ciuitate David*: y porq̃ no le yerrẽ, les dã señas: *Et hoc vobis signũ inuenietis infantẽ pannis inuolutũ, & positũ in praesepio.*

En vn pefebre le hallareis embuelto entre vnos pañales. Y luego publicado el efecto de su venida, dicen, y cantan nuestras pazes. *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus.* Que viene a hazer pazes, entre Dios, y los hóbres, y entre los Angeles, y los hóbres: Y así vamos todos juntos, y cõformes a Bethlé que alli hallaremos estas aguas christalinās de gracia, que manan del poço q̃ os enseñamos de su humanidad santissima. Linda figura fue desta verdad el suceso de Iacob, q̃ cuenta el Texto Sagrado Gen. 29 à vers. 5. Llegò Iacob à aquel poço tan nõbrado en las Sagradas letras, y hallò vnos pastores que estauā apacētando sus ganados, y haniendolos preguntado por Labā, y ellos dadosles noticia de su buena salud, y visto q̃ tenian alli los ganados para darlos de beber de vn poço q̃ alli estaua, y q̃ no lo haziā por no poder quitar la piedra cõ q̃ estaua cubierto, callò, y

ni les quitò la piedra, ni les dixo quiẽ era. Llegò à esta saçõ la hermosissima Rachel, pastora del ganado de su padre Labā, con sus ouejas; y luego que la cob la viò, y supo q̃ era su prima hermana, hija de hermano de su madre, llegòse a ella, diòla osculo de paz, y descubriò el poço, quitando el solo la piedra, q̃ muchos pastores no podian, para q̃ bebiesse el ganado de su prima. Y notò alli Caiet. que primero destapò el poço, y descubriò el agua, y diò de beber al ganado de su tio, y luego se descubriò, y dixo a Rachel quiẽ era. *Hic enim loquēdi modus* (dize el Cardenal) *insinuat, hoc statim factum esse, antequam indicaret ei, quod esset cõsanguineus eius, ut prius officio, & deinde verbo indicaret.* Primeromostro sus fuerças le nātādo la piedra, y diò de beber al ganado, y luego la diò osculo de paz, y la dixo, quā vnos eran en la carne, y en la sangre: primeromostro, y luego hablò.

Caiet.

Genes.

Para

Para cõfusión de muchos paroleros, q̃ se vendē por muy amigos de palabras: pero no correspondē con las obras. Nace Christo en Bethlẽ, y es su Magestad el poço de aguas viuas de gracia: pero cubierto con la ignorãcia q̃ el mūdo tenia de su Nacimiẽto. Cerca estauã los pastores del poço, *in eadẽ regione*: pero no dauã de beberã sus almas, ni a sus ojos, cõ el regocijo, y vista de tanto bien, por q̃ no hania quien les quitãse la piedra de la ignorãcia q̃ teniã. Baxan los Angeles, y destapã el poço, esto es, alũbrã los de su dicha, dãles noticia del recién nacido, y luego les anuncian quã vnos son, q̃ son criaturas de vn mismo Criador, hijos de vn mismo Padre, y vnos ya en la recõciliacion, como amigos verdaderos: *Vt prius officia, deinde verbo indicaret.* Asegurãdoles de su amistad, primero con obras, y luego con palabras, haziẽdoles primero patẽtes las aguas del Verbo Eterno, y

luego certificãdoles de las pazes q̃ les trae, recõcitiẽdoles por amigos en Christo recõciliados.

Poco, es dezir, como amigos, y por superiores los conocē. O poderiã mēso de Dios en carne! Antes teniã los Angeles ã los hombres, por baxos, y humildes, y como a tales los menos preciauã, y perseguian: ya nacido Christo, los estiman, precian, y aũ los veneran, y tienen por superiores. Viõ S. Iuã Apocal. c. 19. vers. 9. vn Angel q̃ le dixo: *Beati qui ad* Apoc.
cenã nuptiarum agni vocati sunt. Biẽ auenturados los q̃ son llamados a la cena de las bodas del Cordero. A donde habla de todos los hõbres llamados por Christo a la biẽ auenturança: y lo colige Hugo, en q̃ nodize los q̃ son llamados a la comida, si no ã la cena: *Quia de cenã nullus excluditur, sed de prædicio expelluntur multi: de la comida sõ excluidos muchos: pero de la cena nadie.* Y como naciẽdo Christo llamò ã todos los hõbres ã

su Reyno, por eso se en-
tiende, que habla de Chris-
to encarnado. Al oír san-
luan lo que el Angel le
dixo: *Cecidi ante pedes eius,*
ut adorarem eū: Que se fue
à echar a sus pies para ado-
rarle, pero el Angel le de-
tubo, y le dixo: *Vide ne fe-*
ceris, con seruus tuus sum. Mi-
ra lo que hazes Iuā, no ha-
gas semejante accion cō-
migo, porque yo soy tu
conseruo, somos iguales
tu, y yo, y ambos criados
de vn mismo Señor; y as-
si alça del suelo; que esas
humiliaciones, son de in-
ferior, à superior; y pues
yo no lo soy tuyo, no me
las deues a mi, sino solo à
nuestro Dios. Como vie-
ne eso, Angel santo, con
lo q̃ muchos de vosotros
hauéis consentido otras
muchas vezes, en otras o-
casioncs, dexandoos ado-
rar de hōbres? Duda fue,
q̃ passieron S. Ildeph. de
Virg. Mar. c. 11. y Hugo
Cardenal aqui. Las pala-
bras son casi vnas, bayan
las de Hugo, por ser sobre
el mismo lugar: *Et notādū*

quod in veteri testamento An-
geli permisserunt se adorari,
sicut legitur, Iosue 5. Quod
Iosue adorauit Angelū, & di-
xit ei, noster es, an aduersaria-
rum? Sed in nouo non, sicut
patet hic. Es muy de notar
que en el Viejo Testame-
to consintieffen los Ange-
les, q̃ los hombres los ado-
rasen, como se vió en A-
brahā, dize S. Ildephōso,
y en Iosue, dize Hugo, q̃
adorò a vn Angel que se
le apareció, y en el Nue-
uo Testamento, no permi-
ten, ni cōsienten, q̃ los hō-
bres los adoren, como se
vè aqui con S. Iuan. Y la
razon parece q̃ dicta, que
en todas partes hauia de
ser lo mismo, porq̃ en am-
bas, son hombres, a quie-
nes se aparecen, y Ange-
les, los aparecidos. *Et que-*
ritur, quare hoc? Preguntan-
se la razon desta diferen-
cia: y respōde: *Solutio. Quia*
iā vident nostram naturā su-
per se in Christo homine exal-
tatā, vnde, & timēt ab homine
adorari. Es la razón, q̃ anti-
guamēte veçia los Angeles
a la naturaleza humana,
aba-

S. Ilde-
phons.
Hug.

abatida, y menospreciada, por estar apartada de Dios; y assi tratanla vil, y baxamente, y teniēdo della poca estimaciō, consentian que los hombres los adorassen: pero aora, en naciēdo Christo, venla tan leuantada, y en gredida, y tan vnida con Dios, que es susupuesto la persona Diuina del Verbo Eterno, y que estā vnida hypostaticamente con la naturaleza del mismo Dios, que por eso la veneran, y respectan, y la adoran, y tienen a mucha diacha, llamarse amigos suyos; y vienen de muy buena gana en las amistades que haze Christo entre ellos, y nosotros, y se reconcilian con los hombres: *Reconciliavit hominem Deo*: Y muestran de su parte estas amistades hechas en la comunicacion que ya tienen con los hōbres, pues los hablan: *Angelus ad pastores*: Y nos dan, como amigos, las dichas nuevas de nuestra salud: *Euangelizo vobis gaudium*

magnum, quia natus est vobis Saluator mundi, qui est Christus Dominus in civitate David. Y estas pazes oye David que trae Christo al mundo. *Quoniam loquetur pacem in plebem suam.*

§. IIII.

Naciendo Christo, haze pazes, entre hombres, y hombres.

LA tercera enemistad que el hombre tenia, dixo Innoc. que era, *inter Innoc. hominem, & hominem*, entre vnos hombres, con otros. Pues naciēdo Christo, haze tambien estas pazes, pues compone a los hombres, vnos con otros, para que goze el hombre de paz perfecta. Para cuya prueva, diganos Innoc. encio, en que topanā las enemistades de vnos hōbres, con otros. Eran por que, *per varios ritus se ab homine separavit*, se aparta iō vnos de otros por diferentes ritos, y ceremonias: y como la enemistad es *dis-*

Ee 3 uision,

uision, diuididos vnos ho-
bres de otros, quedaró e-
nemigos; pues nace Chris-
to, y con esto dize Inno-
cencio: *Destruxit ritus, &
reconciliavit hominem homi-
ni.* Des hizo todas esas dif-
ferencias, acabó con tan
dinerfasc ceremonias, na-
ce para dar fin à la vieja
ley, y empezar la nueva
de gracia, adunando en
ella todos los hombres,
los dos pueblos, Gentil,
y Iudaico, y haziendolos
a todos amigos, con ha-
zerlos de vna profesion,
y vna ley. En cuya signi-
ficacion, en naciendo, se
hallan juntos à su lado
buey, y jumento, no aca-
so, sino para significar,
que si el pesebre, es lugar
donde comen juntos am-
bos animales, assi en el,
reclinado en ese pesebre
Dios, y hombre, se junta-
ron ambos pueblos, Gen-
til, y Iudaico, significados
por aquellos dos anima-
les. *Nascitur in praesepe bo-
uis, & asini, quia pax est in-
ter homines, & homines re-
parata. Per bonum Iudaicum,*

*per asinum Gentilis populus
figurat. El buey, es fi-
gura por su dureza del
pueblo Iudaico, duro, ter-
co, terrible, y indomito:
El jumento, estolido, del
Gentilico ignorante: pues
nace Christo, y a el se jun-
tan ambos animales, pa-
ra dar a entender la vnion
de ambos pueblos, como
enemigos, diuididos an-
tes, y como amigos, ya
vnos, y hermanados por
Christo. Assi lo dixo S.
Iuan Chrysostomo, cita-
do de Sancto Thomas, en
su cadena de oro, in cap.
2. Luc. *Hec autem pax per
Christum facta est. Reconcili-
auit enim nos per se Deo, &
Patri, culpam hostilem de me-
die asserens, duos populos in
vnum hominem pacificauit,
ac coelicolas, & terrenos in
vnum gregem composuit. Vi-
no Christo a traer al mun-
do la paz verdadera, y co-
mo recopilando todas las
tres que hemos dicho de
Innocencio, dize Chrysos-
tomo, que nos reconciliò
con su Padre Dios, qui-
tando, y borrando la cul-**

S. Ioan.
Chrysost.
S. Thom.

pa q̄ de nuestra parte ania
originado las enemista-
des, y hizo amigos a los
dos pueblos, Gentil, y Ju-
daico, antes enemigos, y
à los habitantes del cie-
lo, que son los Angeles,
los compuso tambien có
los hòbres. Y en señal de
la unió de ambos pueblos
dize el Euāgelista S. Luc.
c. 2. *Exijt edictũ a Cesare Au-
gusto, vt describeretur vniver-
sus orbis.* Salid edicto, que
mandaua el Cesar, q̄ sema-
triculara todo el mundo
debaxo de vna matricu-
la, dando a entender la
unión que tienen ya to-
dos, como miembros de
vna misma cabeça: signi-
ficando por ella la que en
la gracia tendrian todos
los hombres por Christo,
nacido en nuestra carne.
Y assi dixo Hugo, expli-
cando estas palabras de S.
Lucas, q̄ se juntauan to-
dos: *Vt de singulis ciuitati-
bus, & villis, & oppidis ad ip-
sas ciuitates pertinentibus, in
qualibet ciuitate præsides ad
suã præsentiã cõnocerent om-
nes: & vnusquisq; pro capite*

*suo, idest, pro inscriptione ca-
pituli solueret vñ nummũ ar-
gentẽ, & profiteretur ore se-
esse subdiũ Romano Imperio.*
Juntauãse todos para pa-
gar vna moneda de plata
cada vno, en reconocimiẽ-
to q̄ estaua sugeto al Im-
perio Romano. En este
tiẽpo nace Christo, para
dar a entẽder la unió que
viene a hazer de los dos
pueblos, y en ellos de to-
dos los hombres. Busque-
mos estas pazes en las sa-
gradas letras. Gen. 21. ver-
6. y 7. Parid Sara à Isaac,
y dize el Texto, q̄ dixo la
madre: *Risũ fecit mihi Deus,* Genes.
*quicũque audierit, corridebit
mihi. Rursumq; ait. Quis audi-
tũ crederet Abraham, quod Sa-
ra lactaret filiũ, quẽ peperit ei
iũ seni. Risa, y gozo me ha-
dado Dios con este hijo,*
quãdo de ningun manera
le esperaba, qualquiera q̄
lo oyere, se ha de reir, y
alegrar conmigo. Esto
quiere dezir el, *corridebit
mihi,* como luego vere-
mos de Ruperto, ya naçidõ
Sara. Quien creerà à A-
braham, si lo contare,

que su muger le ha parido vn hijo, siendo tan vieja, y que le està dando la leche de sus pechos. Coge este lugar Ruperto de trin. & oper. ingen. lib. 6. cap. 18. y reconoce contrariedad en las palabras de Sara, y dize. *Contraria, vel repugnantia sibi videntur, quicumque audierit, corripit mibi, & quis audientis crederet Abraham. Etenim qui audiens corripit, utique auditui credit, in quo, & gaudet. Et è contra qui audiens non credit, profecto auditui non corripit, aut congaudet.* Quien se alegra de vna cosa, cree la, q̃ mal se puede alegrar de lo que no cree, y al reues, el que no cree lo que le dicen, no se alegra con la nueua, q̃ lo que se tiene por falso, mal causará alegría. Pues como dize Sara, entrambas cosas del hijo que ha parido? Dize, que no lo creará nadie, y que todos la darán parabienes, alegrándose con ella, y ayudándola a festejar su dicha. Como ha de ser todo

Rupert.

junto? Responde Rupert. Igitur prophetice dicta haec esse intelligi oportet; de ortu Isaac futuri, cuius hic forma est. No se puede entender biẽ, sino es en propheta, entendiendo lo que pasó en Sara, que significala Iglesia nueua, del futuro Isaac Christo, cuya figura fue el primero. En el se verifican ambas cosas. Como? Rupert. Dicat itaque illa, quae (ut iam dictum est) per Saram intelligitur, mater omnium nostrorum Hierusalem libera quae sursum est, dicat (inquam) nato sibi vero Isaac, risum fecit mibi Deus, quicumque audierit, corripit mibi: Ecce enim vere illi totus corripit orbis, quia filius eius vnicus magnum, & verum gaudium toti mundo attulit. Ploret itaque ancilla, quae est à monte Sina in seruitutem generans, ploret (inquam) illa, & filia eius, quoniam hunc Patris, & liberæ matris risum odit, quia videlicet iam heres non erit. Sara es la Iglesia, Madre de Christo, que es Isaac prophetizado, y dize: en viẽdo-

dome con mi hijo nacido, todos se reiran conmigo, todos me darán la no-
rabuena, todos los pueblos se gozarán a vna cō Christo, como con causa comun de todos: y adunados en la dicha, lo estarán en la publicacion della, y en los placemes q̄ se pueden dar vnos a otros: *totus corripit orbis*, todo el mundo se alegrará en esta dicha; y así: *describitur vniversus orbis*: todo el mundo se encabece a festejarla, y a tributar a Christo los thesoros de sus almas, reconociendole por Rey de cielo, y tierra, sin que quede Gētil que no sepa esta dicha, y la venere, ni Indio rebelde que no se rinda, y adore. Y ya no habrá dificultad en creerlo, viendo adunados dos pueblos tan encontrados a quienes ha reconciliado el recién nacido Iesus: *Reconciliavit hominem homini*.

Si Isaac nos ha servido de prueva, firmamos también Iacob su hijo, para q̄ baya la verdad de padres

a hijos, y de vnos a otros deribada. Genes. cap. 29. *Genes.*
Se refiere el suceso de Iacob en la pretensión de Rachel, como siruió a Laban siete años, por gozar de su hermesura, como lanoche que pensó era llegada su dicha, se llegó la de su engaño, pues le dieron a Lya legañosa, en lugar de Rachel bella, como boluió a servir otros siete años, porque le diessen a Rachel, como cūplidos, se la dieron, y quedó casado con ambas hermanas. Pues no paséis adelante, dixo Hugo Cardenal, sin reconocer aī vn mysterio escondido prophetizado. Y qual es, Cardenal *Hug.*
docto? *Dua filia Laban, duo populi: Lya lippa, & laboriosa, populus Iudaicus, qui nihil spirituale videbat in lege; labore caremoniarum occupatus: Rachel decora facie, gentilitas decora fide, & amabilis charitate. Vtramque sibi Christus desponsauit.* Estas dos hermanas son los dos pueblos, el de los Indios, y el de los Gentiles. Lya

por lo legañoso, y corto de vista, significaua al Iudaico, que ciego a los mysterios diuinos, no veia cosa espiritual, ocupado todo en sus ceremonias: Rachel hermosa, y querida, significaua al gentilico, hermoso por la fe, y querido por la charidad: el tabernaculo es Christo, que naciendo, se desposò con ambas hermanas, juntò en si ambos pueblos, y en la cama de vn pesebre, y en la noche de su Nacimiento, los adunò a entrambos, deshaziendo los ritos antiguos, y juntandolos en el conocimièto de Dios verdadero, y hazièndolos amigos. *Destruxit ritus, & reconciliabit hominem homini.*

Tras vn padre, y vn hijo, se sigue vn nieto, que sirua de vltima prouea de esta verdad. Gen. 43. ver. 32. Quando rauo Ioseph la segunda vez juntos à sus hermanos, y cò ellos à Bèjamin, hizo les vn còmite, y cònidò a el algunos de los Egypcios, fien do assi, como adierte el

mismo Texto, q̄ estaua prohibido à los Egypcios comer cò los Hebreos: *Illicitū est enim Egyptijs comedere cū Hebraeis, & prophanū putāt huiusmodi conuiuiū.*

Y reparado el Abbad Rupertus. *Rupertus* perto de Trin. & oper. lib. 19. c. 8. En esta accion, diò la causa de haerla hecho Ioseph, estando prohibida, y dixo: *Egyptios, & Hebraeos, quibus illicitū erat, & prophanum pariter conuiuari, & tamen eadem domo, eodemque epulantur conuiuiū, licet seorsum bi, & seorsum illi. Ioseph antiore, vel priuspe cōiuij, duo parietes sunt, scilicet, Gētes, & Iudæi quos hactenus discordes Christus in semetipso cōiūgit, & ad vnius fidei concordiam quandoque perducet.* Los Egypcios, y Hebreos, q̄ comen con Ioseph a su mesa, son los dos pueblos, Gentil, y Iudaico, q̄ en la ley de gracia, naciendo Christo, los ha de jutar en vno, los ha de traer à la fè, y conocimiento suyo, y de la verdad; deshazien do las paredes de las enemistades del

del hombre, q̄ si antes de nacer Christo cõtava Innoc. tres, ya nacido, no cõtara ninguna, pues todas las derriba Christo, y hecha por tierra: la del hombre con Dios, sugetándole a su ley, reduciéndole à su gracia, y vniéndole en su persona diuina, el Hijo del Eterno Padre. *Verbum caro factum est.* La del hombre, con los Angeles, ca- reandolos de manera, que sean amigos, y compañeros en la gloria; y que como tales se hablen. *Angelus ad pastores.* Y la devnos hombres, con otros, acabando ritos, y ceremonias diferentes, q̄ crã las que los enemistauan, juntado en vno, ambos pueblos, alistãdolos juntos a su sugecion, y obediencia, significada en la q̄ al Cesar tuvierõ: *Exijt editũ a Cesare Augusto, vnde describeretur vnusquisq̄ in orbis: dexando al hombre cõpuesto cõ todos, cõ todos amigo, y efectuando todas sus pazes, efecto de su Nacimiento, como oyò Dauid, q̄ Dios le ha-*

nia tãto antes dicho, y en señado. *Quoniam loquetur pacem in plebem suam.*

§. V.

Las pazes que trae Christo, son para los que las quieren, y busca, y lo que es menester para adquirir las, y cõ- servarlas.

A Vnq̄ quanto à la suficiencia trae Christo pazes para todos: pero no quãto à la eficacia, pues lo las trae para los q̄ las quisierẽ recibir, disponiéndose para ellas cõ vna conciencia pura, con el exercicio de las virtudes, y proposito firme de no boluer a las ocasiones de ofenderle, y boluer a perder las amistades, que dichos amēte han cõseguido. Asi se lo dixo Dios à Dauid, quãdo oyò lo q̄ Dios le dezia deste mysterio: *Quoniam loquetur pacem in plebem suam, & super Sanctos suos, & in eos, qui conuertuntur ad cor. Veruntamen propetientes eum salutare ipsius.* Dize, que trae pazes para los escogidos de su pueblo, para sus Sanctos, para los que

Psalm.

Caiet.

que se bueluen a el de co
raçon; y en realidad de
verdad, para los que le te
men. Caiet. aqui. *Duplex
potest esse sensus. Dos senti
dos puedē tener estas pa
labras. El primero, que es
a mi intento, es: Alter sig
nificans effectum. Euangelij
pacis, quod licet sit propositū
omnibus, non tamen effectum
salutis pariet omnibus, sed tā
tū apud timentes Deū. Quie
re dezir David (dize Cai
et.) y explicar el efecto
de su venida; y es, que aun
que propone a todos la
paz q̄ trae de los cielos:
pero que no todos la cōfi
guen, pues solamente es
para los que le temen, y
obran, conforme a ese te
mor: para esos trae paz en
la eficacia, y para los que
no lo hacen así, no mas
de quāto a la suficiencia.
No gozan de los efectos
de la venida del Hijo de
Dios en carne los peca
dores, los que estandose
en sus vicios, piensan que
son las Pascuas, para con
tinuarlos, y aumentarlos:
no son para estos sus fauo*

res, sino para los que dān
do de mano a las costum
bres antiguas, se arrepien
ten de sus culpas de todo
coraçon, y se exercitā en
todas las obras de virtud:
y en fin, para aquellos que
gozando de paz cō Dios,
estā con el demonio, y
sus vicios en perpetua gue
rra. Dixo Christo por S.
Matheo cap. 10. vers. 34. *Matth.*
*Nolite arbitrari, quia pacem
venerim mittere in terrā; non
veni pacem mittere, sed gla
dium. No piēse nadie que
vine a traer paz a la tie
rra, porq̄ no vine a traer
sino guerra. Señor, que de
zis? Es esto lo que os he
mos alabado de pacifico?
Es esto el hauer sido el q̄
viene a hazer pazes, en
tre el hombre, y todos
sus enemigos? Segun esta
sentencia, mejor diremos
que sois el que venis a em
pezar nueuas guerras, q̄
no a acabar enemistades
antiguas. Eso serā no ha
uer entendido la senten
cia de Christo, dixo Ori.
genes homil. 13. citādo de *S. Thom.*
Sancto Thomas in car. ad
cap.*

Luc.

cap. 2. Luc. Pues que quiere dezir en ella? Sed diligens lector inquirat, quomodo saluator dicat, non veni pacem mittere super terram, & nunc Angeli de eius Nativitate cantant, in terra pax hominibus. Preguntará algun curioso (dize Origenes) como se compadece, dezir Christo, que no viene a traer paz a la tierra, con cantar los Angeles en su Nacimiento, que viene a traer paz a toda ella? Pues el q así preguntare, oia la respuesta: Sed hoc

Orig. quod pax esse dicitur in hominibus bonae voluntatis, soluit questionem, pax enim, quam non dat Dominus super terram, non est pax bonae voluntatis. En las mismas palabras de los Angeles está la solució de la duda propuesta, porque no dicen, que trae Christo paz para qualesquier hombres, sino para los de buena voluntad. Y que será ser hombres de buena voluntad?

Agust.

S. Agustín 13. de Tri. cita do de Sancto Thomas vbi sup. in cat. Pertinet enim in-

stitia ad bonam voluntatem. Vna buena voluntad, es lo mismo que vna voluntad justa: y como la justicia, es virtud común, es dezir, que será buena voluntad, la que tuviere todas las virtudes, y consiguiendo temete, la que quitare todo vicio: y porque esto no puede ser, sino es haciendo guerra continua al Demonio, por eso dize Christo, que no trae paz, sino guerra: y se componen muchas cosas, q no trae paz, si no guerra, y que no trae a la tierra guerra, sino paz: porque Christo, y sus palabras, se entienden de los vicios con quienes no viene a que tengamos paz, si no guerra: y los Angeles, y las suyas, se entienden de las virtudes con quienes quiere Christo que tengamos, no guerra, sino paz, exercitandonos en ellas có temor de no ofenderle: Prope timentes enim. Y esto será tener buenas Pascuas, celebrarlas con guerra contra los vicios, y con paz, para con Dios,

por

por el exercicio de las virtudes. Que alegres Pascuas tienē a su parecer los pecadores. y vnos a otros se dan las buenas Pascuas, y como no saben las que tienen, no saben las q̄ dā; no piensan que ay otras Pascuas buenas, sino regalarlos, y passatiempos, y aun quizá ofensas de Dios. Y viuen muy engañados, q̄ esas son malissimas Pascuas: pero el que en ellas se confiesa, como deue, se arrepiente de veras de sus pecados, propone con firmeza, no boluer a ellos; dā limosna a los necesitados, y se exercita en los demas actos de las demas virtudes, ese si, que tiene buenas Pascuas, ese goza de la paz que trae Christo à la tierra; el que le teme, *prope timentes eum*: y cō ese temor, se goza con Christo recién nacido, sin perder punto en la guerra cōtra los vicios. Y este es el modo agradable a los ojos de Dios, de celebrar su Nacimiento en la tierra, gozarse con Dios, y

cuydar de no ofenderle: dar guerra a los enemigos, y defenderse dellos, y gozar con Dios de paz, y de quietud: ha de obrar el hombre en estos dias à dos manos, con vna continuar el edificio del muro destas pazes, y con otra, pelear contra el Demonio, y los vicios, para no perderlas. Refiere el Sagrado Texto vn suceso de los hijos de Israel, biē a proposito, para explicar lo que vamos platicando. En el lib. 2. de Esdras, cap. 4. se cuenta la persecución grāde q̄ de sus enemigos tuuieron los ludios, sobre el edificio del Templo de Hierusalē, y su reedificación. Los Presidentes de la ciudad escriuierō a su Rey dādole quenta de la obra, y pidiēdo ordē para impedirla, atēto que era gente aquella, que si se sobreponia, no pagarian tributo a su Magestad. Industria grāde, tomar por pretexto para impedir lo que se quiere, y alcançar lo que se intenta, con dezir, que lo cō

Esdras

trario, es contra el seruicio Real. Y vióse la eficacia del medio que tomaron, en que luego vino decreto del Rey, para que de ninguna manera les cōfintiesse passar adelante en la obra: y assi hasta q̄ entró a Reynar Dario, no padieron hazerla; y entōces dize el Texto vna cosa bien singular, vers. 17. que cada vno de los q̄ acudíā à la obra: *Vna manus sua faciebat opus, & altera tenebat gladium.* Que con vna mano hazian la obra, y en la otra, teníā la espada para defenderla, y defenderse. Y Caiet. sobre el Psal. 84. lo explicò mas, diziendo: *Tāto timore hostium premebātur, quod vna manu edificabans murum Hierusalem, & altera faciebat opus.* Que era tanto el miedo que tenían a sus enemigos, que con vna mano hazian el edificio, y con la otra, tenían la espada, para defenderse dellos: à vn mismo tiempo hazian ambos oficios, pelear, y edificar: no cessaua la obra por la pe-

lea, ni la defensa por la obra: *Vna manu sua faciebat opus, & altera tenebat gladium.* En la celebridad del Nacimiento de Christo Señor nuestro, assi deuemos portarnos; ambas manos se hā de ocupar, con la vna, se ha de hazer la obra de la celebridad de tan gran de mystério; y cō la otra, se ha de tomar la espada de las virtudes contra los enemigos: razon es alegrarse, y regocijarse en las Pascuas de Nauidad: pero no se han de olvidar por eso las obras del seruicio de Dios, cō vna mano se edifique el muro de las pazes q̄ trae Christo à la tierra, y con otra, se peleecōtra los Demonios, y cōtra los vicios, aya gozos de hauer cōseguido las pazes deseadas: pero aya temores de no bolner a perderlas: el gozo de hauerlas conseguido, nos ha de alentar a procurar su defensa, y nunca mejor se procura, que viuendo sobrefaltados, y temerosos de perderlas. *Prope*

Caiet.

limen

nimientes cum salutare ipsius.
 Los que viuen con estos
 miedos, son los que cele-
 brandignamēte este mys-
 terio, y los que temē, son
 los que se preuienen para
 la defensa de la amistad
 que han cōseguido, y vno
 y otro, alcanza quien se
 ocupa en el exercicio de
 las virtudes, que es cele-
 brar, como se deue, el Na-
 cimiento de Christo Se-
 ñor nuestro, pues nace su
 Magestad para eso, para
 que aumentemos, y esta-
 blezcamos mas, y mas las
 pazes hechas con el, y por
 el, y no para que se acabē
 luego, sino para que per-
 petuamente se continuē,
 y bayan en aumento las
 amistades de Dios, y los
 hombres.

Preguntò Sancto Tho-
 mas, mi Angelico padre,
 en la 3. p. q. 35. art. 3. *Virū*
Christus fuerit tempore con-
gruo natus? Si nació Cris-
 to en tiempo conuenien-
 te, y a proposito? Y de tres
 argumentos, que haze pa-
 ra probar, que no, dize en
 el tercero: *Tempus presen-*

tia Christi in mundo diei cōpa-
ratur, propter id, quod ipse est
lux mūdi. Vnde ipse dicit Ioa.
 9. *Me oportet operari opera*
eius, qui misit me, donec dies
est, sed in æstate sunt dies lon-
giores, quā in hyeme. Ergo
cum natus fuerit in profundo
hyemis, id est, octavo Calendas
Ianuarij, videtur, quod non
fuerit conuenienti tempore na-
tus. Christo nació para ser
 luz del mundo, y por eso
 se compara al dia, porque
 vino a alumbrar a los hō-
 bres el camino de la vir-
 tud, y el del cielo: y así es
 la luz geroglifico del ofi-
 cio que vino a hazer en el
 mundo. Luego mejor hu-
 uiera sido, y mas conue-
 niente nacer en el vera-
 no, quando son los dias
 mayores, y la luz mayor,
 y no en invierno à vein-
 te y cinco de Diziembre,
 quando es la luz menor,
 pues naciendo en el tiem-
 po, que es la luz del dia
 mayor, fuera mejor gerog-
 lifico de su oficio, la luz
 de aquellos dias, por ma-
 yor, y mas prolongada, q̃
 la del tiempo en que na-
 ció,

St Thom.

ciò, quando estan pequeña, y corta; que si Christo vino a ser luz de las almas, y lo fue tan grande; que se compara al Sol, mas ajustada mète, representara lucimientos grandes del Sol de Justicia, el Sol material, quando mas tiempo nos alumbra, como es en verano, que quando nos alumbra menos, como es en el tiempo en que nació. Con todo esto resuelve el Doctor Angelico, que nació Christo en tiempo conueniente, y a proposito; y aunque bastara para credito de esta verdad hauer sido escogido por su infinito saber, cuyo acierto confiesa la fè en todas sus obras, con todo esto dà dello razón de congruencia Santo Thomas, respondiendo al argumento hecho; y dize: *Ad tertium dicendum, quod sicut dicitur in lib. de quest. vet. & no. rest. Tunc Christus nasci voluit, quando lux diei incrementum incipit accipere, ut ostenderetur, quod ipse venerat, ut homines cres-*

cerent in lucem diuinam, secundum illud Luc. 1. illuminare ipsos, qui in tenebris, & in umbra mortis sedent. Al argumento hecho, respondo (dize Santo Thomas) que como se dize en las questiones sobre el Viejo, y Nuevo Testamento, entonces quiso Christo nacer, quando la luz del dia empieza a crecer, para dar a entender a los hombres, que venia al mundo para que los hombres crecieran en la luz diuina de la gracia, segun las palabras de S. Lucas. cap. 1. vino al mundo para alumbra a los que estauan en las tinieblas, y sombra de la muerte. Como si mas claro dixera (aunque lo està harto) es assi, que nace Christo para alumbra a los hombres en el camino de la gracia, y de la gloria; y que por esto se compara a la luz del Sol, como a geroglifico de su oficio: Pero antes de esto mismo, se infiere, que nació mas conueniente mente en invierno, q si naciera

Sermon

en verano, porque a vein-
te y cinco de Diziembre
ya ha empeçado el Sol á
crecer, y de alli adelante
van siendo los dias mayo-
res; en el verano van mē-
guando, como en Iulio, y
Agosto, y siendo cada dia
menores. Y assi, aunque
exceden los dias del vera-
no, a los de imbierno, en
que duran mas: pero los
del imbierno, exceden á
los del verano en que vā
siempre creciendo, y ca-
minando a ser mayores,
y tener aumentos de luz,
pues no nazca Christo en
verano, porque no se piē-
se que nace para dar luz á
las almas con intentos de
que menguē en la gracia,
fino nazca en imbierno,
para que se sepa, y se co-
nozca, que nace para que
los hombres crezcan ca-
da dia en ella: que luz que
mengua, no es buen gero-
glico de los efectos de
la venida de Christo en
carne, pues no nace para
que mēguemos en la gra-
cia, fino para que crezca-
mos en ella cada dia, y có

nuevas obras de virtudes
firmemos mas las pazes q̃
nos trae con su venida, y
nacimiento. Esto será ce-
lebrarle dignamente.

Mas que pocos son los
hombres del siglo que se
disponen, para celebrar
este dia con esta disposi-
cion, y con estas dos ma-
nos de amor, y temor!
Que poco cuydado tienē
desta preparacion! Mu-
cho cuydado, si, de la ga-
la, del vestido, que, ò sea
nuevo, y mas bien aliña-
do, que otros dias, mucho
cuydado del regalo, que
sea mayor, y mejor, por-
que es Pascua del Naci-
miento del Señor: pero
cuydar de nuevo adorno
de gracia, de mayor com-
posicion de virtudes, de
mas amor de Dios, eso, ni
por el pensamiento les
passa, ni tal cuydado les
aflige, ni la falta de eso les
haze falta. Que lindamē-
te, y có que denocion ar-
guye, y reprehēde S. Am-
brosio á los tales; en el ser-
mon q̃ hizo sobre la quar-
ta Dominica del Adviēto,

que

S. Ambrosio

que poniendo los ojos en los cuydados de los hombres, en la celebridad, y festejo que hazen al dia de su Nacimiento, ò al de sus hijos, y viendo los descuydos que tienen en la solemnidad del Nacimiento del Hijo de Dios, dixo así: *Si ergo tanta præparas in natalis tuo, aut filij tui, quanta, & qualia præparare debes suscepturus natalem Domini tui? Si qualia præparas morituro, qualia præparare debes æterno?* Si tantas cosas aparejas, y tantas preuenciones hazes para celebrar el nacimiento tuyo, ò de tu hijo, quantas, y quales deues hazer para el Nacimiento de Dios, y tu Señor? Si tales preuenciones hazes para celebrar el nacimiento mortal, y terreno, quantas deues hazer para celebrar el de vn Dios vino, y eterno? *Quidquid ergo* (profi-gue S. Ambrosio) *non vis inueniri in domo tua, quantum potes, et hora, et non in-*

ueniat Deus in anima tua. Y fino quieres (y hazes bie) que en semejantes solem-nidades, se halle en tu casa falta alguna, ni cosa que pueda ofender los ojos de los que en ella entraren, porque quie-res que naciendo Christo, halle en tu alma tantas culpas, que ofendan sus diuinos ojos? Si tanto cuydado pones en quitar todas aquellas faltas, quan grande le deues poner en quitar estas? Mira la diferencia que ay de solemnidad à solemnidad; de nacimiento à nacimiento; y de faltas à faltas: y verás quanto mas graue es no cuydar de quitar las del Nacimiento de Christo, que las del tuyo: pero la falta que tienes de cuydado, es la que tienes de temor de perder su digna gracia, si ya no es que sea el no tenerla; que si temieras, exercitaras ambas manos, la del amor de Dios, que nace pagando el feyo infinito,

Sermon

con el tuyo limitado, y la
del temor de tus enemi-
gos, con la diligencia, y
cuydado de vécerlos, qui-
tando culpas con que te
tienen vencido; cuydaràs
de pagar amor tan gran-
de, que acosta de sus per-
didas, te hagrangado re-
cobrar las pazes que te-

nias perdidas, bolviendo
à tenerlas con Dios, con
los Angeles, y con los ho-
bres, para gozar cõ estos,
y con aquellos de Dios en
la gloria, y bienauene-

turaça. *Quam mihi*

hi, & vobis,

&c.



SER



SERMON

EN LA FESTIVIDAD

DEL GLORIOSO PROTOMAR-

TYR DE LA IGLESIA SAN.

ESTE VAN.

*Vt veniat super vos omnis sanguis iustus,
qui effusus est super terram, à sanguine
Abel iusti vsque ad sanguinem Zacha-
ria filij Barachia, quem occidistis inter
Templum, & Altare. Matth. cap. 23.
vers. 35.*

SALVTACION.



VE El diuin- mortal, y passible, sea el
mediato, al en que el glorioso Proto-
dicho sode a- martir Este van salio desta
yer, en que el vida, y entrò por medio
Verbo Eter- del martyrio en la Glo-
no humanado, salio à los ria, reparo fue, que le hi-
ojos del mundo, hombre zieron muchos Padres de

S. Fulg.
S. Greg.
N. ff.
Sur.

la Iglesia, y largamente le sigue S. Fulg. Ser. de S. Steph. y S. Greg. Nisen. citado de Surio Cartusiano. Este, dice, así en la vida deste Santo: *Heri nos excepit cōiunio rerū omnium Dñs, hodie excipit Dñi imitator.* Ayer hizo el plato de la cōsideraciō a los fieles el Señor, de todas las cosas, y oy le haze el verdadero imitador de Christo: *Quomodo autem hic, & quomodo ille?* Pero como aquel, y como este? *Ille pro nobis hominem induens, hic pro illo hominem exuens: ille propter nos vitā speluncam ingrediens, hic ē spelunca propter illum egrediens; ille dum se pro nobis cruciatibus affici, hic autē pro illo lapidibus obrui fuit: ille mortem ē medio tollens, hic super iacentem mortem incedens.* Christo, vistiéndose de nuestra carne por nosotros: Esteban, desnudándose de la suya por el: Christo, entrando en vna cueua: Esteban, saliendo de la suya: Christo, confindiendo ser por nosotros atormentado: Esteban,

apedreado por Christo: Christo, acabando con la muerte: Esteban, veciēdo, y menospreciando la que padece por el. Y en estas paridades, fundā lo apropiado, de jutar con la fiesta del Nacimieto de Christo, la de la muerte de Esteban: Pero yo cōfieso, que reparando en esta junta destas dos festiuidades, he llegado a dudar de su conueniencia, fundando mi duda, en mi razon, que es esta. S. Esteban es el primer martyr de la Iglesia, el primer efecto de la sangre vertida de Christo, y el primero que animosamente dió la vida por su Magestad, en pago de la que siete meses antes hauiado por nosotros. Luego su deuido lugar, fuera el dia primero despues de la muerte de Christo, para que con aquella cercania, a su padecer, se dixerá, no huuo otro q se la ganara a Esteban en dar la vida por Christo, y no este dia, en q no murió el Santo, y queda lugar a que

que se enñen otros martyres en medio del morir Christo, y morir Estevan. Assi dudò mi discurso, mas como echana de ver q no podia dexar de ser a proposito lo que la glesia ordenaua, bolui a pen sar la respuesta, y se me ofreciò muy en fauor de nuestro inuencible Estevan. Y es, que de dos maneras puede vno adelantarse a otros en morir por Christo, ò en la execuciò destos intentos, ò en estos àntes q desea poner por execuciò. Que en las execuciones del morir, aya si do primero q todos Estevan, nadie lo ha dudado, y esto dixera, poner la fiesta del Sancto, despues de la muerte de Christo, y dixèra vna cosa no dudada, sino q sin esta cercania à la muerte de su Maestro, se sabia: pero q S. Estevan aya sido el primero de los martytes tãbiè en los deseos, esto era dubitable, y no era cierto, ni conocido de todos, y hãia menester decirlo, y acreditarlo, y para

q se sepa, pógase su muerte inmediatamente al nacer Christo, para dezir, q apenas hãia nacido este, quando Estevan estaua cò de seos de padecer, y se colijã deseos anticipados, quando no se pueden conocer execuciones. Y q a todos se adelantò Estevan, no solo en el padecer, sino en los deseos de morir por Christo a manos de las piedras de las manos de sus còrrarios. Por esta razon se jura su muerte cò el principio de la vida de Dios hõbre, en quãto hõbre, para q à la cercania de las luzes de su nacimiẽto, se conozcã mejor las glorias de N. S. A las de su gracia aspira mi necesidad, y lo remedio se añaga en Maria llenadella, y aũq tãbien lo estã Estevan, *plenus gratia*. Acto. 6. Pero diferẽtemẽte dixo S. Ped. Dam. carcado el lleno de gracia de Maria, y de Estevan. Ser. 62. del S. Sed tãge excellẽsior modus in virgine predicatur: scũdũ tamẽ tantatur in martyre. En Maria estubo este lleno còmos

ador:
S. Ped.
Dama

excelencia, que en Esten-
nã; eso claro està; en ella,
en primer lugar; en Esten-
nan, en segũdo: y así por
asegurar mas el cõseguir
la, pidamosla à Maria Se-
ñora nuestra, diziendo cõ
el Angel. *Aue gratia plena.*

§. I.

Introducese el Sermon.

Contraria parece la
theorica de nuestro
Euangelio, à la practica
de nuestro Sancto: muy
diferente la doctrina que
aquel enseña, a la que es-
te executa, y consiguien-
temente, poco a propo-
sito tal Euangelio para tal
Sancto: porq̃ en el se pin-
tan sangres, que estan pi-
diendo vengança contra
sus derramadores, y S. Es-
tenan està pidiendo per-
don para los mismos que
se la derramã. Luego fue-
ra de proposito parece E-
uangelio que pide vengã-
ça, para Sancto que pide
perdõ, y misericordia pa-
ra sus mismos mal hecho

res. Y para que se vea me-
jor, y mas apretada la dif-
ficultad, expliquemos las
palabras del Thema, y vea-
mos el intento a que las
dixo Christo, segun la ex-
plicacion de Caietano. *Caiet.*
Quiso Christo, antes que
los Indios vertierã su san-
gre, representarles el cas-
tigo, que por tal maldad
havia de seguirseles, y pa-
ra eso, arguyendo, como
à fortiori, les dize. Ay de
vosotros, Escrivas, y Fariseos hypocritas! Dezis,
que si os hallarades pre-
sentes en las ocasiones en
que vuestros Padres mata-
ron à los Prophetas anti-
guos, no consintierades
con ellos en sus muertes.
Y sois vnos hypocritas, y
traydores, que dezis vno,
y hazeis otro. Como se
compadece esa piedad, cõ
los prophetas ya muer-
tos, con la crueldad, y ri-
gor, contra el mayor de
los Prophetas viuo, que
soy yo, cuya muerte estais
procurando, y cuya san-
gre estais deseando ver-
ter? Pero no os quedareis
fin

sin castigo, que ha de venir tiempo: *Ve veniat super vos omnis sanguis iustus, &c.* en que pagueis todas las sangres de justos, derramadas desde la de Abel justo, hasta la de Zacharias, hijo de Barachias, a quien mataron, entre el Templo, y el Altar. Bien merecida pena de tal culpa, como la que intentauā entonces, y despues executaron en la muerte de Christo: Pero dos cosas hazen dificultad, y ambas las puso Caiet. La primera, porq̃ cuenta estas dos sangres verdidas de estos dos justos, Abel, y Zacharias en particular? Pues parece bastaua hauer dicho en comun, que pagarian todas las sangres de justos derramadas en el mundo: que debaxo de la vniversal, toda sangre, se encerrauan, y comprehēdiā estas dos sangres particulares. Y ya que explicase la vniversal en las particulares que cōtara, por que empeço, desde Abel, y parò en Zacharias, y no

prosiguió adelante a contar las de Isaias, y Hieremias muertos tambien a manos de los ludios? Ambas dudas pone, y dize: *Quare ab his duobus explicatur omnis sanguis iustus?* Y en la segunda: *Quare vsque ad illud tempus tantum, & nō amplius, cum postea fuerit occisus tam Isaias, quam Hieremias à Iudeis.* Responde à la primera, que cōtò aquellas dos, por comprehendertodas las sangres malvertidas, de grandes, y pequeños, y hasta la del mas humilde, y por eso hizo mencion de la de vn humilde pastor, y de la de vn summo Sacerdote. Y a la segunda, dize: *Ided hi soli inducuntur, quia in his tantū scriptura petitionem vindictæ explicat.* In Abel, sanguis fratris cui clamat ad me de terra; in Zacharia, videat Dominus, & requirat. 2. Par. 24. *Quia enim de vindicta sanguinis iusti Iesus loquebatur, par fuit, vt illorum iustorum sanguinem commemoraret, quorū vindicta petita traditur in Sacra Scriptura, vt ex his*

Caiet.

duabus uoluntatibus petitis intelli-
gamus similiter petite vindi-
ctam coram Deo omnium alio-
rum iustorum. Cõtando san-
gres injustamente verti-
das, empegò desde la de
Abel, y parò en la de Za-
charias, porque estas dos
piden vengança cõttra sus
derramadores, y Christo
trataua de la vëgança de
sangres injustamente ver-
tidas; y para eso vino apro-
posito cõttrar estas dos, cu-
ya injusticia, y agrauio se-
vè, en que la escritura es-
tà refiriendo la vengança
que piden justamente,
porque injustamente las
derramaron. Aora se ve-
rà la dificultad propues-
ta mas apretada; yo con-
fieso que a Christo le vi-
no a proposito hazer mē-
cion de sangres que pidē
vengança para declarar
el castigo, que ha de co-
rresponder à los que tratā
de matarle: pero para san-
gre q̃ no pide castigo, à q̃
proposito viene la q̃ le pi-
de? Sangre q̃ pide vengā-
ça, como viene cõ la q̃ no
la pide? Luego no parecē

a proposito sangres de A-
bel, y Zacharias vëgado-
ras, para la de Esteuan per-
donadora de su derrama-
miento, y de sus mismos
enemigos.

Del mismo Caieto de
quien salió la duda ha de
salir la respuesta, y en me-
nos palabras. Pues en vna
sola responde, que cõttra
Christo estas dos sangres
de Abel, y Zacharias, res-
trictas, cõ restriccion, fue-
dezir, cõtando su Magis-
tad sangres, que piden vë-
gança: pero en la de Za-
charias, para dar à enten-
der que hasta allí llegaron
las que la piden: q̃ la foy
y la de Esteuan, que des-
pues se han de verter, es-
tas no la han de pedir. Y
viene muy a proposito pa-
ra el Sãcto, cuya sangre no
pide vengança, yn Eua-
gelio que cuenta las q̃ la
pidē parãdo allí, y restrin-
giendo esta peticion à solas
las q̃ quëta, y como diziē-
do estas solas pidē vengā-
ça, q̃ las de otros no. X mi-
rãdo Christo por el credi-
to de su sangre, y de la de

Caiet.

Estevan, refirió sangres q
pidē vengança con restric-
ciō, y limite; como diziē-
do; allí acauarō las sāgres
vengadoras: no pēseys q
la mia ha de ser asī; q̄ allí
cessaron las que piden vē-
gança, q̄ la mia no: y ni tā
poco la de Estevā, y como
sin agrauio de la suya tra-
jo las sangres referidas,
tambiē sin agrauio de la
de S. Estevan; y refirió la
de Abel, y Zacharias, la
vna parecida à la suya, y
la otra à la de Estevan, la
de Abel en la inocencia
parecida à Christo, y la de
Zacharias à la de Estevan
en ser derramada à gol-
pes de piedras, pero dife-
rentes, en que aquellas
āmbas piden vengança,
y destas ninguna. Que la
de S. Estevan fue pareci-
da a la de Christo, como
primogenito de sus Mar-
tyres, y como tal lleuō el
mayorazgo de su Padre
Christo à todos, siendo el
perdonador de enemigos
que le matā, como lo fue
Christo para con los
suyos.

§. II.

*San Estevan, como primoge-
nito de Christo heredò su for-
taleza, para boluer por su hon-
ra, como el la de su Padre
para boluer por la
suya.*

Christo heredero de
los tesoros del Eter-
no Padre, como primoge-
nito suyo, en lo que mas
mostrò serlo, fue en la for-
taleza, y valentia, con que
en todas ocasiones boluì
por su honra, con contin-
uas reprehensiones à los
Indios. Y en este Euange-
lio lo vemos, à donde si-
bien cō la stima de su per-
dicion en nombre de Hie-
rusalem les dize. *Quoties
volui congregare pullos tuos
sub alas, & noluisti?* Quan-
tas vezes he procurado
reduziros à la verdad, y
no aueys querido? Que la
obligacion de hijo, y pri-
mogenito, es boluer en to-
das ocasiones por la hōra
de su padre. Mostrò serlo
de Christo S. Estevā, en no
perder las q̄ se le ofrecie-
rō en boluer por la suya:
fino

Astor.

fino mostrar fortaleza, y valor para reprehender a los Indios: y fue rãta, q̄ dice el Texto. Astor. 6. ver. 8. *Stephanus autē plenus gratia, & fortitudine.* Estuo lleno de gracia, y fortaleza. Como primogenito, que deue tenerla, para defender la honra de su padre. Genes. 49. Echando Iacob la bendicion a sus hijos, dixo a Ruben vers.

Genes.

3. *Ruben primogenitus meus; tu fortitudo mea, & principium doloris mei.* El Hebreo: *Principium roboris mei.* Ruben, tu eres mi primogenito; y asì, tu seras mi fortaleza, y principio de mi valentia. Reparò Caiet. que en esta bendicion, le diò a entender las obligaciones que le corrian por primogenito; y entre ellas, la primera que contò, es la fortaleza que deua tener para mirar en las ocasiones por la honra de su padre. *Conditiones Ruben primogeniti supputat: quarum prima est, esse patri tanquam fortitudinem: primogeniti siquidem est summere arma, &*

Caiet.

pugnare pro patre, & propter ream appellatur fortitudo patris. Es precisa obligaciõ de vn primogenito tomar las armas, y pelear en defensa de su padre. Y asì Iacob, en diziendo de Ruben, que era su primogenito, luego le dixo su obligaciõ, con dezirle, que hauiã de ser su fortaleza, esto es, tenerla para salir a la defensa suya, y de su honor. Es la gracia la que haze hijos de Dios: y asì, en diziendo el Espiritu Di-

niño, que Christo hauiã engendrãdo a Estuan a la gracia, y con el lleno della: Plenus gratia: Luego aadiò: Et fortitudine: Que tenia el lleno de la fortaleza, para que saliese por su honra, como lo hizo, tomando las armas de la reprehension, contra los Indios, en defensa de Christo. Vase el capitulo 7. de los hechos Apostolicos, adonde reprehende a los Indios la muerte de Christo, echando mano de las armas de la Escritura, que es: Sumete arma pro patre:

Astor.

Em-

Actor:

empeçando a contar los
 agravios que sus passados
 hauia hecho a los Prophe-
 tas antiguos, y concluye,
 vers. 51. *Sicut patres vestri,*
ita, & vos. Sois como vues-
 tros passados, y peores q̃
 ellos. Callad Estenã, que
 os quitaràn la vida. No
 importa, fortaleza tengo
 yo para darla por Chris-
 to, como primogenito su-
 yo, para boluer por su hõ-
 ra, y la mia, es heredada
 de la suya; y assi lo que el
 hazia por su padre, eso ha-
 ze Estevan por Christo.
 Chrysost. hom. 17. in Act.
 mihi tom. 3. fol. 223. *Ma-*
gna dicendi libertas erat in mo-
rituro. Ita, & Christus oppro-
brans. Grande era la auda-
 cia que tenia, aun quando
 sabia que havia de morir
 por mano de los mismos
 reprehendidos. Imitò a
 Christo en la reprehen-
 sion, que aunque sabia le
 havian de quitar la vida
 los Iudios, no por eso ces-
 saua de reprehenderlos,
 boluiendo por si, y por su
 padre. Esa fortaleza lle-
 uò de herècia entre todos

Chrysost.

los Martyres S. Estevan,
 como primogenito de
 Christo. S. Ped. Dam. Ser.
 62. de S. Estevan, mihi
 fol. 297. col. 1. lit. B. Ha-
 ber igitur gratiam Stephanus
 sublimiori genere, quàm re-
 qua martyrum multitudo, ple-
 nus gratia, refertus videlicet,
 & cumulatus, quod raro in
 Scripturis Canonicis subtilis
 inquisitor inueniet. Iungitur
 gratia fortitudo, quia infuso
 spiritu libertatis igneus ani-
 mus in lucem veritatis erum-
 pit, nec patitur villo pacto ri-
 gorem tristitie, vel submitti
 aliquando, vel dimitti. Sic lo-
 ricatus gratia, & basta forti-
 tudinis sapienter infrendens
 faciebat prodigia, & signa
 magna in populo. Ille potest
 signa, & prodigia facere, in
 quo gratia, & fortitudo sedẽ
 fortissimam statuerunt. Sic
 exijt Stephanus ad homici-
 das, ad legis adulteros, ad cru-
 cifixores Filij Dei Patris, lo-
 quitur genti peccatrici in E-
 gypto, populo grani iniquita-
 ti in deserto, semini nequam
 in terra promissionis: dura cer-
 nice, inquit, & in circuncissã
 corde, & auribus, vos semper

S. Ped.
Dam.

Spi-

Spiritu Sancto resistitis. Mas gracia, y mas fortaleza tuuo Estenan, que los demas Martyres de la Iglesia; y assise llama lle mo de vno, y otro, lo qual pocas vezes lo ha dicho la Escritura de nadie: y armado con tanta fortaleza, peleò contra los Indios, reprehendiendolos de duros, tercos, reueldes, y contrarios en todo al Espíritu Sancto, enemigos del Hijo, y contrarios à su Padre, apronechándose para eso de la Escritura, con que los dà en los ojos, y los reprehende. A Iosue, le dize Dios, que quiere que èl entre con su pueblo en la tierra de promission, y la distribuya entre los Israelitas. Y para eso le dize. Iosue c. i. vers. 6. y 7. *Confortare, & esto robustus.* Ten valor, y fortaleza, para lo que te ha de suceder. Y deuid de ser mucha la necesidad, por que otra vez le manda, que tenga animo, y valor. *Confortare igitur, & esto robustus valde.* Para que

dos vezes? Caiet. *Semel* *Caiet.*
relative ad actiones corporales, ad victoriam, ad distribuendum sub altam terram filijs Israel: iterum autem relative ad custodiam, & obseruationem legis precepta à Moyse. La vna, para que tuuiera valor para distribuirles la tierra, y para exercitar las acciones corporales, que se le ofreciesen, y conseguir la victoria de sus enemigos. La otra, para hazerles guardar la ley de Moyses. Dos fortalezas le piden, ò vna que valga por dos para los dos repetidos efectos. Y para tener esa fortaleza, y mostrarla, que medio ha de tomar? El Texto vers. 8. *Non recedat liber legis huius ab ore tuo.* No se te caiga de la boca el libro de la ley, y de la Escritura, que con eso conseguiràs vno, y otro: Caiet. *Da* *Caiet.*
ci exercitius mandas Deus, ut libro legis sit assiduus, tam in sermonibus, cum in meditationibus, non ad differendum, sed ad faciendum, quæ sunt legis. Mandale Dios, que tenga

Iosue.

tenga en la boca la ley, no para meterse con ellos a disputas a cerca della, sino para hazerfela guardar, y reprehenderles con ella, sino lo hizieren. Estas son las fortalezas, y valentias de San Estevan: vna, para las acciones corporales de padecer tormentos, *ad victoriam*, hasta llegar a conseguir la victoria: y otra, para reprehender a los ludios las quiebras de la ley, la falta de fe, y las injurias hechas a su Padre Christo. Y en que mostrò esas fortalezas? En no faltarle de la boca el libro de la Escritura, las authoridades della, pues empezó, desde Abraham, hasta Salomon, refiriendoles las mercedes que Dios les habia hecho, no para disputar con ellos, sino para conuencer su dureza, su desagradecimiento, su desobediencia a Dios, y a Iesu-Christo, cuyacausa defendia, como primo genito suyo.

Dos cosas pedia el es-

poso a la esposa. *Canta Cant.*
2. vers. 14. *Ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* La vna, que el oir su voz: Y la otra, el verla la cara. San Ambrosio, ibi: *Suavis ergo vox, qua in diuinis testimonijs loquebatur, decora facies, quae in conspectu regum non confundebatur.* Desea oir su voz, y ver su cara, porque es suave, y dulce, voz que habla con testimonios diuinos, y hermosa cara, la que no se confunde en la presencia de los Reyes. A Estevan parece que dezia Christo estas palabras. Oia yo tu voz, que suena lindamente a mis oidos, pues son todas tus palabras testimonios de mi Escritura diuina, y vea yo tu cara, que es muy para vista, pues con tantas repugnancias, y malos tratamientos de los Principes de Hierusalem, no se confunde, ni arseja, ni dexa de predicarlos, y reprehenderlos, boliendo

S. Ambro

por

por mi honra, como mi primogenito.

Mostrò S. Estevan en estas reprehensiones a los Judios, y en la fortaleza con que las hazia, que era primogenito de Christo, como en otras semejantes mostrò Christo serlo de su Eterno Padre. Refiere S. Iuan c. 8. vers. 49. que haviéndole llamado à Christo los Judios endemoniados, les respondió: *Ego demonium non habeo, sed honorifico Patrem meum*. Yo no tengo demonio, sino honro a mi Padre. Lo primero, biẽ està dicho, que fue responder inmediatamente a lo que le haviã dicho; aienes demonio; no tengo demonio. Lo segundo, no entiẽdo a que proposito, ni en que le hõro en aquellas palabras. Fue el caso, que les haviã dicho Christo, que era su Padre Dios, y como Hijo suyo primogenito, les haviã reprehendido, boluiendo por su honra, y ley, y ellos por esta causa, le haviã dicho, que tenia demonio. Y Christo

los respondió a todo, aq̃ tenia demonio, con que no le tenia, y a la causa de hauerse lo llamado, no desdiziendose della, sino confirmãdola de nuevo, y fue dezir: si dezis que tẽgo demonio, porque honro a mi Padre, boluiendo por su credito, como su Hijo; yo digo, que no le tengo, y antes en el mismo boluer por su honra, muestro el no tenerle, porque el demonio no hauiã de procurar la honra de mi Padre, ni boluiera por ella, que es enemigo, y mirar por ella, es de Hijo, y que lo soy, y no endemoniado, lo muestro en que le hõro, y a ese proposito lo traxo Christo, y se lo dixo. Caiet. *Probat ab opere se non habere demonium, quia opus fuit contrarium demonio, scilicet honorifico Patrem meum. Demon enim contra honorem Dei pugnat, ego autem Deum Patrem meum honorifico verbo, & opere*. Con las obras, mostrò que no tenia demonio, pues eran contrarias a las

à las deste. Eran obras de Hijo, porque eran en miras por el credito de su padre, que no pudo Christo mostrar mejor, que Dios era su Padre, y el su primogenito, sino boluendo por su credito, y mirando por su honra. S. Estevan: *Verbo, & opere*. Con obras de padecer, y có palabras de reprehensiones à los Judios, acreditò que era el primogenito de Christo, heredero, como de su gracia, de su fortaleza, mostrandola, en boluer por la honra de su Padre Christo.

*Mostrò S. Estevan ser primogenito de Christo, en ser Capitán de todos los Martyres, facilitandolos el ser, y el salir, con ir el de-
lante.*

Las obligaciones de el primogenito, no solo à su padre, sino alé-
nta a los demas hermanos à q salgan a la misma defen-
sa, siendo el el Capitán

q aliente à los demas à tã honrosa empreffa, hasta perder la vida por ella, facilitandoles muerte tã dichosa de vidas tã bien perdidas, có perder el primero la suya por tã justa causa. Quando arriba vimos q a Rubén, le llamò Iacob su primogenito. Gen. 49. y explicò Caiet. su primogenitura en la obligacion de boluer por su honra có fortaleza, dize Cai. alli: q no acabò de explicar sus obligaciones, en sola esa defenfa, sino q otras dellas es alétar a los demas hermanos à que hagã lo mismo, y q le figan, y le imiten à el. *Relatiuè au: è ad fratres idè primogenitus est principiu roboris paterni, quia ipse est dux aliorum, & aducit pã dei robur totius exercitus.* El primogenito, ha de tener dos respectos: vno, à su padre, cuya honra defienda: otro, à sus hermanos, à quienes dene capitanear para que hagã lo mismo, porque del Capitã depẽde toda la valentia del exercito: si vn soldado huýe,

Genes.

Caiet.

no por eso huyen todos: pero si el Capitan huye, no queda soldado en la escuadra. El primogenito ha de ser Capitán de los demás hermanos, él ha de ir delante, para que le sigan ellos. Y en esto mostrará su primogenitura. Esta fue la segunda obligación de Estevan, primogenito de Christo, ser Capitán de los Martyres, que con sus vidas, buelvan por la honra de Christo, haviendo buuelto el primero por ella, con ser el primero que la dió por Christo. Y en esto viene a propósito Abel para S. Estevan, ya que no en pedir vengança, si, en que como el fue el primer Martyr de la ley antigua, S. Estevan de la nueva. Dixo S. Cypria. Epist. ad Thibartianos de exhort. martyrij, ante medium: *Imitemur, fratres dilectissimi, Abel in illum, qui inivit in martyria, dum pro iustitia primus occiditur.* Imitemos a Abel, que fue el que dió principio al martyrio, siendo el primero que murió por

la justicia. En la ley de gracia, dexó que imitara a todos Estevan, siendo el primero que murió por la verdad, y honra de su Padre Christo, siendo el Capitán general, que alentó a los demás Martyres a que diesen por Dios la vida, y cuando el delante a la muerte, haziendo suave, y llevadera, la que era tan dificultosa de padecer, y facilitó a los demás el paso tan riguroso, que le saltaban fuerças a la naturaleza, para passarle. Dixo Genod. in cat. Græc. que quando Iacob dixo a Ruben, que era su fortaleza, le quiso dezir: *Tenato mihi visum est vires contra iniurias mortalis natura comparasse.* Que le parecia que haviendo le nacido Ruben, haviendo adquirido fuerças contra las injurias de la mortal naturaleza. La nuestra deue dar la vida por Christo, haviendola dado su Magistad por nosotros, y muchos reusauan pagar esta deuda, haziendo injuria a Christo en no pagarse-

Genod.

S. Cypr.

la; no tenían valor para morir por el; muere Estevan, y dize Christo: *Tenato mihi visum est vires contra iniurias mortalis nature comparasse.* Con haver tu muerto, que es haver nacido a la gloria, ya me parece que ha cobrado fuerças la naturaleza, para pagarme la deuda de morir por mi, y no hazerme agravio en negarme esta deuda, pues viendote morir a ti, los demás se alentarán a hazer lo mismo: q̃ es proprio de los soldados alentar se a la pelea, viendo morir al Capitan; y de los hermanos menores, seguir al mayor en lo que el los alienta.

Llegaron los dos hermanos, Iuan, y Diego, a pedir a Christo por medio de su Madre las dos sillas primeras de la gloria, de las dos manos, derecha y izquiarda. Y respondesle Christo a la peticion. *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Matth. 20. vers. 22. Podreis beber el caliz que yo tengo

de beber? Y respondē a nosotros: *Possumus.* Podemos. La pregunta fue, si tendrían animo para morir por el, como el havia de morir por ellos? A esto responden, que si. Respondió S. Iuan Chrysost. en esta respuesta tan denodada de los dos hermanos, y averiguando la causa, dize, que fue el haverles dicho, que el moriría primero, con lo qual les pegó animo para q̃ ellos muriesen por el. Las palabras del Sancto, que estan hom. 56. in Matth. mihi tom. 2. fol. 226. c. 1. lit. A. dizen así: *Perspicite autē qualiter ipso interrogationis modo, & hortatur, & allicite: nō enim dixit: potestis ne vestri effundere sanguinē? Sed quonā pacto? Potestis bibere calicem? Deinde alliciens, inquit, quē ego bibiturus sum, ut communicatione laborum cū ipso promptiores redderētur.* No les preguntó absolutamente, si podían morir por el, sino con atenció, si podrian morir en imitacion suya, p̃uso del ate su

S. Iuan.
Chrysost.

Matth.

muerre, para q̄ ellos, vié-
dole morir primero, dixe-
rá, que si, en imitacion su-
ya, como de hecho fue, q̄
aquel valor de ofrecerse
à la muerte, hijo fue del q̄
su Maestro mostrò prime-
ro en morir por ellos. Si
S. Estevan preguntara à to-
dos los Martyres, antes de
morir, si se atrevian à dar
la vida por Dios, dirian, q̄
si: y de adóde nació tal va-
lor? De que le veian à el
morir primero, de que les
hazia la guia, como Capi-
tan, se determinaron à se-
guirle, como valerosos
soldados; de ver, q̄ como
primogenito moria, se a-
lentaró a seguirle, como
hermanos menores.

Cant.

Cant. 2. vers. 1. dize el
Esposo: *Ego flos campi*. Yo
soy la flor del cāpo. Porq̄
se compara Christo, que
es el Esposo, à la flor del
cāpo, mas que a otras flo-
res que se crían en casa?
Muchas razones dan los
Sāctos. La que haze a mi
proposito, es de S. Bern.
Ser. 47. in Can. mihi to. 1.
fol. 222. lit. B. q̄ dize: *Ille*

*ergo monstrāte lectulū, ille vo-
cat ad campū, ad exercitiū
prouocat. Nec patat quicquē
persuasibilis fore illi ad in-
eundū certamen, quā si se ip-
sum certāris, aut exemplū pro-
ponat, aut prēmium*. Conui-
dando la esposa, al espo-
so con la cama, èl la con-
uida a que salga al cāpo,
haziéndose èl primero flor
del cāpo; esto es, pintādo-
se èl primero en la estaca-
da, juzgando, que con nin-
guna cosa podria persua-
dir más eficazmēte al al-
ma, que saliese a pelear,
y aun a perder la vida por
el, que pintandose èl pri-
mero en el campo, perdiē-
do la suya por ella. Ea
Martyres insignes de la
Iglesia, dize Estevan, à to-
dos los q̄ los oý: yo soy flor
del campo, yo estoy en èl
padeciēdo por N. Dios, à
mi exēplo, el mas regala-
do, y delicado, es fuerça
dexe el descanso de la ca-
ma, y me siga, viendome
ir à mi delante.

Rom.

Ad Rom. 8. vers. 29. *Ille*
mò S. Pablo à Christo. *Pri-
mogenitus in multis fratri-
bus.*

S. Bern.

bus Primogenito de muchos hermanos. Difficultad tiene la palabra, Primogenito, porque haze relacion a otros hermanos, q̄ ser primero, supone segundo, y Christo no tuvo otro hermano, ni en quanto Dios, ni en quanto hombre; y assi no se puede llamar primogenito, sino vnigenito, como le llama la Escritura en muchas partes. S. Ioan. c. 1. vers. 14. *Quiſt vnigeniti, à Patre, y vers. 18. Vnigenitus filius, qui eſt in ſinu Patris, y en otros muchos lugares. Reconoció Caiet. la dificultad, y dixo: Primogenitura verò filio Dei attributa inter multos fratres, nō proprio, ſed metaphorico ſermone eſt intelligēda, quia ſecū dū diuinū, quā ſecū dū humanū natiuitatē naturālē, eſt nō ſolū primogenitus, ſed vnigenitus, ac per hoc carēs fratribus. V como reſpondiendo, y explicādo como ſe ha de entēder, dize: Vnde dicitur primogenitus in multis fratribus ſecū lū aſſimilationē ad primogenitū inter multos fratres, quod*

ipſe, filius Dei, & multi alij ſint filij Dei, ac per hoc multi fratres ipſius Dei. Haſe de entēder, q̄ Chriſto eſt primogenito, porq̄ el eſt Hijo natural de Dios, y otros muchos ſon hijos adoptiuos de Dios por la gracia, y nūq̄ por diuerſas geneſaciones ſon todos hijos de Dios, y aſi tiene muchos hermanos, y èl eſt el primero, y por eſo ſe llama primogenito a ſemejāça de vn hermano q̄ tiene otros de ſu padre, y de ſu madre. Y para q̄ ſe le atribuye eſe nōbre, pues le cōpone ſolamēte en ſemejāça? Caiet. Et quia ipſe eſt praeter ceteris genitus ei attribuitur iura ſimilia iuriprimogeniti, ut ſcilicet, fratres alij ſint ſub ipſo, & ab ipſo aliquid cur, & huiusmodi. Haec autem dignitas Chriſti ſignificatur reſpectu noſtri, per hoc diſſinita eſt primogenitus in multis fratribus. Llamase primogenito, para dar à entēder q̄ le cōpetē los derechos, y obligaciones de los q̄ lo ſon, cōuene à ſaber, q̄ todos los demas hermanos

Sermón

le estan sugetos, y rendidos, y que el los alimente; y para significar, y dar a entender esta prerrogativa de Christo, le llama primogenito. Todos los justos son hijos de Christo, y en cada coro lo son, como hermanos: mas propriamēte los que a el pertenecen, son los Martyres, y en el coro de estos, es el primero S. Esteban, y todos los demas hermanos menores que el; y así le compete que los demas se le rindan, y le reconozcan por mayor, y tambien que el los alimente, esto es, los aliente, y en las ocasiones de padecer, reciban alimentos de alientos, y fortaleza suya, como de primogenito, pues yendo el delante, y muriendo primero, les sirvió de aliento, para que le siguiesen, y muriesen por Dios: pues a vista de tal valor, como el de Esteban, no habrá quien no se anime a imitarle en el martyrio.

Por esta mayoría se de

ne llamar San Esteban el Martyr de la Iglesia, y alçarse cō este titulo, como si el solo le huviera merecido, y no huviera tenido otros Martyres ella. Cōtando S. Matheo cap. 1. la genealogia de Christo Señor nuestro, dize vers. 4. *Iesse autem genuit David Regem*, y luego vers. 6. *David autem Rex, &c.* A David le llama Rey, y no a otro ninguno entre todos: quātos nombra, con haverlo sido muchos dellos. Y la razón did S. Remigio in cat. D. Thom. *Ad illam locum*: Preguntando primero, *Quare S. Euangelista solum David nominaverit Regem?* Y luego respondiendo: *Vt ostenderet eum primum fuisse Regē in tribu Iuda.* Para dar a entender, que el fue el primer Rey del tribu de Iudá, le llama a el solo Rey, como dando a entender, que el ser primero, es bastante titulo para alçarse con el nombre de tal. Muchos Martyres insignes ha tenido la Iglesia, pero todos, fueron después de

Matth.

S. Remig.

S. Es.

S. Estevan; el, el primero de todos: y assi para explicarle su mayoria, se llama el solo con el nombre de Martyr, que por primero le merece el solo, como si solo el le huviera merecido.

Quizà esto quiso explicar el Espirita Sancto, y de camino dezirnos, como S. Estevan, por ser el primero, se llama, vno, y vnico, y como tal, robò el coraçon de su Dios. Cantic. 4. vers. 9. dixo el esposo à su esposa. *Vulnerasti cor meum, soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum meorum, & in vno crine colli tui. Dexo de poner las repetidas vezes, que dize, se fiète herido, q̃ son para significar mas su amor, y voy a ponderar, que diga, le ha herido el coraçon de amor, cò vn ojo, y vn cauello. No tenia otras partes tã agradadas que pudieffen haverle enamorado, como vn ojo, y vn cauello? Si tenia, pues era en todo perfecto, hermosa, y agracia-*

da. Pues porque no las nõbra? Y ya que nombre estas, no dixera, que le havia enamorado con ambos sus ojos, y con todos sus cauellos; pues la misma perfeccion tendria vn ojo, que otro, y vn cauello, que todos los demas cauellos? Pudiera responder, que era tanta la pureza, y castidad de la esposa, que no daua lugar a q̃ la alabassen mas de vn ojo, y vn cauello, porque no se le veia mas, a diferencia de las mugeres de otros tiẽpos; que descubren y descuellan, lo que fuera mejor encubrir, y ocular. Ghislerio alli lo dixo: *Per id verò, quod iterum subinfert corde se vulneratum in vno oculorum eius, & in vno crine colli ipsius, subinuere videtur, quia nam potissimum ratione ab sponsa sua pudicitia captus sit: ea verò est, quia cum eã intus esset, vix vnũ eius oculum, vix, & vnũ colli eius crinem conspexerit, vtpotè qui ob pudicitia decorem intrinsecum cooptati detineretur. Lo que mas haui e na*

Ghisler.

amorado al esposo, era su pudicicia, tã grande, que mirandola, apenas alcançaua a verla vn ojo, ò vn cauello, porq̃ los demas, el m̃to los cubria, desuerte, que no pueden ser vistos. Y haze alusion a lo q̃ refierẽ S. Geron. Tertul. y Ioseph, citados alli, que las mugeres de la parte del oriente, antiguamente andauan tan recatadas, q̃ solo descubrian vn ojo de la cara para ver andar, y lo demas muy cubierto, porque no lo pudiesen ver los hombres. Que traza, para lo que agora se vfa, y para lo que se descubre en estos miserables tiempos, y juzgo que està todo tan peruertido, q̃ el vfo de taparse de medio ojo las mugeres, ha sido tomado para mal, lo que antiguamẽte se vfa para muestra, y obseruãcia de la castidad. Vamos al punto, el comũ sentir es, q̃ el Esposo, es Christo, la esposa, la Iglesia, los ojos, y cauellos, significan a los Martyres, porque como

aquellos estã en la parte superior de la cara, y la cabeza, asì estos tienẽ el primer lugar en la Iglesia, y asì dixor: *Coma capitis tui sicut purpura*. Los cauellos de tu cabeza, son como la purpura, y claro està no habla de los cauellos materiales, que no fuera perfeccion en ellos, ser de color de purpura; sino habla de los Martyres roxos cõ su sangre, a quienes por lo superior de su estado los compara a los cauellos. Vno de estos ojos, y vno de estos cauellos, le robò el coraçõ al esposo; y es dezir, q̃ vno de los Martyres, se lo robò a Christo. Qual? El vno. Quẽ es el vno? El primero, que en las sagradas letras, el primero, se llama muchas vezes con nõbre de vno. *Faciũ est vespere, & mane dies vnus*. Gen. Gen
1. ver. 5. Hizose vn dia de vna tarde, y vna mañana, q̃ fue dezir, el primero, q̃ a los demas dias los quẽta por sus numeros, segũdo, y tercero, y al primero, cõ nõbre de vno, como q̃ es

lo mismo, primero, q v-
no. Fue, pues, dezir, Espo-
sa mia, Iglesia mia, mu-
cho me agradá tus partes
todas, mas entre ellas, tus
ojos, y tus canellos: mu-
cho agradá à Christo, Vir-
gines, Confessores, y Pro-
phetas, mas sobre todos,
los Martyres. Y entre es-
tos, quié me ha lleuado el
coraçó, es el vno, el prime-
ro, Estevan, q por serlo, y
primogenito de todos los
Martyres, es mi querido,
y à quié deuo el hauer re-
nido otros muchos que le
sigan, pues como Capitá,
como mayor, los ha alêta-
do, para que den animo-
sos la vida por mí, cum-
pliêdo con las obligacio-
nes de primogenito.

§. IIII.

Como à primogenito trató
Christo à S. Estevan, en el mo-
do de ser condenado à muer-
te, y entre las piedras, cre-
ce su gracia, y fer-
taleza.

T Ambien la sangre de
Zacharias, sino en el

pedir vègança, si en el mo-
do de ser vertida, puede
seruirnos de exemplo, pa-
ra la de S. Estevan, 2. Para-
lyp. 24. Refiere el Texto
Sagrado, como Zacharias
hijo de Ioyada, lleno de
espíritu de Dios, habló al
pueblo, y en su cara, a los
mayores del, les reprehê-
dió lo mal q haziã en ha-
uerse apartado de Dios.
*Spiritus itaque Dei induit Za-
chariã filium Ioiada Sacerdo-
tem, & stetit in conspectu po-
puli, & dixit eis. Hec dicit Do-
minus Deus. Quare transgredi-
mini præceptũ Domini, quod
vobis non proderit, & dereli-
quistis Dominum, vt derelin-
queret vos? Y ellos, viêdo
se reprehêdidos, se junta-
ron todos con el, y le ape-
tearon, hasta quitarle la
vida. Qui congregati aduer-
sus eum, miserunt lapides in
ta Regis Imperium in atriũ do-
mus Domini, vers. 20. y 21.*
lindo geroglyphico de S.
Estevan: Plenus Spiritus Sã
cto. Lleno del Espíritu Sã
cto reprehêdió a los Prin-
cipes de Hierosalem, la
muerte de Christo, y la

Paralyp.

darega de no convertir-
se a Dios, y ellos: *Impetū
fecerunt unanimiter in eum.*

Aktor.

Aktor. 7. ver. 56. Y tomā-
do piedras, le apedrearō.
Solo no se pareció a Za-
charias en el modo de có-
denarle. Que de aquel ad-
uirtió Caiet. sobre el lu-
garcitado del Paralypo-
menon, que: *Deliberata,
ac matura fuit hæc lapidatio,
vix potè procedens, & a con-
sultatione, & ab Imperio Regis.*

Caiet.

La conjuracion que se hi-
zo contra Zacharias, fue
muy deliberada, y muy
pensada, como lo dixo el
sermoy despacio, y el ser-
tratada, y consultada con
el Rey: pero la que se hi-
zo contra S. Estuan, fue
repentina, y sin consulta,
ni acuerdo, sino solamen-
te originada, de que les re-
prehendió su darega: pa-
ra parecerse a su Padre
Christo en el modo, con
que sus enemigos deter-
minaron de apedrearle.

Ioan.

Ioan. 8. refiere el Enange-
lista, las graues, y rigoro-
sas reprehensiones que hi-
zo Christo a los ludios, y

aun las palabras asperas q̄
les dixo: de las quales a-
motinado, dize verſ. 59.

*Tulerunt ergo lapides, vt iac-
cerent in eum,* que tomaron
piedras para tirarle con
ellas. Gran furor, dize Cai-
et. *Vbi apparet manifestus
furor, sine processu, sine autho-
ritate iudicij, sine sententia
procedere ad lapidationem.*

Caiet.

Echase de ver manifesta-
mente la furia, y rabia de
los ludios, en que ya que
queriã apedrearle, era sin
guardar ninguna cosa de
las necessarias para pro-
ceder iustamete; iban sin
autoridad de la justicia,
sin substanciar la causa,
sin hauey llegado a dar la
sentencia contra Chris-
to, sino solo por su autho-
ridad, y motiuo; indicios
de la furia, y no de la ra-
zon. Assi le sucedió a S.
Estuan, reprehendelos,
y luego tomó las piedras
por su arbitrio, y moti-
uo, sin justicia, ni proces-
so, ni sentencia: solo con
diferencia que en Chris-
to pararon en amagos: pe-
ro en Estuan llegaron a

execuciones. Y reparado porque no quiso Christo morir apedreado; fuera de la razón común de que era pequeña muestra de su amor; me parece que fue por guardar estamuer te para Estevan, tratando le Christo como a su mayorazgo, y primogenito. Acá, si vn padre tiene vna joya preciosa, no se atreve a llegar á ella, porque la guarda para quando se case su hijo mayor. Así Christo; bien gustará de sufrir, por nuestro amor, las piedras: pero quando se le llegó la ocasión de sufrirlas, huye, y no las quiere, porque es joya q la guarda para su mayorazgo Estevan.

Mas se parece a Christo. Refiere los hechos Apostolicos Añor. 6. vers. 13. y 14. que queriendo apedrearlos Iudios a Estevan: *Stantur autem falsi testes, qui dicerent, homo iste non cessat loqui verba aduersus locum sanctum, & legem; audiamus enim eum dicentem, quoniam Iesus Nazarenus hic,*

destruit locum istum, & murabit traditiones, quas tradidit nobis Moyses. Traxeron vnos testigos falsos contra el Santo, los quales dixeron, que le hauián oido dezir palabras contra el Tēplo Santo, y contra la ley de Moyses, y que le hauián oido dezir, que Iesus Nazareno hauiá de destruir aquel lugar, y mudar toda la ley de Moyses. Y dixo Calio. que era testimonio, que tal no hauiá dicho. *¶ Non sunt falsi testes, nunquam hoc Stephanus dixerat.* Nūca dixo Estevan semejante cosa. Y me parece que quiso Christo permitir estos testimonios antes de su muerte, para que aun en esto se le pareciese á su Magestad. Matth. 26. á vers. 59. dize el Euangelista, que: *Principes autem Sacerdotum, & omne concilium querebant falsum testimonium contra Iesum, ut mortem ei traderent; & non inuenerunt, & cum multi falsi testes accessissent, non inuenerunt. Non similes autem venerunt duo falsi testes, & di-*

Calio.

Matth.

uerunt; hic dixit, possum destruere Templum Dei, & post triduum reedificare illud. Buscaron los Indios testigos falsos contra Iesus, y no los hallaró, y aunque muchos llegaron, ninguno dezia cosa de provecho; à lo vltimo, llegaron dos testigos falsos, que dixerón: este ha dicho que puede destruir este Templo de Hierusalem, y boluerle à reedificar en tres dias. Aduirtió Caier. Significatur enim quod Principes que rebant falsum testimonium, sed sufficiens ad occidendum Iesum, & non inuenerunt in alter se tale falsum testimonium, & quod nec exceditibus multis falsis testibus inuenerunt tale testimonium. Descanauan los Indios hallar testigos que depusiesen contra Christo, no qualquier testimonio, sino en cosa que fuera bastante materia para condenarle a muerte, y q̃ no la hallauan. Y lo que dixerón estos dos vltimos, era lo? No por cierto; y por eso dize el Cardenal, se llamaron falsos. Et ad-

uerte istos, falsos appellari, & esse testes, qui uerba Iesu mutauerunt. Se llamauan, y eran testigos falsos, porq̃ mudaron las palabras de Christo, y trocando vnas por otras, le imputaron lo que el no hania dicho. Esto le sucedió à S. Esteban. Querian que huiese quien depusiese contra el, y no lo hallauan, hasta que vinieron vnos testigos falsos que le imputaron lo que el no hania dicho, y le leuataron vn falso testimonio, para que aun en esto se pareciera a Christo.

Sucedióle lo que à Naboth, 3. Reg. 21. vers. 13. Quiso Achab que le vendiese, ò trocasse vna viña Naboth, y no vino en ello, por dezir, que era heredada de su padre; y viódo lezabel q̃ se hania contristado el Rey, por no haber hecho su gusto Naboth, dió orden que los grandes del Reyno buscasen testigos falsos que depusiesen contra el, para que le prendiesen. Y dize el

Texto:

Reg.

Texto: Et adductis duobus viris filijs diaboli fecerunt eos sedere contra eum: et illi, ut scilicet filij diabolici dixerunt contra eum testimonium coram multitudine. Benedixit Nabob Deum, & Regem, quam ob rem eduxerunt eum extra civitatem, & lapidibus inter fecerunt. Traxeron dos testigos falsos, que como hijos del diablo, depusieron contra el delante de todo el pueblo; y el viendose falsamente acusado, dió gracias a Dios: pero ellos sacaronle fuera de la Ciudad, y le apedrearon. Este es el suceso de S. Estevan. La verdad del Evangelio que Christo le havia enseñado queria quitarle los Judios, el novino en ello, que era prenda que le havia dado su Padre, y por esta causa buscaron testigos falsos contra el, vinieron, y despues de haver testificado, llenandolo con paciencia, dió gracias a Dios: Pero ellos le sacaron fuera de la Ciudad, y le apedrearon.

Bien conocio el peli-

gro S. Estevan: pero animoso, no le reusó, antes apie quedo, aguardó los golpes, para mostrarse valeroso Capitan de la fe de Jesu-Christo. Mas animoso anduvo que Moyses. Deste refiere el Texto Sancto Exod. c. 8. vers. Exod. 25. y 26. Que viendose Pharaon apretado con la plaga de las ranas, llamó a Moyses, y le dixo: *Ita sacrificat Deo vestro in terra hac.* Andad, y sacrificad a vuestro Dios en esta tierra; y respondió Moyses: *Non potest ita fieri.* No puede hazerse assi. Entró Caiet. a averiguar la causa, porque no podia Moyses sacrificar en tierra de Pharaon; y llegó a dar la razon, que lo hazia, porque los Egypcios abominaban el matar las reheses, que él, y los Israelitas havian de sacrificar. Pues que importava, puesto que tenia licencia del Rey? Caiet. en nombre de Moyses, dixo: *Quia immineret nobis ex loco periculum lapidationis.* Porque si sacrificaran en tierra,

tanquam habitaculum intra
dicum iuncta ita quod iuxta
huiusmodi lapides sub fonti-
bus intrinsecus iunctus radices
suas ad suae vegetationis fir-
mum fundamentum. Lo que
mas cierto me parece, es,
que para crecer mas el jū-
co, ha de estar en lugar, y
tierra lodosa, cercado, y
bañado de agua, y cerca-
do de piedras, que le sir-
van, como de casa donde
hábite, y entre ellas de-
fendido, crecerá cō vigor,
y fortaleza. Lindo gero-
glyphico de S. Estevan. Sa-
canle los Judios al cam-
po, tiranle piedras, de ma-
nera, que se baña en su san-
gre, ya tiene fuente que le
humedezca: y luego pie-
dras q̄ le cercan, y baña-
do en su sangre, y cerca-
do de piedras, crece su fè,
su valor, su fortaleza, sus
meritos, y su gloria.

Y fue la crueldad de
los Judios sinsegūda, pues
no se aplacaron, viendo-
le el rostro, como el devn
Angel. Añor. 6. vers. 15.
*Viderunt faciem eius tanquā
faciem Angeli.* Caiet. dixo,

q̄ no es cierto q̄ tenia la
cara de S. Estevan figura q̄
parecia de Angel. Ello de-
uia de tener algun resplā-
dor, y que viendolo, no
se aplacassen, fue cruel-
dad sinsegunda. Porque
con semejante causa, ya
yo se que hūno enemigos
que cessarō del castigo q̄
pensauan. Quando Cha-
leb, y Josue dixerō al pue-
blo, que era buena la tie-
rra de promissio, y la en-
trada en ella, los quiso a-
pedrear el pueblo, porq̄
los demas exploradores
que hauian ido con ellos,
dezian lo contrario, y di-
ze el Texto. Numer. 14. *Nam*
vers. 10. *Cūque clamaret om-
nis multitudo, & lapidibus
vellet eos opprimere, apparuit
gloria Domini in tētorio adu-
nationis, cūctis filiis Israel vi-
dentibus.* Que queriendo
el pueblo apedrearlos, se
fueron al Templo, y alli
apareció la gloria del Se-
ñor en presencia, y à visi-
ta de todos. Y que suce-
dió? Caiet. *Statim visa est* *Gaiet.*
*gloriosa species ad protegen-
dum eos, qui erant in taber-
naculo,*

Añor.
Caiet.

Gaiet.

naculo, & propterea destituerunt à comminata lapidatione. En viendo la cara gloriosa, luego desistió de la intencion que tenía de apedrearlos. No le sucedió así à S. Estevan, que aunque le vieron el rostro, como de vn Angel, no por eso desistieron de apedrearle, antes lo pusieron en execució: pero en medio de esas piedras crece su fe, y se aumentan sus glorias.

§. V.

En medio de las piedras mostró S. Estevan ser hijo, y retrato de Christo, en su paciencia, y silencio.

EN acabando S. Estevan de predicar à los Judios, el fruto q̄ del Sermon sacaron, fue el empujar a apedrearle. Y es muy de notar el silencio que el Santo tuvo, pues no se quexa, ni habla palabra en su tormento, por parecerse a su Padre Chris-

to, y dar muestras de hijo suyo, en el silencio, y la paciencia con que padecía. Segun el comun sentir de los Expositores, de Christo hablaua Ierem. cap. 3. de los Tre. vers. 29. quando dixo: *Ponet in pulvere os suum.* Pondrá en la tierra su boca, que quando padeciere por los hōbres, callará, teniēdo, como solemos dezir, cosida con el suelo la boca. No se contentó con el apodo S. Ambrosio; y así in Psal. 118.

§. in octonarium decimū enarratio, mihito. 2. fol.

936. lit. B. lee: *Ponet in sepulturam os suum.* Que tendría su boca, como sepultada, y como vn muerto, y enterrado no tiene boca para hablar, así, ni el.

El Santo dize: *Offendit quandam supra modum patientie taciturnitatem, ut tãquã sepeliat os propriũ, ne loquatur, & velut quodam agere virtutum os obstruat, ne vocẽ doloris emitat, tantum pondus asserens patientie, quam spes foueat, ut vocem ipsam velut busto quodam ac tumulo se-*

Hierem.

S. Ambrosio

1084
1110

lo sepeliat, ac includat, quānu-
lla excorquere, nulla excitare
possit iniuria. Mostrò Chri-
sto vna extrahordinaria
paciencia en vn tan pro-
fundo silencio, que tuuo
como sepultada su boca,
cubierta con vn monton
de virtudes, para que no
pudieran las injurias mo-
uerle, ni obligarle a ha-
blar palabra en los tormē-
tos que por los hombres
padecia. Hija desta paciē-
cia fue la de S. Estevan, y
su silencio, pues quando le
injuriar, y maltratan por
Christo, ni vna palabra di-
ze, ni vna queja se le oye,
fino q̄ tiene, como sepulta-
da, y muerta su boca, para
q̄ viva su paciēcia imitado-
ra de la de su Padre Chris-
to. Con su silencio vencio
Christo a sus enemigos,
como no hablarlos a ellos
palabra. Perseguido Da-
uid de sus enemigos, de-
zia a Dios, Psal. 118. vers.
134. *Redime me a calumnijs
hominum.* Que le librasse
de las calumnias de sus
enemigos; y a ellos que
les dixo? Ni palabra. Por-

que? S. Ambros. vbi supr.
fol. 1039. Porque era figu-
ra de Christo, y quiso pa-
ra mostrar su victoria, y
la de Christo futura, ha-
zer evidencia della cō no-
les hablar palabra. *Domini-
nus le que ista grauiora susce-
pit, & calumnijs appetens si-
lentium detulit triumphale.* Mas
padecio Christo, que Da-
uid, y en todas las calum-
nias que le oponen los Ju-
dios, calla; para que se se-
pa q̄ es su silencio su triū-
fo. Para eso calla S. Este-
uā; para q̄ si imita a Christo
en el callar, le imite en el
vencer. Añadió S. Cypr.
de bono patien. *Inter cate-
ra admirabilia virtutum, qui-
bus indicia diuina manifestatis
expressit, paternam quoque
patientiam tolerantia tenore
seruauit.* Que cō aquel silē-
cio, mostrò Christo, no
menos q̄ con todas las de
mas virtudes q̄ tuuo, el q̄
era Hijo del Eterno Pa-
dre. Y aunq̄ en otras mu-
chas cosas mostrò Esteuā
ser hijo de Christo, y supri-
mogenito, mas q̄ en otra
cosa alguna, lo mostrò, en

S. Amb.

S. Cypr.

Psalms

Hh

tener

tener imitaciones de su pa-
ciencia en su parecido si-
lencio.

Si ya no es q̄ digamos,
que en imitaciones de su
Maestro, calla Estenā, por
q̄ como estaua lleno de la
sabiduria de Dios, si habla-
ra alguna palabra, pudie-
ra ser, q̄, ò esto uara, ò por
lo menos dilatarā su uer-
te, y por no dilatarla, ni
impedirla, calla, y enmu-
dece. Dize S. Luc. c. 23.
ver. 9. q̄ quando Herodes
preguntò a Christo tãtas
cosas, q̄ no le respòdiò na-
sola palabra. *At ipse nihil il-
li respòdebat.* Y como es dig-
no de admiraciõ tal silen-
cio, es digna de saber la
causa. Porq̄ antes parecie-
ra cõueniēte hablar, y des-
cubrir su infinita sabida-
ria, q̄ quizas cõ ella, hizie-
ra alguno, y aũ mucho pro-
uecho. Cai. dixo, q̄ callò:
*Ne impediret propriam passio-
nem, si enim respondisset sicut
Ioannes Baptista respòderat
Herodi, impediret, aut dilata-
fuisse passio eius comperta ip-
sus sapiētia ab Herode.* A n-
tes por ser sabiduria infini-

ta, hauiā de callar, porq̄ si
hablara, pudiera ser q̄ cõ-
uencido Herodes de sus ra-
zones diuinas, ò le perdo-
nara, ò por lo menos, dila-
tara su muerte, y porq̄ no
y otro era cõtra su amor,
por mostrarle, y morir lue-
go, callò, y no le respòdiò
ni una sola palabra. Desca-
ua el amor de Estenā dar
la vida por su Padre Chris-
to; y estādola padeciēdo,
si mostrara lo mucho q̄ te-
nia de sabiduria del cielo,
pudiera ser q̄ cõuencidos
los ludios, le perdonarā, ò
dilatarā su muerte, y porq̄
no seaynò, ni otro, puesto
do era cõtra su amor, calla
y en imitaciones de Chris-
to no habla ni una palabra.

De las mismas piedras
q̄ le tiranā, aprendiò a ca-
llar, y sufrir. Iob dezir. c.
6. ver. 12. *Nec fortitudo lap-
idū fortitudo mea.* No es mi
fortaleza, como la de las
piedras, assi dize, y aserti-
uamente entendidas estas
palabras, fue dezir, q̄ no
era su silencio, como el de
vna piedra, q̄ calla, porq̄
no sūte; q̄ Iob sentia, sino
que

Lac.

Caiet.

que sufria, como piedra; en esta ay dos cosas, sufrir los golpes q̄ la dan, y no sentirlos. En lo primero, imitò à las piedras, no en lo segundo, segùn la común sentencia de S. Greg. q̄ quiere Dios a los suyos sentidos como hombres, y sufridos, como piedras. A si bien està: pero Caiet. leecò interrogate la clau tula. *Num fortitudo mea est fortitudo lapidū?* Por vètu ra, es mi fortaleza, como la de las piedras? Y aũ res ponde, q̄ si. En q̄? *Hoc est si ne affectu tristitia, & aliarum passionum.* En q̄ sufro, no à mas no poder, y cò triste za, y cò monimientos de otras pasiones, sino sin na da de todo esto, cò alegría y silencio, aprèdiendo de las mismas piedras à su frir, y a padecer. S. Esteuã tu no fortaleza de piedras: *Sine affectu tristitie, aut alia rum passionū* sin mostrar tris tiza, pena, ni cobardia, si no alegría, y contento, q̄ todo lo mostraua con su si lencio. Y si llega à hablar, no lo

es à los enemigos, ni cò tra ellos, sino a Dios, y ro gado por ellos, y escusan dos: *Domine ne statuas illis hoc peccatū.* En imitacio nes de su Maestro, q̄ pen diente en la Cruz, dixo à su Padre: *Dimitte illis, non enim sciūt, quid faciūt.* Luc. Luc. 23. ver. 24. Y viendo esta semejança S. Pedro Dam. Ser. 62. de S. Esteuã, mihi fol. 293. col. 1. à lit. B. di xo del Sãto: *Quāta pietas, quantus affectus, & ardentissi ma charitatis integritas! Re stitit martyrij florē iste sibi præ nūdicat, in quo similitudo Do mini pendēis in cruce mira bilibus formulis est impræssa.* Que grã piedad, y q̄ extra hordinario affecto de amor y charidad lade S. Esteuã! Cò razon se lleuò la flor de los Martyres el q̄ mos trò en tãtas cosas ser exē plode imitadores de Chris to, pues quãdo este uo pade cièdo, le estena imitãdo. En q̄? El S. Mirad prime ro a Christo, y luego ve rás si le imitò S. Esteuan. De Christo dice: *In ligno enim spinis, clavis, lancea assi*

S. Ped.
Dam.

xus, & crucifixus dissimulat
illū vnicū dolorē, & obliuif
citur mortis vicinā, nonū in
trodūcturus exēplū, aperit la
titudinē charitatis, & apertio
ri cāpo terminos traditæ legis
amplificat, non iā solam ami
cus amicis, sed velint, nolint,
amicus pariter inimicis. Pa
ter, inquit, ignosce illis, quia
nesciunt quid faciant. Estan
do Christo en la Cruz, co
ronado de espinas, clama
do de pies, y manos, dissi
mulò tā grā dolor, como
de los tormētos sentiria,
y olvidado de los dolo
res, de la muerte cercana,
y de si proprio, solo aten
diò a mostrarnos su amor
a desabrochar, y abrir su
pecho amoroso, y ense
ñar vna charidad nunca
vista, ensanchando la ley
del amor, no se contentā
do cō amar a los amigos,
fino estendiendosu amor
à los enemigos, amando
los q̄ quierā q̄ no quierā,
como se viò en lo q̄ al Pa
dre dixo, pidiendo perdō
para ellos, y escusandolos
cō la ignorācia, de la mis
ma muerte que le estauā

dādo. Este fue Christo, di
ze Damiano, y Esteuan,
como fue? Vide quam recto
cursu Stephanus, & si non æ
quat, sequitur tamen redēpro
rē. Volat saxorū imber, & for
tissimis in ardorū manibus lo
ca vulnerū duplicatur, sed pa
tienter patitur coronatus no
ster, de corona nominis ad cor
onā regiminis transferēdus.
Nescit affectū carnis, & mor
tis horā ignorat, & vide quid
deliberet faciēdū. Positis an
tēgenibus, clamabat voce mag
na dicens. Domine, ne statuas
illis hoc peccatū, quia nesciūt,
quid faciant. Mirad a Este
uan, q̄ seguramēte, y cō q̄
derechos pasos, sino igua
la, imita por lo menos, y si
gue a Christo. Buelan por
el ayre torbellinos de pie
dras, q̄ vienen como a su
cētro, a su cuerpo, y cabe
ça, y aumentanse llagas à
llagas; y con todo, con pa
ciēcia, calla, y sufre passā
do à los hechos la significa
ciō de su nōbre, q̄ quiere de
zir, coronado, para serlo
despues en la gloria. En
suspensas, ni conoce los a
fectos de la carne, q̄ son
el

el amor proprio, pues no
cuyda de si, ni sabe la ho-
ra en que ha de acabar la
vida à manos de tãtas pie-
dras, y ignorando qual se-
rà la que le acabe, atien-
de solamente à las imita-
ciones de su Maestro en
su nueva charidad, haziẽ-
do dexe de ser nueva, por
repetida; y assi hincadas
en tierra las rodillas, con
vozes grandes, llama à
Dios, y aun no para si, ni
para que le socorra, sino
para pedirle perdon pa-
ra sus enemigos, escusan-
doles, con que lo hazẽ de
ignorancia, para proce-
der, como hijo verdade-
ro de Christo, ya en el si-
lencio, ya en las palabras
que dize quando muere.

Psalms. Psalm. 2. vers. 6. y 7. di-
ze el Profeta: *Prædicans
præceptum eius, Dominus di-
xit ad me filius meus es tu.*

Hugo. Predicando su precepto,
me dixo, tu eres mi hijo.
Qual es el precepto de
Christo. Hugo dixo: *Præ-
ceptum eius, scilicet maximum, &
singulare præceptum, scilicet
præceptum charitatis.* El pre

cepto del amor, es el grã-
de, y el mayor, ya porque
es de la mayor virtud, y
ya porque le puso su Ma-
gestad en el mayor pũto à
que pudo llegar. Antigua-
mente llegaba a amar à
los amigos, baxo estava,
subiò la clauja, y llegó à
amar à los enemigos: *Ego Matth.*
*autẽ dico vobis diligite inimi-
cos vestros.* Matt. 5. ver. 44.
Yo soy el que pongo este
precepto, mio es el man-
dar amar a los enemigos;
ese es su precepto. Pues di-
ze Estevan: yo lleguè a
practicar vuestro precep-
to Señor, yo amo a mis
enemigos, quando me es-
tan quitando la vida: Pues
yo digo, y confieso, que
eres mi hijo, que no pue-
do dexar de reconocerte
por tal, quando estas imi-
tandome en el amor, que
hasta agora era mio solo,
y ya es de ambos, tuyo, y
mio, mio, como de tu pa-
dre, y tuyo, como de hijo
mio.

Quando pronunciò ta-
les palabras, y mostrò tal
amor, no solo fue amar,

h. 3. sino

sino creer, y confesser la tercera persona del Espiritu Santo, y acreditar, q̄ en su alma le tenia. Negaron vnos herejes la tercera personadinina, que es el Espiritu Santo; y San Gregorio Niseno, orat. de S. Steph. (assi le hallè citado:) Dixo, que S. Estenau hauiá confesado contra ellos esta tercera persona. Ellos la negauán fundados en las palabras de S. Estenau, que dixo: *Videō celos apertos, & Iesum stantem à dextris Dei.* Act. 7. vers. 55. S. Estenau dize, que viò a Iesus, y viò à su Padre, y no dize mas, luego no ay mas personas. Responde: del dicho de S. Estenau, se conocen las dos personas, pues del hecho, conoced la tercera. No amò à sus enemigos? Luego Espiritu Santo ay, y en su pecho le tiene, que tal amor, no podia nacer, sino del amor por essencia, que es el Espiritu Santo.

Cô estos amorosos perdones, y estas caritativas

misericordias, mereciò S. Estenau el nombre de grande en el suelo, y en el cielo, 2. Reg. 3. vers. 13. *sed i Reg.*
ze de Dauid: Fecit quoque sibi Dauid nomen, cum reuerteretur capta Syria, iunatiles alinarum. Que quando boluì vencedor de Syria, hizo para si nombre. Tiene dificultad los Doctores, que quiere dezir, que hizo para si nombre. Caiet. *Caiet.*
dize: Triumphale signum significatur constructam a Dauid. Que hizo vna señal de su triumpho, y vencimiento, para entrar como vencedor. I. yra dize, que aũ. *Lyb.*
 que esto es lo comun: pero que le hazed dificultad, porque esto parecia vanidad, y iactancia: *Sed hoc nō videtur probabile, quia tale quid sit ad iactantiam.* Y esto no parece. cabia en Dauid. Y assi el dà otra razón, y dize: *Propter quod Rabi Salmon exponit de sepultura Idumæorum tunc occisorum in pralio, quos Dauid fecit se peliri, & in hoc acquisiuit sibi nomen bonum.* Es el caso, que Dauid hizo enterar

S. Greg.
Nis.

Astor.

Re

L

rrar

errar los muertos enemigos, antes de boluerse á casa: y por hauer hecho esta obra de misericordia con sus enemigos, alcançò el nombre de grande, San Estevan en la guerra con los suyos, vsa de tal misericordia, que sino los entierra muertos, los perdona viuos, y pide para ellos perdon, claro està, que, *fecit sibi nomen*, que cò esto se hizo celebre entre los hombres.

Y con esto mereciò el Reyno de los cielos. Quãdo Dauid pudo matar à Saul en la cueua, y no lo hizo, sino le cortò vn girò de la vestidura, dize el Texto, t. Reg. 24. ver. 21 que le dixo Saul: *Et nunc quia scio, quod certissime regnabit in filiis, & habimur in manu tua Regnū Israel, &c.* Que conociò que ciertissimamente hauia de Reynar en Israel? En que lo conociò? Lyra: *Dicunt autem aliqui Hebrei, quod hoc sciuit per signum sibi datū à Samuele, quia ille Regnaret post eū, qui scinderet vestem eius.* Al,

gunos Hebreos dixeron que Samuel le hauia dado por señal, que le hauia de suceder en el Reyno el que le cortase el vestido: Pero otros dizen, que lo conociò, en ver, que fiendo enemigo de Dauid, este le hauia perdonado, y dexado le con vida, quando pudo tan seguramente quitarsela, en cò lo conociò; pues le parecio no podia dexar de ser Rey, quie le perdonaua enemigo: Caiet. dixo: *Ecce primum, quod prouidebat Sani dandū à Deo Dauidi.* Este el premio que diò Dios à Dauid, por perdonador de enemigos. El del cielo assegurò S. Estevan, cò perdonar a los suyos, para q̃ en el cielo, y en el suelo tauiesse su deuidopremio tal amor.

Vna duda se me ofrece aqui, antes de passar adelante. Y es, que si calla, y no le sdize nada, antes pide à Dios perdon para ellos, porque le mata? Por cò mismo, porque calla, y porq̃ sufie, que su mis-

Re.
Reg.

L.
Lyra.

Caiet.

ma paciência les dió la oca-
sion de acabarle; para que
aun en esto se pareciese
à Dios, y hijo suyo. Tert.
lib. de patien. cap. 2. mihi
fol. 199. lit. A. Quela cau-
sa del fender à Dios los
hombres era, el que no
los castigaba: sino que có
paciencia los sufría, en
tanto grado: *Ut sua sibi pa-*
tientia detrabat: plures enim
Dominum idcirco non cre-
dunt, quia seculo iratum tã-
diu nesciunt. Que su pacien-
cia se quexa del mismo
Dios, porque no los casti-
gaba: pues muchos to-
maban ocasion de ofen-
derle, porque veian que
no se enojaban có los que
le ofendian. Eflo mismo
le sucedió à S. Esteban, ca-
lla, sufreni se quexa, ni
les dize palabra: y de su
mismo silencio, y pacien-
cia toman nuebas oca-
siones de quitarle la vida.

Es digno de reparo, q̃
haviendo havido quiẽ ten-
tase à Eua, para q̃ comies-
se de la mançana, como
vemos lo hizo la serpien-
te, no huiesse quien ten-

tase à Adan; pues dize el
Texto, que Eua, *Beatus qui*
viro suo, qui comedit, Gen. 3.
ver. 6. No fueron menes-
ter persuasiones, sino solo
que su muger le diesse Pa-
fruta, y elluego la comió.
Y parece que havia de ser
al rebes, que al mas fuerte
havia de ser las mayores
tentaciones, y à la muger
como mas flaca, bastaba
solo el enseñarle la fruta
para que la comiera. Mu-
chas razones se podiã dar.
La primera, que mas fuer-
te tentacion todo Adan
que Eua, porque à esta la
tentó la serpiente, à aquel
Eua, y mas poderosas es pa-
ra hazer caer vna muger,
q̃ el mismo Demonio. La
segunda es, q̃ Eua no havia
visto comer à otro, Adan
vió comer à Eua, y el mal
exemplo puede mas que
otra qualquiera tentaciõ,
y este le bastó à Adan. La
tercera à nuestro imẽto,
es que hanian oydo la sen-
tencia de muerte. q̃ Dios
havia dado à quien co-
miesse: comió Eua, y no
murió, y de la paciencia
de:

Tertull.

Genes.

De Dios en sufrirla, y no castigarla, tomaron ocasion ella para tentarle, y el para comer, como dicièdo ella toma, y el da- ca, q̄ pues tu no has muer- to, ni yo morire comien- do, ni tu tentandome. De ella asì lo dixo Caiet. *Comeste fructu arboris illius ma- lier nihil mortis, nihilque ma- li in se ipse sentiens anima- quior efficitur ad suadendum marito, ut comedat & ipse de fructu eiusdem arboris.* Y de Adã lo dixo S. Agust. lib. 11. de Genes. ad lit. c. 30. mihi tom. 3. fol. 142. c. 4. *lit. L. An forte, nec suaderi- iam opuserat viro, quãdo il- lam eo cibo mortuam non esse credebatur.* Que en ambos causò atrebimiento à per- suadir, y à pecar, el ver q̄ Dios perdonaua à Eue, y no executaua en ella la sentençia de muerte. Siẽpre parecido à Dios S. Es- teuan, como hijo suyo, amenaçante, y calla; em- piezante à apedrear, y su- fre, derraman su sangre con muchas heridas, y tie- ne paciençia: que se ha de

seguir della? Que tomen ocasion para acabar de qui- tarle la vida, que asì ha- rà euidencias, que Dios es su padre.

§. VI

Lo particular de ser S. Efte- uã el primero en el martyrio, se lo premiò Christo con el par- ticular fauor de verle en el cie- lo, desde la tierra, y en el modo con que le viò.

A Sentada verdad es, q̄ Dios es tan justo en los premios q̄ dà a nue- tros meritos, como en las penas con q̄ castiga nue- tras culpas. Los mayores castigos dà à los primeros delinquentes, luego deu- dar los mayores premios à los primeros que mere- cen: Beamos lo primero? A vn hombre que fue el primero, que quebrantò la fiesta del Sabado, le cas- tigò con que le apedrea- sen, Num. 15. ver. 37. *Cũq; eduxissent eũ foras opuerunt lapidibz.* Y à otros despues que cometen la misma,

Num.

Caiet.

S. Agust.

Caiet.

no los castiga tan rigurosamente. Con cuya ocasion, reconoce Caiet, que siẽpre à los primeros delinquẽtes en vn vicio, castiga Dios mas rigurosamente. Y haziẽdo induccion de ambos testamentos, dize: *Confidera, prudẽs lẽctor, in primis transgressores semper auersione magna Deũ vsũ fuisse, v; patet discurrenti in choando a primo peccato gula in primis parentibus, in primo peccato homicidij in Cain, in primo peccato luxuria in diluuiõ, in prima sodomia in Sodomis, in peccato blasphemia in filio Israelitidis, in primo peccato idolatria in populo Israel, in primo peccati sacrilegij in filiis Aaron, & hic in prima violatione Sabbati, & post hæc in prima violatione anathematis, apud Iehosue in Achab, & in prima inobedientia inter Reges in Sanlis deiectione, & in Nouo Testamento in primo mendatio in Anania, & Saphira. Veranse los enojos de Dios mayores, contra los primeros delinquentes en cada vicio;*

en los primeros padres, por ser primeros en la gula; en Cain, por ser el primer matador; en las aguas del diluuiõ, por la primera luxuria; en los Sodomitas, por ser primeros en la sodomia; en el primer blasfemo, en los Israelitas, por la primera idolatria; en los hijos de Aaron, por el primer sacrilegio; en este hombre, por la primera fraccion del Sabado; y en el Nueuo Testamento, en Anania, y Saphira, por la mentira primera. Pues infiero aora, que como castiga con castigos singulares, y mayores, à los que son primeros en vna culpa, assi tambien deue premiar con singulares, y mayores fauores a los primeros en cada virtud. Concluyo: Fue S. Estenian el primero, en dar la vida por Dios a manos del martyrio, luego era fuerza, q̃ fuera singular, y mayor su premio. Y assi lo fue, pues como el dixo. A ã. 7. ver. 55. *Intendens in cælum vidit gloriam Dei, & Iesum stantẽ à dex-*

A ã. 7.

Caiet.

à dextris Dei, & ait, ecce vi-
deo caelos apertos, & filium ho-
minis stantem à dextris virtu-
tis Dei. Leuantando los
ojos al cielo, viò la glo-
ria de Dios, y a Iesus, que
estaua en pie a la diestra
del Padre. Gran fauor: Se-
pamos como fue, y q̄ viò.
Caiet. Hinc habetur, quod
hæc visio fuit corporalis. La
visiõ fue con los ojos del
cuerpo: y lo que viò que
fue? El Cardenal, a Dios,
no, sino vna claridad de
Dios: Oculis corporeis in cœ-
lum elenatis ac intentis, vidit
corporali visione gloriã Dei,
non vidit Deum, sed gloriam
Dei, hoc est, claritatem quan-
dam corporalem, tãquam præ-
seferentem præsentiam Dei.
Neque enim alia gloria oculo
corporeo videri potuit. De-
manera, que no viò la glo-
ria de Dios, ni la cara de
Dios, sino vna claridad tã
superior, que parecia que
estaua allí la presencia de
Dios, o èl, en ella. Y que
mas viò? A Iesu-Christo,
Señor nuestro. Y no fue
solo el verle con los ojos
corporales, sino conocer

con los del entendimien-
to sus perfecciones, y su
cara, como quando açã ve-
mos vn hombre docto,
vemos su cara, y hazemos
juyzio de su sabiduria, as-
si: Vidēs siquidem Stephanus
Iesum verum hominem stan-
tem in cælo, & corporali glori-
am, intelligebat, & præsen-
tiam Dei, & summam Iesu-
Christi excellentiam, & prop-
ter primum dicitur gloriam
Dei, & propter secundam à
dextris Dei. De manera, q̄
el premio grande, y singu-
lar, no cõcedido, hasta en-
tonces à lo menos, à na-
die, y entonces dado à Es-
teuan, en premio de ser el
primero en el martyrio,
fue, que con los ojos del
cuerpo, viò vna gloriosa
claridad, en que parecia
Dios, como presente: y à
Iesu-Christo, en su pro-
pia figura, y perfeccio-
nes, como està en el cielo
en pie, à la mano derecha
del Eterno Padre. Gran
premio: pero parece que
deuido a S. Estevan.

Ioan. 17. vers. 5. Le di-
xo Christo a su Padre: Et

Ioan.

Caiet.

não clarificame ta pater apud
 remetipsum claritate, quam
 habui priusquam mundus fe-
 ret. Caiet. Est enim sensus
 gloriificame ex gloria quã ha-
 bui apud te, priusquam mun-
 dus esset. Que pido à su pa-
 dre que se deribasse la glo-
 ria del alma al cuerpo en
 esta vida, antes que salies-
 se della. Porque la pide
 acà, pues està tan cerca de
 ir a gozarla allà? El Car-
 denal: Ex quo, & ego pote-
 state, & officio vsus sum ad
 gloriam tuam, ad dandum eis
 vitam æternam, suplico vt de-
 bitam mihi ex merito operum
 gloriam gratuito exequaris.
 Como si dixera, Padre
 mio, imbiasteisme al mū-
 do con officio de Redemp-
 tor de los hombres, y le
 he hecho cabalissimamē-
 te, dando mi sangre por
 ellos, y por vuestro amor,
 dadme os suplico gracio-
 samente la gloria que me
 deueis de justicia por pre-
 mio de mis merecimien-
 tos. Que dezis Cardenal
 eminente? Si se os deue
 esa gloria de justicia, co-
 mo lo pidis de gracia? Y

si es gracia el darosla, co-
 mo quereis que os la den
 de justicia? Bien dixo, y
 con agudeça, pues fue de-
 zir, si se atiende a la sub-
 stancia de la gloria, y al
 ser premio merecido, de
 justicia se me deue: pero
 si se mira al tiempo en q̃
 le pido, es gracia, pues pi-
 do se me anticipe en esta
 vida, antes de llegar a la
 otra, con que se acabará
 de acreditar mis meritos,
 en que los premias cō gra-
 cia, y con justicia. Hizo
 Christo a S. Estenao pre-
 dicador de su ley, y dióle
 por officio, que le predicá-
 se a costa de su sangre, cū-
 plido, derramandola al
 rigor de muchas piedras:
 y dale por premio vna gra-
 cia deuida, y vna deuda
 graciosa, que es ver la glo-
 ria de Dios, y la cara, y
 perfecciones de Christo;
 deuda en quãto es premio
 de sus muchos meritos: pe-
 ro gracia en el ser anticipa-
 da en esta vida, antes de
 llegar a la otra, para que
 en tal anticipacion, se co-
 nozcan los muchos me-
 ritos.

ritos del Sancto. Esta es la mayoria de premio q̄ dà Dios a San Estevan, el mostrarle su gloria, y Christo su cara. A todos los Martyres ayuda Christo en sus martyrios cō sus auxilios, y gracia, que si no desfallacieran sin duda en la demanda: pero estos socorros se los dà à lo escondido, en sus auxilios, no a lo descubierto, ni mostrandoles su cara. A S. Estevan vno, y otro; claro està que le diò sus auxilios: pero demas à mas le mostrò su cara, no solo para alentarle, sino para favorecerle. Pinta David los socorros que haze Dios a los affligidos por su amor, y dize Psal. 30. ver. 21. *Abcondes eos in abscondito faciei tue à cōturbatione hominum, proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum.* Esconderaslos en lo escondido de tu cara, de la cōturbacion de los hombres, y ampararaslos en tu tabernaculo de la contradiccion de las lenguas.

Psalm.

Quiere dezir, que aunque mas persigan los tyranos a los justos con obras, y con palabras, el les estará siempre amparado, y defendiendo, ò librandolos del todo, ò dādoles fuerças de gracia, para sufrirlo, y llevarlo. Eſso bien ſentiende. Lo q̄ haze dificultad ſon dos cosas. La vna que es eſcōderlos en ſu cara, y en ſu tabernaculo? La otra, porque eſconde à vnos en ſu cara, y à otros en ſu tabernaculo? Caiet. à todo. A lo primero. *Adverte hic ſimilitudines. Abscondit Dominus quandoque aliquē in umbraculo ſuo ad redendum eētutū.* Dos modos de amparar a los ſuyos refiere David, que tiene Dios: vno es poniendolos eſcōdidos, donde no los hallen, para que eſten ſeguros. *Abscondit quandoque aliquem ponendo illū in tate, quod eſt maioris ſecuritatis, & amoris.* Otro es poniendolos junto aſſi, que es fauor mayor, de mas ſeguridad, y de mayor amor,

Caiet.

amor. Y vn poco mas aba-
xo, buelue à explicarlo
mas, y dize. *Quibusdam au-
tem absconſione (hoc est, de-
ſenſione effectiuam ne curēt
de perſecutionibus) ſic exhibet,
quaſi adhibendo conſola-
tionem facialis preſentia di-
uina.* A vnos eſconde Dios
eſto es, deſiende de ſus per-
ſeguidores, moſtrandoles
ſu cara, para ſu conſuelo,
y aliento. Y a otros eſcõ-
de con menor fauor, ha-
ziendoles que no ſientan
loſ tormentos, y dando-
les fuerças para q̃ loſ lle-
uen con paciencia. Y ay
diferencia? grande, con-
cluye. *Ita, quod quanta eſt
diferentia inter eſſe in um-
braculo, & eſſe coram facie
Dei, tanta eſt inter has abſ-
conſiones differentia.* La dif-
ferencia que ay entre la
ſombra de Dios, y ſu ca-
ra, eſta ay entre loſ loco-
ros quedà à vnos, y à o-
tros. Eſta diferencia vſa
Chriſto con ſan Eſteuan
de vna parte, y con loſ
demas ſantos de la otra;
à eſtoſ ayuda, *in tabernacu-
culo tuo*; con ſus ſocorros

de gracia: pero a lo eſcõ-
dido dandoles alientos,
para perſeuerar en ſus
martyrios: y aiceſa. Pe-
ro con ſan Eſteuan, eſto
haze, y paſa adelante, *in
abſcondito faciei tue.* Am-
parale con ſu cara, enſe-
ñandole ſu roſtro: y ha-
ziendo que le vea deſde
el ſuelo, como eſtã en el
cielo, para moſtrar en lo
mayor del premio, y en
lo ſingular del fauor, lo
mayor de ſus merecimiẽ-
tos, y lo ſingular de ſer
primero en padecer el
martyrio.

Tratò Dios a ſan Eſ-
teuan, como à varon per-
ſecto, y como à bienaue-
turado, quando en eſta
parte trata a loſ demas
martyres, como à niños,
y como a viandantes. El
Apoſtol ſan Pablo, 1. ad *ſ. Pab.*
Corinth. 13. yua tratan-
do, y diziendo la diffe-
rencia, que ay entre el co-
nocimiento que tenemos
de Dios en eſta vida, y el
que tienen loſ bienaue-
turados en la gloria, y en
tres verſos 10. 11. y 12. la
pinta

pinta debaxo de tres semejanzas. La primera, es: *Cum autem venerit, quod perfectum est, euacuabitur, quod ex parte est.* Quando viniere el conocimiento perfecto de Dios, entonces se quitará el imperfecto, quitándole una parte, que le haze ferral. Así lo entienden. La fe, por la qual conocemos a Dios en esta vida, tiene dos cosas: la una, la certeza: la otra, la obscuridad: En la gloria, tendremos certeza de lo que aora vemos: pero será fin la imperfección de la obscuridad, por que la quitará la visión. La segunda, es: *Cum essem paruulus loquebar, ut paruulus, sapiēbam, ut paruulus, cogitabam, ut paruulus.* Quando autem factus sum vir euacuauit, quae erant paruuli. Quando era niño, hablabua, como niño, sabia, como tal, y como tal pensaua: pero en llegando a ser hombre, deseché todas las cosas de niño. Caierano: *Relationem pra-*

sentis status ad statum futurae felicitatis, postquam declarauit ex relatione constantis ex parte ad perfectam, ut plenius doceret, declarat ex relatione aetatis puerilis ad aetatem virilem, ut intelligamus congruere nobis quasi paruulis huiusmodi notitias imperfectas prophetias, & scientias, quae est secundum fidem. Unde solos actus puerorum spectantes ad notitiam inducit, loqui, sapere, & cogitare: & nihilominus pueriliter loqui, relatiue ad genera linguarum, sapere ad prophetiam, & cogitare ad scientiam, inducit tollenda, ut simul intelligamus in nobis ex successione aetatis virilis ad puerilem, non esse mirum, quod in statu futurae felicitatis tollantur, quae sunt praesentis status imperfecta. Otra semejanzas es, tomada de las dos edades del hombre, de niño, y de varón perfecto; y dice, si los actos imperfectos de un niño, se mudan, y trahen a otros perfectos, que mudcho, que passando desta vida,

vida, à la otra, se muda, y trueque el conocimien- to de Dios, quitando lo q tiene de imperfecto, y trocandolo en lo perfecto de la gloria. La tercera semejança: *Videmus nunc per speculum in enigmate, tunc autē facie ad faciem*. A ora conocemos a Dios, y le vemos por espejo, y como en enigma, allà le veremos cara à cara. Toma la metaphora del que vè vna cosa en enigma, y dize: *Videmus enim non res ipsas, sed credibilibus eorum, non vidimus, quod Deus sit trinus, & vnus, quod Verbum caro factū est, & reliqua huiusmodi, sed videmus quod hec sunt credibilia, sicut non video Parisios, sed video credibile esse, quod Parisi sint*. No vemos que Dios es trino, y vno, ni q el Verbo Diuino se hizo hombre, a ora no lo vemos, sino lo creemos: pero vemos, que estas cosas son creibles, que es lo que dize el Theologo, que no ay euidencia de lo q creemos: pero puede haue-la de su credibilidad, como

yo no veo a Paris: pero veo que es creible que ay Paris, pues que tantos lo dizen. Asi son los conociētos que tenemos de Dios en esta vida, dize el Apostol, en la otra, todo se trueca en claridad, y vision, conociendo a Dios cara à cara, y à Christo, viendole la suya. Destas tres maneras se hūo Dios: con S. Esteuan, y con los demas Martyres: à estos se les dà a conocer por fè no mas, como en parte, como a niños, y como por espejo, y enigma, porque no ven: pero a S. Esteuan, como a varō perfecto, en todo, y cara a cara, haziendo que del suelo adōde està padeciendo, este viendola gloria de Dios, y la cara de Christo.

Y si fue fauor singular ver la persona de Christo, tambien lo fue el modo como le viò, *stantem*; dize, que le viò en pie, la razon la diò Caiet. alli: *le- sus in cælo, vere stat, non sedet quoad suam corporalem, quoniam stare est naturalis*

Caiet.

stare

situs hominis. Christo en el
està en pie, no sentado,
porque el estaren pie, es
la natural posicion de vn
hombre, y su Magestad
està con el modo mas per
fecto, y natural. Pues co
mo dize S. Marcos cap.

Mar.

16. vers. 19. de Christo, q:
Sedet a dextris Dei, que està
sentado a la mano dere
cha del Padre? Y la Igle:
sia lo canta: *Sedet ad dexte
ram Patris.* Como viene
el dezir la Iglesia, y San
Marcos, que està sentado,
con dezir S. Estevan, que
està en pie? Quizas se en
gañaria, ò por la distan
cia en que le veia, ò por
los dolores que passaua.
No, bien viò, y bien dixo.

Caiet.

Caiet. sobre el lugar de
S. Mar. boluiò à dezir, que
Christo està en el cielo en
pie, y no sentado: y aña
diò otra razon. Quando
dize San Marcos, que es
tà sentado: *Non significa
tur positio corporis, quo
niam Iesus in celo stat, non
sedet: stare enim est natura
lis situs hominis perfectus; se
dere autem imbecillitatis est.*

No se ha de entender co
mo suena, que Christo es
te sentado, que no lo es
tà, sino en pie. Lo vno,
porque esa es la posicion
perfecta, y con natural del
hombre. Lo otro, porque
el estar sentado, denota
imbecilidad, y flaqueza,
y esta no cabe en cuerpos
gloriosos, y menos en
el de Christo. Pues q̄ quie
re dezir S. Marcos, con
dezir que està sentado? El
Cardenal: *Sicut per dexte
ram Dei metaphorice signifi
cantur optima quaeque bona,
ita per sessionem significatur
quiete possidete, quiete regna
re: & perinde distans est, sedet
a dextris Dei, ac si distans fuisset, & quiete possidet optima
quaeque bona Dei, possessoris
in secundo aduentu etiam reli
qua minus bona.* Fue dezir y
explicar por metaphora
q̄ està en la gloria gozàdo
de los mayores bienes de
Dios de assiento, y con
quietud; assi como de zir,
q̄ està a la mano derecha
del Padre, es locucion me
taphorica, pues no ay en
el Padre Eterno mano de

Caiet.

recha, ni izquierda, como
ni cuerpo, que es espíritu
purísimo: y como por la
mano derecha se explicā
los mayores bienes de
gloria, así por el sentar-
se, se explica el poseerlos
de asiento, y con perpe-
tuidad: y como para ex-
plicar, que Christo goza
de los mayores bienes de
gloria, se dize, que está à
la mano derecha del Pa-
dre, así para explicar, q̃
los goza de asiento, y cō
perpetuidad, se dize, que
está sentado, que èl en pie
está, como es su natural
postura, y como le viò
S. Estevan, que fue en pie,
stantem. Luego si le viò
del modo que siempre es-
tà, y el que deue tener, no
hauo particular fauor en
el modo de verle, ò en el
modo que tenia Chris-
to quando le viò. Y así
digase que fue fauor, y sin-
gular el verle: pero no
que lo fue verle como es-
taua, que era en pie. Si se
diga, que fauor fue, y grā-
de, y el mejor indicio, y
la mejor muestra que pu-

do dar Iesu-Christo de la
santidad perfectíssima de
S. Estevan. Y para prue-
ua, supongo, que quando
Christo venga à juzgar vi-
uos, y muertos, ha de apa-
recer sentado, ò de ver-
dad, ò en apariencia. San
Matth. cap. 19. vers. 28. *Matth:*
Cum sederit filius hominis in
sede maiestatis sue, sedebitis,
& vos super sedes duodecim
indicantes duodecim tribus Is-
rael. Quando el hijo del
hombre se sentare à juz-
gar todos los hombres, os
sentareis vosotros con èl
à ser juezes tambien con
el del vniuerso mundo:
Vese como nos le pintan
sentado? Y Caiet. *Ecce præ-*
mium dignitatis, & honoris,
gloriosa sessio. El sentarse
gloriosos los Apostoles
con Christo al juyzio, se-
rà la honra, y premio que
los darà, luego sentarasse
Christo à juzgar, pues no
havian de estar ellos sen-
tados, y èl en pie. Y S. A- *Agust:*
gustin lib de fid. & symb.
cap. 7. mihi tom. 3. fol. 34
col. 2. lit. F. explicando lo
del Credo: *Sedet ad dex-*
teram

teram Patris, dize: Sedere ergo quod dicitur Deus, non membrorum positionem, sed iudiciariam significat potestatem, quia illa maiestas nunquam caret, semper digna dignis tribuens, quamvis in extremo iudicio multo manifestius inter homines unigeniti Filij Dei iudicis visum, atque mortuorum claritas indubitata fulsura sit. Quando se dize, que Christo està sentado à la mano derecha de su Eterno Padre, no se ha de entender quanto a la postura del cuerpo, sino quanto a la autoridad de juez, conque vendrà a juzgar a los hombres, y esta la representará sentado. Que aun a cà los juezes, sentados pronuncian las sentècias que dan a los condenados. De manera, que quando Christo juzga, se sienta, y quien le vè juez, le vè sentado; y como al salir cada alma de esta vida, va à ser juzgada, con el iuyzio particular de cada qual, qualquiera que va a ser juzgada, verà a Christo

sentado. Ahora, pues, al morir Estevan, vè a Christo, y no le vè sentado, sino en pie, como quien dize: si para juzgar me siento, donde no ay que juzgar, no ay para que sentarme; y es Estevan tan justo, que seguro es el hauer de venir a ser bienaventurado; y para credito desta verdad, empieza a verme desde el suelo, y no me vea como juez sentado, sino en pie, y glorioso, como quiè premia, no juzga. Caietano. *Vidit siquidem ipsum gloriosissimum.* Viò a Christo gloriosissimo, como premio de sus meritos, como Padre de tal Hijo, como amigo, no como juez, y por eso no le viò sentado, siendo el verle en pie favor para Estevan, quando es para Christo natural modo de estar en el cielo.

Sino es que digamos, que està Christo en pie, como queriendo dezir, que aun no està harto glorioso hasta que entre Estevan

Caiet.

en la gloria, y assi està en pie, como aguardando a ver si viene para tener esta gloria accidental que le falta. Vimos de Caietano, que el estar sentado es: *Quiete possidere*, es dar a entender, que està quieto en el cielo, y con descanso, que es lo mismo que explicar, que no le falta nada, porque si le faltara, no estuiera con descanso, ni con sosiego. Pues si para quando ha de entrar Estuan en el cielo, se leuante, es dezir, que algo espera que le falta, y es una gran gloria accidental, de ver entrar a Estuan en el cielo. S. Bernardo, in declamationib. mihi tom. 1. fol. 1313. lit. C. *An magis audebimus dicere, & ipsum adhuc stare quodammodo, ut potè cuius nec dum sedes consumata videtur, nec dum pedibus eius scabelo supposito, quod à Patre promissum est? Non quod illi plenitudini quippiam desit, sed quod membra caput expectet.* Atreuereme a dezir (dize el Doctor Melissuo) que

està Christo en pie, como quien no tiene, y aguarda el que se le dà la consumacion de su gloria, y como quien no tiene toda la q el Padre Eterno le tiene prometida? No porque le falte algo al lleno de su gloria, sino porque aguarda la cabeça sus miembros: Atreuereme a dezir, que està en pie, como quien le falta algo de gloria accidental? el Sancto: *Audeat hoc testari, qui meruit intueri. Ecce, ait Stephanus, video celos apertos, & filium hominis stantem à dextris virtutis Dei.* Atreua se a dezirlo, el que mereciò verlo, que fue S. Estuan; que dixo, que veía los cielos abiertos, y a Iesu-Christo que estaua en pie a la mano derecha de su Padre, dando a entender en la posiciõ, y modo de estar, q aguarda a que Estuan entre en el cielo, para lleno de su gloria, para quietud, y sosiego, y para q se vea lo singular del ser primero en el martyrio, premiado cõ lo singular del fauor de lo que

Caiet.

S. Bern.

que vió, así de la substancia, como del modo, que fue ver à Christo en pie.

§. VII.

En muerte, como en vida, se pareció la sangre de S. Estevan, à la de Abel, y a la de Zacharias, menos en el pedir vengança: y por eso se haze mencion dellas en su dia.

SIn duda que oy que celebramos las memorias de la sangre vertida de S. Estevan, se haze mencion de las de Abel, y Zacharias, es, porque como en vida se pareció a la de Abel, en ser la primera derramada por Dios, y à la de Zacharias, en ser vertida a pedradas por boluer por su honra, también se pareció a ellas despues de muerto su dueño en los prodigios, y maravillas. Veamos que hicieron la de Abel, y la de Zacharias, y veremos como las imitó la de S. Estevan.

D. Sancho Davila lib. de D. Sáb. de la vener. de las reliq. Dan. cap. 6. num. 3. y 4. Refiere de muchos antiguos, y graues Doctores, que hauiendo Cain muerto à su hermano Abel, enterrò su cuerpo en vn lugar escondido, porque no pareciesse, ni se supiesse su maldad: pero que Adan, con las congojas de vn hijo menos, le buscò, y le hallò, desenterrandole, con la sangre tan fresca, como si entonces se acabara de verter, y llevando consigo la vestidura llena de sangre, la puso sobre la puerta de su cabana, donde viuián el, y Eua; y siempre que moria algun innocente, destilaba la sangre la vestidura, hasta llegar a la tierra, durando este prodigio, y guardandose esta vestidura, de padres, à hijos, llegó a Noe, que la guardò en el Arca en el tiempo del diluuió, y despues la lleuò à Palestina, de alli vino por sucession de los Patriarchas, ha-

ta Iacob, y Ioseph, y vino a parar en el Templo de Salomon, adonde estubo hasta la muerte de Christo, en la qual, cesò el prodigio, porque hauia llegado lo figurado por aquella figura. Pues la sangre de Christo, sucedia en el oficio de dar voces en favor de innocentes, mejor que la de Abel, porque la de este, las daua tan solamente por ellos, mas la de Christo, por todos los pecadores. Y de la sangre de Zacharias, dize, q̄ despues de derramada, permaneciò mucho tiempo en el Templo, tan fresca, y tan reciente, como si en tonces acabara de salir de sus venas, y siempre bullendo.

A estas sangres, se pareçela de S. Estuan, por que dize Boz. tom. 5. an. n. Anno Christi 416. n. 20. q̄ despues de sepultado el cuerpo de S. Estuan, y hallado milagrosamente, S. Gaudencio traxo à Italia vna redomita de sangre del cuerpo del Sã.

to, tan fresca, como si acabara de salir de sus venas, y esta todos los dias que se dize Misa del Sancto, à tres de Agosto, que fue quando se hallò su cuerpo, està bullendo toda la Misa, y como dando saltos por salir, y luego acabada la Misa, se buelue à fosegar, y a su ser. Luego mucha razones, que pues tanto se parece la sangre de Estuan en los prodigios a la de Abel, y à la de Zacharias, que se traygan estas en su dia, como exemplares de las marauillas de la suya.

Ponderemos estos bullicios de la sangre de S. Estuan. Yo dixera, que el dia que la hallaron, empezó à bullir de ansias de boluer a salir à manos de nueuas piedras, ò de otros martyrios, y que pensando q̄ sus enemigos la buscáu para verterla de nuevo, saliò bullendo muy aprieſsa como diziendo con mudas voces, y cõ saltos, como con palabras; aqui estoy, si me buscáis, para

Boz.¹

para sacar me, que no está mi dueño arrepentido de que me sacaseis, sino antes, có tantas ganas de darme, q̄ esta poca q̄ ha quedado, os la ofrece de nuevo, quando parece que venis a buscarla. Despues q̄ huvieron los Indios crucificado al Saluador del mundo, y despues que havia acabado la vida, con la muerte, dize el Evangelista S. Iuan c. 19. vers. 34. *Vnus militū lancea latus eius aperuit, & cōtinuo exiit sanguis, & aqua.* Que vn soldado cogió vna lança, y entrándola al costado derecho de Christo, le dió vn golpe con que se le abrió, y al punto salió sangre, y agua. Muchas cosas pedian aqui reparo, solo le hago, en que para que era menester esta lança, ni sacar aquella poca sangre que havia quedado, pues era ya muerto Christo? y tambien reparo en la presteza con que dize el Evangelista, que salió, continuo. Ya todo respondo con Caiet. que

dize: *Ad tollendam omnem ambiguitatem, vulnus lancea intulerunt.* Todo esto fue para quitar todas las dudas que se podía ofrecer. Podia dudar alguno, si bolveria Christo a morir por nosotros, sino huviera muerto? A esa duda sale la sangre, y dize, si, q̄ pues yo salgo de spues de muerto mi dueño, si fuera menester, el me diera, si fuera viuo. Otro dudará, si la havia dado de buena gana, o si la diera con gusto, si viniera; y yo salgo, continuo, có tanta presteza, asegurado, q̄ si, en las prestezas con que salgo, que mayores las tuiera viuo mi dueño, que muerto, y vease no está arrepentido, pues apenas han tocado a la puerta, y buscado me, quando sin aguardar segundo golpe, salgo buliendo a darme para remedio de los hombres. Y có esto, cessan, y se quitan todas dudas. Todo esto es lo que en imitaciones de su Padre, haze S. Estevan su hijo: despues de muerto.

to, hallan su cuerpo, y se halla en el sangre, y quando van a buscarla para vernerla, pensando que es para hazer prueua della, sale para quitar todas dudas, como diziendo: dudais si muriera por Christo a no hauer muerto? Digo, que si, y lo dize la sangre, que pues sale despues de estarlo, tambien saliera a estar viuo: Dudais si la di, ò la diera de buena gana? Respondo, que si, pues al punto que me hallaron, sali con tantas ansias de verterme, como agrauiada de hauer quedado yo sola, y salgo bullendo sin que nadie me toq: para acreditar con estas prietas, las ganas con que salio mi compañera en el martyrio de las piedras. Y con esto se quiten todas las dudas que se pueden ofrecer cõtra el amor encendido, y abraçado de mi dueño.

Sino es q digamos, que bulle cõ ansias de verterse para acreditar a los Napolitanos, adõde la lleuò

S. Gaudēcio, q era sangrē de S. Esteuā. Quādo se hallò su cuerpo, se hallaron con el otros de otros Sāctos. Y pudieran dudar, si era de S. Esteuan aquella sangre q les lleuauan: y ella misma, para acreditar cuya era, y q era sudueño S. Esteuan, empeçò à bullir, y saltar por verterse, y salir por Dios, como diziendo, eslad ciertos q soy de Esteuā, pues hago muerto lo q hazia viuo, y como viuo mi dueño, me diò por Christo, yo salgo à lo mismo muerto el, para q se conozca que soy suya. Luc. c. 24. ver. 34. se refiere como Christo se apareciò à los dicipulos q ibā à Emaus, y como hauiendole desconocido en tantas platicas, como hauiā tenido en el camino, le vinierõ a conocer en el partir del pan: *Cognouerunt eum in fractione panis.* Que tenia el partir del pan, q en esto le conocieron? Caiet. *Vt intelligamus fractionē fuisse miraculosam, hoc est, quod frangebatur panē manibus, sicut alij*

alijncidunt cultello. Era vn
partir milagroso, porque
tomando Christo el pan
en las manos, le partia cõ
estas tan igual, y llano, co
mo los demas le partẽ cõ
cuchillo. Pues porq̃ le co
nocierõ en eso? No podia
otro alguno cõ milagro,
partirle de esa manera? Si
podia: pero conocieronle
en eso, porq̃ antes q̃ Chris
to muriesse, partia en vi
da el pan de esa manera:
y era euidencia, q̃ era el
mismo, pues despues de
muerto, hazia lo q̃ hazia
vivo. Caiet. *Solus autẽ bñe
frangendi modũ fuisse credi
mus, & propterea discipuli ex
consuetu lesu modo, cognoue
rant eum.* Bulle la sangre
de S. Estevan en presencia
de los Napolitanos, para
acreditar que es del San
cto: Pues no pudiera bu
llir otra sangre? Si pudie
ra: pero como hanir teni
do esos bullicios vivo el
Sancto, teniendolos des
pues de muerto, fue acre

ditarles, q̃ era suya, pues
hazia lo mismo despues
de muerto, q̃ hazia vivo.

Indicios son estos bu
llicios de la abraçada cha
ridad de S. Estevan, y de lo
mucho que desea nuestro
prouecho, que quien con
su cuerpo muerto nos ha
ze tantos fauores, su alma
en la presencia de Dios es
tarà siempre pidiẽdo por
nosotros: y quien murien
do ruega con tanta instã
cia, por los mismos que
le injurian, y le matã, clã
ro es là, que viniendo con
Dios, y glorioso, rogara
mejor por los que le sir
uẽ, y deuotos le veneran,
si rogò por los enemigos,
mejor rogara por los ami
gos, siendo fiel, y seguro
intercessor para el reme
dio de todas sus necessida
des, alcançandolos en esta
vida la gracia, prenda seg
ura de la gloria.

*Quam mihi, & ro
bis, &c.*



SERMON

EN LA FESTIVIDAD

DEL GLORIOSO APOSTOL,

Y EVANGELISTA SAN

IUAN.

Conuersus Petrus vidit illum discipulum;
quem diligebat Iesus, sequentem. Ioan.
21. vers. 20.

SALVTACION.



QUE Apenas aya nacido el Hijo de Dios hecho hombre, sugeto a las miserias, y trabajos desta vida mortal, y passible, quando se nos represente la subida a los cielos à vida inmortal, y gloriosa del regalado discipulo S. Iuan, no lo hallò fuera de proposito, antes bien me parece cumplimiento de vnas palabras de Iob cap. 7. *Iob.* en que como en prophetia, se hauià prophetizado esta junta del Nacimiento de Christo, y muerte de S. Iuan, dixo Iob: *Homo nascitur ad laborem, & annis advo-*

Caiet.

ad volatum. El hombre nace para el trabaxo, y el aue para volar. Del Hebreo lee Caiet. *Quia homo ad iniquitatem natus est, & filij scintilla etenabunt volatum.* Porque el hóbne nace para penas, y males, por esso los hijos de la cétella leuantaran el buelo. Causa es el, *quia*, que la causa de volar estos hijos de la centella, es auer nacido el hombre para el trabaxo. Caiet. explicando, que quiere dezir, hijos de la centella, dixo. *Appellatur filij scintilla abú dantes spiritibus claris, ac lucidis, tales enim vj que a deo emergunt, velenare videantur volatum attolendo se ipsos rarissimis virtutibus in tantam celsitudinem supra homines communiter, ut volare videantur ad loca celsiora locis hominum.* Llamáse hijos de la cétella los varones de vnos espiritus claros, y lucidos, que con lo grande de sus virtudes dá el buelo tan alto, que jamas llegó halla el buelo de otro algun hombre.

Caiet.

Linda pintura de S. Iuan Euangelista, hijo del trueno le llama la Escritura, y del trueno sale la centella: y assi es el hijo de la cétella del fuego abrasador del amor de Christo, tan abundante de virtudes heroicas, y de espietu tan leuantado, lucido, y claro, que como Aguila caudalosa (que assi se llama,) dió el buelo tan alto, que ningun hombre solamente humano llegó halla. *In principio erat Verbum:* Llegó a lo mas intimo de la procesion del Verbo Eterno, y al mysterio de la Sãctissima Trinidad. Voló tan alto, que qual Aguila caudalosa se remontó, no solo sobre todos los hombres, y sobre esos ayres, sino sobre los cielos, y Angeles, hasta llegar al conocimiento de Dios. El es la aue voladora, hija de la cétella del amor de Christo. Y el hóbne que nace para el trabaxo, es Christo, que es el hombre por excelencia, y nace para penas

penas, y muerte por nosotros. Pues digase bien a quella causal, *quia*, porque nasce Christo sugeto a trabajos, buela S. Iuan a la gloria, y pues es efecto de aquella causa, bien se jura cō el Nacimiēto de Christo, la muerte de S. Iuan. Los prodigios de sus prerrogativas son tātos, que necesitan de mas gracia que la comun: pero toda estā segura, en dia que estā la Soberana Reyna Maria obligada a alcançarnosla, como en fiesta de Hijo suyo, tan proprio, que serlo, me ha motivado el que en imitaciones de Gabriel, os salude, Señora, con otra salutacion muy parecida a la suya: *Ave gratia plena*, os dixo el, y yo tambien, hasta aqui repetito sus palabras, y os saludado, llamādoos llena de gracia. El os diò la noticiabuena de la dicha que tuvisteis en ser Madre de Dios, *Dominus tecum*; y yo os la doy en la que tuvisteis en ser Madre de otro hijo, q̄ sino es el que es de

Dios, es vn remedo a S. Iuan, que nadie mas parecido a Christo, que S. Iuan, de quien sois Madre: *Mulier ecce filius tuus*, Ioan. 19. vers. 26. De aquella dicha se os recreció ser bendita entre todas las mugeres por el fruto bendito de vuestro viētre Iesus. Y lo sois tãbiē por el fruto glorioso de vuestra alma, q̄ es Iuan tan bendito entre todos los hombres, como fueron singulares las prerrogativas, que sobre todos le cupieron. Y asì Señora, si para pedir os socorro de gracia, hizola Iglesia la oracion de la salutacion del Angel, que es la Ave Maria: yo tambien à imitacion suya compōgo otra nueva, para pedir os la gracia, de que necesito: y digo desta manera. Dios te Salve Maria, llena eres de gracia; Iuan es contigo, con la singularidad de hijo à madre: bendita eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu alma Iuan; y asì Santa Maria, Ma-

Ioan. 19.

dre

dre de Dios, y de Iuan, ruega a ora por todos los presentes, por mi, para que acierte a dezir las grandezas de tu hijo Iuan; y por los oyentes, para que con deuoción las perciban. Parece-me, que por nueva no sabreis esta oraciõ, y porque no dexeis de ayudarme a saludar a Maria: dezi la comun del Angel: *Aue gratia plena.*

§. I.

Introducese el Sermon.

CArguè la consideracion al Euangelio, y con ocasion del que tenemos presente, he llegado à imaginar, que los que la Iglesia càta en las festiuidades de los Sanctos, son vnas vrnas donde estan las suertes dichosas de gracias en esta vida, y de gloria en la òtra, que les cupieron en las que de sus bienes echò Dios, desde el principio de su eternidad, si puede la eternidad tener principio. Balgo-

me para este discurso, de lo que passa en lo humano, pues nos enseñò S. Pablo a rastrear por ello lo diuino. En lo humano, vno de los entretenimientos que los hombres tienen, es el de las suertes, para las quales se jùtan muchas personas, y en vna vrna, ò jarra, se echan los nombres de todos, y en otra, las suertes que se sortean; vase sacando vn nombre de la vna jarra, y luego de la otra, la suerte; y así se conoce a quien le cupo la dichosa de llevar la joya, ò quien se quedò en blanco, siendo tan desgraciado que se quedò sin ella. Entretuense Dios, desde su eternidad, con todos los hombres q̄ hauià de criar en los futuros siglos. *Ludens in orbe terrarum.* Proverb. 8. vers. 31. Pusose à jugar con los hombres, y el juego fue el de las suertes, sorteo sus bienes diuinos de gracia, y de su gloria. Y para eso de la vrna de su omnipotencia, fue sacando los nombres de todos

Proverb.

todos los hombres que
havia de criar, y como
iba saliendo, iba facien-
do la suerte que a cada v-
no le havia de caber de pe-
na, ò gloria. Pongo exem-
plo: sacò el nombre de S.
Pedro Apostol, y luego
salìle por suerte ser ca-
beça de la Iglesia, gracia
del Apostolado, exem-
plo de arrepëtidos, muer-
te de Cruz, à imitacion
de su Maëstro, y despues
gloria correspondiente à
preerrogativas tan supe-
riores. Sacò otro nòbre, y
salìò el de Judas, y la suer-
te luego, y fue de desagra-
decido, y ingrato, pues
malogrò fauores de disci-
pulo con traicion de ven-
der a su Maëstro, de ladro
codicioso, de desespera-
do, de parar su cuerpo en
vna horca, y su alma en
el infierno. Que desdi-
chada suerte! Asi fue fa-
cando las de todos los
hombres que hauian de
feren el mundo, predesti-
nando à vnos, y repro-
bando a otros. No es age-
no de la Escritura. Sagra-

da llamar suerte a la pre-
destinacion, que muchos
lugares della lo aprue-
uan, y lo confirman. En-
tre todos, es claro el del
Apostol S. Pablo ad Co-
los. i. vers. 12. adonde les
persuade que den gracias
al Eterno Padre, porque:
*Dignos nos fecit in partem
fortis sanctorum in lumine.*
Porque nos hizo dignos,
de que entrásemos à la
parte en la suerte de los
Sanctos en la bienauentu-
rança. Que es suerte de
los Sanctos? Caiet. *Sors
sanctorum hereditas est san-*
ctorum. La suerte de los
Sanctos, es la gloria de
los Sanctos. Y que que-
rã dezir S. Pablo? El Car-
denal: *Et est sensus. Ad ha-*
bendam partem hereditatis
sanctorum, hoc est, ad parti-
cipandã hereditatẽ sanctorũ;
que appellatur sors, quia non
ex proprio consilio, nõ ex pro-
prijs meritis, sed velut sorte,
hoc est, solo diuino munere ob-
sigit ita illis, quod non alijs:
per gratiã enim Dei in lumine
fidei idonei sumus ad partici-
pandã hereditatem sancto-

S. Pab.

Caiet.

in futurā in patria. El senti-
do de S. Pablo, es (dize Ca-
iet.) llamar suerte a la biē
auētūricā, y llamarla así,
porq̃ no le cabe a ningun-
o, ni la alcanza por su in-
dustria, ni por sus mereci-
mientos, ni por nobleza,
ni por abundancia de ri-
quezas, ni reñoros, *sed*
velut sorte, sino como por
suerte, pues solamente
por voluntad de Dios le
cupō gloria a Pedro, y pe-
na a ludas, y a todos los
demas de la misma ma-
nera, pues por sola su vo-
luntad traxo vnos a su co-
nocimiēto por medio de
la fe, para q̃ le gozassen en
la gloria, dexādo sin ella a
otros por cōdenados para
siēpre. Estas suertes echō
Dios, desde su eternidad,
y a ellas parece q̃ miraua
el Real Propheta David,
quādo hablādo con Dios,
dixo en el Psal. 30. ver. 15
y 16. *Ego autē in tēperantiā*
Dñi dixi, Deus meus es tu, in
manibus tuis sortes meae. Yo
Señor, en ti tengo puesta
toda mi cōfiança, tu eres
mi Dios, en tus manos estā

mis suertes. En tus manos
explicō Hugo Card. *Id est*
in potestate, & in voluntate
tua. En tu omnipotēcia, en
tu querer, y en sola tu volū-
tad, estā mis suertes, el
ser dichosas, ò desdicha-
das, ser de pena, ò ser de
gloria. Y como acá quan-
do se echā suertes solemos
dezir al q̃ las saca, Dios pō-
ga tiēto en tus manos, así
si parece habla David, ple-
gue a ti Señor que salgan
mis suertes bien despa-
chadas de tus manos.

Y es de reparar, q̃ dize,
mis suertes, en plural: pues
espera muchas? Si (dize
Hug.) tres suertes son las
q̃ espera el justo de las ma-
nos liberales de Dios. *Sunt*
autē tres sortes viri iusti in ma-
nu Dei. Tiene el justo tres
suertes en las manos de
Dios. Y son *Scilicet, sors*
prædestinationis, sors gratiæ,
sors gloriæ. Conuiene a sa-
ber, la suerte de la predes-
tinaciō, la suerte de la gra-
cia, y la suerte de la glo-
ria. Y si quereis ver en la
Escritura estas suertes, di-
ze Hug. yo os las enseñare.

Hug.

Psalm.

Ephes.

La primera, la hallareis en S. Pablo ad Ephes. 1. vers. 1. que hablando de Christo, dixo: *In quo etiā, & nos sorte vocati sumus prae destinati secundum propositū eius, qui operatur omnia secundum consiliū voluntatis suae.* En Christo nos llamó el Padre Eterno por nuestra suerte, predestinándonos por su voluntad. Veis al adóde llama suerte a la predestinacion. La suerte de la gracia, dize el Cardenal, está en S. Pablo en el lugar citado ad Colos. *De secunda, dignos nos fecit in partem sortis sanctorum in lumine. De tertia, Daniel. 12. vers. 13. Stabis in sorte tua in finem dierum.* Que estará el justo que sale desta vida en gracia, en la suerte que despues le cupiere, que es la gloria.

Col.

Dan.

Estas tres suertes las tiene Dios echadas, ab eterno, para todos los hombres: pero conocerlas, y saber qual es la de cada vno en particular, eso en el tiempo en que cada vno

vive, y muere, se conoce, pues al fin de la vida, se verá si le cupieron a vno todas tres suertes, la de la predestinació, la de la gracia final, que es la que importa, para conseguir la tercera, que es la de la gloria. Y aunque son dichosos en estas suertes todos los que alcanzan la de su salvacion: pero entre estos, son muy singularmente dichosos los Santos. que la Iglesia venera por tales, y yo he imaginado, que los sermones dellos, en sus festinidades, se ordenan a sacar a luz las suertes dichas que les cupieron, publicando sus gracias, para colegir por ellas sus glorias: y las vrnassó los Evangelios que las contienen, que a menos que esto, no señalara la Iglesia determinados Evangelios para cada Santo, mas determinarlos, como diciéndo, que en el que canta á cada vno, estan encerradas las gracias, y prerrogativas que le cupieron. Oy ha salido el nombre

bre de S. Iuan Euangelista; las fuertes muchas, y muy excelentes, y singulares entre todos los Santos, la vna que las encierra, el Euangelio que se canta en su dia. Del he de sacar todas las que dixere de las que tuuo en vida, para que por ellas se mida la grande, y dichosa fuerte que le cupo de gloria.

§. II.

Fue S. Iuan Euangelista tan singular discipulo de Christo, que como sino buiera tenido otros, se alça con el nombre de tal.

LA primera fuerte de S. Iuã Euangelista, fue ser discipulo de Christo, y fue tan singular, que à ninguno otro le ha cabido. Pues como, no tuuo Christo setenta y dos discipulos? Es llano. Y si se toma el nombre de discipulo mas rigurosamente, de fuerte, q̃ sea lo mismo, discipulo, que Apostol, no tuuo doze? Es manifestel

to. Pues como se dize que fue singular fuerte de S. Iuã, ser discipulo de Christo? Como se llama singular, la que fue comũ de tantos? Que sea fuerte, y muy dichosa, ser discipulo de Christo, biẽ lo entiendo, mas q̃ sea solo de S. Iuan, no lo alcanço. Es el caso, q̃ fue Iuan tan singular discipulo de Christo, que como si su Magestad no huiera tenido otros, se alça el cõ el nõbre de tal: es el discipulo por Antonomasia, y excelencia. Fue S. Iuã en la escuela de Christo, en el alcançar, y saber los mysterios escõdidos de la diuinidad, tã vêt, jolo à todos, q̃ aunque eran los discipulos de Christo tantos, setenta y dos en numero, y los Apostoles, doze, cõ todo eso, como si el lo fuera solo, y no huiera otro alguno, se llama, el solo, el discipulo de Christo. Quãdo vn maestro tiene muchos discipulos, si vno se señala entre todos en el caudal, y el saber, dize su maestro, este es mi discipulo.

cipulo. Pues no lo son to-
 dos los demas que cursan
 en la escuela? Si son: pero
 por los excessos q̄ les ha-
 ze a los demas, y por lo
 mas que a su Maestro se
 parece, se alça cō el nōbre
 de discipulo suyo, como si
 el solo lo fuera. Desta ma-
 nera hablaua Platō, quā-
 do faltaua Aristoteles de
 su general: *Desit mens de*
zia. Oy falta de aqui el en-
 tendimieto. Pues los de-
 mas oy entes no le teniā:
 Si, que hōbres eran: pero
 tan cortos en comparaciō
 del Aristoteles, que como
 si el solo le tuuiera, y los
 demas no, a el solo le daua
 el nōbre de entendido, y
 en faltando el, dezia, q̄ fal-
 taua el entendimieto. Des-
 ta manera se ha de discu-
 rrir en materia del saber
 de S. Iuan Euāgelista, de
 su sabiduria grāde, del pa-
 recerle a Christo, y del ser
 discipulo suyo, que era tā
 ventajoso a todos, que co-
 mo si los demas no sapie-
 ran nada, ni fueran disci-
 pulos de Christo, el se al-
 ça con el nōbre de tal, y se

llama a boca llena, el dis-
 cipulo de Christo. *Vidit il-*
lum discipulum.

Cercano Iacob a la
 muerte, llamò a todos sus
 hijos, y teniéndolos presen-
 tes, les dixo Gen. 49. ver.
 1. *Congregamini, et annūtiē,*
quæ vltima sunt vobis, et die-
bis nonis simis. Lūtaos acāhi-
 jos mios, q̄ os quiero pro-
 phetizar las cosas que os
 han de suceder en los tiē-
 pos venideros. Y llegado
 a Iudas despues de haber
 le dicho muchas cosas, le
 dixo desta manera, ver. 1.
 10. *Non auferetur sceptrum*
de Iuda, & aux de se no re-
cini, donec veniat, qui minis-
trus est, & ipse erit expectatio
gentium. No faltará el ce-
 tro de la casa de Iudas, ni
 el Capitiā de las rodillas,
 hasta que venga el que ha
 de ser imbiado, y este se-
 rá el descado de todas las
 gentes. Caiet. dixo, que
 hallaua tanta dificultad
 en este lugar, que apenas
 sabia como explicarle.
 No está la dificultad grā-
 de en las primeras pala-
 bras: *Non auferitur sceptrū*

Genesi

Caiet

de Iuda, que esas biése en
 tiendē, y dizē (segū Cai.)
 la differēcia que hūno en-
 tre la familia, y el tribu
 de Iudā, a todas las de-
 mas, que de estas, pu-
 do saltar el principado, el
 mando, y el gouerno del
 todo: pero del tribu de Iu-
 dā, no; pudo saltar deba-
 xo del nōbre de Rey, de
 Príncipe, ò otro nombre:
 pero siēpre se cōseruō sin
 saltar de todo pūto deba-
 xo de alguno de estos nom-
 bres, hasta la venida de
 Christo, q̄ hania de nacer
 de este tribu: y la palabra,
Donec, aduirtid el Carde-
 nal, no quiere dezir, q̄ du-
 raria hasta Christo, y des-
 pues se acabaria; q̄ antes
 despues fue mas firme, y
 mas perpetuo, p̄a ser exeter-
 no el Reyno del Mesias, si
 no explicō lo q̄ podia, te-
 ner dificultad, si duraria,
 y llegaria hasta Christo, ò
 si se acabaria antes, como
 el de los demas tribus, y di-
 xo, q̄ no, sino que en su du-
 ració consistia la differen-
 cia de excelēcia de este tri-
 bu a todos los demas. Lo

que tiene mas dificultad
 es, lo q̄ se sigue: *Et dux de
 se more eius.* Que no filtra-
 ra el Capitā de su rodilla.
 Caiet. lee del Hebreo: *Et* Caiet.
præceptor de medio pedū eiū,
seu a l verbū inter pedes eius.
 No saltará el preceptor
 de entre sus pies. Tā obs-
 curo se está a ora, como al
 principio. Aclararalo, si
 se aduierro, el esilio, y
 modo de gouerno de la ca-
 sa de Iudas, que era biē par-
 ticular. Para gouernar su
 tribu, y manifestarle sus
 ordenes, y decretos, senta-
 uase en su trono, y abaxo
 en las peanas del, y en
 las gradas estauan sus Se-
 cretarios todos, oyendo
 los ordenes q̄ les daba pa-
 ra intimarlos al pueblo,
 por medio dellos legonar-
 na, a ellos les dezian me-
 diatamēte sus secretos, y
 ellos despues los declara-
 uā a los demas, y estauā
 sentados al rededor de
 su trono: dize, pues, que
 no saltará este modo de
 gouerno de su casa, de to-
 ner ellos Secretarios a sus

Caiet.

pies; inter pedes eius. Así lo dize Caiet. *Nec abnuo, quod idē ad litteram describitur inter pedes Principis præceptor; quia consueuerint huiusmodi sapientes sedere iuxta pedes Regū.* Bien está esto; pero aū no se quita del todo la dificultad; porq̃ su puesto aquel estilo, parece q̃ hauiá de dezir: *Et præceptores de medio pedū eius,* que supuesto q̃ eran muchos los Secretarios q̃ tenía para esse gouerno de su pueblo, hauiá de dezir, q̃ a sus pies tenía sus Secretarios, pues así era. Porq̃ pues, no dize en plural, *præceptores*, sino en singular, *præceptor*? La razón, es, porq̃ aunque es verdad, q̃ tenía muchos Secretarios que enseñassen al pueblo; pero entre todos tenía vno, q̃ era Secretario del secreto, el qual sabia lo mas íntimo de sus secretos, y al qual manifestaua los mas de sus ordenes, y los secretos mas importātes, desse lo sabian los demas Secretarios, y era el mayor de todos, y en señal de suma

yoría, le sentaua mas jūto y mas pegado a sí, y como entre sus rodillas, y por eso dize, *inter pedes eius*: por eso no haze mencion de otros, sino le nombra à el solo, como si el solo fuera su Secretario. Y esse modo de gouerno en todo así en los muchos Secretarios, como en lo particular de vno, dize, q̃ no faltará hasta la venida del Mesías, sino q̃ antes se cōtinuaria en su tiēpo. Caiet. *Et ad litteram verificatū est, quia Mesias nihil scripsit per se ipsum, sed scriptores omnes Doctores legis ipsius inter pedes eius, id est, subditi ipsi fuerūt, Apostoli, videlicet, & Euāgelistæ.* A la letra se verificó esto en tiēpo del Mesías Christo nuestro bien, porq̃ su Magelladno escribió letra por sí mismo, sino todoquāto quisó dexar enseñado à los hōbres, fue pormano de sus Apostoles y Euāgelistas, por medio de sus discipulos, y despues por las plumas de sus Doctores, los quales le escriuierō tā rēdidos, y auctos à

Caiet.

su

su enseñanza, como si los
 tuiera a sus pies. A estos
 hizo sus Secretarios, ma-
 nifestándolos sus secretos,
 y por medio dellos, ense-
 ñando a sus fieles. Y para
 que del todo se cumpliera
 se el gouerno de Iudas,
 tuuo, *praeceptor eius inter pe-*
des eius: Tuuo entre todos
 estos Secretarios, y disci-
 pulos, vno que fue el Se-
 cretario del secreto, al E-
 uangelista S. Iuan, quien
 reuelò los secretos mas es-
 condidos de su diuinidad,
 quien desabrochò mas
 su pecho, quien manifes-
 tò lo que otros no alcan-
 garon, quien se diò a co-
 nocer, quando otros le ig-
 norauan, quien los demas
 preguntan lo q̄ no saben,
 ni alcançan: y quien co-
 mó atã singular, tuuo mas
 cercano a si, no solo à sus
 pies, si a sus rodillas, sino
 a su mismo coraçõ y por
 eso, aunq̄ tuuo muchos Se-
 cretarios, y discipulos, co-
 mo si no tuuiera mas q̄ à
 el solo, se llama el solo, el
 Secretario suyo: *Et praecep-*
tor de inter pedes eius, y el so-

lo discipulo, *vilis illam dis-*
cipulum.

Tanto llegò à saber,
 y penetrar San Iuan de
 los mysterios de Dios, y
 de su diuinidad, tã la tie-
 rra adentro, ò por mejor de-
 zir tã cielo adentro se en-
 trò, y sendedò tanto mas
 q̄ todos lo mas retirado,
 y oculto del ser de Dios, q̄
 por tener suerte entre to-
 dos desta singular sabidu-
 ria, alcançò entre todos el
 llamarse singular discipu-
 lo de Christo. Vna proph-
 cia tiene Zich. c. 14. ver.
 20. q̄ quanto tiene de diffi-
 cil, tanto tiene de apro-
 pósito a este mieto. *In die illa*
 (dize el Propheta) *erit,*
quod super frenum equi est,
sanctũ Dño. En aquel dia se-
 rà lo q̄ està sobre el freno
 del cavallo, sancto para
 el Señor. Que algarania!
 Bien es menester buena
 guia para entender lo que
 nos quiere dezir. La ma-
 yor dificultad cõsiste en
 aquellas palabras: *Super*
frenum equi. Saber que ca-
 nallo es este, y que es lo
 que sobre el freno tiene.

Sermon

Aquil. Aquila leyó: *Super profundum equi.* Lo que está sobre el profundo del caualllo. Tan obscuro está como antes. **Symach.** Symacho dixo: *Incessus umbrosus.* El camino sombrio, y espeso. Añ no se aclara, ni lo entiendo. Entendolo leyendo a S. Geronimo, q̄ aprobechándose de todas estas versiones, dixo así: *Nos equorum profundum, & umbrosum, siue tenebrosum referamus ad scientiam mysticam, quam, & David quasi equus optimus se habere iudicabat dicens, incerta, & occultia sapientia tua manifestati mihi, & Apostolus, & profundum diuinitatum sapientia, & scientia Dei, quam in scrutabili sunt iudicia eius, & inuestigabiles via eius!* Esta profundidad de estos caualllos, se entiende de la sabiduria mystica, la qual se jetaua David que tenía, quando a Dios dezia, vos, Señor, me manifestasteis lo oculto, y escondido de vuestra sabiduria; y S. Pablo dize lo mismo quando admirado dixo.

O profundidad de los secretos, y mysterios de la sabiduria de Dios! Que inapeables son tus juizios, y que sin camino tus caminos! Por vn exemplo explicaré al Profeta. Finjase vna selua, en cuyo centro está vn paraíso dilatado de todos los gustos de la tierra: pero para llegar a él a gozarle, ay mucha espesura, y maleza, y está muy cerrada la entrada por no hauer camino, ni senda. Qui siessen algunos entrar dentro, no pudiendo, toman caualllos, con cuya fuerza van rompiendo, abriendo camino, y haziendo sendas para entrar, y como van entrando, van gozando de los deleytes cerrados, y escondidos. Y el que con mas valor rēpió mas, mas gozó. Que escondidos son los mysterios de la diuinidad para los entendimientos de los hombres! No puedē por si solos sendecir los mysterios de la fe, no pueden gozar de los secretos de Dios, por ser

mucha la dificultad de romper, y de abrir senda. O quantos han querido entrar, y forcejando con solo lo humano, se han perdido sin alcanzarlo diuino! Quantos parecidos que podian llegar a entender los secretos de Dios, han quedado mas ciegos, hallandose despues de hauerlo pretendido, mas ignorantes, sin hauerlo alcanzado! Pero al contrario, quantos ayudados del fauor del cielo, conamorado por la fe de los regalos, y deleytes de Dios, han querido romper esta dificultad, y abrir senda para llegar a conocer a Dios! O quantos hechos ligeros, fuertes, y briosos cauallos, llevando sobre si, como sobre su freno (que esto es, *super frenum equi*) su mucha sabiduria han entrado tan adentro, que han llegado a conocer los mysterios diuinos! Muchos han llegado a andar gran parte de la selua: pero toda, no. Esto es, muchos han llegado a

conocer mucho del ser de Dios, a comprehenderle, nadie. Y sino yo os pondre vna pareja que entro bien adentro desta selua, y deste conocimiento, Dauid, y S. Pablo, aquel jactandose a lo diuino, sin ser presumpuoso a lo humano, dixo de si mismo, que hauia llegado a conocer mysterios q solo Dios sabia, y este admirado de lo que hauia visto, y le quedaua por ver, lo explico con admiraciones de los secretos escondidos de Dios. Dize, pues, el Propheta, que en aquel dia, esto es, en los tiempos dichosos de la ley de gracia, ha de hauer muchos Doctores, que como cauallos fuertes, han de llegar rompiendo dificultades a conocer tanto de los mysterios de Dios, que su conocimiento redunde en glorias de Dios, esó es, *Erit Sanctū Domino*. Bié esta declarado: Pero como si haviã de ser tantos, como ha hauido, no haze mencion de mas de vno?

No le revelaron, y le dieron a conocer, que havia de hauer mas que vn Doctor? Si, mas conoció, mas habla en singular de vno solo, porque le vió ráado lātado a todos los demas en el conocimiento de Dios, que como fino huiera preuisto a todos los demas, le nombra a el solo. Y este es S. Iuan, que descubrió tantos mysterios de la diuinidad, mas que todos los demas Doctores, Apostoles, y Euangelistas, que fueron singulares las glorias que el Dios tuuo por el, y el tuuo por gracia, y suerte singular, el ser llamado el discipulo de Dios. S. Geronimo fue el Autor de este pensar. *Haec arcana, & ista mysteria sancta sunt Domino, que nouerat Euangelista Ioannes, qui ausus est dicere, quod Angeli forsitan nesciebant, In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum. Et idcirco amatur a Domino, quia optimum habebat profundum, & reuelauerat super peccatis Iesu, unde*

*& hauserat sapientiā. Estos secretos, y mysterios escócidos, conoció S. Iuā Euāgelista, q̄ se atreuida dezir lo q̄ acaso no conociā los Angeles, cómo era saber, en el principio estaua el Verbo, y el Verbo estaua juto a Dios, y Dios era el Verbo, y por esto le amó tanto el Señor, porq̄ tenia la mayor profundidad de sabiduria, y conocimiento de Dios, como quiē se hauierecoestado sobre el pecho de Iesus, de adō se auia sacado toda su sabiduria. Y fue dezir, entre los Apostoles, Euangelistas, y Doctores de la Iglesia, q̄ ha entrado esta selua adōtro, el canchillo mas veloz, y mas ligero, el q̄ rompió mas dificultades, fue S. Iuā, el fue el discipulo de mas profundidad: *Optimum habebat profundū: Acā solo mos dezir de vno q̄ sabe mucho, q̄ es muy profundo, S. Iuā lo fue tanto, q̄ llego adōde no llegaron los Angeles, y fue entre todos, el Secretario mas de los secretos de Dios: Et**

S. Ger.

pro

præceptor de inter pedes eius:

El cavallo mas fuerte, y q̃ mas penetrò de mysterios de Dios, superfructu equi; el mas profundo de todos, optimū habebas profundū, y el discipulo mas particular, pues entre todos se alga con el nòbre de tal, como con la suerte dichosa q̃ le cupo, y que es la primera que el Euāgelio nos dize, diziendo: *Primum discipulum.*

S. III.

Es prerrogativa de S. Iuā, ser, y llamarse entre todos, el querido de Iesus.

M Etamos otra vez la mano en el cātoro, esto es, boluamos al Euāgelio, y saquemos otra suerte de S. Iuan. Otra fue el ser entre todos el amado de Christo: *Quē diligebat Iesus.* El amado de Iesus. Gran suerte, y q̃ engrādece mucho à S. Iuā, pues es dezir, q̃ el solo fue digno empleo de la volūdad de Dios hòbre, còtā particularidad, q̃ el solo se algo con este nòbre. Si vn Rey empleasse todo su amor

en vna dama, de manera, q̃ ella sola se llamasse su querida, diriamos q̃ era persona de importancia, puesto q̃ era digno empleo de toda la volūdad de su Rey: esto es, sino le movia ignorācia, ò pasiō, por q̃ si ignoraua quien era, y pēlando q̃ era persona de importācia, fuera vn amiger comū, ò si aunq̃ lo supiesse, la pasiō le atropellaua, no era credito della el ser querida, sino dicha, mas si su Magestad con conocimiento de la persona, y sin pasiō q̃ atropellara el credito de la dignidad de la persona Real, pusiera en ella las finezas de su amor, con tales demostraciones, q̃ llegara a tener el nòbre de querida suya, credito serā de la tal persona, pues era dezir, q̃ renia prēdas, y partes para llamarse dignamente todo el amor de su Rey. Así se ha de discorrir de la suerte dichosa de San Iuan, en ser el amado de Christo, que siendo Dios verdadero, q̃ no puede padecer

ignorancia en el conocimiento de las prendas de las almas, ni queriendo, ni pudiendo arriesgar su credito por los empeños de su voluntad, poniéndola mas por pasión, q por razon en alguna persona, que llegasse a ponerla en S. Iuan, de manera, que el se alçasse con el nombre de querido suyo; ese es el mayor credito de S. Iuã, pues es dezir, que el solo entre todos tuuo prendas de virtud, y gracia para merecer las fineças de Dios hombre, y llamarse su querido, y su amado: *Quem diligebat Iesus.*

Fue el amado de Iesus: pues como, no amaua a otros? Si: pero era tan singularmente amado, que como si el solo lo fuera, se alça con el nòbre de amado de Iesus. Y aun las palabras del Euangelista, lo dize, y insinuan esto. Iuã los Apostóles en seguimiento de su dinero Maestro, y boluio S. Pedro la cabeza, y vió a aquel discípulo a quien amaua Iesus.

Quien es ese? No tiene nombre? Si tiene, S. Iuan Euangelista es. Pues porque no le nòbra? No fuera mejor dezir, boluio Pedro la cabeza, y vió a Iuã el discipulo querido de Iesus? Así se dixera mas claro, y no nos quedara que dudar, ni preguntar de quien hablaua. Ni tampoco lo queda a quien supiere las prerrogatiuas de S. Iuã, y que entre ellas, y na es, ser el querido de Christo, con tanta singularidad de cariño, y amor, que lo mismo es dezir Iuan, que dezir, querido de Iesus. Y para explicar esta suerte dichosa de S. Iuan, no se diga, que Pedro vió a Iuã, sino que vió al querido de Iesus, pensando, y bien, q todos entenderán de quien hablaua, sin q sea menester nòbrarle. En el Psal. *Psal.* 119. habla David con Christo, y le dize vers. 1. *Exaudivat te Dominus in die tribulationis.* Oyate el Señor en el dia de tu tribulación. No reparo en que el Hebreo lee: *Respondabit tibi,* y que

y que pinta la respuesta, aun quando no esta hecha la pregunta, porque es acreditar la misericordia diuina, en que en Dios lo mismo es llamarle nosotros, que responder, y ayudarnos en los socorros que le pedimos. Sino reparo en que no dize con quien habla. Sino oyate el Señor. A quien ha de oir? A Christo. Pues porque no lo dezis Propheta Santo? No fue menester dezirlo mas claro que este modo de hablar, solo puede ser de Christo, y para Christo.

Caiet. *More amantium solo pro nomine intelligi vult nomen proprium amati, tanquam omnes sciant, quem amat.* Habló Dauid con el lenguaje acostumbrado de los enamorados, que con solo el nombre de tu, dan a entender con quien hablan, como que todos saben a quien aman. Son tan notorios, y conocidos los amores de Dauid para con Christo, que quando habla de su Magestad, no ha menester nombrarle, para que

se sepa que habla con el, no ha menester dezir mas de tu; que vn Dauid enamorado, solo el puede tratar a Christo de tu, y teniendo el concepto que deue de su amor, piensa que es tan notorio, que todos han de entender quando le trata de tu, que hablalo solamente de Christo: *Tanquam omnes sciant, quem amat.* Es tan notorio a todo el mundo el amor grande de Christo a S. Iuan, que en diciéndole el amado de Christo, no es menester dezir mas, para que se sepa que es Iuan: no es menester otro titulo, nombre, renombre, ni apellido, para que se sepa que es el el amado de Iesus: *Tanquam omnes sciant, quem diligebat Iesus*, no dize mas, porque le parece que todos saben que es Iuan el amado de Iesus.

Iba en busca de su querido Maestro, la enamorada Magdalena, cuyada de no le haver hallado en el sepulchro, y encontrandole, no le conocia,

1048
 ción, antes, bien, pensando
 que era algun hortelano:
 de por allí cerca, le dixo
 Ioan. 10. vers. 15. *Domine,*
si nescisti eum, dico mi-
hi, ubi posuisti eum, & ego
eum tollam. Señor, si tu le
 has tomado, y lleuado, di
 me adonde le pusiste, que
 yo iré, y me le lleuaré. Po
 dia preguntarla el horte
 lano, si lo fuera. Señora
 a quien buskais? Que me
 preguntais, que no os en
 tiendo? Y le sobrra la ra
 zon, porque no hauiá tra
 uado platica, el hortela
 no, y ella, ni habládose
 vna sola palabra, para q̃el
 pudiera cologir por quíe
 le preguntaba, ni de quíe
 hablaba. Como Magdale
 na anda tan corta, que no
 explica la persona q̃ bus
 ca? Si hizo (dize Caiet. in
 Psalm. 19.) muy claro di
 xo, que preguntaba por
 Christo, porque siendo
 Christo todo el empleo
 de su amor, no era menef
 ter dezir mas que ella bus
 caua, para que se supiera
 a quien, y que era a Chris
 to. *Sic Maria Magdalena* (di

ze el Cardenal) *querens*
Christum dixit hortulanus, si
ta scisti eum, putas omnes
intelligere de quo loquebatur.
 Buscando Maria a Chris
 to, no hauiá menester dez
 zir a quien buscaba, que le
 pareciera à su amor, que
 quedaua agraviado, si ha
 uiramenester dezir a quíe
 y que era muy corto, si pé
 sara que nadie podia ig
 norarle, sino que era tã no
 torio, y sabido, q̃ era Chris
 to su querido, y todo su
 cuydado, que hallaua hor
 telano lo sabria, y que
 en oyéndola preguntat por
 quien buscaba, sabria que
 era Christo. No digas, pues
 el Euangelista, quãdo tra
 ta de los amores de Chris
 to, y prerrogatiuas de S.
 Iuan, mas palabras, que:
Quem diligebat Iesus, que as
 si dize mejor lo particu
 lar del amor de Christo à
 Iuan, pues es tan conoci
 damente su querido, que
 eso todos juzga que lo sa
 ben: *Putans omnes intellige*
re quem diligebat Iesus: pen
 sando, y bien, que como
 suerte propia, es su dini

sa el ser el amado, y el que
rido de Iesus.

§. III.

*En las singulares dadinas que
dió Christo a S. Iuan, dió a en-
tender, que era su ama-
do, y queri-
do.*

MAs porque, obras sō
amores, que no bue-
nas razones, dize el ada-
gio comū, y S. Gregorio
Papa hom. 30. in Euang.
*Probatio ergo dilectionis ex-
hibitio est operis*, que las da-
dinas, son las muestras del
amor; e mos de ver el sin-
gular de Christo a S. Iuan,
en las singulares dadinas
q̃ le aya dado: y estas fue-
ron tales, que por ellas se
acredita de nuevo de sin-
gular amado de Iesus. La
primera fue la de su Ma-
dre, quādo desde la Cruz
le dixo a el: *Ecce mater tua.*
Ioan. 19. vers. 27. Ves a
a tu Madre, y o te la doy
por tal, y como a tal la ve-
nere, y tēde aqui adelā-
te. Pues no es vuestra Ma-

dre, Señor? No os parió a
vos? O estais corrido de
ser su Hijo, y la descono-
ceis por Madre? No por
cierto, que antes es lo que
mas estimo, y aū por que-
rerla, y estimarla tātō, hā-
go de mostració de lo mu-
cho que quiero a Iuan, en
darle lo que mas estimo,
que es mi Madre, y como
desposseyendose, y desnu-
dandose de ella, se la dà a
S. Iuan, para que la tenga
por suya. 1. Reg. 18. se re-
fieren las amistades de Io-
nathas, con Dauid, que lle-
garon a hazer concierto
de ayudarse: *Inierunt autē
Dauid, & Ionathas fœdus*,
vers. 3. y queriendo Iona-
thas hazer mayores de-
mostraciones de sus fine-
ças, dize vers. 4. *Expolia-
uit se Ionathas tunica, qua
erat indutus, & dedit eam Da-
uid.* Que Ionathas se des-
nuddò la tunica de que esta-
ua vestido, y se la dió a Da-
uid para que se la visties-
se. Que tunica fuesse esta,
està en question, porq̃ co-
mo dize Ambros. Calep. *Ambros.*
lit. T. verb. *Tunica*, hania Cal.

Reg.

S. Greg.

Ioan.

mucha diferencia dellas; aunq la mas comūera lig-
nificar la camisa, y si esta
dió Ionathas à David, fue
mayor demostracion de
fineza, por hauerle dado
lo mas intimo de su cuer-
po. De vno, y otro nace
la admiraciō, es possible,
que vn Principe de Israel
haga aliāça con vn vas-
allo, y tal que ayer era
vn pastor de ganado, y q̃
se desnude sus vestiduras,
hasta la mas intima, y le
vista con ellas? Demasia
parece. No haze dize Ca-
iet. si se atiende à lo que
auia dicho el Texto, vers.
1. *Animas Ionathas congluti-
nata est anima David, & di-
lexit enim Ionathas quasi ani-
mam suam.* Haviāse enla-
gado, y eslabonado con
lazos, y cadenas de amor
las dos almas de Iona-
thas, y David, y llegó Iona-
thas à querer à David,
como à su propia alma:
pues q̃ mucho que le tra-
ze, y le vista, como à su
proprio cuerpo? si le ama
y le quiere como à si, no
ay que espantar que le tra-

ze como à si. Caiet. lo ad-
virtió. *Ad tollendam admi-
rationem, quod Regis filius
fœdus iniisset cum Davide,
subiungitur pro ratione facti
ingēs amor Ionathæ erga Da-
videm, tanquam se ipsum, in
cuius signum vestiuit eū tan-
quam se ipsum, cum proprias
exuit vestes, et arma, dedis-
que Davidi.* Para quitar la
admiraciō que podia cau-
sar, que vn hijo de vn Rey
hiziesse aliāça, y conse-
deracion con vn vasallo,
se dà por razon de tal he-
cho el grande amor que
tenia Ionathas à David,
pues llegó à amarle co-
mo à si mismo, y de a-
naciō vestirle, como à su
propria persona; desou-
dandose de sus proprias
vestiduras, y vistiendo cō
ellas à David. No ay ra-
zon de admirarse nadie,
que Ionathas dē sus vesti-
duras à David, porque
haviendo llegado aque-
rerse tan intimamente q̃
se enlazarō dos almas en
vna; haziendose vna sus
dos voluntades, y que-
riendo el Principe al vas-
allo

Cadmo

lallo como à simismo; to-
do lo q̄ de sí se siguiere sō
efectos de su causa, son ac-
ciones accessorias q̄ se co-
figuen à ella, como a prin-
cipal, y son razones que
excusar qualquiera ad-
miraciones, pues son cre-
ditos de la dichosa suerte
de David, que llegase à
ser querido tan singular-
mente de su Principe que
llegase a hazer con el ta-
les fineças de amor, que
le diese su propria tuni-
ca, explicando en tal da-
dina la fineça del amor
que le tenia. El que te-
nia Christo à San Iuan
era mayor que à todos
los demas Discipulos, y
explicòle en la dadina,
pues le diò su propria
vestidura, esto es, le diò
à su Madre, que se pue-
de llamar, vestido, ò tu-
nica laya, pues le abrie-
gò en sus entrañas, y sien-
do ellas la tunica interior
que le cubrió de pies a
cabeça, será la vestidura
mas intima: de esta, pues,
se desnuda Christo en la
Cruz, y de ella viste à S.

Iuan. *Ecce mater tua.* Pues,
Señor, Principe de las
eternidades hazey tal fa-
vor à vn vasallo, que lo
mas que tiene es el nom-
bre que le hazeys dado
de pastor de vn rebaño
de vnas ouejas de la gle-
sia? Vuestra tunica à vuestro
fueruo? O no estimays
vuestra persona, ò el ves-
tido deue de ser de poca
estima? No es, sinodemu-
cha, y lo que mas estimo
(dize Christo.) Pues co-
mo Señor, pues es possi-
ble, que si así le estimais,
así le desecheis? Cessad
de admiraciones, y para
esto reparad, que: *Anima
Christi conglutinata est ani-
ma Ioannis, & dilexit eum
Christus quasi animam suam.*
Se eslabonará las dos al-
mas de Christo, y de San
Iuan, como si fueran vna
sola, amòle Christo co-
mo à su alma, y con esto
no os admireys de todo
lo sucedido, pues todo
fue efecto desta causa, de-
lla nació dadina tã precio-
sa, de desnudarse de su Ma-
dre soberana, y vestir à
Iuan

Iuan con ella: *Ecce Mater tua*, para explicar con tal dadina, tal amor, y para q si todo amor se explica en lo que dà, y el mayor, endar lo mas que se estima, se conózca, y acredite en la dadina grandiosa de su Madre, el excelsiuo amor de Christo a Iuan, y en la singular prerrogatiua de darle mas que a todos, que fue entre todos el amado, y el querido, y el que solo se llama: *Quem diligebat Iesus*. Y como Dauid, vestido de las vestiduras de Ionathas, se desmètia tanto de quiè era, que no parecia Dauid, sino Ionathas; assi Iuan, vestido de Maria, que era el vestido de Christo, se desmètia tanto de Iuan, que solo se acreditaua de Christo. Asi si lo dixo Origenes, citando de vn Autor graue: *Ecce Mater tua, proinde est, ac si diceret, ecce hic est Christus*. Lo mismo fue de zir: Iuan, ves a tu Madre, que dezir de Iuan, este es Christo, porque hecho hijo de Maria, parecia otro Chris

to; desmentia se de quiè era, y parecia lo q no era: era Iuan, y no parecia Iuan: no era Christo, y parecia Christo: porque siendo Christo el Hijo de Maria, y siendo Maria Madre de Iuan, venia Iuan a passar plaça de Christo, yerro fundado en hauerle vestido Christo de su misma vestidura, en hauerle dado su misma Madre, para que lo fuese suya, aunque acierto para la demonstracion de amor grande, excelsiuo, y singular entre todos, como lo dize la dadina. *Ecce Mater tua*.

Mas pregunto, porque si tanto era el amor, y se hauià de explicar en dadina tan grande, no se explicó antes de estar puesto en la Cruz? No le amaua antes? Si. Pues si antes le amaua, porque no explicó antes ese amor con esa dadina? Porque no le dio antes a su Madre? Porque fue la dadina tan a la postre, siendo el amor tan al principio? Y finalmente, qual seria la razón, porque

Orig.

diò

dio Christo su Madre à S. Iuan, estãdo crucificado, y tan a los vltimos fines de su vida? Sea la primera respuesta a esta pregunta, que se la diò entonces, y no antes, y en aquella ocasion, y no en otra alguna, porque en aquella, y no en otra, se pareció San Iuan a la Madre de Dios, mas que en otra alguna. Al pie dela Cruz de Christo, fue S. Iuan tan viuo retrato de Maria, que se le pareció, como hijo à Madre; y viendo Christo esta semejança, dixo: discipulo, ves ai a tu Madre: al modo que quando vemos vn niño muy parecido à su madre, sin saber que lo es, solemos dezir, este niño es hijo desta muger, al fi Christo, desde la Cruz, puso los ojos en Iuan, y viole tan parecido, y semejante a Maria Señora nuestra, que dixo; este es hijo de esta Muger, y no se lo dixo antes, porque no hania tenido hasta entonces tanta semejança. Veamos si sale este discurs

so del Euãgelio. Ioan. 19. *Ioan.*
vers. 26. y 27. se refiere esta entrega, y encomienda de Madre à discipulo, y de discipulo à Madre, estas nuevas filiaciones, y maternidad de Maria, y Iuã, en que a ella la haze Christo Madre de S. Iuan: *Mulier, ecce filius tuus*, y à Iuan hijo de Maria: *Ecce Mater tua*. Mas es de reparar, q̃ para hazer estas entregas dize el Texto: *Cum vidisset ergo Iesus, Matrem, & discipulum stantem, quem diligebat, dicit Matri suæ, Mulier, ecce filius tuus; deinde dicit discipulo, ecce Mater tua*. Que viò Christo à la Madre, y al discipulo, que estauan ambos en pie, firmes, y constantes, al pie de la Cruz (que eso denota poner el adjetino, *stantem*, despues de ambos sustantiuos, Madre, y discipulo, como que cae sobre ambos) y de esta vista con vn, ergo, como con fuerça de ilacion, y consequẽcia, se siguen estas encomiendas. Pues para hazerlas, fue necessario mirarlos?

No los hauiá visto otras
veces a ambos ya jutos,
y ya solos? Que necesi-
dad hauiá de mirarlos
aora, para hazerlos hijo,
y Madre? Fue el caso, que
vió Christo a su Madre q̄
estaua mirandole los ojos
clauados en su diuino ros-
tro, y por él la vió el alma
traspasada de dolor, y pe-
nas de las q̄ el estaua pa-
decendo, y aunque atra-
uesada el alma de dolor,
siempre en pie al lado de
Christo. Así lo dixo San
Amb. lib. 10. in c. 27. Luc.
mihi fol. 225. *Sed nec Maria
minor, quã vt Matrẽ Christi de-
cebat, fugiẽtibus Apostolis an-
te crucẽ stabat, & pijs specta-
bat oculis filij vulnera.* La so-
berana Reyna Maria, nun-
ca en cosa algunamenor q̄
lo q̄ deuia a ser Madre de
Christo, se mostrò grãde
al pie de la Cruz, pues hu-
yendo los Apostoles, ella
se estauo firme, y constan-
te al pie de la Cruz, y lle-
nos los ojos de piadosas la-
grimas, no los quitara de
las llagas de su querido Hi-
jo, boluiedo pues los ojos

a su Madre, vió la cõigual
pena, y valor, con no me-
nor dolor, q̄ firmeça: y lue-
go boluio los ojos al disci-
pulo, y vióle tãbiẽ firme,
y cõstante, q̄ entre todos
sus cõpañeros se hauiá fin-
gularizado, como en el
amor, en las penas, y dolo-
res de su Maestro, acõpa-
ñãdole el solo, quãdo to-
dos le dexaron, y huyerõ,
vióle tãbiẽ el alma por
los ojos, y vióse la traspa-
sada de dolor, causado de
los muchos q̄ el padecia.
Y mirando a la Madre, y
al discipulo, como cotejã-
do semejanças, dixo: Mu-
ger esees tu hijo: y a el,
esta es tu Madre. Como si
dixera, sois tan parecidos
en las penas, y en el valor,
en el dolor, y en la firmeça
q̄ las virtudes de luã, pare-
cen hijas de las de Maria,
y como por la semejança
en las facciones corpora-
les, se conocẽ el Hijo, y la
Madre, así por la semeja-
ça en las virtudes, se cono-
cẽ las semejanças de las al-
mas. Y la de luã, por lo q̄
separece a las de Maria, pa-
re-

S. Ambr.

Aug.

reñe hijo suyo, y pues se le
parece tanto, téle por hijo,
y por q̄ esta semejança em
peçò, desde el valor, y el
dolor con q̄ acompañò à
Maria, por eso desde allí
empeçò la filiacion. *Hu-*
go in cap. 19. Ioan. Vide
Mater tua; hoc autem dicebat
copulans eos in amorem. Pa-
ra explicar Christo, quan
semejantes son en amar-
le a el Maria, y Iuã, à ella
se le dà por hijo, y a el se
la dà por Madre, querien-
do q̄ si se conocen las ma-
dres, y los hijos, por pare-
cidos, y semejantes, se co-
nozca quan semejantes
fueron, Iuan, y Maria, en
amarle, y dolerse de sus
penas, y quan parecidos
en ellas al pie de la Cruz,
en hazerles allí Madre, y
hijo, hauiendo reservado
este fauor para la ocasion
en que mas le mereciò S.
Iuã, por mas parecido à la
soberana Reyna Maria.

Respondo de otra ma-
nera, y digo, q̄ le diò Chris-
to su Madre a S. Iuã, estã-
do en el Monte Caluario
ya cercano a la muerte,

para q̄ como desposseye-
dose de su Madre, y dãdo-
sela a su hijo Iuã, muriera
como Sacerdote sumo de
la ley de gracia, haziendo
cuidècias de q̄ lo era en el
modo con q̄ moria, q̄ era
acabado la vida a vista de
su querido Iuan, dexándole
à el hecho hijo de Maria,
y à ella Madre de Iuã. Era
verdad, q̄ Christo era el
Pontifice sumo de la ley
de gracia, el sumo Sacer-
dote de la ley Euãgelica,
mas era verdad oculta à
los mas, como otras mu-
chas de la ley q̄ empega-
ua, y con no saberse, se ig-
noraua esta grã gloria de
Christo nuestro bien, era
menester se supiera, y nū-
ca mejor se hizo cuidète à
los ojos de quiẽ le veia mo-
rir, q̄ viéndole morir en vn
mòte, de su voluntad, por
hauer aceptado cõ ella el
precepto del Padre, de q̄
muriese por los hòbres,
adornado primero a su que-
rido hijo Iuan, con darle
su Madre, de quien, co-
mo se desnudaua, y cõ ves-
tir con ella a Iuan, pagandole.

Numer.

dole el Padre Eterno à Christo lo singular de su obediencia, en su muerte, cõ la gloria singular de su mo Pontifice de la Iglesia, que consistia en ver à vn mismo tiempo, a si, como desnudo de su Madre, y a luan, como vestido della. En el cap. 20. de los Numer. à vers. 26. Se refiere, que hauiendose llegado el dia en q̃ la Magestad de Dios tenia dispuesto que muriesse Aarõ sumo Sacerdote de la ley antigua, le mandò Dios por medio de Moyfes, q̃ muriesse, y que para cõse fuesse al Monte Hor, lleuando à su hijo Eleazaro consigo, y que el padre fuesse vestido de Pontifical. Obedeciò pũtual Aaron, hizo todo lo que se le mandaua, y en llegando todos al monte, dizele Dios à Moyfes: *Cumque nudaueris patrem veste sua, indues ea, Eleazarum filium eius.* En desnudando de sus vestiduras al padre, vestiras con ellas à su hijo Eleazaro. Del H. breo lee Caiet.

Fac exuere: y luego dize el. *Non enim mādatur, vt ipse Mosēs, quasi degradando, exuat Aaron; sed quod mādatur, vt ipse Aarõ exuat se ipsũ Pontificales vestes.* No le mādada Dios à Moyfes que desnude a Aaron de las vestiduras Pontificales, como degradandole, sino que le digera a el, que el mismo se desnudará, y se quitará las insignias de sumo Pontifice, desnudándose de su voluntad dellas, como lo hizo Aarõ, obedeciẽdo pũtual à lo q̃ Dios le mādaua. Notable exemplo de obediẽcia, cũplir cõ tanta voluntad la cosa mas ardua que ay en la naturaleza, qual es el morir; y grã fiscal cõtra aquellos, q̃ en el mas pequeño trabajo, no sabẽ cõformarse cõ la voluntad diuina, teniendo desuoluntad los gigãtes, por trabajos pigmeos, y leuãtãdo el grito, quãdo aũ no ha llegado el açote. Muchas cosas sõ dignas de reparo en esta muerte de Aarõ: lo primero, la singular obediẽcia de irse à morir, como

mo

mo si fuera a bodas. Lo segundo, que esa muerte huviesse de haver sido en monte, pudiendo haver sido en su casa. Lo tercero, que fuese a morir, y fuese vestido de Pontifical, como si fuera al Templo a ofrecer a Dios sacrificio, y que ya que iba vestido de vestiduras tales, fuese necesario desnudarse de ellas primero que muriese, siendo asi, que no parece importuna que muriera vestido con ellas, pues no hanian de faltar otras para el sucesor en el oficio, y finalmente, es digno de reparo, que al quitarse las el padre, se las vistiese el hijo, y que antes de morir Aaron, viesse vestido de sus mismas vestiduras a Eleazaro, quando parece que importuna poco se vistiera de ellas despues de muerto su padre. Todas estas circunstancias han de tener su causa, pues no ay cosa en la Escritura sin ella. Diola Caiet. admirablemente en la letra: *Fuit su*

gularis (dize el) in morte primi Pontificis, quod quemadmodum singulari modo moriendi, ita quam sponte, subiit mortem monitus a Deo, ita singulari modo in ad locum mortis cum apparatu Pontificali, et ibidem vestibus fuit, & vita cessit, viso filio inhabitante Pontificali. Fue singular todo lo sucedido en la muerte del sumo Pontifice Aaron, y si huuo singularidades de parte de Dios en los fauores, fue, porq las huuo de parte de Aaron en merecerlos. Porque si fue cosa rara tal modo de morir, morir por mandado de Dios, de su voluntad, y como por su gusto sin fuerza, ni violencia alguna, y endose por su pie a morir al monte, tambien le quiso Dios honrar con fauores singulares en su muerte, y estos fueron ir a morir vestido de Pontifical, y que al irse del desnudando de sus vestiduras, se las vaya vistiendo su querido hijo Eleazaro, y q antes de morir le vea sucesor en su oficio, y vesti

Sermon

do de las mismas vestiduras de que este havia desnudado. Y esa fue la gloria singular q̃ le dió Dios à Aaron en premio de su obediencia, el que vieste à sus ojos antes de cerrarlos tambien vestido al hijo que tanto queria, muriendo cō estas circunstancias, como Sumo Pontifice de la ley antigua. Es tã proprio este suceso, de lo que le sucediò a Christo con S. Iuan, antes de morir su Magestad, que he llegado à imaginar, que todo el, fueron sombras de la verdad, y deste original pintura. Puso el Padre Eterno a Christo, su Hijo, y Señor nuestro, precepto, de que muriese por los hombres, fue el lugar determinado de su muerte, vn monte, el Caluario, y como si a Christo le mandaran estar en su gloria, así obedeciò, dando raro exemplo de obediencia à los hombres. Llegòse la hora de executar esta obediencia, y fue Christo al Monte Caluario, *sponte,*

de su voluntad: fue (digamoslo así) vestido de su soberana Madre, que no la serà muy improprio el apodo, pues tūto la verdad de haberle abrigado en sus entrañas; fue Christo, con Maria su Madre, vestido de Pontifical, que si aquellas vestiduras erã las mas ricas, y de mas estima, y veneracion, nunca mas de Pontifical Christo, que cō su Madre, pues no pudo tener cosa mas preciosa, ni de mas estima que ella. Con ella, pues vestido, como Sumo Pontifice, va al Monte Caluario; lleva tambien consigo a su querido hijo Eleazaro, que es Iuan, y vièdo que era ya llegada la hora de dar su alma al Eterno Padre, antes de morir, se empieza a desnudar, y como se vã desnudando, va vistièdo a Iuan las vestiduras que se quita, y le dize: Iuan, *Ecce Mater tua:* Ves ai à tu Madre, y siendo lo mia, te la doy, para que lo sea tuya, mi Madre es, y ya lo estuya, y como

mo desnudandose della, se la vistie a Iuan, para que aya singularidades en la muerte del Sumo Pontifice de la ley de gracia: *Fuit singulare in morte primi Pontificis: y que pues las tuuo tan grandes de obediencia, y humildad para con Dios, Dios las tuuiese de premios para con él à la hora de su muerte, haciendo euidencia, que el que moria en aquel monte, era el Pontifice Sumo de la Iglesia, y muriese con las glorias de tal, en que huuiesse ido al lugar de la muerte vestido de Pontifical: Init ad locū mortis cum apparatu Pontificali,* que es acompañado de su Madre, y que alli antes de morir, se desnudase della, y se la vistiese a Iuan, hijo suyo querido, para que aun tiempo se despidades del hijo, y de la Madre, y acabase la vida, dexado sus vestidos, *vestibus simul, et vitæ cessit,* muriendo contento y glorioso, *visse filio inhabitu Pontificali.* Viendo antes de morir, vestido de

Pontifical à su hijo Iuan, que es lo mismo, que ver a Iuan hecho hijo de Maria. Y si en aquellas circunstancias consistió, el que Aaró muriese, como Sumo Pontifice de la ley antigua, en vestir a Eleazar de las vestiduras que el se desnudaua, no antes, ni en otra ocasion, sino en el Monte Hor, y al tiempo de morir; no antes, sino en el Môte Caluario, cercano Christo à la muerte, tanto, que està en los vltimos parafismos de la vida, de su Madre al hijo querido Iuan, para que se acredite, que es, y muere, como Sumo Pontifice de la ley de gracia, hauiendo guardado para esta ocasion las señales que lo dicen, quales són, dar su Madre à Iuan, hazerle hijo de su Madre, y que empiezen en èl las glorias de hijo de Maria, quando se ofrétan las de Christo de su Sumo Pontifice de la nueva ley, y por eso en aquella ocasion, y no antes, le dió à su Madre: *Ecce Mater tua.*

§. V.

Recibiendo S. Iuan à la Virgen por Madre, hizo que Christo muriesse con alivio, y sin cuydado.

O Tra razón se me ofrece de auer dado Christo su Madre à S. Iuan alli, y no antes; y es, que lo hizo por morir descansado sin ahogo, y sin cuydado, de las fatigas que podia tener en aquella hora de dexar vna Madre pobre, sola, y desamparada. Sucede muy de ordinario el exemplo que lo aclara. Esrà vn hombre cercano à la muerte, desauiciado de los Medicos, mandado cõ poner con Dios, porque se muere sin remedio: cõ siessasse, haze su testamento, manda su alma à Dios, su cuerpo à la tierra, y ordena las demas cosas de suhazienda: entran a verle muchos, y entre todos, le assiste vn amigo fiel, y

verdadero, que ha tenido mientras ha viuido, este se le llega, y viendolo triste, le pregunta, si dexa acà alguna cosa que le dè cuydado, y que le aflija, que si la tiene, se la diga, que como amigo cuydará de todo lo que le encargare. Alentado algo, le responde el enfermo. Si amigo, si dexo en esta vida cosa que me lleua à la otra, la alma traspassada de dolor, y de cuydado. Ya sabeis que tengo vna Madre pobre, aquíe quierro, como aquien me dió el ser, mientras yo he viuido, no me daña pena su pobreza, porque yo cuydaba de remediarla: pero agora que me muero, da me mucha pena el dexarla sola, y desamparada, y sin remedio, ni tener quíe cuyde della, ni quien boluer los ojos en sus necesidades, esto me dà cuydado, y me lleua con pena de esta vida. Pues fosegros, y descansad (respõde el amigo) y no tengais pena, que yo me encargo

encargo de cuidar de vuestra Madre, y acudir a su regalo, y consuelo, y a sus necesidades todas, y harè lo que vos hizierades con ella, sirviendola, y regalandola, de manera, que no os heche menos a vos en sus necesidades. Alientase el enfermo, y contento de ver remediado su mayor cuydado, dize, agora si, que muero contento, venga la muerte, que ya nada me affige, porque acomodada mi Madre, nada me dà pena, y en mi fiel amigo, descansan todos mis cuydados. Estaua Christo nuestro bien cercano a la muerte, y sabiendo que era ya llegada su hora:

Ioan.

Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem. Ioann. 13. vers. 1. Tratò de hazer testamento, puesto en la cama de la Cruz, como dixo San Ambrosio, citado de Sancto Thomas en su cadena de oro, in cap. 19. Ioan. *Testabatur de Cruce Dominus.* Desde la Cruz

hizo Christo testamento, vièdole cercano a la muerte, y la primera manda que hizo, fue su alma a Dios: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.*

Luc. 23. vers. 46. Y luego hizo mandas de las joyas mas preciosas que tenia, que eran, su Madre, y su discipulo, y mandò la Madre a Iuan: *Ecce Mater tua;* y el discipulo a la Madre: *Mulier, ecce filius tuus;* que es lo que profiguò S. Ambrosio en el lugar citado: *Et inter Matrem, atque discipulum diuidebat pietatis officina;* y Iuan, es aqui el mejorado, pues lleua la mejor joya. Hechò ya su testamento, cercano Christo a su vltima hora, parece que estana con penas, y con cuydados de ver q̄ dexara a su querida Madre sola, y sin quien acudirle a su remedio en sus necesidades: y Iuan, como fiel amigo, encargase de seruirle, y recibirla por su quenta. *Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua:* para que muera

Luc.

*S. Ambr.
S. Thom.*

Christo libre de las fati-
gas del desamparo de su
Madre, y la pena de ver,
la dexana sola, se conuier-
ta en gozo de verla tan
bien acomodada. En el lu-
gar citado de los nume-
ros, en el 5. antecedente
de la muerte de Aaron, hi-
zo Oleastro vna conside-
racion en las Annotacio-
nes Morales, que prueua
esta mia del caso presen-
te. Iba considerando, qual
seria la causa, de q̃ la Ma-
gestad de Dios dispusies-
se, y ordenasse, que Aaró
muriesse, teniendo a su hi-
jo Eleazaro, no solo pre-
sente, sino vestido a sus
ojos de las mismas vesti-
duras Pontificales, de que
el se desnudaua, y echado
por otro rumbo diferen-
te del que hemos dicho
arriba, dize desta manera.

Oleastro.

Considera, q̃ modo optimus
anima, & corporum consola-
tor in medio ira misericordie
memoretur; ne pater se omni-
no mortuum putaret; voluit
filium primogenitum adesse,
cumque Patre vinente, in eius
ministerium sufficere, ut videns

se filium in sua functione, &
dignitate relinquere, non se
omnino mortuum putares, &
a quo animo mortem sustine-
ret. Solent enim parentes ani-
me quiores in sua morte esse,
cum filios relinquunt tum per-
sona tum etiam sua dignita-
tis heredes. Hac ergo causa
voluit Dominus Eleazar, au-
te Patris obitum vestimentis
Sacerdotalibus Patris indui,
ut ex aspectu eius Pater in
morte gauderet. Considera
(dize Oleastro) como
Dios, verdadero consola-
dor de las almas, y de
los cuerpos, aun quando
parece, que enojado, cas-
tiga, misericordioso, se a-
piada. Riguroso se mos-
trò con Aaró, pues llegó
á quitarle la vida: pero en
ese castigo, fue embuelta
vna gran misericordia; y
fue, que para que no pen-
sasse que del todo moria;
estó es, que faltaua del to-
do a las glorias, y dignida-
des que en esta vida tenia;
dispuso Dios, q̃ á su muer-
te, se hallasse su hijo Elea-
zaro, y que este, en presen-
cia de su Padre viuo, en-
trasse,

trasse, y le sucediesse en el oficio, y dignidad de su mo Sacerdote, para que viendo que en su lugar, y ministerio, dexaua otro el, qual era su hijo Eleazaro, pudiesse hazer quenta, que aun quedaua, y duraua en el oficio, y muriesse consolado con vera su hijo en su lugar. Sucle los padres componerse mejor cō la volūdad de Dios, al tiempo de morir, si vñ que dexan succesor que lleue adelante su casa, y su dignidad, y al contrario, morir con grandescōsuelo, viendo q̄ todo lo pierdē, y todo en ellos se acaba. Por esta razon quiso Dios, q̄ antes de la muerte de Aaron, quedasse su hijo Eleazaro vestido cō sus vestiduras Pontificales, hecho Pontifice, heredero del oficio de su padre, para que al morir Aaron, muriera contento, y consolado, viendo tambien empleada su dignidad, como en la persona de su querido Eleazaro. Esto es lo que le sucediò a Chris-

to en la vltima hora de su vida. Fue como Pontifice vniuersal de la Iglesia nueua à morir al Monte Caluário vestido, y acompañado de su querida, y regalada Madre: y lleuò consigo à su amado Iuā, para que ya que el Padre Eterno le daua muerte tan riguroso por las culpas del linage humano, le diera en esa muerte vn consuelo, y alivio grande; y fue, que para que no pensasse que faltaua del todo à esta vida; esto es, a la dignidad que tenia, y al cariso deuido a su Madre, le diò Dios vn hijo llamado Iuā, tan otro Christo, que mereciò que le vistiera su Magstad de las vestiduras de que se desnudaua, que le encargasse la Madre q̄ tenia, y acà dexaua, y que à sus ojos antes de cerrarlos, viesse a Iuan hecho hijo de Maria, para que assi muriesse contento, y gozoso, sin pena, ni cuydado, viendo tambien acomodada su Madre, como en poder de su hijo, y re-

Sermon

galado Iuā. Y esole qui
lo dezir Christo a S. Iuā,
quando le dixo: *Ecce Ma-*
ter tua: como si dixera: A-
migo Iuā, siempre lo has
sido mio, y yo tuyo, co-
mo à tal te he querido,
y como morir sin remedio
alguno, aunque para re-
medio de todos, cuyda-
do, y pena grande me die-
ra dexar sola a mi Madre,
sin aliuio, y sin quien cuy-
dara della; y pues para las
mayores ocasiones, son
los mayores amigos, tu,
como tal, cuyda de mi
Madre, si uela, regalala,
como yo mismo lo hizie-
ra, que con eso morirè yo
contento, y sin cuydado.
Pensamiento fue de San
Iuan Chrysostomo, cita-
do in cat. D. Thom. in c.
19. Ioan. que dixo: *Quia ve-*
rd conueniens erat Matrem
existentem dolore oppressam,
procuracionem querere, quia
ipse ab erat discipulo, qui di-
ligebatnr, et adidit diligentia
habitaro: unde sequitur: de in-
de dicit discipulo. Ecce Ma-
ter tua. Era necesario, que
quedando la Virgen Se-

ñora nuestra tan traspas-
sada de dolor, que no cuy-
daria de si, huuiesse quien
tuuiesse cuydado de asis-
tirle, y procurarla todo lo
que fuesse necesario pa-
ra passar la vida, porque
su Hijo verdadero se iba
desta vida, y para eso, se
la entregò a su discipulo
querido, de cuyo amor
fiana tendria el cuydado
posible en acudir a su cò-
suelo, y regalo, y lleuado
desta confiança, le dixo
Christo: Discipulo mio,
ves aì à tu Madre; mi es:
pero para que cuydes de
ella, tenla por tuya, que en
eso mostraràs pagarme
lo que te quiero, y corres-
ponderàs a la fidelidad, y
amistad que contigo he
professado. Y como segu-
ro de la correspondencia
de S. Iuan, se buelue a su
Madre, y la dize: *Ecce filius*
tuus. Señors, aì os dexo a
Iuan en lugar de hijo, y o-
fio del, que como si fues-
ra nacido de vuestras en-
trañas, acudirà a seruirnos,
y os asistirà en todas vue-
stras necesidades, y las q
era

Chrysost.
S. Thom.

Caiet.

era fuerza padecierades por sola, y desualida, os las dexo remediadas con el nuevo hijo, que os doy desde este dia. Reparemos en las palabras de Christo, y verase (dize tan delgado, como siempre, Caiet.) que fue este el intento de Christo. Al encomendar su Madre a S. Iuan, la llamo Christo, Muger: *Mulier, ecce filius tuus*, Muger, ves al tu hijo. Despegado modo de hablar parece: no la llamara Madre, pues lo era? Correse de tenerla por tal? No por cierto. Pues porq̃ no se la llama, y la dize, Madre, y no Muger? Y mas, si reparamos, que todas las vezes que la nombra el Euangelista en esta ocasiõ, antes, y despues de encargarsela a S. Iuan, la dà siempre el nombre de Madre. No carecera de mysterio, quitarsele al tiẽpo de la entrega, y darla solo el de Muger; no, dize Caiet. Mysterio, y mysterios tiene, y por lo menos, dos hallo yo. El pri-

Caiet.

mero, *ne dolorem exaggeret*, por no aumẽtar el dolor; porque lo cariñoso de la palabra, Madre, era fuerza renouara el dolor de perderla, y de dexarla. Y para esto se vale de nombre mas coman, y la llama, Muger. Bien estã pero a mi proposito dize mas el docto Cardenal, *Cum ui sexus nomine ipsam appellauit, indigentiam ad misericordiam significans, et propterea subrogauit illi Ioannem in filium*. Llamõla con el nombre proprio de su naturaleza, para dar a entender con esso, la necesidad que tenia de quien cuydase della. Vna Muger, por tal, necessita de amparo, y de socorro, que Muger, y sola, mal puede pasar la vida, ni remediar las necesidades que en ella se le ofrecẽ: pero acõpañada, dexa de ser necesitada, y passa a ser socorrida. Dize, pues, Christo a su Madre: Señora, mientras yo he viuido cõ vos, siẽpre haneis sido Madre, porque os he asistido, y

To.

focorrido en todas oca-
siones, aora que yo os fal-
te, porque me muero, pas-
sais de Madre, à Muger,
porque passais de acom-
pañada a sola; y assi mi-
randoos, como quedais
sin mi, no quedais de ma-
nera que os podais lla-
mar Madre en lo focorri-
do, sino Muger en lo so-
lo. Y assi os llamo como
quedais, que es, Muger.
Mas mirando yo por vuestro
amparo, os buelno de
Muger, à Madre: *Ecce filius
vester*, dandoos vn hijo que
os sirua, y os acuda, y fo-
corra en todas vuestras ne-
cessidades, porque bol-
uais de Muger sola, y des-
ualida, à Madre focorri-
da, y acompañada; y assi
aũt tiempo os llamais Mu-
ger, y Madre: mirando à
lo antecedente, de como
sin mi quedabais, erades
Muger, *Mulier*, mas miran-
do a lo conſiguiente en q̃
os dexo en poder de Iuan,
Madre sois, y assi teneis
hijo: *Ecce filius vester*, que co-
mo fiel amigo mio, y que
rido, y regalado hijo, mai-

rarà por vos, y cuydará
de asistiros, de manera,
que yo pueda perder to-
do cuydado en mi muer-
te, y muera descansado de
cuydado que tanto podia
afligirme, como era de
xaros sola. Y no le salie-
ron a Christo vanas sus es-
peranças, pues: *Ex illa ho-
ra, accepit eam discipulus in
sua, vers. 27.* Y Caiet. alli: *Caiet.*
*Est sensus, quod ex illa hora,
accepit Ioannes Beatam Vir-
ginem in propria officia; ce-
pit enim ex illa hora officio-
sum se exhibere circa Beatam
Virginem, curando, que ad
eam spectabant.* No se en-
gañò Christo en la enco-
mienda que hizo de su Ma-
dre a S. Iuan, pues desde
la misma hora, en que se
la encomendò, empeçò à
cuydar della, tratò del ofi-
cio que le hauiàn encarga-
do, cuydando de todo lo
que la Virgen hauià ne-
cessitar, regalandola, asis-
tiendola, y cuydando de
todo lo que pertenecia à
su alma, y a su cuerpo: y
ello con notable cuyda-
do, que todo lo diz: la pa-
labra,

S. Ilde-
phonf.

labra, *Officiosum*, diligente, cuydadofo, atêto, prefto, y puntual: para pagar à Christo el amor que le deuia: Que fue lo que dixo S. Ildephonfo Ser. 5. de Assumpt. explicando estas palabras del Euangelista: *Ex illa hora, &c.* El Sancto: *Ab ipsa cruce eam suscepit in sua sollicitudine, &c.* *enra.* Desde la misma cruz recibì S. Iuan à la soberana Virgen, para mostrar con ella en su seruicio, toda sollicitud, y cuydado. Para que? El Scto: *Videlicet ut virgo Virgini de seruiret*: para que siruiera à la Virgen entre todas las mugeres, èl virgẽ entre los puros hòbres: pues era correspondencia deuida. Y para que mas? Ildephonfo: *Et Domini nostri rependeret seruitutis, & dilectionis obsequiũ, qui eum prateritis sua dilectione fecerat dignum.* Para pagar à Christo la deuda que le deuia de amor, q̃ pues le amaba singularmente entre todos, y mas que a todos, entre todos, èl solo fuera

el que pagara ese amor, con seruir a la Reyna de los cielos, y para pagar el amor del hijo, con el amor à la Madre, señalándose en las caricias con ella, como se hauia señalado Christo en las suyas con el. Para que si fue fuerte dichosa de Iuan, el ser querido de Christo, y llevarse singularmente su amor con prerrogativas tales de querido suyo, q̃ fuesse su diuina, el querido de Iesus: *Quem diligebat Iesus*: No quedandose ese amor, solamente en las palabras, sino passando à las obras, y mostrandose en la singular dadina de darle a su Madre propia para que lo fuesse suya, tratandole como otro lo nathas a Dauid, como a si proprio, y como a su misma alma, y haziendole su sucessor en las vestiduras Pontificales, de que se desnudò, y le vistió à el al tiempo de morir, pagara todo ese amor, y todas esas dadinas, y finezas, con cuydar de seruir
à la

à la soberana Reyna Maria, tratandola como à su Madre propria, siruièdola, y cuydando della, de manera, que pudiesse morir Christo aliviado desta pena, sin defrauderle dela seguridad que tenia, de q̄ lo haria con cuydado, pagandole con este amor, el singular de ser querido suyo. *Quem diligebat Iesus.*

§. VI.

De reclinarse S. Iuan sobre el pecho de Christo, se colige lo grande de su amor y gracia.

A Delà te passan las suertes dichas de S. Iuã, que como figuen al Evangelio donde se encierran, abrà suertes q̄ sacar mientras el no se acabare. Y sacando otra, sale vna que le engrandece arto en el orden de la gracia: *Qui, et recubuit in cena super pectus eius,* se reclinò la noche de la cena sobre el pecho de Christo Iesus. Iesus que fauor! Fue tã grande, que

parece tocò en lo viuò à los demas Apostoles, pues la cabeça dellos dixò: *Domine, hic autem quid?* *Iuan?* Este, que es, ò que ha de ser del? Porque aunque dixò Caiet. *Quod de genere mortis, sen de morte Petrus quesuit.* Que lo que preguntò San Pedro a Christo, fue, que muerte haia de morir: pero tambiẽ dixò el mismo Cardenal, q̄ aquella palabra, *quid, es, verbum multum commune.*

Que la palabra conque hizo S. Pedro la pregunta, es vna palabra muy comun, que pregunta muchas cosas, y entre ellas fue dezir: Señor, que es Iuan en la vida, y que será despues de la muerte? Esto es, q̄ grado de gracia llegó en esta vida, y à que grado de gloria llegará en la otra? Y no es mucho se haga esta pregunta del, viendole tan fauorecido, que llegó à reclinarse sobre el pecho de Christo. Tanto engrandecerle, llegandole tanto à vos, argumento es,

Ioh.

Señor, de haberle comunicado mucha gracia. Vió Iob tan favorecido al hombre de las liberales manos de Dios, que vino en el cap. 7. vers. 17. á ha-
zer esta pregunta: *Quid est homo, quia magnificatus est?* Señor, que es el hombre que tanto le magnificais, y engrandecéis? El Hebreo lee: *Quod grandiuisti eum?* Que es, que tanto le haneis engrandecido? Y explicando Caiet. estas medras, y grandezas, dize: *Præsupponit hominem, & admiratur quod Deus grandierit eum.* No se admira Iob, aunque pudiera, de que Dios aya criado al hombre, sacandole del no ser al ser, y hechole a imágé, y semejança suya; sino admira se, de q̃ no se contentase Dios con eso, sino q̃ le engrandeciese mas; y tanto mas, que le comuni- que tanto de su gracia. El Cardenal lo dize bien claro: *Præsupponendo itaque hominem, præsupponit naturam hominis, & admiratur hominem postea factum a Deo*

grandem, proculdubio in supernaturalibus perficientibus naturam in donis fidei, spei, & charitatis: & ut vno dicam verbo, in hoc, quod ordinatus est ad supernaturalem beatitudinem: valde enim grandinit Deus hominem, cum gratuito beneficio contulit homini posse adipisci supernaturalem beatitudinem, qua gaudent Angeli beati. Et verè dignum est admiratione, quod homo mortalis secundum corpus, habens animam rationalem in infimo ordine creaturarum rationalium, sit eleuatus à Deo, in tantam magnitudinem, ut perueniat ad supremam beatitudinem creaturarum intellectualium. Admirase Iob (dize Caiet.) y con razón, que haviendo Dios criado al hombre tan bello, y tan perfecto en lo natural, passasse adelante à perfeccionarle en el orden de gracia con los dones de fè, esperança, y charidad en esta vida, y cōlleuarle a la bienauenturança, y cō tantos grados de gloria, q̃ llegue à igualar

en ella à las criaturas mas superiores que Dios ha criado en ella. Estas admiraciones son para qualquier hombre, que llega à gozar de Dios, pero son muy cortas para lo que en S. Iuan pala; pues llega à reclinarse sobre el pecho de Christo, y le engrandece tanto que llega a ponerle sobre su coracon; esse es fauor maior de marca, y que puede admirar, no solo à Iob, sino à S. Pedro, y hazerle preguntar: *Domine, hic autem quid?*

Fue fauor, que no solo acreditò à S. Iuan de grande, sino del mayor entre todos los hombres. Que Christo lo fue, y mas que hombre, lo coligió Chrysostomo por otro caso como este. Dixo S. Iuan, cap. i. ver. 18. *Deum nemo vidit vnquam.* A Dios no le viò jamas alguno. Quié lo dize Euangelista Santo? Y responde. *Vnigenitus filius, qui est in sinu Patris, ipse enarravit.* El hijo vnigenito del Padre, q el

ta en su seno, lo ha dicho. Sacò de aqui la boca de otro, hom. 14. in Ioan. que era Christo mas que hombre, y dà la razon: *Neque ipse auderet, si seruus esset, si vnus ex multitudine esset, in sinu Dei versari; hoc namque filius est, qui multum genitori confidit.* Si fuera vno de los hombres, como ellos no mas, si fuera seruo, y no Señor, no se atrebera à estar en el seno de Dios, porque esto es proprio de su hijo, que confia mucho en su Padre: es fauor de Padre à hijo querido, y q es tan Dios como el. San Iuan se recuesta sobre el pecho de Christo, luego no es del comùn de los demas hombres, algo tiene realçado, hijo es querido, y regalado, de quien haze su Padre Christo gran confianza, que amenos q esso, no le fiara el pecho: mas como à superior à todos se le dà, y le recuesta sobre el. *Supra pectus Domini in cena recubuit.*

Y de la ocasion en que se recostò sobre el pecho de

Ioann.

Ioannes.

de Dios hombre se colige su mayor perfeccion sobre los demas Apostoles, Ioan: 13, vers. 21. dixo Christo à sus Discipulos: *Vnus ex vobis tradet me.* Vno de vos otros me ha de vender, y me à de entregar à mis enemigos para que me prendan, y me quiten la vida. *Aspicit autem ergo ad iuicem discipuli, haesitantes de quo diceret.* Vers. 20. Al punto que oyeron los Apostoles semejante razon, se miraron vnos à otros à las caras, dudando por quien lo diria, y quien seria el q̄ hauia de hazer semejante maldad: y quādo todos estan con estos cuidados inmedatamēte prosigue el Texto. *Erat ergo recumbens vnus ex discipulis eius in sinu Iesu, quem diligebat Iesus.* Vno de los discipulos, el querido de Iesus, se recostò, y echò sobre el pecho de Iesus. Pues como Iuan (que por las señas, vos soys, el que hizisteys tal acció) en tal ocasion os echays à dormir? No fuera mejor, cuidadoso de la honra de vuestro maestro, velar, y no dormir? Es possible, que el querido de Christo no haze caso, de que diga, le han de veder, quādo los demas, no tan queridos, estan sobresaltados del suceso, que le ha de suceder? Echarse à dormir parece, que es no hazer caso, ni darse le nada de que le vendan, y descuidar, como de cosa q̄ no le toca, ni importa q̄ sea, ò que no sea. Como pues el mas querido, està mas descuidado? Muy biē echo està, y muy à tiēpo; pues fue como dezir. En semejāte maldad no solo no tengo parte: pero, ni soy yo persona de quiē se puede dudar; de los demas si, dudese: ellos mismos entre si aueriguē sus conciencias, que son capaces sus amores de bolverse en rabia de enemigos, que quiten la vida à su maestro, pero yo no tengo que dudar, ni de mi amor se puede sospechar tal bastardia: y para se-

guridad mia, y de mia
mor, me voi al pecho del
que ha de ser vendido,
quando se examina el v
dedor, como diciendo, no
soy yo, pues me voy a go
zar de tal fauor, y en el,
de mi seguridad. Y el, er
go, del Euangelista lo di
xo, que es ilacion, y que
se sigue de lo anteceden
te. Que de que los demas
duden, si le venderàn, se
sigue no le venderè yo,
pues me voy a dormir a
su pecho, y de ser ellos
iguales, se sigue duden to
dos como tales: pero no
yo, que soy superior a to
dos. Apolin. in cat. græc.
dixit: Recubuit in sinu Iesu:
tantam nimirum illi magi
ster tribuit confidētiam. Quod
si & huius rei causam scire ve
lis, ego ob id factum puto, ut
nimirum ostenderes se à crimi
ne alienum, idēque confi
dentius ageret, atque id aude
ret. Su Maestro le dió
confiança, para que en
aquella ocaſion se recos
tara sobre su pecho. Y si
desseas saber la razon, yo

digo, que ami me pare
ce, que fue para dar a en
tender, que el estaua li
bre, y ageno de tal mal
dad, pues con irse al pe
cho, asseguraua no esta
ua en su coraçon, inten
ciontando enemigo, pues
como amigo, se iba al co
raçon de Christo à des
cansar, y quando de los
demas se duda quien se
rà, del, ni en duda se pon
ga, que es su amor ma
yor, y de tal calidad, que
no se puede del, ni aun du
dar semejante a treuimle
ro.

Sino es que digamos,
que le dió Christo su pe
cho, y en aquella oca
ſion, para que se supicſe,
que no le sobresaſtaua el
morir por los hombres,
ni se arrepentia de ha
uerlo acceptado; y pa
ra eſo, quando se trata de
su venta, y de su muer
te, llegue Iuan, y echese
sobre el coraçon de Chri
ſto, para que le vea soſega
do, y no sobresaſtado, y co
mo testigo fidedigno, lo
reſp

Apol.

testifique, y dè fe dello.

Si ya no es, que como hania dicho, que estava triste, porque no llegaua la hora de morir por los hombres: *Tristis est anima mea vsq; ad mortē.* Matt. 26 vers. 38. quiso para su aliuio tomar vna pìctima, para su coraçon; y esta fue S. Iuan, que como querido, es muy de su alma, y muy conforme à su coraçon, y con lo que puede alegrarse el de Christo.

Si bien, reparado mas en las perfecciones de S. Iuan, he llegado a imaginar, que este que llamamos fauor, de auerle Christo dado su coraçon a San Iuan, parece no fue fauor, sino deuda que se le denia de justicia. Y no lo fundò solamente en lo natural que enseña, que el coraçon es el lugar del amor, y que deniendose a cada cosa su lugar natural, se le denia a Iuan, como ha querido el coraçon del q̃ le amaua, que era Christo; no lo fundò en esto, sino en que haniendo San

Iuan alcançado à conocer al Verbo Eterno, que es Christo en el seno del Eterno padre, de justicia parece se le denia el coraçon del Verbo humanado. Explicarè me por vn exemplo. Sale à vista de los humanos ojos vna garça hermosa, y bella, y apenas se ha visto quando se va remorandò por esos ayres, de suerte, que se desaparece à nuestra vista; el caçador sale con el nebli en las menos, quitale apriessa piguelas, y capirote, sueltale al ayre, y aunque de lexos viò la garça, và tras ella, y porque a buelo derecho no podrá cogerla, ni alcançarla, ya haziendo puntas por aqui, y por alli, vn buelo dà à esta parte, otro, à aquella, y subièdo sièpre en cada buelo sube tanto, que llega a emparejar con la garça, y entonces arremete a ella, cògela entre sus yñas, y baxa con ella à la tierra, llega el caçador, alaga al nebli, y a la garça, la sa-

ca el coraçon, y se le dà al nebli, que se le dene el coraçon de la garça. Es garça remontada à todo conocimiento natural el Verbo Eterno, es el nebli, que tras ella diò el buelo el Euangelista Iuã: y porque sea segura la caça, va haziendo puntas tras de ella. *In principio erat Verbum*, es el hauerla visto: *Et Verbum erat apud Deum*: ya vè adonde està. Vna punta: *Omnia per ipsum facta sunt*. Adonde va? El lo sabe, no se perderà, todo es hazer puntas, hasta que emparejò con ella, y la cogiò, y baxò cò ella à la tierra: *Et Verbum caro factum est, et habitauit in nobis*. Ya le traxo entre los hombres. Lo que se le deuia à tan generoso nebli, era, que se le diera el coraçon de Christo, que se le dene al nebli el coraçon de la garça, y a Iuan el de Christo. Y por eso, como deuda de justicia, la paga, con reclinarse sobre su pecho, y coraçon.

Fauor tan grande, que

originò, y diò motiuo à que se pensasse de S. Iuã, que no moriria: *Exiit ergo sermo inter fratres, quod discipulus ille non moritur*. Como vieron a Iuan tan favorecido, todos juzgaron no hauià de morir. Y en que lo fundaron? En que? En verle sobre el pecho de Christo: y muy bien lo fundaron. Sabian que Elias no hauià muerto, sino que en carro de fuego hauià subido, para salir desta vida; y dixeron, subir en carro de fuego, es señal de no morir, pues Iuã que ha subido sobre el fuego encendido del amor del coraçon de Christo, no morirà: pues son parecidos en subir sobre fuego, seran lo en lo que à eso se sigue. A esto aludiò S. Ephem, quando, *Sermo de Transfig. cotejando à Elias con san Iuan, dixò: Aspexit virgo Veteris Testamenti, virginem noui, Elias nimirum Ioannem, qui ascendit super currum ignis, illum qui recubuit super pelus flamme*. Los dos pa-

Ioan.

Ioan.

S. Ephr.

recidos en los personajes de la transfiguracion fueron Elias, y Iuan: virgen del Viejo Testamento el vno, y del nuevo el otro: el vno subió en carro de fuego: el otro en pecho de llama, sobre el pecho abrasado de Christo: pues se parecen tanto en lo primero, no es mucho se parezcan en lo segundo: y que no morirá como Elias, quien como Elias estuvo sobre fuego, quien se reclinò sobre el pecho de Christo. Que de mysterios que conoceria en aquel brebe rato! Vn hombre sediento, y caluroso que camina cò lo riguroso del Sol, si quando va sediento, y abrasado de sus rayos, hallase vna fuente de regalada, y fria agua, como se echaria à beber en ella! como se refrescaria, y beberia hasta pagar la sed que le aqueja! Es Christo fuente de aguas de vida, Psalm. 35. vers. 10.

Psalm.

Apud te est fons vite. Llegò San Iuan abrasado del

fuego de amor, echose de pechos sobre esta fuente; *Recubuit in cana super pectus eius.* Que de ella que beberia! Como satisfaria su sed! Vn hombre ambriento, si llegase à sentarse à vna mesa opulenta, y regalada, como satisfaria su hambre! Es Christo mesa de todos regalos.

Parasti in dulcedine tua pauperi Deus. Psalm. 67. vers.

Psalm⁷

11. Sentose à esta mesa mas ambriento, que à comer el cordero Pascual, el regalado Discipulo, como satisfaria su hambre! Si aun codicioso, le hiziesen patêtes los tesoros de las mayores riquezas del mundo, para que tomase lo que quisiese, como meteria la mano, y que de ello sacaria! estan en Christo los tesoros de Dios Padre: *In quo sunt omnes thesauri sapientie, & scientie absconditi.*

Colos.

Ad Colos. cap. 2. vers. 3. Hazen selos patêtes à nã, habriendo el coraçon, dõ de se encierran, q̃ de ellos q̃ sacaria y en fin, estando

en la fuente, y principio de la gracia sobre el reclinado, que gracia se le comunicaria. Mucha si da: y quien quisiere conocer, y medir la que a su alma comunicó su Maestro, colijalo, porque: *Recubuit in cœna super petrus eius.*

§. VII.

Las mayorías de S. Iuan, sobre todos los Santos, dizen, su muerte, y subida a los cielos, no solo su alma, sino tambien su cuerpo.

LA ultima suerte de cosa que le cupo entre todos a S. Iuan, fue la de su muerte. Esta singularidad indicó Christo en el Euangelio, quando habiendo dicho a S. Pedro, *sequereme*, que le siguiese en morir en Cruz, como el, Pedro le preguntó de Iuan, *Domine, hic autē quid?* Que fue dezir: Señor, este es el querido, que muere ha de morir? Christo

le respondió: *Quid ad te?* Quien te mete ati en esto? Respuesta, que tiene dos sentidos: el vno, que no se hable de muerte de mar tyrio, en dia de glorias del Euzangelista, y con razon, pues este tiene su dia señalado, y para entóces lo remito. El otro es, que en materia de la muerte, y modo de morir de San Iuan, no se meta nadie, que ha de ser su muerte singular entre todos, como lo fue su vida: y ha de tener fauores, y fuertes particularidades muriendo, como las tuvo viviendo. Lo particular de la muerte de S. Iuan, refiere Abraham *Abrah.* Bzobio año de 101. y fue desta manera. Supo S. Iuan la hora de su muerte, y de pasar de esta vida a la otra, para ir a gozar de Christo su Padre, como este supo la suya de ir a gozar del sayo eterno; y quando vió que era llegada, llamó a todos los Sacerdotes, y ministros de la Iglesia de Epheso, y sacólos fuera de la Ciudad, y lle-
uólos

ñoblos à vn alto de vn mō
te adonde solia ir a orar,
y en llegando allà, man-
dò abrir vna sepultura, y
despues de hecha, tuuo-
los vn Sermon, exhortã-
dolos al amor de Dios, y
del proximo, y luego les
dixo. Agora morirè, en mu-
riendo, cerrad muy bien,
y muy firmemente mi se-
pulchro, y bolued maña-
na a abrirle, y bendreis à
verlo que ay en el. Lue-
go andando por sus pies,
se llegó à la sepultura he-
cha, entròse en ella, echo-
se boca arriba, y hazien-
do la señal de la Cruz,
muriò, y diò su alma al
que la hauia criado. Ce-
rraron sus discipulos su
sepulchro, como se lo ha-
uia mandado, y el dia si-
guiente boluieron allà,
abrieronle, y no hallaron
en el el cuerpo del San-
cto, porque como dize
Sancto Thomas mi padre,
su cuerpo fue al cielo an-
tes de la coman resurrec-
cion, para que no solo su
alma, sino tambièn su cuer-
po, gozasse desde luego

de Dios. Este si q̄ es singu-
lar fauor, y suerte particu-
lar mēte dichosa de S. Iuã:
este modo de morir, quã-
do se ha visto? Aũ dormir
parece mas muerte q̄ esta
muerte. Y si ayo es de Chris-
to, y de su Madre, de na-
die se lee tal fauor, como
que su cuerpo estè gozand-
o de Dios. Y mas digo, q̄
aun en lo anticipado, es
fauor no concedido, ni à
Christo, ni à su Madre, por
q̄ estos estuuieron en el se-
pulchro sus cuerpos tres
dias. El de S. Iuan no mas
de vno, y dos dias mas de
gloria se llena su cuerpo
que el de Christo. Y bus-
cãdo la causa, porque no
quiso Christo q̄ estuiesse
mas tiẽpo en el sepulchro
el cuerpo de S. Iuan, me
parece, que fue querer
Christo que se conociesse
que era, si hombre, como
los demas: pero no villa-
no, como todos, si ayo no-
ble, como el de Christo.
Dixo Isai. c. 11. vers. 10.
hablando de Christo: *Et
erit sepulchrũ eius gloriosum.*
Que seria su sepulchro
Mm s gloz

glorioso. En que estauo lo glorioso del sepulchro de Christo? Yo entiendo, que alli gloria, es lo mismo que honra; y assi fue dezir, que seria su sepulchro honrado, seria sepulchro de hombre de bien. En que? A ora miren. Acà los hombres honrados, y nobles, se differencian de los plebeyos, y villanos, en que estos pagan pecho de los frutos que cogē de la tierra; los nobles, no. Los cuerpos de que constamos, frutos son de la tierra, comun madre de todos, y quando morimos, como somos villanos, pagamos pecho de lo mismo que de la tierra tenemos; y assi van nuestros cuerpos a los sepulchros, para que los coma la tierra por tributo, que como villanos la pagamos. Entrò Christo en el sepulchro, y pèsò la tierra que auia de comer su cuerpo, como los demas, mas engañose, que es noble su cuerpo, y su sepulchro de hombre illustre, que no pa-

ga pecho; y assi, antes que la tierra se le coma, nille gue a el, sale glorioso, y resucitado. Y como su Madre es noble, como Madre suya, gozò de los mismos privilegios de hidalguia; y assi, tambien ella salì gloriosa del sepulchro, sin pagar pecho su cuerpo. Passe el discurso adelante, y pues es S. Iuā hermano de Christo, y hijo de Maria, no ay porque no sea en esta parte tã hórado como ellos; y assi como tan noble, y hidalgo sea: *Sepulchrum eius gloriosum*. Su sepulchro glorioso, hórado, de hombre de bien, no villano, y como quien es tambien nacido, no pague pecho, ni tributo, sino quando quiera la tierra cobrarle de su cuerpo, como de los demas, salga libre, y suba à los cielos glorioso; y assi se dirà del, como de Christo: *Es erit sepulchrum eius gloriosum*.

En cuerpo, y alma està S. Iuan en el cielo, y los demas Santos, no: Que
mas

Genes.

mas claro indicio de que era el Benjamin de Christo entre todos los S^{an}ctos, yaⁿ entre los doze Apostoles? Genes. cap. 43. Refiere el Sagrado Texto, q quando llegaro a presencia de Ioseph sus hermanos, y entre ellos Benjamin, les hizo a todos vn banquete muy grande, y muy sumptuoso: y lo particular q en el huno fue, que a Benjamin le regalò mas que a ninguno, y fue el excesso tan grande que le diò doblada racion, y parte, que a todos sus hermanos; y asì dize el Texto vers. 34. *Ita ut quinque partibus excederet*, los excediò en cinco partes, de manera, que si a ellos les diò cinco, a el diez, y con esa singularidad, y esse exceso, mostrò lo mucho que le queria. Y lo singular del amor que le mostraba. Quando Christo tiene presentes en la gloria a sus S^{an}ctos, les haze a todos el banquete de gloria; eso a todos es comun: Pero es particular el gra-

do de gloria que a cada qual le cabe, pues es proporcionado con el merito que cada vno lleuò a la otra vida, que le premia sen. Entraron en el cielo los doze Apostoles, hermanos del mystico Ioseph Iesu Christo, Señor nuestro. Y a todos los còuidò a la mesa de su gloria, sentòse a ella S. Iuan, y fue el B^enjamin entre todos. En q se viò? En que le diò la ración doblada. No lo digo quãto a la gloria essencial del alma, que en esa no se sabe la que cada vno tiene, y querer n. f. otros medir la de cada S^{an}cto, es no mas de explicar nuestro afecto: pero no regla segura para conocer lo que el señala a cada S^{an}cto. En lo que no cae de baxo de duda, ni ay peligro de errar en la acomodacion del pensamiento, es en dezir, que estuuo el lleuar S. Iuan, como Benjamin, la ración doblada, en que a todos los demas S^{an}ctos, les diò Christo vn plato de gloria no mas, a

S. Iuan

S. Iuan dos: à ellos gloria para el alma: pero para el cuerpo, no, guardandoles esta para la comun resurreccion: pero à Iuan, gloria para el alma, y gloria para el cuerpo, pues no se contentò con glorificarle el alma, sino que tambien le glorificò el cuerpo, haziedo, que otro dia despus de muerto, y sepultado, subiesse el cuerpo glorioso à los cielos.

Gran bien para S. Iuã: pero dixera yo, que fue gran falta para nosotros, por la mucha que nos haze carecer de sus reliquias para comun beneficio de todas nuestras necesidades: pero no lo siente la tierra, que aunque se vè sin tal prenda, y sin tal joya, pero lleualo biẽ, atrueque de que estè su cuerpo glorioso. Explicome con el caso de las dos Madres que refiere el Texto Sagrado, 3. Reg. 1. Que llegaron al Rey Salomon, cõ el pleyto de vn hijo muerto. Acostaronse ambas jũtas en vn aposento, cada

qual con su hijo viuo: y la vna, echandose sobre su hijo, ahogòle, y quedò muerto: la otra, dormia con su hijo a su lado. Y quãdo la madre del muerto viò el mal cobro que hauia dado de su hijo, tratò de remediarlo con vn engaño; y fue, que tomò bonitamẽte el niño muerto, y puso sele a la otra muger, y quitòle el suyo viuo. Quando despertò, y viò a su hijo muerto, congojòse como madre, y mirandole mejor, y mas à la luz, hechò de ver que el muerto era de la otra muger, y el que ella tenia viuo, suyo. Queriassele quitar, y la otra no quiso, alegando que era suyo el viuo, y de ella el muerto. Fueron a Salomon con el pleyto, y viendo el sabio Rey, que no hauia testigos como probar, y sacar à luz la verdad, diò esta senteneia. *Diuidite, inquit, infantem in duas partes, & date dimidiam partem vni, & dimidiam partem alteri,* vers. 25. Diuidase el niño en

en dos mitades, y dese à cada qual lamitad, puesto que no se sabe qual es su madre, que asì cada qual tendrá medio hijo, pues no consta qual tenga accion a el entero. La madre que no lo era, vino en ello, que la mentira siempre tuuo parte de crueldad, mas la madre verdadera, replicò con el dolor de ver diuidir su hijo; y dixo al Rey: *Obsecro, Domine, date illi infantem viuum, & nolite interficere eum*, vers. 26. Señor, suplicoos no se execute esa sentencia, que yo vengo en que se le dè a esa muger el niño entero, y viuo, a trueque de no ver muerto el hijo de mis entrañas. S. Ambros. lib. 3. de Virg. dixo: *Ille, que suum sciebat infantem, non vinci metuens, sed orbari, nec iam solatio proprio, sed pignoris suo consulens, orare capit, ut incolumis magis puer traderetur alienis, quam scissus in partes una scinderetur*. La madre verdadera, que como tal sabia que era su hijo, no temien

do el ser vencida en el pleyto, sino quedar huérfana, y sin hijo, ni atendiendo tanto a su consuelo, como à la vida de su querida prenda, rogò al Rey q se le dicsse viuo à la otra, por no verle muerto, y diuidido en partes. Esto es lo que me parece que succede en el caso presente. Parece que altercaban el cielo, y la tierra, sobre cuyo era S. Iuan Evangelista. Mio es, dize el cielo; segun el alma: mio es, dize la tierra, segun el cuerpo. A mi se me deue dar dize el cielo: no sino a mi dize la tierra. Que remedio? *Diuidite infantem*, Sa la sentencia, que se diuida, y se dè la mitad à la tierra, y la mitad al cielo: Pero la tierra, como verdadera madre de aquel cuerpo, se contenta, y dize: *Date illi infantem viuum*. Señor, lleuesele entero el cielo, que mas la quiero entero allà, que diuidido en partes, aunq se me dè a mi la una, baya el cuerpo adòde està su alma, que

alma,

Sermon

alma, y cuerpo, me serán
allà de mas provecho. Y
así se haze, y executa, q̃
el alma, y el cuerpo del
Santo, suben a los cielos
à tomar possession de la
gloria. Grande le cupo al
Santo, proporcionada à
lo grãde de las fuertes di-
chosas desta vida, que co-
mo lo fueron singulares,
llamarse el solo el disci-
pulo de Christo, como si
solo lo fuera, singulari-
zarse tanto en ser amado,
que sea ese su nombre, y
ese amor se explique en

dadinatan grande, como
hazerle hijo de Maria; re-
clinarse, y recostarle en
supecho, como a hijo que-
rido, y regalado, y en la
muerte, y modo de morir
tan singular entre todos, q̃
su cuerpo fuesse luego à
los cielos, quando todos
los demas quedan en los
sepulchros, aguardando
la comun resurreccion, as-
si es fuerza fuesse, y sea sin-
gular entre todos, la fuer-
te dichosa, y principal de
la gloria: *Quam mihi, & vos-*

F I N.

Omnia dicta, & dicenda Sacrosancta Ma-
tris Ecclesie correctioni libens
submitto.

INDICE DE LOS LV-
GARES DE LA SAGRADA ESCRI-
tura, explicados en este Tomo; la F,
señala la hoja; la C, la
columna.

Del Viejo Testamento.

Genesis.

- Cap. 1.
Vers. 1. **I**N principio crea-
uit Deus coelum,
& terrā, f. 109. c. 2.
Vers. 17. Fecitque Deus duo lumi-
naria magna, &c. f. 105.
c. 2.
C. 2. v. 15. Vt operaretur, & custodi-
ret illum, f. 73. c. 1.
Vers. 18. Non est bonum hominē
esse solum, f. 15. c. 4.
C. 3. V. 6. Deditque viro suo, qui co-
medit, f. 244. c. 4.
Vers. 7. Et aperti sunt oculi am-
borum, &c. f. 76. c. 1.
Vers. 15. Inimicitias ponam inter
te, & mulierem, &c. f.
159.
C. 4. V. 4. Repexit Dominus ad A-
bel, &c. f. 119. c. 1.

- Cataractae coeli aperte, C. 7. v. 11
sunt, f. 177. c. 4.
At, verò Melchisedech, C. 14. v. 8
&c. f. 142. c. 3.
Qui eggedietur de vtero C. 15. v. 4
tuo, f. 163. c. 3.
Vimque faciebant Loth C. 19. v. 2
vehementissimè, f. 133.
c. 4.
Et eos, qui foras erāt, &c. Vers. 17.
f. 84. c. 2.
Rissum mihi fecit Deus, Cap. 213
&c. f. 220. c. 2. Vers. 6. 7.
Vere Dominus est in lo- Cap. 28.
co isto, & ego nesciebā, Vers. 16.
f. 216. c. 3.
Nunquid ait, &c. f. 277. C. 29. v. 5
c. 3.
Habebat duas filias, &c. f. Vers. 16.
221. c. 2.

Indice de los lugares.

- C. 39. v. Vt in aspectu, f. 32. c. 1.
 38. Minor sum f. 183. c. 3.
 C. 32. v. Non dimittam te, &c. f. 21.
 11. 153. c. 4.
 V. 26. Si contra Deum, &c. fol. 152. c. 4.
 V. 28. Iacob adorauit, &c. f. 163.
 C. 33. v. 3. Augere dotē, &c. f. 161. c. 1.
 E. 34. v. 1. Illicitū est, &c. f. 221. c. 4.
 21. C. 43 v. 3. Ita vt quinque, &c. f. 278. c. 1.
 C. 49 v. 1. Cōgregamini, &c. f. 257. c. 4.
 Vers. 3. Rubē primogenitus, &c. f. 330. c. 3.
 Vers. 10. Non auferetur, &c. f. 257. c. 4.
 Vers. 25. Deus Patris tui, &c. f. 31. c. 2.
 α. 50. v. Septē dies, &c. f. 35. c. 2.
 20.

Exodo.

- C. 3. v. 2. Rubus ardebat, &c. f. 142. c. 1.
 Vers. 11. Quis sum ego, &c. f. 185. c. 2.
 C. 8. v. 3. Et in furnos, &c. f. 200. c. 1.
 Vers. 26. Ite sacrificate, &c. f. 239. c. 2.
 Vers. 27. Decima die, &c. f. 7. c. 3.
 C. 5 v. 23. Et venerū, &c. f. 149. c. 2.
 Vers. 25. Ab ille clamauit, &c. ibi.

- Si seduxerit, &c. f. 51. c. 2. C. 22 v. 17.
 Non coques, &c. f. 87. c. 1. C. 23 v. 9.
 Ille verò, &c. f. 78. c. 4. C. 24 v. 8.
 Vt Sacerdotio, &c. f. 21. C. 28. v. 41.
 Ecce vocauit, &c. f. 189. C. 31 v. 22.
 Loquebatur, &c. f. 165. c. 4. C. 33 v. 11.
 Si ergo inueni, &c. ibi. Vers. 134.
 Ego ostēdam, &c. f. 166. Vers. 129.
 Ecce (inquit) &c. ibi. 2 v. 210.

Leuitico.

- Subiicient, &c. f. 80. c. 2. C. 1 v. 7. 8.
 Quia in nube, &c. f. 86. c. 2. C. 16. v. 2.
 Et ego dedi, &c. f. 79. c. 3. C. 17 v. 10.
 Non augurabimini, f. 126. C. 19. v. 26.
 Non declinetis, &c. f. 126. Vers. 31.
 Loquere filijs, &c. f. 100. 3. C. 23. v. 12.

Numeros.

- Aarō, & filios, &c. f. 66. c. 1. C. 3. v. 10.
 Cum fecerint, &c. f. 123. C. 6. v. 2.
 Noli (inquit) f. 70. c. 2. C. 10 v. 31.
 Nubes quoque, &c. f. 85. Vers. 34.
 Cumque clamaret, &c. C. 14. v. 10.
 f. 240. c. 2.

Vaccam.

C. 19. 2v. Vaccam rosam, &c. f. 33.	Suscitat de pulvere, &c. C. 2. v. 8.
2. C. 4.	f. 152. c. 2.
C. 10. 2v. Cumque nudaueris, &c.	Tulit autem, &c. f. 64. c. 1
26. fol. 266. c. 3.	In monte, qui est, &c. f. C. 7. v. 9.
C. 25. v. Et ecce vnus, &c. f. 135.	112. c. 1.
6. C. 3.	7.
	Domine Deus, &c. f. 141.
	C. 14. v.
	C. 1.
	41.
	Anima Ionathæ, &c. f. C. 18. v. 1
	263. c. 3.

Deuteronomio.

C. 4. v. 19 Nesortè, &c. f. 200. c. 4.	Inierunt autem, &c. f. 263.	Vers. 3.
C. 12. v. 2 Subuerite, &c. f. 111. c. 7.	C. 2.	
C. 25. v. 9 Accedet mater, &c. f. 57	Expoliamit se, &c. ibi.	Vers. 4.
C. 2.	Et nunc quia, &c. f. 244.	C. 24. v.
C. 32. v. Gens absque, &c. f. 140.	C. 1.	21.
28. C. 3.		

Reyes 2.

Fecit quoque, &c. f. 143.	C. 8. v. 13
C. 4.	
Cilicium substravit, &c.	C. 21. v.
f. 48. c. 1.	10.

Reyes 3.

Diuidite (inquit) &c. f. C. 3. v. 25
278. c. 4.
Obsacro Domine, &c. f. Vers. 26.
279. c. 1.
Fœnestras obliquas, f. 73.
C. 6. v. 7.
C. 3.

Dedit ei domum, &c. f. C. 11. v.
123. c. 4.
18.

Ego remansi, &c. f. 113.	C. 18. v.
C. 2.	12.

Nd

Re

Iosue.

C. 1. v. 6 Confortare, &c. f. 231. c. 3.
Vers. 8. Non recedat, &c. ibi.
C. 6. v. 4. Sacerdotes tollant, &c. f.
17. c. 4.

Inexes.

C. 6. 2v. Sisaluum, &c. f. 210. c. 1.
11.

Ruth.

C. 4 v. 22 Et adduxit, &c. f. 72. c. 2.

Reyes 1.

C. 1 v. 24 Et adduxit, &c. f. 72. c. 2.

Indice de los lugares

á v. 43. Reuertere, &c. f. 169. c. 4.
C. 2. v. 12. Et adductis, &c. f. 239. c. 1

15.

Reyes 4.

C. 4. v. 35. Oscitauit septies, f. 171.
c. 3.

C. 6. v. 8. Elifæus orauit, &c. f. 64.
c. 3.

Paralipomenon 1.

C. 15. v. Commoneatur, &c. f. 138
30. c. 2.

C. 22. v. Filius, qui, &c. f. 204. c. 3.
2.

Paralipomenon 2.

C. 24. v. Spiritus itaque, &c. f. 237.
30. c. 2.

Esdrae 1.

C. 8. v. 21. Et prædicaui, &c. f. 26. c. 4

Esdrae 2.

C. 4. v. 17. Vna manu, &c. f. 224.
c. 1.

Iob.

C. 3. v. 7. Homo nascitur, &c. f. 253
c. 1.

C. 6. v. 12. Nec fortitudo, &c. f. 241.
c. 4.

Quid est homo, &c. f. 173. C. 7. v. 17.
c. 1.

Humestus videtur, &c. f. C. 8. á v.
239. c. 3. 16.

Numquid primus, &c. f. C. 15. v. 7
106. c. 2.

Conuulnerauit, &c. f. 80. C. 16. v.
c. 4. 14.

Pepigi foedus, &c. f. 132. C. 31. v. 2
c. 4.

Si vidi Solem, &c. f. 201. Vers. 26.
c. 1.

Et petra, &c. f. 114. c. 4. C. 39. v.
6.

Psalms.

Prædicans præceptum, Psal. 2 v.
&c. f. 243. c. 1. 2.

Ego autem, &c. f. 123. Ps. 16. v.
c. 2. 15.

Ascendit fumus, &c. f. 199. Ps. 17. v.
c. 1. 9.

Et disciplina tua, &c. f. 26. Vers. 36.
c. 3.

Exaudiat te, &c. f. 261. Ps. 19. v.
c. 4. 1.

Ego autem in te, &c. f. Ps. 30. v.
256. c. 1. 15.

Abcondes eos, &c. f. 247. Vers. 21.
c. 1.

Apud te est, &c. f. 276. Ps. 35. v.
c. 1. 11.

Abyssus abyssum, &c. f. Ps. 41. v.
177. c. 4. 8.

Quo.

Pf. 43. v. Quoniam propter, &c. f. 179. c. 1.
 22.
 Pf. 56. v. Paratum cor, &c. f. 39.
 8. c. 3.
 Pf. 64. v. Exiit matutini, &c. f. 96.
 9. c. 2.
 Pf. 67. v. Parasti in dulcedine, &c. f. 276. c. 2.
 11.
 Pf. 71. v. Descendet, sicut, &c. f. 193.
 6. c. 1.
 Pf. 84. v. Audiam, quid, &c. f. 204.
 v. 2. c. 1.
 Pf. 98. v. Honor Regis, &c. f. 93.
 4. c. 2.
 Pf. 104. v. Quærit faciem, &c. f. 71.
 v. 4. c. 4.
 Pf. 108. v. Et tu Domine, &c. f. 148.
 v. 21. c. 1.
 Pf. 114. v. Dilexi, quoniam, &c. f. 40.
 v. 1. c. 4.
 Vers. 3. Circumdederunt, &c. f. 179. c. 3.
 Pf. 118. v. Portio mea, &c. f. 230.
 v. 57. c. 3.
 Vers. 64. Misericordia Dñi, &c. f. 100. c. 1.
 Vers. 126. Tempus faciendi, &c. f. 147. c. 4.
 Vers. 134. Redime me, &c. f. 241.
 c. 1.
 Vers. 147. Proveni in, &c. f. 49.
 c. 3.
 Pf. 120. v. Leuavi oculos, &c. f. 32.
 v. 1. c. 1.

Et fones, &c. f. 33. c. 2.
 Audient verba, &c. f. 54.
 c. 3.
 Pf. 139. v. 6.
 Pf. 140. v. 7.

Proverbia.

Habe fiduciam, &c. f. 127. c. 3. v. 5.
 c. 2.
 Nūquid potest, &c. f. 199. c. 6. v. 28.
 c. 1.
 Ludens in orbe, &c. f. 255. c. 8. v. 33.
 c. 2.
 Anima, quæ, &c. f. 125. c. 11. v. 25.
 c. 1.
 Qui diligit, &c. f. 195. c. 22. v. 11.
 c. 3.
 Ne erigas, &c. f. 125. c. 23. v. 5.
 c. 4.
 Graue est, &c. f. 74. c. 27. v. 3.
 4.
 Mulierem fortem, &c. f. 162. c. 2. c. 3. v. 10.
 Accinxit fortitudine, &c. f. 74. c. 4. Ver. 17.

Ecclesiastes.

Considerans reperi, &c. f. 183. c. 2. c. 4. v. 8.

Cantares.

Oleum effusum, &c. f. 150. c. 1. c. 1. v. 8.

Indice de los lugares

- C.2.v.1. Ego flos, &c. f. 234. c.3. C.11.v.8
 Vers. 14. Surge amica, &c. f. 192. Et erit sepulchrum, f. 277 Vers. 10.
 C.4.
 Ostende mihi, &c. f. 232. Hereditas autem, f. 131. C.19.v.
 C.2. 25.
 C.4.v.5. Duo vbera, &c. f. 114. c.2. Interfecti mei, &c. f. 111. C.26.v.
 Vers. 9. Vulnerasti, &c. f. 236. c.1. c.2. 19.
 C.7.v.2. Venter tuus, &c. f. 144. Sperantes auxilium, &c. C.30. av.
 C.1. f. 145. c.2. 2.
 Vers. 12. Mane surgamus, &c. f. 81. Mille homines, &c. f. 139 Vers. 17.
 C.4. & f. 97. c.2. c.1. & f. 145. c.4.
 C.8.v.6. Fortis est, &c. f. 44. c.1. Erunt oculi tui, &c. f. 160 av. 20.
 Vers. 8. Soror nostra, &c. f. 82. c.1. c.3.
 Vers. 10. Ego murus, &c. f. 82. c.3. Et erit lux lux, &c. f. 146 Vers. 26.
 C.1.
 Sabidaria. Qui ambulat, &c. f. 74. C.33.v.
 C.7.v.26 Candor est, &c. f. 160. c.1. c.2. 15.
 Ecclesiastico. Qui sunt isti, &c. f. 72. c.4 C.40.v.3
 Rorate coeli, &c. f. 211. C.45.v.8
 C.1.
 C.11.v.1 Si benefeceris, &c. f. 99. Ad punctum, &c. f. 192. C.54.v.
 C.4. c.1. 7.
 C.24.v.13 Ego quasi, &c. f. 164. c.3. Nunquid ego, &c. f. 98. c.3. C.66.v.9
 Vers. 22. Qui edunt me, &c. f. 166. C.1.
 C.27.v. Stultus, vt luna, &c. f. 92. Ponet in puluere, &c. f. C.3.v.29
 12. C.4. 240. c.4.
 C.44.v.1 Laudemus viros, &c. f. 174. c.1.
 Oracion de Ieremias.
 Conuerte nos Domine, Vers. 21
 &c. f. 17. c.2.
 Baruch.
 Sicut enim, &c. f. 46. c.4. C.4.v.24
 Eze-

Ezechiel.

Daniel ferue Dei, &c. f. C. 14. v. 36.
58. c. 4.

C. 40. v. Gazophylatiū, &c. f. 104.
c. 3.

46. C. 41. v. Fcneſtras obliquas, f. 73
c. 3.

16. C. 43. v. Tu autē fili hominis, &c.
10. f. 193. c. 4.

Daniel.

C. 3. v. 92 Et species quarti, & f. 108

C. 12. v. Stabis in sorte, &c. f. 136.
c. 3.

Zacharias.

Super lapidem vnum, &c. C. 3. v. 3.
f. 168. c. 3.

Indie illa erit, &c. f. 259. C. 14. v. 20.
c. 2.

Malachias.

Eccē ego mitto, &c. f. 59. C. 1. v. 1.
c. 4.



Del Testamento Nuevo.

S. Mattheo.

f. 117. c. 1.

C. 1. v. 5. I Eſſe autem, &c. f. 23. v. 4.
c. 4.

C. 3. v. 7. Progenies viperarū, &c.
f. 61. c. 1.

C. 4. v. 19 Venite poſt me, f. 4. c. 2.
C. 5. v. 3. Beati pauperes, &c. f. 119
c. 4.

Tu es, qui venturus, &c. f.
189. c. 2.

Vers. 16. Sic luceat, &c. f. 102. c. 1.

Vers. 28. Omnis, qui viderit, &c. f.
13. c. 2.

Vers. 39. Si quis te percufferit, &c.

Ego autē dico vobis, &c. Vers. 44.
f. 243. c. 2.

Filius autē hominis, &c. C. 8. v. 40
f. 212. c. 3.

Imperauit ventis, &c. f. Vers. 26.
107. c. 2.

Fides tua, &c. f. 28. c. 1. C. 9. v. 22
Quicumque nō, &c. f. 139. C. 10. v. 14.
c. 3.

Nolite arbitrari, &c. f. Vers. 34.
222. c. 4.

Euntes renuntiate, &c. C. 11. v. 4.
f. 111. c. 3.

Nn 3

Simile

Indice de los lugares

Ca. 13. v. 44.	Simile est Regnum, &c. f. 102. c. 1.	Quia respexit, &c. f. 186. Vers. 48. c. 2.
Ca. 18. v. 10.	Angeli eorum, &c. f. 106. c. 1.	Exit edictum, &c. f. 220. C. 2. v. 10. c. 1.
C. 19. v. 16.	Si vis perfectus esse, &c. f. 124. c. 3.	Claritas Dei, &c. fol. 47. Vers. 43. c. 3.
Vers. 27.	Ecce nos, &c. f. 128. c. 3.	Cum facis prandium, &c. C. 14. v. 12. f. 127. c. 3.
Vers. 28.	Cum sederit, &c. f. 249. c. 4.	Voca pauperes, &c. ibi. Vers. 13.
C. 20. v. 22.	Potestis bibere, &c. f. 187. c. 2.	Siquis venit ad me, &c. f. 180. c. 2.
C. 22. v. 35.	Magister, quod est, &c. f. 181. c. 1.	Landauit Dominus, &c. C. 16. v. 8. f. 124. c. 3.
C. 23. v. 12.	Qui se humiliat, &c. f. 186. c. 3.	Factum est autem, &c. f. 115. c. 1. Vers. 22.
Vers. 33.	Vt veniat super vos, &c. f. 229. c. 1.	Videbunt filium, &c. fol. C. 21. v. 27. 83. c. 3.
C. 25. v. 34.	Homo peregre, &c. f. 90. c. 3.	Apparuit autem, &c. fol. C. 22. v. 43. 39. c. 3.
Ca. 26. v. 38.	Tristis est, &c. f. 275. c. 1.	At ipse nihil, &c. fol. 241. Ca. 23. v. 9. c. 1.
Vers. 39.	Pater si possibile, &c. f. 187. c. 2.	Dimitte illis, &c. f. 242. Vers. 24. c. 2.
Vers. 59.	Principes autem, &c. f. 238. c. 2.	Pater in manus, &c. f. 269. Vers. 46. c. 2.
Ca. 27. v. 34.	Vere filius Dei, &c. f. 202. c. 2.	Cognouerunt eum, &c. f. C. 24. v. 34. 252. c. 4.

San Marcos.

Ca. 16. v. 19.	Sedet à dextris, &c. f. 249. c. 1.
----------------	------------------------------------

San Lucas.

C. 1. v. 35.	Spiritus Sanctus, &c. f. 161. c. 1.
--------------	-------------------------------------

San Ioan.

Quasi vnigeniti, &c. fol. C. 1. v. 14. 235. c. 1.	Vnigenitus filius, &c. Vers. 18. ibi.
---	---------------------------------------

Deum

- Deum nemo, &c. f. 173. *Cap. 3.*
Vers. 36. Ecce Agnus Dei, &c. f. 8. *C. 4. & f. 24. C. 1.*
Vers. 39. Hora autem erat, &c. f. 7. *C. 2.*
 Vbi habitas? f. 12. C. 38
Vers. 41. Inuenit hic primum, &c. f. 13. C. 2.
 C. 8 v. 48 Samaritanus es tu, &c. f. 25. C. 2.
Vers. 49. Ego Demonium, &c. fol. 23. C. 2.
Vers. 59. Tulerunt ergo, &c. 237. C. 4.
 C. 11 v. 7 Eamus in Iudæam, &c. f. 176. C. 4.
Vers. 8. Rabbi nunc, &c. ibi.
Vers. 9. Nonne duodecim, &c. f. 178. C. 4.
Vers. 16. Dixit ergo, &c. ibi.
 C. 13. v. 1 Sciens Iesus, &c. fol. 169. C. 1.
Vers. 21. Unus ex vobis, &c. f. 74. C. 1.
Vers. 34. Mandatum nouum, &c. f. 37. C. 2.
Vers. 36. Domine quo vadis, &c. f. 182. C. 3.
 C. 14. v. 4 Et quo vado, &c. ibi.
Vers. 5. Dicit ei Thomas, &c. ibi.
Vers. 17. Pacem meam, &c. f. 208. C. 3.
 C. 15. v. 1 Ego sum vitis, &c. f. 14. C. 1.
 Maiorem hac, &c. fol. 75. *C. 2.*
Vers. 13. Ego elegivos, &c. f. 110. *C. 3.*
Vers. 16. Si enim non abiero, &c. *Cap. 16. f. 30. C. 1. & f. 108. C. 3.*
 Et nunc clarificame, &c. *C. 17. v. 5.*
 Mulier ecce, &c. fol. 265. *C. 19. v. 26.*
 Ecce mater tua, &c. fol. 263. C. 1.
Vers. 27. Cum vidisset ergo, &c. f. 165. C. 2.
Vers. 28. Unus militum, &c. f. 101. *C. 4. & f. 252. C. 1.*
Vers. 34. Domine situ, &c. fol. 262. *C. 20. v. 15.*
 C. 3.
 Noli me tangere, &c. fol. 194. C. 3.
Vers. 173 Nisi videro, &c. fol. 188. *Ver. 253.*
 C. 2.
 Infer digitum, &c. ibi. *Vers. 273.*
 Hechos Apostolicos
 Et nabes suscepit, &c. fol. 86. C. 1.
 Plenus gratia, &c. fol. 228. *C. 6. v. 8.*
 Et fortitudine, &c. f. 230. *C. 3.*
 Statuerunt falsos, &c. f. 238. C. 1.
 AV. 13.

Indice de los lugares

- Vers. 15.* Viderunt faciem, &c. f. 240. c. 1. & 245. c. 4.
C. 7. v. 51. Sicut Patres vestri, &c. f. 231. c. 1.
Vers. 55. Video celos apertos, &c. f. 243. c. 3.
Vers. 56. Impetum fecerunt, &c. f. 237. c. 3.
C. 10. v. 34. In veritate comperi, &c. f. 53. c. 4.
C. 17. v. 41. Et cum incidissent, &c. f. 237. c. 3.

S. Pablo á los Romanos.

- C. 1. v. 10.* Inuisibilia enim, &c. f. 55. c. 3.
C. 8. v. 9. Vos autem in carne, &c. f. 77. c. 1.
Vers. 29. Primogenitus in multis, &c. f. 234. c. 4.
Vers. 35. Quis nos separabit, &c. f. 77. c. 4.

A los Corintios Primera.

- C. 1. v. 25.* Quod stultū est Dei, &c. f. 49. c. 3.
Vers. 27. Ut confundat sapientes, ibi. c. 4.
C. 8. v. 4. Scimus, quia nihil, &c. f. 56. c. 3.
C. 9. á v. 19. Omnia in meseruum, &c. f. 106. c. 4.

- Petra autē erat Christus, C. 10. v. 4.*
f. 168. c. 4.
Cum autem venerit, &c. C. 13. á v. 10.
f. 248. c. 1.

A los Corintios Segunda.

- Consilia destruentes, &c. C. 10. v. 4.*
f. 118. c. 4.
Omne in celsitudine, &c. Vers. 5.
f. 119. c. 1.

A los Ephesios.

- In quo etiam, &c. f. 256. C. 1. v. 10.*
c. 3.
Ipsa est pax, &c. f. 205. c. 3. C. 2. v. 14.
Nolite contristare, &c. f. C. 4. v. 30.
134. c. 1.
Nolite communicare, &c. f. C. 5. v. 11.
134. c. 2.

A los Philipenses.

- Semetipsum exinanivit, C. 2. v. 7.*
f. 171. c. 4.

A los Colosenses.

- Dignos nos fecit, &c. f. C. 1. v. 12.*
255. c. 4. & 256. c. 3.
In quo sunt, &c. f. 276. c. 2. C. 2. v. 13.

A los Thesalonicenses Segunda.

- Simul rapiemur, &c. f. 85. C. 4. v. 16.*
c. 3.

A Timoteo Primera.

106.c.1o.
Fide Moyses, &c.f.197.
c.1.

C.11.v.
44

C.3.v.2o. Oportet Episcopum, &c.
f.89.c.1o.

S. Pedro Primera.

In quem desiderant, &c. C.1.v.12.
f.166.c.1.

A Tito.

C.1.v.6. Oportet enim, &c.f.89.
c.1.&c.3.

Quod, & vos nunc, &c.f.71.
c.1.

C.3.v.4. Cum autem benignitas,
&c.f.101.c.2o & 209.
c.2.

Apocalypsis.

Suadeo tibi emere, &c.f.
77 c.3. C.3.v.18.

A los Hebreos.

C.1.v.14. Nonne omnes sunt, &c.f.

Beati, qui ad cenam, &c. C.12 v.9.
f.218, c.2.



INDICE DE LAS CO- SAS MAS NOTABLES DESTE LI- BRO. LA F, DENOTA EL FOLIO, LA C, LA COLVNA.

A.

el Templo hasta la muer-
te de Christo, y siempre
que moria algun inocen-
te, disilana sangte, f.251.
c.2 & seq.



Aron, y a los su-
yos, hizo Dios
Sacerdotes, f.
64.c.2o.

Gran pecado consula-
rar Agoreros, f.126.c.3.

La vestidura de Abel
guardò A dan, quando ha-
llò su cuerpo, y durò en

El ayuno es el gouier-
no de la alma, y medio pa-
ra vècer a los Demonios,

Indice de las cosas notables.

f. 93. a. c. 1. Hade ser el primer passo de esta vida, para llegar à la eterna, f. 96. c. 3. Quebrarle sin causa, Miercoles, y Viernes, parecen intentos de imitar a los q̃ vendieron, y crucificaron à Christo, f. 97. c. 4.

No ay mayor amor que el que dà la vida por la cosa amada, f. 176. c. 2. El que perfectamente ama à Christo en todas horas desea padecer por el, f. 178. c. 4. El que ama de veras, no ha menester explicar el nombre de quien ama, para que se sepa, f. 261. c. 3. El mayor desea padecer mas, f. 37. c. 2.

S. Andres, su fiesta es la mayor de los Santos, fuera de las de Christo, y su Madre, f. 1. c. 3. Fue el primer llamado a la fe, f. 3. c. 2. f. 3. c. 4. f. 10. §. 2. Fue igual con S. Pedro en meritos, y premios, f. 3. c. 4. Dénense ponderar en su dia, su vocacion, su vida, y su muerte, f. 4. c. 1. Llamòle Christo para enseñarle la fe, y para que le siguiè en los peligros y muerte, f. 7. c. 1. Fue en la fe primero que S. Pedro, f. 6. c. 2. Llamòle Christo, por medio de S. Iuan, como por padrino de las bodas, que aya de celebrarse con su alma por medio

de la fe, f. 8. c. 2. Señalòse en tre todos los discipulos de S. Iuan, en seguir a Christo, f. 10. c. 3. Estuvo con Christo vna noche, para saber de raiz las cosas de la fe, f. 1. c. 3. Supo la misma doctrina q̃ Christo, f. 13. c. 2. Mostròlo en reducir a su hermano, como Christo a el, f. 14. c. 1. Fue para con S. Pedro, lo q̃ Adan, cò Eua en la propagacion del linage humano, f. 15. c. 4. Deuiòle S. Pedro todas las glorias que tuuo en materia de fe, f. 17. c. 1. Fue su padrino en el creer, f. 17. c. 4. Llamòle Christo dos vezes; vna, a la fe; otra, al Apostolado, f. 18. c. 3. Fue Celibato, f. 20. c. 1. Fue discipulo del Bautista, de quien aprendiò la perfeccion de la vida, f. 20. c. 3. Escogible Christo para Apostol, no solo por amigo, sino por virtuoso, f. 22. c. 4. Fue casto, y templado, f. 23. c. 3. Fue excelente en la mansedumbre, f. 24. c. 4. Por ella siguiò a Christo, f. 24. c. 1. Fue su mansedumbre retrato de la de Christo, f. 25. c. 1. Por ella sola merecia el cielo, f. 26. c. 1. Hizole S. Apostol por el cuydado de su saluacion, f. 28. c. 1. Predicò la fe en muchas

chispartes, f. 8.c.1. Hizo el
solo todo lo que pretendió
Christo con imbiarnos al Es-
píritu Santo, f. 30.c.1. Aco-
taronle tendido en el suelo,
la boca abaxo, para quitarle
el alibio de mirar al cielo, f.
31.c.1. Assi hizo su oficio de
pescador, f. 35.c.1. Fueron los
agotes en siete vezes reparti-
dos, con siete diferencias de
ministros para muestra de su
santidad, y bien de los de Pa-
tras, f. 33.c.1. El numero de
sus agotes, fue indice de la glo-
ria que le esperaba, f. 35.c.1.
Fue su amor de suprema ge-
rarchia, en descarpadecer nue-
vos tormentos, f. 37.c.1. Dos
vezes desea la Cruz, y para
que, f. 39.c.2. Amò tanto à la
Cruz, que llamandola ama-
da, sin dezir de quien, se entē-
dió era del, f. 40.c.4. Lleuò à
la Cruz tal innocencia, qual
de hijo de Adan en gracia, co-
mo sino lo fuera de el en la
culpa, f. 42.c.3. Murieron Cruz
y asado en ella por espacio
de dos dias, para mostrar su a-
mor, f. 43.c.4. y f. 44.c.3. Tu-
vo en su Cruz las prerrogati-
vas de las de Christo, y S. Pe-
dro, f. 44.c.4. No quiso baxar
de la Cruz, f. 45.c.4. Media ho-

ra le cercò vna luz del cielo,
hasta que murió, para que na-
die llegase a el, f. 46.c.2. Quā-
do nace a la gloria, le honrò
Christo, con lo que à el su pa-
dre, quando nació à esta vida,
f. 47.c.3. Guardò su cuerpo
Dios con luz, como madre a-
morosa, f. 47.c.4.

Angeles, y virgines, son
muy parecidos, f. 67.c.2. Hi-
zieronse amigos con los hom-
bres, en naciendo Christo, f.
214.c.4.

Las obligaciones de la vi-
da Apostolica, f. 20.c.4.

Agucenas, son simbolo de la
virginidad, y de las esperanças,
f. 144.c.2. y 3.

B.

Santa Barbara, fuerte, y
sabia, f. 49.c.4. Dotòla
Christo, por amor, y obliga-
cion, con fe, esperança, y cha-
ridad, f. 52.c.4. & seq. Fue el
Espíritu Sãcto el Maestro de su
fe, f. 51.c.4. Su buen natural mo-
tiò q̃ Dios se le diesse à cono-
cer, f. 54.c.2. Mostrò su poder

Indice de las cosas notables.

en hazerla de Gentil, Christia
na, f. 54. c. 3. Por las criaturas
vino en conociemto de Dios,
y de los engaños del enemi-
go, f. 55. c. 3. Conoció que los
Idolos eran nada, y en que sen-
tido lo dixo, f. 56. c. 3. Escupió
los en la cara para cōseruar la
fè de esposa, f. 57. c. 1. Baxó el
Bautista a bautizarla en vna
opinion, f. 57. c. 4. Fue este fa-
uor para hōrarla con q̄ Chris-
to, y ella tuuieran vn mismo
ministro, f. 58. c. 1. Y para re-
mediar su necesidad cō lo mis-
mo que la padecia, f. 58. c. 3. Y
para cōsolarla, f. 59. c. 2. Vino
visible para certificarla del fa-
uor que la hazia, f. 60. c. 1. No
la bautizó niña, sino ya gran-
de, para creditos de la sancti-
dad de la Santa, f. 60. c. 1. Que
la diria el Bautista? f. 61. c. 2.
Segū S. Antonino se bautizó
à si misma, f. 62. c. 1. Dispensó
Dios cō ella en q̄ se bautizase
para muestras de su rara san-
ctidad, f. 64. c. 1. En ella se cū-
plieron todos los modos de
bautizar, como en N. Señora
los de parir, f. 65. c. 1. hizo Dios
esta dispensacion por zelos,
f. 65. c. 3. Y por dar à entender
lo gozoso que estava con el
esposa, f. 66. c. 1. Fue Angeli en
la pureça, y inflexibilidad, f.
67. c. 3. Encerróla su padre en
en vna torre, para consagrar-
la à sus Dioses, f. 67. c. 4. Y pa-
ra guardar su pureça, f. 68. c. 1.
Su pureça consistió, no en no
apetecer, sino en no ser apete-
cida en imitaciones de N. Se-
ñora, f. 68. c. 3. Cuydó como es-
posa perfecta de saber la volū-
tad de su esposo, f. 69. c. 2. Y
para eso consultó à Origenes
antes de bautizarse, en imita-
ciones de N. Señora, f. 70. c. 3.
Hizo el bautismo en ella, el
efecto que causa en quien bié-
lo recibe, f. 71. c. 1. Cō vna vé-
rana hizo protestacion de la
fè, f. 71. c. 4. Y conseruóla reci-
bida, f. 73. c. 1. Huyendo de su
padre, vna piedra se abrió, y la
amparó, f. 75. c. 2. Desnudaró-
la para atormentarla en la pu-
reça, f. 75. c. 2. Ayudó desnuda
à Eva à pagar culpas del lin-
gē humano, f. 76. c. 1. Conocio
se su pureça en no tener ver-
guenza, de su vida, f. 76. c. 3. Co-
mo toda espíritu, no pasó ver-
guenza, f. 77. c. 1. Las ganas de
padecer, la hazia no sentir la,
f. 77. c. 2. Dado su sangre à aço-
tes, allegard à Christo, que era
suya, f. 78. c. 2. Y hizo pazes
entre Dios, y los de Nicome-
dia,

dia, f. 78. c. 3. Y para esto, la colgaron pies arriba; y cabeza abaxo, f. 80. c. 1. Quemarón la los lados con achas encendidas, f. 80. c. 3. Cortaron la los pechos, como heredera de la bendicion de Iacob, y para pagar á su esposo lo q le deua, f. 81. c. 2. Á sus pechos crió á Iuliana a la fe, f. 82. c. 3. Desnuda la mandaron llevar por la Ciudad, y Dios la cubrió con vestidura blanca propia de su pureza, f. 83. c. 1. Iba, de manera, que no la viesse, sin dexar de verla, y como pudo ser? f. 83. c. 3. Fue en esta ocasion, retrato de la Arca del Testamento f. 85. c. 1. En ella tiró gages de bienauenturada, f. 85. c. 2. Tratola Christo, como á el su Padre, f. 86. c. 1. Tratola Dios, como á si en la tierra, f. 86. c. 2. Murió degollada por mano de su padre, para su mayor dolor, f. 86. c. 4. Es abogada de los truenos, f. 87. c. 4. Como se han de llamar sus deuotos? f. 88. c. 1.

Los bienes del cielo se dan primero a los pobres, que á los ricos; los del suelo al reues, f. 122. c. 1. Es locura perder bienes eternos por gustos temporales, f. 133. c. 1.

El buey significa al pueblo Iudaico, f. 219. c. 3.

C.

LA charidad haze dar por Dios la hazienda, f. 128. c. 2

La carne puede sin culpa, no consintiendo la voluntad, tener resistencias a lo q Dios manda, f. 187. c. 1.

Los casados tienen dividido el cuydado en Dios, y el mundo, f. 19. c. 3.

La castidad del alma se pierde, con vistas, y platicas deshonestas, f. 132. c. 2.

Christo fue tan sufrido, que no respondió á sus injurias, sino boluió por su padre, f. 75. c. 2. Murió los ojos al suelo para declarar el amor por que moria, f. 45. c. 2. En sus llagas se guarecen los atribulados, f. 72. c. 4. Curó nuestras llagas con su venida, f. 147. c. 1. Con la ligada acabó de obrar nuestra salud, f. 201. c. 4. Con silencio se debía celebrar su Nacimiento, f. 103. c. 1. Nace para pacificar al hombre con Dios, con los Angeles, y con los hombres, f. 207. c. 4. f. 211. c. 1. f. 219. c. 1. Llamase hijo del ho-

bre en comun, para dar a entender, que vino para la salud de todos, f. 212. c. 1. Lucio se le que metió pazes, an que lleuò la peor parte, f. 213. c. 1. Traxo paz para los que le firuen, no para los que le ofenden, f. 222. c. 2. Porque nació à 25. de Diziembre, f. 24. c. 3. A vn anduieron en Christo, el padecer, y el callar, f. 240 c. 4. Está en pie en el cielo, f. 248. c. 4.

Por las criaturas se viene en el conocimiento del Criador, y como, f. 35. c. 3.

Los contemplatiuos no roman el mundo, mas de lo forçoso, f. 29. c. 2.

Quatro diferencias de este vn cuerpo, denotan quatro diferencias de vidas, f. 18. c. 4. La natural posicion de vn cuerpo humano, es estar en pie, f. 249. c. 1.

Curas de almas, que condiciones han de tener, f. 13. c. 3.

A vista de la figura de la Cruz, se empacharon por desuados nuestros primeros padres, f. 43. c. 1. El arbol bedado fue figura de la Cruz, f. 12. c. 3. Muerte de Cruz eligió Christo, por mostrar q era su amor mayor que la muerte, f. 44. c.

2. La muerte de Cruz era áspera, y de mayor dolor, por durar mas, f. 44. c. 2.

D.

D Auid por manso llegó à ser Rey, f. 26. c. 4.

Donde habita la deshonestidad, no assiste el Espiritu Santo, f. 13. c. 4.

Quatro diferencias ay de diamantes, y el Indico atrae à si el yerro, mejor que la piedra imán, f. 24. c. 3.

Dios saca fines grandes de cosas pequenias, f. 34. c. 3. Solo Dios es causa principal de la gracia, f. 63. c. 3. A Dios, qualquier alabanga le es deuota, f. 93. c. 2. Para con Dios, no mercede el prometer, y no dar, sino el darto prometido, f. 123. c. 4. La confianza en Dios, asegura el remedio, y con ella se compadece confiar en los hombres, y como f. 127. c. 3. Dios es à dar gusto al que se le dà, f. 30. c. 2. La esperanza en Dios es tan segura, que adelante, lo que la prometa alargó, f. 163. c. 3. Quéto mas se tiene de Dios, mas se desea, f. 166. c. 1.

Quon-

Quando dota el esposo à la esposa, f. 51. c. 1. Tres dotes en la gloria, corresponden à tres virtudes de la tierra. f. 52. c. 1.

E.

EN la Encarnación del Hijo de Dios en Maria, llegó el hombre à ser Dios, f. 151. c. 1.

La esperanza de la gloria, haze rendir à Dios la propria voluntad, f. 178. c. 3.

Los esposos dotan à las esposas, por amor, ò por deuda de su honor, f. 51. c. 1.

San Estevan, en deseos, y en execuciones, fue el primer martyr de la Iglesia, f. 227. c. 2. Mostróse primogenito de Christo en boluer por su honra, f. 230. c. 3. Con la Escritura Sagrada reprehende à los Judios, y buelue por la honra de Dios, f. 231. c. 3. Como hermano mayor de todos los martyres, les facilitó el passo, muriendo primero, f. 233. c. 1. Poner el primer martyr, merece el nombre de solo, f. 33. c. 3. Le apedrearon sin sublevar la cruz, f. 37. c. 3. Como a Christo le acusaron testigos falsos, f. 33. c. 1. Valeróse

arrojó à las piedras por confesar la fe, f. 239. c. 2. Creció como junco entre piedras, f. 239. c. 4. No le libró de las piedras, la gloria de la cara, f. 240. c. 1. Imitó a Christo en la paciencia, f. 140. c. 3. No hubo en su boca palabras para sus enemigos, sino fueron las de pedirles perdon, f. 4. c. 2. Pidiendo perdon para sus enemigos, confesó la tercera persona de la Santísima Trinidad, f. 43. c. 1. Con este perdon se hizo celebre en el mundo, f. 43. c. 4. Con el merecimiento del Reyno de los cielos, f. 144. c. 1. En premio de ser el primero en el martyrio, vió a Christo en el cielo desde el suelo, y como, f. 245. c. 2. Vióle en pie para credito de su rara sanctidad, f. 49. c. 4. Conqviessse a Christo, se dió motivo à imaginar, q no se tenia por arto glorioso Christo, hasta q entrasse en el cielo S. Estevan, f. 250. c. 1. Vna redomita de su sangre lleuó S. Gaudencio à Neóles, q bulle toda la Misla a tres de Agosto, f. 251. c. 3. Bulle como con gaas de boluerse a verter por Dios, f. 252. c. 1. Y bulle para acreditar q es suya, f. 252. c. 3.

Indice de las cosas notables.

Los Evangelios que cáta la Iglesia a los Santos, se han de predicar en sus dias, f. 256. c. 4.

Evangelizar, es lo mismo que dar buenas nuevas, f. 121. c. 4.

En la Eucharistia nos dá Christo su sangre para hazer pazes firmes con nosotros, f. 78. c. 4.

El exemplo de los mayores, es aliento para los menores, f. 233. c. 2.

En la Expeftacion del parto de N. Señora, ay tres fiestas en vna, f. 143. c. 2. Y todas tres se explican con vn lugar de Isaias, f. 145. hasta el 46.

F.

LA Fè es ventana por donde nos entra el conocimiento de Dios, f. 73. c. 4. Ay obligacion de confessarla, y quanto mas se haze, mas se desea, f. 71. c. 4. La fe es la mexicana derecha, y por conserualla, se ha de perder hacienda, honra, y vida, f. 117. c. 1. Aquierinde su sentir à la fè; Dios le dà razones para conserualla, f. 118. c. 3.

Las fiestas de las vocaciones à la fè, eran las de la santidad, en la ley antigua, f. 1. c. 3. Y las mayores fiestas, f. 1. c. 4.

Las flaquezas humanas llegadas a Dios, son valentias diuinas, f. 49. c. 4.

G.

S Gabriel anunció el nacimiento del Bautista, como el de Christo, f. 58. c. 2.

La gracia se ha de guardar siempre cò buenas obras, porque no la perdamos por descuydados, f. 73. c. 1.

Los Gentiles teniã sus vírgines consagradas à sus Dioses, f. 67. c. 4.

H.

LA hermosura del cuerpo no es lo que Dios busca, ni lo que deuen buscar los hombres, f. 67. c. 1.

El hombre es consejero de su cuerpo, y como tal deue gobernarle con justicia, f. 93. c. 3. Los hombres se igualan con los Angeles en naciendo Christo, f. 218. c. 2. La grandeza del hom.

hombre es, que Dios le comunique su gracia, f. 273. c. 1.

El mas humilde se tiene por peor, f. 182. c. 1. Es la humildad el fundamento de toda la perfeccion, f. 183. c. 4. El verdadero humilde no ha de sentir de si con engaño, ni darse à conocer con el, f. 184. c. 1. La humildad verdadera encubre virtudes, y descubre faltas, f. 185. c. 1.

I.

Los Idolos son nada en sentido formal, f. 56. c. 3.

Las ignorancias humanas llegadas à Dios, son sabidurias diuinas, f. 49. c. 4. La Imagen de Dios, que es nuestra alma, vela, quando obra, y sino duerme, f. 123. c. 2.

El lumero significa al pueblo gentil, f. 219. c. 4. Ira del necio es mas dura que las piedras, f. 74. c. 4.

San Iuan Bautista, en opinion de algunos, baxò à bautizar à Santa Barbara, f. 57. c. 4. Gran fauor, que anuncia-se su nacimiento el Angel, q el de Christo, f. 58. c. 2.

San Iuan Euangelista. La fiesta de su muerte se jura bi

con el Nacimiento de Christo, f. 253. c. 1. Fue hijo del amor de Christo, f. 254. c. 1. Tà hijo de Maria que se puede hazer nueva salutacion de ambos, f. 254. c. 3. Fue el Discipulo de Christo à boca llena, f. 257. c. 1. Es prerrogativa suya ser el querido de IESVS, fol. 261. c. 1. Mostrole su amor, en darle à su madre, fol. 263. c. 1. Diòsela estando en la Cruz, porque alli se le pareció como hijo, f. 265. c. 1. Y por morir, como Summo Pontifice de la ley de gracia, f. 266. c. 1. Diòsela para morir sin cuydado, f. 268. c. 3. Su gracia se colige de reclinarse sobre el pecho de Christo, f. 272. c. 3. Reclinose alli para consuelo de Christo, f. 275. c. 1. De justicia parece se le denia este fauor, f. 275. c. 1. De este fauor se origina el pensarse que no ha uia de morir, f. 275. c. 3. Como satisfaria su amor sobre el pecho de Christo, fol. 276. c. 1. Muerte singular suya, f. 276. c. 3. Està su cuerpo en el cielo, como Benjamin querido, y parabiendo de los hombres, f. 277. c. 1.

A los justos firuen las piedras, f. 74. c. 4.

Indice de las cosas notables.

L.

L Asllagas de Christo son
nuestraguarida, f. 72. c. 4.
Ellas conuencieron à los re-
probos de sus culpas, f. 188. c.
3. Son escala por donde se su-
be à conocer à Dios, f. 192. c. 4.

Por tres causas llamã vnos
à otros para que les sigan, f. 4.
col. 3.

La limosna pide mirar à
quién se dà, f. 99. c. 4. La limos-
na es lo mismo que vendició
de Dios, f. 125. c. 2. Dar limos-
nas, es quitarse piguelas para
volar à Dios, f. 126. c. 1.

Santa Lucia por confesar
la Fè perdió vida, y hazienda,
f. 117. c. 3. Hallò el tesorro que
buscaba por medio de la Fè,
Esperança, y Caridad, f. 119. c.
3. Mereció en vida el nombre
de bienaventurada, por su vo-
luntaria pobreza, f. 121. c. 3. Cõ
sus limosnas aseguró su glo-
ria, f. 122. c. 3. Y la compro, f.
123. c. 1. No se contentò con
promessas, sino llegó à dadi-
uas, f. 123. c. 4. Fue mas rica,
quanto se hizo mas pobre, f.
125. c. 1. Volò sin piguelas,
quitándose las de las riquezas,
f. 126. c. 1. Fue luz para ense-
ñar à su madre, a confiar en so-

lo Dios, f. 126. col. 2. No tuvo
mas voluntad que la de Dios,
f. 128. c. 2. Mostrò su subiduria
dinina en las respuestas al ty-
rano, f. 132. c. 1. Acotarò la por-
ter casta, f. 133. c. 3. Mostrò ser
Virgen en no consentir con el
tyrano, y en reprehenderle, f.
134. c. 2. Forçada dixo se le do-
blaria la corona, f. 135. c. 4. Hi-
zola Dios inmoble para mos-
trar su pureza, f. 137. c. 1. Y pa-
ra que se conociesse, que esta-
ua Dios en ella, fol. 138. col. 1.
Mostrò ser templo de Dios en
resistir à muchos, fol. 140. c. 1.
No la sacaron los ojos, f. 141.
c. 3. Pusieron la fuego por los
lados, f. 142. c. 1. Muriò al filo
de vna espada, recibiendo pri-
mero los Sacramentos, como
vencedora, f. 152. c. 2.

Lya significa al pueblo Iu-
daico, f. 221. c. 1.

M.

L A Magdalena quiso llegar
al rostro de Christo resu-
citado, y no se lo consintió, y
porque, f. 194. c. 3.

La manfèdumbre asegura
el Reyno temporal, y celeste,
f. 26. c. 4.

La pureza de Maria santifi-
cama tũno por blason enitar el
ser

ser apetecida, f. 68. c. 3. En su parto el nuevo nuestro remedio f. 153. c. 1. En ella fue bendición, lo que maldición en Eva, f. 154. c. 3. Es tan propia de su virginidad la diuinidad de su hijo, que el no fuera Dios, si ella no fuera Virgen, f. 155. c. 2. En ella están las esperanças del remedio del mundo, f. 162. c. 2. Y tan seguras, que antes de esperar posleemos, lo que esperamos, f. 163. c. 2. Por su humildad fue madre de Dios, f. 186. c. 2.

En el martyrio concurren caridad, y fortaleza, y como, f. 36. c. 2.

Los ministros han de ser, como sus dueños, f. 89. c. 1. Só causa instrumental de la gracia, f. 43. c. 3.

La misericordia de Dios es tal, que toma por tiempo para perdonarnos, el q lo es para perdernos, f. 47. c. 4.

La casa de las malas mugeres, porque se llama Lupanar, f. 135. c. 2. Las deshonestas có nada se satisfacen, ibi: Las antiguas trayan cubierto el rostro, como honestas las de agora, porque no lo son, fol. 236. c. 2.

La muerte de Cruz era mas

penosa, por mas prolongada, f. 44. c. 2. El día de la muerte es el día de las alauanças, fol. 174. c. 1.

N.

EL Nacimiento de Christo con que diligencias se ha de celebrar, f. 214. c. 1.

Natural bueno lleva à Dios los ojos para darsele à conocer, f. 53. c. 4.

San Nicolas tuvo las propriades de buen prelado, f. 89. c. 3. Tuvo los cinco taleros de los buenos, f. 91. c. 2. De vn tiempo fueron en el, el ser, y el ser abstimente para mostrar se diuino, f. 92. c. 1. Ponderanse sus ayunos, fol. 92. hasta el 97. Con tres limosnas secretas pario tres Virgenes publicas, f. 98. c. 1. Mostrò su sabiduria en el Concilio contra Arrio, fol. 214. col. 2. Supo de todo, y para todos, fol. 104. c. 3. Tomò figuras de justiciero, y misericordioso, f. 106. c. 4. Mostròse diuino en las aguas, f. 107. c. 1. Ausente, y presente socorrió à los suyos, f. 107. c. 4. hizò los oficios de Christo y del

Indice de las cosas notables.

Espiritu Sancto, f. 108. c. 3. De
si sacò las virtudes que planta
ua en otros, f. 109. c. 1. Tuuo las
de todos los Sanctos, f. 109. c.
4. Era el primero en la Iglesia
f. 110. c. 1. Mostrò ser eligido
por Dios para Obispo, en el
fruto que hazia, f. 110. c. 3. Su
fortaleza se viò en destruyr
los Idolos, y especialmente el
de Diana, y porque mas oge
riza có este, f. 111. c. 1. Surio di
xo podia llamarle martyr, f.
112. c. 3. No lo fue, pero ni in
ferior à los que lo son, f. 113.
c. 1. Ponderose su gloria, f. 114.
c. 1. Mana azeite su sepulcro
para beneficio nuestro, f. 114.
c. 2. En milagroso en todo ge
nero de milagros, f. 115. c. 3.

La nobleza no lleva los
ojos de Dios, sino la virtud, f.
67. c. 2.

O **L**A O, explica las esperan
ças, f. 167. c. 1.

Obispos pueden dar las digni
dades à los suyos si las merecè,
f. 22. c. 3. No se han de servir
de gète viciosa, f. 27. c. 4. De
nen cuydar de traer almas à
Dios f. 28. c. 1. Sus obligacio
nes, f. 89. c. 1.

Las obras buenas se hã de

ver, pero no se ha de querer q
se vean, f. 94. c. 3. Quãdo se hã
de descubrir, y quãdo ocultar,
f. 102. c. 1. Con ellas tenemos
despierta el alma, fin ellas
dormida, f. 123. c. 2. Las obras
deuen preceder al credito de
las palabras, f. 217. c. 4.

No recatar los ojos el ver,
es causa del pecar, fol. 68. c. 1.
Desear ver, y ser vista, es cau
sa de perder la castidad. f. 132.
c. 2. Nunca se preuiene mejor
el enitar la culpa, que no mi
rando la ocasion de cometer
la, f. 201. c. 1.

La oracion es necessaria pa
ra el saber, f. 106. c. 1.

P **L**As pazes con Dios deue
mos à Christo nacido de
Maria, f. 103. c. 1.

Pasquas buenas son las que
vencemos vicios, y adquiri
mos virtudes, f. 222. c. 3.

El pecador de asiento, està
como echado en sus vicios, f.
19. c. 2. Su conversion es obra
de solo Dios, f. 34. c. 2.

San Pedro murió en Cruz
mirando al cielo en señal de
su obediencia, f. 45. c. 1.

La predicacion deue ser
mas feruorosa para conuertir
à los

à los peores, fol. 15. c. 2.

es gran circunstancia suya, fol. 135. c. 3.

Los prelados han de tratar de cosas de Dios, f. 27. c. 3. Hã de traer almas à Dios, f. 28. c.

1. Han de ser inculpables, como ministros de Dios, f. 89. c.

2. Hã de ser amigos de los buenos, f. 89. c. 3. Dã Dios cinco

talentos à los buenos, y quales son, f. 89. c. 3. No se han de

contentar con tener virtudes, sino han de hazer, que las ten-

gan otros, f. 93. c. 3. Y las que quieren tengan otros, han de

tener ellos, f. 109. c. 2.

Que significa Primacerio, f. 6. c. 4.

Los primogenitos han de boluer por la honra de su pa-

dre, f. 230. c. 2. Deuen alentar à sus hermanos al cumplimiẽ-

to de sus obligaciones, f. 233. col. 1.

El primero en vn casa, merece el nombre de solo, f. 235. col. 3.

La pobreza voluntaria ha ze bien auenturados, f. 120. c.

2. A ella se dà buena nueua de su gloria, f. 221. c. 2. Los com-

bitos à los pobres son de su naturalaleza meritorios, f. 123. c.

1. Las limosnas à pobres cõpran la gloria, f. 125. c. 1.

La publicidad del pecado

R

R Achel significa el Pueblo Gentilico, f. 221. c. 3.

Religiosos que se inquietan por pobres, no tienen mucho de espirito, f. 121. c. 1.

Retiro es guarda de la pobreza, f. 68. c. 2.

Reuelaciones de Dios deuen ser examinadas, f. 70. c. 1.

Las riquezas son piguelas, que impiden valor à la gloria,

f. 125. c. 3.

S.

S E ha de saber lo que se recibe, primero que se recibia, f. 70. c. 4.

Para alcanzar la sabiduria, es menester oraciõ, f. 106. c. 2.

De los Sacramentos puede Dios hazer ministro à quiẽ

quisiere, f. 62. c. 3.

Sacrificio agradable à Dios es, el de la propria voluntad, f. 129. c. 4.

Samuel no pecõ en ofrecẽr sacrificio, f. 64. c. 4. Hizo ofi-

cio de Sacerdote por dispensacion de Dios, f. 64. c. 4.

Sangre dada por Dios, asegura ser de Dios, f. 75. c.

Indice de las cosas notables.

Los Santos en sus tormentos tienen por alivio mirar al cielo, f. 31. c. 2. Con esso reciben alivio para padecer, f. 16. c. 3.

De serpiète toma figura el Demonio para tentar à Eva manifestando sus intentos, en la figura q̄ tomava, f. 127. c. 1.

Sol es geroglifico de Dios en dos cosas, f. 155. c. 3.

Sorted Dios su gloria predestinando, f. 255. c. 2.

Para tres efectos inuid Dios al Espiritu Santo, f. 30. c. 1.

T.

Que significan los cinco ta lentos, que dà Dios à sus prelados, f. 90. c. 3.

Therebynto es bueno para mal de oydos, f. 165. c. 2.

El tessoro de la gloria se alcança con tres diligencias, y quales son, f. 118. c. 2.

Trinidad de personas con vnidad de essencia, es necessario confessar para gozar de Dios, f. 72. c. 1.

Santo Tomas Apostol. Para su mayor gloria se publicà sus factis, f. 175. c. 1. Fue su caridad mayor que la de los demas Apostoles, f. 176. c. 2. Y

tambien su humildad, f. 182. c. 1. Reusando yr à las Indias, mostrò su mayor obediencia, f. 184. c. 1. Como humilde se reconoce sin prendas para predicar à los Indios, f. 185. c. 1. Segun S. Agustin no faltò en la Fe, f. 189. c. 2. Auentajose à todos en la Fe, f. 190. c. 2. A su tasto à las llagas de Christo deuemos la Fe de su Resurreccion, f. 191. c. 1. Mostrò Christo su misericordia con el, dexandole caer, y luego levantandole, f. 192. c. 1. Mostròse cõ el, amigo verdadero, f. 192. col. 2. Y su Maestro, col. 3. Y como ama con su niño, f. 193. c. 4. Y su amor en dexarle tocar sus llagas, f. 195. c. 2. Tuuo su pareza remedos de la del Espiritu Santo, fol. 195. c. 1. Diole vna bofetada sentado à la mesa del Rey, vn ministro que seruia, f. 195. c. 2. Su misericordia para cuerpos, y almas, f. 196. c. 3. No se quemando por fuego, f. 199. c. 1. Salio vna fuète milagrosa de entre sus pies, que apagò el fuego, fol. 199. c. 2. Vndia el tuuo en vn horno de fuego predicando sin quemarse, fol. 200. c. 1. Destruyò los idolos del Sol, fol. 200. c. 4. Padeciò

muer.

muerte de lãça, y porq̃, f. 201.
c. 3.

Tunica significa mas comũ
mente la camissa, f. 263. c. 3.

V.

Q Vatro vidas diferentes se
significan en quatro di-
ferencias de posiciones de vn
cuerpo humano, f. 18. c. 4.

Virgenes, y Angeles son
parecidos, f. 167. c. 2. Su obli-
gaciones saber la volũtad de
su esposa, f. 69. c. 2. Es propio
de las tales solicitadas, negã-
do el consentimiento, respõ-
der con reprehensiones, f. 134
c. 2.

Virtudes naturales suelen
mouer à Dios para darse à co-
nocer, f. 53. c. 4.

La voluntad deuenos dar
à Dios, y sin ella nada basta, f.
128. c. 2. La propria, es nue-
stro mayor tyrano, f. 128. c. 4.
Por hazer la suya se perdierõ
nuestros primeros padres, fol.
129. c. 1.

Z.

LA sangre de Zacharias per-
maneciò mucho tiempo,
despues de derramada tã fres-
ca, como si se acauara de ver-
ter, f. 215. c. 3.



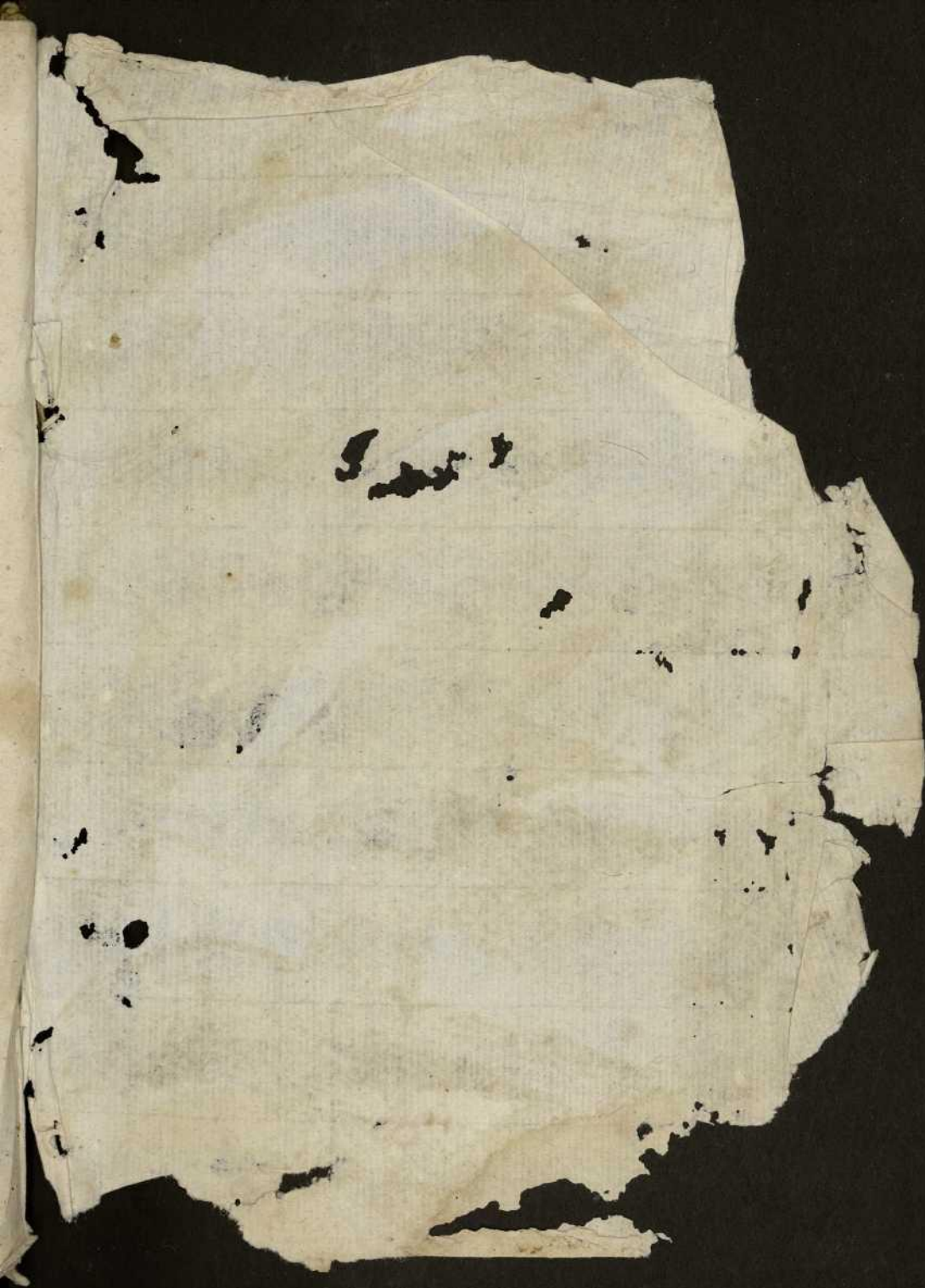
F I N.

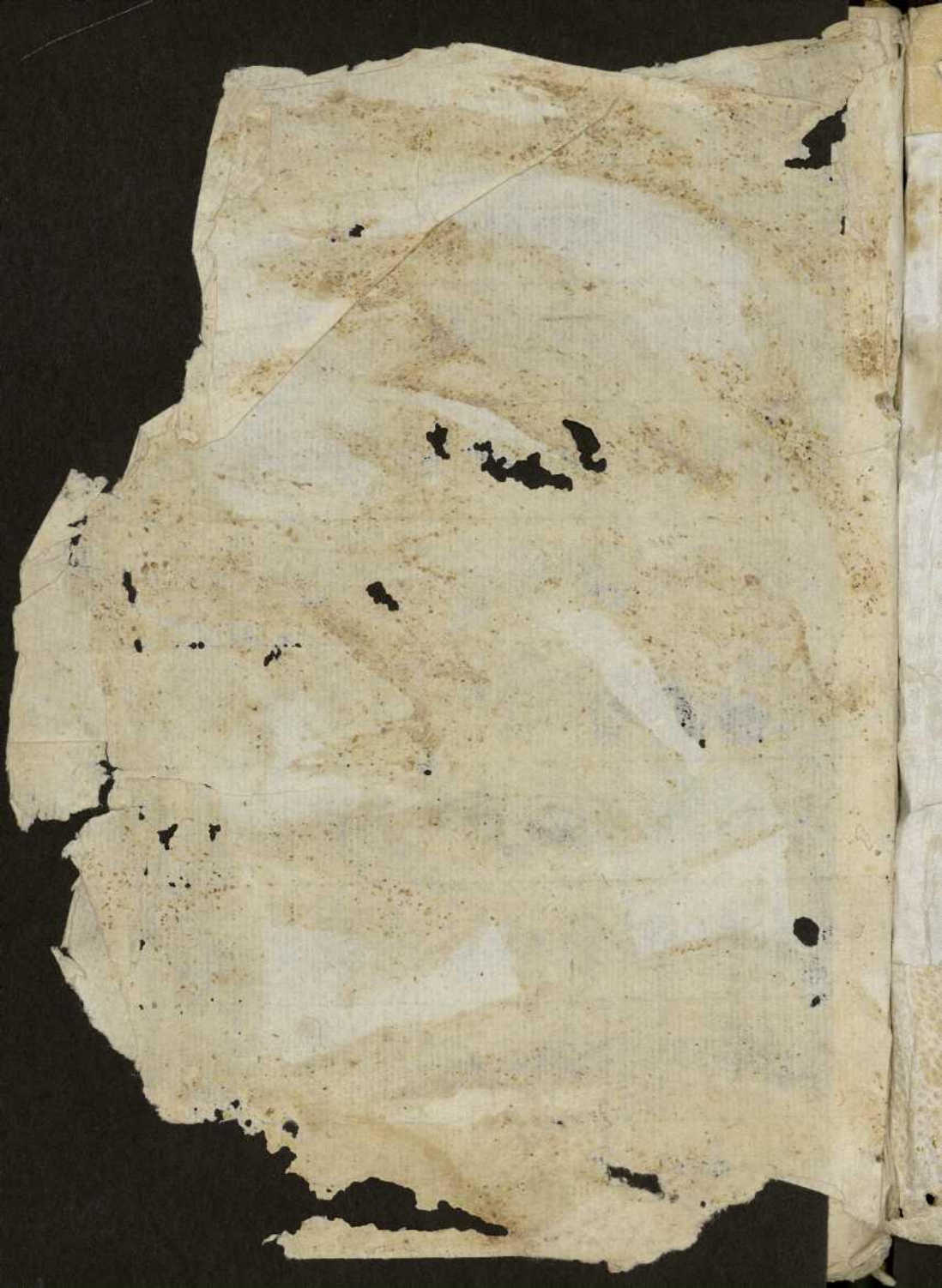


[Faint, mostly illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page. Some words are difficult to decipher but appear to include:]

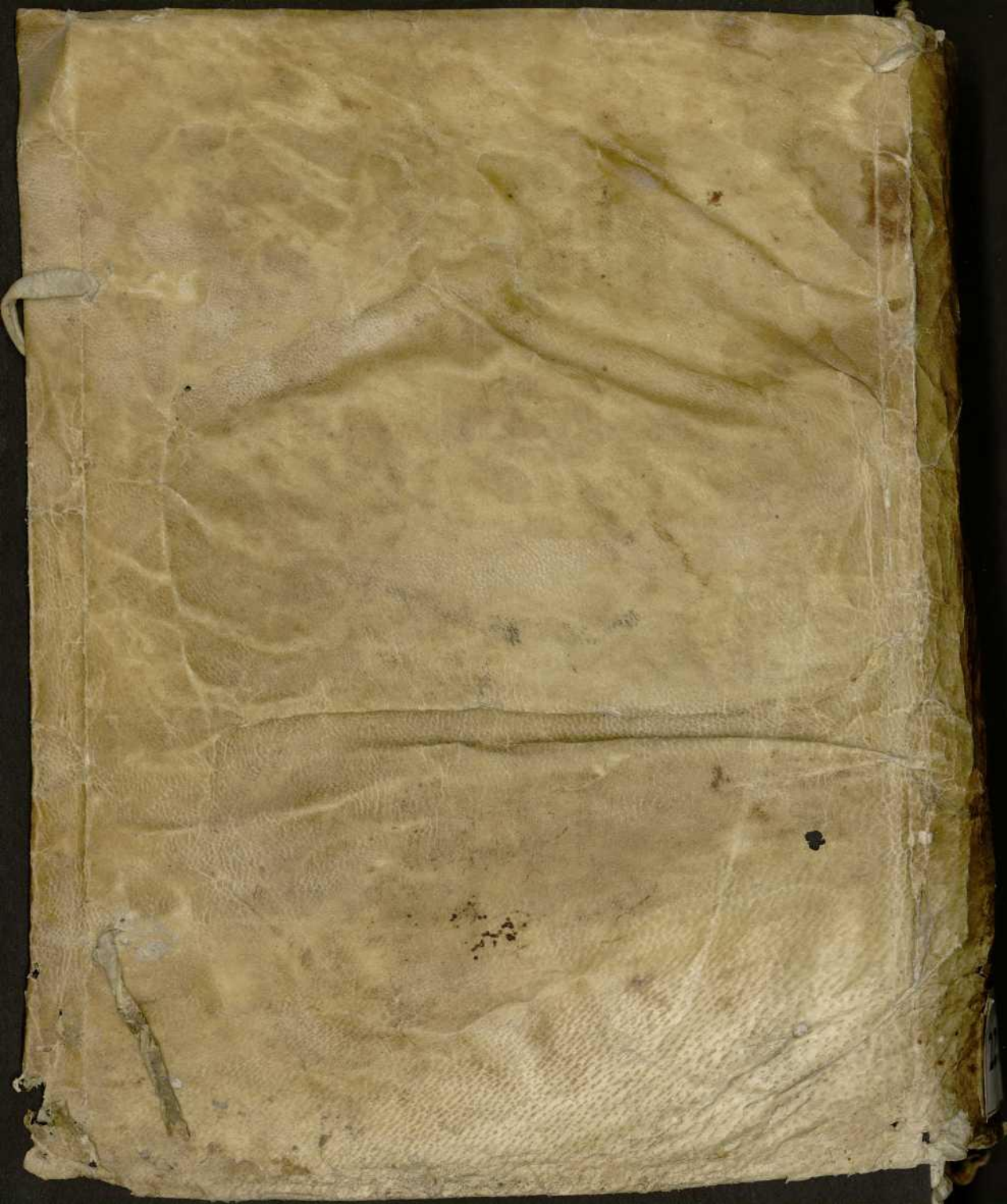
[Large, faint letter 'V' visible in the upper right section of the text block.]

2 Jan 8









81
18

2.216